

**ESTUDIOS**

El prurito de instruir o la alfabetización incoherente

**Jean-Marie Van Bol**

Agrarios del minifundio: los solidarios (1907-1912)

**J. A. Durán**

Ciencia política y cultura política

**Miguel Angel Asensio**

Tras una definición de la simulación

**José Bugeda Sanchís**

Propuesta de un modelo del espacio y la relación para investigar el cambio social, y aplicación al análisis sociológico del complejo de Edipo

**Manuel Martín Serrano**

NMSR y el tabaco: un análisis sociológico y epidemiológico

**Jesús M. de Miguel**

El socialismo parlamentario

**Julio Rodríguez Aramberri**

Dinámica de la prosa y contexto social

**Cándido Pérez Gállego**

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES DEL INSTITUTO  
DE LA OPINION PUBLICA

INFORMACION

BIBLIOGRAFIA

1 9 7 3

**33**

**JULIO  
SEPTIEMBRE**

**Revista española  
de la  
opinión pública**

Director:  
Rafael Ansón Oliart

**n.º 33**

**julio - septiembre 1973**

Instituto de la opinión pública

**Consejo de Redacción:**

**ALFONSO ALVAREZ VILLAR.**

**JUAN BENEYTO PEREZ.**

**JULIO BUSQUETS BRAGULAT.**

**JOSÉ CASTILLO CASTILLO.**

**JOSÉ CAZORLA PEREZ.**

**JUAN DIEZ NICOLAS.**

**GABRIEL ELORRIAGA FERNANDEZ.**

**JUAN FERRANDO BADIA.**

**LUIS GONZALEZ SEARA.**

**ALBERTO GUTIERREZ REÑON.**

**JOSÉ JIMENEZ BLANCO.**

**JUAN J. LINZ STORCH DE GRACIA.**

**CARMELO LISON TOLOSANA.**

**ENRIQUE MARTIN LOPEZ.**

**AMANDO DE MIGUEL RODRIGUEZ.**

**CARLOS MOYA VALGAÑON.**

**FRANCISCO MURILLO FERROL.**

**FRANCISCO SANABRIA MARTIN.**

**JOSÉ R. TORREGROSA PERIS.**

**JORGE XIFRA HERAS.**

**Secretario:**

**José SANCHEZ CANO**

**Secretario adjunto:**

**MARÍA TERESA SANCHO MENDIZABAL**

# Sumario

## ESTUDIOS :

	<u>Págs.</u>
JEAN-MARIE VAN BOL: "El prurito de instruir o la alfabetización incoherente" ... ..	7
J. A. DURÁN: "Agrarios del minifundio: los solidarios (1907-1912)" ...	23
MIGUEL ANGEL ASENSIO: "Ciencia política y cultura política" ... ..	111
YEHEZKEL DROR: "Idea politológica de los estudios del futuro, futuros alternativos y acción presente ... ..	129
JOSÉ BUGEDA SANCHÍS: "Tras una definición de la simulación" ... ..	149
MANUEL MARTÍN SERRANO: "Propuesta de un modelo del espacio y la relación para investigar el cambio social, y aplicación al análisis sociológico del complejo de Edipo" ... ..	161
JESÚS M. DE MIGUEL: "NMSR y el tabaco: un análisis sociológico y epidemiológico" ... ..	189
JULIO RODRÍGUEZ ARAMBERRI: "El socialismo parlamentario" ... ..	231
CÁNDIDO PÉREZ GALLEGO: "Dinámica de la prosa y contexto social" ...	247

## ENCUESTAS :

Encuesta sobre expectativas profesionales de los españoles (2.ª parte).	267
---	-----

## INFORMACION :

J. BECHER, B. H. DERIKARTZ y E. LOFFLER: "Esquema básico de un modelo autocorrectivo de pronóstico, para determinar la conducta electoral de los ciudadanos alemanes en las elecciones para la Dieta Federal" ... ..	387
--	-----

## BIBLIOGRAFIA :

### RECENSIONES:

ADOLFO MUÑOZ ALONSO: "Persona, sindicalismo y sociedad" (J. M. N. de C.) ... ..	417
PETER WINCH: "Ciencia social y filosofía" (Carlos Palencia) ... ..	425
ROBERT BROWN: "La explicación en las ciencias sociales" (M.ª Paz Cabello) ... ..	431
J. A. JACKSON y otros: "Estratificación social" (Manuel Mella Márquez) ... ..	435
DON MARTINDALE: "Comunidad, carácter y civilización" (M.ª Paz Cabello) ... ..	439
NOTICIAS DE LIBROS ... ..	445

La REVISTA ESPAÑOLA DE LA OPINION PUBLICA no se identifica necesariamente con los juicios de los autores que colaboran en ella

**Estudios**

# El prurito de instruir o la alfabetización incoherente

Jean-Marie Van Bol

No hace falta saber leer para estar informado.

No hace falta saber escribir para ser culto.

Y, sin embargo, ya no hay país que se respete que no se las ingenie para aumentar la proporción de sus letrados y que no acceda a gastar cierta parte del presupuesto nacional para hacerlo. Cuando conocemos la amplitud del problema y advertimos que las masas de edad escolar están todavía lejos de quedar afectadas en su mayoría por estos esfuerzos educativos, con buena razón podemos plantearnos la cuestión de saber si todas las tentativas de alfabetización de los adultos no son una inmensa pérdida de energía y un gasto inverosímil de dinero.

Los millones se amontonan y los analfabetos proliferan. Es el tonel de las danaidas.

Al mismo tiempo, eminentes etnólogos se esfuerzan por demostrar que las civilizaciones orales poseen indiscutibles riquezas culturales y que, a defecto de ser partícipes de nuestras civilizaciones consuntivas, han tenido y tienen su papel que representar en el concepto cultural mundial.

Además, hay que saber qué se entiende por cultura.

Recordemos declaraciones a lo Goering, para quien la cultura no era sino charlatanería, huida de lo real, distracciones, en el sentido más destructivo que haya, de la sociedad viril, violenta y brutal que se fijaba como ideal.

Las ideas que siguen se basan en una opción muy diferente si no opuesta. Cultura quiere decir aquí dominio del mundo; relación creadora, transformación de lo real; con otras palabras, todo lo que la naturaleza no nos aporta como tal.

Clasificaría en ella, tanto las disposiciones realizadas partiendo de la naturaleza misma, por ejemplo, los parques nacionales estadounidenses, como las transformaciones de las materias primas, que de un tronco hacen bastones de peregrinos, utensilios de cocina o medios de culto. Englobo en ella, desde luego, todas las construcciones del espíritu, los inventos técnicos y las transferencias artísticas.

A mi parecer, todo este conjunto lleva el sello específico del hombre y se inserta, pues, en el circuito cultural. Para ser objetivo, hay que reconocer que no existe, como podríamos esperarlo, adecuación entre la belleza, el bien, la verdad y las expresiones culturales. En efecto, tanto los inventos guerreros como las técnicas extraviadas pertenecen del mismo modo a este circuito.

Se observará que ninguno o pocos de los ejemplos citados recurren formalmente a la escritura y que, por tanto, desde esta perspectiva, existe todo un abanico de fenómenos culturales que pasan sin ella.

Nos encontramos, pues, en una situación en que, por una parte, cultura quiere decir más que escritura y, por otra, en que parece casi necesario recurrir a ella para no perder el derecho y la posibilidad de hacerse oír.

Podemos plantearnos, a decir verdad, muy numerosas cuestiones. Si la cultura oral tiene sus méritos y engendra cierto tipo de hombre y cierto modo de relaciones sociales, bajo pretexto de aumentar la resonancia de los pueblos que la practican, ¿hay que correr el riesgo de una despersonalización más o menos acentuada?

Podemos hasta decir que el paso de lo oral a lo escrito garantiza con certeza que quienes lo hayan dado tendrán efectivamente el derecho de hablar a escala mundial, y los medios para ello. El caso de Uruguay y Argentina, donde la alfabetización es casi total, parece demostrar que nada es menos seguro.

Entonces, ¿hay que acelerar esos movimientos que dotan a los pueblos de una lengua común, sin enriquecerlos con un lenguaje común? La alfabetización, ¿no será, en definitiva, sino una especificación profesional en una sociedad pluralista? Y, ¿quien sabe leer y escribir la lengua común, es algo distinto a quien conozca la clave Fortran o Cobol de las ordenadoras?

Antes que una acción de masas sin salida, ¿no habrá que favorecer la eclosión de algunos letrados que estuviesen al servicio de una masa, todavía, y esta vez voluntariamente analfabeta?

Estas cuestiones son angustiosas. De la respuesta que se les dé, dependerá el rostro del mundo por venir.

En estas condiciones, debemos intentar comprender y establecer un puente entre estas tendencias aparentemente antinómicas, a fin de saber, primero, qué hay que pensar y, después, qué hay que hacer. No es, en efecto, sino después de haber esclarecido este enigma cuando será el momento de examinar los cómo.

No podemos dejar de sorprendernos por el gran número de estudios, de reflexiones y hasta de realizaciones en materia de alfabetización de adultos y del carácter de las ideas que los justifican.

## La plácida ignorancia

Los primeros relatos de los exploradores —que apenas habían salido, por su parte, de un analfabetismo generalizado— se hicieron eco gustosos de las cualidades de los “buenos salvajes”, poco preocupados de lo que se llamaba ya el progreso y que, muy preocupados por cantar y bailar, vivían, se decía, bajo un perpetuo sol, de manera tal que no se estaba lejos de envidiarlos..., al menos de palabra. Pero, muy rápidamente, se descubrieron las epidemias y las enfermedades de los países tropicales, se conoció y se practicó la trata de hombres y el comercio o la explotación de las materias primas. Y hubo de comprobarse que de la imaginería de Epinal derivaba todo un sistema de organización económica y social tan constrictivo como el nuestro. La plácida ignorancia de los analfabetos tomaba de golpe los colores pálidos de todas las formas de subdesarrollo, para convertirse hasta en una especie de símbolo de éste.

Enseñemos a leer a los iletrados y, mediante un procedimiento casi mágico, al acceder al fin cada hombre al lenguaje de los dioses, la tierra sería de nuevo, y para todos, la imagen de Epinal que los descubridores del tercer mundo habían trazado ya, y que los selenitas, dentro de algunos siglos, descubrirán, a su vez, en la maravilla de una inteligencia oscurecida.

El camino en este programa unívoco es largo y, a pesar de que haya comenzado el segundo decenio del desarrollo, no será mañana cuando los maestros de escuela corran el peligro de encontrarse sin empleo. Por todas partes, es decir, no sólo en los países menos desarrollados, se plantean problemas y se discuten las relaciones de docente-discente, así como el contenido de lo que intercambian. Pocos países han encontrado soluciones satisfactorias y, desde el punto de vista económico, ninguno ha podido subvenir hasta ahora conjuntamente a la formación de los profesores, a su conversión y a la modernización de los establecimientos y de su equipo.

Otro fenómeno significativo se encuentra, tanto en los países capitalistas, donde ha surgido espontáneamente, como en los países socialistas: para salir de la escuela y recuperar lo concreto, los estudiantes estadounidenses trabajan media jornada; los pedagogos cubanos han establecido la “escuela de campo”, donde alterna un trabajo físico productivo y la adquisición de conocimientos. Hacia este género de soluciones se vuelve Ivan Illich (pedagogo estadounidense que se ocupa particularmente de Hispanoamérica) en “Desescolarizar la Sociedad”. Se daría la enseñanza trabajando a la vez un poco al azar de las ocasiones y de las necesidades, pero no vemos muy bien en el plano práctico la realización de semejante programa en grandes países.

Mientras no se descubren y aplican métodos adecuados, las masas escolares aumentan a ritmo vertiginoso y todo el mundo queda desbordado.

En 1750, las 2.000 "Charity Schools" de Gran Bretaña enseñaban a 50.000 escolares, de 7 millones de habitantes, las "tres erres" ("Reading, wRiting, aRithmetic: lectura, escritura y aritmética) y, ello, antes mal que bien. En el siglo de las luces, algunas escuelas no tenían en total más de 25 alumnos y las tres cuartas partes de los niños hacían novillos. Dos siglos después, en Gran Bretaña, más de 12 millones de alumnos, de 54 millones de habitantes siguen los cursos, y sólo en la primaria y la secundaria. El porcentaje, pues, ha pasado de un quinto en el siglo XVIII a un cuarto de la población en el siglo XX. Este aumento es prodigioso: ¿no puede explicar, en parte, las dificultades que surgen?

En Estados Unidos, la población afectada por la escuela, docentes y discentes, sobrepasa los 63 millones, o sea, más de una cuarta parte de la población. Si exceptuamos la tercera edad, resulta que la mitad de los ciudadanos trabaja para mantener a los niños en la escuela por un período cada vez más largo, para subvenir a las necesidades de los ancianos y asegurarse, factor nuevo, una formación permanente.

Por doquier aumentan los presupuestos de la educación; el grado de evolución de un país pretende medirse por la escolarización de sus ciudadanos. El esfuerzo, desde luego, se dirige a la primaria y, después, a la prolongación de la escolaridad.

Pero, mientras que los países ricos dedicaban, en 1968, 132 mil millones de dólares a la enseñanza, el Tercer Mundo no llegaba a asignar el 10 por 100 de esta suma. Con otras palabras, por un dólar gastado en el Tercer Mundo a favor de la enseñanza se gastaban 22 en otro lugar.

Y a pesar de todos estos esfuerzos, el porcentaje de analfabetos se acerca todavía al 100 por 100 en algunos países, como lo prueba el cuadro siguiente:

*El analfabetismo, en porcentaje, de la población*

	%	Año
<b>AFRICA:</b>		
Argelia ... ..	81	1963
Mali ... ..	97,8	1960
Túnez ... ..	67,8	1966
<b>AMERICA DEL NORTE:</b>		
Guatemala ... ..	62,1	1964

EL PRURITO DE INSTRUIR O LA ALFABETIZACION INCOHERENTE

AMERICA DEL SUR:	%	Año
Colombia ... ..	37,7	1964
Venezuela ... ..	36,7	1961
(En Hispanoamérica, 8.500.000 niños de 7 a 12 años viven todavía aparte de la escuela, y 40.000.000 de hombres y de mujeres son analfabetos.)		
ASIA:		
Camboya ... ..	59	1962
Nepal ... ..	91,2	1961
Turquía ... ..	54	1965
OCEANIA:		
Polinesia Francesa ... ..	5,5	1962
Nueva Caledonia ... ..	16	1963

Estos números son bastante elocuentes para mostrarnos la amplitud de la tarea por cumplir. Esta desmedida explica la lentitud de los progresos efectuados, a pesar de los medios intelectuales y económicos que se emplean casi en todo el mundo.

La misma desmedida debe hacer a cada uno prudente y atento en sus juicios y sus decisiones.

Pero, ¿cómo no pensar entonces que habría que centrar mejor quizá los esfuerzos y tomar la decisión valientemente de sacrificar a las generaciones adultas para tener más probabilidad de salvar a las que vienen y que conocerán mañana las dificultades de los jóvenes occidentales escolarizados?

## El tiempo de la palabra

En el mismo momento que se plantea como objetivo prioritario el conocimiento general de la lectura, se exaltan las culturas morales, nos maravillamos con buena razón por los tesoros de sabiduría que encierran los cuentos y leyendas antiguas y esperamos de las instituciones de radiodifusión que recojan, más valdría decir que acumulen, lo que queda todavía de estas civilizaciones absorbidas.

Muera un sabio, y nos entristeceremos: es una biblioteca que arde.

Nos encontramos en plena ambigüedad. Lo que se magnifica de un lado, y lo más a menudo con referencia a otro modo de expresión, se lo considera, por otra parte, forma caduca, cuando no es sino inadecuada a nuestras actuales exigencias de intercambio de informaciones.

Los cuentos han sido siempre muy difundidos, desde Homero hasta los relatos de los hechiceros africanos.

Las oraciones de estos últimos se emparentan por su carácter, a la vez satírico y socialmente didáctico, con las trovas medievales europeas o con las fábulas de moraleja.

Los cuentos mitológicos de contenido simbólico, lo más a menudo esotérico, han resistido mal ante los asaltos predicativos de los misioneros y, aunque sobrevivan en algunos lugares protegidos, se ha perdido generalmente su sentido oculto. Ya no se puede recuperar sino recurriendo a interpretaciones eruditas, como es, por otra parte, el caso de muchos cuentos del folklore europeo.

La tradición oral apenas permite la evolución, y su interpretación debe ser unívoca si se quiere que permanezca el sentido del mensaje. El fondo está unido a la forma, cuando no al recitante, de manera totalmente constrictiva.

No hay glosa de la tradición oral. Está unida a un hombre y a una forma y conviene que, a la muerte del primero, otro lo reemplace, entre verdaderamente "en su pellejo" y repita, para transmitirlo intacto a otros, el contenido y la forma del mensaje.

Este proceso no puede ser productivo de valores y de actitudes más que en un cuadro sociológico, si no inmutable, al menos dominado por factores de permanencia.

Si el contexto se modifica, el mensaje así transmitido se desliza en el flujo histórico, en que hay que recurrir a otra forma de expresión y de transmisión.

La historia de los primeros tiempos de la iglesia cristiana es bastante sintomática, examinándola desde este ángulo.

Un hombre proclama un mensaje singular que iba a subvertir hasta sus fundamentos la sociedad de la época. Este mensaje lo confía a algunos con la misión de "ir a enseñar a los pueblos".

La epopeya de estos mensajeros de Dios comienza y van de ciudad en ciudad y de región en región, testigos vivos que llevan en sí y por sí tanto el mensaje como su forma de difusión.

Además, como lo escribe J. Dheilly, "las necesidades morales y litúrgicas de la comunidad llevaban a cierta adaptación" (1). Ahora bien, ya San Pablo había escrito y era necesario con toda urgencia conservar la tradición. Es el momento de escribir los Evangelios para que permaneciese una verdad

---

(1) *Dictionnaire biblique* (Editions Desclée), 1964, pág. 382

histórica segura, a partir de la cual se pudieran hacer ulterior y localmente las adaptaciones necesarias (2).

Estamos, entonces, en los años cincuenta.

No es seguro que, si el mensaje de Cristo se hubiese arrinconado en Galilea, habría habido que recurrir a textos del género de los evangelios; la tradición habría podido bastar.

Pero el fenómeno está ahí, el mensaje se difunde y se enfrenta con otras interpretaciones del mundo, concurrentes e incluso opuestas.

Hacía falta, pues, que se estableciese de manera más firme el contenido y la forma de la "buena nueva".

Se volverá siempre en los momentos difíciles de la Historia de la Iglesia al monumento escrito que constituyen los primeros textos, y por ello nos interesa aquí el fenómeno.

El mensaje tuvo que ser cifrado por su momento y por causa de su difusión en el tiempo y en el espacio y porque los testigos de primera mano no podían responder ya a las necesidades.

Subraya aún más el alcance de este argumento el que los textos evangélicos tuviesen una connotación muy particular y el que se pueda hablar de "palabras reveladas".

En efecto, aun dotados de tal valor complementario, estos textos tuvieron que pasar también por el molde de un cifrado para poder desprenderse de los límites temporales y espaciales de toda tradición oral.

Si actualmente, en algunos países el Evangelio recupera vida y bulle en la efervescencia de una fe vivaz, no sigue siendo menos cierto que este mensaje descansa en un texto escrito y que quienes siembran la "buena palabra" lo hacen partiendo de ese mismo texto.

Lo que conviene examinar aquí es el proceso de difusión, y no, desde luego, comparar el valor de quien sabe el texto y de quien lo dice.

Este es un problema muy diferente, que no nos corresponde debatir aquí.

## De la sociedad germinal a la sociedad comunicativa

En el plano cultural mundial, la situación actual no es diferente. Si, antes, para conocer el mundo bastaba descubrirlo al ritmo del paso y obtener

---

(2) Escritas para servir de parámetros por medio de los cuales se estimarían las adaptaciones locales, los Evangelios llegarían a ser con el tiempo un monumento intangible que justificase todas las intransigencias. Hoy estamos volviendo a una interpretación más esencial del mensaje que contienen.

así todas las informaciones necesarias para la justa inserción en la sociedad, esto ya no es hoy cierto. Para reunir las informaciones socialmente significativas, a fin de deducir las acciones que emprender, hay que volver a casa y sumirse en la enorme marea de las comunicaciones de masas.

Estas, cualquiera sea su forma, se apoyan siempre sobre un escrito. Importa, pues, que todos, puesto que todos están afectados directamente por todos, puedan participar en este ciclo de lo escrito. El paso por la alfabetización es preliminar de esta integración.

Pero "la mayoría de los analfabetos", como ha escrito Fernando Valderama, "no sienten ninguna vergüenza por su situación. Siendo analfabetos, no tienen conciencia de serlo y de lo que pueda significar para quien no lo es. Así, pocas veces tienen el deseo de cambiar de estado. Algunas encuestas nos dicen —prosigue— que el 60 por 100, y aun el 70, de los analfabetos no desean aprender a leer y, sin embargo, en algunos países, el analfabeto no es ciudadano de pleno derecho y está privado del derecho de voto; es considerado marginal".

Pero, ¿por qué haría el esfuerzo de entrar en el mundo de la letra?, ¿por qué pensaría siquiera en ello, sin haber comprendido o sin que se le haya ayudado a comprender, para empezar, que el mensaje que porta el escritor le afecta y que, además, los métodos de aprendizaje que se le proponen le abren un mundo al que no siente pertenecer?

Ahí está el equívoco fundamental.

Existe un primer tiempo de la gestión alfabetizadora que se ha silenciado y que, de hecho, condiciona todo su proceso.

La historia del mundo es lo que es; y es un hecho que son las civilizaciones escritas las que rigen la vida internacional, poseyendo los bienes, el poder y la fuerza.

Si los países en vida de desarrollo quieren integrarse al contexto mundial en un puesto que corresponda a su potencialidad, hace falta también que pasen bajo el yugo de lo escrito. Si la historia del mundo hubiese sido diferente, habría tocado quizá a los occidentales iniciarse en el lenguaje gesticular y en las tradiciones orales.

No es ésta la situación, y creemos haber explicado por qué. Nos parece, pues, claro que el recurso a lo escrito es actualmente la posición necesaria para acceder a las funciones directivas del mundo, y ello, si no ante todo, en un sistema participativo. Una decisión de la Conferencia Internacional del Azúcar determina la posición socioeconómica del campesino cubano. Este no puede esperar hacerse oír si no habla el mismo lenguaje de quienes toman las decisiones que le afectan. Asimismo, un cambio de la paridad monetaria en

Estados Unidos afecta a los ingresos europeos y tal decisión de un Gobierno europeo aumenta o disminuye el número de los soldados estadounidenses enviados al Vietnam.

Querámoslo o no, todos estamos en la misma nave y todos tenemos nuestro papel que representar. No lo podremos lograr como hombres, es decir, con una conciencia suficientemente esclarecida para tomar decisiones adaptadas a las circunstancias, si no disponemos de un lenguaje común.

Esto es lo primero que hay que comprender, el primer paso que dar para aceptar siquiera la idea de pasar de la tradición oral a un sistema de cultura escrita.

El acuerdo sobre el carácter prioritario de este modo de ver determina evidentemente los métodos de alfabetización a los que se prestará adhesión ulterior.

Actualmente, los analfabetos parecen casi como parte de una masa enemiga que hay que aniquilar. Es prueba la abundante terminología militar que hemos adoptado para tratar de la alfabetización. Hablamos de "campana", de "lucha", de "estrategia", de un "ataque masivo", de dar el "asalto definitivo", de "liquidar" o de "eliminar el analfabetismo". El analfabeto así presentado parece más bien una pieza de caza que una persona a la que haya que ayudar para que se integre, para que sea más útil a la sociedad.

No obstante, comienza a difundirse una nueva versión: la de "sociedad al margen de la escritura". Los grupos sociales aislados son analfabetos porque viven al margen de la escritura, y no porque sean "ignorantes".

Constituyen, sin embargo, el grueso del público al que los medios de comunicación social tienen que dirigirse y formar y convencer para que emprendan la lucha contra el subdesarrollo. ¿No es ésta una contradicción irremediable, un problema sin solución?

Sí creemos que la información puede y debe representar un papel que favorezca la inserción de los hombres en el ciclo del desarrollo, hace falta que entre en un programa político decidido por el país y que se esfuerce por alcanzar a los países técnicamente más avanzados. Ahora bien, precisamente en la mayor parte de los casos, como decía el Papa Pablo VI en su discurso a los ministros de Educación, reunidos en Teherán en 1965, con ocasión de un congreso sobre el analfabetismo, falta "una política consciente de la información".

Después, la UNESCO ha hecho suyas estas palabras y no deja de propugnar tal política para los países miembros. Por ello, en 1966, Pierre Furter, experto de la UNESCO, en una reunión de la Conferencia General de este organismo celebrada en París en diciembre del mismo año, hablaba:

- a) De integrar toda información y toda acción de alfabetización en un programa nacional de desarrollo; y
- b) De insertar a toda la población y toda la sociedad en la realidad socioeconómica de su país.

Pero para realizar este trabajo y pasar a esta época histórica, hace falta más que nunca el concurso y la ayuda de los medios de comunicación social. Como decía Félix Adams, director de Educación de Adultos de Venezuela, "hay que ser conscientes de que nuestra información existe en función de un mundo analfabeto y de una realidad nacional, y no en función de una élite o de sí misma".

El examen de un caso preciso, el de Brasil, mostrará con qué obstáculos reales tropiezan tales votos.

## El analfabetismo, ¿por qué?

El número de escuelas y, sobre todo, su distribución, no responde a las necesidades concretas y reales de la población. Además, allí donde existen escuelas, ni los padres ni los hijos encuentran una utilidad real a la enseñanza que se dispensa.

Brasil, país de dimensiones continentales, posee un sistema centralizado y único de programas escolares. El año escolar primario comienza en febrero y termina en noviembre. Ahora bien, esta disposición impide el trabajo de los adultos o de los niños que tienen que ayudar a sus padres en la actividad agrícola. En el Noreste brasileño, la estación de las lluvias dura desde enero a marzo. Durante el mes de abril y mayo, hay que sembrar para recoger en julio. En octubre, está la cosecha de algodón, que es la actividad rural de primera importancia en el interior del país.

Además, muchos terratenientes sitúan el ciclo de la caña de azúcar durante los períodos escolares. Estos factores impiden la asistencia regular a la escuela.

El Gobierno no parece o no quiere tenerlo en cuenta.

Las distancias de la escuela a las casas son un obstáculo más. Hay que creer sinceramente en el valor de la escuela para andar de seis a ocho kilómetros todos los días. Verdad es que la densidad demográfica del país (nueve habitantes por km<sup>2</sup>) dificulta la instalación de escuelas en todas partes. Además de esta dificultad de distancia, está también el factor psicológico de presión social.

En general, la casa-escuela no pertenece al Estado, sino al terrateniente. Este ejerce una influencia psicológica sobre el niño, al descubrir en la escuela

una fórmula nueva de dependencia del patrono o del terrateniente. Y ello, tanto más cuanto que el maestro vive en casa del patrón, viéndose así asimilado a los poseedores.

Esto es una trágica ilusión, pues hay que hacer prueba de heroísmo para enseñar en ese país, en que una maestra recibe por término medio 1.200 francos belgas al mes. Cuando se sabe que un simple cabo, alimentado y alojado, recibe 7.200 francos belgas; cuando se sabe que al ministerio de Educación Nacional, el año pasado, no le correspondió sino el 6,1 por 100 del presupuesto nacional y al de Agricultura el 5,4 por 100, mientras que al ministerio de Fuerzas Armadas correspondió el 41,2 por 100, hay que creer en su misión para perseverar.

El ir a la escuela significa también para los brasileños aumento de gastos. Ciertamente que la escuela primaria es gratuita. Lo cual quiere decir que la asistencia es gratuita. Pero hay que comprar vestidos, calzado y, sobre todo, los libros y el material escolar.

El brasileño del noreste, que a menudo no tiene nada que comer, ¿va a gastar su dinero por cosas que, en su opinión, tienen muy poco valor? Podemos dudar. Podemos hasta preguntarnos si es moral hacerlo.

Hay que decir, en fin, que los sistemas brasileños de alfabetización no tienen en cuenta la realidad social y económica del país. La enseñanza está divorciada de la vida concreta y real. No atrae.

## ¿Qué decir entonces de los adultos?

En el campo, la enseñanza no se ha hecho para el hombre rural, partiendo de sus problemas y de sus dificultades. En la ciudad, esa misma enseñanza no prepara al hombre ni para el empleo, ni para la técnica, ni para la vida concreta. De hecho, se teme a una alfabetización que podría modificar las estructuras sociales, políticas y económicas del país, y de ahí proceden todas las reticencias que han suscitado los programas de alfabetización por conciencia.

Ahora bien, se nos ha llevado a descubrir que el Tercer Mundo debe sufrir los rigores de lo escrito si quiere tener alguna oportunidad de ser, en el plano mundial en que hoy se sitúa, un interlocutor válido. Este es un paso que nos parece obligado, condición previa, aunque no suficiente. Hay que aprender, en efecto, primero una lengua común y, después, descubrirse un lenguaje común. La alfabetización, aun bajo la forma en que la ha practicado Paulo Freire, no recubre sino parcialmente esta doble gestión. Partiendo de

una lengua y de un lenguaje, hay que aprender aún el diálogo, y éste es otro aprendizaje.

La tarea es gigantesca y ni los presupuestos ni los hombres bastan para alfabetizar a los que deberían estar normalmente en edad escolar. ¿No sería, por tanto, razonable considerar inevitable el analfabetismo de los adultos actuales y pasar a otra cosa? ¿Hay que concentrar las fuerzas y los medios sobre una clase de edad o dispersarlos, con el riesgo de no llegar a nada?

De hecho, no hay alternativa, sino una obligación de "batirse" en todos los frentes. El desarrollo es global o no es. Se olvida muy a menudo que el Tercer Mundo es la juventud del mundo. El 50 por 100 de los brasileños tienen menos de diecinueve años. La mayoría de los demás son analfabetos. No se puede correr el riesgo de esperar. El desarrollo, como el subdesarrollo, son fenómenos continuos y no hay tiempo para el reposo.

Ahora bien, se ha comprobado que los ingresos por cabeza de los alfabetizados se hacían más elevados, con mucha rapidez, que los de quienes seguían iletrados, aunque, en números absolutos, sigan siendo bastante bajos. La alfabetización, según investigaciones efectuadas en diversas regiones (3), produce un aumento de la productividad, unido al incremento de la capacitación técnica de las poblaciones.

La inversión necesaria para la alfabetización de los adultos es mínima en relación con la que requiere la escolarización, y rinde inmediatamente. Permite aún acrecer las posibilidades de inversión en el sector de la escolarización propiamente dicha. Alfabetizar a los adultos —carga temporal— es garantizar la educación de los niños —carga permanente— por medio de una rentabilidad inmediata repercutida en una inversión a largo plazo.

Podríamos aún imaginar —pero, ¿quién tendría el valor político!— el rechazar la escolarización para acrecer los esfuerzos a favor de los adultos, a fin de acelerar y globalizar el proceso global de enderezamiento.

Podríamos añadir a este razonamiento de tipo económico un argumento de tipo pedagógico. El efecto multiplicador de la alfabetización del adulto es mucho más real que el de la escolarización. Si el niño no se beneficia de un medio que lo valore y le ayude, pierde muy pronto lo que acaba de adquirir.

Ampliamente justificada en el plano económico, y tanto por la modicidad de la inversión inicial, como por la multiplicación de rebotes de estos esfuerzos; e igualmente justificada en el plano cultural la alfabetización de los adultos, todavía no ha atraído, sin embargo, todas las opiniones. Encuentra

---

(3) *Censo Demográfico de 1970, Rio, Brasil, 1971.*

oposición por falta de inserción en un plano más general, por su ineficacia práctica. El analfabeto no tiene ocasión de utilizar sus conocimientos. Se teme, ante todo, que el aumento de percepción existencial que ocasiona la alfabetización provoque rebeliones mejor organizadas por más conscientes y exigencias más fundamentales por mejor advertidas, y que los poderes en función no tienen ninguna gana de satisfacer.

Así, en numerosos casos y en diversos momentos de la historia, aun jugando la carga de la alfabetización de los adultos, se han empleado cartas trucadas.

Se alfabetizaba sin riesgo de conciencia: se hacía, pues, inútil este esfuerzo, pues no solamente se negaban a explicar la universalización de los intereses, sino que asignaban a la alfabetización una función de objetivo en sí, cuando no es más que un medio.

El caso de Brasil es significativo a este respecto. Podemos distinguir tres sistemas bien distintos. Son, ya la expresión de una política educativa, ya la manifestación de una mentalidad o de un momento histórico del país.

Coexisten estos tres sistemas:

#### *El sistema elemental.*

Se trata del sistema más clásico, en que se pone el acento sobre la enseñanza de la lectura, de la escritura y la aritmética. Sigue predominando en la mayoría de los países hispanoamericanos y era preponderante en la política de alfabetización brasileña hasta 1951.

Los analfabetos reciben rudimentos de lectura y de aritmética con independencia de los contextos sociales y económicos en que se encuentran insertos y sin considerar las consecuencias ni las utilidades posteriores que puedan encontrar.

Ahora bien, ¿de qué sirve saber leer y escribir si no se tienen los medios, ni la ocasión, ni la necesidad de consumir o de crear impresos? ¿De qué sirve saber hacer cuentas si no hay más cosas que contar que el número de hijos y el de los días que preceden a la muerte?

#### *El sistema semiintegrado*

Este tipo de alfabetización apenas ha sido experimentado en Brasil. Se trata de la enseñanza de la lectura, de la aritmética y de la escritura, pero esta vez en función de un aprendizaje artesanal. Se enseñan los rudimentos de la cultura al paso del aprendizaje de una profesión de carácter artesanal. Esta política de alfabetización, expresión del Gobierno de Getulio Vargas, era un

paso adelante, porque la enseñanza se conjugaba con la realidad existencial de quien era alfabetizado.

Para que esta fase de alfabetización se lograra habría habido que centrar el aprendizaje sobre técnicas u oficios relacionados inmediatamente con una actividad rural expresiva de la vida y de la mentalidad de la mayoría. Eso, desgraciadamente, no ha sido así.

### *El sistema funcional o integrado*

El adulto en vías de alfabetización funcional es el llamado a participar activamente en la transformación de las estructuras y de las condiciones de existencia del mundo a que pertenece, en función de los programas generales de desarrollo de la sociedad y de los objetivos políticos, que apuntan a la construcción de una nación.

Aquí el acento no se pone sobre las letras o sobre las lecturas, etc., sino sobre la realidad de la vida que rodea al analfabeto. La escritura y la lectura sirven y son útiles sólo en la medida en que ayudan al analfabeto a comprender mejor los problemas reales del momento histórico que vive. Es este tipo de alfabetización el que ha querido Paulo Freire y que ha experimentado en su método mundialmente difundido, el M.E.B. o Movimiento de Educación Básica. Desplegaremos todas sus incidencias en un artículo próximo.

## Un peligro

Si la alfabetización es necesaria para el desarrollo económico de un pueblo, no es más que un medio o una etapa en un conjunto: la evolución armónica de un pueblo o de una nación. Hay que tener en cuenta el hecho de que, mal dirigida y mal realizada, la alfabetización puede causar daños a una nación y a su desarrollo. Hoy, muchos economistas y sociólogos están de acuerdo en afirmar que la política de alfabetización en Brasil, sobre todo por la manera como se ha hecho, ha provocado anomalías y problemas internos en ciertas regiones, sobre todo, en el Noreste brasileño.

La fascinación urbana o la separación entre el mundo que muestra lo escrito y el mundo vivido, se exagera, lo cual es, sin duda, el principal de estos peligros, en razón de las consecuencias que origina. La alfabetización exige un programa global en que insertarse. Practicada sola, es un señuelo.

En cambio, integrada en un conjunto, origina consecuencias que pocos Gobiernos están dispuestos a aceptar y, *a fortiori*, a promover.

## EL PRURITO DE INSTRUIR O LA ALFABETIZACION INCOHERENTE

Doblemente movido por la necesidad de comprender y de hablar un lenguaje universal y por la adquisición de ese lenguaje partiendo de la situación propia de cada uno, el aspirante a letrado no puede hacerse sino un elemento de discusión. Ha adquirido, en efecto, no la clave de un cifrado que le abre un mundo nuevo, sino un sistema que le permite leer el mundo con la suya.

Esta aproximación a lo real no se da sin perderse y, lejos de contentarse o de ajustarse a un sistema, va a intentar integrarse, es decir, participar.

Los hechos vienen a confirmar, una vez más, esta manera de ver.

Los partidos izquierdistas brasileños han sostenido con vigor los proyectos de alfabetización de los adultos, esperando encontrar en este nuevo cuerpo electoral —la alfabetización permitía acceder a él— una masa de maniobra importante.

Numéricamente, era, en efecto, enorme. El programa de 1964 apuntaba a sumar 80.000 electores a los 90.000 inscritos ya en el Estado de Sergipe; en el Estado de Pernambuco, la masa electoral pasaría de 800.000 a 1.300.000 electores.

Se comprende la conmoción de los medios tradicionales ante este despertar popular. La actitud de los popularistas fue más ambigua. Preocupados por ver aumentar el cuerpo electoral y su masa de maniobra, se dieron cuenta muy pronto de que los métodos de alfabetización basados en la conciencia apuntaban a producir más que electores pasivos, ciudadanos deseosos de participar. Estaba bastante claro que ya no se podía esperar de ellos que legitimasen el régimen que los oprimía por otra parte, y que había que temer más bien que comenzasen a discernir mejor la distancia entre las promesas que se les hacían y las realizaciones efectivas.

A este título, el Movimiento de Educación Popular ha contribuido más a despertar a las masas que a legalizar su explotación.

En 1964 un golpe de Estado derribó al presidente Goulart; Paulo Freire fue exiliado, así como numerosos colaboradores o discípulos suyos.

La alfabetización-conciencia es escuela de libertad, porque es experiencia de la libertad. Conduce a una “educación de la decisión y de la responsabilidad social y política”: éste es el verdadero objetivo de una alfabetización consciente.

No puede desplegar sus efectos sin que se admita que el pueblo puede y debe participar efectivamente en el poder y, para proyectar esta idea a escala mundial, que el Tercer Mundo ocupe efectivamente un puesto.

La alfabetización es, repitámoslo, un medio, no un fin en sí, y corresponde a los hombres políticos orientar estas potencialidades nuevas en un proyecto político coherente. Esta no es ya la misión del educador.

## La utopía creadora

La democracia, si tal es el proyecto que se quiere intentar realizar, exige ciudadanos perspicaces y partícipes.

Es una escuela esencialmente existencial, pero que no puede resultar si nos contentamos con hablar, considerando a la vez inoportuno y hasta absurdo que el pueblo participe efectivamente en la gestión de la república.

Además, la alfabetización-conciencia no sólo permite soñar con una estructura social en la que cada uno represente un papel auténtico, sino, además, conducir fatalmente del sueño a la realidad por el camino estrecho, difícil, y nunca recorrido del todo, de una duda permanente.

Entre la utopía surgida de una alfabetización-objetivo y de una alfabetización-conciencia que crea lo real, la elección parece fácil, salvo, desde luego, para quienes son los beneficiarios temporales de un sistema establecido.

Alfabetizar de esta manera no es opción sin consecuencias. Estas son tales, que no parece probable que, sin una presión constante, tenaz y difícil de los marginados, los poderes en función no susciten o no acepten una verdadera "pedagogía de los oprimidos".

A esta "pedagogía de los oprimidos" se aferró Paulo Freire toda su vida. Describiremos sus métodos y resultados en un número próximo.

*(Traducido por E. FUENTE)*

# Agrarios del minifundio: los solidarios

## (1907-1912) (\*)

J. A. Durán

Se conoce, aunque de manera harto esquemática, algo de aquel pacto de lo imposible que dio en llamarse "Solidaridad Catalana". Todos los estudios recientes remiten a una misma interpretación que tomaré como hilo de partida (1). La clave de este movimiento estaría en Nicolás Salmerón (n. en 1838), gran líder ahora de un republicanismo escindido, que sustituyera a Pi y Margall en 1901, a la muerte de éste, de la posición clave, que ya no indiscutida, del pontífice. Salmerón —así, repito, hablan las historias— concibe un pacto electoral, pragmático de necesidad: Ante la imposición militar de la Ley de Jurisdicciones, saca partido de los oportunismos de derecha y de izquierda para establecer un bloque de carlistas, regionalistas y republicanos que dará en ser la concentración de fuerzas más amplia y poderosa que se viera en Cataluña. El éxito en las elecciones de abril de 1907 fue indudable: Solidaridad Catalana copó 41 de los 44 escaños catalanes. Carr no parece conceder a la Solidaridad otra motivación que la electoral ni otra importancia que ésta. Jover coincide con él en punto a que este pacto, ahora victorioso, traerá consigo el desastre de la desunión republicana (2). Y parece claro, ciertamente, que más que a nadie beneficiará a las largas a un Lerroux, a un Sol y Ortega, a un Azcárate y a un Melquíades Alvarez.

Sin embargo, Solidaridad Catalana, creo yo, merece una revisión a fondo, puesto que su importancia —desde otros ángulos que el estrictamente electoral— fue perceptible. Así, la versión de los historiadores citados contrasta, en gran medida, con la atención de la prensa —solidaria y antisolidaria—

---

(\*) Este ensayo constituye uno de los capítulos de un libro en preparación acerca del siempre eludido problema del agrarismo minifundista. Para su elaboración, a la par que las fuentes documentales que se detallan en el texto, ha tenido su autor que recurrir a la entrevista con personajes de muy diverso estilo y edad, personajes cuyos nombres excepcionalmente se mencionan, pero para los que siempre se guarda reconocimiento y gratitud. He de recordar, sin embargo, a algunos coruñeses (Leandro Carré, Juan Naya, Carlos Martínez Barbeito, Manuel Fernández y José Luis Ferreiro, sobre todos) por su ayuda inestimable en la localización de fuentes y en la precisión y caracterización de ciertos detalles y personajes.

(1) Cfr. los estudios circulantes de Pabón, Carr, Connally, Ullman, Jover... Para un tratamiento específico puede verse JOAQUÍN DE CAMPS I ARBOIX, *Historia de la Solidaritat Catalana*, Barcelona, 1970.

(2) Aunque, en verdad, la "unión" republicana era precaria antes del advenimiento de la Solidaridad.

de la época, con el volumen de intervenciones acaloradas de los diputados y senadores —solidarios y antisolidarios— en las Cámaras, e, incluso, con la precipitación de medidas, “catalanistas” en su mayoría, de notable significación.

Un viejo historiador político del carlismo, Román Oyarzún (3), que vivió de cerca los acontecimientos, demuestra por *Solidaridad Catalana* una admiración que va más acorde con la ideología y, en cierto modo, con la otra cara del asunto: la utilización profusa de la populista dialéctica anticaciquil, orientada directamente contra los partidos tradicionales del “turno”; la protesta del falsario sistema vigente de representación; el intento —en que le iba la vida al movimiento— de exportar el malestar, y con el malestar otras muchas cosas. *Solidaridad Catalana*, movimiento integrado y sospechoso como el que más para el obrerismo, tiene importancia en cuanto anuncia de manera meridiana la crisis del bipartidismo restaurador, y —aunque no me sea dado valorarlo en bloque— aventuro que fuera el “acontecimiento” español más sobresaliente de 1907, siendo difícil encontrar otro que se le pueda comparar hasta el agitado año de 1909.

De una de estas exportaciones de *Solidaridad Catalana*, consecuencia manifiesta de aquel éxito electoral de abril de 1907, voy a tratar aquí con cierto detenimiento.

## Solidaridad Gallega y sus historiadores

Si el movimiento *solidario* no ha tenido en Cataluña historiadores que sacaran otro partido que el de la alusión esquemática a su vertiginoso paso (4), ni siquiera otro tanto se puede decir de la “*Solidaridad Gallega*”, peor que “desconocida” hoy, ya que las alusiones que figuran en las historias son más fantásticas que simples. Y, sin embargo, la importancia del acontecimiento solidario en la historia social de Galicia no es marginal, ni mucho menos: *Solidaridad Gallega*, sin historiadores a su altura, es acontecimiento clave en la Galicia del siglo XX, incomparable de todo punto con su antecedente catalán. He aquí la paradoja desde donde se arranca.

Rodrigo Sanz (5) dejó escrito el único documento serio acerca del movi-

---

(3) Cfr. su *Historia del carlismo*, Madrid, 1969.

(4) Se suele situar su liquidación en septiembre de 1908, cuando muere Salmerón.

(5) Rodrigo Sanz López (n. en 1872) es una de las personalidades más salientes de la Galicia contemporánea. Pocos son los acontecimientos del primer tercio del

miento solidario de Galicia (6); pero habiendo sido parte —y muy principal— de él, no es la suya —con ser espléndida— la fuente única que debiera considerarse. Mas es lo cierto que todas las demás ni remotamente corrigen el margen de error que nace de la comprensible parcialidad de Sanz; es más, dejándose llevar por las restantes referencias, todo se oscurece en buena medida.

Victoriano García Martí (7), por ejemplo, reconoce que la “Solidaridad Regional” (sic) es “la primera fase de la inquietud gallega”; pero limita excesivamente su significación, quizá llevado del mismo corte historicista de las fases (8). El mismo año en que aparece este ensayo, 1927, sale a la calle la apasionada *Historia sintética de Galicia*, de Ramón Villar Ponte, que nos sume, a propósito de Solidaridad Gallega, en un mar de confusiones, en un caos sorprendente para tan pocas líneas (9). En 1930, Vicente Risco (10), esquemáticamente, sigue, paso a paso, la interpretación de Rodrigo Sanz, sin que vuelva sobre la Solidaridad Gallega en su *Historia de Galicia* (11). En 1933, Roberto Crespo Nazzara revisa el *Compendio de Historia General de Galicia*, de Rodríguez González, concediendo a la Solidaridad Gallega y al movimiento agrario gallego, en general, gran énfasis (12), ya que no mayor documentación que la precaria de las fuentes anteriores.

Desde 1936, el movimiento de Solidaridad Gallega no mereció, aparte de su mera alusión nominal o de la reiteración de informaciones contenidas en los documentos anteriores, apenas una línea, siendo este silencio tan significativo como sorprendente (13). Es lo cierto que tal estilo de historias que se hacen desde el mito o desde el “recuerdo”, que *temen* el encuentro con la

---

siglo en que no juegue este hidalgo ferrolano papel muy principal. Regionalista templado, burgués con sólida formación en el liberalismo económico, abogado y propietario, ateneísta, educado en la Institución Libre de la Enseñanza, hombre de impecable compostura que ya, según parece, se advertía en su manera de vestir. Solidaridad Gallega le dará ocasión de brillar a escala regional, por primera vez.

(6) Ver, especialmente, la serie de artículos publicados en *Estudios Gallegos*, Madrid, 1915 y 1916.

(7) Ver “Las fases de la inquietud gallega” en su libro *Una punta de Europa (Ritmo y matices de la vida gallega)*, Madrid, 1927.

(8) Encuentra que su labor fue exclusivamente ética: redención ciudadana y anticaciquil, pureza en el sufragio. Prédica que va de la ciudad al campo para nada toca asuntos específicamente campesinos. En este sentido se había pronunciado ya en 1909, cuando publicó su folleto titulado *La Solidaridad Regional*, Madrid.

(9) La Liga Gallega (1897) sería el antecedente; la Cova Céltica, el elemento y Rodrigo Sanz, el jefe.

(10) Ver *El problema político de Galicia*, Madrid, 1930, págs. 194 y 195.

(11) Hay dos ediciones de esta obra, una de 1952, otra de 1971.

(12) Sitúa el origen del movimiento en 1900, con carácter regionalista y agrícola-social; fue seguido éste, según dice, con gran atención por los extranjeros y con singular desinterés dentro de España, cfr. la 5.ª edición, Santiago, 1933.

(13) Algún informador de los utilizados para este trabajo, testigo excepcional del movimiento, me confesó que desde hace medio siglo no había hablado con nadie ni nadie se había interesado en conversación con él por la Solidaridad.

complejidad y el documento, no se pueden considerar más que a título de oficio (14).

En 1923 el Instituto de Reformas Sociales publicó un informe acerca de "El problema de los foros en el Noroeste de España", que por iniciativa de Luis Rodríguez de Viguri —y a instancias de muy graves acontecimientos agrarios— recoge el resultado de los trabajos —*de campo*, se podría decir— que Constancio Bernaldo de Quirós, Francisco Rivera Pastor y un equipo de funcionarios realizó en 1921. Esta fuente inspiró las referencias más recientes a propósito de la Solidaridad Gallega y merece la pena revisarla con atención:

Así, en Pontevedra (capital) como en Vigo, que tanto la emula, hemos procurado, sobre todo, enterarnos con alguna precisión de las diferentes fases del movimiento antiforal contemporáneo, que se inicia como consecuencia de luchas políticas interiores, con el movimiento de Solidaridad Gallega, contemporáneamente y como reflejo, en el Noroeste de la Península, del de Solidaridad Catalana, surgido en 1907. Bajo la acción de este movimiento, recogido también por el Directorio Antiforal de Teis, se celebraron las tres Asambleas de Monforte en los años 1908, 1910 y 1911, seguidas de otras dos en Rivadavia, otra en Puenteareas, etc. A lo que parece fue en la tercera Asamblea de Monforte donde culminaron los caracteres del movimiento agrario gallego, cuando menos como expresión de las clases medias inteligentes (15).

Más tarde, para disputar a este movimiento el dominio del campo, se inició en Pontevedra la campaña de "Unión Campesina" (1916), cuyo órgano fue el periódico *La Tierra* y cuyo lema fue, por primera vez, la abolición de los foros (16).

Las interpretaciones que se hicieron de este precario documento —a veces ni siquiera consultado directamente— fueron verdaderamente fantásticas, aunque se dieran de manera telegráfica. Gerald Brenan (1960) escribe:

Más o menos por esta fecha (?) los foreros encontraron dos organizaciones que los apoyaban en sus derechos. Una, Solidaridad Gallega, propugnaba el redimir los foros mediante su indemnización; la otra, Unión Campesina, creada bajo la influencia de los anarquistas de La Coruña, pedía su cancelación pura y simple. La primera, que podemos titular republicana o liberal, creía sólo en la acción política; la Unión Campesina seguía un sistema de boicots y violencia

---

(14) El material bibliográfico y periodístico acerca del movimiento y contemporáneo de él se utiliza profusamente como documentación más adelante.

(15) Este primer punto de la referencia, aunque muy ambiguo, puede darse como correcto.

(16) Este segundo párrafo, que marca la reiterada oposición de los estudios, está totalmente confundido: En primer lugar, la Solidaridad no fue un movimiento "redencionista", en sentido estricto. El pluralismo del pacto hizo imposible tomar posiciones claras ante un asunto tan grave como el del *foro*. La Unión Campesina, por otra parte, no es una federación pontevedresa, sino coruñesa; *La Tierra* no fue jamás su órgano, y, aunque abolicionista en la cuestión, se trataba con este semanario (del Marqués de Riestra, nada menos) de cerrar el paso a la radicalización agraria de la provincia de Pontevedra, con redencionismo muy vivo y con los mítines explosivos de "Acción Gallega" (de quien no dice una palabra) por sus campos.

y volvía la espalda a los políticos. Un ejemplo más de que donde aparece el cacique provoca apoliticismo y anarquismo (17).

Raymond Carr, luego de remitir al libro de Bernaldo de Quirós, que es a quien generalmente se atribuye el documento citado, indica:

La Unión Campesina, anarquista, exigía la abolición; Solidaridad Gallega, más moderada, la redención de los foros (18).

En un nuevo —y, quizá, el más fallido— intento de síntesis, Antoni Juglar (19) da esta interpretación general:

Así, paralelamente al crecimiento del sindicalismo agrario andaluz, a los movimientos campesinos del país valenciano, a los *rabassaires* de la Federación de obreros agrícolas de Cataluña (1893), surgirían en tierra de profundo arraigo caciquista, movimientos como la Solidaridad Gallega y la Unión de Campesinos (sic) de Galicia, a través de los cuales los *foreros* intentarían organizar la lucha y resolver el problema del cultivo y el pago de las rentas que gravaban sus tierras.

Aprovecho estos textos, antiguos y recientes, de historiadores y escritores de cierto renombre, gallegos y no gallegos, para reiterar la falta de fe en las “grandes interpretaciones” que nacen del puro recuerdo, de la pereza, de la falta casi absoluta de monografías, y de la voluntad trascendente de soldarlo todo, haciendo cabriolas interpretativas con las citas y respaldando tal actitud con un lenguaje sabio que oculta la más notable de las ignorancias. De esta suerte, la historia general se me aparece como un mito, ni siquiera hermoso, que es martirio de estudiantes. Pero vayamos de una vez a por esta historia olvidada, curiosa y, en cierto modo, importante, de la Solidaridad Gallega (20).

## El prólogo

Como se dijo, el triunfo electoral de Solidaridad Catalana se produce en abril de 1907. A los pocos días suena en La Coruña, públicamente, como posibilidad, que se eche a andar en Galicia una experiencia similar. Así lo

---

(17) Brenan corrige, como se ve, algún error del documento anterior para incurrir en otros. La participación de la Unión Campesina, por ejemplo, en las acciones agrarias es muy distinta de lo que esta referencia insinúa. Incluso su carácter, más que anarquista, sindicalista, sufre grandes alternativas. Cito de la versión española de este libro, París, 1962.

(18) Ver *España (1808-1939)*, pág. 403 n.

(19) Ver *Ideologías y clases sociales en España* (II), Madrid, 1968, pág. 26.

(20) Otras fuentes, aparentemente más especializadas en estudios de agrarismo hispano, no aluden siquiera a la Solidaridad Gallega y se saltan —con referencias a los lugares comunes— la complejidad de las cuestiones agrarias en las tierras minifundistas. Tampoco Camps i Arboix menciona, por una vez siquiera, este movimiento.

indica, por ejemplo, la *Revista Gallega*, que dirige Galo Salinas (21). Rodrigo Sanz, por otra parte, arma un revuelo considerable con su concepción, propiamente solidaria, del "Nuevo Patriotismo" (22), que escandaliza a los burgeses asistentes de la *Reunión de Artesanos* (23). Pero desde mucho antes se sabe que ciertos grupos republicanos de esta ciudad entraron en contacto con Salmerón buscando una finalidad análoga (24). En el mes de mayo trasciende a la prensa regional una noticia fuerte: Juan Vázquez de Mella, nada menos —para mayor escarnio, si se ve con ojos de republicano lerrouxista o reformista—, será el encargado de impulsar en Galicia la Solidaridad.

Desde julio, las noticias sobre la que da en llamarse Solidaridad Gallega son frecuentes, aún en la prensa no coruñesa. *La Correspondencia*, diario pontevedrés de inspiración riestrista, da cuenta de que Salmerón y demás solidarios catalanes visitarán Galicia en una gran campaña de propaganda y que a ellos se ha de adelantar Vázquez de Mella. Pero la noticia tiene todavía su punto de sorna e incredulidad. *Diario de Pontevedra*, liberal-oficialista, va dando cuenta puntual y cuidadosa de las escisiones en el frente republicano, y este interés desborda ahora el tradicional que nace de la tensión entre monárquicos y republicanos. Se trata de alentar la escisión, utilizando como arma la Solidaridad Gallega. Desde mediados de mes las informaciones precisan los lugares de reunión, los personajes y la incipiente organización. Se sabe entonces, a pesar del carácter oficioso que el *Diario de Pontevedra* da a la noticia, que se iniciaron en La Coruña las reuniones y los trabajos para echar a andar en firme la Solidaridad y que en la Subcomisión de Propaganda se destaca el Abad de la Colegiata coruñesa, don Ramón Bernárdez (25). *La Voz*

---

(21) Esta revista pasa por órgano del regionalismo coruñés más beligerante. Galo Salinas es un regionalista exaltado hasta el extremo de que Leopoldo Pedreira (*El regionalismo en Galicia*, Madrid, 1894) le atribuye este poema: "Nós queremos ó amparo das leises/ asociarnos en federación/ e queremos que sexan gallegos/ bispos, xueces, goberno... ¡e hasta Dios!" Será "solidario" de los que no se enseñen mucho, dada su significación. Cfr. "Entre nosotros *Solidaridad Gallega*", núm. 19, mayo de 1907.

(22) Esta conferencia fue publicada por la propia *Reunión de Artesanos* en 1907, como primer número de la "Biblioteca de la Universidad Popular". También puede verse recogida en el número 120 de la revista coruñesa *Prácticas Modernas e Industrias Rurales*, que dirige el también *solidario* coruñés José Gradaille. Sanz, ferrolano, acababa de llegar a La Coruña.

(23) Sonó a mitin a los asistentes y hubo protestas y discordias, según informa el número de la *Revista Gallega* citado. La conferencia se celebró el 12 de mayo.

(24) Así lo indica el *Médico Rodríguez* (José Rodríguez Martínez) en su folleto de renuncia a la Solidaridad, titulado *Solidaridad Gallega. Los grandes simuladores y el Médico Rodríguez*, Coruña, 1908, donde detalla, desde su punto de vista, estos precedentes. (Agradezco a Carlos Martínez Barbeito la advertencia y la posibilidad de hacer uso de este documento.)

(25) Anciano ya, Ramón Bernárdez (que ha de morir cuatro años después, en 1911) es hombre digno de recordar. Aunque no era gallego de origen, fue desde su llegada a La Coruña regionalista de corazón, y gozaba de notable prestigio en medios republicanos. El mismo Pedreira, duro crítico del regionalismo coruñés, salva al

de Galicia, diario liberal-monterista coruñés, marcadamente antisolidario, informa con causticidad que estas reuniones preparatorias se celebran, en alguna ocasión cuando menos, en los locales de la recientemente creada Academia Gallega (26). Y, en efecto, muy pronto comenzarán a sonar como *solidarios* los nombres de académicos de notoriedad discutida en La Coruña, siendo la tertulia famosa de la "Cova Céltica" (27) un espléndido indicador de los personajes y de las relaciones que se atan al movimiento en vías de gestación.

El primer acontecimiento importante se produce en este mismo mes de julio de 1907: Juan Vázquez de Mella (n. en 1861), mantenedor de los Juegos Florales de Santiago en las fiestas del Apóstol, es "entusiásticamente" recibido en Compostela a su llegada, siendo tal visita ocasión continuada de propaganda solidaria (28).

Mella, el grandilocuente diputado carlista, titula su discurso "floral" *Fe, Patria y Amor* (29); pero se trata en realidad de un canto franco y sin rodeos a la Solidaridad Catalana y de una incitación imperiosa a que Galicia debe seguir su ejemplo. Y este discurso —de tres horas de duración— se reproduce en amplias reseñas de la prensa monárquica, dándole prácticamente completo la clerical y carlista de Galicia (30), así como *El Correo Español*, de Ma-

---

Abad de Santa María. Ahora, en la Solidaridad Gallega, está detrás de todo en los primeros momentos, que luego la enfermedad se lo ha de impedir (ver su carta a Julio Pol, *El Correo Español*, Madrid, 22-XI-1907), aunque existan otras interpretaciones acerca de esta retirada (por ejemplo, la del *Médico Rodríguez*, citada). Estamos ante un hombre de moderación absoluta, sin embargo, tanto por lo que hace al regionalismo que practica como por sus "ideas sociales" (ver acerca de esto su artículo sobre "La cuestión obrera", *La Revista Popular*, Vigo, núm. 144, mayo de 1904). Es, propiamente hablando, un "neocatólico".

(26) La Academia Gallega nace en 1905, siguiendo una iniciativa de la Galicia de La Habana. La tensión entre sus miembros es evidente y la presidencia de Murguía será muy contestada desde que la Solidaridad Gallega anda por medio.

(27) Se celebraba en la librería de Eugenio Carré Aldao (n. en 1859), *solidario* también. Manuel Murguía es en ella patriarca y personalidad indiscutida. Asisten con regularidad Salvador Golpe, Eduardo Pondal, Manuel Lugris Freire, Ramón Bernárdez, Martelo Paumán, entre otros muchos. Este es el núcleo de donde parten las iniciativas regionalistas más trascendentes desde 1890.

(28) La expectación despertada por este viaje puede leerse en periódicos tan dispares como *El Liberal* o *El Correo Español*, de Madrid. Mella, en las primeras entrevistas, ataca la apatía con que los gallegos acogen la experiencia de Solidaridad Catalana.

(29) Se manifiesta en punto a la "Patria" regionalista, por el amor natural a lo más cercano y a lo propio: lo único verdaderamente español —dice—, lo que no viene del extranjero, es el regionalismo. Fustiga al caciquismo gallego —"árbol de grandes ramas invertido", expresión feliz que se ha de citar y recitar—, pernicioso desde todos los órdenes, rapaz, como lo demuestra el cuidado que ponen los emigrados con los giros de dinero que hacen a sus familias. La Solidaridad es, para Mella, sinónimo de Libertad. Vázquez de Mella espera que el movimiento arraigue en Galicia como está arraigando —exagera— en Navarra, Vascongadas, Valencia, Mallorca...

(30) El único periódico gallego que se declara abiertamente tradicionalista es *La Defensa*, semanario de Mondoñedo; pero pueden considerarse abiertos al carlismo

dríd (31). El carlismo gallego (32), sin excepción según parece (33), se pone totalmente al servicio de la "causa" solidaria. Por lo mismo, el clero gallego pasaba automáticamente a simpatizar con el movimiento, a pesar del freno que pudiera suponer la clara adhesión a la Monarquía que se advierte en el Cardenal Herrera de Santiago y en el Obispo de Lugo, por ejemplo.

En suma, pues, el hilo de los primeros acontecimientos ha destacado ya, muy en primer plano, dos focos claves para entender la Solidaridad Gallega: El regionalismo coruñés en que el protagonismo de Manuel Murguía era claro (34) y los elementos carlistas y neocatólicos, especialmente el clero, que sean capaces de bloquear las órdenes de los obispos cuando, como en los casos indicados, son éstos fieles a la línea monárquico-partidista establecida. Por otra parte, la expectación por el movimiento es un hecho fuera de toda controversia, e incluso un "republicano de toda la vida", caso de Alfredo Vicenti, director de *El Liberal*, de Madrid, saluda con alborozo la significación de las últimas noticias (35).

\* \* \*

---

todos los informativos neocatólicos y la prensa que inspiran los obispados de Orense (*El Eco*, diario), Tuy (*La Integridad*, diario), especialmente, y la llamada "buena prensa" en general.

(31) Portavoz oficial del tradicionalismo que toma la amplia referencia de *El Eco de Santiago*. Ver el día 5 de agosto de 1907.

(32) Como en el resto de España, faltan monografías sobre el carlismo en Galicia, y es seguro que habían de aclarar muchas cosas. Tómense con cautela estas precarias notas: Santiago es el núcleo carlista más importante de Galicia y don Jacobo Pedrosa —Presidente de la Junta Regional— su principal personaje. El canónigo e historiador López Ferreiro es, desde la muerte de Alfredo Brañas, la personalidad más sobresaliente. El enlace con los regionalistas coruñeses se establece de manera perfecta a través de Manuel Murguía, y con el tradicionalismo español a través de Vázquez de Mella, que se hizo, según es harto sabido, en Compostela. Hay carlismo más o menos beligerante en algunas ciudades y villas de Galicia; especialmente vivo está en Orense, Mondoñedo y Tuy. Pero la gran fuerza del carlismo en Galicia se la daba el clero, que en su mayoría era tradicionalista.

(33) Se sabe que en otros puntos de España importantes núcleos de carlistas no aceptaron el pacto de la Solidaridad (cfr. el citado libro de Oyarzún), siendo éste el motivo de que el movimiento no prendiera en lugares de tanto arraigo tradicionalista como Navarra o el País Vasco.

(34) Manuel Murguía (n. en 1833) está detrás de todas las iniciativas regionalistas, inspirándolas muchas veces, desde hace varios lustros, pero sólo excepcionalmente aparece en primer plano. Ver, por ejemplo, para los acontecimientos de 1890 el libro de Salvador Golpe, *De La Coruña a la cárcel pasando por Galicia* (Coruña, 1894). Sobre la participación directa en Solidaridad Gallega, concretamente en estos comienzos, existe el testimonio de Alberto Aguilera y Arjona que le trató por esta razón. Cfr. de éste su *Galicia. Derecho consuetudinario* (Madrid, 1916). En Murguía, precisa Aguilera, "descansaba el alto patriciado de la cruzada".

(35) Vicenti, en la fiesta gallega de la Casa de Galicia de Madrid, recuerda con cariño a Vázquez de Mella y alienta su esfuerzo y su iniciativa solidaria. Varios lustros atrás en la misma Compostela, mucho más jóvenes, discutían y se hacían sus propias personalidades hombres tan dispares como los citados y Valle-Inclán y González Besada, por ejemplo.

Qué sería la Solidaridad Gallega, es el motivo de discusión de quienes discutían acerca de estas cosas en aquel verano de 1907: el señoritismo ilustrado de las “reboticas” y las familias políticas de las ciudades y de las villas. La Solidaridad era para estas minorías el coco que animaba las cansinas oposiciones al turno formal establecido, y la amenaza de la Solidaridad se mitificó bien pronto en los “organillos” periódicos de republicanos, neocatólicos y carlistas. Esta notoriedad de partida se ve refrendada por la iniciativa de un joven periodista orensano, Eugenio López Aydillo, siempre a la que salta, y que aquel verano se lanza a la búsqueda de respuestas para la tal pregunta. Es fruto de esta recogida un libro de entrevistas (35 bis) que, pese a las notables ausencias que padece, será buen punto de partida para ir tomando nota del tono ideológico, de las expectativas y de los ecos y apoyos iniciales con que cuenta el movimiento.

El entrevistador arranca de la ciudad de Vigo, donde se detecta claramente la actitud abierta de los republicanos federales, sirviéndole de guía al propio Aydillo, Arturo Fariña, director de *La Lucha*, viejo semanario vigués de esta tendencia. Amado Garra, por ejemplo, republicano federal también (que ha de ser líder significado del agrarismo gallego pocos años después) se manifiesta favorable a la Solidaridad por lo que ésta tiene de autonomista, porque ha de alentar en Galicia el adormecido “galleguismo” —así mismo dice—, aunque reconoce que es muy escaso el frente que puede aglutinar, y en este frente tan sólo reconoce a los republicanos. Joaquín Nogueira, quizá el elemento más significado del federalismo vigués, abierto a la izquierda anarquista de un Ricardo Mella, por ejemplo, considera una obligación el apoyo a la causa solidaria que va en la línea del movimiento federal:

La aspiración principalísima de la Solidaridad no es otra que la de recabar la autonomía que a las regiones españolas, que ya la tuvieron de hecho, por derecho le corresponde.

Y la autonomía, panacea federal, destruirá el caciquismo y pondrá fin a la emigración, los graves problemas de Galicia. Para esta labor solidaria no se cierran las puertas a nadie, ni siquiera a los caciques que acepten las nuevas reglas del juego. Nogueira es aún más preciso al final de su entrevista:

Creo que en Galicia la Solidaridad ha de consolidarse, sobre todo, en las ciudades. En la población rural tropezaremos con la desconfianza innata de nuestros campesinos, la que habrá que vencer dando entrada en el programa solidario a planes económicos, tales como la creación de bancos agrícolas, granjas

---

(35 bis) *Galicia ante la Solidaridad*, Madrid, 1907.

experimentales, redención forzosa de foros, etc., que nos garanticen ante los aldeanos de la verdad de nuestras aspiraciones.

Pontevedra, “la Atenas de Galicia” que algunos le decían, presenta su precario republicanismo escindido, violentamente enfrentado entre sí. López Aydillo entrevista a Celestino Poza Cobas, médico, republicano-federal, que es el encargado de echar a andar la Solidaridad en esta provincia. Don Celestino confiesa su embarazo porque no tiene, verdaderamente, de quien echar mano: si se exceptúa el frente monárquico, fuerte y cautamente monolítico, y el frente obrero, en franca oposición, le queda tan sólo el elemento republicano y “neocatólico” (los “neos”, como se les decía), y aún este último de manera precaria puesto que fue llamado al orden por el Arzobispo de Santiago, señor Herrera, monárquico a carta cabal, como se dijo. Poza no habla a López Aydillo de lo que ya era público, que la misma familia republicana de la ciudad —familia en sentido literal— se hallaba escindida y tensa. Por si no lo supiera —bien por propio pie o guiado por algún sátiro de la “buena villa”— dio de bruces con un hermano del anterior, Joaquín Poza Cobas, que se muestra violento hasta la grosería por la sola sospecha de que interesarse por la Solidaridad fuera indicio de ser solidario. Y es que esta otra rama de los Poza, enlazada con los Juncal, es ahora ferviente lerrouxista, y Lerroux mismo enlaza con ellos por vínculos de parentela, que las ideologías son más operantes cuando se afincan en intereses de amistad y de familia, ciertamente (36).

De esta visita de Aydillo a las tierras pontevedresas se saca en consecuencia que pese a los sueños del buen Sebas Catá, director de *El Marinense*, y a los distantes deseos de Víctor Said Armesto, Solidaridad Gallega nada tiene que hacer en esta provincia, bella y variada, que el Marqués de Riestra y don Eugenio Montero Ríos controlan de manera perfecta, todavía.

En Santiago el entrevistador se encuentra solo, porque las familias políticas de Compostela veranean junto al mar o en las casas solariegas, y aunque Vázquez de Mella pasa unos días con Jacobo Pedrosa, y lo recibe, su larga prédica se ajusta a cuanto se conoce por lo que de él se dijo más arriba.

El máximo interés del libro está, desde luego, en las respuestas de los coruñeses. Se ve entonces cómo el frente republicano, que domina el Concejo con su mayoría, está roto en facciones diversas, con intereses enfrentados: los lerrouxistas y cierto estilo de melquiadistas, están decididamente en contra;

---

(36) No se pase por alto el hecho de que José Juncal, casado con Amelia Lerroux —hermana de don Alejandro— llegue algunos años después a la dirección de *El Progreso* de Barcelona, el más importante diario lerrouxista.

mucho más, si cabe, lo están otros grupos, caso de la "Antorcha Galaica", que participaban en mítines junto a ácratas del estilo de Constancio Romeo, hombre fuerte del sindicalismo obrero de la ciudad. Incluso *Tierra Gallega*, diario republicano de la capital, combate como puede y cuanto le es posible la sola idea de que un republicano pueda siquiera jugar con los carlistas la carta de unas elecciones. Pero quedan los viejos unionistas y los viejos federales que son, en más de un caso, por encima de todo, *amigos de Salmerón*.

Don Segundo Moreno Barcia (36 bis) es uno de estos casos. Anciano ya, moderado por la vida y —según los suspicaces— por el Rector de la Universidad de Compostela (puesto que era Director de la Escuela de Comercio), preside el Directorio Solidario Provisional y es, si se puede decir, con Murguía y Bernárdez, el tercer pontífice de la causa. Don Segundo, repúblico muy típico, le cuenta a Aydílo que es solidario por tres razones: Primera, por haber sido siempre federalista; segunda, porque aún sintiéndose universalista ama a Galicia, que es su tierra y la patria de su gente; tercera, porque siempre ha sido partidario de la revolución y entiende que la Solidaridad es revolucionaria. Pero ¿y el pacto con los carlistas? No es inconveniente, puesto que pactar no significa asentir, que el genio y la figura se mantienen, y no son los carlistas malos en los pactos, sino leales y francos. Moreno Barcia encuentra el precedente de la Junta de Defensa (1892) y espera que con el apoyo del clero (!) arraigue la Solidaridad en Galicia, aunque le preocupa —siguiendo el hilo del recuerdo de la vieja Junta— que se despierten a propósito del movimiento las viejas suspicacias y tensiones interprovinciales (37).

Otro santón del republicanismo coruñés, místico laico, complejo y novelesco, con tupidas barbas de apóstol ruso que adornan un rostro tolstoiano, como afortunadamente lo retrata López Aydílo, es el *Médico Rodríguez*, como se conoce en la jerga coruñesa aún hoy a don José Rodríguez Martínez, que ofrece una larga lección mística acerca de la Solidaridad. Sólo hay un momento en que pierde este tono de sermón y es cuando dice:

Creo que la Solidaridad Gallega cristaliza debidamente; pruebas evidentes del entusiasmo con que se ha acogido el movimiento son las que nos dan esas formidables agrupaciones agrícolas que cunden rápidamente por nuestras montañas.

---

(36 bis) Morirá dos años más tarde, en 1909. Se había significado ya en las Cortes Constituyentes de 1869 y 1873.

(37) Tensiones latentes y que, significativamente, se manifiestan en momentos claves. Cuando la *Junta de Defensa*, Valentín Lamas Carvajal, nada menos, recibió a la embajada coruñesa con esta directa "Mostacilla": "Una fiesta *patriotera*/ tenemos en perspectiva,/ y habrá gaitas y cohetes,/ y hasta vivas.//.../ Sus oraciones caldeadas/ en fuego regionalista,/ serán oídas con gusto/ y aplaudidas.// ¿Qué piden? ¿Que en La Coruña/ quede la Capitania?/ Por tan poco no reñimos./ Concedida." Y el aire folklórico, atribuido a cuanto los regionalistas hacen, se ha de ver en reproches que se detallan más adelante.

Por otra parte, he podido observar el favor que el público dispensa a *Galicia Solidaria*, órgano de nuestras aspiraciones. De todas suertes, Solidaridad Gallega preocupa notablemente al señor Maura, quien sabe que debido al predominio del elemento ácrata la Solidaridad Gallega es mucho más peligrosa y de mayor cuidado que la catalana; así lo dio a entender recientemente en el Congreso de los diputados (38).

¿Qué piensa don Manuel Murguía de la cosa? También el sabio publicista del panceltismo encuentra a la Solidaridad antecedentes, cosa lógica en un historiador; pero trata de sacarla del juego tradicional de los partidos, su vieja idea, tornada en ideología del movimiento. Murguía no oculta el carácter regionalista de Solidaridad Gallega y espera que las asociaciones campesinas, influidas por el frente solidario, se han de probar en la lucha contra el caciquismo tradicional. Pero Murguía, viejo cuco, no se enseña en exceso, se pierde entre irritaciones y búsqueda de papeles, y su entrevista no ofrece pistas de interés.

El Abad de la Colegiata se muestra cauto en punto al vaticinio del triunfo o el fracaso del movimiento; pero reconoce las posibilidades que le ofrece la asociación campesina a pesar de la temida guerra del societarismo urbano y rural de influencia pretendidamente anarquista, caso de la Unión Campesina, de muy reciente constitución. El clero, según Bernárdez asegura, es *solidario* en su mayoría, y aunque reconoce la existencia de órdenes tajantes de los preladados —que no en vano deben al Gobierno sus posiciones— los clérigos pueden burlarlas o contrarrestarlas como ya hicieron en otras ocasiones.

Manuel LUGRÍS FREIRE (n. en 1863) (39), que preside la Liga Gallega, se manifiesta como regionalista y como solidario de manera terminante, y se ha de ver su protagonismo abundantemente en las páginas que siguen.

El libro de López Aydillo va poniendo en claro otras muchas cosas (40). Vemos a través de él cómo la acusación que se echa a rodar por los antiso-

---

(38) El Médico Rodríguez significa la última posibilidad de unión con la izquierda republicana y con el sindicalismo de la Unión Campesina; pero su esfuerzo ha de fracasar estrepitosamente...

(39) Se trata de una vieja pasión regionalista. Emigró a Cuba muy joven y allí fundó un periódico, *A gaita gallega*, escrito íntegramente en la lengua de las mayorías de Galicia. Tenía ya en este año de 1907 una pequeña obra literaria publicada, siempre con un tono didáctico y costumbrista. Pero ha de ser precisamente la experiencia de Solidaridad Gallega la que dará ocasión a una notable actividad preñada de iniciativas culturales de cierta significación.

(40) Incluye también tres entrevistas con orensanos; pero todo parece indicar —al menos por lo que a través de ellas se deja ver y por lo que se sabe de los acontecimientos— que las tierras orensanas no han de ser ámbito del movimiento. Ninguna hay, sin embargo, con personajes lugueses, y es lástima puesto que esta provincia ha de ser asiento de algunos brotes solidarios que se han de estudiar más adelante.

ldarios es el carácter “separatista” que atribuyen al movimiento, y esto porque la ecuación “autonomía” = “separatismo” siempre ha sido fácil de instrumentalizar desde la derecha. Por otra parte, los bloques están claros: republicanos federales, republicanos unionistas, carlistas, neocatólicos, regionalistas y elementos independientes. El canal de filtración en el medio rural —básico en unas tierras en que más de las tres cuartas partes de la población vive en entidades típicamente no urbanas— es doble: por una parte, el asociacionismo campesino, muy importante y en franco avance en estos años; el clero, por otra, como se dijo, muy sensible al movimiento por sus vínculos con el tradicionalismo y por la notoriedad que disfruta entre este grupo profesional un Mella o un Bernárdez. Además, el clero se venía significando en muchos lugares de Galicia en la creación de sindicatos agrícolas, siguiendo el modelo católico del P. Vicent (41), en lo que se advierte como los dos canales se confunden en buen número de casos. También se ve, por último, que sólo la ciudad de La Coruña puede amparar con cierta fuerza un movimiento de este estilo.

## Solidaridad Gallega, en la calle

Desde el mes de agosto de 1907, Solidaridad Gallega se echa a la calle. Periódicamente aparece prensa que hace de portavoz fiel del movimiento en su conjunto o en alguno de sus matices; se dan a conocer programas de acción y hasta un largo manifiesto, conciso y razonado en la medida de lo posible; se reconocen solidarias algunas actividades que trascienden a la “opinión”; dan los primeros mítines; tienen los primeros problemas, sufren contratiempos, cuentan pronto con detenidos y acusados; evidencian su grado de organización y el estilo de ésta. Por otra parte, la oposición a la Solidaridad se hace en Galicia mucho más precisa; pero ello es señal de que el movimiento se ha convertido en una fuerza, que hay que contar con él. Y el resumen del primer año de vida será significativo para comprender la importancia de aquel caliente 1907.

### 1

El día 1 de agosto aparece el primer órgano de información específicamente *solidario* de Galicia: *Galicia Solidaria*, semanario coruñés que publica

---

(41) No se pase por alto de que este sindicalismo tiene claros precedentes en Galicia, bastando traer aquí el nombre de don Joaquín Díaz de Rábago para significarlo.

la Subcomisión de Propaganda, presidida por el Abad de la Colegiata de Santa María, don Ramón Bernárdez. Abierto a todas las tendencias que integran la Solidaridad Gallega es, si puede decirse, el portavoz "puro" de un movimiento complejo. Se encarga de la dirección el Médico Rodríguez.

El día 4 del mismo mes de agosto sale, por primera vez, un semanario que, en sucesivas apariciones, se hará entrañable para todo regionalista gallego: *A Nosa Terra*, dirigido ahora por Eugenio Carré Aldao, representa el matiz que a la Solidaridad aportan los regionalistas coruñeses más exaltados, matiz que —parece— consideran preciso conste públicamente en la misma cabecera, donde, desde el primero al último número, se repite esta oración:

El regionalismo es un régimen de libertad, y tiene por objeto instaurar el principio natural de la variedad en la unidad, reconociendo la personalidad de las regiones dentro del Estado, y proclamando el derecho que tienen de regir por sí propias sus particulares intereses.

Los regionalistas gallegos reconocen y declaran como absolutamente necesaria para la felicidad de la Patria, la más estrecha y fraternal unión de todas las regiones que constituyen el Estado español; pero también anhelan vivamente en todos los órdenes de la vida de los pueblos, el particular bienestar de Galicia mediante una amplísima libertad regional y municipal.

Y todos los hombres de la "Cova Céltica" se aparecen aquí como colaboradores (42), teniendo Murguía lugar preferente en la primera página del primer número de la publicación.

Más no han de ser estos dos los únicos portavoces específicos de la Solidaridad Gallega (43).

*Galicia Solidaria* y *A Nosa Terra* destacan desde su primera salida el que será considerado como programa mínimo común. Sus escasas líneas y su innegable ambigüedad es cita ritual de todos los informativos de Galicia:

La solidaridad Gallega se propone afirmar y hacer valer, por una más amplia descentralización, la personalidad de Galicia, conseguir y afirmar su legítima representación en todas las esferas del derecho y de la prosperidad de sus intereses, dentro de la unidad del Estado español.

Los solidarios, unidos por este vínculo positivo, afirman la más amplia tolerancia para todas las opiniones que particularmente profese cada uno.

La redacción, incluso confusa, casi asegura una salida mucho más precisa.

---

(42) Murguía escribe sobre cuestiones generales, Pondal publica poemas, Luguís Freire inicia la publicación de su serie de "Contos de *Asieumedre*". Escriben también Martelo, Martínez de Salazar, Salvador Golpe, Carré, etc.

(43) Sobre la importancia y estilo de la prensa periódica en estos años me he extendido en otras partes: cfr. el capítulo "Cultura y política: prensa y elecciones" de la *Historia de caciques, bandos e ideologías en la Galicia no urbana* (Madrid, 1972) y los anexos a mi ensayo "Prensa, política y cultura en los años diez (Apuntes acerca de la Galicia no urbana)", *Estudios de Información*, Madrid, núm. 21-22, enero-junio de 1972. Las tiradas de ambos semanarios, desconocidas para mí, pudieran andar en torno a los 1.000-1.500 ejemplares de *Solidaridad Gallega*, que en 1908 ha de venir a sustituirlos.

Para ésta —después de una intriga que ha de resultar importante (44)— se encarga a Rodrigo Sanz, y ha de ser un extenso Manifiesto que aparece, entrado septiembre, resumido o íntegro, en toda la prensa de Galicia y en muchos diarios españoles: el “Manifiesto Solidario de Septiembre” (45). Trataré aquí de situarlo en el hilo de estos razonamientos.

No es este impreso, propiamente, ni manifiesto político, ni alocución patriótica, ni un credo de escuela, ni un folleto doctrinal. Y es de todo ello algo.

Tal es el comienzo, por el que pronto se entresaca que Solidaridad Gallega busca hombres y a tales posibles solidarios se dirige, ¿a título de qué? :

Nadie nos ha nombrado ni dado poderes: venimos sin otro título que el de conciudadanos y, a lo más, con el de conciudadanos que nada deben a la política.

¿Serán acaso de otro planeta o santos, quizá? El movimiento se adorna con cartas y presentaciones grandilocuentes, de retórica salvífica. Eso de la Solidaridad —continúa— se suele entender “oscura y confusamente”, aunque en el Manifiesto pronto va quedando claro que lo que sobre todo se pide de las gentes es el voto, siendo la ciudadanía que pregona la de conseguir una pureza ejemplar en el sufragio. Pero de este plano pasa el documento a introducirnos en cuestiones de otro orden, si se quiere, puesto que la Solidaridad tiene también como misión la de regionalizar para salvar a España, pregando este estilo de armonicismo democrático:

Esta obra tiene que venir a dar en el nacionalismo español cuando cada región, buscando su bien, sienta y palpe que su bien depende del de las demás, y necesita complementarse en fórmulas integrales del bien de todas.

En suma: regionalismo templado que entiende que el secreto del caciquismo está en la centralización. Centralismo, no; pero separatismo tampoco: autonomismo, al modo del que mayormente pregona Cataluña en España, que no el vasquismo, considerado entonces en Galicia mucho más separador.

Por otra parte —nueva espiral en la dialéctica del documento—, para salvar la Patria —los solidarios, siguiendo la ironía de Ricardo Mella, hablan a título de *patriotas*— hay que abandonar el partidismo y lanzarse a la acción política común contra los partidos políticos por antonomasia, que son los del “turno”. Y de este sueño —del que únicamente parece participar honradamente el propio Sanz— no había de salir otra cosa que el triunfo de la

---

(44) Es el primer encontronazo entre Rodrigo Sanz y el Médico Rodríguez, puesto que a éste se le encarga en principio de la redacción, redacción que mueve las críticas del primero. Rodríguez Martínez, en su citado folleto, cuenta prolijamente —e interpreta— esta intriga.

(45) Se editó como folleto —con 2.000 ejemplares de tirada— en la imprenta de F. García Ibarra de La Coruña. Dada la extensión del ensayo, y las características de esta revista, hubo necesidad de prescindir del apéndice documental, que no faltará en el libro.

ciudadanía o, lo que es lo mismo, la derrota de su enemigo número uno: el cacique. Así, la fundamentación ideológica del documento es circular: se ha de luchar en las elecciones para derrotar al cacique, ya que, derrotando al cacique, triunfa la ciudadanía. Tal la coherencia. Pero, ay, siempre es útil al racionalismo recordar el aguafuerte goyesco, que el sueño de la razón produce monstruos; en este caso, más caciques.

Esta lucha es difícil. Para lograr una victoria duradera hay que derrotar al cacique en su elemento: en las urnas. Para lo cual ha de saber el elector que votando a la Solidaridad no vota a un partido, sino a un frente de hombres buenos que luchan por la REDENCION, palabra fuerte de aquel tiempo, palabra mágica para el agrarismo gallego desde ahora. Mas, ¿no será acaso que se trata de abandonar a los partidos que “rigen” para entrar en una organización del estilo de la regionalista? El documento es categórico:

No es tampoco Solidaridad Gallega una *organización regionalista*, sino un núcleo regional del nacional esfuerzo regenerativo, que se condensa por regiones porque es en ellas donde el amor y el interés regional le dan viabilidad, eficacia, firme en que hacer pie (46).

Por otra parte, la historia de la Solidaridad está ahí, tal es su ejemplo:

Hace muchos años que en la vida política de España no habían sido las horas tan solemnes como éstas en que cuarenta diputados y catorce senadores han venido a pedir para su región una reforma constitucional, y un Gobierno fuerte ha venido a proponerla para toda España, y un viejo partido se ha apartado a discutirla, y otro, desorientado, se ha reunido para saber lo que hacer, y otros tres nuevos partidos han apuntado con sus principios y empresas cada uno; por encima y por debajo de todo esto, una región ha emprendido el camino de la nueva Reconquista necesaria y las demás lo han aprendido y lo van tomando, sintiendo por fin España una, al menos, de las dos supremas necesidades de su vida política, cual es la del desempeño de la ciudadanía y del libre gobierno local.

Si éste es el credo y la historia de los solidarios españoles, ¿qué ha de ser Solidaridad Gallega de específico? Tal es el punto en que el documento se torna en verdaderamente histórico para el país a que va destinado. Hay, primero, una obra eminentemente política por hacer: ejercer —contra las indicaciones del beligerante anarquismo coruñés— la acción electoral; hay, a la vez, una obra económico-social de “estudio y promoción del fomento regional” por perfilar. Se trata, primero, de derrotar al caciquismo, *predicando* en los comicios y pidiendo el voto de las gentes, enseñándoles cómo se debe votar “con seso” (47). El espejismo de Solidaridad Catalana es aquí espe-

---

(46) Este es el primer momento, sin duda impuesto por los republicanos, que no habría de gustar en exceso a los regionalistas, claramente aludidos, como si fueran mala parte de la buena reunión.

(47) No se pase por alto el tono ilustrado del lenguaje, muy a modo con el sermón y con la lección magistral.

cialmente claro: el caciquismo —se viene a decir— es vencible; se acabó la mística de su omnipotencia (48):

Pues no es verdad (y desde el triunfo de la Solidaridad Catalana ya no se puede salir por este registro) que los ardides y brutalidades electorales y la voluntad de los Gobiernos y los caciques sean todopoderosas: esa voluntad y esos manejos fracasan ante el valor cívico, desarmado de palos y astucias, pero fortificando en constancia y resolución para sacrificar hoy una parte de su tiempo, su dinero y su actividad, a cambio de beneficiar mañana garantías para su actividad, su dinero y su tiempo.

Y he ahí la primera obra de la Solidaridad Gallega: cohesión de electores en cada municipio, y de electores de la ciudad y de la aldea en cada partido, para la función electoral.

Se trata, por otra parte, de estudiar, propulsar, defender la labranza y la ganadería gallegas (49), de definir un programa de desarrollo regional, se diría hoy. Y este aspecto es capital para tal historia, ya que —aunque a nivel de balbuceo— se está, por primera vez, dando forma a un movimiento agrario en sentido estricto, en la Galicia contemporánea:

Mucho tiene esta obra de acción individual y moral: mucho importan arrendamientos a largo plazo, autorización en ellos de mejoras abonables, fácil avenencia a las redenciones forales, adelantos de simientes, o para *gando posto* (50) con más equidad que suelen emplear los *postores*, celo de los dueños para arreglo de los llevadores en *pasos* y *servicios*, cuevas y canales, marcos y *sebes*, en una palabra, percatamiento de que la relación de socio a socio, entre señorito y labrador, es, no sólo más digna, agradecida y justa, sino más conveniente y lucrativa que la del señor a forero o de amo a colono.

He aquí, como decía, planteado aún con prudencia e idilismo notorio un programa agrario, muy orientado a los fines del asociacionismo campesino, típicamente burgués, elaborado conforme a un registro muy preciso (51).

El Manifiesto trata de interpretar unívocamente, y operativizar en cierta manera, otro elemento tan “gallego” y tan controvertido como es el problema de la emigración

... (que) no es puro mal sin cura y todo desdichas, ni un mal curable con leyes ni con lamentos. La cura está en aumentar aquí, con capitales y empresas que fecunden nuestra productividad, el poder económico efectivo que nuestro exceso de población juvenil necesita para prosperar. Con fomento económico, la emigración bajará y se detendrá por sí sola; sin él no cesará con nada.

---

(48) Esta formulación se va a generalizar y, dada la simultánea escisión que se opera en el seno de los grandes partidos, ha de operativizarse en las disputas de bando, tan entrañadas en la vida local, cfr. el caso de Rianxo que analizo prolijamente en mi *Historia de caciques*...

(49) Véase cómo el llamado “fomento regional” da de lado a los demás componentes de la Galicia no urbana; a los pescadores, por ejemplo.

(50) Se refiere a la aparcería de ganado (“gando”), muy común.

(51) La mano de Rodrigo Sanz templó esta parte del documento ajustándolo a sus sueños de reformador.

Y entre tanto, es la misma emigración quien automáticamente va contribuyendo a la cura con la repatriación de capitales; y es ella también quien, entre tanto, se limita y contiene a sí misma con giros de América, que son lucro que aquí consumimos, de lo que producimos allá, en vez de producirlo aquí (52).

Interpretación, pues, muy de controversia, de las Galicias emigrantes, especialmente aderezada para conseguir que en América, sobre todo, prenda una corriente de opinión —y de dinero— que contribuya al apoyo y al sostén del movimiento, constante ésta que todo el agrarismo y el regionalismo gallegos ha de cuidar con mimo especialísimo (53).

Solidaridad Gallega, tan ecuménica, democrática y abierta, convoca —a través del mismo Manifiesto— a una Magna Asamblea Regional, donde se elabore un programa más preciso, atendiendo a “todos” los intereses y “representaciones” *que concurran* (54).

El Manifiesto de Septiembre, tan esperado, era éste; el coco resultaba un tigre de papel; pero aun la simple stampa de la esfinge puede resultar temible en un horizonte oficial anodino, sobre todo cuando sale a la calle —como la prensa retuvo especialmente— con las firmas de ocho catedráticos, un banquero, seis abogados, tres empleados, tres teniente-alcaldes, un concejal, cinco industriales, un fabricante, diez comerciantes, tres médicos, un exdiputado, cinco propietarios, un coronel retirado, dos publicistas y un notario.

Pero, al fin, ningún obrero, ningún campesino pobre, gente toda “de orden”, más o menos. Vista desde el poder, sin embargo, más bien menos, porque el documento que habla de Patria y de Nación, para nada trata de Dios ni de Rey, elementos claves de la Constitución y del credo carlista, muy marginado —como los “neos” y los monárquicos— en esta formulación, más bien republicana, incluso hábilmente republicana por encima de todo, que los regionalistas, como he ido señalando, no debieron quedar muy gustosos con algunos momentos, razón por la cual, siendo el único grupo sin prensa específica, se decidieron a echar a rodar *A Nosa Terra*. Pero tampoco el republicanismo izquierdoso queda satisfecho con el documento, y el Médico Rodríguez, concretamente, encuentra que aún hay en él, así como en toda la práctica de la Solidaridad Gallega, excesiva concesión a “los grandes simuladores”, que son en su lenguaje los regionalistas.

---

(52) Esta interpretación no casa tampoco con la que habitualmente hacían los regionalistas.

(53) Este enlace con la Galicia de América se hace muy preciso en las luchas agrarias, que ahora se inician. No puede descartarse, y se hizo notar, que en el uso reiterado de este mecanismo estuviera el ejemplo, muy observado, de las luchas irlandesas.

(54) He aquí, abocetada, la I Asamblea (Agraria) Gallega que en el verano de 1908 se ha de celebrar en Monforte de Lemos.

## AGRARIOS DEL MINIFUNDIO: LOS SOLIDARIOS (1907-1912)

Solidaridad Gallega no ocultará nunca su orgullo por las simpatías que despierta entre gente importante de la banca y de los negocios, mas no por ello dejaría de tentar la suerte de conseguir el favor de un hombre de prestigio y de poder "indiscutible" que le diera el espaldarazo definitivo. Así es como interpreto yo los parabienes y las noticias que se reiteran sobre las excelencias y la posible integración, como gran líder de Sólidaridad Gallega, del cuasivitalicio diputado a Cortes vigués y hacendista de prestigio, Angel Urzáiz, liberal-independiente, con gestos y abandonos de carteras ministeriales que siempre llamaron la atención de los republicanos.

Dado el sistema real de fuerzas, y entendiendo que su poder salía de las urnas electorales, la única baza importante que les quedaba por jugar era la entrada en aquel proceso, incontrolado en cierto modo, de asociación campesina que se iniciara sin mayores esperanzas con la "revolución" de septiembre, y que desde comienzos de siglo, sobre todo en los últimos años, se desarrollará de modo perceptible, constituyendo ya una fuerza importante a la hora del voto (55).

Además, la Solidaridad, con su mística del politicismo sin partido, podría ir como anillo al dedo de estas sociedades y sindicatos agrícolas que recelaban de toda suerte de penetración política, al menos en su sentido establecido y tradicional. Así, los solidarios gallegos intentarán, por todos los medios, fundar sociedades, llegarse, influir y ejercer control sobre las existentes, sin que se perciban excepciones en punto a esta contribución de todos. Juan Golpe y Víctor Naveira, por tierras de Betanzos y de Arzúa; Rodrigo Sanz, por las comarcas ferrolanas y del Eume; Julio Pol, por Ordenes... se han de significar especialmente en este sentido, aunque todos hicieron lo posible. Dado que de aquellos se hablará largo, contaré ahora la participación del propio Vázquez de Mella.

Mella acostumbraba a pasar los veranos en su casa solariega de San Xoan de Filgueira, parroquia campesina del ayuntamiento coruñes de Boimorto, en el partido judicial de Arzúa; es decir, en uno de los "feudos" gassetistas más seguros, representado en Cortes por don Ramón Sanjurjo, Marqués de Casa-Pardiñas, forista importante, personaje muy del estilo de los que más reiteradamente han de mover las furias de los agrarios. El gassetismo —que tenía desde luego simpatizantes entre el clero— movía, también, singular opo-

---

(55) Detalles más precisos acerca de este proceso asociativo en tierras gallegas se dan más adelante.

sición por la actitud nada clericalista de la prensa del "trust" y por el comportamiento de algunos prohombres de esta familia política (56). Así, pues, Vázquez de Mella no tuvo que tomar excesivas medidas para que su casa fuera frecuentada por buen número de clérigos. Mella, por otra parte, hacía declaraciones, prometía hacer del naciente agrarismo de las sociedades una defensa cerrada en los parlamentos, denunciaba las actuaciones caciqueriles que, de creerle —y no hay razón para no hacerlo—, llegaban a intervenir su correspondencia... Es lo cierto que ya a lo largo de 1907 fue preciso todo su concurso ante la furia combativa de las asociaciones campesinas y el duro marcaje a que las sometieron los caciques locales, siendo así que el partido judicial de Arzúa protagoniza los primeros conflictos graves del agrarismo solidario.

(Aunque la agitación campesina de Arzúa, así como su proceso de asociación, se abordan con todo cuidado en otros ensayos, sí quiero dar aquí cuenta de su punto de partida, que coincide con el verano aquel de 1907. En el mes de julio se celebró en el municipio de Boimorto una reunión de asociados de todo el partido judicial, reunión de la que saltó el encarcelamiento de numerosas personas. Contra 18 asistentes se llegó a incoar sumario, que no rebasaría, en un principio, los límites del juez municipal. Ahora bien, cuando los mítines solidarios de octubre caldean el ambiente, se encuentra alguno de aquellos hombres con que el expediente vuelve a abrirse, alentado por los recientes nombramientos de jueces y fiscales en el distrito. Entre los detenidos está Juan Golpe, líder y propagandista solidario, y la Solidaridad Gallega telegrafía a los diputados solidarios de las Cortes para que el caso de Arzúa se airee, no siendo siquiera necesaria la interpelación para que los detenidos fueran puestos en libertad (57). Pero el proceso de agitación, alentado por el mismo desenlace, está en marcha. El caso de los viejos foros del monasterio de Sobrado dos Monxes, que es la cuestión de fondo del malestar, se convierte en el proceso más importante del agrarismo de entonces. Por primera vez, los solidarios se ven en Galicia jugando una baza importante del lado de los *llevadores* de la tierra. Y el caso, aunque fallado judicialmente contra los foreros en 1908 (58), traerá larga cola de meses y

---

(56) Acerca de estas posiciones del clero gallego en relación al gassetismo me extiendo en la *Historia de caciques...*, dado que el área estudiada es otro de los dominios clásicos de esta familia.

(57) Las acusaciones son de reunión ilícita, de impresión de una hoja clandestina y de desobediencia y desacato a la autoridad. *El Eco de Galicia*, periódico coruñés del Arzobispo de Compostela, es el que con más fuerza defiende a los *solidarios*, ya que en poco tiempo la actitud del Arzobispo cambia hacia esta "causa".

(58) Acerca de estos fallos judiciales y, en general, acerca del problema de la tierra en estas áreas minifundistas, me he de extender en otra ocasión.

de años de agitación, violenta muchas veces. Así, ya en los primeros días de diciembre de 1907, se sabe en toda Galicia que las sociedades agrarias de Arzúa acordaron negarse al pago de las rentas por ciertos foros, así como a imponerse los tercios y los quintos que deben gravar las tierras forales (59). Vázquez de Mella es entonces tildado de “agitador”. Hace, por lo mismo, declaraciones que contribuyen a difundir la causa solidaria —y este conflicto— en medios campesinos y urbanos (60). A la vez, *El Diario de Pontevedra* evidencia el desconcierto del liberalismo de partido ante hechos de este corte: aún reconociendo que el cacique maniobra con las cargas forales, encuentra que está ahora acorralado por las campañas de la Solidaridad y por la opinión independiente (liberal) en la oposición establecida. Pero no se puede llegar tan lejos. En Arzúa, dice *El Diario* expresamente, las cosas están en trance de ofrecer peligro. Los campesinos impidieron a viva fuerza que se realizasen diligencias judiciales, teniendo que hacerlas el Juez de Primera Instancia en persona, custodiado por la Guardia Civil; mas, al fin, se realizaron éstas...

La expectación de aquellos buenos paisanos —concluye— es grande, pues ya empiezan a darse cuenta del engaño de que han sido víctimas y de que no es tan fácil como se les hizo creer el librarse del pago con sólo negarse sistemáticamente y violentamente a todo requerimiento, así amistoso como judicial (61).

(En Arzúa quedaba abierta una prueba de fuerza, un planteamiento nuevo, en cierto modo, dado el respaldo societario, y nada intrascendente, que se ha de engrosar con numerosos casos a partir de aquí.)

No fue este estilo, con ser el más generalmente reiterado, la única vía de penetración solidaria en el mundo de los campesinos. He de recordar, especialmente por su importancia cultural, dos iniciativas de indudable interés.

El 11 de octubre de 1907 apareció en toda la prensa diaria de Galicia una convocatoria curiosa: Para difundir en el medio rural las “ideas” de Solidaridad Gallega, la revista *Galicia Solidaria* ha de premiar con 100 pesetas el mejor folleto de propaganda solidaria rural, escrito en gallego corriente, no académico, “análogo al *Catecismo do Labrego*, de Valentín Lamas Carvajal,

---

(59) *El Liberal*, de Madrid, es uno de los informativos que presta mayor atención a este caso, adivinando bien su trascendencia.

(60) “Se ha exagerado mucho —dice Mella— sobre mi permanencia en Arzúa.” Reconoce haber contribuido a fundar y a federar sociedades agrícolas. Tampoco niega su carácter anticaciquil activo. Describe la situación de los labradores gallegos. Mella, que se presenta como solidario gallego y “redentor” de la clase labradora, encuentra en el descuaje del caciquismo la clave de esta tarea. (La entrevista se airea en prensa de Galicia y de Madrid.)

(61) *El Diario*, 3-XII-1907.

teniendo el formato y el aspecto de esta célebre obra”: El Abad de la Colegiata fallará inapelablemente, comprometiéndose el autor a ceder los derechos a las sociedades agrícolas, que tendrían así la ocasión de hacer del *Catecismo Solidario* las ediciones que quisieran.

Poco se sabe de los concurrentes al concurso, quizá no muchos, ya que es la propia Junta Solidaria coruñesa y, más especialmente, Eugenio Carré Aldao, quien se encarga de la redacción de la “cartilla” que, en edición bilingüe —*gallega y castellana*— sale a finales de año y alcanza pronto formidable difusión, rebasando ampliamente los cien mil ejemplares de tirada, siendo los mítines de la Solidaridad ocasión para su reparto (62).

En esta línea de iniciativas culturales son los regionalistas quienes se distinguen especialmente (63). Merece destacarse en este sentido la labor de Manuel Lugrís Freire. La prensa solidaria y regionalista va a difundir ahora sus intencionados “Contos de *Asieumedre*”, dignamente presentados con dibujos de Cortés, cuando se editen en libro (64). Es así como el uso de la lengua gallega, en un sentido popular utilizada, cuyo precedente más importante es el de Lamas Carvajal, pasa a ser instrumento agrario de *concienciación política y social*.

Por último —siguiendo en estos análisis de las formas de lanzamiento de Solidaridad Gallega— es importante considerar el recurso de los diputados catalanes en el Parlamento. De este modo, las acciones solidarias, difíciles de comprender muy pronto para los *propios solidarios catalanes*, resuenan en España entera, merced a interpelaciones de estilo de la indicada con motivo de los sucesos de Arzúa o cuando el traslado de la Escuela Naval de Ferrol.

\* \* \*

La propaganda solidaria sube de punto en octubre de 1907, cuando se echa a los campos e inicia un programa de mítines que han de tener desconcertante importancia para el movimiento. Como aliciente específico de los primeros está la presencia de los líderes de Solidaridad Catalana en persona.

---

(62) Aparte de las ediciones “societarias”, la Junta Solidaria de La Coruña tiró 10.000 ejemplares de primera edición.

(63) El Médico Rodríguez, amigo de Castro Chané y gran admirador de los coros Clavé, de honda significación, intentó instrumentalizar la idea en Galicia, sin resultado. Aunque en estos años hay experiencias importantes de música popular.

(64) Es lástima que la edición reciente de *A carón de lar* (Vigo, 1970), selección de cuentos de Lugrís Freire, tomados de esta publicación en especial, no aludan a su significación solidaria, tan intencionada, que el editor casi parece desmentir desatinadamente. La primera edición de esta obra, realizada por la Junta Solidaria de La Coruña, fue de 10.000 ejemplares.

## AGRARIOS DEL MINIFUNDIO: LOS SOLIDARIOS (1907-1912)

El primero de éstos se anuncia profusamente para el 6 de octubre en la villa de Betanzos, antigua capital de la provincia de su nombre, que mantiene aún cierto brillo cultural y notoria importancia económica. Capital ahora de partido judicial es, por lo mismo, centro de la política electorera de su distrito. Pronto será uno de los focos de activismo agrario más importantes de Galicia.

En las comarcas betanceiras, típicamente campesinas, era fuerte el oficialismo liberal, gassetista y monterista, pero también se habían sensibilizado con el regionalismo que, sobre todo, la familia Golpe —de aquí originaria (65)— se había encargado de difundir. En los veranos se llegaba a Betanzos don Manuel B. Cossío y estudiantes de la Institución Libre de Enseñanza; los socialistas, más que los anarquistas, tenían aquí una incipiente base de operaciones, en tanto que los republicanos coruñeses siempre utilizaron estas áreas para ejercer influencias... Y esta sensibilidad política se veía en la prensa (66), siendo *La Defensa*, por ejemplo, un semanario abierto a Solidaridad Gallega, a la par que órgano de las sociedades agrícolas del distrito.

Aún había otra razón para elegir Betanzos para el primer mitin, quizá maliciosamente exagerada: que un indiano rico, don Andrés Barallobre, identificado con el movimiento, se comprometió a financiar con 1.000 pesetas los gastos del comicio, además de ofrecer a los visitantes un suculento banquete.

La expectación por el encuentro puede imaginársela por todo lo que va dicho. Abundan las notas y los hojas de convocatoria:

Debemos demostrar —indican— que Galicia sabe ser consciente al igual que la culta y laboriosa Cataluña.

En la mañana anunciada, con unos 4.000 asistentes (67) se celebró el mitin. El tono es grandilocuente, lleno de abrazos y sonos de amistad entre las *regiones gallega y catalana* (68). Juan Golpe se encarga de abrir el acto, con las presentaciones; Lugo desencadena la segunda iniciativa importante de su marca: por primera vez, parece, en los comicios políticos, se utiliza la

---

(65) Salvador Golpe (1850-1909) y su hermano Juan Golpe, líder de Solidaridad Gallega en estas áreas.

(66) *La Defensa, La Aspiración, Betanzos Liberal, La Era, Nueva Era*, por lo que yo sé del decenio 1907-1916. Cfr. mi "Nomenclátor de la prensa urbana y no urbana de Galicia" en este periodo en *Estudios de Información*, Madrid, núm. 21.

(67) Téngase en cuenta que el municipio de Betanzos tenía entonces menos de 9.000 habitantes, y que más de la mitad viven diseminados en las parroquias.

(68) Los discursos no presentan novedad alguna sobre el Manifiesto, por esto no se consideran aquí. Reseñas extensas aparecen en la prensa afín al movimiento, cfr., a título de ejemplo, las más asequibles del semanario *A Nosa Terra*.

lengua gallega (69). Odón de Buen (70), Senantes, Vázquez de Mella y Nicolás Salmerón hablan después en castellano, entre un orden total, según destacar todas las informaciones.

En tanto se celebra el mitin de Betanzos, se adelantan a La Coruña los diputados catalanes Vallés y Ribot (71), Rodes (72) y Ventosa (73), para enlazar con Rodrigo Sanz y los solidarios coruñeses. Muy pronto se encuentran con silbidos y gritos antisolidarios, así como con una hoja lerrouxista que habla de la “deslealtad a la política republicana” de Nicolás Salmerón, hoja que insta al público coruñés a demostrar el más total desprecio a causa tan desatinada como puede ser la de los tontos repúblicos que la siguen, con carlistas y jesuitas en el mismo fardo.

El lunes, día 7 de octubre, se celebró en el teatro Pardo Bazán de La Coruña el esperado mitin en la capital republicana de Galicia. Como era de esperar resultó turbulento. Abundaron los gritos, los pataleos, las peleas, las intervenciones de la “autoridad”. Rodrigo Sanz se encarga de presidirlo y de presentar como “apóstoles” a los recién llegados. El discurso más interrumpido y violentamente contestado es el de Felipe Rodes, sobre todo cuando se quiere referir al republicanismo coruñés. Las bofetadas entre los asistentes arrecian entonces, se salen las señoras atemorizadas, y los gritos de “¡no queremos carlistas!” atruenan. Vázquez de Mella hace entonces un hábil discurso que calma un tanto los ánimos. Y Salmerón cierra con palabras nada comprometidas, de tono general, un acto que respondió, en cierta medida, a la expectación despertada.

¿Quién podrá hablar de éxito o de fracaso de esta breve gira de los grandes solidarios por tierras gallegas? Hubo pareceres para todos los gustos, ajustados a las actitudes previas hacia el movimiento. Los mismos solidarios guardan un silencio, acaso significativo, sobre el mitin de La Coruña, aunque reconocen en el de Betanzos “la primera demostración de vitalidad, ante

---

(69) El Médico Rodríguez, que ve en Lugo el máximo “simulador” y mango-neador regionalista de la Solidaridad, es duro con esta utilización “cultista” de una lengua que llama *bezato* al cacique y que compara a los paisanos con las gallinas (*galiñas*). Sin embargo, la actitud laudatoria para la iniciativa, gana terreno. Casi simultáneamente, por tierras pontevedresas, Jacinto (Chinto) Crespo, con uso muy popular, utilizará la lengua gallega en los mítines antiforistas.

(70) Odón de Buen del Cos (n. en 1863), catedrático de Mineralogía y Botánica, hijo político de Salmerón, es Senador. Republicano federal.

(71) José María Vallés y Ribot (n. en 1847), abogado penalista, discípulo predilecto de Pi y Margall, es con Pi y Arsuaga el más destacado republicano federal de Solidaridad Catalana.

(72) Felipe Rodes Baldrich (n. en 1878), abogado, regionalista de la *esquerra*, pertenece a la izquierda solidaria. Es diputado, por primera vez, ahora.

(73) Juan Ventosa y Calvell, abogado, muy joven entonces. Es él quien se encarga de hacer las intervenciones en favor de la Solidaridad Gallega cuando los asuntos de Boimorto y de Ferrol. Regionalista de la “Lliga”.

nuestra población rural, de la nueva idea redentora". Eugenio López Aydillo considera que el mitin de La Coruña fue un fracaso absoluto. Existen, como digo, otras opiniones, como ésta de los neos pontevedreses, que encontraron los mítines concurridísimos y que casi en tono de amenaza precisan:

(Los oradores) han desistido de visitar, por ahora, otras poblaciones de la región, pero antes de las elecciones municipales vendrán a Lugo, Vigo, Orense y Pontevedra a exponer los ideales de la Solidaridad y ver de romper las mallas del caciquismo gallego, el más duro y funesto de todos. Aquí hay expectación grandísima por oír a los dos tribunos (74).

Pero estas expectativas se verán siempre defraudadas. Los solidarios gallegos, conscientes de sus propias fuerzas, tomarán una decisión terminante: cerrar para siempre la propaganda urbana, echarse a los campos y dar en ellos el grueso de la batalla. El *agrarismo* gallego, en sentido estricto, se configura con tal decisión.

Y el 27 de este mismo mes de octubre, en el lugar de Meixigo, del municipio coruñés de Cambre, celebran el primer mitin propiamente campesino de la campaña. Entre tanto, Juan Golpe y Víctor Naveira realizan trabajos de propaganda en pro de la asociación de labradores en los partidos judiciales de Betanzos, Pontedeume y Arzúa. La asociación y el voto son las armas a conquistar. Lugrís Freire, uno de los ideólogos de la variación, explica así las motivaciones específicas de la campaña:

La libertad del labrador será un mito mientras no haga suyo, por de pronto, el Concejo municipal.

Así, pues, en tanto Solidaridad Catalana aspiraba, sobre todo, a llenar de diputados solidarios los parlamentos; en Galicia, sin renunciar a esta idea, se aspira a conseguir concejales y a dominar en los municipios. Y esta lucha por concejalías traerá consigo un movimiento *de base* de una trascendencia incomparable.

\* \* \*

Llamará la atención del lector este despliegue de actividades, tan diversas, cuando conozca la cobertura humana y organizativa de que parte. Sólo comprendiendo la estructura verticalista de los partidos, las relaciones familiares y de amistad/enemistad entre sus líderes, la fuerte capacidad de decisión de éstos, sin contar para nada —o para poco— con los afiliados y votantes, se puede entender el funcionamiento cuasiespontáneo de Solidaridad Gallega. Rodrigo Sanz reconoce, por ejemplo, que antes del 14 de septiembre, el movimiento no pasaba de ser una idea:

(74) Se refiere a Mella y a Salmerón. *El Progreso*, Pontevedra, 13-X-1907. Baldomero Lois, monterista, por el contrario, atribuirá al fracaso y a la falta de medios económicos la interrupción de la visita.

Una docena de hombres de bien, que venían trabajando por ella hacía dos meses, fueron a proponerla ante una corta reunión en un teatro, mediante lectura de un proyecto de "Manifiesto". El Manifiesto, aprobado por 30 oyentes, se imprimió con 43 firmas y empezó a repartirse a los pocos días como invitación, ya, para una empresa (75).

Hasta este momento los solidarios gallegos, erigidos en Directorio que preside Segundo Moreno Barcia, se distribuían en Subcomisiones para lograr, con un mínimo de efectivos, un máximo de eficacia. Concretamente, se podría decir que todos estos grupos de trabajo cumplen una labor casi exclusiva de propaganda y de enlace. Eran seis, en concreto, las funciones específicas de cada Subcomisión:

- De enlace con entidades sociales (casinos, centros culturales, etc., de Galicia): Túñez Prado, Rodrigo Sanz, Eumenio Rodríguez, Enrique Alba, fueron los principales responsables.
- De redactar circulares e invitaciones a inscribirse como solidarios: Rodríguez Martínez.
- De enlace con pueblos y parroquias gallegas: Ramón Bernárdez, Carré Aldao, Joaquín Martín.
- De enlace y propagación entre los gallegos de América: Lugrís Freire, Carré Aldao y Ramón Bernárdez.
- De enlace y propagación entre los gallegos del resto de España: Rodrigo Sanz, Beltrán y Catoira.
- De enlace con la prensa gallega: Ramón Bernárdez, Rodrigo Sanz y Rodríguez Martínez.

La repetición de los mismos nombres —que son, en parte, firmantes del Manifiesto— da idea de las menguadas fuerzas iniciales con que cuenta el movimiento. Sin embargo, hay que decir que el número de jóvenes colaboradores esporádicos hizo siempre esta participación considerablemente mayor.

Desde octubre, el Directorio se comunica con el exterior a través de las Juntas Solidarias. Dos, concretamente, pasan a funcionar: Una en La Coruña; otra en Betanzos. La función que cumplen estas Juntas depende de las presiones del momento. La de La Coruña, por ejemplo, se reunía dos o tres veces por semana, dirigía circulares, redactaba y repartía el *Catecismo Solidario*, salía "en misión" a mítines, visitaba, escribía, conferenciaba (76), reca-

---

(75) *Solidarismo Gallego*, núm. 1, diciembre de 1907.

(76) Así, por ejemplo, aparte de los mítines reseñados, tiene singular importancia la que Rodrigo Sanz da en el Ateneo Ferrolano, de que ofrece amplia cuenta *La Justicia*, semanario de Ferrol.

baba ayudas o tanteaba dificultades para la propaganda, sobre todo en el campo (77). Esta Junta fue la encargada de enlazar con los diputados catalanes cuando las detenciones de Arzúa y cuando el asunto de Ferrol. Es, pues, de la Junta Local Solidaria de donde parten las iniciativas y las acciones de la Solidaridad Gallega.

Pero a medida que el movimiento se va extendiendo, esta organización vuelve a ser precaria, ya que no puede siquiera responder a la abundante correspondencia con unos efectivos harto diseminados. Por otra parte, dado el lanzamiento hacia las asociaciones y los campesinos, se hace necesario —y se revela de mucha utilidad— mantener un equipo de abogados que estudien y respondan las múltiples controversias entre campesinos, las formas de arbitrarlas dentro del mismo marco de las sociedades a ser posible..., con lo que se palpó la utilidad de un Centro Solidario que realizara este estilo de prestaciones, que permitiera las reuniones con un mínimo de discreción, así como toda suerte de servicios de otro estilo (culturales, informativos, etc.). De este modo, la Junta Solidaria de Betanzos, primero, y la de La Coruña, casi inmediatamente, crean los respectivos Centros —“oficinas de información y de reclamaciones y círculo de lectura, conversación y conferencias solidarias”—. La Junta coruñesa saca, además, un boletín de información que enlaza a las sociedades con los problemas y alternativas del movimiento: *Solidarismo Gallego*, quincenario cuyo año I, número 1, sale a la calle el 1 de diciembre de 1907.

El Centro Solidario de Betanzos cuenta desde finales de octubre con Junta Directiva (78), el de La Coruña, inaugurado algo después (79), aprueba su reglamento el 14 de diciembre de 1907, siendo refrendado por el Gobernador Civil y registrado dos días después. En noviembre de 1907 el número de socios del Centro alcanzaba los 198, siendo las cuotas iniciales voluntarias, oscilando entre 2 y 50 pesetas por socio. Las cuotas regulares oscilaban, igualmente, entre 1 y 5 pesetas mensuales, siendo por lo regular de 2 pesetas (80).

---

(77) La Junta Solidaria de La Coruña la integraban Segundo Moreno Barcia, Ramón Bernárdez, Narciso Tufiéz, Rodrigo Sanz, Manuel Lugris Freire, Eugenio Carré Aldao, Santiago Casares Quiroga, Ramón D. Aguiá, José Gradaille, Francisco Catoira, Enrique Alba, Marchesi Dalmau, E. Martínez, Santos M. Eparis, Eduardo Dans, Manuel Durán García, Eduardo Rodríguez y Antonio Santiago.

(78) Preside Víctor Naveira; Julio Romay es vicepresidente; secretario es José Paz... Juan Golpe fue nombrado representante del Centro en la región gallega, y Salmerón y Mella, presidentes honorarios.

(79) Lo preside Moreno Barcia y hacen de secretarios Juan Beltrán y Joaquín Martín.

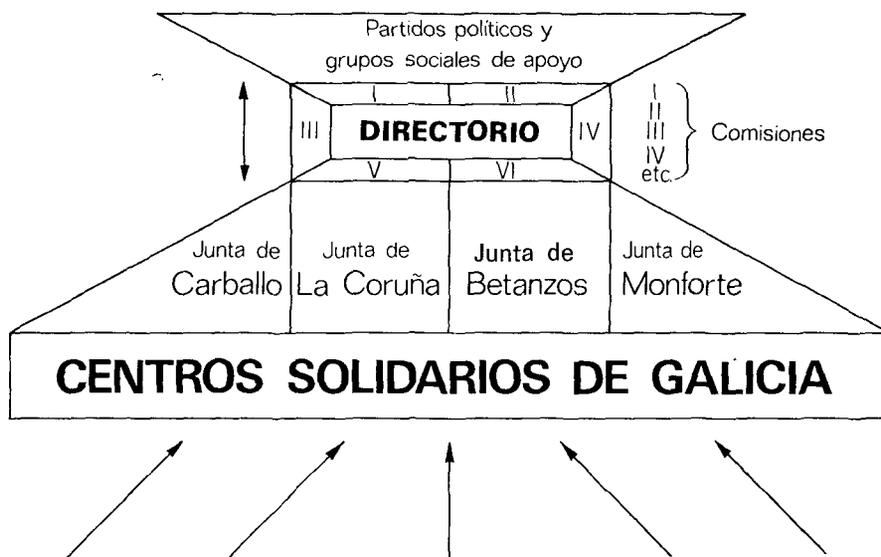
(80) *Solidarismo Gallego*, núm. 1. La afiliación al centro era, pues, una vez más, cosa de burguesía acomodada o de alta burguesía, ya que el elemento popular

Así, pues, la organización —que se ofrece representada en el *diagrama 1*— responde en cierto modo a las soluciones encontradas para necesidades y problemas apremiantes. Su esquema permite adivinar la fácil comunicación que se establecería entre los partidos y grupos políticos originarios, a través del Directorio, que asegura el control (político) del movimiento. Los Centros y, sobre todo, las Juntas, van a permitir, a la vez, comunicar fácilmente con las asociaciones y los solidarios “reales”, así como a extender la organización, siguiendo el mismo patrón que mantiene la estructura y el equilibrio de fuerzas de la base, política en todo momento, pese a las declaraciones.

El sostén económico —se comprende— sigue el mismo esquema. Al principio son los grupos y particulares quienes sufragan los gastos, siendo después los asociados y las sociedades, sin que nunca falte el apoyo necesario de los grupos políticos, aunque los gastos no serían nunca excesivos (80 bis).

Y esta nada compleja organización aguantará sin modificarse los años de expansión de Solidaridad Gallega.

Diagrama 1.—*Solidaridad Gallega. Organización.*



no podía pagar en modo alguno esa cantidad. El número de socios crece, sin embargo, a gran ritmo, y el 31 de diciembre de 1907 era ya de 250, según información de *Diario de Pontevedra*, 6-I-1908. Baja a partir de aquí, estabilizándose en torno a los 150 socios con que cuenta el 31 de diciembre de 1908 (*El Tea*, Ponteareas, 16-I-1909). (80 bis) El 31-XII-1908, según los datos de la Asamblea informativa de la Junta Solidaria coruñesa, se habían tenido 9.400 pesetas de gastos generales y 3.000 pesetas más, invertidas en propaganda (*El Tea*, 16-I-1909).

II

¿Cuál fue la actitud de la prensa local coruñesa ante el hecho de Solidaridad Gallega? Aquí me limitaré a decir que de los cuatro diarios que salían en 1907 tan sólo uno —*La Voz de Galicia*, liberal-monterista de Fernández Latorre— se mantendrá francamente hostil a lo largo de todos los años de lucha solidaria. *El Noroeste*, conservador de Lombardero, generalmente abierto a los planteamientos descentralizadores y regionalistas, fue el primero en ensayar un tono favorable. *El Eco de Galicia*, portavoz del Arzobispo de Santiago, pero dirigido por un hombre abierto e independiente, *Zenitram*, comenzó, como el Arzobispo, con hostilidades, para corregir muy pronto esta actitud y convertirse en el más fiel defensor diario de la causa solidaria. De *Tierra Gallega*, republicano, trato más adelante.

La primera opinión discordante, hecha en público, de que tengo noticia, es la de doña Emilia Pardo Bazán en ocasión solemne, y ha de llevarse de cuenta puesto que en ciertos medios su palabra va a misa (81). La seca novelista de los pazos y de los forales se irrita por el carácter político de la Solidaridad, que trae escisiones peligrosas al paisaje tradicional, bucólico y remansado.

Los partidos del “turno” se manifiestan decididamente en contra. El Marqués de Riestra, pontífice máximo del partido liberal y de la política oficial en la provincia pontevedresa, deja sentir muy pronto su opinión en este sentido (82). El carácter pretendidamente separatista del movimiento y el fracaso de los mítines de partida, son argumentos reiterados. En el mismo sentido se va a pronunciar Canalejas en su visita a Pontevedra de 1907 (83). Baldomero Lois, secretario particular del hijo político de Montero Ríos, Eduardo Vincenti, en un inflamado artículo, recuerda las ocasiones anteriores en que los catalanes se echaron sobre Galicia (84).

El republicanismo se muestra confundido ante este brote de la Solidaridad Gallega. Los lerrouxistas se oponen de raíz a su extensión, y toda la prensa de este carácter es violenta y cerradamente antisolidaria. Los hombres que han de constituir pronto el partido reformista se muestran más cautos. Azcárate, por ejemplo, que visita Galicia en septiembre de 1907, como principal

---

(81) La ocasión es el homenaje al musicólogo Castro Chané, celebrado en La Coruña en el mes de agosto. Ver *El Liberal*, Madrid, 20-VIII-1907.

(82) Ver *Galicia Nueva*, Villagarcía, 21-VIII-1907.

(83) Destaca, sobre todo, su carácter separatista.

(84) Estas relaciones de los regionalistas gallegos con los catalanes, muy importantes, se analizan en otro lugar. Ver este artículo en *Diario de Pontevedra*, 11-XI-1907. Una respuesta regionalista a los artículos de Lois puede verse en *A Nosa Terra*, La Coruña, núm. 27, 19-II-1908.

orador del homenaje coruñés a Concepción Arenal (85), alude a la Solidaridad con respeto, destacando su planteamiento descentralizador y el que suponga la unión de elementos sanos del país contra la oligarquía y el caciquismo imperantes. Melquíades Alvarez, sin embargo, está decididamente en contra y anuncia ya una verdadera cruzada de oposición, cruzada que ha de librar en el norte de España.

Pero es en La Coruña donde Solidaridad Gallega tiene consecuencias más graves para el republicanismo como bloque. El cuarteamiento parece aquí completo y en todo se evidencia. Antonio Lens, por ejemplo, uno de los concejales republicanos entrevistados por López Aydillo, se expresa resueltamente en contra de la absurda idea solidaria (86). Antón Villar Ponte, que ha de ser uno de los alentadores principales del *galleguismo*, creador e inspirador de *Irmandades da Fala*, redactor ahora de *Tierra Gallega*, se manifiesta como cerradamente antisolidario, precisamente por el carácter catalano-separatista que reviste el movimiento. Y es curioso que esta actitud se ha de reforzar con la emigración, atenuándose —y aún virando en redondo a su regreso— cuando ya Solidaridad Gallega es tan sólo un recuerdo (87).

*Tierra Gallega*, único diario republicano de Galicia, se manifiesta también cerradamente en contra de la Solidaridad, pero acusará pronto las escisiones del republicanismo. Santiago Casares Quiroga, solidario, ha de representar el frente que lleva a la escisión interior (88), y el Consejo de Administración, frente al parecer de Eladio Fernández Diéguez, director del diario (89), da orden de que se amordace a los antisolidarios, saliendo la publicación mal librada de estas tensiones internas, perdiendo a Fernández Diéguez en 1910 y desapareciendo algunos años más tarde, cuando es director el propio Casares Quiroga.

El socialismo y el anarquismo de Galicia se oponían de manera total a la idea solidaria.

Enrique Botana, hombre fuerte del socialismo vigués, secretario del partido

---

(85) Este acto, realizado por iniciativa de Nakens, está cargado de solidarios en la presidencia (Lugrís, Bernárdez, Marchesi...)

(86) Lens califica al movimiento de retrógrado y clericalista. Su carácter anticaciquil no vale para La Coruña donde los republicanos erradicaron ya el caciquismo (!). Las sociedades de agricultores, controladas, dirigidas e inspiradas por caciques, son otro mal camino para echarse a andar.

(87) Véase, por ejemplo, su defensa de la bandera española en *Vida Gallega*, Vigo, núm. 5., mayo de 1909, donde coincide plenamente con la opinión de Jaime Solá, su gran contradictor de pocos años después.

(88) Casares es uno de los ocho concejales solidarios del ayuntamiento coruñés.

(89) Pertenece al grupo "Antorcha Galaica", siendo izquierda republicana su posición.

socialista y director de *Solidaridad*, el más importante semanario gallego de esta tendencia, se expresó con claridad en la entrevista que concedió a López Aydillo (90). Pablo Iglesias, que visita la provincia de Pontevedra en este verano agitado de 1907, no tendría ni punto que añadir a las palabras de su fiel intérprete, si no fuera por remachar, con su autoridad de jefe indiscutido, la traición de Salmerón, que metió a la política republicana en un callejón sin salida (91).

El anarquismo y el sindicalismo coruñés, tan al margen de lo que consideraban pura política del momento, no dudan en desenmascarar la “patraña” solidaria. Las sociedades agrarias federadas en Unión Campesina van a representar este papel del sindicalismo urbano, con claro control anarquista, por el choque terminante que establecen con las sociedades y planteamientos agrarios de la Solidaridad. A la vez, los solidarios —especialmente los regionalistas— defenderán su postura burguesa, señalando como imposible que el socialismo entre en el campo gallego (92).

## La Solidaridad en el campo

Repetidas veces hubo necesidad de aludir a la expansión del asociacionismo, campesino y pescador, que refuerza las débiles soldaduras tradicionales entre un paisanaje que vive en entidades rurales, diseminadas y altamente insolidarias. A comienzos de 1907 no pasaban de ochenta las sociedades agrícolas con finalidades algo más amplias que las mutualistas. En 1910, instigados los campesinos por las rudas campañas en marcha, movilizados contra el régimen foral, las sociedades sobrepasan el medio millar; más de 200.000 campesinos se encuentran, de esta forma, asociados, constituyendo una fuerza política indiscutible. Y este movimiento asociativo, que estudio con detalle en otra parte, no se polariza exclusivamente en las provincias litorales de Coruña y Pontevedra. Es algo general e insólito. Rodrigo Sanz, por ejemplo, que no acierta a encontrar razones de peso para explicarlo, concede a los

---

(90) La Solidaridad es una maniobra de los partidos para seguir tirando. Diciéndose anticaciquil, está integrada por caciques. Su pluralismo le impedirá cualquier forma coherente de acción. Los obreros gallegos no han de entrar en ese juego; si los solidarios trataran de atraerlos, el partido socialista combatiría francamente a la Solidaridad.

(91) Pablo Iglesias hace estas declaraciones en la prensa de Vigo a finales de octubre de 1907.

(92) *A Nosa Terra*, por ejemplo, señala que los pequeños propietarios son refractarios al simple entendimiento del credo socialista (núm. 8, 26-IX-1907), recelando expresamente de la Unión Campesina y de su creciente importancia (núm. 14, 12-XI-1907).

aldeanos repatriados, después de años de emigración, una participación determinante, y señala con precisión las novedades del proceso:

Desde 1907, aproximadamente, se viene acusando y acentuando en Galicia un movimiento general de organización societaria campesina. Sociedades para seguro mutuo de ganado, eran ya viejas, viejísimas, tradicionales, y, además, frecuentes, numerosas, numerosísimas, en las cuatro provincias. Ni antes de 1907 habían faltado ensayos y casos aislados, fracasados casi siempre, de asociaciones campesinas para la defensa contra malos repartos de consumos, o contra abusos de terratenientes o de subforistas o negociantes en foros, o bien, alguna vez y en alguna localidad, para la venta en común de algún producto agrícola como vino o cebolla. Pero es lo cierto que con carácter de generalidad en toda Galicia y de integralidad en los fines de defensa y mejora de la vida labriega, el espíritu de asociación en los campos gallegos no produjo un verdadero movimiento de organización acusado y patente hasta ese año de 1907 (93).

En este sentido, todas las informaciones coinciden. El Médico Rodríguez, por traer otro ejemplo autorizado, informa de esta suerte:

El movimiento de asociación en la región gallega y muy especialmente en la provincia de la Coruña es realmente asombroso. Comenzado, casi puede decirse, en el último decenio del siglo pasado, en los ocho años que van transcurridos de este siglo ha crecido vertiginosamente... Las corrientes de emigración, las vías férreas, la perfección y adelanto de todos los medios y vías de comunicación, el progreso social y político y muy principalmente las aspiraciones reivindicatorias de la clase obrera y del proletariado, han dado tal impulso al movimiento de asociación en la provincia de La Coruña, que dudamos haya otra en España que pueda igualársele.

(...)

Para una población de poco más de medio millón de habitantes que figuran en el censo de la provincia (de la Coruña) —seiscientos mil y pico— hay registradas oficialmente (sabemos de algunas que no lo están) unas quinientas sociedades diversas. Corresponde aproximadamente una sociedad para cada mil habitantes. De estas sociedades, las correspondientes a la agricultura, industria y comercio, alcanzan la respetable cifra de 138; de ellas, 102 esencialmente agrícolas. Siguen en importancia los socorros mutuos, 109 (94).

Sin embargo, pasado 1907, la campaña unitaria de mayor ambición no ha de ser Solidaridad Gallega, sino el movimiento agrario antiforista, el “Antiforismo”, muy apegado aún al liberalismo de partido que lo echa a rodar, con la intención, quizá, de contrarrestar en el campo la acción de los solidarios. El partido liberal, ahora en la oposición, tiene en el Congreso un proyecto de Ley de redención de foros, presentado por el yerno de Montero Ríos, Eduardo Vincenti. Pero el control estricto ya no parece estar en manos monteristas, sino en el propio Canalejas y en un diputado, joven aún, de su

---

(93) Cfr. *Estudios Gallegos. La cuestión del maíz y del centeno y de los arrendamientos*. Conferencia dada en el Ateneo de Madrid y publicada en Madrid, 1916.

(94) Loc. cit., págs. 30-31.

total confianza, de trayectoria fundamental en la Galicia política de este siglo: Manuel Portela Valladares (n. en 1877). En tierras pontevedresas, merced a un hábil lanzamiento de la Sociedad agrícola de Teis (Vigo), la lucha contra el régimen foral va a entrar en su etapa decisiva, y esta lucha traspasa las fronteras de la provincia de Pontevedra para exportarse al resto de Galicia, en el primer intento de dar a las luchas agrarias una coherencia general.

En la provincia de La Coruña, al margen de las acciones solidarias y del asociacionismo específico que inspiran, se ha de destacar la expansión de la Unión Campesina, primer intento de federación supralocal de sociedades de una radicalidad evidente:

La Unión Campesina vino a ser el nexo entre unos y otros obreros: los del campo y la ciudad.

Sigue esta sociedad el gran principio federativo del apoyo mutuo, habiendo establecido veintiséis sucursales en los términos municipales inmediatos a La Coruña. La federación crece y no se precisa ser un lince para ver muy claro que luego estarán confederadas en la Unión Campesina todas las sociedades de agricultores de la provincia. Y después... ¡cabe esperar que todas las de la región! (95).

En conjunto, a partir de 1907, se abre un frente agrario de un caldeamiento sin precedentes en la Galicia contemporánea. Pese a las tensiones específicas que definen los diferentes planteamientos, el resultado global es de una convulsión y peligrosidad evidentes. Y Augusto González Besada habrá de reconocer muy pronto que en Galicia ha quedado atrás el tiempo en que se podía asegurar un distrito para tal o para cual personaje. Exagera, sin embargo: los distritos y los diputados a Cortes, la gran política, no importa demasiado; pero sí comienza a ser dura la brega electoral —y los amaños— por concejalías y ayuntamientos, en un movimiento de base de importancia incomparable, creo yo, con la brillantez de opereta de los palacios y de los parlamentos.

Veamos todo esto desde el ángulo de visión que ofrece la Solidaridad Gallega.

¡

Lo más llamativo de la campaña solidaria es, sin duda, el mitin. Los conflictos que se ocasionen en el curso de este movimiento se deben, en gran medida, a esta campaña directa. La notoriedad que sus oradores han de alcanzar como líderes campesinos se debe, en gran medida, a esta misma razón

---

(95) *Ibidem*, págs. 32-33.

de los comicios en que se significan. Si no por primera vez, ahora con profusión, se llegan a los campos oradores bien trajeados que no parecen gozar de los beneficios de los grandes partidos.

Como regla general, puede decirse que los oradores concurren allí donde son llamados, bien por existir sociedad o sensibilización anterior (concejo aldeano, sindicato, mutua...), pero también se toman iniciativas en lugares donde existe un mercado o un ferial que concentre a gentes de diferentes orígenes. En las reuniones se canta a la Solidaridad, que ha de librar del caciquismo y de la política de capilla de los partidos de turno; a la vez, se recomienda la asociación como medio único de combatir el poder de los caciques y de lograr la "redención". Y en esta campaña, directa y ruda, se distinguen pronto cuatro hombres, sobre todos: Manuel LUGRÍS Freire, empleado de la Compañía de Aguas y escritor, ya conocido, cuyo papel director en punto a la variante regionalista de la Solidaridad es incontestable. Rodrigo Sanz López, abogado, propietario y economista, impecablemente vestido de oscuro, preciso, distante, desarrollista, dotado de envidiable cultura y muy impuesto en las cuestiones agrarias de Galicia. LUGRÍS y Sanz son los dos oradores más importantes de la Junta Solidaria Coruñesa.

Juan Golpe y Víctor Naveira, abogados y adinerados ambos, son los líderes del agrarismo solidario de Betanzos, "germinadores", como afortunadamente dijo del primero Antón del Olmet (96), serán los más duramente perseguidos.

De todos ellos, pasados los años, únicamente Rodrigo Sanz ha de mantener la fama y la compostura lograda en éstos, para pasar extrañamente al más total de los olvidos.

Así, desde el mitin de Cambre, se anuncian y se celebran reuniones solidarias en Mesía, en Sada, en Culleredo, en Lugo, en Láncara y en Carral.

El año 1908 está cargado de este estilo de actividades propagandísticas. Al mitin de Irijoa, cuya reseña destacada puede leerse en *Heraldo de Madrid*, asisten 5.000 personas. Agitado, con contestación obrera y de la Unión Campesina, los oradores no rechazan el uso de métodos violentos. Y en esta línea está el de Monfero... Las autoridades locales juran guerra y la lucha se hace mucho más dura a partir de aquí. Pero el éxito de las reuniones —celebradas al aire libre casi siempre— es innegable, tanto por el público que asiste, como por el número de sociedades que nacen: Al mitin de Carral,

---

(96) Cfr. su serie de artículos sobre "Los luchadores de La Coruña (LUGRÍS, Martín, Sanz, Golpe)", *Acción Gallega*, Madrid, núms. 2 y 3, 1 y 15 de febrero de 1910.

por ejemplo, asisten campesinos asociados de los municipios de Abegondo, Cambre y Cerceda. En el de Abegondo destaca la prensa, por primera vez, la nutrida asistencia de mujeres, y ésta ha de ser una ley de las reuniones aldeanas.

En Cabañas, la reunión no llega a terminar por el temor, que cunde, a que se produzca una intervención de grupos políticos contrarios a la "causa" solidaria.

Como se dijo, 1908 es el año de expansión de la campaña antiforista, hábilmente llevada por el Directorio de Teis, con la colaboración de liberales y grupos políticos de izquierda moderada (republicanos, en especial). En enero de este año trasciende a la prensa viguesa una noticia de extraordinaria importancia: La Unión Campesina, es decir, veinticinco sociedades federadas y seis mil familias asociadas, se adhieren a la campaña (97). La adhesión es el primer golpe de muerte para las aspiraciones de algunos solidarios de izquierda que, frente al parecer de los regionalistas en especial, siempre soñaron con atraer a la potente federación, aun radicalizando los planteamientos de la Solidaridad. Aquí ha de situarse, por ejemplo, el momento en que el Médico Rodríguez se separa y concibe, como explicación, el duro folleto, repetidamente citado. El choque parece producirse a nivel de organización y es, en el fondo, claramente político: La Unión Campesina, ni mucho menos aceptada por el sindicalismo obrero, está cerca de él, más vinculada a esa posición crítica de los campesinos que viven del mercado de la ciudad (98). La Unión aspira a federar todas las asociaciones de la provincia, y aún de Galicia, pero las posiciones son muy diversas, ya que las relaciones con el obrerismo se ven mucho más de lejos en otras latitudes, justamente las que puede alentar un planteamiento menos terminante, como es el caso del solidario-regionalista, por ejemplo. De ahí que la fuerza de la Solidaridad se haya de configurar, como veremos, lejos de las ciudades, en extensas áreas campesinas de Betanzos, de Ordenes, del Eume, de Carballo y aun de Monforte de Lemos. Así, pues, los primeros meses de 1908 son fundamentales para el agrarismo gallego, desde el punto de vista táctico, si se quiere (99).

---

(97) *Faro de Vigo*, 25-I-1908.

(98) Sobre los diferentes planteamientos de los campesinos según la relación con las ciudades, cfr. Eric R. Wolf, *Las luchas campesinas del siglo XX*, Madrid, 1973.

(99) La información del Médico Rodríguez acerca de las diferentes fuerzas y planteamientos pasa a ser ahora de interés extraordinario, viéndose claramente cómo, por el contrario, los demás solidarios aspiran a mantener el movimiento con asociaciones federadas a nivel local o, como mucho, de partido judicial, dados sus fines electorales.

Sin embargo, la misma lógica del planteamiento de los antiforistas, va a permitir el primer encuentro de todo el agrarismo gallego en reunión que parece habría de ser fundamental. El "redencionismo" del Directorio de Teis (100), buscando un apoyo efectivo de todas las sociedades de la región del foro (101), realiza cada mes un mitin en ciudades diferentes (102), eligiendo La Coruña para el cuarto de esta habilísima campaña; encomienda a la Unión Campesina la organización, con el pacto de que haya también alguna representación de la Solidaridad Gallega. Acepta la Unión y acepta la Solidaridad este acuerdo que refuerza, momentáneamente, al Directorio de Teis en su posición directiva del agrarismo gallego. Sin embargo, pese a la dureza de la convocatoria (103), el obrerismo coruñés no ve con buenos ojos este mitin, político por todos los costados, lleno de concesiones también, y la tensión es muy grande aquella mañana del 26 de abril en que se celebra con la adhesión —o la asistencia— de 164 sociedades. Preside Manuel Martínez Pérez, que es el hombre fuerte de la Unión, pero entre los oradores está José Gradaille, como abogado y periodista (104) y Martínez Fontenla, republicano de Sol y Ortega, que aunque asociado de la Unión, representa —desde ahora— el ala más cercana de ésta a la Solidaridad. También está Rodrigo Sanz, cuya intervención desencadena gritos de "¡fuera!", por llevar la interpretación del sentido de la reunión a los cauces solidarios.

Un mes más tarde, en Lugo, se realiza otro mitin redencionista con participación solidaria y de la Unión. Gradaille y Rodrigo Sanz (106) vuelven a juntarse con Martínez Pérez y, por primera vez, con Bricio Serantes (107), así como con los hombres fuertes del Directorio y de la campaña antiforista, acordándose aquí la celebración de la que ha de ser I Asamblea Agraria

---

(100) A propósito de este movimiento, cfr. mi ensayo "Agrarios del minifundio: Los Antiforistas", *Revista de Economía*, Madrid, 1973.

(101) No sólo de Galicia, también de Asturias y de León.

(102) De momento se habían realizado en Vigo, Pontevedra y Orense.

(103) El pasquin utiliza la primera persona: "tenemos que crearnos personalidad colectiva". Reconoce que el valor de la campaña antiforista está en el que le den los propios campesinos. La Unión Campesina se niega a confiar en diputados o representantes que lo único que saben de los campos y de los campesinos es el sabor de los productos. El paisano gallego ha de confiar en sus únicas y propias fuerzas, ya que el esclavo nunca se emancipó por el gusto de sus amos.

(104) Es el director de la revista coruñesa *Prácticas Modernas e Industrias Rurales*, solidario.

(105) Es en este comicio, importante desde muchos puntos de vista, donde se decide extender al norte asturiano, al resto de Galicia y a León la lucha, estableciendo comités provinciales y delegaciones de partido judicial, aspecto éste que no haría muy felices a los hombres de Solidaridad Gallega.

(106) Véase cómo los pactos eliminan del primer plano de Solidaridad Gallega a Manuel Lugris Freire y, con él, al regionalismo que representa, apenas si enraizado en las sociedades.

(107) Gran impulsor del asociacionismo campesino en Orense, dándole un matiz radical, cercano al obrerismo socialista.

Gallega, viejo sueño solidario, que se celebrará, agitadamente, en el mes de agosto de este mismo año de 1908 (108).

Antes y después de estos primeros intentos de dar al agrarismo gallego una solidez supralocal, incluso suprarregional, cada una de las respectivas campañas continúan su política específica de mítines. La Solidaridad por tierras de Bergondo, Narón, Carballo, San Saturnino, Laracha, etc.

En febrero de 1909, y en un mismo día, el 20, se celebraron cuatro mítines solidarios en el municipio de Coristanco, significándose ya las nuevas bases de operaciones que ofrecen los Centros Solidarios de Carballo y de Monforte (109), que dan idea, a la vez, de la notoria expansión del movimiento.

El 26 de abril de 1909, con seis mil asistentes, entre los que destaca la presencia de mujeres y de clérigos, se celebra la reunión de Monforte de Lemos, con carácter de Asamblea regional de la Solidaridad Gallega, y con el refuerzo de oradores de la Solidaridad Catalana. Concretamente, hablan Vázquez de Mella, Salvatella, Casares Quiroga, Suárez de Puga, *Nan de Allariz* y Rodrigo Sanz. Y ya, con el mismo carácter regional, se atreve la Solidaridad a presentarse en La Coruña, para dar pruebas de su fuerza, conseguida en duro bregar por los campos en un par de años de laboriosísima campaña.

En suma, según estimación que parece en exceso comedia (110), al iniciarse 1910, las reuniones celebradas por la Solidaridad se acercaban al medio centenar. El *mapa I* da una primera localización geográfica del movimiento, utilizando para su elaboración el indicador, significativo, de los mítines. Como se ve, en ningún caso rebasa los límites provinciales de La Coruña y Lugo, con la excepción pontevedresa de Creciente. Ahora bien, en estas áreas —se verá— la labor fue considerablemente intensa, dejando así una tupida red de sociedades cuya participación en las elecciones municipales de 1909 y 1910 se prevé harto complicada.

---

(108) De esta Asamblea —y de las siguientes— se trata más adelante.

(109) Este último pasa a un protagonismo peculiar. Aparte de los mítines que realiza por su propio partido judicial, entra en las tierras pontevedresas de La Cañiza y en las orrensanas de Carballino, encargándose de la celebración de las primeras Asambleas Agrarias.

(110) *El Liberal*, Madrid, que continúa siendo una espléndida fuente para este año, inserta la información el 17-I-1910. Un año antes habían celebrado ya los solidarios dependientes de la Junta coruñesa 33 mítines, cuatro conferencias y dos juicios de agravios por repartos de consumos. Se estimaba en 56.000 el número de oyentes. Para tener una idea de la concurrencia y del estilo de estas reuniones puede el interesado recurrir a las reseñas y, especialmente, a la descripción que Pablo de Andrade hace del mitin de Carral, *cfr. A Nosa Terra*, núm. 24, 26-I-1908.

## II

El mitin y la campaña de propaganda, la constitución de sociedades locales, la federación de éstas en bloques municipales y de partido judicial, así como la lucha electoral que se prepara, ponen inmediatamente en guardia a los grupos que controlan el poder. Como resultado, el conflicto y la agitación desborda los límites discretos de cada ayuntamiento para llegar a las primeras planas de los periódicos de Galicia y de Madrid. Aquí quisiera yo sugerir el estilo de esta expansión, conflictiva, que ahonda el movimiento al convertirlo en un malestar generalizado, atendiendo a las noticias más superficiales (111).

En primer lugar, la tensión entre Solidaridad Gallega y Unión Campesina se manifiesta a todos los niveles. He aquí un primer ejemplo, bien significativo: las diferencias de tono a nivel de convocatoria:

Queremos fundir —dice una hoja de la Unión— en una sola gran fuente todas las asociaciones pequeñas. Invitamos a los aldeanos a *redimirse* por su propio esfuerzo, diciéndoles que es ésta la primera y más pujante Asociación que se levanta en Galicia, para dejar de ser instrumento de quienes viven con la fuerza de los oprimidos. Alzad la frente; haceos hombres de conciencia libre.

Las hojas de la Solidaridad son, sin embargo, de este otro estilo:

¡Labradores, acudid al mitin a oír la palabra de *redención* que los solidarios van predicando por los campos gallegos! ¡Acudid a escuchar el modo de salir a tiempos mejores que los que padecéis! Quédense en casa quien no tenga un daño ni una injuria de que quejarse contra los caciques. Vengan sólo, ¡bien ha de bastar!, los que tengan sed de justicia, los que sufran, los ahí tiranizados por un caciquismo que no os da escuelas, ni caminos, pero sí déficits y repartos, sin deciros en qué gasta el dinero que tributais, que es el trabajo de vuestros cuerpos esclavos... (112).

La movilización por lo general, el cierre a cal y lodo frente a cualquiera forma política que no sea la societaria de resistencia y federación —estilo de la Unión y del anarquismo sindicalista coruñés, que aún de ella recela— contrasta, en un primer nivel, repito, con la movilización por lo concreto, política en sentido estricto —una escuela, un voto, un cacique— que es el estilo de la Solidaridad en Galicia. A la vez, por captar algo más hondo, no se pase por alto el tono de oración, evangélico, de la hoja solidaria, muy en línea con la traducción “laica” que realizaría un clérigo o un republicano

---

(111) El proceso de agitación campesina, sobre todo, en vías de estudio, será reconsiderado en otro lugar con la incorporación de exploraciones *de campo*.

(112) Subrayo el uso en ambos de la palabra *redención*, utilizada en el sentido de liberación. Atienda el lector, a la vez, a las restantes equivalencias de fondo: uso de formas imperativas, carácter religioso de predicación de buena nueva, etc., por no decir del carácter ilustrado. El 31 de diciembre de 1908, la Junta Solidaria coruñesa, únicamente, había editado ya 40.000 hojas de este estilo.

(anticlerical) del estilo del propio Médico Rodríguez, por ejemplo (113). Mas estas prédicas, cuya equivalencia de fondo es notable, se hacen sentir en espacios similares, sobre gentes de muy parecidas características y, duplicando su efecto, por la misma tensión, alcanzan muy pronto en los campos una virtualidad innegable.

En febrero de 1908 se celebró en el municipio de Irijoa (114), en el partido judicial de Betanzos, un comicio solidario que movilizó a muy notable concurrencia. La tensión afloró pronto, y los *obreros* (partidarios de la Unión Campesina, en realidad), bloquean el mitin y obligan a radicalizar las declaraciones. Víctor Naveira pasa entonces, en un giro retórico de su discurso, a no desestimar el uso de métodos violentos, cuando fuera preciso. Pocas horas después aparecían incendiadas dos parcelas de monte, propiedad del Alcalde de Irijoa, y otra de familiares del diputado provincial, representante del distrito en la Diputación coruñesa (115). Y hechos de este corte, reiterados hasta la saciedad, se convierten en oscuras muestras, nunca estudiadas, de agitación campesina y de lucha agraria en tierras minifundistas. Al mismo tiempo se producen contraofensivas de los caciques locales, cuando no hábiles puestas en práctica de las mismas, siguiendo una metodología ancestral para que los mecanismos policiales, judiciales y represivos, que controlan, funcionen a sus anchas y a su merced (116). El grado de participación *real* de las sociedades —siempre acusadas—, de los solidarios o del sindicalismo de la Unión, que “inspira” las actuaciones, es imposible delimitarlo de manera precisa (117).

El malestar y la tensión va envolviendo las aldeas de Irijoa de manera total, entrando en danza, conflictivamente, todas las instituciones —tanto las modernas como las tradicionales— en un juego de acciones específicas. El caso de la fiesta de la Virgen de Lousada, por ejemplo, celebrada en la feligresía de Verines, del mismo municipio de Irijoa, es muy significativo. En 1909, constituidos los bandos (118) en torno a la sociedad agraria y a las autori-

---

(113) Cfr. su folleto de 1913 *La Patria, la Fe y el Amor*, en tono de místico laico, que tanto disgustó a anarquistas y socialistas coruñeses.

(114) Situado al N. E. del partido judicial de Betanzos, con 3.448 habitantes en el censo de 1910 (51 hab/km<sup>2</sup>), sus 68 km<sup>2</sup> de extensión contienen siete parroquias y más de 120 entidades de población, sin que presente ningún núcleo semiurbano de importancia.

(115) Atienda el lector en estas relaciones a los cargos que detentan los afectados y, especialmente, a éste de diputado provincial, ya que la Diputación pasa por ser cueva de caciques y el principal instrumento caciquil en estos años.

(116) De estos sucesos de Irijoa informó con singular precisión *Heraldo de Madrid* el 14 de febrero de 1908.

(117) Compárese este ejemplo de Irijoa con el que he relatado en “Los caciques de Viana”, *Triunfo*, Madrid, 16-XII-1972.

(118) Sobre este concepto y su utilización en la Galicia no urbana, me extiendo en la *Historia de caciques...*

dades delegadas del Concejo, se encargan los unos o los otros, alternativamente, de “hacer” la fiesta. En el momento de estar saliendo la procesión —en la fiesta “celebrada” por concurso de la Sociedad— suenan junto con las campanas de la iglesia, esquilonos, afrenta consuetudinaria que deshace la celebración en peligrosa reyerta (119). De este modo, incluso a nivel simbólico, se fundaba y abismaba una segmentación local en banderías violentamente enfrentadas que replantea a fondo el mismo habitáculo tradicional, ya que la lógica de la lucha de bandos consiste, propiamente, en fundar la división y la solidaridad a un nivel diferente del tradicional, arraigando en tal tensión la institución municipal de mala manera y, con ella, como interiorizador de la exterioridad, funciona la institución caciquil de manera precisa y complicada (120).

Frades (121), en el agitado febrero coruñés de 1908, salta a las primeras planas de la prensa española, protagonizando otro suceso “extraño”. La dinamita destruyó parte del ayuntamiento, parte de la casa del alcalde y del secretario del mismo, casi simultáneamente. No hay testigos, pero las sospechas recaen inmediatamente sobre la Sociedad de Agricultores. La noticia del acto terrorista trasciende a la prensa como un acto aislado, y *Tierra y Libertad*, publicación anarquista de Barcelona, ironiza sobre el hecho (atribuido al carácter anarquista de la sociedad por algunos) que si no ocasionó otros daños que los materiales, metió entre sábanas al alcalde, quien enfermó del susto (122)... Pero muy pronto se han de reiterar por el partido judicial de Ordenes, al que Frades pertenece, sucesos de este estilo, paralelos al impulso que a la creación de sociedades agrícolas ha dado un gran organizador republicano-solidario: Julio Pol (123).

El campo de operaciones más intensamente utilizado por la Unión Campesina es, como se decía, el inmediato a la capital coruñesa. El antiguo ayuntamiento de Oza (124), por ejemplo, está tan próximo al casco urbano que

---

(119) *El País*, diario republicano de Madrid, da la información más precisa de este curioso enfrentamiento el 12 de junio de 1909.

(120) Sobre estas relaciones, en tanto no lleguen nuevas aportaciones, puede el interesado consultar la *Historia de caciques*...

(121) Con 3.468 habitantes en 1910 (43 por km<sup>2</sup>) contiene 12 parroquias y 150 entidades de población, lo que da idea de su extremada dispersión.

(122) Núm. 51, 26-XII-1907.

(123) Se adhiere a la Solidaridad en mayo de 1907. Sus escritos de propaganda societaria y solidaria son frecuentes en la prensa republicana, gallega y aun madrileña de la época. Anima el Comité Republicano de Ordenes.

(124) No debe confundirsele con el del mismo nombre del partido judicial de Betanzos, de que se hablará largo más adelante. Este, coruñés, que nos ocupa, tiene cerca de 8.000 habitantes y las parroquias de Santa María de Oza, que le nombra, Elviña, Visma y Viñas. Lo anexiona el de la capital en 1910. De aquí era natural el Médico Rodríguez entre otros grandes personajes de La Coruña de la época.

muy pocos años más tarde, en 1910, será absorbido por el propio municipio coruñés. Cuando aún Solidaridad Gallega andaba en mantillas, allá por el mes de agosto de 1907, ya las sociedades de agricultores de Oza eran importantes y combativas, apareciendo mezcladas en los reiterados procesos huelguísticos del sindicalismo coruñés, practicando boicots y negándose a abastecer el mercado de la ciudad, que se nutría, en buena parte, con los productos de Oza. Rodrigo Sanz, en el Manifiesto Solidario de Septiembre, se refiere al éxito resonante de sus sociedades, federadas en la Unión, con la venta y exportación colectiva de cebolla, siendo este aire sindical, societario, puesto en función de la lógica del obrerismo urbano, el que esta federación campesina —echada a rodar, como se dijo, por Martínez Pérez en 1907 (125)— presenta en su impresionante expansión por el partido judicial coruñés. En enero de 1908, la Unión Campesina federaba 25 secciones con 6.000 familias asociadas (126); en agosto de este mismo año la Unión controlaba, a efectos sindicales y de acción campesina, 14.000 familias. Era una fuerza (política) indudable.

Las sociedades *solidarias* son mucho menos uniformes. Predominan, sobre todo, los sindicatos agrícolas, fundados con influencia del clero rural, en muchos casos; pero también por republicanos como Pol o Sanz, por regionalistas como Golpe o por hombres de difícil catalogación, caso de Víctor Naveira. En 1908, formando pequeñas federaciones, municipales o de partido judicial, constituían en bloque, otra fuerza sin precedentes: se estimaban en 30.000 el número de familias asociadas (127).

En suma, que el agrarismo coruñés más combativo y organizado, podía movilizar a unos 150.000 campesinos. No han de extrañar, pues, los acontecimientos que más adelante se relatan, donde se busca dar cuenta de la actividad societaria, más o menos relacionada con la Solidaridad Gallega.

\* \* \*

El foco donde los conflictos se incuban y se suceden con mayor reiteración es, desde 1908, el partido judicial de Betanzos. En estas tierras del Man-

---

(125) Acerca de la Unión Campesina y, en general, del societarismo rural gallego, me extendiendo en otro lugar. Baste decir aquí que Martínez Pérez, natural de las cercanías de La Coruña, se hizo en la emigración.

(126) Cfr. R. DE BRETOÑA, "La agricultura en la provincia de La Coruña", *Heraldo de Madrid*, 13-VIII-1908.

(127) Téngase en cuenta que, dada la estructura de la "empresa" agraria minifundista, es la casa quien en realidad se asocia, pero en la casa hay un mínimo de seis personas vinculadas. El 31 de diciembre de 1908 había 23 sociedades adheridas al Centro Solidario de La Coruña, 16 al de Betanzos y cinco al de Monforte. Las sociedades solidarias más importantes, en razón del número de asociados, eran la de Mourisca (Viana do Bolo), con 1.600, y la de Serantes (Ferrol), con 1.200.

deo y de las Mariñas, diseminadas y ricas como pocas en Galicia, la agitación y la lucha agraria presenta una gravedad que se puede considerar extrema.

Fue precisamente en la villa de Betanzos donde se echó a rodar el programa de mítines solidarios. Abegondo, Aranga, Bergondo, Censuras, Coirós, Irijoa, Oza y Sada, municipios betanceiros, aparecerán, por muy diversos motivos, en los despachos de prensa y en las discusiones del Congreso a partir de 1907. He aquí, muy resumidos, algunos detalles de los acontecimientos:

Abegondo (128) celebró en marzo de 1908 comicio solidario. Lo había organizado la activa Sociedad de Agricultores, nacida un año atrás, que mantiene cerrada disputa con las autoridades que dominan el Concejo, disputa que aún ha de durar años. En Aranga (129) la tensión entre asociados y autoridades municipales alcanza ya un grado de madurez notable, presentando la Sociedad lucha en las elecciones al Concejo de 1909. Bergondo (130) tuvo también reunión con oradores solidarios, aunque la patente agitación no se traduzca todavía en lucha electoral. Censuras (131) será uno de los puntos más agitados del partido (132). En Coirós (133) los asociados casi coparon los puestos a elegir para el Ayuntamiento. De Irijoa se habló algo y se dirá más. San Pedro de Oza —cuna de los Golpe— es, sin duda, uno de los mejores ejemplos de madurez agraria: la lucha contra el caciquismo municipal era antigua, practicando los concejos aldeanos —como ahora la Sociedad— derramas de impuestos en función de la riqueza real de los asociados (134). Oza ha de ser uno de los focos conflictivos más importantes del área. Por último, el municipio de Sada, cuna de Lugrís Freire, aunque muy vinculado ya a La Coruña y con el carácter específico que le da el tener villa de pescadores, no será excepción en el partido, celebrando mítines solidarios y luchando en las elecciones municipales donde los hombres de las sociedades obtendrán una minoría significativa.

---

(128) Con 7.604 habitantes en 1910 (90 por km<sup>2</sup>), contiene, en 84 km<sup>2</sup>, 19 parroquias y 168 entidades de población, con un índice de concentración mínimo.

(129) Con 4.512 habitantes en 1910 (38 por km<sup>2</sup>), sus 120 km<sup>2</sup> contienen seis parroquias y 133 entidades de población muy diseminadas.

(130) Con 5.948 habitantes en 1910 (186 por km<sup>2</sup>), sus 32 km<sup>2</sup> contienen nueve parroquias y 52 entidades de población muy diseminadas.

(131) Con 4.993 habitantes en 1910 (64 por km<sup>2</sup>), sus 79 km<sup>2</sup> contienen 13 parroquias y 198 entidades de población, con uno de los índices de urbanización más bajos de Galicia.

(132) En 1910, por una cuestión de riegos, será aporreado el Secretario del Ayuntamiento. Tres años después se echará a rodar aquí la experiencia del agrarismo católico gallego en sentido estricto.

(133) Con 2.575 habitantes en 1910 (78 por km<sup>2</sup>), incluye una entidad de cierta importancia (villa rural), seis parroquias y 30 entidades menores en 33 km<sup>2</sup>.

(134) Compárese esta práctica, nada excepcional entonces, con el caso que relaté, siguiendo el libro de Nicolás Tenorio, en "Los caciques de Viana".

Sin embargo, los más graves sucesos de Betanzos se producen en 1909, y marcan un rumbo significativo para los acontecimientos gallegos de este siglo. La tipografía tremendista con que la prensa española llamó la atención sobre su importancia, es significativa: “Mano Negra en Betanzos”, “Secta terrible en las Mariñas”... son titulares corrientes de primera plana, y parece revelador el hecho, muy agudamente destacado por *El Liberal*, de que marquen un viraje considerable sobre anteriores tratamientos de los asuntos específicos de la Galicia no urbana. En efecto, ya no se habla de “carlismo”, ni de “terrorismo anarquista”, sino de una “*negra y terrible confabulación agraria*” (135). Es decir, que, complicando los juicios tradicionales, se reconoce ahora la utilidad de operativizar el rótulo de *los agrarios*, aunque el tal no indique mucho más que asociaciones y personalidades de muy diferente filiación, sin un credo ni un programa definido, en lucha legal contra las autoridades tradicionales de los ayuntamientos y de los distritos. Por tanto, *agrarios/caciques*, primer nivel de un enfrentamiento cuya asimetría, desde el punto de vista del poder, parece clara.

En 1909, decía, la lucha por concejalías, respondiendo a las directrices de Solidaridad Gallega, da los primeros resultados. El triunfo agrario es, desde luego, indiscutible: En Oza, de siete vacantes, consiguen cinco; en Coirós, las cinco; en Irijoa, de seis, cuatro; en Aranga, de seis, tres; en Betanzos, de seis, dos. Poco antes, y después de las elecciones, se producen los acontecimientos. El 2 de mayo de 1909 conseguían las asociaciones solidarias de Betanzos veintidós concejales. Cuatro días después, por delitos de coacción electoral, amenazas y daños en bienes particulares, se inician las detenciones.

La primera causa se dirige contra la Sociedad de Agricultores de Paderne (136). El auto de procesamiento incluye a diez personas, acusadas de realizar talas de pinos en una propiedad particular, pidiendo para ellos el Juez una fianza de 3.000 pesetas (= 1.500 días de trabajo) por su libertad condicional (137). El 20 de mayo se dicta el mismo auto contra Víctor Naveira, como director e inspirador, se dice, de la sociedad. El Juez pide para su libertad condicional una cantidad idéntica. Por otra quema pasan a incursos en proceso otros seis paisanos. En suma, Paderne da 17 procesados de los que 16 sufren prisión preventiva, dado que, salvo Naveira, ninguno pudo costear la crecida fianza.

---

(135) Editorial en primera plana, “Las Hermandades en Galicia”, del 27-V-1909.

(136) Este municipio, con 4.545 habitantes en 1910 (117 por km<sup>2</sup>), cuenta con nueve parroquias y 43 entidades de población diseminadas en 39 km<sup>2</sup>.

(137) La explicación que el Juez da acerca de los motivos de imponer fianza tan elevada son curiosos: teme que, conseguida la libertad provisional, emigren.

En Oza, poco antes de la elección apareció colgado un perro, y la siniestra colgadura contenía un aviso similar de acción con su dueño si éste no votaba a favor de los candidatos de la Sociedad. Significativamente, se practicó también aquí una tala de pinos en un monte de antigua propiedad comunal que se estimaba mal poseído por el Recaudador de Consumos del Ayuntamiento. Los procesamientos fueron inmediatos, pero no había pruebas y al igual que en Paderne, se efectuaban por simples "indicios".

Para protestar por estos encausamientos y abusos de autoridad, se celebró el 23 de mayo, en Betanzos, una concentración de campesinos asociados del partido, siendo ésta la ocasión que el gobierno aprovechó para enviar al distrito un centenar de guardias civiles, de a pie y a caballo, y para que el Juez realizara nuevas detenciones. Pero los sucesos tenían entidad:

Entre 1908 y 1909 hubo talas en Paderne, talas e incendios en Oza, incendios en Aranga, talas e incendios en Irijoa, talas en Coirós, siendo estos hechos, sino nuevos —que es un estilo de venganza privada tradicional— de un carácter colectivo, que ni por frecuencia ni por importancia se conocieran hasta entonces. De todos modos, se exageraban tanto por parte oficial como se minimizaban por parte de las sociedades. Alcanzarán imponente resonancia por las interpelación que Felipe Rodes, diputado solidario catalán, plantea en el Congreso de Diputados, por una parte a La Cierva, ministro de Gobernación, y al Marqués de Figueroa, ministro de Gracia y Justicia, gran cacique coruñés y jefe de la política conservadora en esta provincia.

(Rodes, intencionadamente, relaciona los sucesos de Betanzos con los que se han de relatar de Pontedeume (138), pidiendo la inmediata excarcelación de los detenidos y la apertura de un sumario contra el Juez de Primera Instancia e Instrucción de Betanzos, nada imparcial. Pide también que inmediatamente se retiren de las parroquias betanceiras los civiles concentrados. Su argumentación es clara (139): no niega los hechos, pero minimiza su importancia real, de todo punto incomparable con las acciones de los caciques y, especialmente, con el comportamiento del Juez. Aprovecha Rodes para elogiar el expansionismo asociativo y la fuerza de Solidaridad Gallega.

Le responde el Marqués de Figueroa que, muy por el contrario, destaca que en el horizonte minifundista y de la pequeña propiedad aquellos sucesos

---

(138) El Marqués de Figueroa es el máximo muñidor en este distrito que ahora le entra en rebeldía.

(139) Cfr. *Diario de Sesiones*, 1 y 2 de junio de 1909.

de Betanzos tienen gran importancia, constituyendo verdaderas tragedias para los propietarios afectados, así como precedente peligro que debe cortarse de raíz).

La amplia discusión, de días, en el Congreso, y la lectura de la prensa, gallega y española, mejor informada, permite componer una primera idea de la complejidad alcanzada por las luchas campesinas en este distrito que Solidaridad Gallega domina de manera clara, merced a la labor de Golpe y Naveira, apoyados por numerosos curas párrocos (140). Mas lo significativo de las discusiones y de las noticias es que se quiera mezclar aquí a la Unión Campesina, distante de estos sucesos, pero enzarzada por la lucha oficial contra el agrarismo en vías de organización.

*Tierra Gallega* lanza al aire, también, una curiosa interpretación, nada descabellada por cierto: ¿no serán los mismos caciques quienes realicen cuidadosamente talas y quemas para poner en marcha un mecanismo que, como el judicial, ellos controlan plenamente?... *El Liberal*, inspirado siempre por Alfredo Vicenti (cada vez más en línea que le ha de llevar al agrarismo), aplaude esta interpretación e ironiza sobre la importancia real de los acontecimientos, aunque trata de precisar las generalizaciones de Rodes:

Solidario el señor Rodes, calificó en su excelente discurso de solidarios a los letrados y labradores perseguidos. No. La Solidaridad Gallega, además de formar una parte mínima de las asociaciones, declaró desde un principio que se inspiraba en el método, pero de ningún modo en el sentido de la Solidaridad Catalana (141).

*El Liberal* quiere destacar, sobre todas, la intervención de Portela Valladares que, siempre en opinión de este diario de la Corte, situó la agitación campesina en su verdadero contexto: el de la cuestión foral, en particular, y del problema de la tierra, crudamente planteado en Galicia (142).

(Y esta nueva complicación, expresada por *El Liberal*, la de caracterizar correctamente cada orientación o tendencia del agrarismo gallego, va a ser importante desde 1909, en que se echa a rodar en Madrid, por un núcleo de intelectuales, el movimiento de "Acción Gallega", del que han de formar

---

(140) Así lo indica un obrero de Betanzos en duro ataque a la actuación del clero, con aguda argumentación, cfr. *Tierra y Libertad*, Barcelona, núm. 12, 19-XI-1908.

(141) Este énfasis que no desmiente, en el fondo, la relación con Solidaridad Gallega, busca cerrar el camino propagandístico de cierta prensa catalana de inspiración solidaria, que trata de apropiarse los sucesos. Así, por ejemplo, *La Ley*, de Barcelona, que tuvo ocasión de consultar.

(142) Este nuevo matiz clave será desarrollado más adelante. El problema que a los campesinos importa es el de la tierra, sobre todo, pero esto es duro de reconocer para los propios diputados catalanes, que hacen de problemas como el *rabassaire* expresivo silencio. Cfr. *El Liberal* "Conflictos Agrarios", 3-VI-1909.

parte los mencionados Vicenti y Portela Valladares, así como un tercer hombre, capital en la historia del movimiento: Basilio Alvarez. Así, a la vez que el frente solidario y de la Unión, del redencionismo del Directorio de Teis, de la actuación sindical independiente de las sociedades y federaciones, aparece una nueva fuerza que, pasados los años, ha de dar a todo un vuelco y radicalidad inusitado. Por otra parte, los oligarcas y caciques tradicionales, utilizan con habilidad la confusión que dan al agrarismo las múltiples orientaciones, instrumentalizando desde esta actitud el descrédito que intentan. Todo lo cual obliga al historiador a llevar con cuidado las caracterizaciones de la prensa, si quiere comprender.)

En tanto que en Betanzos se vienen produciendo los acontecimientos que ahora el lector conoce, en los distritos vecinos de Pontedeume y de Ferrol, calladamente, se asiste al más desconcertante proceso de organización campesina y de preparación para la lucha electoral, sin que esta labor —tan poco periodística— trascienda a la prensa hasta bien entrado 1908 y, sobre todo, en 1909, 1910 y 1912. Si Juan Golpe y Victor Naveira se aparecieron como los grandes organizadores de Betanzos, aquí será Rodrigo Sanz quien se caracterice, seguido, pero a gran distancia, por Lugrís Freire y por los citados Golpe y Naveira. En 1912, cuando el propio Sanz publica en *El Liberal* una serie de artículos (143), fundamentales para recomponer la actividad agraria de estas comarcas, una potente Federación de trece Sociedades abarcaba once municipios de los partidos de Ferrol y Pontedeume, asociando 5.000 casas. Que en 1907 fuera excepcional la asociación y, un lustro después revistiera tales proporciones, era detalle que no pasaba por alto el caciquismo.

El partido judicial de Pontedeume lo integraban, en 1910, los municipios de Ares, Cabañas, Capela, Castro, Fene, Monfero, Mugardos, Pontedeume y Villarmayor. A éstos —si se quiere poner en primer plano, como se debe, el distrito electoral— habrá de añadirse el ferrolano municipio de Neda. A excepción de Castro (del que no cuento con noticia alguna) y de Mugardos (muy marcado por su carácter pesquero), en los restantes municipios la asociación y la lucha agraria se manifiestan de manera clara desde 1908. Y hay que decir que este distrito venía siendo disfrutado —a efectos electorales cuando menos— como un “feudo” por el Marqués de Figueroa, ya citado, que lo

---

(143) Con el título genérico de “El caciquismo en Galicia”, se publicó el primero, sin firma, el 2-II-1912, y los restantes, firmados, los días 10, 11, 13, 16, 18 y 19 de mayo de este año.

representó como diputado a Cortes entre 1891 y 1907, en que pasó al de La Coruña, reservando éste de Pontedeume para gente de su confianza.

Dos municipios ferrolanos —Serantes y Narón— se integraban en la potente Federación Agraria del Eume, por lo que será útil relacionarlos con este contexto.

Pontedeume, con la villa capital de distrito, era ya entonces más bien un área agromarinera: el mar, antaño fundamental, le va quedando más y más lejos. La población se asienta sobre todo en la villa y en el feraz valle del Eume, hermoso y abierto. Al igual que la pontevedresa de Cambados, goza la villa de Pontedeume de mala fama de haber dado “docenas de curiales y politiqueros a toda Galicia”. En 1909, la Solidaridad, alentada por Rodrigo Sanz, prendió “entre un centenar de menestrales, una docena de oficinistas y tres o cuatro jóvenes de carrera”, en “un puñado de hombres que resolvieron no temblar por un salario, sueldo o porvenir”. Y estos hombres llamaron a la unión y a la solidaridad a los labradores, ya en vías de organización. Juntos, campesinos y solidarios se llegaron a las urnas, por primera vez, ese mismo año de 1909. En 1910 no sólo se contentarán con disputar de nuevo concejalías y ayuntamientos, sino que, ante asombro y expectación generales, presentan con garantías de éxito al propio Sanz —frente al candidato del Marqués— a la diputación a Cortes por el distrito (144).

Ares (145) contaba con la Sociedad de labradores más añeja: la de la parroquia de Cervás, fundada en 1901, con 200 asociados en 1912 y con larga tradición de lucha. Sus diversas directivas fueron reiteradamente suspendidas y procesados sus miembros, sin que ningún auto terminara en condena. El cacique local de Cervás, con gran fuerza en el ayuntamiento de Ares, es un gran propietario que tiene sus tierras dadas en régimen de *foro* o *a medias*, su ganado puesto en *aparcería*. En una ocasión reclamó a todos sus colonos y tenedores de ganado asociados las deudas y liquidaciones pendientes y corrientes. La Sociedad tuvo que buscar, presurosamente, 10.000 pesetas de entonces para pagar en el acto y evitar *desahucios e incautaciones...* Pues bien, esta modesta sociedad de Cervás conseguirá aglutinar un sólido frente electoral que pone en jaque al caciquismo oficial de Ares, el cual, por sus amaños, llegará a salir en los papeles.

---

(144) *Las Voz de Galicia*, diario liberal coruñés marcadamente antisolidario, reconocerá la seriedad de la campaña solidaria librada en Pontedeume, donde un día antes de la elección ningún cacique pondría la cabeza para negar el muy posible triunfo de Rodrigo Sanz, finalmente derrotado por las maniobras. Aunque —tégase en cuenta— el Marqués de Figueroa era conservador, y este informativo, liberal.

(145) Con 4.537 habitantes (252 por km<sup>2</sup>) en 1910, es un área agromarinera típica, compuesta por una villa-puerto de cerca de 2.000 habitantes y tres parroquias diseminadas en 55 entidades de población.

Cabañas (146), con su agitado mítin solidario de abril de 1908, popularizó la causa por tierras del Eume. Los sucesos fueron más o menos así: Se solicitó del gobernador permiso para celebrar al aire libre, como era costumbre, un comicio solidario; pero la solicitud fue denegada. Se celebró de todos modos en una finca cerrada de particular. Al ser día de ferial numerosos fueron los labradores asistentes, abundantes, igualmente, las sociedades del distrito que enviaron representación, viéndose abundancia de clérigos y mujeres, como es normal en ferias y reuniones de este corte. Hablaron, entre otros Sanz y Lugrís. Se fustigó al caciquismo y se recomendó la asociación como antídoto frente a la peste de caciques... Cuando ya iba en plena celebración, alguien hizo correr la voz de que habían llegado comisarios radicales con bombas para atentar contra los asistentes. Cundió el pánico y el mitin se deshizo; pero he ahí el motivo, curioso, por lo que pasó a ser noticia, llegando a buen número de periódicos de Galicia y de Madrid.

Capela (147) también ha de gozar de reiterado tratamiento periodístico por la notoriedad de los pucherazos caciquiles, mereciendo realce de primera plana. Rodrigo Sanz contó meticulosamente la historia de la lucha agrario-solidaria de Capela y no me resistiré a la tentación de dar íntegra su versión para que conste en este estilo de acontecimientos:

La Capela es un municipio rural no grande, no rico, no feraz, pero de gente muy trabajadora y austera, muy resuelta y tenaz. No hay allí familia que no tenga uno, dos o tres varones fuera de casa, por lo común en América, con gran frecuencia en la profesión naval o del ejército, en calidad de contramaestres, condesables, cabos de mar, fogoneros militares y mercantes, sargentos, cabos o individuos de Guardia Civil y carabineros, ordenanzas de oficinas, etc. Los ausentes ayudan a su casa, y ordinariamente vuelven a ella al cabo de los años. Los presentes, aparte la labranza, se industrializan en el carboneo y en el beneficio de la casca, y surten de carbón vegetal los mercados y de corteza las tenerías de Puente de Eume, Betanzos y El Ferrol... Y a favor de este trabajo aunado de los unos y los otros, hecho eficientísimo por el ahorro y por la tenacidad de propósito, que es siempre adquirir casa, tierra y ganado propios... ocurre que hoy (1912) apenas hay en la Capela labranza de arriendo ni crianza de aparcería. No quedan más que las odiosas pensiones forales en centeno. De terratenientes y "postores" ya no se depende allí.

Pero se depende duramente del cacique local, un cacique que da a liberal y a conservador, y que, por tanto, ha ido respaldado hasta hoy por conservadores y liberales; hombre que llegó en zuecos hace unos tres lustros a la Capela y que hoy podría andar en automóvil, según él mismo dice y emboca a los campesinos

---

(146) Con 3.447 habitantes en 1910 (115 por km<sup>2</sup>), con una villa capital de relativa importancia y siete parroquias con 41 entidades de población diseminadas en 30 km<sup>2</sup> de superficie.

(147) Con 4.132 habitantes es un municipio típico de montaña, de notable contraste con los restantes del valle del Eume, que parece anticipar las tierras luguesas. Es el suyo un caso de municipio diseminado, típico de la montaña, con 10 parroquias y 36 entidades de población, en su mayoría pequeñas aldeas.

## AGRARIOS DEL MINIFUNDIO: LOS SOLIDARIOS (1907-1912)

en sus conversas con ocasión de elecciones o de repartos. Ellos le apellidan "el Santo", por aquel giro y tropo de la mente popular que hacía que los griegos llamasen "las amables" a las Furias.

El pueblo se ha ido uniendo contra él en términos de haberle dejado casi sin partidarios. Mas no se crea que la lucha es de puños jamás, sino de sólo esfuerzo; esfuerzo noble, legal, de pura unión y ciudadanía por parte del pueblo, y astuto, burlador y de constante abuso por parte del cacique. Habla éste a los vecinos con descoco en reuniones públicas, y los vecinos le contestan con entereza. Les propone aquél un pacto electoral, y éstos se lo rehusan sosegadamente diciéndole: "A votos, amigo"... Y la reunión termina sin escándalo ni violencias. En la serenidad increíble de aquellos hombres tiene el cacique su mayor seguro personal, así como tiene también la segura sentencia de perder un día su puesto y su poder...

Allá, por 1908, comenzaron su unión los de la Capela, y uno de sus primeros actos colectivos fue ya extraordinario. Salía a subasta la recaudación de Consumos, creo recordar que por 17.000 pesetas. Las subastas venían siendo pura fórmula para cubrir la entonces exigencia legal de pasar por ellas antes de llegar a los repartos; por lo demás, se sabía que no habría licitadores, y con ello contaba el cacique. Mas los repartos venían siendo un azote, por injustos y por caros; las cuentas del pueblo eran que de hecho se pagaba entre tres y cinco veces el importe del cupo. Entonces, los labriegos, asociados, acordaron ir a la subasta. Callaron su acuerdo; llegó el día; uno de ellos posturó por el tipo, y, como no hubo otro licitador, se le adjudicó el arriendo. Excusado decir que no pusieron fieltos ni establecieron fiscalización alguna, sino que hicieron un reparto leal de las 17.000 pesetas justas, sin premios ni gastos de cobranza. El pueblo pagó religiosamente. Los recaudadores pagaron puntualmente al Ayuntamiento y al Tesoro. Y en 1909, la Capela estuvo hasta contenta del impuesto de Consumos. Nunca más ha podido volver a estarlo...

Llegaron las elecciones de 1909. En las de mayo, el pueblo pensó en luchar; pero aún no sabía hacerlo. En las de diciembre, ya había tomado alguna lección y quiso ensayarse. Y fue tal su unión, y fue tal el descuido del cacique, creyendo que el pueblo, como de costumbre no votaría, que los labriegos ganaron las seis vacantes en votación legalísima, sin reyertas, sin notarios, a puros votos.

Mas el cacique, al volver de su asombro, amañó un acta notarial de referencia, inventando coacciones. Y la Comisión provincial, dando eficacia al acta, anuló el triunfo popular: primera cacicada provincial cometida con los ingenuos capelanos. Estos aprendieron que necesitaban fe notarial, y prefirieron aguardar a la nueva elección sin alzarse al ministerio.

Se convocó para abril de 1910. Entonces el cacique, usando de todo su arsenal, cometió falsedades, fraudes, violencias, que el pueblo reclamó ante la Comisión, armado ya de actas notariales de presencia. La Comisión desestimó las reclamaciones y aprobó por legítimo triunfo aquellos desmanes: segunda cacicada provincial. Mas el pueblo ésta vez ensayó el apelar a Madrid (148). Con su resolución acostumbrada, envió comisionados a la Corte a gestionar su derecho. Y obtuvo, al fin, la justa anulación de la mentira caciquil.

Era victoria, y grande. Pero era también dilación del verdadero triunfo, o sea, la conquista del Ayuntamiento... (149).

---

(148) *Acción Gallega*, quincenario de Madrid que alienta Basilio Alvarez, mueve el asunto, a instancias del propio Sanz en 1910 (ver el núm. 7, de 15 de abril). También lo hace *El Liberal*.

(149) *El Liberal*, Madrid, serie citada, 18-V-1912. Sanz silencia los conatos de agitación, con dinamita y detenidos, que se producen en diciembre de 1911 en la parroquia de Ribadeume, concretamente.

La larga cita se justifica por sí misma: si bien el objetivo, demasiado concreto, de dominar el Ayuntamiento, cerca estructuralmente la radicalidad de las posiciones, el maniobreo caciquil da un contenido político y una efervescencia inusitada a la lucha local, siendo en este sentido incomparable de todo punto con la mucho más superficial disputa por las diputaciones a Cortes que serán, reveladoramente, objetivo muy tardío de las luchas agrarias, empeñadas en cercar, primero, el municipio, luego, la Comisión Provincial y la Diputación Provincial, aspectos éstos jamás considerados en los estudios de sociología electoral y de caciquismo no urbano, empeñados en quedarse en arreglos superficiales del tinglado formal, arreglos que nacen de las mismas fuentes utilizadas por los historiadores en tales materias entrañados.

Rodrigo Sanz, por otra parte, para nada se refiere en estos escritos a la Solidaridad Gallega, prácticamente liquidada en 1912, pero con este estilo de permanencia en la lucha de las Sociedades, permanencia que será uno de los estilos del agrarismo gallego y que ha de durar, con gran fuerza, más de un decenio, y aun hasta la guerra civil, si bien en descomposición.

Sanz conocía mejor, si cabe, el municipio de Fene (150), cuya Sociedad de labradores, "La Necesaria", se constituyó en 1907 (151), celebrando, cuando menos, un mitin con carácter solidario (152) y consiguiendo un copo casi total en las elecciones municipales de 1909.

El caso de Monfero (153) fue sonado también. *Heraldo de Madrid* dio la noticia más comprensible del suceso (154): El Alcalde autorizó el mitin solidario de febrero de 1908 en un local cerrado; pero los oradores solidarios —Juan Golpe y Víctor Naveira, concretamente— se dispusieron a realizarlo al aire libre y fueron detenidos por desacato a la autoridad, incursos en proceso, en tanto que, debido a las protestas y agitaciones que desencadenó el suceso, la guardia civil, concentrada en el lugar en que se había de celebrar la reunión, da batidas por las aldeas, deteniendo a varios sospechosos "agitadores". José María Vallés y Ribot, diputado solidario catalán, el mismo día que llegaba a la prensa gallega la noticia de estos aconteci-

---

(150) Con 6.240 habitantes en 1910 (240 por km<sup>2</sup>), con siete parroquias y 51 entidades de población. El propio Sanz había estudiado en 1906 la situación escolar de este municipio en una interesante memoria que fue premiada por Cossío.

(151) La revista *Galicia* (Madrid, núm. 28, 15-IX-1907) dio detalles de su comisión organizadora. En 1910, por su carácter modélico, publicó *Galicia Nueva*, diario de Villagarcía de Arosa, amplia información sobre "La Honradez Agrícola del Distrito de Fene", sociedad entonces recién constituida.

(152) Se celebró en mayo de 1908 y fueron sus principales oradores Rodrigo Sanz y Manuel Lugris.

(153) Con 6.116 habitantes (35 por km<sup>2</sup>) y 173 km<sup>2</sup> de extensión, que incluyen siete parroquias y 208 entidades de población, es uno de los municipios más diseminados de Galicia.

(154) Cfr. el 24-II-1908.

mientos, formuló a La Cierva, en el Congreso de Diputados, una pregunta por estos sucesos, anunciando, además, una interpelación (155). Bastó con esta interpelación de Vallés, brevísima, para que La Cierva anunciara la puesta en libertad de los líderes solidarios... Y estos sucesos animaron a las sociedades de Monfero a continuar su lucha, en las urnas, por el dominio del Ayuntamiento, lo que también sucederá en el municipio de Villarmayor (156) que completa —con las dos excepciones aludidas— el partido judicial de Pontedeume y su distrito electoral.

Con 30.000 habitantes en 1910, la ciudad de Ferrol revela claramente graves desajustes estructurales, nacidos en gran medida como consecuencia de la pérdida de tierras y mares imperiales, que los astilleros ferrolanos servían tradicionalmente. Ahora, la fuerte organización obrera —de matiz socialista, en especial— y la agitación social, de una constancia incomparable con otras ciudades de su clase (157), no empaña su antiguo carácter de villa-puerto, capital de un área agrícola dilatada que recibe, a su vez, influencia de esta antigua ciudad fortín. Dos características distinguen en este papel a Ferrol de La Coruña: Por una parte, el carácter que la organización obrera dominante da a las luchas obreras y campesinas de la ciudad, un aire considerablemente distinto del que presentaban en La Coruña. Así, por otra, no existe en las comarcas ferrolanas una experiencia sindical comparable a la “Unión Campesina” y hasta —dado el descuido del socialismo para esta sorprendente fuerza agraria— las Sociedades campesinas de cercanías, caso específico de Serantes, buscaban su fuerza en la federación con otras sociedades agrarias de la cercana comarca eumesa, como ya se dijo. Este vacío lo ha de llenar con habilidad la Solidaridad Gallega, que cuenta además con un ferrolano como Rodrigo Sanz para este concurso.

El partido judicial de Ferrol lo componen, a la par que este municipio, los de Moeche, Narón, Neda, San Saturnino, Serantes, Somozas y Valdoviño. Salvo este último —del que no cuento con información— puedo asegurar

---

(155) Cfr. *Diario de Sesiones*, 26-II-1908. Vallés reconoce entonces que los solidarios catalanes se comprometieron “a que siempre y cuando en aquellas provincias (gallegas), por el caciquismo o por los gobiernos centralistas, fuesen víctimas aquellos buenos gallegos de algún atropello, a falta de otros mejores, nosotros, los diputados solidarios, seríamos aquí sus abogados”.

(156) Con 3.210 habitantes en 1910 (100 por km<sup>2</sup>), con seis parroquias y cerca del centenar de entidades de población, es otro municipio extraordinariamente diseñado.

(157) En otro estilo de publicaciones próximas, trataré de acercarme a estas ciudades y grandes villas de Galicia, tan diversas como las funciones primordiales que cumplen en el contexto de las comarcas en que aparecen emplazadas.

que en todos los restantes existía, cuando menos, una Sociedad de agricultores, aunque sean Narón, Neda, Serantes y San Saturnino quienes hayan de protagonizar sucesos que rebasen los límites de sus áreas de influencia respectivas, llegando a ocupar incluso a la prensa española de la época. Veré de dar idea escueta del estilo de estos sucesos.

Cuando Betanzos da ocasión a las tenebrosas informaciones que se consideraron, prensa de tan diverso estilo como puedan ser *La Correspondencia Gallega*, de Pontevedra, *El Liberal* y *Heraldo de Madrid*, detallan los acontecimientos de San Saturnino, relacionándolos con los betanceiros en más de un caso. Hubo allí colisiones violentas entre campesinos asociados y no asociados (158), denunciando éstos la táctica del boicot que practican con sus personas y establecimientos las sociedades, muy en su papel como sociedades de resistencia. Pero también se sabe que en la parroquia de Villosas apareció talado un viñedo, propiedad del hermano del alcalde, desencadenándose así —según ciertas noticias— una caza caciquil de asociados. *Heraldo* da muy precisa información de esto: Por los delitos de coacción y boicot, así como por la colisión indicada, hay detenidas 18 personas, a las que deben añadirse cinco más en razón de las talas. Este diario liberal advierte que nada harán los caciques bloqueando el funcionamiento de las sociedades: tal como están de excitados los ánimos, las habría secretas (159).

En San Saturnino, al igual que en Narón, Neda y Serantes, los agrarios van a las urnas. En la lucha electoral es donde se convierten estos últimos en noticia, por primera vez, saltando a toda la prensa española los pucherazos de Narón y Neda, detalle que Rodrigo Sanz contó en *El Liberal* con la minuciosidad acostumbrada:

Narón es un municipio rural, del distrito electoral a Cortes de Ferrol, cuyo mayor cacique llaman los aldeanos "la Fábrica", aludiendo a la de hilados —antigua de moneda— que existe al otro lado del río Jubia, en término ya de Neda (160). Como este cacicato, que es conservador, comprende las dos orillas del río, o sea, los dos municipios, y como, sobre todo, las dos Sociedades agrícolas que hay en Narón van de unión y acuerdo con las de la comarca eumesa, de aquí que el oligarca y diputado de ésta, gran amigo de la Fábrica, y la Comisión (Provincial), buena amiga del oligarca, comprendan en sus tiros a los labriegos de Narón.

Los campesinos de Narón lucharon fuertemente en 1909; y a favor de las dos elecciones de dicho año, alcanzaron nueve de los quince puestos del ayuntamiento. Pero desde el mismo punto que los alcanzaron, el caciquismo se dedicó a írselos restando hasta quitárselos todos... (161).

---

(158) "Solidarios" y "antisolidarios" dice *Galicia Nueva*, diario de Villagarcía.

(159) *La Correspondencia* titula su noticia "El terrorismo en el campo" (2-V-1909). *El Liberal* relaciona la noticia con los sucesos de Betanzos (29-V-1909).

(160) Ocupaba a medio millar de hombres y, sobre todo, de mujeres, por salarios de muerte, verdaderamente.

(161) El detalle completo puede verse en *El Liberal*, 13-V-1912.

## AGRARIOS DEL MINIFUNDIO: LOS SOLIDARIOS (1907-1912)

Neda tiene dos distritos. En uno, el caciquismo no intentó ni trampear; tan difícil lo vio. Las vacantes eran tres; el pueblo presentó tres candidatos por antevotación de vigésima; los caciques se abstuvieron de presentar... y hubo allí el artículo 29 por el pueblo. Este ejemplo reconforta.

Mas el otro asquea. En el otro distrito, el caciquismo fue a la lucha y a la trampa subsidiaria. Sufrió derrota franca en las urnas. Y entonces acudió al premeditado remedio, alegando nulidad "por ilegal constitución" de ambas mesas del distrito... (162).

Los pucherazos de Narón-Neda, orquestados por *El Liberal*, se discutieron ampliamente; pero no es esto lo que ha de ser más importante, sino el hecho de que, con el paso del tiempo, la disputa se encone hasta el extremo de que, pasados los años, se ha de cumplir aquí una de las páginas más trágicas de la agitación campesina de Galicia.

La Sociedad agraria de Serantes, aunque perteneciendo a la Federación del Eume, se ve envuelta en los conflictos obreros de Ferrol, ciudad de la que depende por surtir el mercado con sus productos. De esta Sociedad partió la denuncia contra la Fundación Amboage (163), que fue uno de los mayores escándalos de estos años. En 1909 presenta lucha electoral y consigue un copo perfecto de los ocho puestos de concejal en liza. En 1910, aunque merece críticas de "elementos anarquistas" (164), su radicalización y la lucha entablada contra ella trae como consecuencia una suspensión judicial y el proceso de toda su junta directiva, aunque la cosa terminase en sobreseimiento (165). En este mismo año de 1910 es cuando las lecheras asociadas, considerando perjudicial para sus intereses la relación establecida entre sus medidas tradicionales y los litros, cuartillos y cuarterones del sistema métrico, recién oficializado, se deciden por la huelga, celebrando una reunión ruidosa y violenta. En ella, los asociados, acuerdan no pagar los arbitrios de carros ni de carbón, así como impedir la entrada en Ferrol de los artículos de primera necesidad (166). La cosa tomó muy mal cariz cuando, al darse a conocer la existencia de once mujeres detenidas, las sociedades obreras consideran la posibilidad de conceder apoyo a las reivindicaciones campesinas, cosa que hacen, en tanto que grupos de labradores practican

---

(162) Cfr. *El Liberal*, Madrid, 16-V-1912.

(163) Grave fraude cometido por una Fundación que debiera utilizar sus fondos en la redención del servicio militar de hijos de familias pobres.

(164) Cfr. MANUEL MANEIRO, que recomienda a los campesinos de Serantes funden otra Sociedad, basada en el amor y en la libertad, *Tierra y Libertad*, Barcelona, 17-VIII-1910.

(165) Lo que no evitó, como Sanz señalaría, coacciones y graves molestias, aspiración fundamental de los caciques.

(166) La mejor información, a nivel periodístico, que he podido utilizar es la ofrecida por *Galicia Nueva*, Villagarcía, días 29 y 30 de noviembre de 1910.

el anunciado boicot, negándose a enviar a los mercados los artículos acostumbrados, que escasean y elevan los precios de mala manera (167).

Aunque su importancia global parece menor, debería considerar aquí los demás casos de despliegue, agitación y lucha de la Solidaridad Gallega, pero el ensayo ya va largo y, verdaderamente, los restantes focos no aportan variantes significativas a la lucha, sino que vienen a reiterar tratamientos ya considerados en espacios diferentes. Permítaseme, pues, saltar sobre ellos aludiéndolos de manera somera y mucho más esquemática.

Habría que distinguir entre focos y brotes de lucha solidaria. Focos, por el estilo de los estudiados, se ofrecieron en el partido judicial de Carballo (168), Ordenes (169), Arzúa (170) y en el lugar de Monforte de Lemos (171). Brotes, con importancia desigual, aunque escasas generalmente si se comparan con los anteriores, y ya con carácter únicamente municipal, se dieron —por lo que yo sé— en Muros (172), por lo que hace a la provincia coruñesa, y en Láncara (173) y Chantada (174), en lo que a Lugo se refiere.

El *mapa II* resume —únicamente en base a las fichas disponibles— el área de actividad solidaria y los puntos con agitación campesina más importantes. Se ve bien como la Solidaridad reactiva, de manera clara, las fuerzas

---

(167) Adivinase ya el campo tensional que se manifiesta en esta formulación de la lucha agraria. Su fuerza era paralela a la tensión, ya que la relación de los campesinos y de los obreros, con relación al mercado, es asimétrica, y el alza de precios y la escasez de productos no deja de afectar a la clase obrera de manera primordial.

(168) La villa de Carballo dispone de Centro Solidario muy activo desde 1908. En 1909 abundan los mitines en este municipio y en los de Coristanco y Laracha, en éste último con atentado y detenidos. Este mismo año, agitadamente, van los solidarios a las urnas en los municipios citados y en el de Malpica de Bergantiños...

(169) Se dijo ya que el fuerte asociacionismo campesino en Ordenes es, en gran medida, hijo del esfuerzo de Julio Pol, un republicano del que habla con cierto detenimiento y admiración el Médico Rodríguez en su folleto. Desde 1907 las sociedades de Ordenes, Cerceda, Frades y Mesía se adhieren a la campaña de Solidaridad Gallega. La lucha agraria y la agitación política y campesina hacen que este distrito gassetista, sin la menor participación en la lucha electoral hasta 1909, salte a la disputa política por concejalías y diputaciones.

(170) Se habló del partido judicial de Arzúa más arriba; pero es mucho más lo que se podría decir. La agitación y la lucha electoral afecta, sobre todo, a los municipios de Arzúa, Boimorto, Mellid, Santiso y Sobrado.

(171) De este distrito se tratará con cierto detenimiento más adelante al considerar las *Asambleas Agrarias Gallegas* que en él se celebran.

(172) Cuenta con una Sociedad agrícola que se adhiere a la Solidaridad Gallega en 1907.

(173) Cuenta con un Sindicato agrícola que se adhiere a la campaña solidaria en 1907. Prepara y realiza, cuando menos, un mitin de este carácter y, a través de los solidarios coruñeses, se encarga de la organización de la reunión antiforista de Lugo.

(174) La Solidaridad Gallega se constituye en Chantada en 1907, pero no parece haber cuajado en actividades importantes. Malecio López Castro —habilitado de clases pasivas, concejal y procurador— fue su alentador; abogados, comerciantes, propietarios, y algún que otro municipio con profesión liberal, componen la Junta, cfr. *A Nosa Terra*, núm. 14, 12-IX-1907.

locales, produciendo conatos de agitación en áreas dilatadas, sobre todo de la provincia de La Coruña.

Si el *mapa II* se superpone sobre el *mapa I* se verá su notable coincidencia: los oradores solidarios pasean los mismos espacios que las sociedades activan de manera clara. Se aprecia también cómo la influencia de la Solidaridad Gallega decrece junto al mar y junto a las ciudades, sobre todo si se tiene en cuenta lo que se dijo de la Unión Campesina.

En 1910, menos de tres años después de su punto de partida, la labor de la Solidaridad parece sorprendente para las escasas fuerzas que constituían su núcleo, aunque sabe bien el lector que sólo por el concurso de las sociedades agrícolas pudo llevarse adelante tan intensa labor, siendo así que cuando desaparezca el movimiento solidario, el agrarismo se mantendrá fuerte por el concurso y la fuerza de estas sociedades, dispuestas a mantener el fuego sagrado de una lucha en que le iba su existencia y los intereses primarios de sus asociados.

### III

El mitin, la propaganda societaria, la retórica anticaciquil, todo conduce, con las refriegas consideradas, a la lucha electoral en que Solidaridad Gallega había de probar a un tiempo su fuerza y su miseria. El año 1909, con elecciones municipales en mayo y diciembre, es la ocasión. En 1910, animados por el éxito de 1909, se aventuran los solidarios a ensayar el asalto a las Cortes con un diputado, cuando menos. Ese mismo año, bien avisados del funcionamiento caciquil que controlaba los mecanismos electorales, se atreven a hacer dos asaltos a puestos de diputados provinciales. Veamos todo esto con un cierto cuidado.

En mayo de 1909 se lucha en toda España por concejalías, y en algunas zonas de Galicia, contra la tradición absentista, se vota con ganas. La batalla la libran los antiguos muñidores municipales y las sociedades de labradores, alguna de las cuales se hizo en la campaña y se considera solidaria. El triunfo agrario es, en bloque, incontestable. Nada menos que 128 candidatos de las sociedades —en lucha o por el artículo 29— saltan a los concejos de la provincia de La Coruña, la única que considerará a estos efectos. El triunfo solidario es notable en Arzúa y en Mellid; pero completo, con copo, en Somozas y Serantes. Entre tanto, se mantiene con cuidado la preparación de la campaña para el segundo embate, de diciembre, que hace el

triunfo agrario ruidoso. Las sociedades consiguen 130 concejales más, que eleva a 258 el total de concejalías conseguidas (175), siendo grande la participación solidaria en este éxito global: En la misma ciudad de La Coruña consiguen los solidarios seis de los 13 puestos en disputa; pero es el campo lo que importa: Serantes redondea su triunfo de mayo; Santa María de Oza, Narón, Malpica de Bergantiños, Villarmayor, Irijoa, San Saturnino y Monfero, consiguen un copo perfecto (176); casi copo hubo en Fene, Capela, Coirós y Carral; mayoría solidaria se obtuvo en Neda; minoría significativa, en Cambre, Ares, Carballo, Aranga, Sada y San Pedro de Oza.

El *mapa III* representa las áreas en que se llegó con éxito a las urnas; pero la novedad de estas elecciones de 1909 no se agota en este triunfo agrario y solidario, que la misma prensa republicana y socialista reconoce, sino en el hecho de que a los partidos tradicionales le entren temblores por el acoso, y que los bandos, organizados en torno a estos partidos, se disputen, en las urnas y en los amaños cuidadosos, los puestos de cada ayuntamiento, habiendo lucha en distritos que apenas si la recordaban, caso de Ordenes, Arzúa y Noya, por poner ejemplos sólo parcialmente considerados en este trabajo (177).

Este éxito electoral de la Solidaridad anima a los tres frentes agrarios principales —“Acción Gallega” y “Antiforistas”, junto a los solidarios— a librar batalla en las elecciones a diputados a Cortes de 1910. En abril, rompiendo todos los encasillados oficiales, los periódicos dan cuenta de que el agrarismo presentará batalla en Betanzos, con Juan Golpe; en Pontedeume, con Víctor Naveira; en Becerreá, con Vicenti; en Fonsagrada, con Portela Valladares; en Mondoñedo, con Rafael Carvajal; en Ribadeo, con Enrique Peinador, y en Redondela, con Antero Rubín. Sin embargo, llegado el momento, los solidarios tan sólo se atreven con un distrito y presentan a Rodrigo Sanz por Pontedeume, sin éxito en las urnas, pero con un despliegue de efectivos y seriedad que hacen presentir como indudable la nueva fuerza (178).

---

(175) Utilizo, como fuentes principales, el detallado artículo de ALFREDO VICENTI, “Factores Nuevos” (*Acción Gallega*, núm. 1, 15-I-1910), que relata esta lucha. Los *Boletines Oficiales de la Provincia de La Coruña* y las series de artículos de RODRIGO SANZ en *El Liberal* y de RAFAEL CARVAJAL y CÁNOVAS CERVANTES en *El Mundo*, de Madrid, especialmente.

(176) Se aludió ya a la inmediata reacción de las autoridades locales, y de los caciques, que siguiendo comportamientos variados, hacen saltar a la consideración de todos los ejemplos de Oza (S. Pedro), Capela, Irijoa, etc., cuyos casos son tratados con suma atención por la prensa liberal, republicana y socialista de Madrid.

(177) No se olvide que el movimiento antiforista opera por espacios pontevedreses (y coruñeses de la antigua provincia de Santiago) en este mismo tiempo, con éxito en las urnas comparable.

(178) Con el apoyo de Casares Quiroga y de Gradaille se aventura también a luchar en El Ferrol, en diciembre de 1910, sin éxito, por la desunión republicana.

Rodrigo Sanz, convertido por su esfuerzo y por los acontecimientos, en líder indiscutible de la Solidaridad, relatará en 1915 estos acontecimientos que preceden a la celebración de la II Asamblea Agraria Gallega de Monforte de Lemos, y que nos permite resumir y cerrar, con su opinión, el sentido conferido a este aspecto de la lucha solidaria:

La lucha anticaciquil, no sólo en los comicios, sino en toda ocasión y contra todo abuso, *ya era postulado* de la II Asamblea. En las cuatro provincias votaba ya el aldeano, tenía sus mítines, sus sociedades, sus concejales y hasta su prensa. La propaganda solidaria, continuada con una tenacidad ejemplar y sin descanso, durante los dos años transcurridos desde la I Asamblea, había dado resultados prodigiosos. Diré que, en mi opinión, no ha habido en España clase social, ni aún la obrera, que más pronto se haya capacitado de la función electoral, que la clase aldeana de Galicia. En nuestra aldea es hoy *algo vivo* la ley electoral (y otras), algo sabido y practicado. Nuestro labriego la tuvo aprendida en dos años desde que la conoció... Por tanto, ¿a qué conclusiones en el papel, si en cosa de ciudadanía *nada hay que pedir* a las autoridades y poderes, y *todo es hacer* los ciudadanos?

Y organización político-regional..., ¡cuán prematuro hablar de ella en 1910, y todavía hoy (1915)!... Dos ensayos de elección de Diputados provinciales había hecho nuestro aldeano, uno en La Coruña, otro en Monforte (178 bis). En Monforte había logrado un candidato, pero sin la ayuda de la ciudad, y gracias al susto y temor de los podridos partidos políticos. En La Coruña, ni ayuda en la ciudad, ni temor tan grande en los partidos hubo; y el aldeano no pudo sacar candidato... Bastó la doble experiencia, y nuestro campesino vio claramente que la Diputación provincial sería su última conquista.

Otro ensayo de elección de Diputados a Cortes, ensayo sencillamente admirable, hizo el aldeano en Puentedeume. Presentó su candidato por vigésima parte de electores; tembló el caciquismo, y los oligarcas también; la lucha fue modelo, como jamás se había visto... Pero el voto sometido, estrujado, entregado, de las villas del distrito, opresas por prestamistas, amos de tierras, de ganado, de tiendas, etc., abrumó el voto libre de las aldeas; y tampoco salió el candidato de once sociedades agrícolas de la comarca... También bastó la experiencia, y el aldeano vio claramente que la Diputación a Cortes sería su segunda conquista electoral, después de la de sus Ayuntamientos, pero aún estaba lejana...

Por tanto, si el país campesino, los cinco sextos del país, no podría pensar aún en hacer Diputados provinciales ni a Cortes, ¿a qué proponer descentralizaciones y autonomías regionales?... La aspiración se lleva dentro: es inútil decirla, y lo útil es *hacerla* (179).

## Agrarismo y solidaridad: las Asambleas de Monforte

Monforte de Lemos, pequeña ciudad situada al Sur de la provincia de Lugo, capital de un área dilatada cuya primera delimitación, para aquel tiempo, era el partido judicial y distrito electorero de su nombre, integrado

---

(178 bis) Santiago Casares Quiroga y Joaquín Arias Sanjurjo, respectivamente, fueron los candidatos.

(179) "Las Asambleas de Monforte", *Estudios Gallegos*, Madrid, 1915.

por los municipios de Bóveda, Monforte, Pantón, Saviñao y Sober es, al propio tiempo, el más importante nudo ferroviario de Galicia, aunque quedase considerablemente desplazado del centro geográfico de la región, aspectos todos estos que han de jugar buen papel en los acontecimientos. Contaba la capital, muy en vías de transformación (precisamente por la importancia, creciente, del ferrocarril) con un sindicato de agricultores, de ámbito municipal, orientado por Joaquín Arias Sanjurjo (180) y muy vinculado al centro solidario, constituido en 1907, del que forman parte conocidos personajes de la ciudad (181). A imagen y semejanza de Monforte, había sindicatos agrícolas muy activos —y prosolidarios— en Bóveda, en Saviñao y en Sober, así como una Cámara Agrícola con el mismo carácter en el municipio de Pantón. La actividad agraria era grande en 1908: los vinicultores gallegos, muy agitados en estos años por competencias exteriores, habían celebrado aquí mítines y reuniones importantes. En el mes de mayo, poco antes del mitin antiforista de Lugo, celebraron los hombres del centro de Monforte un comicio solidario de este carácter. Precisamente ha de ser en la capital de la provincia, con ocasión del comentado mitin antiforista, cuando se decide sea en Monforte donde haya de celebrarse la primera magna reunión del agrarismo gallego.

Como se adelantó, la reunión antiforista de Lugo, celebrada el 31 de mayo de 1908, bajo la organización del Sindicato Agrícola de Láncara (182), marca el primer encuentro de activistas agrarios de las cuatro provincias gallegas. Concretamente, los movimientos aludidos —el sindicalista de la Unión, el antiforismo del Directorio de Teis y la Solidaridad— se aparecen aquí representados por sus principales líderes, aunque con indudable dominio solidario. Entre las conclusiones de la asamblea está la constitución de Juntas Provinciales, que se han de entender con el Directorio de Teis, en punto a la lucha contra el foro, pero que habrán de dirigirse a constituir una Federación Regional de Sociedades Agrícolas, de cuyo proyecto de reglamento se encarga a la Sociedad pontevedresa de Lérez para su elaboración. También acuerda el comicio de Lugo que el agrarismo gallego sea autónomo en punto a la no alineación junto a partidos o grupos políticos, e independiente en base a considerar si debe o no debe participar en la lucha electoral. Es en Lugo donde se hace posible que el viejo sueño solidario de celebrar una Asamblea Regional

---

(180) Nacido en 1860, Marqués de Casa-Pardiñas, aunque hizo muy discreto uso de este tratamiento, era abogado de profesión y estaba impuesto en cuestiones agrarias.

(181) Gustavo Armesto Mosquera, Antonio Gil Otero, Emilio Nuevo Rodríguez, Victoriano Rodríguez Gómez, especialmente.

(182) En Láncara había, aparte de este sindicato, una importante federación agrícola, con sucursales en Corgo y Neira de Jusá.

## AGRARIOS DEL MINIFUNDIO: LOS SOLIDARIOS (1907-1912)

se ponga en vías de cumplimiento, aunque ya en esta conclusión se abstiene, significativamente, la Unión Campesina. Se fija aquí el lugar y el día: será en Monforte de Lemos, por su carácter de cruce ferroviario, el 15 y 16 de agosto de 1908.

El último domingo de julio de este mismo año el movimiento antiforista llega a las mismas conclusiones en Gijón, cuando se produce el primer intento de exportación de la lucha agraria a toda el área del foro, acordando los representantes astures y leoneses que considerarán también la posibilidad de mandar representantes a la reunión de Monforte, para la que se solicita su presencia y concurso.

Dos estilos de convocatoria a la Asamblea (o Congreso) de Monforte, se producen, con muy importantes matices. Firman la primera representantes de la Sociedad de Agricultores de Monforte, de la Cámara Agrícola de Pantón, del Sindicato de Sober y Bóveda y del Centro Solidario monfortino. La convocatoria recalca el carácter de Asamblea, abierta, sin detalle ni indicación alguna para la cualidad de los representantes y para el estilo y formas de representación. Reconoce que es la campaña iniciada por la Sociedad de Agricultores de Teis la que se ha entrañado en el agrarismo gallego:

Nuestra pequeña propiedad, que es la propiedad toda del país, rinde muy penosamente el mísero sustento al cultivador, recargada de tributos, de pensiones y de laudemios, siempre en prorratesos y litigios que llevan consigo el desasosiego y la ruina económica, y que han venido a hacer de la renta foral una propiedad molesta para el dominio directo y una carga odiosa e intolerable para el utilitario (183).

El problema de la propiedad se sitúa, así, en primer plano, pero no se prejuzga nada acerca de la posición que ha de tomarse frente a él, carácter éste muy trabajosamente mantenido en el difícil pacto solidario, como hemos hecho notar.

El campesino gallego —continúa diciendo— sabe ahora que “debe fiar sus nobles y legítimos anhelos al propio esfuerzo”. De ahí la expansión asociacionista y las ansias por mejorar la condición económica actual de la agricultura gallega. Hay que hacer posible un ciudadano libre y una vida económica y social más próspera:

Para ello es necesario antes sacar de en medio odiosas gabelas que ahogan, y hacer frente a esa plaga más odiosa aún, baldón de los actuales tiempos, escarnio de la ciudadanía y del derecho, que todo lo seca, que todo lo emponzoña, que todo lo escarnece: el caciquismo (184).

---

(183) No sólo el foro, también se ha de tratar de arriendos y de otras materias, sin prejuzgar soluciones.

(184) Parrafada solidaria que implica la lucha electoral, contra el parecer preciso de la Unión Campesina.

Convocatoria de carácter marcadamente solidario que contrasta notablemente con la segunda a considerar, la que realiza por las mismas fechas el Directorio de Teis:

Se recalca aquí que tres han de ser los fines específicos del Congreso (puesto que éste es un primer matiz diferencial que no debe pasarse por alto): Considerar el Reglamento de la Federación Regional de Asociaciones Agrícolas de Galicia, discutiendo sobre el proyecto elaborado por la Sociedad de Agricultores de Lérez, atendiendo a una estructura, establecida en la reunión de Lugo, de Juntas provinciales, que se entiendan con el Directorio en materia de lucha foral redencionista (185). Definir la táctica que habrá de seguirse en punto a la lucha contra el foro, fundamentalmente. Por último, tratar de otros asuntos de interés agrícola, atendiendo especialmente al carácter autónomo (= independiente de toda política de grupo) de los planteamientos, incluso en lo que haga a lucha electoral. El Directorio de Teis recalca, por último, el aspecto de Congreso, cerrado para todos aquellos intereses que no sean "genuinamente agricultores", por lo que únicamente dispondrán en él de *voz y voto* los representantes de las Sociedades que vengan debidamente presentados por credencial. También dispondrán de *voz* los representantes de los centros técnico-agrícolas regionales.

Los matices señalados revelan claramente un horizonte de tensiones y recelos que han de marcar la Asamblea.

El análisis de las 73 sociedades representadas en Monforte revela, de inmediato, que únicamente las provincias gallegas han enviado representantes. Faltan los asturianos, leoneses, zamoranos, etc., que se aguardaban para dar a la reunión un carácter nítidamente antiforal, sin fisuras ni diferencias, que así se evidencian, con grave riesgo para cualquier medida general sobre el foro. Reveladoramente, se adhiere a la Asamblea el diputado canalejista gallego, Portela Valladares; pero no lo hace Eduardo Vincenti (186), lo que implica un alejamiento del monterismo, el cual no ve con buenos ojos la marcha del movimiento agrario de Galicia. Así, pues, el encuentro de Monforte presenta un aire contestatario indudable: No estarán ya presentes, si no es a título excepcional de independientes, los grandes dominadores del liberalismo y del conservadurismo de Galicia: Ni los Gasset, ni los monteris-

---

(185) El Directorio se reserva así un papel clave en una lucha que tiene orientación precisa: redimir las cargas forales para que la propiedad quede *libre*, sin más ligazón que la que nace de las imposiciones obligatorias al Estado, desvinculada de las que ligan al señorío.

(186) Como se recuerda, Vincenti, yerno de Montero Ríos, tiene en el Congreso un proyecto de Ley de Redención de Foros.

tas, besadistas, bugallalistas, etc., grandes estrategas clásicos del caciquismo gallego, estarán presentes, lo que tiene como consecuencia un alejamiento preciso de toda la prensa diaria, muy vinculada a estos grupos, que guarda, en la medida de lo posible, un silencio sobre la Asamblea, muy revelador. Mas esta eliminación no resta a la reunión de representantes de Monforte de un carácter complejo y vario, donde la moderación domina, aunque sean las tensiones quienes inmediatamente se aparezcan.

La primera sesión va a resultar borrascosa. La preside José Moreno Bello (187), representante de una de las facciones de la Unión Campesina coruñesa, y el estallido se produce al plantear abiertamente Manuel Martínez Pérez, Presidente de esta Federación, el problema de la representación "genuinamente agricultora" de que se hablaba. Muy pronto el planteamiento es todavía más claro: Martínez Pérez se opone terminantemente a que haya solidarios —políticos— en una asamblea exclusivamente agrícola.

(La gravedad del planteamiento del hombre fuerte de la Unión es mayor, si cabe, por la creencia en que siempre se habrán de mantener los hombres de Solidaridad Gallega —con cierta razón, indudablemente— de que la misma iniciativa de la Asamblea había nacido de su esfuerzo. Con estas palabras lo indicará Rodrigo Sanz ocho años después:

En agosto de 1908 se reunió en Monforte —centro ferroviario de Galicia— una Asamblea agraria de representantes de Sociedades campesinas de Galicia, gestionada principalmente en labor sin descanso, por un puñado de amantes de Galicia, que once meses antes habían constituido en la Coruña y en Monforte dos modestísimas asociaciones llamadas "Centros Solidarios" que no eran campesinas, sino urbanas, pero que se habían constituido para ayudar y proteger en sus reivindicaciones y aspiraciones a las campesinas.) (188).

Pese a los esfuerzos de todos, el conflicto fue imposible de atajar, y el grueso de la representación de la Unión Campesina se retira de la Asamblea, siendo seguido en esta actitud por el Directorio Antiforista de Teis, quedando representaciones de algunas sociedades no alineadas en las luchas agrarias todavía, y el grueso del frente solidario, que pasa a controlar la Asamblea de mala manera, si se quiere, pero que ha de resultar, al fin, la mejor de todas para la marcha del agrarismo en su formulación más moderada (189).

---

(187) Trabajador de las cercanías de La Coruña, obrero en la ciudad y agricultor en su casa de la Grela, modelo de economía familiar mixta, habitual en los barrios de las ciudades gallegas. Representa a la Unión (Sección de la Grela), concretamente.

(188) Cfr. *La cuestión del maíz...*, citada, pág. 9.

(189) Se marcha íntegro el Directorio de Teis. De la Unión Campesina quedan representadas las secciones de Pastoriza, Suevos, Oseiro, Arteijo y la Grela. Hay

Definidos los límites de la I Asamblea Agraria Gallega de Monforte por el carácter de los asistentes, la información de que se dispone —que silencia o alude eufemísticamente al significativo conflicto— pasa a ser fiel reflejo de cuanto aconteció, reseña objetiva de una importancia que nadie se atrevería esperar de tan borrascosos comienzos. Sobre todo la información que Rodrigo Sanz ha dado de ella es admirable (190).

Los resultados de esta Asamblea se resumieron en 41 conclusiones. De ellas, tan sólo cuatro son marcadamente políticas, aunque otras, concretamente las que se refieren al problema de la propiedad, lo sean también, por más que se presenten de manera velada y técnica. Las restantes, a veces con un grado de concreción sorprendente, definen posiciones ante problemas económicos acuciantes.

Las conclusiones “políticas” fueron defendidas por Joaquín Arias y Rodrigo Sanz en lo que hacen a lucha contra el caciquismo y por la ciudadanía: Combatir sin pacto y sin tregua a los caciques, considerándolos causa mayor de los males del campo; ejercitar el voto, velando por el cumplimiento de la ley electoral y por los justos repartimientos de consumos y céculas. El señor Barja defendió una conclusión que se ha de convertir en aspiración agraria y galleguista: Suprimir las diputaciones provinciales —sostén de los caciques— creando un único organismo regional. Manuel Rey Suárez y José Moreno Bello, representantes escindidos de la Unión Campesina, fuerzan esta conclusión de apremio:

Que los acuerdos de este Congreso sean ejecutivos dentro del improrrogable término de dos años, apelando para conseguirlo a todos los medios legales.

Que a los representantes gallegos de las Cámaras, o en otro lugar, que no secunden este movimiento hacia el progreso y bienestar de Galicia y que no prestaren su decidido concurso a la obra magna de este Congreso se les niegue toda confianza, no reconociéndoles como tales representantes gallegos, y celebrando actos públicos en aquellos pueblos por los cuales hayan sido elegidos, poniendo de manifiesto en los mismos su conducta. Igual procedimiento para los municipios que atentaren o no coadyuvaren a las decisiones de este Congreso o atentaren contra los derechos de las Asociaciones agrícolas legalmente constituidas dentro del territorio en que cunda la asociación

---

asociaciones no alineadas de Orense y Lugo, también. Sin embargo, la prensa agraria pontevedresa del estilo de *Diario de Pontevedra y Galicia Nueva*, de Villagarcía, niegan el carácter agrarista a la Asamblea, dando el último esta idea de la representación: “Con los caciques de los centros solidarios siguen reunidos unos cuantos para hacer creer que se ha celebrado el congreso”.

(190) Cfr. también el folleto *La Asamblea Gallega Agrícola de Monforte* (La Coruña, 1908), que se conserva en la biblioteca de la Academia Gallega. He de agradecer aquí a don Juan Naya el haberlo puesto a mi disposición.

## AGRARIOS DEL MINIFUNDIO: LOS SOLIDARIOS (1907-1912)

Pero, en mi opinión, el momento trascendente para el movimiento agrario, se da entre las conclusiones XVII a XXIV, cuando, sin ambages, los solidarios (Sanz, Serantes, Gradaille, Casares Quiroga) se pronuncian sobre el problema de la propiedad en una línea que habría de satisfacer al Directorio de Teis, atrayéndolo de nuevo al redil de la lucha general agraria, como se ha de ver. Elijo en este punto de la propiedad, la precisión de Rodrigo Sanz:

En *foros*, se votó, desde luego, la redencionalidad; y para la redención, el anticipo por el Estado a los llevadores, sin interés y con reintegro en veinticinco años; y para ello, la presentación del oportuno proyecto de Ley en cuanto las Cortes reanudasen sus tareas; y que, en tanto el proyecto no fuese ley, se suspendiese todo apeo y prorrateo...

(Era el suspiro por la redención... Los apeos continúan; el proyecto tardó cinco años aún, y no va adelante hace dos; el anticipo por el Estado no hay que esperarlo en largo tiempo, y sin interés nunca... (191). En fin, esta fue la parte que la Asamblea concedió en el asunto de los foros, al ansia de redimir).

Pero esta otra parte dedicó a la realidad del problema, a saber:

- que las sociedades labradoras hiciesen el recuento y valoración de la propiedad rústica alforada (por aquí, en efecto, se ha de empezar, por saber los millones necesarios para constituir un Banco que preste hipotecariamente para la redención, a bajo precio y sin impuestos (192);
- que se tuviese por legalmente usurario y nulo el laudemio en lo que excediese del 3 por 100 (muy justa orientación, porque los laudemios gallegos del 10 y del 20 y hasta del 50 por 100 del precio de venta son realmente usurarios e inicuos);
- que se estableciese legalmente una rebaja de la pensión a cada herencia del dominio directo, rebaja de tanto por ciento progresivo según el parentesco del heredero con el causante. (Sabio pensamiento que, él solo, traducido en disposición legal, resolvería lentamente el problema, y que hemos de ver explanado y afinado por otra Asamblea).

En *embargos* y *retractos* se tocaron otras dos interesantes cuestiones de propiedad privada, con dos conclusiones:

- una: que no se pueda embargar al labrador, ni la cosecha necesaria a la familia, ni la casa en que ésta se albergue, ni la tierra que labre para sí, porque estas cosas son los elementos de su vivir, sus *alimentos*, en realidad;
- otra: que se establezca el retracto de finca rústica, comprada por quien no la cultive por sí, a favor del labrador de la parroquia que quiera labrarla por sí (193).

---

(191) Rodrigo Sanz escribe este artículo para *Estudios Gallegos* en el año 1914.

(192) Téngase en cuenta la extraordinaria importancia de esta fuente, en vías de exploración, para realizar el estudio, nunca abordado, de la propiedad en tierras de minifundio.

(193) No considero aquí cuanto hace a propiedad colectiva (montes, fuentes, riegos...) de extraordinario interés, como sugiere la simple lectura de las conclusiones. Sobre el problema de los montes, cfr. mi artículo "La historia de los montes comunales", *Cuadernos para el Diálogo*, Madrid, núm. 114, marzo de 1973.

Gran parte de las restantes cuestiones, sobre todo cuando inciden sobre aspectos críticos de la agricultura y de la ganadería gallega, tienen un interés que sobrepasa el carácter técnico-agrícola indudable, que fue el tono del Congreso, tono que ha de prevalecer en las Asambleas siguientes, pese a los intentos que se realicen por romper esa tradición, radicalizando políticamente las proclamas.

La Asamblea tampoco descuidó el reglamento de la Federación de Sociedades Agrícolas de Galicia, aunque de ella recelaran algunos solidarios influyentes. Es más, este reglamento sigue, paso a paso, las indicaciones de la reunión antiforista de Lugo.

Así, pues, la I Asamblea de Monforte consigue dar cuenta, sucinta pero orientadora, de cuanto se esperaba de ella. Lo logra a fuerza de trabajo, de larguísimas sesiones y de un entusiasmo espolcado por el conflicto inicial. Cuando se palpaba ya el éxito más desconcertante, cuando ya se llegaba el final, hubo instantes de emoción que he de recordar aquí, con las propias palabras de Rodrigo Sanz:

De la emigración se trataba. Sería la media noche; el local estaba lleno de público. Acababan de apuntarse, sencillamente y sin retóricas, las tribulaciones de nuestros emigrantes de tercera y de nuestros segadores de Castilla. José Moreno Bello, que presidía, quiso también decir unas palabras y empezó con éstas:

—Eu, señores, son gallego e quero agora falar en gallego porque m-esprico millor. E teño que dicirvos que inda que as miñas ideas son mui avanzadas, sempre quixen mais a Galicia que o resto da humanidade...

Fue aquello misterioso. A estas palabras, todos, todos, nos pusimos en pie; se levantaron nuestras manos; brilló más la luz en todos los ojos, aguados en lágrimas, y tras un segundo de silencio absoluto, rompimos todos en un ¡viva Galicia! prolongado y largo y en unos aplausos y aclamaciones sin medida, delirantes y como locos, porque verdaderamente llenaba el local en aquel minuto un río de sentimiento...

Y luego no se habló más que gallego. Nos separamos a la una de la noche para que muchos congresistas alcanzasen su tren de vuelta, y los vivas a Galicia se oyeron por docenas a aquellas horas en Monforte (194).

Concluía así una Asamblea que había dado con un tono burgués, desarrollista, abierto e inteligente, muy apto para llenar de contenido agrario programas democráticos de amplio juego entre clases medias urbanas y, sobre todo, entre propietarios medios no urbanos, cuya ideología se trasparentaba en los propios asistentes.

---

(194) Este pathos, de entusiasmo *galleguista*, se va a conseguir en abundantes ocasiones desde ahora, siendo importante este precedente, olvidado, espontáneo, sin himnos ni banderas, de puro corazón.

La importancia real de la I Asamblea Agraria Gallega no puede buscarse en el eco a ella concebido por la prensa gallega o madrileña, que fue escaso, sino por el cuerpo de conclusiones y por la inmediata y sentida necesidad de continuar el estilo de estos trabajos, así como por la casi inmediata adhesión a las conclusiones de la misma que realiza el Directorio de Teis, quien al reiniciar su campaña antiforal, en octubre de este mismo año de 1908, señala como de prioritario cumplimiento las conclusiones de la Asamblea monfortina, siendo desde entonces cordiales las relaciones entre la Solidaridad Gallega y el movimiento antiforista.

Es que la Asamblea, ciertamente, modificó y reorientó no poco la marcha de los problemas agrarios, siendo de gran trascendencia para la propia evolución de la Solidaridad al definir y precisar su postura, aun a riesgo de precipitar escisiones, como la del bloque regionalista, cuyo portavoz, *A Nosa Terra*, desaparece, significativamente, en octubre de 1908. La claridad en punto al redencionismo foral considero yo que ha debido ser principal motivo de este conflicto (195), siendo, por otra parte, notablemente compensada esta merma por la nítida aceptación del carácter agrario del movimiento, que ahora se produce.

\* \* \*

El año de 1909, agitado a todos los niveles, hizo que ni siquiera el tono comedido de las Asambleas Agrarias se consintiera. El agrarismo solidario se ve envuelto en los acontecimientos de Betanzos, Pontedeume y Ferrol, y tiene que tomar postura ante la masacre de Osera (196), viniendo los acontecimientos catalanes a cerrar la última esperanza, pese a que líderes del estilo de Sanz, Golpe y Naveira, visiten a Maura para darle cuenta directa del sentido legalista que dan al movimiento, sentido que todos los acontecimientos parecen desmentir (197).

---

(195) En otros momentos me he cuidado de señalar que los regionalistas se mostraban, en general, contrarios a un definido programa de redención foral, por aquello de que el foro era institución romántica, entrañable y —así la consideraban— ni mucho menos digna de desaparecer de la Historia, que quien se la diera a los jornaleros andaluces, por ejemplo. Cfr. *A Nosa Terra*, "Cuestión de foros", núms. 25, 27, 29 y 30. De todos modos, ya hay regionalistas y regionalistas, que Lugois Freire está alejado de estas consideraciones y hasta de Murguía, el patriarca, que con Carré Aldao las mantiene hasta los años veinte.

(196) Se recuerda que el motivo directo del conflicto fue la actitud encontrada del Obispo de Orense y gentes de la parroquia de Osera en torno a la propiedad del baldaquino del monasterio. Acerca de ésta, como de las agitaciones campesinas de Galicia, en general, me extiendo en otro momento y lugar.

(197) La visita se realiza en el mes de junio.

En estas mismas tierras de Monforte, la actividad de los solidarios es notable en este año. Será aquí donde se celebre el mitin más importante, con presencia de Salvatella y de Vázquez de Mella. Precisamente será en esta reunión donde se condene la actitud del Obispo de Orense, actitud que motivó los acontecimientos de Osera. El Centro Solidario de Monforte despliega también una gran actividad, que le lleva hasta las lejanas tierras pontevedresas de Crecente, en mítines concurridos. Es en este mismo año de 1909 cuando Nogués, diputado solidario catalán, consigue la anulación de las elecciones celebradas en mayo en el municipio de Pantón, elecciones en las que había participado la Cámara Agrícola de este ayuntamiento.

Pero la idea de realizar una nueva Asamblea Agraria de Galicia se reactiva con ocasión del mitin antifeudalista de Ribadavia del 2 de febrero de 1910, organizado por la Sociedad de Agricultores de Ventosela (198). En marzo aparece la primera convocatoria de la II Asamblea de Monforte, donde se recuerda:

Entre las conclusiones aprobadas en el reciente mitin de Ribadavia, dice la cuarta y última, que se invitó a la celebración de una asamblea regional para la defensa de los intereses de Galicia y en especial de la agricultura y de la clase labradora.

Pero, una vez más, la tensión entre los grupos agrarios —en esta ocasión parecen beligerantes los hombres de “Acción Gallega” (199)— obligan al nuevo aplazamiento. Y la convocatoria definitiva llega a la prensa de Galicia el 1 de mayo de 1910, firmándola las mismas entidades y parecidas personas que en la primera:

Tendrá por objeto la Asamblea llevar a la práctica la federación ya preestablecida en 1908 y con la cual las acciones locales, hoy en desamparo ante las persecuciones, refundidas en una común acción gallega, obtendrán la debida eficacia.

Se abre desde entonces el período de elaboración y envío de cuestiones a considerar en ella, pudiendo hacerlo cualquier organismo o particular que se considere interesado. En los primeros días de agosto, publican los periódicos de Galicia (y alguno de Madrid) este cuestionario, sabiéndose entonces que tendrán voz y voto los delegados de las sociedades que concurran. La expectación es grande.

El día 13 de agosto de 1910 se celebra la primera sesión de la II Asam-

---

(198) Amplias referencias de esta importante reunión se pueden ver en *El Liberal y Acción Gallega*, de Madrid.

(199) Concretamente, Alfredo Vicenti y Portela Valladares ponen reparos a que la reunión se celebre en Monforte, donde el dominio solidario era ostensible.

blea Gallega de Monforte, con la representación de 67 sociedades y centros agrarios, cinco periódicos y cinco entidades oficiales, con la adhesión de siete particulares. La Asamblea se constituye bajo la presidencia de Rodrigo Sanz, teniendo a Francisco Pérez (200), a Santiago Casares Quiroga y a Victoriano Rodríguez (201) como secretarios; a Manuel Lúgrís Freire, Ricardo Picouto (202), Pedro González (203) y Santos Rodríguez (204), como vocales. Es decir, que en la parte directiva se revelan ya las ausencias significativas de la Unión Campesina, del Directorio de Teis y de Acción Gallega, los grandes movimientos agrarios de 1910 (205). El dominio del bloque solidario es tan absorbente como en la I Asamblea, y los presagios iniciales, nacidos de las tensiones mantenidas, verdaderamente pesimistas. Las noticias de prensa destacan la escasa asistencia; la falta de representación en que están los agrarios de Pontevedra y Orense; el precario interés de un cuestionario tan general, que evita el tratamiento de la cuestión foral, divagación inútil y música celeste, por tanto, cuando no ocasión para que el Gobierno considere que la cuestión de los foros a nadie interesa.

En la segunda sesión, un acontecimiento anima la cosa. Se enteran los asambleístas de que Manuel Portela Valladares, hombre fuerte del movimiento de "Acción Gallega", gobernador civil de Barcelona y diputado por Fonsagrada, se dirige a Pontevedra a descansar. Deciden, a muy temprana hora, llegarse a la estación y suplicarle asista a la sesión de mañana del día 14. Portela acepta, por cortesía, pero al serle concedido un puesto de honor, considera obligado hacer un discurso en el cual califica de demasiado "plácida" la Asamblea, incita a la "acción sin lírica", aunque reconoce la seriedad y la gran organización, incuestionables. Y es que, nuevamente, la Asamblea llega a conclusiones de notable interés. Ninguna de ellas parece directamente política y nada aporta sobre la cuestión foral; pero, por primera vez, se enfrenta con decisiones urgentes, formula críticas a instituciones ganaderas como la del *gando posto* (206), trata la apremiante cuestión de los arriendos (207), la

---

(200) Presidente de la Federación Agrícola de Orense.

(201) Del Centro Solidario de Monforte.

(202) Representante de la Sociedad de Agricultores de Sejalvo (Orense).

(203) Clérigo de Lugo.

(204) Representante descolorido de alguna sociedad pontevedresa.

(205) Ninguna de las provincias gallegas parece siquiera formalmente representada. Tampoco lo están esta vez los asturianos, leoneses y zamoranos.

(206) Se califica de usurario y recomiendan formas societarias de lucha contra esta aparcería.

(207) También aquí se recomienda la acción sindical para conseguir que las rentas sean siempre en dinero (y no en especie), el plazo largo, el convenio directo y sin intermediarios, con abonos de mejoras por parte del propietario y librando al colono de la obligación de llevar en aparcería el ganado del propietario de la tierra. Se intenta, a la vez, que la contribución territorial no se cargue en el precio del

revisión del sistema de cultivos (208) y hasta propone la parcelación de los montes comunales con reparto en lotes de propiedad individual (209).

Existe, sin embargo, otro tipo de conclusiones, encaminadas a resolver, a título de Asamblea Agraria Gallega, problemas apremiantes, que le dan un aire beligerante muy alejado del exclusivo de estudio que tuviera la primera. Se nombró, por ejemplo, una Comisión Ejecutiva, encargada de desplazarse a Madrid, para presentar al Gobierno las conclusiones, especialmente las seis urgentes que se referían a la inmediata desgravación *de consumos* del maíz y centeno, la desgravación *arancelaria* de estos mismos cereales, el permiso para utilizar alquitaras portátiles del estilo tradicional con que se destilaba —a nivel privado— el aguardiente de orujo, la reforma del reglamento de consumos para que las Juntas *parroquiales* de vecinos interviniesen, la desinfección de las estaciones de depósito y los vagones de transporte de ganado para evitar la importación de epizootías, y la derogación del reglamento de 1908 de sindicatos agrícolas y su sustitución por otro “que facilite y nunca obstruya la constitución de aquéllos”.

La cuestión del maíz, por declararla clave, motivó una nota de la Comisión Ejecutiva de la Asamblea, por la que se invita a todas las Sociedades labradoras, entidades y personas a que el día 8 de septiembre envíen telegramas al Presidente del Consejo de Ministros contra el Decreto “que restableció los derechos arancelarios a la introducción del maíz, pidiendo se decrete, para siempre, la total exención de derechos de aduanas y la total desgravación de consumos del maíz, centeno y harinas”. Pide la nota que ese mismo día se celebre por parte de todas las sociedades, centros solidarios, regionalistas, etc., comicios para mover la opinión popular sobre este asunto, poniendo telegramas al Presidente del Consejo de Ministros. La cuestión del maíz pasa a ser, así, una de las claves del movimiento agrario, debiendo hacerse notar que el maíz y el pan de maíz era entonces fundamental en el alimento humano y animal (210).

La Comisión Ejecutiva, siempre acompañada por Portela Valladares, consigue visitar a Canalejas, a varios ministros y directores generales, reunirse

---

arriendo, sino que quede como obvia carga del propietario. Mostrarse enérgicos con la libertad de voto, impidiendo que el propietario instrumentalice la propiedad para conseguirlo.

(208) Punto clave en el desarrollismo de la Asamblea: la agricultura gallega debe ponerse al servicio de la ganadería.

(209) Aspecto éste que revela bien el carácter burgués de la representación solidaria: propiedad privada, frente a propiedad comunal y a otras formas de poseer. Cfr. mi artículo sobre los montes, citado.

(210) Cfr. para un estudio detallado de esta cuestión, la citada conferencia del Ateneo, de Rodrigo Sanz.

con diputados gallegos y asturianos, pero de su gestión tan sólo salieron algunos resultados favorables, concretamente en punto a la desgravación arancelaria del maíz (aunque en 1912); nada, respecto a la desgravación de consumos (ya que en 1911 hubo ley de abolición); se permitió la destilación del orujo; nada sobre repartos parroquiales de consumos; algo sobre desinfección, y ni un punto acerca de sindicación agrícola...

Rodrigo Sanz, como Presidente, cierra la Asamblea con un importante discurso en que define la estrategia y los frentes diversos del movimiento agrario en aquel agosto de 1910. Dice:

Galicia, la de aquí y la de fuera de aquí, está hoy en pie haciendo una obra magna, varia forzosamente por lo magna.

La provincia de Pontevedra trabaja en nuestro problema de los foros, cuya carga es en ella más pesada porque el cultivo es allí más intensivo (por su densa población) y requiere más empleo de capital por el labrador, y necesita más libertad y plenitud en la propiedad. Al Directorio de Teis hemos dejado íntegra la campaña redencionista, reconociéndolo como el órgano de esta aspiración regional.

La provincia de Orense se preocupa del problema de nuestros vinos, que son allí la mayor vida económica. Es de esperar que en ella se desarrolle —pues nacida ya está— la organización adecuada a esta otra cuestión gallega.

La provincia de Lugo se dedica a nuestro problema ganadero, cuya solución significa la prosperidad de aquellas comarcas en mayor grado que de las otras de Galicia. También el organismo adecuado a la cuestión ha sido creado allí, pues la “Federación del Norte Galaico” viene siendo el portaestandarte y guía en el problema.

Por último, la provincia de La Coruña, no tan horticola como la de Pontevedra, ni tan vinícola como la de Orense, ni tan ganadera como la de Lugo, pero más emigrante que las otras tres, por castigos del caciquismo, ha tenido por primera empresa la conquista popular de los Ayuntamientos rurales, a fin de sanear la administración municipal y resolver la cuestión de consumos, que allí abrasaba al labrador con arriendos y repartos caciquiles. Y la “Federación de Ferrol-Puentedeume”, con sus doce Sociedades agrarias, es hoy la superior organización que tenemos para esta otra cuestión regional.

Sanz, con estos razonamientos, intentaba desmontar el primer intento serio —aunque fallido— de crear un partido agrario gallego, que éste parece el sentido de la “Liga Agrario Redencionista”, pacto importante del anti-forismo pontevedrés y orensano —los grandes ausentes de la Asamblea— con el movimiento madrileño de “Acción Gallega”. De ahí la importancia de sus últimas palabras:

Tal es el espectáculo actual de nuestro movimiento. Yo os digo que todos esos esfuerzos, varios y diferentes como son y *como tienen que ser* en correspondencia con la variedad y diferencia de nuestros problemas, acabarán por unificarse, porque cabalmente ésa es su tendencia y su necesidad lógicas. Pero también os digo que no se unificarán sin razón y por sólo el deseo generoso que todos tenemos, de la Federación agraria gallega. Un organismo que ahora hubié-

semos creado con intención de que dirigiese y presidiese todo el movimiento, no podría ni sabría insuflar vida a nuestras sociedades agrícolas. ¡Si son éstas y los Centros gallegos, señores y amigos míos, quienes han de dar vida a tal organismo! Creándolo ahora, habríamos precipitado nuestro deseo, pero no habríamos adelantado, no, la realidad. La Federación regional ha de venir por sus pasos contados, de las comarcas a la región, como un tizón que va encendiéndose por puntos que se agrandan y se unen; y la Federación galaica ha comenzado ya por esas Federaciones comarcales del Ferrol-Puentedeume, del Norte, de la Estrada y del Rivero, que son a la hora presente los puntos y fomentos de la espléndida brasa futura. Dejadlas crecer y aumentar, y relacionarse y mancomunarse para empresas extracomarcales que la realidad misma, y no nuestra impaciencia, les vaya presentando como necesarias y asequibles... Y así se hará la obra, creedme; porque nuestra Federación agraria regional ha de ser fruto espontáneo, y no forzado, de esta magna floración del espíritu campesino gallego a que asistimos.

\* \* \*

En los primeros días de julio de 1911 se da a conocer la convocatoria de la III Asamblea Agraria de Galicia, convocatoria que no presenta —con relación a las anteriores— novedad alguna. Se celebrará, como ellas, en el teatro de la ciudad de Monforte de Lemos.

A finales de mes se da cuenta del temario, elaborado en base a las cuestiones propuestas por las asociaciones y grupos interesados.

En agosto, las perspectivas de éxito de la Asamblea son inmejorables cuando se conoce que Basilio Alvarez, hombre fuerte de Acción Gallega y de la Liga Agrario Redencionista, decide asistir; reacción que, por otra parte, aplaude Manuel Portela Valladares, en carta efusiva al clérigo que dirige en estos años *El Debate*, de Madrid. En vísperas de la celebración publica Basilio un importante artículo, enérgico de tono, titulado “La Asamblea de Monforte. Fuego de raza”, al que pertenecen estos párrafos:

Por la prensa está circulando un cuestionario —el programa de la Asamblea de Monforte de Lemos—; pero nadie se percata de que por tierras gallegas se opera una intensa revolución. Desde aquí nadie se figura que aquel país está cuarteado y que por sus tremendas resquebrajaduras se cuele un soplo fuerte, decidido a voltearlo todo. Desde Madrid nadie piensa en que el fuego subterráneo de la redención, cansado de vivir oprimido, buscó un cráter entre la gente campesina para dar a los vientos su airón resplandeciente.

El esfuerzo es manso y pesado, igual que el de aquellos bueyes celtas que ponen en la inmensa dulzura de sus ojos la perseverante tranquilidad de los que tienen fe en las labores lentas y tenaces, pero es absolutamente seguro.

Basilio relata su paso fugaz por la II Asamblea. Y dice:

Cada labrador parecía un poseso de la divina enfermedad de redimirse; cada aldea semejava un baluarte, y cada feria diríase que era un sitio sagrado donde tenía repercusión la proclama. Pude advertir que el surco que se abría era muy hondo, y que a ras de la tierra movediza se percibían las rudas palpi-

## AGRARIOS DEL MINIFUNDIO: LOS SOLIDARIOS (1907-1912)

ciones de una raza brava, aún en el fondo de sus enormes congojas, y sería en los mismos instantes del triunfo ruidoso. Todo estaba allí floreciendo...

En aquella Asamblea no se hacían juegos malabares con la palabra. Allí no resonaba esa oratoria de peluquería, insoportablemente cincelada, ni el cálido período que se apoya entre lo escultural del latiguillo y la inapelable corrección del tópic. Fríos, desaliñados, descarnaban la idea para que la emoción temblase en los labios ante la contextura del esqueleto...

A veces era un albéitar sencillo y rudo, que aportaba con sereno deslavazamiento los infinitos casos de patología animal que había presenciado. Otras veces era el maestro de escuela que se presentaba con la algarabía de los pensamientos útiles, entresacados de su observación angustiosa. En otras, la voz sobria del abogado presidente patinaba la discusión con tonos austeros y encarrilaba los debates y sabía poner una gran cantidad de triaca en cuanto se descubría el veneno. Y el cura rural, consiliario de los sindicatos que allí estaban representados, y el delegado de las sociedades agrarias, clásico labriego agudo y socarrón, abrían el saco de las tragedias campesinas con una donosura que aterraba, porque daban al estoicismo de sus penas la cachaza del que tiene la fuerza del derecho y, lo que era peor, traía su pasmosa seguridad, el convencimiento del que está en posesión del derecho de la fuerza. Después, ponían cátedra de vulgarización científica los inspectores pecuarios de la región, los propietarios de las granjas modelo y los propulsores del movimiento redentor. Pero el grito que la Asamblea destacaba con más vigor, con unanimidad consternadora, era el ansia de barrer a los caciques, de arrastrar a los quietistas.

*Basilio Alvarez entra, inopinadamente, en su retórica rebelde y fulminante y pasa a describir la miseria de los campos, para terminar con esta advertencia que anuncia su comportamiento próximo:*

*Y que tengan muy en cuenta aquellas ansias nuestros gobernantes, porque ahora aquellos labriegos ya cayeron en muchas cosas que antes ignoraban. Saben que el azadón, al tropezar con la piedra, produce un chasquido trágico, y que la hoz lo mismo troncha la hierba que sabe poner espanto en el mayoral de la cuadrilla, y que ese fuego que arde en sus pechos, noble como el de las luminarias de la sierra, sirve igualmente para quemar el robleal donde se guarecen las fieras.*

El éxito de este artículo de Basilio, reproducido en la prensa de Galicia más abierta al agrarismo, hizo por cien convocatorias, aunque finalmente fuera el propio clérigo el gran ausente de la III Asamblea de Monforte.

El 13 de agosto de 1911 se celebra la primera sesión. Están representadas 81 sociedades agrarias, nueve periódicos, ocho entidades oficiales; hay adhesión de 12 entidades particulares y, en suma, 110 elementos, frente a los 83 que habían asistido a la II y a los 67 de la I.

Volvía a notarse la notable ausencia del Directorio de Teis, pero no era tan perceptible el hueco del antiforismo orensano y pontevedrés. La misma Sociedad de Agricultores de Lérez (Pontevedra), fundamental en la campaña antiforista, tenía en Monforte representante. La actitud de Basilio Alvarez

y de Portela Valladares era, en esta ocasión, decididamente abierta. Fuera del movimiento solidario; el agrarismo gallego atravesaba en agosto de 1911 un bache peligroso; la Asamblea se beneficiaba de él, pero tendría que andarse con cuidado con las conclusiones y las actitudes.

En esta primera sesión se nombra la mesa, que preside, por aclamación, Rodrigo Sanz, actuando como vicepresidente Ambrosio Landeira (211), Juan Méndez (212), Manuel Vázquez (213) y Adolfo Ortigueira (214). Santiago Casares Quiroga, Victoriano Rodríguez y Juan Rof Codina (215), actúan como secretarios.

Como ya era tradicional, esta primera sesión amenaza borrasca, aunque se quede por una vez en nube de verano. Representantes orensanos arremeten con el proyecto, siempre aplazado, de Federación Regional, proyecto al que conceden interés prioritario para el mismo cumplimiento de las finalidades de la Asamblea: no basta con estudiar y dar con soluciones específicas para una problemática —los contestadores no niegan la competencia de la Asamblea en este aspecto—, hay que ejecutar acuerdos, pronunciarse acerca de todo con claridad, abandonar la mucha política que los solidarios habían echado a las anteriores, para hacer política agraria en sentido estricto. Los hombres de Solidaridad Gallega, hábilmente, someten a los contestadores y, cierto es, serán claros y precisos en esta III Asamblea hasta el extremo de que el cuerpo de conclusiones fije, al fin, de manera precisa la actitud que como grupo mantienen hacia las cuestiones sentidas como candentes en el agrarismo gallego.

Una vez más, distingue la Asamblea entre conclusiones de urgente ejecución y avances en el estudio de problemas estructurales de la agricultura y de la ganadería de Galicia. Entre las primeras se pide la libertad arancelaria para el maíz y el centeno de importación; la libertad de los municipios gallegos para realizar, a nivel parroquial, repartos de consumos; la reglamentación genuinamente agraria de los Sindicatos agrícolas; la vigencia legal efectiva del sistema métrico de pesas y medidas; una ley de epizootías; la persecución de los vinos artificiales, y la formulación de medidas legisla-

---

(211) Representa a la Sociedad de Agricultores de Serantes (Ferrol).

(212) Clérigo. Representa al Sindicato Agrícola de Páramo (Lugo).

(213) Representante de Carballiño (Orense).

(214) Representa a la Sociedad de Agricultores de Lárez (Pontevedra).

(215) Juan Rof Codina (n. en 1874) es uno de los animadores habituales de las Asambleas Agrarias. Ingeniero agrónomo, parece la mayor autoridad de la Asamblea en materias ganaderas. Rof ha publicado en 1912 su folleto *Reformas que se pueden implantar en Galicia para el progreso de la agricultura*, totalmente en la línea de las conclusiones de Monforte.

tivas contra los males del foro, sacando adelante la ley de redención del mismo. El problema de la tierra —tanto por lo que hace al foro como por el análisis, verdaderamente fundamental, que realiza de los arrendamientos— se convierte en la gran cuestión de la III Asamblea de Monforte, sin que se descuiden los demás aspectos, habituales, de la economía agraria, según la presentación, típica ya, de las reuniones monfortinas.

La III Asamblea se pronuncia, decía, de manera clara sobre el problema de la tierra (216). El foro se convierte, por primera vez, en materia de urgente atención. Así razona los motivos:

Los pleitos del foro son calamidad en toda Galicia, y las cargas del foro son agobiadoras en algunas comarcas.

Se analizan los casos de Oya (Tuy) y de Celeiros (La Estrada), tierras pontevedresas, que pagan a un forista, en derechos de señorío —aparte de contribuciones al Estado y demás cargas que la “propiedad” conlleva— 20.771 pesetas de pensión anual en el primer caso y de 1.700 a 1.800 pesetas en el segundo; más de 10 pesetas mensuales por familia (217). Pero no es ésta carga la más pesada, sino las consecuencias: los pleitos, abundantísimos, por apeos, prorrateos y retractos, que, desencandenándolos fácilmente el señorío, caen sobre los propios llevadores del foro, en conflictos siempre interminables, mercado de una verdadera peste de juristas y abogados; también los laudemios usurarios, que cobra el mismo señor propietario del dominio directo, en partijas y ventas, como reconocimiento de su señorío... Contra todo esto clama la Asamblea en la cuestión urgente que se indicaba. Mas no se limita a pedir, ofrece este estilo de soluciones:

Que se simplifique el procedimiento en apeos y prorrateos de manera que jamás cueste a los llevadores la monstruosidad de dos, cinco y hasta diez veces el valor capitalizado del foro, como acontece hoy (1911).

Que se declare comprendido en la ley contra la usura el laudemio que exceda el 3 por 100 del precio, en lo que exceda.

Que en cada sucesión hereditaria del directo dominio se establezca una detracción de la pensión, progresiva en su tanto por ciento según el menor parentesco del sucesor con el causante; de manera que en la ocasión en que el señorío paga al Estado un impuesto sobre capital, alivie también al cultivador del verdadero impuesto que éste le paga de su trabajo.

---

(216) Recuerdo al lector que utilizando, entre otras, esta fuente de las Asambleas, tengo en vías de estudio la clave y muy complicada cuestión de la propiedad en estas áreas minifundistas.

(217) El salario medio de un jornalero oscilaba en torno a una peseta/día. Cfr. mi *Historia de caciques...*

También clama la Asamblea por una urgente ley de redención de foros:

Para acelerar el proyecto y promulgación en condiciones de eficacia y sabiduría, es ante todo fundamentalmente necesario recontar y valorar nuestras cargas forales en cada comarca, no tanto porque se vea su enormidad en las agobiadas por ella, como para averiguar qué anticipo se ha de pedir al Estado para redimir las que paga el cultivador y que pueden y deben hacer esta labor las Sociedades agrícolas, como ya les han encarecido las anteriores Asambleas; y que puede y debe el Directorio de Teis promover, dirigir y reunir los trabajos.

Las Asambleas de Monforte, como se ve, aceptan de plano la necesidad sentida de que la propiedad se libre de las cargas forales, pero siempre por el camino ordenado de la redención *forzosa*, que reconoce, al fin, la parte que en la propiedad tienen no sólo los tenedores y llevadores de la tierra, sino los señores (foristas) quienes —muchas veces sin tener los papeles muy en regla— cobran las rentas y las cargas a título de señorío. Esa redención forzosa se tendría que hacer a base de un importante préstamo del Estado o de un Banco, para que el campesino no caiga en las redes temibles de la usura. El planteamiento, muy de antiguo mantenido por los solidarios (218), responde claramente a los intereses de los propietarios medios, rentistas y foristas y subforistas, a la vez que llevadores de lotes notables de tierra en régimen foral. Este planteamiento, moderadísimo, como se ve, respetuoso con una propiedad compleja y con un estado de cosas insostenible, viene siendo ya rebasado por los campesinos y sociedades con plantes y brotes abolicionistas; es decir, con planteamientos radicales que insinúan y afirman en algún caso que el único propietario real de la tierra es el forero, el llevador, y que no es la de redimir la solución, sino la de negarse a todo contacto con el forista (propietario formal), empezando por plantarse en punto al pago de las cargas, practicando la resistencia activa y la lucha del boicot, si preciso fuera... Tal empieza a ser la complejidad del problema agrario de Galicia, que toca el límite estructural de la propiedad de la tierra, y que hará mucho menos plácida la IV Asamblea, por primera vez —y es ya esto significativo— alejada de la ciudad de Monforte, fuertemente contestada por el bloque de “Acción Gallega”, con Basilio Alvarez de orador, que anuncia nuevos y temibles acontecimientos.

La III Asamblea de Monforte no sólo es clara en punto a la cuestión capital del foro, descubre también el problema clave de los arrendamientos, régimen francamente colonial de explotación de la tierra, que perfila, por

---

(218) Ya en junio de 1908 circuló por la prensa toda de Galicia un artículo de *Galicia Solidaria* (“Los foros y el crédito agrícola”) donde se defiende esta posición, clásica, de los hombres de Solidaridad Gallega más significativos.

una parte, al rentista ("propietario", a secás, en las caracterizaciones) y al rentero, verdadero colono, que acepta, por llevar la tierra, condiciones mucho más temibles que las forales, siempre. Las "medias", las aparcerías, la usura encubierta en las buenas formas de un paternalista sistema de donación, son meridianamente vistas por la Asamblea monfortina que llega a estimaciones sensacionales acerca de su importancia (219), hasta el extremo de que ya se ve claro que el problema de los arrendamientos es de una entidad de todo punto comparable al del régimen foral, motivo por el cual el forista y el rentista, modelos típicos y reverenciados de la propiedad tradicional, pasan a ser puntos claves de las luchas campesinas de Galicia, luchas de radicalidad y gravedad desconcertantes.

Así, pues, en el desconcierto agrario de aquel año de 1911, consiguen los solidarios apuntarse el tanto de la clarificación de su propia posición y de las posiciones de los otros, con temible contundencia. Su programa burgués, desarrollista, capitalista, perfilado con singular altura y clarividencia, marca bien las aspiraciones democráticas del núcleo más inteligente y combativo de la burguesía acomodada de Galicia, estando muy en su papel con aquellos personajes que, generando la Solidaridad Gallega, hemos más arriba presentado. Pero incluso esta revolución, serena y moderada, no dejaba de verse como tal, como temible aventura, siendo así que en la Asamblea de Ribadavia todo este clasicismo sereno de 1911 hace agua de manera ostensible.

## Variaciones finales

La historia de la Solidaridad Gallega presenta otros niveles de significación no menos importantes, quizá, dada la estructura de las cosas, fundamentales. Repasaré aquí alguno de estos aspectos, básicos para comprender la historia reciente de Galicia, donde el protagonismo coruñés parece claro.

Se ha ido precisando cómo el frente republicano es, sin duda, el que mantiene, dentro del bloque de la Solidaridad, una influencia incomparable con cualquiera otro. Así tenía que ser debido al hecho de que la capital coruñesa está claramente dominada por personalidades y grupos republicanos, como atestigua de manera incuestionable la mayoría del Concejo. Se señaló,

---

(219) Adviértase, también en este sentido, la importancia de esta fuente para el estudio de las formas de dar y poseer, esenciales para realizar un estudio a fondo del problema de la tierra. Rodrigo Sanz, en su citada conferencia del Ateneo de Madrid, hizo un espléndido uso de este estilo de reflexiones de la Asamblea de Monforte.

también, cómo en este movimiento ocupan posiciones clave los grandes personajes del republicanismo clásico coruñés: hombres que, en general, pertenecían a la generación de Salmerón, que eran incluso amigos suyos. Pero Nicolás Salmerón (n. en 1838) muere, con setenta años, en noviembre de 1908, y su descendencia política no está, ni mucho menos, clara. Otro tanto va a suceder con estos amigos suyos, los grandes personajes de Solidaridad Gallega: Segundo Moreno Barcia (n. en 1841), Presidente de la Junta y del Centro Solidario Coruñés, muere en abril de 1909, dejando también un vacío difícil de llenar en el contexto de las tensiones que definían al republicanismo de la ciudad. Ramón Pérez Costales, otro de los repúblicos clásicos, estaba —desde varios años ha— fuera de circulación y, en 1911, muere también. José Rodríguez Martínez (n. en 1856), abandona a los solidarios en 1908 (220), sin que jamás consiga otra cosa que un protagonismo abierto, amable y pintoresco (221). Martínez Fontenla (222) —de la generación de Rodríguez— y Lens Viera (223) se abren a la Solidaridad tardíamente.

Otro tanto sucede con los demás personajes indiscutibles del movimiento. Ramón Bernárdez, como se adelantó, se encuentra enfermo y no puede apoyar la Solidaridad, cosa que —de creer a Rodríguez— tampoco le seducía en exceso, dada la trayectoria. Muere en 1911. Manuel Murguía (n. en 1833) gozaba aún de espléndida salud, sin embargo su posición, incontestable para los regionalistas coruñeses en 1907 (224), dejará de serlo, significativamente, en 1910, cuando el propio Lugrís Freire se atreva, públicamente, a contestar su personalísima consideración del “apoliticismo” de la Academia Gallega (225). Murguía, pasado 1910, se convierte únicamente en santón de tertulia y conferencia, ni siquiera mantiene el aire discutido de su personalidad: se abre el tiempo de los homenajes y de las retóricas que dicen bien de que su trayectoria se ha cerrado.

---

(220) El Médico Rodríguez había acompañado a Salmerón en los años de su destierro en Lugo, voluntariamente.

(221) Así, en nuevos intentos agrarios, con Martínez Pérez, antes de la emigración de éste: “Pro Galicia Rural” (1910).

(222) Presidente de la Junta Directiva del Partido Republicano Autónomo y del Casino Republicano, primo carnal del Médico Rodríguez y de su edad, hombre fuerte del republicanismo coruñés en los años diez.

(223) Jefe de la mayoría republicana en el Ayuntamiento. Periodista. Se destacó más arriba su desacuerdo con la Solidaridad Gallega, en un primer momento.

(224) La actividad de Murguía es sorprendente. La actitud general ante él en círculos de cultura canónica, desde los ateneos a las ciudades, es indiscutiblemente la de un verdadero patriarca. Sin embargo, tanto en Galicia como en América, se contesta públicamente su personalismo en la gestión de la Academia Gallega.

(225) Se había proclamado la República en Portugal. Teófilo Braga, su primer presidente, era “socio correspondiente” de la Academia Gallega. El homenaje a esta personalidad lo piden algunos académicos, caso de Lugrís. Murguía se niega, por mantener el apoliticismo de la institución; pero aquél le considera parcial en estos aspectos, ya que la Academia acababa de homenajear al Obispo López Peláez, muy significado como monárquico y conservador por sus discursos del Congreso...

Así, pues, no deja de ser curioso que aquel precedente de los años 80, cuando la Junta de Defensa, ofrezca ahora ocasión de funeral para la mayoría de sus líderes. Y el tiempo de despliegue de la Solidaridad Gallega es, justamente, el que ofrece en el tablado la representación del difícil relevo de liderazgos mantenidos indiscutiblemente a lo largo de medio siglo.

Manuel Lugrís Freire (n. en 1863) protagoniza situaciones solidarias de manera clara en los primeros años del movimiento; incluso se aparece, ante el Médico Rodríguez, como el máximo “simulador”, el hombre fuerte del pacto. Pero el relevo es mucho más rotundo y trascendente: Lugrís —presidente de la “Liga Gallega”— representa de manera demasiado clara la vinculación y la dependencia con una generación en derribo. Rodrigo Sanz (n. en 1872) es, por cultura y marginalidad (226), quien está en mejor posición para enlazar y cumplir un protagonismo indiscutido, pero coyuntural al fin, a los ojos de la generación más joven y activa de los solidarios, generación —no se pase este detalle, fundamental, por alto— clave para comprender la historia reciente de Galicia.

(El papel de puente de estos hombres que, como Sanz, nacen en el 70, es fundamental en la configuración de las minorías políticas de Galicia. Los estudios galleguistas han dado en caracterizar a esta generación —extraordinariamente diversa— con el rótulo de “entre dous séculos”, caracterización afortunada, puesto que el siglo xx de Galicia se inicia, con carácter diferencial, con esta liquidación esbozada de las viejas élites, hacia 1907. En el 70 nacen también Manuel Portela Valladares (1877) y Basilio Alvarez (1877) (227), por referirme tan sólo a máximas e influyentes figuras del agrarismo gallego. El estudio de las trayectorias biográficas de estos personajes, cuya laguna duele, aclarará muchas cosas, ciertamente.)

Ahora bien, por tan importante como la anterior tengo yo a la generación juvenil, que se configura a la sombra del prestigio de aquellos liderazgos, generación de hombres nacidos en la década del 80, que cuenta en 1910, con un máximo de treinta años y una experiencia política y cultural desconcertante. Son los “jóvenes bárbaros”, en el argot coruñés, concejales ya, en los casos más excepcionales, del municipio: Santiago Casares Quiroga (n. en 1884) es, sin lugar a dudas, el principal protagonista aquí, representando

---

(226) Téngase en cuenta que Rodrigo Sanz era originario de Ferrol, ciudad donde residiera hasta 1907 en que llega, gracias a la amistad y valimiento de otro regionalista templado y, en cierto modo, independiente: el editor, Martínez de Salazar.

(227) Desde el punto de vista de la historia literaria deben tenerse en cuenta aquí nombres de la importancia de Ramón Cabanillas (1879) y Alvarez Limeses (1871). Es conveniente recordar, igualmente, a Ruf Codina, como ilustrado y experto en cuestiones agropecuarias, nacido en 1874.

desde Solidaridad Gallega la línea clásica del republicanismo, unionista y federal; Joaquín Martín Martínez (n. en 1883), jefe aún de las Juventudes Republicanas, precisará su posición, desde 1911, como líder de la tendencia reformista y melquiadista, que también mantiene Sanz a lo largo de varios años. Paralelamente, pero en el grupo cerradamente antisolidario, Gerardo Abad Conde, de la misma edad, se perfila como líder del radical-lerrouxismo de la ciudad (227 bis). Casares, Martín y Abad Conde son, sin disputa, los tres grandes protagonistas del republicanismo coruñés —y aun gallego— de este siglo. Solidaridad Gallega es, en los dos primeros, la ocasión de asalto a posiciones privilegiadas que el relevo de liderazgos, la actividad solidaria y el prestigio profesional hacen posibles.

Pero esto mismo trae consecuencias inmediatas en el bloque regionalista.

También aquí, únicamente un Rodrigo Sanz puede servir de puente entre la fórmula clásica y lo que en 1916 va a surgir como apunte de un *galleguismo*, cuando enraiza en republicanos federales muy jóvenes, de la generación del 80 también, como en el caso de Antón Villar Ponte (n. en 1881), antisolidario en 1907, por considerar a este movimiento con “ribetes catalano-separatistas” (228), que echa a rodar en 1916 la experiencia de las “Irmandades da Fala”, experiencia que recibe el inmediato apoyo de otras trayectorias biográficas fundamentales, de esta misma generación juvenil, caso de Alfonso R. Castelao (n. en 1886), que estudié con detalle en otra parte (229), y de Vicente Risco (n. en 1883). Y este esbozo de análisis de la élite republicana y galleguista no es intrascendente, dada la estructura de los partidos y de los bloques políticos. A la vez, aclarará, en un primer nivel, el motivo de ruptura y de sospecha para el obrerismo, socialista y anarquista, incluso para los agrarios de corte más puro y radical, en tensión con esta experiencia, cortada al

---

(227 bis) Casares hereda de su padre una gran fortuna. Su estampa la atestiguaba claramente. También heredó la administración de las mejores casas, aristocráticas y burguesas, de la ciudad de La Coruña —Paredes, Pardo Bazán, Quiroga, Torres Taboada, Torres Adalid, Pastor, etc.— En este sentido adelantó mucho él a lo largo de su vida. Ahora es, como se dijo, concejal y aspirante a diputado provincial. En 1916 será, por primera vez, alcalde de La Coruña. La carrera de este joven abogado, cuyas dotes como orador destacan en los mítines solidarios, es fulminante.

Martín, abogado también, orador habitual de los mismos mítines, secretario de la “Liga Gallega”, era propietario del “Colegio Integral” de La Coruña y concejal, solidario, del Ayuntamiento. Casará con una hija del Médico Rodríguez.

Abad Conde, abogado, es secretario, en 1908, de la Junta Directiva del Partido Republicano Autónomo coruñés, y evoluciona hacia el lerrouxismo. La tensión con Casares será trascendente, dado el personalismo que rige en estos partidos.

(228) Como se apuntó, la emigración cubana debe influir no poco en el viraje; pero también las circunstancias que Antón encuentra a su regreso.

(229) Cfr. especialmente mi libro *El primer Castelao. Biografía y Antología Rotas (1910-1916)*, Madrid, 1972, aunque su formación y entrenamiento en las luchas políticas se ven más claramente en la *Historia de caciques...*, libro que complementa al anterior.

pañó de una burguesía e hidalguía acomodada, incluso —en el caso solidario y republicano— una minoría local de burócratas, profesionales liberales, propietarios, comerciantes y hasta banqueros de las “mejores familias”.

Así, pues, no es pequeño valor de Solidaridad Gallega el dar ocasión a que los liderazgos decimonónicos se revisen de suerte tan radical, dando, además, orientación duradera al estilo y a las formas de los comportamientos políticos del primer tercio de este siglo, cuando menos —aunque no únicamente— por las tierras coruñesas.

El almacén originario de Solidaridad se mantiene unido muy poco tiempo. En 1908, como se dijo en diferentes ocasiones, se produce el primer apartamiento ruidoso: el Médico Rodríguez. Bernárdez —y con él los “neos”— también se hace a un lado, claramente. En 1909, cuando la Solidaridad, con abundante alarde en la convocatoria, celebra en Monforte el mitin de abril, se ve claro que la unión real (y no aparential) con Solidaridad Catalana, es precario: Salvatella, republicano-federal-solidario, es el único asistente; la presencia de Vázquez de Mella parece significar que los tradicionalistas se mantienen firmes en su apoyo al movimiento. Pero —tanto en este mitin como en el de La Coruña, como en las Asambleas Agrarias— hay ausencias notorias: la de los centros solidarios de Betanzos y Carballo, sobre todas; la escasez de elementos regionalistas, también. Rodrigo Sanz se aparece, desde 1909, como jefe indiscutido; Santiago Casares Quiroga, como representante del Centro Solidario de La Coruña, hereda la posición de Moreno Barcia; Martín Martínez, muy activo en los mítines, ocupa una tercera plaza en el núcleo dirigente.

Mayo y diciembre de 1909 dan pruebas de la fuerza electoral del solidarismo gallego. La lucha por la diputación provincial de Casares y de Golpe, así como la que se libra por la diputación a Cortes, con Rodrigo Sanz como figura estelar, vuelve a recomponer las posiciones y los liderazgos reales. Pero la línea de los solidarios es oscilante. De pronto, aparecen abiertos al grupo madrileño de “Acción Gallega”: sus quejas llegan al quincenario que hace de portavoz de este movimiento; Luis Antón del Olmet canta en este mismo lugar a los “luchadores de La Coruña” (Lugrís, Sanz, Golpe, Martín...); Murguía y Casares Quiroga escriben artículos en *Acción Gallega*, también... Sin embargo, esta relación se desvanece, y los solidarios, contrariamente a lo que hace el Directorio de Teis, no forman parte de la “Liga Agrario Redencionista”, negándose desde aquí de manera terminante ya no sólo a que se constituya un partido agrario de Galicia, sino a que una Federación Regional de Sociedades Agrícolas dé fuerza y orientación única

a los diferentes frentes. Así, de manera conflictiva en extremo, el agrarismo gallego se ha de caracterizar por las diferentes concepciones que de él se tienen y por una posición de precaria dependencia de la actitud de las personalidades, grupos y partidos políticos dominantes. Cuanto sucedió en las Asambleas Agrarias de Monforte cobra, visto desde aquí, una lógica y una necesidad específicas.

Mas esta lucha por el control del movimiento agrario en general no hace sino reflejar la que se libra en el seno de la Solidaridad Gallega, entre los diferentes grupos, partidos y personalidades que la constituyen. En 1910 el Centro Solidario de Monforte se convierte en Centro Regionalista Agrario. Las denuncias contra la tendencia solidaria y clericalista del Centro de Betanzos son claras, siendo igualmente significativa la reducción del nivel de lucha en estas comarcas a partir de 1909. Para el juego político de los republicano-solidarios coruñeses, el contacto con la línea clerical de Betanzos es inadmisibile.

Pero aun en el bloque coruñés se advierten estas luchas y maniobras. La desaparición de *A Nosa Terra*, en octubre de 1908, fue un nuevo indicio. Lugrís Freire, compadre de Casares Quiroga (230), se descuelga de la dirección tradicional de Murguía; puede más la vinculación al republicanismo y la crítica del regionalismo clásico, fenecido. Entre los repúblicos se asiste a un progresivo acercamiento a los antaño cerradamente antisolidarios, Martínez Fontenla y Lens Viera. No deja de ser significativo, en este aspecto, el que en enero de 1911, cuando los republicanos coruñeses, reunidos en torno al Presidente del Casino Republicano, deciden autonomizarse, formando un bloque único, al margen del confuso juego de liderazgos postsalmeronianos, suene como posibilidad la unión y la apertura de estos repúblicos al grupo solidario-regionalista. Unión que realmente se produce, como se advierte en el paseo que líderes solidarios y republicanos realizan en los mítines de Coruña y de Ferrol de este año, con motivo de la visita de Melquíades Alvarez y Salvatella (230 bis).

---

(230) El análisis de las relaciones de parentesco entre estos líderes, así como los vínculos de amistad, desbordan las intenciones de este ensayo; pero se han de tener en cuenta, por fundamentales, en cualesquiera análisis de las élites políticas.

(230 bis) La interpretación republicana de este acercamiento a la Solidaridad está totalmente perfilada en 1910. Si bien es cierto, se dice, que la Solidaridad fue recibida en un principio, con singular desconfianza, su obra, llevando el republicanismo al campo, combatiendo con éxito indiscutible a los caciques y a la exageración societaria —tanto a la católica como a la ácrata—, es incontestable (cfr. un resumen de estas actitudes republicanas en *El Tea*, Ponteareas, núm. 76, 26-II-1910). Pero el acercamiento es anterior, precipitando la escisión de los regionalistas, desde la I Asamblea de Monforte, dado que la oposición del Regionalismo clásico al Partido Republicano Autónomo es irreductible (cfr. *A Nosa Terra*, núm. 37, 6-V-1908).

## AGRARIOS DEL MINIFUNDIO: LOS SOLIDARIOS (1907-1912)

Ahora bien, estas luchas y tomas de posición tienen consecuencias inmediatas en la base de apoyo, en la única fuerza real de la Solidaridad Gallega; es decir, en las sociedades. Al clarificarse el lógico protagonismo de los grupos y de los intereses políticos sobre los pactos, las sociedades han de definir sus posiciones también. Generalmente, se hacen a un lado —caso de Betanzos, quizá la regla—; bien toman medidas drásticas con los representantes solidarios en el Concejo (231); bien, y es el caso opuesto, los líderes solidarios van integrándose en las tendencias sindicalistas, como orientadores y directores de las sociedades, caso de Rodrigo Sanz, con relación a las sociedades federadas de Pontedeume y Ferrol, según se ha visto en su posición y en el lenguaje utilizado para denunciar las maniobras electorales contra ellas, en 1912.

Así, pues, también desde este punto de vista, se puede decir que el instante en que se celebra la III Asamblea Agraria de Monforte (agosto de 1911) es clave para comprender la evolución final y la disolución del movimiento. Luis Antón del Olmet, que se hiciera como periodista en La Coruña, director de *El Debate* a la sazón, da cuenta entonces de la liquidación de Solidaridad Gallega, por estallido de las contradicciones entre los ideales solidarios y las ansias de poder de sus líderes. Antón del Olmet es hombre de juicios inteligentes, pero acostumbrado al acuneo o al vituperio “por orden”, y no parece nunca fuente firme para emitir un juicio (232). Sin embargo, sus consideraciones merecen recordarse, por útiles, en este momento:

La Solidaridad Gallega no ha tenido espontaneidad ni ha tenido hombres.

Juan Golpe, Víctor Naveira, Rodrigo Sanz, Santiago Casares, Joaquín Martín Martínez y algunos más que no recuerdo, constituían su plana mayor.

Los dos primeros, hombres de buena cepa, capaces, por su energía y su dinero, de hacer algo, hallaron pronto la cizaña en sus pies (233). El resto de la plana mayor les comía terreno. Lucharon valerosos al principio, debilitando el ideal, y luego se retiraron con más credulidad y menos dinero.

Los otros, dueños ya de la situación y capitaneados por Rodrigo Sanz, siguieron laborando. Eran hormiguitas sinuosas; iban metiendo en sus agujeros el alma ingenua de los campesinos. Dos gavilanes, que se cernían en los espacios, cayeron rápidos sobre la grey diminuta. Eran Portela Valladares y Alfredo Vicenti; ambos, prestigiosos en política, con silueta personal, hubieran realizado gran parte del

---

(231) En 1911, por ejemplo, la Sociedad de Agricultores “Libertad y Progreso” de Ferrol acordó expulsar a los solidarios Juan Rey, José Rodríguez y Miguel Seoane, desautorizándolos públicamente por su gestión como concejales.

(232) No se pase por alto el hecho de que fuera él, como se dijo, el cantor de estos líderes en el quincenario de *Acción Gallega* en 1910. Cfr. ahora “La Solidaridad Gallega y su fracaso. El estómago y el ideal”, *El Debate*, Madrid, 16-VIII-1911.

(233) Las simpatías del director de *El Debate* están con los neocatólicos, los tradicionalistas y el clero de Betanzos, lógicamente.

programa solidario (234). Pero, naturalmente, hubieran tenido a Sanz, a Casares, a Martín, como peones de brega (235). Y ellos no se resignaron. Querían ser únicos. Portela Valladares los mandó a paseo (236) y Vicenti al diantre.

Solos otra vez, continuaron la pelea. Y han fenecido.

Sanz ha tenido mucha parte de la culpa. En Sanz veíamos todos un hombre con voluntad y con perilla. Hoy, a viva fuerza, nos ha persuadido hasta de que ni perilla tiene. Es un hombre puramente decorativo. Los demás, o como Joaquín Martín, son demasiado ingenuos; o como Casares, son demasiado vanidosos. Martín dice a todo el mundo con una alegría estruendosa, jovialísima, que deseaba ser concejal y que lo es. Casares, en un café ya extinto, afirmaba en redondo que tiene un talento bárbaro (237).

La Solidaridad Gallega pasó a mejor vida. Hoy es un arma del republicanismo, un camino por el que llegan algunos mozos a la gracia del Sr. Martínez Fontenla, repúblico excelente, cuya mentalidad guarda perfecta armonía con sus corbatas de nudo hecho.

De todos modos, el réquiem habrá de esperar a que concluya la III Asamblea de Monforte, resumen, como se decía, de un vasto programa democrático, definición precisa de una trayectoria permanente incumplida por la burguesía del país. Por esto la versión crítica de un Antón del Olmet debe complementarse con la simultánea de esta declaración de Rodrigo Sanz, hecha a Alejandro Pérez Lugín, el novelista de *La Casa de la Troya*, periodista destacado entonces en La Coruña, en el momento en que tomaba el tren para Monforte, documento éste de extraordinario interés —parece un testamento— para comprender todos los ángulos de una labor y de una actividad (238):

Hace cuatro años constituyóse, por iniciativa de cuatro compañeros, un grupo, al que, por seguir las corrientes de la moda, se le dio el nombre de Solidaridad Gallega, como pudo adoptarse otro cualquiera (239). Su denominación era lo de menos: lo interesante era su objeto y sus procedimientos. Proponíase este nuevo partido (!) realizar una obra de cohesión regional para llegar a la regeneración del país gallego y corregir los males que ocasiona el centralismo.

Los primeros actos y el primer programa de Solidaridad redujéronse a una

---

(234) Se refiere, claramente, a la experiencia relatada junto con los hombres fuertes de "Acción Gallega", entre los que se cuenta el propio comunicante.

(235) En lo que no se niega el carácter destacado más arriba de lucha por el protagonismo y el control.

(236) Esto ni mucho menos es tan claro como Antón insinúa. Recuérdese la actitud de Portela con motivo de la II Asamblea Agraria de Monforte.

(237) También en este sentido valga el testimonio de Antón del Olmet, hombre de su edad, como indicador de la evidente lucha por el poder que libran estos dos jóvenes de talento y de fortuna personal indudables.

(238) Cfr. "Antes de la Asamblea de Monforte. Las Sociedades agrícolas gallegas", *El Liberal*, Madrid, 9-VIII-1911. Este documento, publicado en el diario que dirige Vicenti, señala bien a las claras que la actitud de éste, como la de Portela Valladares y Basilio Alvarez, no es tan cerrada como Antón del Olmet nos insinuaba.

(239) Bien sabe el lector que esto no es cierto, si se atiende uno a la trayectoria global del movimiento; pero, como se señaló en otro lugar, si lo es, en cierto modo, por las diferencias terminantes que se ofrecen entre el movimiento gallego y el catalán, así como por el protagonismo de los líderes más jóvenes, ansiosos por la misma lógica de sus planteamientos, de privar a la Solidaridad de un contexto que no les sitúe en primerísimo plano.

## AGRARIOS DEL MINIFUNDIO: LOS SOLIDARIOS (1907-1912)

activa propaganda societaria y de educación política en las aldeas. Queríamos comenzar por el principio, único modo de llegar bien hasta el fin. Con el mayor entusiasmo empezamos nuestra obra, llegando a celebrar más de 150 mítines aldeanos, en los cuales bien podemos asegurar que hemos hablado a unas 200.000 personas. En el orden político era nuestra única aspiración enseñar y acostumbrar a votar al aldeano y que éste eligiese sus concejales; suyos, no del cacique, para que se apoderasen de los Ayuntamientos, a cuya mala organización y administración, por razones de prudencia caciquil, hay que culpar de la falta de caminos, cultura y progreso que padece nuestra población rural (240).

El éxito coronó nuestra labor y vimos logrados nuestros deseos en muchas partes. Fueron bastantes los Municipios en que, atendiendo a nuestros consejos y su conveniencia, tuvo el cuerpo electoral mayoría. En otros sólo pudieron lograr alguna minoría; pero a todas partes llegó esta acción salvadora.

Mas esto sólo era un medio; nuestro principal fin era el mejoramiento de la clase agrícola. Para lograrlo emprendimos varias campañas. Fue la primera la de la supresión de los derechos de Aranceles del maíz; punto en el cual logramos un pequeño y temporal triunfo, cuya gloria cabe a la primera Asamblea monfortina, éxito que esperamos sea total y definitivo.

No hay para qué insistir en que éste es un asunto de capital interés para la región gallega y asturiana. Los derechos arancelarios que satisface el maíz son muy fuertes; puede calcularse en 100 kilos semanales el consumo de cada casa aldeana, y como la producción del país sólo alcanza a cubrir las necesidades del medio año, puede suponerse la importancia que tiene esta cuestión, que, al resolverse conforme a los deseos de la clase agrícola, asegura la vida de ésta (241).

Hicimos, a la par de esta obra, campaña para la mejora del seguro de ganados, primer paso para la Federación de las sociedades agrarias. Las de seguros de ganados que hoy existen son pequeñas en su mayoría, con medios para desenvolverse en circunstancias normales; pero imposibilitadas de cumplir sus fines y compromisos si llega el desdichado caso de una epidemia. Para prevenir estas contingencias, nosotros hemos aconsejado la Federación societaria y enseñado a los labradores a auxiliarse y precaverse contra las epidemias. Fruto de esta propaganda ha sido el desterrar injustificadas e incultas prevenciones y supersticiones, fuertemente arraigadas en nuestros campesinos, que hoy, curados de su ignorancia (242), acuden a los medios científicos para evitar males posibles, y así este verano, sólo en los alrededores de La Coruña, se han vacunado contra la carbuncosis de 700 a 1.000 reses vacunas.

La tercera campaña dirigióse a instituir el préstamo cooperativo, con el fin de facilitar a los asociados el modo de adquirir ganado.

Antes, y todavía hoy, la usura daba a los labradores "facilidades" para la adquisición de ganados en condiciones tremendamente onerosas, de las cuales no era la menos leonina la del "rédito" del 50 por 100 de las crías. Hoy han conseguido condiciones, sin auxilio del Estado, Corporaciones ni Bancos, de facilitar a sus asociados, mediante un módico interés y una fácil amortización, el modo

---

(240) La precisión del estilo de este programa democrático, burgués, ilustrado y desarrollista, en el mejor sentido de estas palabras, se irá desvelando a lo largo de esta declaración. Primer aspecto: el voto y la lucha contra el cacique.

(241) Segundo aspecto, ya típicamente agrario: atención a problemática coyuntural y definición de un programa moderado de reformas de estructura y comportamiento, para aumentar la producción y desarrollar, en el sentido actual de este término.

(242) El carácter *ilustrado* de todo programa desarrollista, se matiza de manera perfecta en el lenguaje que Sanz emplea.

de adquirir ganado. Tal ocurre en las Sociedades de los Ayuntamientos de Cervás, Fene y Serantes, de esta provincia.

Además, hemos procurado la mejora de la ganadería, estimulando la celebración de concursos, que en algunas partes, como en el Ayuntamiento de Otero del Rey (Lugo), y los que organizan las tres Sociedades de Santa Marta de Ortigueira, celébranse sin pedir ayuda a ninguna entidad extraña.

Las Sociedades fuertes han creado, por nuestro consejo (243), paradas de sementales propias; la Diputación Provincial de Lugo ha establecido, por su cuenta, once de ganado vacuno, que son realmente magníficas, y tienen en proyecto 33 de ganado porcino, cuya instalación se halla sólo pendiente de que la superioridad se convenza de que es mal medio la elección de sementales por concurso, cuando es notorio que debe hacerse, para que sea acertada, por buenos peritos (244).

El Consejo provincial de Fomento de La Coruña acaba de pedir a la Diputación que consigne en sus presupuestos cantidades para atender, por los razonados medios que propone, al mejoramiento de la agricultura y de la ganadería.

Para tratar especialmente de estas cuestiones y otras con ellas ligadas, se celebra la Asamblea de Monforte.

—Se ha tachado, indica Pérez Lugín, de excesivamente extenso el programa de esta reunión.

En efecto —continúa Sanz—, son muchos los puntos que contiene; pero la mayoría se han consignado, más que para tratarse allí, para que piensen sobre ellos los agricultores y los estudien las Sociedades agrarias, como ha ocurrido con otros temas en las anteriores Asambleas.

En ésta supongo que habrá de tratarse extensamente de la Federación de las Sociedades agrarias, creo que por iniciativa de los agricultores pontevedreses, así como por la de éstos y los lugueses, de la importante cuestión foral.

El periodista remata la entrevista con una precisión, seguramente insinuada por Sanz: la Solidaridad Gallega, con su propaganda, ha dado vida a unas cuatrocientas sociedades agrícolas; de ellas, 85 permanecían en 1911 afiliadas al solidarismo. Y esta actividad, si se relaciona con el cuerpo de conclusiones de la III Asamblea, da cuenta y preciso resumen de una actividad, de un estilo y de una importancia incuestionables.

En 1912, la Solidaridad Gallega ha muerto. El último síntoma de vida y el primer certificado de defunción lo ofrece la desaparición del Semanario *Solidaridad Gallega*, portavoz fiel y único del movimiento desde que las primeras escisiones de 1908 liquidan *Galicia Solidaria* y *Solidarismo Gallego*. La IV Asamblea Gallega, con nuevo lugar de encuentro (Ribadavia), con nueva presidencia (Emilio Gómez Arias), con Basilio Alvarez echado a la agitación y a la radicalización verbal más sorprendente, da cuenta precisa de la liquidación total del movimiento... Tres años más tarde, en 1915, el propio Rodrigo Sanz habla de la Solidaridad como de un recuerdo lejano.

---

(243) El papel director, cada vez más apegado a una actividad sindicalista, queda claro también.

(244) Faltaba esta palabra, cara a todo desarrollismo: los peritos y los expertos justifican el papel dirigente de una clase de gente.

Jaime Solá, periodista vigués, director y fundador de *Vida Gallega*, revista viguesa mensual e ilustrada, se lo encuentra, cavilante, en el paseo madrileño de Recoletos. Sanz recuerda, con aquel recordar suyo entre frío, cerebral, pero emocionado, la aventura solidaria, como un fuego y una pasión juvenil:

Aquella gente está diseminada. Hicimos una campaña sólo compatible con las primeras energías juveniles. Para aquel recorrer montañas en largas horas de trotar sobre las piedras de los caminos aldeanos y para aquellos sacrificios físicos y pecuniarios, son indispensables vigores que ya no tenemos y situaciones económicas que en los más de nosotros se modificaron. Los años (245) pesaron sobre nosotros. Nuestra grey se cargó de obligaciones. Lo que por la santa causa regional podía hacer un soltero o un casado con pocos hijos, es un imposible para un respetable padre de familia. Para nosotros, aquello ha terminado... Y lo grave es que nadie vino a sustituirnos... En vano pedimos entonces el relevo. La gente nueva no quiso sacrificarse. Pero Solidaridad Gallega no está muerta; está durmiente...

¿Cómo era posible decir aquello en 1915, cuando "Acción Gallega", echada a los campos y a la más implacable campaña anticaciquil que en Galicia se viera, estaba en el candelero, en la polémica diaria? Rodrigo Sanz ha de responder claramente a la pregunta de Solá, acerca del líder indiscutible de este movimiento:

Basilio Alvarez es un buen elemento de combate: un *agitador*. Cumplió la misión que le cupo en suerte. No es un organizador, sino todo lo contrario. Su temperamento impulsivo, arisco, acometedor, le aparta de toda disciplina. Demoliendo está en su lugar. El arte de la construcción no es su reino.

Pero esto no le resta méritos. El error está en pretender que un sólo factor resuelva completamente un problema (246).

Sanz no exageraba. Solidaridad Gallega es un modelo de fusión, de pacto, que se ha de reiterar en el pragmatismo político de las derechas y las izquierdas de Galicia, con fortuna muy dispar. En 1916, por ejemplo, se ofrece una primera ocasión de confirmar lo dicho, y es ocasión significativa: Antón Villar Ponte echa a rodar "Irmandades da Fala"; cuando este movimiento —germen del galleguismo clásico— no tiene aún nombre ni orientación definidas, la prensa, ateniéndose a un recurso habitual de los informativos, denomina la nueva variante con un nombre ya clásico: renace, dice, "Solidaridad Gallega"; pero, verdaderamente, lo que ahora nace, aunque con líderes en parte conocidos del lector de este ensayo, es otra cosa...

---

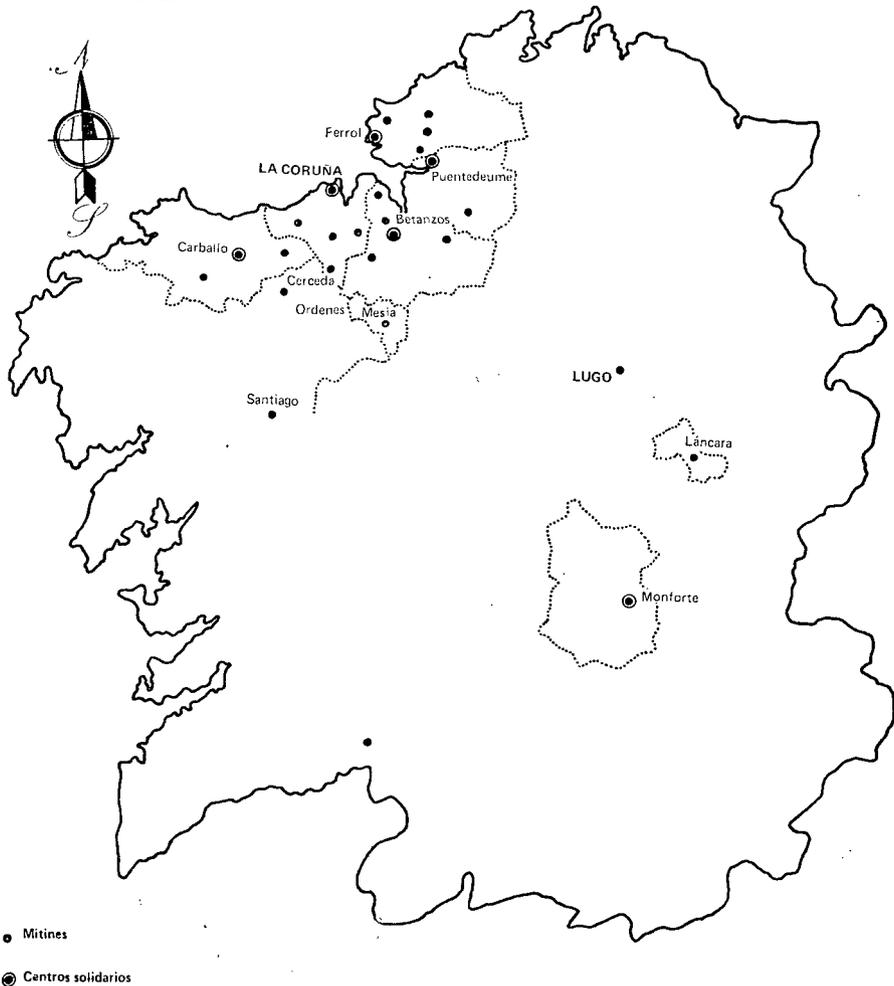
(245) Sanz cuenta, en 1915, con cuarenta y tres años. Su protagonismo, como se atisba por lo que se indica más adelante, ha de mantenerse aún hasta la República de manera perceptible.

(246) Cfr. *Vida Gallega*, núm. 66, 1915. La actitud de Rodrigo Sanz hacia Basilio Alvarez y, en general, hacia la radicalización terminante de "Acción Gallega", desde agosto de 1912, se abordará con el cuidado que merece en otro ensayo, de inmediata publicación, acerca de esta nueva variante del agrarismo gallego.

Y el velo del recuerdo y el hilo arrollador de novísimos acontecimientos, con su carga de pasión y de misterio, escondieron hasta hoy la historia, entrañada, de esta fundamental experiencia del agrarismo gallego y, más en general, de cierta burguesía de Galicia, que seguirá protagonizando desde aquí acontecimientos claves en la historia —gallega y española— de este siglo.

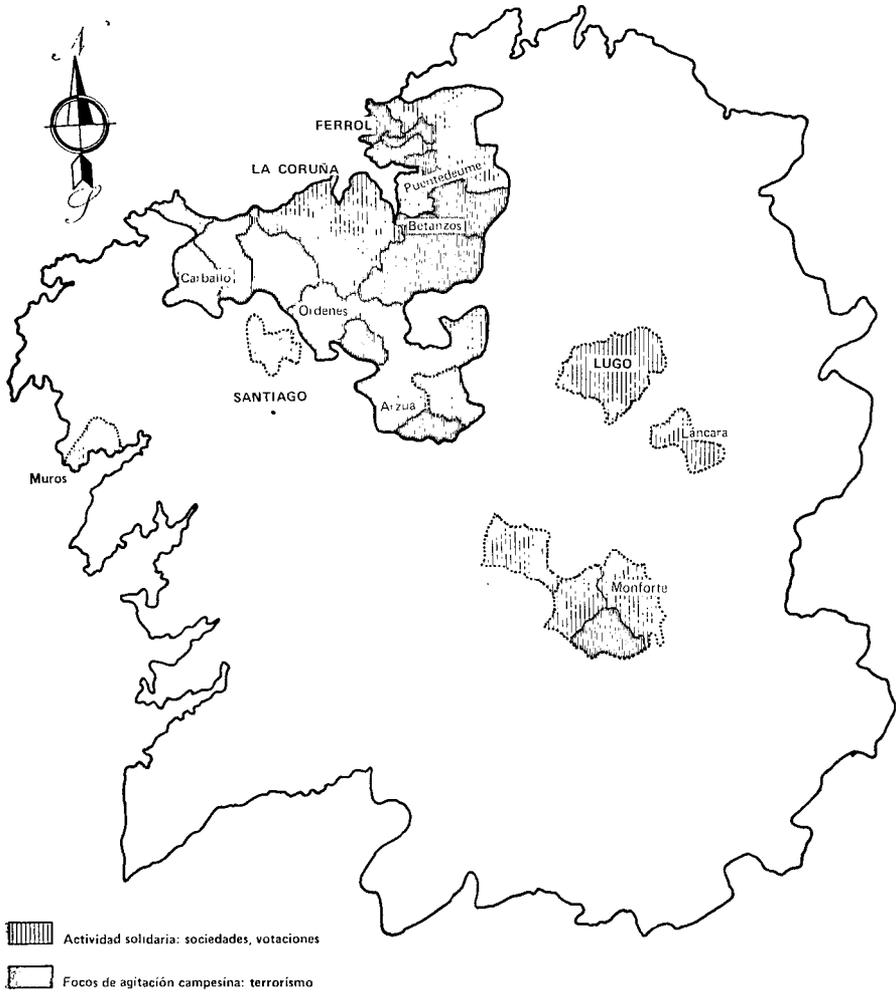
MAPA 1: «Solidaridad Gallega». Mitines (1907-1910)

# GALICIA



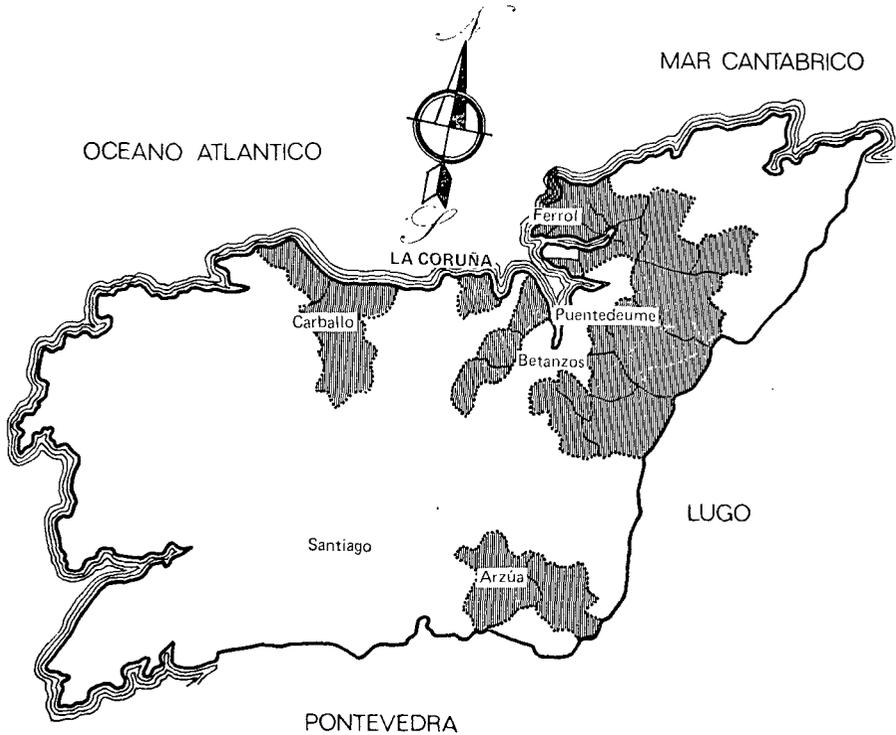
MAPA 2: «Solidaridad Gallega». Area de influencia (1907-1912)

# GALICIA



MAPA 3: Elecciones a Concejalías (año 1909)

# LA CORUÑA



 Municipios con lucha y victoria de candidatos de sociedades solidarias

# Ciencia política y cultura política

Miguel-Angel Asensio Soto

## I. La aparición de la cultura política en la ciencia política

El estudio de lo que podríamos llamar condicionamiento cultural de la actividad política constituye uno de los temas más recientes dentro de la ciencia política, impulsado por una variedad de tendencias metodológicas. En la búsqueda de un más profundo conocimiento de la realidad política efectivamente operante, y tratando de aventurar los modelos de desarrollo que va a seguir cada sociedad dada, se ha extendido la investigación más allá de lo que los actores políticos realizan, tratando de fijar cuáles son las causas que impulsan sus acciones. Los científicos de la política se sintieron en buena parte impulsados hacia estos temas, buscando encontrar una razón suficiente al hecho de que organizaciones constitucionales, transplantadas de los países occidentales a las nuevas naciones independientes, dieran lugar al nacimiento de vidas políticas tan distintas del modelo original. "El problema no es exclusivo de la ciencia política, incluso ciertos economistas, sociólogos y científicos de la política, han llegado a ser durante algún tiempo "culturalistas", cuando observaron que aportaciones masivas de capital, asistencia técnica o fuerza militar no eran capaces de originar los cambios deseados en las sociedades no industriales" (1).

Los estudiosos de la política, persiguiendo descubrir el carácter peculiar que hacía distintos los sistemas políticos pudieron ver que la actividad de los que intervienen en la vida política se encuentra muy condicionada, por la forma como esos protagonistas consideran el ambiente, y circunstancias en que se mueven, la conducta de los otros sujetos, la valoración de la misma realizada por los demás participantes, etc. El conjunto de todas esas actitudes peculiares de los distintos actores intervinientes en un sistema político concreto fue organizado bajo el nombre de "cultura política".

La consideración de la importancia de los factores que podríamos denominar externos a la actividad política, como clase social, *status*, situación socio-económica de un país, etc., es una idea tan antigua como la ciencia política; lo que ahora ha sucedido es el paso a primer plano de la investigación acerca de

---

(1) S. COBEN, L. RATNER (ed.): *The Development of an American Culture*. Englewood Cliffs, Prentice Hall, 1970, pág. 2.

cómo ese medio ambiente objetivo, independiente de los protagonistas políticos, es interiorizado por los mismos, es decir, el eco interior que ese ambiente levanta, las actitudes (2), juicios, predisposiciones, hábitos comunes, normas y creencias de todos los protagonistas de la vida política (3). Cualquiera que sea el carácter de estas realidades, su influencia está presente en toda la actividad política, aunque puedan ser consideradas como distinto a la misma

El conjunto de todos ellos —creencias, normas, actitudes, sentimientos, etcétera— ha sido denominado cultura política, o, en un sentido ligeramente distinto, “cultura cívica” (4). Sin embargo, no existe una delimitación generalmente aceptada de su definición ni contenido, que varía notablemente de unos autores a otros, e incluso en un mismo autor, de un trabajo a los siguientes. En alguna ocasión, Verba define la cultura política como “el sistema de creencias empíricas, símbolos expresivos y valores que definen la situación dentro de la cual se da la acción política” (5). Posteriormente, en el estudio, realizado conjuntamente con Almond, limitan la extensión del término a “orientaciones específicamente políticas: actitudes hacia el sistema político y sus diferentes elementos y actitudes referentes al rol de cada uno en el sistema” (6).

La definición precisa del concepto no es tarea fácil porque el término hereda toda la ambigüedad que rodea a la palabra cultura, de la que cabe una variedad casi ilimitada de acepciones (7); dentro del campo específicamente político algunos autores han definido la expresión “cultura política”, como valores, expectativas y predisposiciones políticas, o la han empleado

(2) Empleo aquí actitud en el sentido siguiente: “Predisposiciones adquiridas y permanentes de actuar de modo consistente hacia unos determinados tipos de objetos”, en A. BARBER, R. E. JOHNSTON, R. M. NICHOL, J. B. SNOOK: *Introduction to problems solving in political science*. Ch. E. Merryll, Columbus, Oh. 1971. pág. 71.

(3) J. MEYNAUD: “Nouvelles études sur les groupes de pression en France”. Paris, A. Colin, 1962, pág. 342; E. PENDLETON HERRING, en H. W. EHRMANN (editado por): “Interest groups on four continents”. Pittsburg, The University of Pittsburg, Press. 1956, pág. 287.

(4) G. A. ALMOND, S. VERBA: “Civic culture”. Boston, Little Brown and Co., 1965. Es un resumen de la edición anterior (1963). De esta última existe una versión castellana: “La cultura cívica” (Madrid, FOESSA, 1970) con una excelente introducción de J. Jiménez Blanco.

(5) S. VERBA: “El estudio de la ciencia política desde la cultura política”. *Revista de Estudios Políticos*, núm. 138 (nov-dic. 1964), pág. 5.

(6) ALMOND, VERBA, *op. cit.*, pág. 12.

(7) C. KLUKHOM define la cultura como “modelos formalizados de pensar, sentir y reaccionar, adquiridos y transmitidos principalmente por símbolos, que constituyen las realizaciones propias de los grupos humanos, incluyendo sus concreciones (*embodiments*) en realizaciones objetivas. El núcleo esencial de la cultura está integrado por ideas tradicionales (es decir, históricamente realizadas y seleccionadas) y especialmente de sus valores derivados”. Cit. en A. LERNER, H. D. LASSWELL: “The policy sciences”. Stanford, Stanford University Press. 1951, pág. 86, nt. 5. Para un estudio más detenido de las distintas concepciones del término vid. A. L. KROEBER, C. KLUKHOM: “Culture: a critical review of concepts and disfunctions”. Nueva York, Vintage Books.

como sinónimo de ideología (8); Neumman ha llegado a identificarla con sistema político (9). El término aparece por vez primera en un estudio de H. Finer: "Governments of Greater European Powers: A comparative study of the Governments and the political culture of Great Britain, France, Germany and the Soviet Union" (1956); pero el significado y contenido del término "cultura política" no son descritos en el texto. Ese mismo año, en un artículo publicado en *The Journal of Politics*, Almond afirma: "Todo sistema político está inmerso en un modelo particular de orientaciones hacia la acción política. Me ha sido útil referirme a esto como "cultura política" y considera que esta "cultura política" es una parte diferenciada de la cultura y tiene una cierta autonomía que la diferencia de los conceptos afines, como ideología, actitudes, valores, carácter nacional, etc., pues se trata fundamentalmente de un conjunto de orientaciones explícitas o implícitas hacia la actividad política". Más tarde empleará el término en un sentido mucho más general (10).

S. H. Beer, considera la cultura política como una de las cuatro variables que condicionan la vida de todo sistema político. En concreto, es una parte de la cultura general, formada por aquellas actitudes, valores y creencias que tienen por contenido la actividad política; de modo especial, cómo ésta es llevada a cabo y los objetivos que deben ser perseguidos. Para Beer, por tanto, el contenido del concepto puede ser dividido en dos grandes apartados: La concepción de la autoridad y los fines de la vida política (11). Las distintas caracterizaciones de la cultura política varían desde una consideración objetiva hasta un contenido de orientaciones y actitudes de los ciudadanos, e incluso algunos emplean uno y otro sin una distinción muy clara. Para Roy C. Macridis, la cultura política está integrada por una serie de valores establecidos en la comunidad que hacen referencia a los fines que ella ha de perseguir en su acción política, los medios utilizables en esa acción y el modo de empleo de los mismos; constituye el ambiente dentro del cual los actores

---

(8) J. LA PALOMBARA, J. B. WATERS: "Values, expectations and political predispositions of Italian youth". *Midwest Journal of Political Science*, 1 (febrero 1961), páginas 39-58. AMANDO DE MIGUEL, que ha estudiado la cultura política de los jóvenes españoles, parece hacerla semejante a ideología: "La utilidad de este enfoque de la cultura política reside en que con él entendemos mejor la expresión de las ideologías políticas concretas", A. DE MIGUEL: *Normas, instituciones, cultura política y bases sociales del sistema político español*. Madrid, 1965, multicopiado, pág. 55.

(9) S. NEUMANN: "The comparative study of politics". *Comparative Studies of Social Sciences*, 1, 2 (enero 1959), pág. 109.

(10) G. ALMOND: "Comparative political systems". *The Journal of Politics*, XVIII, 3 (agosto 1956), págs. 396 y ss. *Idem*, "A comparative study of interest groups and the political process". *American Political Science Review*, LII, 1 (marzo 1958), pág. 276.

(11) S. H. BEER: "The four variables of the political system". en S. H. BEER, A. ULAM (editado por): *Patterns of Governments*. Nueva York, Random House, 1958, páginas 32-45.

intervienen y las decisiones son adoptadas. La cultura política resulta integrada también por los valores que resultan interiorizados en los actores del sistema político (12).

La disparidad de criterios aumenta cuando se descende a delimitar el contenido que encierra el concepto. Así, Richard W. Gable, en un estudio sobre los grupos de interés, entiende que la actividad de éstos resulta influida por factores culturales, entre los que cita los siguientes: "La historia de un pueblo, los valores y mitos predominantes de la cultura, la estructura de la sociedad, el sistema de clases, el sistema de educación, la influencia de la religión, los medios de comunicación, la naturaleza de la economía y el estudio del desarrollo económico, el rol del Gobierno en relación con la economía, la separación y distribución constitucional de poderes, el sistema de elecciones, el sistema de partidos, la naturaleza de la Administración —su organización y control— y su grado de eficiencia en los temas de Gobierno" (13). Los autores de un importante trabajo colectivo sobre algunos de los aspectos de la cultura política insisten en cuatro puntos: confianza o desconfianza mutua entre los diversos actores políticos, mayor o menor énfasis sobre la jerarquía o la igualdad en el sistema político, libertad y coacción dentro del mismo grado, y de lealtad y compromiso (según sean agrupamientos de tipo familiar o parroquial u otros de un carácter más general, como la nación considerada en conjunto) (14). Almond y Verba, en el estudio citado, han tratado de descubrir mediante métodos empíricos los rasgos más importantes de las disposiciones de los ciudadanos hacia las distintas partes de los sistemas políticos de cinco países (Estados Unidos, Inglaterra, República Federal Alemana, Italia y México); en otras ocasiones han sido empleados métodos históricos, los denominados análisis de contenido, o se ha buscado el descubrimiento de la "cultura oculta" que puede encontrarse inconscientemente representada, por ejemplo, en el lenguaje de los escritores (15).

---

(12) R. C. MACRIDIS: "Interest groups in comparative analysis". *Journal of Politics*, XXIII, 2 (febrero 1961), págs. 40-43. Para un estudio de las primeras formulaciones del concepto vid. Y. C. KIM: "The concept of political culture in comparative politics". *Journal of Politics*, XXVI, 2 (mayo 1964), págs. 313-331. Un resumen de la situación del tema en la actualidad puede verse en H. V. WISEMANN: *Political systems: some sociological approaches*. Londres, Routledge and Kegan Paul, 1967, páginas 21-46; y D. KAVANAGH: *Political Culture*. Londres, Macmillan, 1972, espec. páginas 9-27 y 49-69.

(13) R. W. GABLE: "Interest groups as policy snappers". *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, núm. 319 (septiembre 1958), página 86.

(14) L. W. PYE, S. VERBA: *Political culture and political development*. Princeton, Princeton University Press, 1965. Vid. especialmente la introducción de PYE (páginas 3-26) y la conclusión de VERBA (págs. 512-560).

(15) B. BOWRON, L. MARX, A. ROSE: "Literature and covert culture", en J. L. KUWIAT, MARY C. TURPIE: *Studies in American Culture*. Minneapolis, University of Minnesota Press, 1960. La aplicación de técnicas de prospección para delimitar el

Sin embargo, el problema de determinar qué valores actúan en un determinado momento y cuáles de ellos son más importantes, es, como indican Coben y Ratner, algo que resiste las técnicas más elaboradas y continúa siendo en buena parte un arte (16). Aunque todo el mundo está de acuerdo sobre la importancia de estos sentimientos en la actividad de los distintos sistemas políticos, existen fuertes discrepancias respecto a la forma como se realiza esta incidencia en concreto; puede resultar relativamente sencillo afirmar que una cultura fragmentada produce un sistema de pluripartidismo, como Sartori ha demostrado, o que un determinante de la extensión y amplitud de la actividad de un grupo de interés es la legitimación de su actuación política por parte de los miembros del grupo, como H. Eckstein ha puesto de relieve para la British Medical Association (17). El problema se encuentra en determinar en qué forma e intensidad un determinado carácter de la cultura política influye sobre qué aspecto del sistema político general, y su aislamiento de otros factores no culturales que pueden conducir también a ese resultado. Con respecto al pluripartidismo, por ejemplo, M. Duverger ha puesto de relieve la importancia que en el mantenimiento del mismo tiene un factor plenamente independiente de la cultura, como son los sistemas electorales.

Con frecuencia se extrae una determinada nota de la cultura política de una situación institucional concreta y luego se pretende explicar ésta por aquélla, lo cual no deja de ser un procedimiento circular, aunque haya sido empleado por autores importantes. Este es el reproche que G. Wootton dirige al estudio de L. S. Amery sobre la organización constitucional británica. Del sistema bipartidista británico extrae Amery la característica fundamental de la cultura política de aquel país, que él considera ser la especial concepción de la autoridad que predomina en el ciudadano británico; los ingleses, una vez que han designado sus gobernantes parecen fuertemente predispuestos a obedecer las indicaciones de éstos, a los que conceden un amplio margen de maniobra y a los que exigen fundamentalmente que sepan dirigir la vida política. Ahora bien, este rasgo cultural no es una derivación del sistema bipartidista, sino más bien algo anterior y más profundo, que aparece en otros aspectos de la vida social inglesa alejados de la política y, por tanto, más

---

contenido de la cultura política, puede verse en R. L. HARDGRAVE: "Political Culture and Projective Techniques", en *Comparative Political Studies*, II, 2 (julio 1969), páginas 249-255.

(16) COBEN, RATNER, *op. cit.*, pág. 3.

(17) G. SARTORI: "Modelli Spaziali di Competizione Partitica", en *Rassegna Italiana di Sociologia*, 4 (enero-marzo 1959), págs. 7-29. H. ECKSTEIN: "The politics of the British Medical Association". *Political Quarterly*, XXVI, 4 (octubre-diciembre 1955), pág. 345; y más ampliamente en *Pressure Group Politics: The Case of the British Medical Association*. Stanford, Stanford University Press, 1960.

que un efecto de la especial estructura constitucional inglesa es una de las causas de la misma (18).

En otras ocasiones no resulta sencillo aislar los factores típicamente culturales de otros componentes conexos y se asignan determinadas consecuencias a factores estructurales o constitucionales que en última instancia pueden ser reducidos a aspectos de la cultura. Así H. Eckstein en su estudio sobre el sistema inglés de Gabinete intenta atribuirlo a un rasgo de la cultura política —la concepción de autoridad— y a otro de tipo estructural, el fuerte sistema de partidos. Pero como Wootton indica, ambos conceptos son, a su vez, derivados de aquella “deferencia social” existente entre los ciudadanos británicos, y a la cual ya se refirió Bagehot hace más de un siglo. Es decir, que en última instancia la causa de la existencia de funcionamiento del Gabinete tiene una motivación exclusivamente cultural (19).

Al no existir una metodología suficientemente definida, los resultados concretos suelen ser escasos y, con frecuencia, están en contradicción con las conclusiones de otras investigaciones realizadas sobre el mismo país. Así, tanto el estudio de Almond y Verba como el de Edward Banfield, frecuentemente citado (20) coinciden en afirmar el carácter fuertemente fragmentado de la cultura general italiana y concretamente de sus aspectos políticos. La investigación reciente de un antropólogo francés afirma, sin embargo, que bajo las primeras apariencias de sentido contrario, la cultura política italiana se caracteriza por su homogeneidad, que ha hecho posible, según este autor, la rápida asimilación de los emigrantes del sur por el norte industrializado (21). La inseguridad acerca de los resultados se eleva cuando se pretende estudiar la evolución histórica y los caracteres más importantes de una determinada cultura como ha hecho A. Nandy para el caso indio (22), o al intentar fijar los factores que influyen en un sentido u otro en el contenido y carácter de la cultura política. Así, T. Valkonen ha querido demostrar que el principal determinante de éstas no es como algunos pensaban el inmediato medio ambiente en el que el ciudadano vive, sino variables, como educación, ocupación, sexo y edad (23).

---

(18) G. WOOTTON: *Interest Groups*. Englewood Cliffs, Prentice Hall, 1970, pág. 46. L. S. AMERY: *Thoughts on Constitution*. Londres, Oxford University Press, 1947, páginas 47-48.

(19) H. ECKSTEIN: *The British Political System*, en BEER, *Ulam...*, págs. 75-80; G. WOOTTON, *op. cit.*, pág. 46.

(20) E. BANFIELD: *The Moral Basis of a Backward Society*. Glencoe, Free Press, 1958.

(21) D. SCKNAPPER: “*L’Italie Rouge et Noire*”. *Les modèles culturels de la vie quotidienne a Bologne*. Paris, Gallimard, 1971.

(22) A. NANDY: “The Culture of Indian Politics”. *The Journal of Asian Studies*, XXX, 1 (noviembre 1970), págs. 57-79.

(23) T. VALKONEN: “Community Context and Politization of Individuals”. *Acta Sociológica*, XII, 3 (1969), págs. 144-155.

En resumen, en el estado actual de desarrollo de los estudios sobre la cultura política, lo único que puede afirmarse con seguridad es la influencia que ella ejerce sobre la actividad política que es, sin duda alguna, importante; pero aún no ha sido elaborado un esquema que proporcione respuestas convincentes a una serie de problemas centrales: contenido del concepto, índice de medición e influencia relativa sobre cada una de las partes del sistema político, relación con los componentes de otros subsistemas, evolución espacial y temporal; problemas que apenas han sido esbozados en los estudios más recientes (24). La consideración detenida de la aportación más importante realizada al estudio de la cultura política —el citado trabajo de Almond y Verba— muestra en detalle las aportaciones y lagunas de este enfoque metodológico.

## II. La cultura cívica

Como hemos citado anteriormente, los autores citados refieren el término cultura política a “orientaciones específicamente políticas: actitudes hacia el sistema político y sus diferentes elementos y actitudes hacia el rol de uno mismo dentro del sistema”... “La cultura política de una nación es la particular distribución de las pautas de orientación hacia objetos políticos entre los miembros de la nación” (25). Siguiendo a Parsons y Shils (26) Almond y Verba entienden por orientación los “aspectos interiorizados de los objetos y de las relaciones”. Las orientaciones son clasificadas en tres tipos:

- 1.º Orientaciones cognoscitivas: que son el conocimiento y creencias sobre el sistema político, sus roles y los titulares de los mismos, sus *inputs* y *outputs*.
- 2.º Orientaciones afectivas: sentimientos sobre el sistema político, sus roles, personal y realizaciones.
- 3.º Orientaciones evaluativas: juicios y opiniones acerca de los objetos políticos, que incluyen una combinación de juicios de valor con información y sentimientos.

Los objetos de estas orientaciones políticas pueden ser encuadradas en dos grandes grupos: el sistema político considerado en conjunto como un todo y las partes componentes del mismo clasificadas en tres apartados: roles específicos o estructurales, como Asambleas, Tribunales, Departamentos Admi-

(24) Y. C. KIM: “The Functions of Political Orientations”. *World Politics*, XVI, 2 (enero 1964).

(25) ALMOND, VERBA, *op. cit.*, pág. 13.

(26) T. PARSONS, E. SHILS: *Towards a General Theory of Action*. Cambridge Mass, Harvard University Press, 1951, págs. 53 y 55.

nistrativos, etc.; titulares de esos roles y las decisiones políticas, así como la ejecución de las mismas. Estos roles, estructuras y titulares, pueden encontrarse dentro del proceso *input* del sistema político —corrientes de demandas desde el medio ambiente hacia el sistema político— o del proceso de *output*: realización de decisiones autoritarias por parte del sistema político. El último objeto de las orientaciones políticas es el propio individuo en cuanto considera su capacidad, participación en la política, etc.

Combinando todos estos elementos encontramos que la cultura política de un individuo puede ser analizada a partir de las siguientes variables:

- a) Conocimiento que posee de su comunidad política (historia, cualidades, normas constitucionales, etc.), sentimientos que mantiene ante esas características y opiniones que le merecen las mismas.
- b) Conocimiento que posee sobre los diferentes roles y estructuras políticas operantes en esa comunidad, dentro de la función de *input*; sentimientos que alberga acerca de esas realidades y juicios que le merecen las mismas.
- c) Conocimientos que tiene de la acción del sistema sobre la Comunidad (corriente de *output*), sentimientos y opinión que mantiene sobre los roles, las estructuras y los titulares que realizan esa función.
- d) Conocimiento de sus posibilidades en cuanto participante de la comunidad política, cómo juzga su capacidad de intervención en la política y qué sentimientos mantiene ante ella.

La cultura política se forma según Almond y Verba por la frecuencia en cada país de los diferentes tipos de orientación hacia los distintos objetos.

*Tipos de cultura política*

	<i>Sistema como un todo</i>	<i>Objetos de "input"</i>	<i>Objetos de "output"</i>	<i>Uno mismo como participante</i>
Parroquial ... ..	0	0	0	0
De súbdito ... ..	1	0	1	0
Participante ... ..	1	1	1	1

FUENTE: ALMOND-VERBA: *The Civic Culture*, pág. 16.

Combinando las distintas posibilidades, aparecen las seis formas de cultura política (tres "puras" y tres de carácter mixto):

a) *Cultura política parroquial.*

Cuando la frecuencia de orientación hacia objetos políticos especializados se aproxima a cero. No aparecen roles específicamente políticos y las orientaciones hacia ellos no se encuentran separadas de otras orientaciones de carácter religioso o social. Los líderes de la comunidad realizan roles religiosos, económicos y políticos simultáneamente. Las orientaciones existentes en esta cultura incluyen una muy baja esperanza de cambio proveniente del sistema político.

b) *Cultura política de súbdito.*

Significa una alta frecuencia de orientaciones hacia el proceso de *output* del sistema político y hacia éste como objeto diferenciado, pero son muy escasas las orientaciones hacia los aspectos de *input* y hacia uno mismo como participante. El súbdito se encuentra orientado hacia la autoridad política —incluso puede sentir una fuerte atracción por ella— pero esa relación es fundamentalmente pasiva, aunque exista una limitada forma de competencia. Esta cultura tiende a producirse en sistemas que no han desarrollado estructuras y roles especializados dentro del proceso de *input*.

c) *Cultura política participante.*

Se da en aquellos sistemas cuyos miembros están específicamente orientados hacia estructuras políticas, tanto en la corriente de *input* como *output*, sea de modo favorable o desfavorable; los ciudadanos suelen tender a realizar como participantes en la estructura política un rol de tipo activo.

Almond y Verba hacen notar que la presencia en una realidad política concreta de una de las formas no excluye los otros tipos y de hecho aspectos de cada uno de ellos suelen producirse mezclados dentro de cada sistema político, modificándose mutuamente. Según el carácter de estas modificaciones aparecen otros tres tipos de cultura política, —“mixtas”—, por contraposición a los tres primeros, denominados “puros”.

a') *Cultura parroquial, de súbdito.*

En ella una parte significativa de la población rechaza las pretensiones de dominación política provenientes de líderes religiosos, tribales, etc., y desarrolla una orientación específica hacia un sistema político con estructuras especializadas. Este tipo de cultura genera en la práctica una variedad de soluciones que constituyen no unidades autónomas, sino parte de un *con-*

*tinuum* (como casos históricos que podrían ser colocados en ambos extremos de ese *continuum* Almond y Verba citan el absolutismo prusiano que llegó a suprimir la orientación de tipo parroquial y políticas, el imperio turco que sostuvo una muy ligera relación con sus unidades políticas parroquiales, permaneciendo éstas prácticamente intocadas).

b') *Cultura de súbdito-participante.*

Una parte de los habitantes mantiene orientaciones específicamente políticas hacia el proceso de *input* y mantiene una actitud activa, con respecto a la participación política, pero segmentos muy numerosos de población continúan en una actitud de pasividad, con respecto a la participación, y se encuentran orientados hacia estructuras gubernamentales de carácter autoritario.

c') *Cultura parroquial participante.*

La cultura es fundamentalmente parroquial, pero las normas que regulan la actividad política son formalmente participantes (una buena parte de las nuevas naciones).

Esta clasificación no pasa de ser una lista de modelos ideales, incluso las que han sido denominadas formas mixtas. Almond y Verba afirman que ni en las democracias con mayor grado de estabilidad y "éxito" —Reino Unido y Estados Unidos, dentro de los cinco países objetos de estudio— se produce en toda su pureza el modelo de cultura política participante. En la realidad de cada sistema político aparecen mezcladas las distintas culturas, e incluso cada ciudadano mantiene orientaciones de participante, de súbdito y parroquiales al mismo tiempo; mientras se encuentra específicamente orientado hacia roles políticos de *input* por una actitud de actividad, reserva dentro de sí otras orientaciones parroquiales y con frecuencia adopta posiciones de súbdito. Así la acción política del ciudadano de estas democracias participantes se aleja del modelo ideal, que suelen delimitar los textos constitucionales o el mito imperante en la sociedad política. En esas naciones democráticas —Inglaterra, Estados Unidos— este mito incluye los siguientes aspectos: información sobre las distintas partes del sistema político y sus decisiones; juicios racionales y decisiones en congruencia con ese juicio, especialmente en el momento de las elecciones; alto grado de participación; etcétera (27).

Las investigaciones empíricas realizadas últimamente demuestran con ex-

---

(27) ALMOND, VERBA, *ob. cit.*, págs. 13-26.

ceso lo alejado de la realidad que se halla este modelo teórico (28). Las conclusiones de su propio trabajo conducen a Almond y Verba a afirmar que lo que efectivamente se produce en la realidad política es lo que ellos denominan “cultura cívica”, es decir, un tipo de cultura política de carácter mixto en varios sentidos. En primer lugar, hay un buen número de ciudadanos activos, pero también existen importantes grupos de la sociedad que mantienen fundamentalmente una característica de pasividad y lo que es más importante, este carácter mixto se produce también, por decirlo así, dentro de cada individuo, que simultanea actitudes activas hacia el sistema político con el mantenimiento de roles de súbdito y parroquiales. Estas orientaciones no se limitan, por otra parte, a sobrevivir junto a la de participante, sino que de algún modo condicionan y modelan ésta. En primer lugar, producen que, para la mayor parte de los ciudadanos reclamados por otras afiliaciones, la política no adquiere una importancia excesiva y facilita el que sectores numerosos de población dediquen a ella sólo segmentos muy limitados de su tiempo; la persistencia de otras afiliaciones junto a las de tipo político suaviza éstas, haciéndolas menos intensas y permanentes. La evaluación política no es adoptada únicamente en virtud de cálculos racionales —como indica el modelo teórico de la cultura participante— sino que otros motivos nacidos de la influencia de grupos primarios más inmediatos al individuo tienden a influir en los juicios y las decisiones.

¿Cuáles son las causas de esta contradicción entre el ideal teórico y la práctica política? Quizá la más plausible respuesta fuese considerar demasiado elevado el modelo de cultura participante para que pueda ser realizado por la totalidad de los ciudadanos. Las dificultades de comprensión de una terminología y problemática política, cada vez más tecnificada y compleja, alejan de su entorno a un gran número de ciudadanos que no llegan a entenderla plenamente; un conocimiento más cuidadoso exigiría por parte del individuo medio la dedicación de un tiempo con el que en buena parte de los casos no cuenta, y aún cuando dispusiese de él, quizá no se sintiese impulsado a invertirlo en realizar más plenamente su rol dentro del sistema político.

La investigación de Almond y Verba muestra además una contradicción entre la percepción de obligatoriedad de participar por parte de los ciudadanos y la conducta efectiva de éstos. La mayor parte de los interrogados en los cinco países de la encuesta, opinan que los individuos participan menos de lo que debieran en la vida política, y con frecuencia este juicio es referido

---

(28) A. INKELESS: “Participant citizenship in six developing countries”. *American Political Science Review*, LXIII, 4 (diciembre 1969), págs. 1120-1141, delimita un síndrome de participación activa que incluye: adhesión a una autoridad no parroquial, interés en temas cívicos, información acerca de las personalidades políticas, participación en organizaciones públicas y adhesión a las reglas.

también hacia uno mismo (29). El segundo mentís importante que la práctica efectiva aporta al modelo teórico de la "cultura participante" viene dado por la contradicción de un elevado nivel de percepción de influencia en las decisiones del sistema político y un bajo grado de influencia política efectiva. Un análisis objetivo —independiente de los puntos de vista del actor— sobre la actividad política de los ciudadanos mostraría una influencia real notablemente más baja que la que el ciudadano piensa ejercer de hecho.

Ante la constatación empírica de esta realidad, podríamos deducir importantes conclusiones negativas para la vida política y la libertad de los ciudadanos (apatía política, posibilidad de manipulación, etc.), pero un tanto sorprendentemente los dos autores norteamericanos deducen que esta cultura política de carácter mixto que se produce efectivamente en el funcionamiento de algunos sistemas políticos, incluso de los más desarrollados, significa efectos beneficiosos para la marcha de la vida política. Esta apatía permite una más libre actuación de las élites y facilita la realización de la tarea clave de cualquier sistema político: la adopción de decisiones autoritarias y la realización de las mismas. Si la mayor parte de los individuos que integran un sistema ejerciese constantemente demandas sobre el mismo o actualizaran permanentemente los medios de control sobre las élites gobernantes que tienen en sus manos, limitarían fuertemente las posibilidades reales con que cuentan éstas para adoptar las decisiones políticas. Un índice notable de ciudadanos en activo permite una solución intermedia que facilita la tarea de dirección política y, al mismo tiempo, no deja las decisiones políticas exclusivamente en manos de los dirigentes, sino que éstas resultan controladas por las minorías participantes.

Esto no es una situación constante, sin embargo; periódicamente, unos determinados temas suelen afectar de modo más incisivo a los ciudadanos y moverlos a una mayor participación para solucionar el problema planteado en ese momento concreto; si las élites políticas son capaces de contestar adecuadamente a estas demandas, la tensión decaerá. En este caso la vida política se habrá beneficiado doblemente: por una parte el sistema entero aumentará su flexibilidad, adecuándose a nuevas circunstancias; al mismo tiempo, el ciudadano adquiere una mayor conciencia de su capacidad de influencia que mantendrá desusada hasta que un nuevo problema lo motive suficientemente a intervenir. Esta creencia en una fuerte capacidad subjetiva de influencia, impulsará a los ciudadanos a participar de vez en cuando, y en

---

(29) BERELSON y otros: *Voting*, cap. XIV; J. L. WOODWARD, E. ROPPER: "Political Activity of American Citizens. *American Political Science Review*, XLIV, 3 (septiembre 1950), págs. 872-875. Citados en ALMOND-VERBA, *op. cit.*, pág. 338, nt. 2.

este sentido Almond y Verba hablan de una "reserva de influencia": posibilidad de actuar si hubiese necesidad de ello (30).

El modelo de cultura cívica que estos autores piensan ver realizado en países como Gran Bretaña y los Estados Unidos no concuerda exactamente con ninguno de los seis modelos puros o mixtos anteriormente citados. El ciudadano, tal como se comporta en estos sistemas, no es activo, sino únicamente potencialmente activo. "El individuo no es necesariamente el ciudadano racionalmente activo, su pauta de actividad resulta más compleja y atemperada; de esta forma puede combinar algún grado de competencia, implicación y actividad con pasividad y no implicación. Además, su relación con el aparato gubernamental no es únicamente racional, pues incluye su adhesión, y la de los que adoptan las decisiones, a lo que hemos denominado el mito democrático de la competencia de los ciudadanos. Este mito tiene consecuencias significativas: por una parte, no es un puro mito; la creencia en el potencial de influencia en el hombre medio implica algo de verdad y muestra un potencial real de conducta. Y cierto o no, el mito es así creído" (31). La cultura cívica no es ni moderna ni tradicional, sino que mantiene una mezcla de ambas; es una cultura de consensus y diversidad que permite el cambio, pero lo modera.

Sin conocer los trabajos de Almond, S. E. Finer ha empleado la metodología de la cultura política para estudiar los distintos modos de actuación de los militares en la política, distinguiendo los diferentes sistemas a partir de su grado de cultura política, que clasifica en madura, desarrollada, baja y mínima, según los cuatro modelos distintos de intervención del Ejército; influencia, presiones, desplazamiento (de un gobernante civil por otro) o suplantación del poder civil (32).

### III. El significado del modelo "cultura cívica"

Las investigaciones de Almond y los demás cultivadores del tema, han significado, sin duda, una aportación importante a la ciencia política. Al orientar la búsqueda de las causas de la conducta política hacia factores más profundos que las instituciones gubernamentales, la organización de los partidos y de los grupos de interés e incluso las características socioeconómicas,

(30) ALMOND, VERBA, *op. cit.*, pág. 347.

(31) ALMOND, VERBA, *op. cit.*, pág. 354.

(32) S. E. FINER: *The man on horseback*. Londres, PALL MALL Press, 1962, páginas 86-89. La crítica de la relación que establece Finer entre cultura política e intervencionismo militar puede verse en P. WORSLEY: *The Third World*. Londres, Weidenfeld and Nicholson, 1964, págs. 85-87.

han iniciado un conocimiento más cuidadoso de los distintos aspectos del funcionamiento de cualquier sistema político y planteado un conjunto muy notable de nuevas hipótesis y temas de investigación, han proporcionado nuevos instrumentos metodológicos y ampliado el campo objeto de estudio por la ciencia política; en este sentido, como indica Jiménez Blanco, *The civic culture* es una obra maestra (33), y buena parte de los temas y estudios acerca del problema mantienen un alto nivel de calidad intelectual.

Los propios Almond y Verba resumen en su estudio las que juzgan aportaciones más importantes. Consideran que la cultura cívica es el lazo que permite solucionar el eterno tema de la conexión entre las llamadas micropolítica y macropolítica, es decir, la relación entre las actitudes, motivaciones, etc., del individuo en su actuación política y el funcionamiento efectivo del sistema tomado en conjunto (34). Aunque es comúnmente aceptada la influencia de los factores psicológicos en las actuaciones de los actores políticos y, por tanto, del sistema como tal, no existe una explicación convincente de las conexiones entre estos tres estratos. La cultura cívica hará posible, según el pensamiento de estos autores, la determinación de los factores culturales que inciden sobre la vida política de una nación y la fijación del modo en que esta incidencia tiene lugar, al tomar en consideración no sólo las orientaciones culturales en sentido amplio, sino también las específicas disposiciones ante objetos políticos en concreto, y en virtud del estudio de las distintas subculturas y de la cultura de rol, y los componentes psicológicos que operan sobre segmentos limitados de la población. Esta metodología permite también incorporar las aportaciones que el psicologismo ha proporcionado a la ciencia política (35), eludiendo sus inconvenientes más notables: en primer lugar la presunción de que existe una identidad entre las orientaciones generales de los ciudadanos y sus actitudes políticas, además de dar por supuesta la concordancia entre actitudes políticas y modelos de estructura política.

El modelo de cultura cívica aísla de entre todas las actitudes del ciudadano, aquéllas referidas específicamente a objetos políticos, que aunque se encuentren fuertemente condicionados por las orientaciones generales de carácter cultural, no se explican únicamente como un resultado sin más de

(33) J. JIMÉNEZ BLANCO, "Introducción", *op. cit.*, pág. 11.

(34) Los conceptos de micro y macropolítica están tomados de S. ROKANN, A. CAMPBELL: "Norway and the United States of America". *International Social Sciences Journal*, XII, 1 (1960), pág. 69 y ss.

(35) Dentro de esta orientación ALMOND y VERBA citan, entre las obras más destacadas: H. D. LASSWELL: "Psychopathology and politics. *Political Writings of Harold D. Lasswell*, Glencoe, Free Press, 1951; N. LEITES: "Psychocultural Hypothesis about Political Acts. *World Politics*, I, 1948; A. INKELESS: "National Character and Modern Political Systems, en F. L. H. HSY (editado por): *Psychological Anthropology*. Homewood, Ill. Dorsey Press, 1961; L. PYE: *Politics, personality and nation building*. New Haven, Yale University Press, 1962.

éstas; en este sentido niega la existencia *a priori* de una identidad entre ambos tipos de orientación. Otro tanto ocurre con la relación entre actitud y estructura política: al admitir la posibilidad de una discrepancia entre ambas, el modelo de cultura cívica permite estudiar el grado de disonancia entre las mismas y las posibilidades de orientación del cambio previsible como consecuencia de este contraste. Toda estructura política exige para el mantenimiento de su equilibrio un índice de coordinación entre ella y las actitudes de los ciudadanos que la integran; la cultura cívica permite la determinación de las actitudes, propensiones, evaluaciones, etc., necesarias a cada estructura política para que se mantenga en existencia. Un sistema político tradicional, por ejemplo, ha de mantenerse fundamentado en una cultura política de tipo también tradicional, pues en caso contrario la discrepancia entre uno y otra producirá muy probablemente una vida política desarmonizada o forzará la aparición de un nuevo tipo de sistema (autoritario o democrático). Así, la cultura cívica permite el estudio de los fundamentos últimos de la realización actual de la vida política y delimita de algún modo las líneas previsibles de evolución de la misma.

Sin embargo, una consideración tan optimista oscurece importantes problemas. Los estudios sobre la cultura política de diversos sistemas son interpretaciones *a posteriori* de una realidad concreta en la que están claros los efectos —el funcionamiento del sistema en sí—, pero ningún método evidente ha sido hallado que muestre la conexión necesaria de éstos con las causas culturales que se les asigna. En última instancia el modelo de cultura política en general y de cultura cívica en particular, proporciona un marco conceptual más o menos elaborado, pero no se somete a la prueba última de todo método científico: la constatación del mismo en la realidad. La aceptación definitiva de este enfoque cultural de estudio de la vida política exige la demostración más evidente de la relación entre efectos políticos y causas culturales, lo que permitiría en última instancia la previsión de actuación futura, al menos dentro de espacios geográficos reducidos, al haber descubierto las causas que movilizan un sistema y el sentido en que lo orientan (36).

Por otra parte, como Duverger ha demostrado, respecto al multipartidismo (37), los factores culturales no son los únicos intervinientes; actúan otras variables independientes como es el caso de los sistemas electorales en el estudio de este autor. Además, la importancia relativa de unos y otros facto-

(36) Una consideración más detallada del contraste, frecuentemente presente en la ciencia política, entre modelos teóricos muy elaborados y escasos resultados prácticos puede verse en J. LA PALOMBARA: "Macrotheories and microapplications in comparative politics: a widening chasm". *Comparative Politics*, I, 1 (octubre 1968), páginas 52-78.

(37) M. DUVERGER: *Los partidos políticos*. Méjico, Fondo de Cultura Económica, 1965.

res (culturales, institucionales, etc.), no es fácilmente establecida. Como Almond y Power han escrito en un estudio posterior "existe, en general, una asociación entre diferenciación estructural, secularización cultural e incremento de las capacidades políticas del sistema. Estas características asociadas están involucradas en el desarrollo de los sistemas políticos, aunque, por supuesto, tal desarrollo no es ni inevitable ni irresistible. Pero debemos ser conscientes de que la relación entre estos factores tiene muchas facetas complejas. Es claro, por ejemplo, que ciertos elementos en la cultura tradicional y no secular, pueden servir, al menos temporalmente, como apoyo de los líderes nacionales, en su esfuerzo hacia la diferenciación e incremento de las capacidades del sistema" (38).

Todo ello ha producido que, a pesar de la pretensión de sus iniciadores en el sentido de que la cultura cívica solucionaba el problema de conectar los ámbitos de micro y macropolítica, los resultados empíricos aportados continúan siendo escasos (39), lo que ha permitido muy pocos avances en la tarea de completar la enumeración de las actitudes que constituyen el contenido de la cultura política, perfilar su relación con otras variables y de éstas y aquéllas con el funcionamiento de hecho del sistema político.

Pero el modelo de cultura cívica, al menos tal como resulta expuesto en el estudio de Almond y Verba, puede ser objeto de un juicio crítico más fundamental y básico. A semejanza del funcionalismo, con el que mantiene tantos contactos, la idea última de este método radica en la posición de ejemplaridad de unos sistemas políticos determinados (Inglaterra y Estados Unidos, en este estudio, y más generalmente, los anglosajones), y justificar el alto nivel de "capacidad" de esos sistemas por unas determinadas características culturales, la explicación de cuyo desarrollo en el tiempo no pasa de ser una interpretación más de la historia. Esta asunción previa del método significa importantes consecuencias teóricas y prácticas, como Jiménez Blanco ha puesto de manifiesto (40). El "sociocentrismo" que acusa el estudio de Almond y Verba implica de hecho ordenar los distintos sistemas políticos jerárquicamente, según su mayor o menor semejanza, respecto a los modelos inglés y americano, y delimitar un proyecto de futuro para los restantes sistemas

---

(38) G. A. ALMOND, G. B. POWELL: *Comparative Politics: a developmental approach*. Boston, Little Brown and Co., 1966, pág. 62.

(39) El problema de la relación entre actitudes, modelos de sistema político y cambio puede verse en: C. PATEMAN: "Political culture, political structure and political change". *British Journal of Political Science*, I, 3 (julio 1971), págs. 291-305. Vid. también M. CLUDNOWSKY: "A salience dimension of politics for the study of political culture". *American Political Science Review*, LXII, 4 (diciembre 1969), páginas 878-888.

(40) J. JIMÉNEZ BLANCO: "Introducción", págs. 7-11. El término "sociocentrismo", está tomado de este estudio.

que han de tratar de acomodarse al modelo propuesto, si desean obtener cuotas satisfactorias de integración, participación y evolución ordenada.

Ahora bien, aquí se introducen algunos presupuestos lógicos indemostrados. En primer lugar, no es evidente por sí mismo que el modelo anglo-americano sea el único posible para una sociedad política actual, ni tampoco que haya de darse ese conjunto de orientación, conocimientos y evaluaciones—establecidas con una notable dosis de arbitrariedad— para que un sistema de tal tipo funcione. Cabe pensar que diferentes sistemas, apoyados en otras características subjetivas de sus actores, actúen con alto grado de “éxito”. Al asumir inicialmente el carácter modélico de tales estructuras políticas y la posibilidad —recomendada— de que todas las demás comunidades alcancen esas metas a través de la adquisición de unas determinadas disposiciones hacia la política por parte de los ciudadanos, se corre el peligro de producir importantes errores en la vida política práctica, pues no sólo puede darse el caso de que tal actitud sea innecesaria, sino incluso contraproducente en unos Estados concretos, al producir entre otros efectos la intensificación de la *diacronia* entre cultura y estructura política. Por otra parte, las élites de estos países en la búsqueda del desarrollo político de sus pueblos pueden conducir a éstos hacia unas metas culturales que al resultar extraídas de comunidades de historia y características distintas, imponen un coste a la acción política que podría ser evitado si se persiguiese la conducción de un modelo político más en consonancia con las realidades sociales del país.

Hay que añadir, para terminar, que el modelo puede resultar parcialmente inválido incluso para el estudio de esas comunidades políticas que poseen la “cultura cívica”. El énfasis en las pautas culturales y en el estudio de unas determinadas causas condicionantes de las mismas (confianza mutua, asociaciones voluntarias, factores de socialización, etc.), puede constituir una visión al menos parcial del funcionamiento efectivo del sistema político y de sus causas al ensombrecer aspectos importantes del mismo como las relaciones de clase, la distribución de la riqueza, la manipulación de los medios de opinión pública, etc. En este sentido, el modelo “cultura cívica” podría llegar a ser una ideología más encubridora de unos intereses concretos.

Parece dar la impresión de que se ha empleado un método circular, semejante en cierto modo al aludido anteriormente por G. Wootton. En el deseo de descubrir los factores que hacen posible el éxito de las sociedades políticas anglosajonas se delimita un modelo que únicamente tiene en cuenta los factores funcionales de éstas, numerosos sin duda, pero que no agotan la realidad política de las mismas. Posteriormente, se pretende estudiar el carácter de la cultura política y el funcionamiento general del sistema empleando

...nos modelos, que en virtud del procedimiento de su creación no pueden resaltar más que las acciones positivas de esos sistemas; de donde se deduce implícitamente que en la práctica no existen aspectos negativos de cierto relieve. El procedimiento implica un sofisma lógico y puede conducir a importantes consecuencias negativas en los resultados de la investigación.

# Idea politológica de los estudios del futuro, futuros alternativos y acción presente

Yehezkel Dror (\*)

## Prefacio

Este artículo considera los estudios del futuro (1), desde el punto de vista de las ciencias políticas (2). Desde este punto de vista, se considera el perfeccionamiento de la política práctica (3) la misión principal de los estudios del futuro. El enfoque politológico de los estudios del futuro no excluye otros objetivos para ellos, como la satisfacción de la curiosidad humana, y reconoce sus funciones socio-psicológicas, como la seguridad y la catarsis. Pero creo que la principal misión de los estudios del futuro debe ser la de contribuir a mejorar la política y que su principal prueba debe ser su efecto sobre ésta.

La consideración de los estudios del futuro como una actividad orientada a la política no significa un concepto mezquino de su carácter y alcance. Las contribuciones a la política pueden y deben ser a menudo de largo alcance e indirectas; por ejemplo, ensanchando las texturas de apreciación de los políticos (4) y sensibilizándolos a las perspectivas de largo alcance. No obstante, la consideración de los estudios del futuro como contribución a la polí-

---

(\*) El Dr. Dror es asociado a la Universidad Hebrea de Jerusalén y a *The RAND Corporation*, de Santa Mónica (California).

Todas las ideas expresadas en este artículo son del autor. No debe interpretarse que reflejan las de *The RAND Corporation* ni la opinión o política oficiales de ninguno de los patrocinadores gubernamentales o particulares de sus investigaciones.

Este artículo fue preparado para presentarlo en la Conferencia Internacional de Investigación del Futuro de Kioto, del 10 al 16 de abril de 1970.

(1) Prefiero el término de "estudios del futuro" a "futurología", "futurística", "predicción técnica", etc., para evitar connotaciones, tanto vulgares como técnicas.

(2) En el original, *policy sciences*, que han venido a añadirse a las *politicas sciences*. Como el castellano "política" abarca ambos sentidos, el de *politics* (referente a las cuestiones del gobierno político) y el de "policy" (a la política más en general), seguimos utilizando el tradicional de "ciencias políticas", considerando, además, que la traducción del inglés al castellano aparenta ser una reducción de precisiones y reiteraciones. Empleamos "politología", más corriente en Alemania, para formar las derivaciones y para distinguir, cuando es necesario, de la política práctica. (T.)

Vease HAROLD LASSWELL: "The Emerging Conceptions of Policy Sciences". *Policy Sciences*, I (primavera 1970), págs. 3-14. YEHEZKEL DROR: "Prolegomena to Policy Sciences". *Policy Sciences* I (primavera 1970), págs. 135-150; *Design for Policy Sciences* (American Elsevier). Nueva York, 1971, en preparación.

(3) *Policy-making*.

(4) Está bien expuesto el concepto de "textura de apreciación" y la necesidad y la posibilidad de mejorar la política educando (en el sentido lato del término) las texturas de apreciación de los políticos, en Sir GEOFFREY VICKERS: *The Art of Judgement* (Basic Books). Nueva York, 1965.

tica tiene consecuencias operativas sobre su contenido y métodos y sobre su organización como ámbito de estudio y enseñanza y como profesión.

Este artículo se dedica a examinar algunas consecuencias de la idea politológica del contenido y métodos de los estudios del futuro. Indicaremos también, pero no elaboraremos en detalle las consecuencias de la idea politológica sobre la organización de los estudios del futuro como disciplina y como profesión y sobre los aspectos estructurales del afrontamiento entre los estudios del futuro y el sistema de la política práctica.

Las principales conclusiones a que llegamos en este artículo están expuestas en forma de instrucciones para los estudios del futuro orientados a la política, que les son aplicables en la agresión, pero no necesariamente a todos y cada uno de ellos. Se aspira a que procuren más bien ayudas heurísticas que reglas detalladas. Pero es de esperar que sirvan para concretar y operativizar el concepto de "estudios del futuro orientados a la política" y contribuyan a su progreso.

## Temas principales

Un supuesto tácito compartido en general por los estudiosos del futuro parece ser el que los "buenos" estudios del futuro es seguro que lleguen a los políticos e influyan la política práctica. Este supuesto es la única explicación razonable que podemos ofrecer del sorprendente olvido, por la mayoría de los estudiosos del futuro, de los temas del afrontamiento entre los estudios del futuro y la política de la vida real (5). Pero este supuesto

---

(5) Esta generalización no se aplica a los análisis políticos que pasan del interés por los temas políticos al interés por los estudios del futuro. Así, en las obras de HERMAN KAHN hay muchos puentes entre la política práctica y los estudios del futuro en el marco de una amplia estructura de las ciencias políticas. Especialmente importante es la afirmación por KAHN y WIENER sobre los objetivos de la investigación política orientada al futuro:

1. Estimular y extender la imaginación y mejorar la perspectiva.
2. Aclarar, definir, elegir, exponer y debatir temas importantes.
3. Proyectar y estudiar "paquetes" y contextos políticos alternativos.
4. Crear exposiciones, métodos, paradigmas y estructuras propedéuticos y heurísticos.
5. Mejorar la comunicación y la cooperación intelectual, particularmente, empleando analogías históricas, guiones, metáforas, modelos analíticos, conceptos precisos y un lenguaje adecuado.
6. Aumentar la capacidad de identificar modelos y crisis nuevos y comprender su carácter e importancia.
7. Suministrar saber específico y producir y probar conclusiones, recomendaciones y sugerencias.
8. Aclarar las presentes opciones políticas realistas, subrayando las que mantengan eficacia y flexibilidad sobre una larga serie de contingencias.
9. Mejorar la capacidad "administrativa" de los decisores y sus equipos de reaccionar adecuadamente a lo nuevo y desconocido." HERMAN KAHN y ANTHONY J. WIENER: *The Year 2000: A Framework for Speculation on the Next Thirty-Three Years* (Macmillan). Nueva York, 1967, págs. 398-399. Ver una exposición detallada en las páginas 399-409".

tácito es una falacia, por la solidez de diversas barreras que obran contra la consideración de los estudios del futuro en la política práctica. Algunas de ellas se enfrentan a toda consideración de las dimensiones del futuro, se presentan en forma de estudios del futuro, de planes de largo alcance o de presiones de los grupos de intereses orientados al futuro (6). Algunas barreras son más específicamente activas, respecto de los explícitos estudios del futuro. Unidas, las barreras de distintas clases aíslan muy efectivamente de los estudios del futuro la política práctica, asegurando virtualmente el efecto nulo de aquéllos, a menos que las barreras se separen o se les abra un camino de rodeo.

En un sentido amplio del término, pueden identificarse cuatro haces principales de barreras a la consideración de los estudios del futuro en la política: 1) los estudios del futuro no se proyectan a los temas políticos; 2) no son creíbles; 3) son difíciles de utilizar, y 4) son convenientes. Expondremos nuestra idea politológica de los estudios del futuro examinando los temas creados por esas cuatro barreras y el modo de superarlas, al menos en parte.

## Proyección de los estudios del futuro a los temas políticos.

Los requerimientos de la proyección de los estudios del futuro a las cuestiones políticas comprenden: *a)* enlace entre el presente y los futuros alternativos, y *b)* pertinencia de los estudios del futuro a los principales asuntos políticos presentes, actuales o potenciales. Estos requerimientos son cuestión de grado, porque las perspectivas de largo alcance pueden proyectarse a la política sensibilizando y educando las texturas de apreciación de los políticos, función cuya importancia he mencionado siempre. Pero se requiere algo más para una entrada (7) más concreta y específica de los estudios del futuro en la política. E incluso los amplios estudios del futuro configuradores de textura de apreciaciones han de tener cierto enlace con el presente y cierta pertinencia a los asuntos políticos potenciales.

La exigencia de enlace implica ciertas relaciones causales explícitas entre las decisiones presentes y los futuros considerados. Si el futuro es independiente de las decisiones presentes, o si su dependencia es demasiado vaga

---

(6) La súbita marea de inquietud por la contaminación ilustra una tendencia relacionada: cuando las presiones son lo bastante fuertes para atravesar las barreras, puede darse una corriente positiva que derive en exageraciones unilaterales, en vez de la necesaria consideración sistemática de diferentes futuros alternativos, en relación con las opciones políticas complejas.

(7) "Input."

y demasiado dudosa para admitir la identificación de ciertos enlaces con cierto grado de seguridad, el futuro no se proyecta a la política presente.

Este es un requisito especialmente importante por causa de la tendencia, no inhabitual, de los estudios del futuro (y de gran parte del plan de largo alcance) a “evadirse al futuro” perfilando diversas situaciones que no pueden relacionarse en ninguna manera con sentido. No quiero decir que las utopías o las antiutopías carezcan de importancia: pueden cumplir funciones sociales muy importantes, incluso efectos de largo alcance sobre la política, mediante cambios de los valores públicos y la opinión de las masas. Pero tales funciones de los ensueños del futuro han de mantenerse aparte del papel de los estudios del futuro en la política. La inversión de nuevos futuros es un elemento esencial de los estudios del futuro orientados a la política, como lo son las predicciones más “científicas”. Pero, para los fines políticos es esencial que los diversos futuros normativos, así como los futuros predichos, pueden relacionarse con las decisiones presentes: o como objetivos a los que apuntar, o como situaciones esperadas a tener en cuenta.

Las relaciones entre el presente y los futuros alternativos pueden exponerse en diversas formas, como curvas temporales, franjas y curvas envolventes, guiones o descripciones verbales. Habitualmente, la relación será más bien estocástica que determinista, y más bien conjeturada que segura. Pero son esenciales algunas series temporales de situaciones y evoluciones que muestren posibles relaciones de los futuros alternativos con las acciones presentes, con una excepción que trataré pronto. Esta es la justificación de la siguiente primera instrucción para los estudios del futuro orientados a la política:

*Instrucción núm. 1. El estudio de futuros orientado a la política debe relacionar explícitamente los futuros alternativos con las decisiones presentes (salvo la instrucción núm. 4).*

Que un futuro alternativo tenga cierta dependencia de la acción presente es esencial para la proyección política, pero insuficiente por sí. Si los estudios tratan de fenómenos sin interés según los valores de los sistemas de política práctica contemporáneos o en aparición, o son triviales según esos valores, tales estudios tienen poca proyección política. Este es el caso, aun cuando haya claros enlaces entre los futuros alternativos con las decisiones presentes. Por ello, la proyección política requiere que los estudios del futuro sean pertinentes a los asuntos políticos, actuales o potenciales. Son “actuales” los asuntos advertidos y reconocidos, tratados de hecho por la política, sin importar si más o menos adecuadamente. Son “potenciales” los

temas pertinentes a los valores políticos y serían cuestión de preocupación política si hubiese más información o si la política fuese de mejor calidad. En ciertos respectos, una contribución sumamente importante de los estudios del futuro a la mejora política podría muy bien ser la transformación de asuntos políticos potenciales en actuales mediante lo que se llama la función de "vigilancia" (8). Esta función implica la identificación de posibles evoluciones futuras que requieran acción presente, para evitar los futuros indeseables y apoyar los deseables. Por tanto:

*Instrucción núm. 2. El estudio de futuros orientado a la política debe tratar de materias de interés político actual o potencia!*

*Instrucción núm. 3. El estudio de futuros orientado a la política debe comprometerse en la "vigilancia", esto es, la identificación de temas políticos importantes no reconocidos como tales por la ignorancia de posibles evoluciones futuras.*

Aquí llegamos a una excepción importante a la instrucción núm. 1, según la cual los estudios del futuro orientados a la política deben relacionar explícitamente los futuros alternativos a las decisiones presentes. Cuando queda implicado un asunto político muy importante, también lo es la hipótesis nula. Es muy provechoso mostrar que los futuros alternativos de la materia de interés son bastante independientes de las decisiones presentes. Lo cual debe llevar a una de tres conclusiones o a una mezcla de ellas:

a) Comenzar una intensa búsqueda de nuevas ideas y nuevo saber que puedan proporcionar enlaces entre las decisiones presentes y los futuros alternativos y permitan así esfuerzos por influir a estos últimos; lo que puede implicar nuevos futuros alternativos, nuevos enlaces entre las decisiones presentes y los futuros alternativos dados o una combinación de ambos.

b) Ampliar el concepto de "decisiones presentes", transformando factores considerados, por razones ideológicas, políticas o técnicas, fuera de su reforma (9), en medios políticos objeto de "decisiones presentes".

c) Reformular nuestros asuntos políticos de modo a cesar de momento los esfuerzos por influir las evoluciones futuras implicadas y, en su lugar, adaptarse a las libres.

Estas son conclusiones extremadamente importantes, con muchos efectos sobre la acción, diferentes a la resignación. Aun la cesión de esfuerzos por

---

(8) Ver ROBERT JUNGK: "Outline for a European Look Out Institution", proposición preparada para el Consejo de Europa. Junio, 1967.

(9) Hablo de "formar" y "reformular" medios políticos, en vez de "manipular", que tiene una connotación negativa.

influir ciertas evoluciones futuras, porque no vemos manera de que las acciones presentes puedan influirlas, debiera acompañarse al menos de una comprobación cuidadosa de las evoluciones actuales, a fin de aumentar la probabilidad de buena adaptación a lo inevitable y estar dispuestos para la interferencia si se descubren o inventan algunos medios para influir sobre el futuro.

Cuanto más indeseable parezca el futuro "inevitable", y más difícil se espera que sea la adaptación a él, tanto más debe apremiarse la búsqueda de posibles enlaces entre la acción presente y ese futuro. En efecto, cuando el futuro "inevitable" parezca muy malo, quizá estemos dispuestos a reconsiderar las instituciones sociales básicas que, habitualmente, están muy fuera del campo del cambio dirigido. Incluso los "valores básicos" pueden ser considerados de este modo como medios políticos que han de ser cambiados para maniobrar las peligrosas evoluciones futuras (10). Por tanto:

*Instrucción núm. 4. Los estudios del futuro orientados a la política deben tratar de los futuros alternativos de cuestiones peligrosas aunque no pueda identificarse ninguna relación de aquéllos con las decisiones presentes.*

Este es el momento conveniente en que introducir el problema relacionado, pero distinto, de los futuros de valor alternativos como contenido esencial de los estudios del futuro orientados a la política. La política implica opción, y toda opción implica juicio de valor. Este juicio de valor es una función política y, de ahí, el requisito de probar la sensibilidad que tengan al valor los estudios del futuro (que trataremos después). Pero aceptar el derecho de quienquiera consideremos las instituciones políticas legítimas a empeñarse en gobernar el juicio de valor no significa que este juicio de valor no deba y no pueda ser mejorado. La mejora del juicio político de valor es una necesidad urgente, a satisfacerse en parte por los estudios del futuro. El examen explícito de los futuros alternativos y sus enlaces con el presente es de buena ayuda, exponiendo las consecuencias futuras de los juicios de valor presentes. Una contribución adicional, y a menudo más importante, de los estudios del futuro en esta materia puede ser la exploración de los futuros alternativos de los valores.

Básicamente, la preferencia por un futuro alternativo sobre otros debe determinarse por valores pertinentes al tiempo de realización de esos futuros alternativos. Los valores presentes sirven de criterio para configurar el

---

(10) Ver, por ejemplo, HASAN OZBEKHAN: "Towards a General Theory of Planning". Erich Jantsch (ed.), *Perspectives of Planning* (O.E.C.D.), Paris, 1969, y ERICH JANTSCH: "From Forecasting and Planning to Policy Sciences", *Policy Sciences*, núm. 1 (primavera de 1970), págs. 31-43.

futuro sólo si: *a*) se espera que los valores del futuro pertinente sean iguales a los presentes, y *b*) si ello se considera un satisfactorio estado de cosas. Ciertamente, la determinación de los valores deseables para el futuro es materia de juicio allende el campo de los estudios del futuro. Pero tal juicio *a*) debe basarse en explicaciones de las repercusiones de los juicios de valor alternativos sobre el futuro, y *b*) debe considerarse dentro del contexto de los valores futuros en su conjunto. Para ello, es necesario: *a*) considerar los juicios de valor presentes como variable conformadora del futuro, y *b*) explorar los futuros de valor alternativos. La primera necesidad debe satisfacerse como parte del examen de la relación entre las decisiones presentes y los futuros alternativos. La segunda necesidad sólo puede satisfacerse dirigiendo los estudios del futuro a explorar los futuros de valor alternativos (11) (que pueden ser influidos por medios políticos que, a su vez, son influidos por opciones de valor). Por tanto:

*Instrucción núm. 5. Los estudios del futuro orientados a la política deben empeñarse en la exploración de los futuros de valor alternativos.*

La exigencia de explorar futuros alternativos comprensivos está relacionada estrechamente con las instrucciones núms. 2, 3, 4 y 5, pero va más lejos. Para procurar una amplia perspectiva a la política y aumentar la probabilidad de que sean satisfechas efectivamente las instrucciones 2, 3, 4 y 5, es necesario ir allende los futuros alternativos de instituciones sociales específicas (12). Así, pues, lo que se necesita urgentemente son estudios de futuros alternativos comprensivos que traten, al menos en esbozo, de todas las instituciones sociales, comprendido el futuro de la política y de su práctica. Dichos estudios, además, son esenciales como estructura para el análisis de efectos cruzados entre los futuros de diferentes instituciones sociales, materia a la que volveré después. Por tanto:

*Instrucción núm. 6. Los estudios del futuro orientados a la política deben intentar y desarrollar la inclusión de todas las instituciones sociales, al menos en esbozo.*

---

(11) Ver sobre esta cuestión: FRED C. IKLÉ: "Can Social Predictions be Evaluated?", *Daedalus*, verano 1967, págs. 733-758; KURT BAUER y NICHOLAS RESCHER (eds.): *Value and the Future* (Free Press), Nueva York, 1969; e IRENA TAVIRS: "Futurology and the Problem of Values", *International Social Science Journal*, XXI, núm. 4, 1969, páginas 574-584.

(12) En este artículo empleo el término "instituciones sociales" en su sentido más lato, incluyendo también rasgos de la realidad física socialmente importantes.

## Credibilidad de los estudios del futuro

Los estudios del futuro, para servir de entradas útiles a la política práctica, deben ser de alta calidad. Esta es una exigencia demasiado obvia para merecer más que una observación *pro forma*, si no fuese por la exigencia relacionada, pero distinta, de signos claros que permiten discernir entre estudios del futuro de alta y de baja calidad.

La rápida proliferación de estudios futuristas y futuroológicos y su popularidad rayana en la moda hacen de lo más esencial unas señales visibles de reconocimiento de calidad. Al ser bombardeado por cientos de profecías y predicciones, el sistema de política práctica no puede tomar en seria consideración, todas ellas sin cerner, los pocos estudios de alta calidad entre las muchas alucinaciones desatinadas. Faltando signos de calidad visibles, la política puede citar estudios del futuro que se ajustan a las conclusiones a que ya había llegado o puede ser influida por una multitud de estudios del futuro que obran como una variable de presiones, directamente o a través de los medios de comunicación de masas, independientemente de la calidad de esos estudios.

Por la propensión de los medios de difusión a ser influidos por las modas del momento y a dar resonancia a las predicciones más extremadas, puede haber incluso una correlación negativa entre la calidad de los estudios del futuro y su efecto sobre la política a través de las presiones y de la formación de la opinión. Por ello, son de lo más esencial los signos visibles de calidad.

A las dificultades de este problema se une la tendencia de científicos famosos y sumamente capacitados a hacer declaraciones sobre el futuro completamente fuera de su competencia. Tales declaraciones atraen mucha atención, gracias al prestigio de quienes las pronuncian, con poca oportunidad para examinar la base de sus predicciones y estimar cuidadosamente su fidelidad.

A menos que se desenvuelvan muy pronto unos signos para identificar los estudios del futuro de alta calidad, puede quedar desacreditada rápidamente toda la idea de los estudios del futuro y se habrá perdido por muchos años la probabilidad de utilizarlos para mejorar la política. Por tanto:

*Instrucción núm. 7. Los estudios del futuro orientados a la política no sólo han de ser de alta calidad, sino que ésta debe poder serles reconocida.*

Es cuestión difícil la de cómo pueda cumplirse esta instrucción, que nos conduce al tema de la profesionalización e institucionalización de los es-

tudios del futuro. Toda profesionalización e institucionalización encerraría riesgos, como cierto impedimento a las ideas espontáneas y cierta pérdida de contribuciones por individuos brillantes que no se ajusten a los patrones institucionales y profesionales. No obstante, para los fines del empleo de los estudios del futuro, los beneficios de cierta institucionalización y profesionalización superan a las costas. Deben realizarse esfuerzos para dar campo a las ideas espontáneas y a la lucidez no convencional, dentro y fuera de las instituciones y profesiones de los estudios del futuro orientados a la política. Pero cierta institucionalización y profesionalización parecen esenciales, de modo que la afiliación institucional y las aptitudes profesionales puedan servir al menos de cierto indicio de su calidad. Este artículo, como hemos dicho, no entra en detalles de la institucionalización y profesionalización de los estudios del futuro. Pero son esenciales para constituir un saber sistemático, metódico y sustancial en los estudios del futuro y para instruir a universitarios y profesionales de ellos, además de la necesidad de credibilidad y transformabilidad (que tratamos en el epígrafe siguiente). Por ello, quisiera hacer cuestión importante de indicar ciertas direcciones principales para pensar sobre este tema: creo que, para lograr su potencial, los estudios del futuro necesitan nuevas ordenaciones y planes institucionales y profesionales, diferentes de la tradicional estructura universitaria, por una parte, y de la tradicional estructura gubernamental, por otra. Los progresos paralelos en el análisis político y en las ciencias políticas en conjunto pueden proporcionar un buen precedente. En muchos respectos, creo que los estudios del futuro orientados a la política son parte integrante de las ciencias políticas y deben desarrollarse dentro de su contexto, teniendo el debido cuidado de evitar la represión de ciertos elementos más imaginativos de los estudios del futuro por ciertos elementos más "rationales" de otras partes de las ciencias políticas (como los enfoques analíticos). Este punto de vista tiene consecuencias sobre las formas concretas de institucionalización y profesionalización de los estudios del futuro, pero los detalles caen fuera del campo de este artículo (13).

La necesidad de institucionalizar y profesionalizar los estudios de futuros deseables orientados a la política y sus características queda más clara al examinar los problemas de la transformabilidad de los estudios del futuro en entradas a la política práctica.

---

(13) Ver una analogía sugestiva en YEHEZKEL DROR: "Teaching of Policy Sciences: Design for a Doctorate University Program", *Social Sciences Information*, 9, número 2 (abril 1970), págs. 101-122 (noviembre 1969).

## Transformabilidad de los estudios del futuro en entradas a la política

Cuando existan estudios del futuro, proyectados a la política y creíbles, se llegará a la cuestión de la transformabilidad de estos estudios en entradas a la política. Lo cual implica esbozarlos de modo que se ajusten a las características de la política como proceso y de las unidades políticas como estructuras, organizaciones, papeles e individuos humanos. Pero no sólo está implicado el esbozo de los estudios del futuro. Adoptando un punto de vista realista, la transformación de los estudios del futuro en entradas a la política exige también que se replantee el sistema de la política práctica, de modo a incrementar su capacidad de recibir entradas de los estudios del futuro y absorberlas en el proceso político.

Estructura habitual para considerar la cuestión de la transformabilidad de los estudios del futuro en entradas a la política es el modelo compartimental de la teoría de los sistemas generales (14). En tal modelo compartimental, se considera a los estudios del futuro y a la política como dos sistemas interactuantes que son, ambos, sistemas de la sociedad. El planteamiento del problema es, pues, cómo perfeccionar (no maximizar, porque demasiada interrelación es indeseable, por ejemplo, porque socavaría la autonomía de los estudios del futuro, esencial para su alta calidad) las interacciones entre los estudios del futuro y la política. Tal perfeccionamiento implica cambios en el sistema de los estudios del futuro, en el sistema político y en los cauces de transporte directos e indirectos entre estos dos sistemas.

Disponemos de bastante saber para utilizar semejante modelo compartimental de la teoría del sistema general, respecto de otros problemas de los empleos del saber para mejorar la política (15). Pero creo que la experiencia y el saber que tenemos sobre los estudios del futuro y su posible contribución a la política son demasiado pobres para justificar el análisis según tal modelo. Además, ese modelo compartimental de los estudios del futuro y de la política requiere un examen detallado de los sistemas de la política práctica, que está muy lejos del razonable interés de los estudios del futuro por las ciencias políticas en su conjunto (16). Por tanto, me abstengo de emplear

(14) Ver sobre la teoría compartimental: A. RESCIGNO: "Synthesis for Multi-compartment Biological Models", *Biochem. Biophys. Acta.*, 37 (1960), págs. 463-468; y A. RESCIGNO y G. SERGE: *Drug and Tracer Kinetics* (Blaisdell), Waltham, Mass., 1966.

(15) Ver YEHEZKEL DROR: "A General Systems Approach to Uses of Behavioral Sciences for Better Policy-making". Ernest O. Attinger (ed.), *Global Systems Dynamics* (Karger), Nueva York, 1970 (versión anterior: RAND Paper P-4091, mayo 1969).

(16) Un enfoque sistemático alternativo es considerar algunos modelos de política preferible y examinar, respecto de cada fase, la contribución potencial de los estudios del futuro y las características necesarias de éstos (métodos, contenido, me-

tales modelos sistemáticos, prefiriendo proceder de modo más tentativo y limitar mis observaciones y recomendaciones a algunos rasgos de la transformabilidad de los estudios del futuro en entradas a la política. Pero volveré a ciertas consecuencias del modelo compartimental de la teoría del sistema general cuando llegue a mi final instrucción núm. 15, que tratará de la necesidad de amplio estudio del afrontamiento entre los estudios del futuro y la política.

Habiendo intentado dar algún vistazo, al menos, de una idea general de la transformabilidad de los estudios del futuro en entradas a la política, consideraré unos cuantos temas concretos que corresponden a esta cuestión, a saber, los que tratan de las características necesarias de los estudios del futuro.

Una exigencia mínima de la transformabilidad de los estudios del futuro en entradas a la política implica la comunicación y el acceso:

*Instrucción núm. 8. Los estudios del futuro orientados a la política han de ser fáciles de comunicar a los políticos y deben satisfacer las necesidades del acceso a la política.*

Las condiciones concretas de comunicación y acceso dependen de las características de los distintos sistemas de política. Por ejemplo, en diversos países, los políticos (17) pueden absorber estudios del futuro de diferente grado de abstracción y, en diversos países, cauces como la maquinaria de partido o los medios de difusión pueden cumplir diferentes papeles promoviendo la comunicación y el acceso de los estudios del futuro a los políticos. Las exigencias universales comprenden: reducción y unificación de las jergas técnicas (18); existencia de cauces estructurados de comunicación y acceso, junto con la holgura suficiente para evitar la monopolización y permitir la comunicación y el acceso no tradicionales; y los formularios de los estudios del futuro han de ser fáciles de utilizar para la política.

La cuestión de los formularios de los estudios del futuro nos lleva directamente al tema más difícil y más importante de su transformabilidad en entradas a la política y, en efecto, a todo el abanico de temas implicados en la idea politológica de los estudios del futuro: son las relaciones entre

---

dios, estructuras, personal, etc.) para realizar ese potencial. El lector interesado puede ver este enfoque, con mi "modelo óptimo de política pública", en YEHEZKEL DROR: *Public Policymaking Reexamined* (Chandler). San Francisco, 1968, págs. 163-196.

(17) "Policymakers".

(18) FRANÇOIS HETMAN: *The Language of Forecasting* (Futuribles), Paris, 1969, expone claramente la necesidad de unificar la terminología de los estudios del futuro. Su libro ilustra también las posibilidades de explicar los conceptos de los estudios del futuro de modo comunicativo.

la metodología de los estudios del futuro y las necesidades de la política práctica.

Hasta ahora hemos tratado de las consecuencias de una orientación política de los estudios del futuro respecto de las materias de estudio, la calidad, su comunicabilidad y su acceso a los políticos. Estas son cuestiones importantes que conciernen al carácter externo de los estudios del futuro y a su sentido general. Pero hasta ahora no hemos considerado las consecuencias de la orientación política sobre los principales temas metódicos de los estudios del futuro. La cuestión decisiva es: después de haberse seleccionado una materia conveniente, con buenas disposiciones para la fe de calidad, y dada una relación satisfactoria con el sistema de la política, ¿cuáles son las exigencias que impone la orientación política al método de los estudios del futuro (además de la necesidad, ya tratada, de buscar enlaces entre el presente y los futuros alternativos)?

Limitándome a las exigencias más generales y al papel de los estudios del futuro como actividad profesional (a distinción, por ejemplo, de los papeles de abogacía de los individuales estudiosos del futuro), parece esencial la siguiente instrucción:

*Instrucción núm. 9. Los estudios del futuro orientados a la política deben adaptar sus métodos a las necesidades de la política. Lo cual comprende, en particular: a) el enfoque de "futuros alternativos"; b) atención a los efectos cruzados e interdependencias entre los futuros alternativos de diferentes instituciones sociales; c) énfasis sobre la identificación de variables conformadoras del futuro; d) examen de las evoluciones futuras influyentes sobre la identidad de variables que puedan servir de medios políticos futuros, y e) estricta explicación de los supuestos y rigurosa prueba de sensibilidad a los valores.*

Permítaseme examinar estas recomendaciones una por una:

a) El enfoque de "futuros alternativos". La política implica opción entre alternativas. Una importante contribución potencial de los estudios del futuro a una mejora de la política es ampliar las perspectivas de opción mediante la exposición de futuros alternativos (y, según la instrucción núm. 1, de los enlaces entre esos futuros alternativos y el presente). La tendencia de los organismos a desconocer la inseguridad y reprimir la ambigüedad —de lo que trataremos en el epígrafe siguiente— refuerza la exigencia de que los estudios del futuro subrayen la multiplicidad de posibilidades del futuro. Por ello, incluso en el caso inhabitual de que un futuro tenga una probabilidad muy elevada, los estudios del futuro orientados a la política deben

exponer siempre futuros alternativos, incluso algunos de escasa probabilidad y aun "antipositivos". Y ello debe hacerse con explícitas estimaciones de la probabilidad de diferentes futuros alternativos, incluso la explícita admisión de ignorancia de las probabilidades, cuando sea indicado. Debe subrayarse que las estimaciones de probabilidad dependen de los supuestos y contingencias explicados.

b) Atención a los efectos cruzados y las interdependencias. La fragmentada estructura de gran parte de la política y la factibilidad burocrática y política, algo mayor, de coordinación, respecto de los acontecimientos futuros, antes que de las actividades presentes, hacen de lo más necesario para los estudios del futuro subrayar la intensa interdependencia de los futuros alternativos de las diferentes instituciones sociales. Por ello, deben subrayarse los efectos cruzados en los estudios del futuro orientados a la política. Lo cual tiene una consecuencia que cae fuera de su materia: para procurar una estructura amplia de examen de los efectos cruzados, son necesarios comprensivos estudios de futuros alternativos, como lo indicamos en la instrucción núm. 6.

c) Énfasis sobre la identificación de variables conformadoras del futuro. Se requiere que el análisis de efectos cruzados señale posibles consecuencias de primero, segundo y tercer orden. Pero estos mismos efectos cruzados amplían también el conjunto de variables conformadoras del futuro, añadiendo variables externas a las endógenas a una institución social definida. La política se ocupa principalmente de intentar aumentar la probabilidad objetiva de futuros deseables. Por ello, la política depende de la identificación de variables conformadoras del futuro. Esta es, creo, la contribución potencial de mayor importancia de los estudios del futuro a la mejora de la política: incrementar el conjunto de las variables conformadoras del futuro identificadas, incluidas, tanto las variables endógenas a específicas instituciones sociales y las variables exógenas a instituciones específicas, pero que las influyen mediante efectos cruzados. Esta instrucción está unida estrechamente a la núm 1., porque buscamos principalmente variables conformadoras del futuro que existan en el presente. Pero la orientación política se interesa también por las variables conformadoras del futuro que existan en el futuro mismo, lo que nos lleva al punto siguiente de la instrucción núm. 9.

d) El examen de la evolución futura influye sobre las variables políticas futuras. La política es un continuo intento de conformar el futuro. Además de decisiones sobre la acción presente, comprende, además, tanto decisiones presentes sobre acción en el futuro, especialmente en el modo de "plan" de la política, como decisiones sobre el programa mismo de la política, es decir,

qué cuestiones diferir para decidir las en el futuro. Por ello, para una buena política, es importante identificar los medios políticos situados en el futuro. Los medios políticos son variables conformadoras del futuro que pueden ser reformadas (por ejemplo, “manipuladas”). Identificar el subconjunto de medios políticos presentes entre el conjunto de variables conformadoras del futuro que existan en el presente está fuera del campo de los estudios del futuro, aunque éstos son pertinentes al continuar la búsqueda de variables conformadoras del futuro hasta que puedan identificarse algunos medios políticos o haya de llegarse a la conclusión de que no puede encontrarse o inventarse ninguno. Pero la identificación de los medios políticos futuros depende principalmente de los estudios del futuro: lo que se necesita, además de identificar las variables conformadoras del futuro, que estén situadas ellas mismas en el futuro, son predicciones de los rasgos que permitirán servir de medio político a una variable conformadora del futuro. Estos rasgos comprenden la factibilidad y costas de reforma de las variables.

Deseo subrayar la multidimensionalidad de “factibilidad y costas”. Las más fáciles de tratar (aunque no son fáciles) son la factibilidad y costas técnicas y económicas. Son, a menudo, más importantes, y siempre más difíciles de predecir, la factibilidad y las costas organizativas y, especialmente, las políticas. Pero, aunque sea difícil, hay que investigar la factibilidad política futura de emplear diversas variables conformadoras del futuro como medios políticos, a fin de que los estudios del futuro suministren esenciales entradas de mejora de la política. Lo considero tan importante y tan olvidado que justifica darle el énfasis de una instrucción aparte:

*Instrucción núm. 10. Los estudios del futuro orientados a la política deben tratar explícitamente de futuros alternativos de factibilidad política.*

No es éste el lugar para entrar en los problemas conceptuales y metodológicos del estudio de los futuros de factibilidad política (19). Permítaseme sólo dos comentarios: 1) el estudio de los futuros de la factibilidad política está estrechamente unido al estudio de los futuros alternativos de la política interior, y 2) los futuros alternativos de la factibilidad política, como los futuros alternativos de la política interior en su conjunto, constituyen un ámbito legítimo, y realmente esencial, para el cambio dirigido. Por tanto, es muy importante, para la mejora a largo plazo de la política, identificar variables políticas para influir las futuras cambiando la factibilidad política futura. (Lo mismo puede aplicarse —como se reconoce más en general— a la factibilidad técnica y económica futura.)

e) Explicación de los supuestos y prueba de la sensibilidad al valor. Este requisito está en un plano algo diferente, secante a los demás. Pero es muy importante para la transformabilidad de los datos de estudios del futuro en entradas a la política. Me inclino a dar un paso más y considerar este requisito como un imperativo categórico a seguir por los estudios del futuro en su conjunto; ciertamente, es muy estricta para los estudios del futuro, como empresa orientada a la política, la necesidad de explicar los supuestos y los valores.

Las razones de este requisito son tanto morales como funcionales. Moralmente, los componentes políticos de la sociedad están titulados para practicar juicios de valor y determinar supuestos extracientíficos. Así es independientemente del régimen, en tanto consideremos legítimos a los políticos. Si los consideramos ilegítimos, toda la idea de contribuir a la política adquiere otro sesgo y puede ser inadecuada (20). Pero, si estamos trabajando, digamos, por algún grupo en contra de lo establecido, el derecho de juzgar valores y establecer supuestos extracientíficos sigue correspondiendo a quienesquiera consideremos los decisores legítimos, sea un dirigente individual o la asamblea general de todos los miembros.

Funcionalmente, el no explicar los valores y los supuestos mengua la utilidad de los estudios del futuro, como ayuda para mejorar la política, coartando alternativas e inhibiendo la consideración explícita de los valores y supuestos. Además, el juicio de valor encubierto será advertido a menudo, o al menos sentido, por los políticos, que se encontrarán menos dispuestos a utilizar los estudios del futuro..., en mi opinión, acertadamente.

Si no fuese por la extendida tendencia de muchos llamados estudios del futuro a aceptar juicios de valor de modo simplista y, ciegamente, ingenuos supuestos, sería innecesario trabajar lo que es un tema bastante simple. Pero una breve consideración de los estudios del futuro revela los juicios de valor encubiertos y la selección de supuestos. Por ejemplo, esta básica debilidad metódica está profundamente arraigada en el plan urbano y sus derivados modernos, muchos de los cuales adoptan la forma de imágenes del “futuro de la ciudad” y “el futuro del medio”.

Las consecuencias metódicas tratadas en este artículo de la idea politoló-

---

(19) Ver YEHEZKEL DROR: “The Prediction of Political Feasibility”. *Futures*, 1 (junio 1969), págs. 282-288.

(20) Tropezamos aquí con la principal cuestión moral que encara todo saber: cómo estimular la utilización del saber para el bien e impedir su empleo para el mal. Al tratar de la profesionalización de los estudios del futuro, deben considerarse salvaguardias contra el abuso del saber. Pero creo que la solución, si es que existe, está solamente en la responsabilidad moral individual del hombre de saber como hombre consciente. Los estudios del futuro comparten también este problema con las ciencias políticas en su conjunto.

gica de los estudios del futuro llevan a una variedad de métodos, técnicas e instrumentos necesarios para su realización. El tratar de estos métodos, técnicas e instrumentos cae fuera de los límites de este artículo. Pero deseo indicar al menos la necesidad de formularios para los datos de los estudios del futuro, que sirvan para exponerlos a una forma concisa que se ajuste a las necesidades de la política. Tales "formularios para los datos de los estudios del futuro orientados a la política" sirven también para mejorar la comunicación y el acceso de los estudios del futuro a la política. Por tanto:

*Instrucción núm. 11. Los estudios del futuro orientados a la política requieren formularios que admitan la exposición concisa de los datos para su empleo político.*

Estos formularios, a su vez, conforman los métodos, las técnicas, los instrumentos e, incluso, la metodología (21). Por tanto, requieren cuidadosa atención y revisión constante (22).

## Conveniencia de los estudios del futuro para el sistema político

La posible inconveniencia de los estudios del futuro para diversos componentes del sistema político plantea una serie distinta de cuestiones. Las razones principales de tal inconveniencia comprenden el posible desacuerdo entre los componentes del sistema de la política con las consecuencias políticas de los estudios del futuro y la discordancia entre las orientaciones y texturas de apreciación de los estudios del futuro con las de la habitual conducta organizativa y política.

Para ser más específico, permítaseme mencionar algunos factores que

---

(21) Es especialmente importante la metodología que integre los estudios del futuro a la política. La P.P.B.S. implica alguna de estas intenciones, pero ha de ser complementada con más consistentes elementos, orientados al futuro. El "plan" es conceptualmente el proceso mediante el cual ideas de largo alcance del futuro deben encerrarse en las decisiones presentes. Pero la teoría contemporánea del plan público está mal preparada para esta misión. El plan empresarial moderno dirige a veces mejor la integración de los estudios del futuro a las decisiones presentes, pero sus problemas son más sencillos que los del plan público. Ver, sobre el plan empresarial, la obra comprensiva de GEORGE A. STEINER: *Top Management Planning* (Macmillan). Nueva York, 1969; no hay ningún estudio comparable del plan público.

(22) Ver, como ejemplo de los intentos de crear metodologías orientadas a la política, incluso algunos formularios para exponer los datos de estudio del futuro en forma adecuada para que sirvan de entradas a la política, WAYNE WILCOX: "Forecasting Asian Strategic Environments for National Security Decisionmaking: A Report and A Method" (RAND Publication RM-6154-PR, junio 1970); y fig. 5, en YEHEZKEL DROR: "Alternative Domestic Politics Futures (ADPF): Research Needs and Research Design", *Futures*, 2 (diciembre 1970), en prensa.

obran para hacer inconvenientes los estudios orientados al futuro para muchos componentes del sistema político:

1. La clara formulación de futuros alternativos y de presentes variables conformadoras del futuro impone opciones, que pueden ser, a menudo, no incrementales y que pueden exigir explícito juicio entre valores en competencia. Tales opciones pueden poner en peligro coaliciones esenciales, en cuyo caso puede ser preferible, efectivamente, desconocer esos estudios del futuro. Pero, más a menudo, lo que se pone en peligro no son las necesidades esenciales de la coalición, sino las más tradicionales y sostenidas por los hábitos. Queda también en peligro la extendida propensión organizativa y política a "satisfacer" y a limitar las opciones al cambio incremental.

2. La clara formulación de futuros alternativos y presentes variables conformadoras del futuro llama la atención a temas y problemas futuros y requiere explícito juicio sobre lo preferible de diferentes situaciones dispersas en la corriente del tiempo. Lo cual contradice a la habitual propensión de la política y las organizaciones a ocuparse sólo del presente o, en el mejor de los casos, de futuros a corto plazo, propensión muy reforzada por la anualidad del presupuesto y la frecuencia de elecciones. (Estas instituciones pueden justificarse por otras razones, y más importantes, pero debieran reconocerse explícitamente sus negativos efectos sobre la consideración del futuro, de modo que puedan proyectarse algunas contramedidas.)

3. La clara formulación de futuros alternativos y presentes variables conformadoras del futuro supone reconocer inseguridad, ambigüedad, relaciones estocásticas e ignorancia. Lo cual contradice la fuerte tendencia política y organizativa a desconocer la inseguridad, sofocar la ambigüedad, suponer el determinismo y hacer creer que se sabe lo que se hace.

4. La clara formulación de futuros alternativos y presentes variables conformadoras del futuro implica —si se la emplea en la política— la formalización de expectativas. Estas expectativas —aun si se las formula estocásticamente— pueden servir de patrones objetivos para evaluar realizaciones, obstaculizando así la tendencia política y organizativa a la reducción de disonancia, posterior a la decisión, exponiendo como objetivos cualquier cosa que suceda de hecho. Al mismo tiempo, los buenos estudios del futuro inhiben además la selección de objetivos irrealistas, perjudicando así a la fijación arbitraria de objetivos como treta para reclutar apoyos. Está más justificado el rechazo de los buenos estudios del futuro porque pueden inhibir las actividades mesiánicas, dirigidas a objetivos muy improbables, pero que pueden lograrse a veces si se cree intensamente en ellos y se los acepta con total compromiso.

5. La aceptación de los estudios del futuro como importante entrada a la política implica cambios en la estructura de poder del sistema de la política práctica, con transferencia de cierto poder a los estudiosos del futuro. Tales transferencias de poder son rechazadas siempre, tanto más cuando los beneficiarios son un grupo desconocido y sospechoso compuesto de intelectuales, nuevos tipos de científicos y nuevos profesionales.

Para generalizar, los buenos estudios del futuro orientados a la política constituyen una presión por una política mejor y, por tanto, son mal recibidos por la mayor parte de la realidad política contemporánea. La dificultad al respecto es que, cuanto mejores y más convincentes sean los estudios del futuro, tanto más pondrán en peligro los patrones políticos establecidos y con tanta mayor frecuencia serán rechazados.

El corregir este estado de cosas exige el replanteamiento e incluso el nuevo planteamiento de partes importantes del sistema de la política. Esta es materia que corresponde a las ciencias políticas en su conjunto, entre las cuales los estudios del futuro desempeñan un papel pequeño, aunque importante. Lo que pueden hacer los estudios del futuro, en unión con las ciencias políticas, es estudiar las condiciones de conveniencia política y organizativa de los estudios del futuro para el sistema de la política, tema que se funde bien con el estudio de los rasgos políticos necesarios para que los estudios del futuro hallen buena comunicación y acceso y con el estudio de los rasgos políticos necesarios para sacar buen provecho de los estudios del futuro en cuanto a la mejora de la política. Por tanto:

*Instrucción núm. 12. Los estudios del futuro orientados a la política deben participar, como parte de las ciencias políticas, en el estudio de las características necesarias y suficientes del sistema de la política para hacersele convenientes y utilizados.*

*Instrucción núm. 13. En particular, los estudios del futuro orientados a la política deben explorar futuros alternativos del sistema de la política e identificar importantes variables conformadoras del futuro.*

## Conclusiones

En este artículo he indicado ya varias veces que los buenos estudios del futuro y su utilización por el sistema de la política pueden no ser siempre una pura bendición. La ruptura de coaliciones esenciales y el peligro del consenso necesario son un problema, aunque los estudios del futuro están

lejos de ejercer una influencia excesiva. Lo que me preocupa realmente son las profecías que se cumplen por sí mismas y el posible desánimo de los esfuerzos humanos por conseguir lo casi imposible. Por ejemplo, el establecimiento del Estado de Israel es una demostración dramática de la capacidad del fervor humano de realizar lo que cualquier buen estudio del futuro orientado a la política habría considerado imposible hace sesenta años y, quizá, incluso treinta. Creo que debemos ser muy conscientes de la significación humana de tales casos, aunque sean pocos. Por ello, la conciencia de los mismos estudios del futuro de sus limitaciones y peligros debe ser parte importante de los buenos estudios del futuro orientados a la política.

*Instrucción núm. 14. Los estudios del futuro orientados a la política deben estudiar cuidadosamente las limitaciones y peligros (como los efectos de autorrealización) de estudios del futuro, incluso excelentes, explicar estas limitaciones y peligros y buscar medios para reducirlos.*

En un plano más general, espero al menos que este artículo sirva para poner de relieve algunas complejidades de los problemas de las relaciones entre los estudios del futuro orientados a la política y la política práctica. Se concuerde o no con mis datos y recomendaciones, creo una conclusión ineludible que los estudios del futuro orientados a la política deben ser muy conscientes y prestar mucha atención a su afrontamiento con la política. Ello puede hacerse relacionando estrechamente los estudios del futuro orientados a la política con las ciencias políticas en su conjunto. Por tanto:

*Instrucción núm. 15. Los estudios del futuro orientados a la política deben prestar mucha atención a los problemas de su afrontamiento con la política práctica, incluidos los rasgos importantes del sistema de la política, de los cauces de comunicación entre el sistema de la política y los estudios del futuro y del contenido, metodología, organización y estructura de los mismos estudios del futuro. Ello debe hacerse en estrecha relación con las ciencias políticas en su conjunto.*

(Traducido por E. FUENTE)



# Tras una definición de la simulación

José Bugeda

La mayor parte de los tratadistas parecen unánimes al declarar que definir lo que es simulación es una cuestión ardua. Sin embargo, creemos que la dificultad radica en que el concepto de simulación ha sufrido desde su aparición una evolución expansiva que ha incluido dentro de él una heterogeneidad que no existía en su origen.

Cuando al final de los años 40, Neumann y Ulam (1) introducen el verbo "simular" en la literatura científica moderna, por lo menos su intención estaba clara. Se trataba de aplicar una técnica matemática para resolver ciertos problemas de defensa nuclear en los que el tratamiento experimental hubiera sido demasiado costoso, y en los que el análisis resultaba excesivamente complicado. Las técnicas de Neumann, que hoy conocemos como *Técnicas de Monte-Carlo*, se aplicaban a la resolución de un problema matemático no probabilístico *simulando* un proceso estocástico en los que los momentos de las distribuciones de probabilidades fueran capaces de satisfacer las relaciones matemáticas de los supuestos de un problema que en realidad era determinista y no probabilístico. Se trataba, pues, de evitar los escollos de un análisis determinista imposible o casi imposible de hacer válidamente sin el auxilio de la experimentación, *simulando* que sus relaciones estaban expresadas en términos de probabilidad mucho más fáciles de manejar especulativamente.

Con la aparición de los computadores digitales, sólo unos pocos años después, el concepto de simulación toma un giro nuevo. Por primera vez se hace posible el manejo matemático de modelos de gran complejidad resultantes de formular hipótesis de verdadero interés. Sobre todo dentro de las ciencias sociales se habla que se pueden, a través de ellos, experimentar bajo condiciones controladas, sin necesidad de un proceso de laboratorio. El computador pone al experimentador sociólogo o economista de golpe en igualdad de condiciones al físico o al biólogo, aunque por una vía que en realidad *no es experimental*.

Con la aparición de los computadores, la simulación aparece como un poderoso medio de trabajo en campos absolutamente nuevos; aunque a la

---

(1) En realidad, la expresión básica del trabajo de Neumann y sus colaboradores no era *simular*, sino análisis de *Monte-Carlo*.

vez se presentan por vez primera en esos campos problemas de orden teórico y práctico que están hoy muy lejos de haber sido resueltos en su totalidad y de modo definitivo. En esta parte de la Sociología Matemática trataremos de exponer las aplicaciones de la simulación que más puedan interesar al sociólogo o también que le abran perspectivas nuevas por posibles analogías con aplicaciones que no pertenezcan propiamente al campo del sociólogo. Como en tantas otras técnicas y tratamientos, el sociólogo es el último recién llegado al campo de la simulación y, por consiguiente, lo que hace realmente es aprovecharse del esfuerzo creador de otros científicos, lo que no quita para que sea verdaderamente él el que más provecho va a sacar de una técnica que puede suponer, sin duda alguna, para las ciencias sociales un decisivo y gigantesco paso.

## ¿Qué es la simulación?

Desgraciadamente, no podemos ofrecer como punto de partida consenso alguno en lo que la simulación sea. Quizá sea conveniente considerar primero una definición estrictamente formal, aunque afectada de serias limitaciones (2).

*“x simula y, si y sólo si: a) x e y son sistemas formales, b) y se toma como un sistema real, c) x se toma como una aproximación al sistema real, y d) las normas de validación de y no están libres de error”.*

La definición peca, por supuesto, de abstracción y está alejada de la idea más corriente de lo que entendemos por simulación. Para esclarecer nuestros propósitos tal vez ilumine más la definición debida a Shubik (3).

*“Una simulación de un sistema o de un organismo es la operación de un modelo o simulador, que es una representación del sistema u organismo. El modelo es susceptible de manipulaciones, que serían imposibles, demasiado caras o impracticables, en la entidad que reproduce. La operación del modelo puede ser estudiada, y de ello, se pueden inferir propiedades concernientes al comportamiento del sistema real o de sus subsistemas.”*

Llegamos a la conclusión de que la simulación consta esencialmente de dos fases:

1. Construir un modelo que se aproxime a una situación real.
2. Llevar a cabo manipulaciones en el modelo *como si* las variables

---

(2) C. WEST CHURCHMAN: "On analysis of the concept of Simulation". *Symposium on Simulation Models*, de Hoggatt y Balderston, Cincinnati, 1963.

(3) MARTIN SHUBIK: "Simulation of the Industry and the Firm". *Amer Eco Review*, L, 5 (diciembre 1960), pág. 909.

## TRAS UNA DEFINICION DE LA SIMULACION

que contienen cambiasen de algún modo en la situación real o apareciesen variables nuevas.

Sin embargo, para nuestros propósitos importa introducir algunas restricciones en una definición excesivamente amplia.

En primer lugar, aunque la definición abarca modelos en numerosos campos, solamente aquí nos referiremos a los propios de las ciencias sociales: sociología, economía, psicología, antropología. Sin embargo, la metodología que se va a exponer es aplicable a modelos industriales, biológicos, etc., sin ninguna dificultad.

En segundo lugar, sólo nos vamos a referir a la simulación con modelos susceptibles de manejo operativo lógico y matemático. Los modelos verbales, pictóricos, artísticos y similares quedan necesariamente excluidos de nuestra consideración.

Finalmente, aunque está claro que un simulador puede ser operado normalmente, es necesario circunscribir esta posibilidad sólo a modelos muy simples —por lo general, desprovistos de interés— o considerarla como una afirmación exclusivamente teórica. Lo que hace viable la simulación es el uso de computadores digitales y por consiguiente no es posible soslayar su necesidad. Hacia el uso de computadores nos referiremos pues siempre, sin excluir que algún deseo de heroísmo reconocido pueda prescindir de ellos.

Adicionalmente a estas tres limitaciones básicas no nos proponemos considerar ningún aspecto microsocioal que se dé en absolutas condiciones de certeza —si es que esas condiciones se dan alguna vez en la Sociología—. No trataremos, pues, ningún modelo determinista y sí sólo las situaciones a través de dilatados períodos de tiempo bajo las condiciones de un proceso estocástico y sometidos a la dinamicidad que el tiempo aporta. Las soluciones de un sistema tal no pueden, como se comprende, ser absolutamente deterministas.

Con estas restricciones podemos ya resumir nuestro propio convenio de lo que sea la simulación.

*La simulación es una técnica cuantitativa para llevar a cabo, por medio de computadores digitales, operaciones sobre algunos tipos de modelos lógicos y matemáticos que describen el comportamiento de una estructura social o de un sistema, o de alguna de sus partes componentes, sobre extensos períodos de tiempo real.*

## La ansiedad por el futuro

Con todo lo dicho, se hace necesario resaltar que lo que han lanzado las técnicas de simulación a la palpitante actualidad no es otra cosa sino la incommensurable ansiedad humana por acumular conocimiento sobre el futuro y la esperanza de poder lograr ese conocimiento por vía racional.

La verdad es que esa ansiedad, y su consecuencia la proyección más o menos científica del futuro, son cosas cuyo origen se pierde en las más antiguas fases de la humanidad. No despreciemos tanto los métodos que, por ejemplo, utilizó la filosofía antigua. El único achaque que le podemos encontrar es la utilización exclusiva de la deducción. Esto dio lugar a algo que hemos venido llamando filosofía especulativa (4), de la que tenemos buenos ejemplos en Platón y Aristóteles. Por supuesto, que hoy hemos de considerar el intento como precientífico, pero tal calificación no corresponde siquiera a nuestro tiempo. Uno se asombra de que Francis Bacon, en 1620, tuviese ya claramente en la mente los supuestos científicos de la moderna simulación. El rechaza la exclusiva del método deductivo, al que considera insuficiente si no va acompañado de la observación (5).

Por primera vez, la filosofía especulativa se veía sustituida por los métodos inductivos y, con ello, la proyección del futuro se instalaba en el camino de la ciencia moderna.

Recordemos que el sistema de Bacon comprende ya las cuatro etapas de lo que hoy llamamos filosofía científica:

1. Observación de un sistema real.
2. Formulación de una hipótesis (diríamos para nuestros propósitos de un modelo matemático).
3. Predicción del comportamiento del sistema por medio del tratamiento de la hipótesis por medios matemáticos y lógicos.
4. Validación experimental de la hipótesis (o del modelo).

¿Qué otra cosa es, en definitiva, la simulación?

Sin embargo, las cuatro etapas obligadas del método científico no son tan fáciles de seguir en la práctica y presentan un buen número de problemas casi siempre insolubles:

La observación de ciertos procesos del mundo real puede ser cuestión imposible o extremadamente costosa. Antes del primer vuelo espacial, por

---

(4) Ver REICHENBACH: "The rise of Scientific Philosophy". Berkely University Press, 1951.

(5) BACON: *Novum Organum*.

ejemplo, era imposible observar los efectos de las condiciones cósmicas sobre los hombres. No hubo más remedio que *construir* una hipótesis simulada de estos vuelos para someter a los futuros pilotos en el laboratorio a esos supuestos.

Está claro que la hipótesis sólo se podría validar *a posteriori*, lo que siempre implicaba un riesgo para los pilotos, aunque marcadamente menor que obtener una observación directa lanzando pilotos sin preparación alguna. Puede imaginarse el costo material de la pseudo-observación, lo que hace el proceso prohibitivo para quien no cuente con el presupuesto de la NASA.

Por otra parte, el sistema puesto bajo observación puede ser tan complicado que resulte prácticamente imposible describirlo por medio de un sistema de ecuaciones del que sea posible obtener soluciones a través de un proceso de análisis, de forma que pueda el modelo ser usado a fines predictivos. Casi todas las estructuras económicas y sociales están en este caso, a menos que se convenga en aplicarles simplificaciones drásticas. No hay posibilidad práctica de construir un modelo completo que comprenda todas las variables que juegan en un proceso de cambio de estratificación social. Pero la simulación en estos casos se revela como una formidable técnica que sustituye con ventaja a un análisis de rotación con infinidad de variables.

Incluso aunque el modelo matemático pueda construirse, no resulta fácil su manejo experimental encaminado a efectos de predicción de un comportamiento en el futuro. Aunque el modelo supuesto en el párrafo anterior pudiese ser formulado —y teóricamente es por supuesto posible hacerlo— si el cambio está supuesto en condiciones de incertidumbre, las matemáticas actuales y los computadores digitales con que contamos se revelarían incapaces de manejar un problema de tal magnitud. Sin embargo, no es problema usar esos complicados modelos como simuladores. Naturalmente, esto supone, en cierto modo, una renuncia a soluciones óptimas o exactas, pero ese es el precio obligado para poder manejar soluciones o decisiones alternativas, hasta saber cuáles resultan más útiles a fines de predicción, lo que a través de un proceso de análisis resulta simplemente un sueño utópico. Para los métodos de simulación no resultan obstáculos las ecuaciones diferenciales de orden elevado, los procesos multi-integrantes o los más complicados procesos estocásticos. Para el análisis, a menudo significan la barrera final de la que no se puede pasar.

También puede resultar prácticamente imposible o muy costosa la solución de un modelo muy complejo. Siempre está pendiente sobre la cabeza del experimentador el hecho de la insuficiencia de datos. Esto es siempre el flanco débil del método experimental, aunque tal debilidad no suponga inconveniente

teórico. Aquí se plantea sólo un problema que es realmente grave; la insuficiencia práctica de observaciones traducidas en datos numéricos para verificar el modelo y sus soluciones. Pues bien, los datos necesarios pueden ser engendrados por el mismo proceso de simulación y ser utilizados a fines de validación. Podemos predecir el comportamiento de una estructura el año próximo para utilizar los datos correspondientes para validar el mismo modelo simulado. Es de esperar que el lector haya intuido ya las enormes ventajas de abandonar un rígido análisis determinista.

Ni que decir tiene que los datos simulados pueden servir también para validar hipótesis alternativas —y ese es su uso más corriente— para poder optar por la validez mejor. Tales hipótesis, incrustadas a lo largo del proceso reciben la denominación de *reglas de decisión*.

*Resumiendo*: los objetivos que perseguimos a través de una simulación, pueden reseñarse en un cuadro como el siguiente, que tal vez sea más útil que una definición precisa.

1. Hacer posible el estudio y experimentación de un sistema que encierre complejas interacciones, o una parte de un sistema tal.

2. Estudiar los efectos del cambio informativo, organizativo y medial, incidente sobre un sistema, por medio de alteraciones simuladas del modelo que lo describe y observando los efectos de esas acciones sobre el comportamiento del modelo.

3. Las observaciones del comportamiento simulado pueden servir para rectificar y modificar el modelo simulado *tomando decisiones* sobre el sistema mismo y buscando la política óptima a seguir. Se trata para el ser humano que ha de tomar la decisión de *tener una experiencia dada por hechos que en realidad aún no han ocurrido*.

4. La simulación puede ser un método pedagógico para enseñar a estudiantes y noveles investigadores unas técnicas básicas de análisis y estudio de procesos de decisión.

5. Lo que solemos llamar “juegos operativos” son considerados por Mac Clothlin (6) “excelentes medios de estimular interés y comprensión por parte de los participantes y particular utilidad para la orientación de las personas que tengan experiencia en la materia del juego”.

6. La experiencia de construir el modelo simulador es a veces más valiosa que la simulación misma. La misma construcción del modelo sugiere modificaciones y decisiones aún antes del manejo simulado. Estas modificaciones pueden ser sometidas a prueba por la misma simulación.

---

(6) “The Simulation Laboratory as an Development Tool”, Rand Co. (agosto 1958), pág. 1454.

7. La simulación de sistemas muy complejos pone de manifiesto cuáles son las variables más importantes y cuáles las secundarias.

8. La simulación puede servir para estudiar situaciones nuevas o de emergencia sobre las que tenemos poca o ninguna información y cuyos efectos hay, sin embargo, que prever.

9. La simulación puede usarse como un sistema de seguridad para probar decisiones y políticas nuevas sin necesidad de correr el riesgo de aplicarlas realmente hasta que sus efectos hayan sido convenientemente estudiados.

10. A veces el valor de la simulación está en que rompe un sistema demasiado complicado en varios subsistemas más simples y manejables.

11. Para ciertos problemas estocásticos que enfocan la secuencia de acontecimientos, pueden no ser suficiente manejar los valores esperados. En estos casos, los métodos de Monte Carlo pueden constituir la mejor solución.

12. Las simulaciones tipo Monte Carlo puede usarse como verificador de soluciones analíticas.

13. Las simulaciones pueden estudiar un proceso en su tiempo real, en tiempo reducido o en tiempo expandido.

14. Al introducir variables nuevas en el proceso simulado pueden salvarse los callejones sin salida que con harta frecuencia aparecen en cualquier investigación.

15. La simulación restaura la condición de generalistas en los más extremados especialistas, ya que fuerza a la consideración total y simultánea de todos los elementos de un sistema a veces muy complicado, con lo que los resultados finales están más difícilmente distorsionados por las particulares inclinaciones subjetivas de los investigadores.

## El modelo simulador

En la primera parte de esta obra se ha insistido detalladamente en la naturaleza de los modelos y en los procedimientos de su manejo analítico (7).

Es útil, sin embargo, recordar que un modelo es *siempre* una abstracción hecha sobre una realidad observada, en la que por lo general se han hecho importantes simplificaciones. Incluso la estructura más simple resulta en la realidad —y sobre todo en las ciencias sociales— suficientemente complicada para que su representación por medio de un modelo lógico o matemático sea prácticamente imposible hacer. Los modelos, pues, *no reproducen* la rea-

---

(7) Este texto forma parte de la obra *Curso de Sociología Matemática*, del mismo autor. Inédito.

lidad, sino que *formulan* una hipótesis sobre ella, y siempre una hipótesis resultante de una simplificación que resulta de prescindir de un cierto número de variables, lo que supone inevitablemente la *no consideración* de una serie de factores componentes de la realidad que realmente entran en el juego.

Se ha visto anteriormente cómo tratar esas variables residuales, consideradas por lo general como el "error" del modelo. Confesemos que este expediente de solución contiene no pocos aspectos difíciles de admitir para el científico. Pero por otra parte, también es preciso reconocer que el progreso normal de la ciencia no sigue otra pauta en cualquier rama del conocimiento. Sólo la naturaleza de la realidad es lo que varía entre el químico y el sociólogo, pero nadie puede atreverse a postular que la variación sea tan radical que requiera una lógica distinta y un método absolutamente disimilar. Por lo menos reconozcamos, con la unicidad de funcionamiento de la mente humana, que si hay tales métodos absolutamente distintos, no los tenemos por hoy a nuestra disposición.

A efectos de la simulación, el objetivo que persigue el constructor de un modelo está claramente definido: estudiar cómo uno o varios cambios introducidos en las variables del modelo producen a su vez cambios en las variables restantes y la estructura general del modelo. Naturalmente, para que este objetivo se alcance con éxito se requieren dos usos desgraciadamente contradictorios con frecuencia: Primero, que el modelo sea una aproximación suficiente a la realidad que pretende representar; es decir, que sea *realista*. En segundo lugar, que sea lo *suficientemente simple* para poder ser manejado.

A pesar de las generalidades expuestas, que son comunes a todos los modelos, hay sustanciales diferencias entre unos y otros modelos. Podemos intentar la agrupación de éstos en unas pocas modalidades sustancialmente distintas, y que exigen por lo mismo manejos que poco tienen que ver entre sí. La analogía de algunos procedimientos aplicables a todos puede engañar respecto a su semejanza, pero esta analogía no es por lo general extensible a su interpretación.

## Modelos deterministas

Ni las variables exógenas ni las endógenas son variables de azar, y las relaciones del modelo son relaciones exactas y nunca funciones de densidad de probabilidad. En la simulación, estos modelos apenas son utilizables si hemos de atenernos rigurosamente a lo que la simulación es. Sin embargo, por un proceso de ficción son usados en la práctica con relativa frecuencia. Lo mejor sería aplicar a estos modelos un tratamiento analítico. Casi todos los

micromodelos son de naturaleza determinista. En un micromodelo, la asunción básica es la certeza de los datos y resoluciones. Las técnicas de Monte Carlo han tratado estos modelos deterministas *como si* fuesen modelos de probabilidad, pero, con sinceridad, creemos que el procedimiento de simulación no añade aquí ventaja alguna al análisis causal y estructural. Entraremos sin embargo, más adelante, en una descripción somera de las técnicas de Monte Carlo por el interés que en sí mismas tienen.

## Modelos estocásticos

Por lo menos, una de las características operativas viene dada como una función de densidad probabilística. Al ser estos modelos considerablemente más complejos que los deterministas el tratamiento analítico no les es por lo general aplicable. Es en ellos donde la simulación encuentra su plena aplicación. Los modelos estocásticos tienen además el interés de generar muestras al azar de datos que pueden ser utilizados como “observaciones” o como verificaciones.

## Modelos estáticos

Son aquellos en los que no figura implícitamente la variable tiempo. Casi todos los llamados *modelos de equilibrio* en Economía o en Sociología son de este tipo. Casi todos los modelos de programación lineal o no lineal, de juegos de estrategia, etc., son modelos estáticos. Naturalmente, la simulación les es aplicable, pero no es este su campo más genuino. En primer lugar, porque muchos modelos estáticos son completamente deterministas y pueden ser ventajosamente deterministas y ventajosamente resueltos por vías analíticas, tales como el cálculo de optimización o de programación matemática. En segundo lugar, por la misma naturaleza del concepto equilibrio, planteado así por Lohn Robinson (8):

“El concepto de equilibrio es, desde luego, un instrumento indispensable de análisis. Pero el uso del concepto de equilibrio requiere ponerlo en su verdadero lugar, y éste está en la fase preliminar de un argumento analítico, no en la formación de hipótesis que hayan de ser probadas por los hechos, ya que sabemos perfectamente bien que *no hay hechos* en un estado de equilibrio.”

---

(8) *Economic Philosophy*. Aldine Publ., Chicago, 1963, pág. 81.

## Modelos dinámicos

Los modelos matemáticos que incluyen la variable tiempo son conocidos como modelos dinámicos. Esta inclusión del tiempo en el modelo equivale a asociar con él todas las interacciones que aparezcan en el modelo. La simulación tiene aquí su más amplia aplicación.

Samuelson (9) ha propuesto clasificar los modelos dinámicos en seis grupos:

1. Estáticos estacionarios.
2. Estáticos históricos.
3. Dinámicos causales.
4. Dinámicos históricos.
5. Estocásticos no históricos.
6. Estocásticos históricos.

La primera categoría, "estáticos estacionarios", corresponde a lo que aquí hemos llamado modelos de equilibrio, en los que la consideración del tiempo ha sido completamente suprimida. No hay ninguna clase de cambio (ni, por consiguiente, de *hechos*) en el sistema.

La segunda categoría engloba los modelos en los que las perturbaciones son introducidas exclusivamente por vía exógena o por causas que no tienen que ver con la naturaleza misma del modelo considerado. (La movilidad social puede ser efecto del índice de natalidad, pero éste puede depender de causas no consideradas, como la guerra, por ejemplo). Samuelson los llama "históricos" porque la descripción del sistema depende del intervalo de tiempo considerado, no porque el tiempo en sí sea considerado como una variable. Un particular análisis sólo es válido para un particular intervalo considerado.

Los sistemas "dinámicos causales" son los que habitualmente llamamos *procesos de cambio*. A partir de un conjunto de interrelaciones iniciales, podemos predecir el comportamiento del sistema después de  $n$  estados de tiempo. Por ejemplo, en el modelo multiplicador-acelerador del mismo Samuelson, si tenemos los valores de la renta nacional para dos períodos iniciales, podremos estimar la renta nacional, la inversión y el consumo para cualquier período futuro por un simple análisis diferencial. Todas las interrelaciones del modelo dependen de las variables iniciales.

La cuarta categoría es análoga a la anterior salvo que se admiten influencias y perturbaciones que pueden no tener que ver con la naturaleza de las variables del modelo. En un modelo económico puede haber influencias de

---

(9) PAUL A. SAMUELSON: "Foundation of Economics Analysis". Harvard University Press, 1947, págs. 315-317.

## TRAS UNA DEFINICION DE LA SIMULACION

naturaleza no económica. En un modelo sociológico, como por ejemplo, de integración de minorías, pueden influir quizá factores genéticos e incluso climatológicos, etc.

Si introducimos elementos estocásticos en los modelos de las categorías tercera y cuarta, tendremos los clasificados en categorías quinta y sexta. No es preciso aclarar que los modelos que a efectos de simulación nos interesan más son los de la categoría sexta, es decir, los *estocásticos históricos*.



# Propuesta de un modelo del espacio y la relación para investigar el cambio social, y aplicación al análisis sociológico del complejo de Edipo

Manuel Martín Serrano

## Definiciones

— Un campo de participación social es un sistema relativamente aislado (1), informado (2), que supone una institución determinante de su trayectoria (3) y un repertorio de valores que la codifican (4), en el que se distinguen posiciones, relaciones y actores.

— Las posiciones son el sistema de todos los significantes del campo (5).

— Las relaciones son el sistema de todos los significados del campo (6).

---

(1) Sistema relativamente aislado: aquel en el que hay estas dos características: 1.º recibe influencia de otros sistemas, pero sólo a través de ciertas vías específicas, llamadas entradas; 2.º ejerce influencia sobre otros sistemas, pero sólo a través de ciertas vías, llamadas salidas.

(2) Un sistema informado está sometido a constricciones por un sistema informante y, desde entonces, no es absolutamente indeterminado. Entre todos sus posibles estados en el origen, sólo podrá realizar un cierto repertorio, gracias a lo cual podemos prever su evolución.

(3) Cada entrada y salida del sistema, relativamente aislado, está asociada con: 1.º un calendario, es decir, un conjunto de momentos o intervalos de tiempo; 2.º un repertorio, o conjunto de estados distinguibles.

La función que establece una relación entre los elementos del calendario y del repertorio se denomina trayectoria.

(Para un detalle de estos conceptos se puede consultar: H. GRENIEWSKI (traducción castellana): *Cibernética sin matemáticas*. Méjico, 1965. P. C. E.)

(4) La función de los valores sobre los sistemas puede asimilarse a la de los códigos (informáticos), en la medida que reducen la indeterminación del sistema, superponiéndose a él y restringiendo una evolución aleatoria. Esta sugerencia se encuentra primeramente en G. BATESON, y J. RUESCH: *Communication, the social matrix of psychiatry*. W. W. Norton. Nueva York, 1951. págs. 176-183.

(5) (6) Simplificando al límite, los significantes se sitúan en el plano de la expresión; los significados, en el plano del contenido. Hay una forma de la expresión y otra del contenido. De aquí el interés de esta distinción, que postula, a dos niveles, la posibilidad de comprensión de una misma realidad. Nos remitimos a las categorías de L. HJELMSLEV, por ejemplo, en *De Langage*. Ed. de Minuit. París, 1966. P. Naville entiende que entre todas las maneras de relacionarse con una situación dada, respecto a un elemento de dicha situación, el individuo sólo puede relacionarse de una manera; lo cual equivale para este autor al concepto de significado. Consecuentemente, significante es cada elemento de la situación. Waston, ya había visto que decir lo que el individuo hace es lo mismo que descubrir la forma de significar de aquél.

— Los individuos son actores cuando establecen relaciones, es decir, cuando se ponen como protagonistas de las significaciones.

## Análisis de las posiciones: El espacio sociológico

*Se proponen dos tipos de proposiciones:*

— Impositivas.

— Propositivas.

— Son posiciones impositivas las necesariamente requeridas para la perpetuación del campo, desde el punto de vista de la institución que lo informa, y cuya ocupación por otros tantos individuos debe asegurarse a todo lo largo de su trayectoria.

Ejemplo: En el campo de participación matrimonial, las posiciones de “esposo” “esposa” (a partir de ahora, cuando nos refiramos a las posiciones, las escribiremos entre comillas).

Igualmente: En los campos de participación matri-local y patri-local, para los individuos /hermano de la madre/, /hermano del padre/, las respectivas posiciones de “tío”. (A partir de ahora, cuando nos refiramos a individuos pertenecientes al campo, pero aún no actores, aparecerán entre el doble signo //.)

— Son posiciones propositivas todas las sinonimias de las posiciones impositivas, también incluidas en el campo. Es una sinonimia la posición *no* imprescindible para la perpetuación del campo, desde el punto de vista de la institución; cuya ocupación *no* es necesaria a todo lo largo de la trayectoria del campo.

Ejemplo: En el caso de participación de la empresa, las posiciones sinónimas de “empleado”, “compañero de trabajo”. Volveremos en seguida sobre esta sinonimia de particular valor aclaratorio.

Comentario y observaciones:

— *La reducción indebida de las relaciones a las posiciones.*

Los campos de participación son elásticos, o rígidos en variable grado.

Un campo que sólo contenga posiciones impositivas es absolutamente rígido; así, el campo paterno-filial. Las posiciones “padre”, “madre”, “hijo”, no pueden ocuparse propositivamente por los individuos. (El individuo al que se le adscribe la posición “padre”, sólo podrá ocupar la de “hijo”, en otro campo de participación distinto.)

Un campo de participación elástico es un equipo de baloncesto, por ejemplo. La ocupación de diversas posiciones alternativas cabe para un mismo sujeto, sin que se modifique el campo.

Frecuentemente, las relaciones han sido confundidas con la riqueza de posiciones sinónimas que se proponen a los actores. El grado de elasticidad del campo, ciertamente, debe afectar a las relaciones; pero *no* es su equivalente. Sólo puede indicar el espacio institucionalmente disponible para la relación. Mostraremos que son posibles campos con la máxima elasticidad y ninguna relación, e, igualmente, que las relaciones pueden ser abundantes en campos absolutamente rígidos.

Un ejemplo de esta confusión: en las empresas donde existe la elasticidad necesaria para que sus miembros dispongan de posiciones sinónimas, se suele conceder que son abiertas, con lo cual se quiere significar que las «relaciones» están institucionalizadas, incluso con miembros ajenos al campo. Un reflejo práctico sería la comida anual de la empresa a la que acuden los familiares de los partícipes. Se dice entonces que la familia se integra en el campo de la empresa, o lo que es lo mismo, que institucionalmente forma parte de ésta en alguna medida.

Pero en cuanto la empresa no cambie su definición institucional como campo para la prosecución del beneficio, las posiciones que ofrece a los familiares no se organizan para asegurar las buenas relaciones entre padres e hijos, la natalidad o su control, o la educación: sino para la productividad. /Mujer del ejecutivo/, o /novio de la mecanógrafa/ pueden tener reservado un lugar en el organigrama del departamento de relaciones humanas, pero en cuanto connotaciones de «el marido», «la novia», posiciones desde el punto de vista institucional sinónimas de «el ejecutivo», «la mecanógrafa»; no en cuanto *esposa*, *novio*. (A partir de ahora, cuando nos refiramos a sujetos actores, aparecerán en cursiva.)

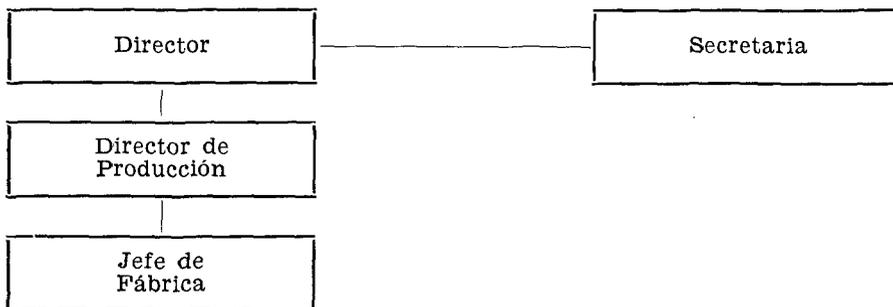
El /ejecutivo/ a quien se le provee proposicionalmente de la posición de «esposo» puede pasar del sillón del despacho a la silla del restaurante, en cuanto «su estar en el lugar del marido» pertenezca al referente institucional del campo. Basta con la penetración de actuaciones que alteren el referente —por ejemplo, cualquier intimidad privada— para que funcionen los mecanismos orientados a «poner en su sitio» al evadido.

— *El espacio social siempre es formalizable.*

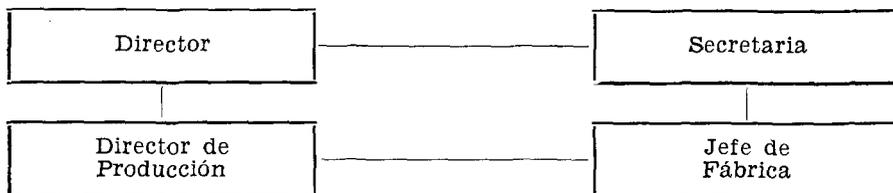
La distinción entre posiciones impositivas y propositivas reduce a una diferencia de sinonimia las posiciones equivalentes, desde el punto de vista institucional, con lo cual se evitan divisiones cualitativas del espacio poco justificadas; por ejemplo, la que se establece entre “organización formal” y “organización informal”. Suele hacerse coincidir la estructura formal con el organigrama del campo, el cual sólo recoge las posiciones impositivas. Las posiciones “informales”, “subterráneas”, “alternativas”, en conflicto o no con la estructura formal, son parte de las posiciones propositivas, y la única razón por las que no son formalizadas es porque carecen del *status* de “legalidad”: como se ve, su exclusión es alógica, y no funcional. Poner en evi-

dencia las posiciones propositivas puede ser trabajado, pero acepta la misma formalización que el organigrama legal, puesto que en uno y otro caso lo que se representan son posiciones.

A título de ejemplo, supongamos una organización elemental, cuyo organigrama impositivo es el siguiente:



La «secretaria» no tiene encomendada ninguna función de control sobre la gestión de la producción. Ahora bien, si la persona que ocupa esta posición cuenta en la empresa con una posición sinónima como «novia del jefe de fábrica», utilizada como canal de confidencias por la organización: esta posición propositiva debe incluirse en el organigrama para describir el espacio:



Las posiciones impositivas pueden y deben ser formalizadas, para que, reducidas a su auténtico significado de posiciones, no sean más confundidas con las relaciones. Tendencia establecida en las aplicaciones industriales de la dinámica de grupos. Detrás de esta reducción de la relación a la posición, aparece la mistificación, que interpreta las relaciones entre los actores como relaciones entre las posiciones. Es el momento de insistir en nuestro punto de vista: las posiciones son significantes y carecen, por tanto, de contenido significativo, previo a la actuación de los actores. Cuando identificamos en una empresa, además de las posiciones legales de "director", "secretaria", las "ilegales" de "confidente" o "heredero", hemos aclarado el espacio, pero continuamos sin saber nada de los actores y de las relaciones.

Esperamos haber mostrado cómo una gran parte de lo que se ofrece bajo el título de análisis de las relaciones, queda a nivel de la descripción

del espacio social. A nuestro juicio, este error surge cuando la sociología se somete a la evidencia de los datos inmediatamente patentes: es una interpretación errada de una observación verdadera. Efectivamente, en campos de participación enajenados, si entendemos por tales aquellos de los que se ha eliminado la relación como condición para el logro de sus fines institucionales, toda la acción es un esfuerzo tendente a conservar las posiciones y sus distancias. En estas circunstancias toda actuación es disfuncional, porque, como veremos, la relación transforma el campo, y cuando la institución que lo informa admite un repertorio de estados escaso, el campo desaparece o cambia de referente. Los campos cuya supervivencia depende del juego de posiciones, excluyen necesariamente los actores. Observación que pondrá en evidencia el análisis de la relación que ofrecemos.

Desde esta perspectiva, los estudios de movilidad se incluyen entre los análisis del espacio social, en la medida que pueden fundar un análisis de la elasticidad y proponer un modelo del espacio de la relación; sin que podamos esperar de ellos una aproximación a las relaciones sociales, si, como aquí se sugiere, deben ser distinguidas de la proposición.

— *El espacio social se expresa a distintos niveles de reproducción.*

El espacio social puede ser descrito, topológicamente, como en Lewin, o, gráficamente, como en Moreno, y entonces es evidente que se está hablando de catexias, o de teles, designando técnicas que aceptan la reducción de la relación al espacio. En ambos casos, se tiene conciencia de la reducción, y sólo se pretende hacer “sociometría” o “topología”; las relaciones de que nos hablan son relaciones entre grafos o campos; en última instancia, son significaciones de los números y no de los actores. Vemos en estos sistemas una reproducción del espacio a nivel de las estructuras matriciales.

Hay otro nivel de reproducción del espacio, que refiriéndose directamente a los individuos incluidos en el campo de participación, se nos propone como un estudio de las relaciones, desde nuestro punto de vista, infundadamente. Nos referimos al humanismo.

Para el humanismo, la relación puede ser comprendida desde la naturaleza específica de lo humano. Sucesivamente, ha interpretado dicha naturaleza aceptando la imagen biológica, que proporciona un esquema fundado en los instintos, luego la psicología —basada en los efectos—, las actitudes y los móviles; en tanto que recupera, constantemente rectificadas, la imagen axiológica, directamente referida a los valores.

Desde la perspectiva humanista, las relaciones “humanas”, tanto si se dinamizan a un nivel instintivo, afectivo o axiológico, sólo serían comprensibles

a un nivel de reproducción "humano". Así, por ejemplo, el instinto sexual *puede* ser el origen de la relación sexual; pero la relación sexual debe comprenderse *desde* la cultura. O la relación del obrero con su productos *puede* originarse en la estructura dada de producción; pero tendrá que interpretarse *desde* la alienación.

Aplicada esta visión a campos de participación donde la acción no está al servicio de los hombres nos parece tanto una reivindicación como una sumisión. Es una reivindicación porque aspira noblemente a rescatar al hombre del espacio y de las instituciones que se le anteponen, y es una sumisión porque el hombre que rescata es el especializado y funcionalizado. Con ello se priva de analizar a su nivel el espacio dado, y la función prescrita, para reencontrárselos a otro nivel, como motivación, intencionalidad, valor, encarnados en los sujetos, quienes vuelven a ser, nuevamente, una reificación de la distancia posicional. Detrás de los motivos, las intenciones, los valores, podemos descubrir fácilmente las posiciones impositivas y propositivas; al reproducirlas con otro lenguaje, cuyo referente es ahora el individuo, en vez del espacio, ganamos una nueva comprensión del aspecto posicional del campo, pero continuamos anclados en ella; sólo hemos procedido a sustituir los elementos del espacio por otras variables intermedias.

Nadie negará lo importante que resulta saber cómo la posición se reproduce al nivel biológico, psíquico, axiológico o cultural; sin embargo, nos parece que hay que encuadrar estos análisis en el estudio de las posiciones, sin suponerlos una descripción de las relaciones.

Creemos que todo esfuerzo por identificar el espacio social a los distintos niveles en los que se reproduce es necesario en razón de su confusión con la relación. Esta confusión tiene que ver con las dificultades que tiene la teoría sociológica para no quedarse detrás o delante de su propio nivel de aproximación a los hechos sociales. Se queda detrás, cuando buscando un apoyo sólido para las relaciones, las reduce a los individuos. Con ello trata de protegerse de la pérdida del objeto: en las posiciones "el hijo" o "el amante" hay algo sólido, en el sentido de que la posición expresada por dichos vocablos están ocupadas por individuos de carne y hueso. El precio que se paga consiste en quedarse en el biologismo o el psicologismo, en cambio, se va demasiado lejos cuando renunciando al cuerpo de los individuos, para materializar la relación, se la refiere a los espacios interposicionales; "la relación filial" o "la relación amorosa" es una nada entre dos vértices, que obliga a construir arquetipos, formas puras, estructuras ideales. Con esta última hipóstasis, la relación amorosa se transforma en una pauta amorosa que elimina a los amantes de la historia; en tanto que con la primera, cuando se reduce la relación a los individuos, ya no hay historia.

*Conclusión.*

Resumiendo cuanto hemos sugerido para diferenciar el espacio en el campo de participación social, describimos el espacio como *el sistema de todas las posiciones que pueden ser ocupadas por los miembros del campo sin que éste se transforme en otro campo.*

Las posiciones pueden ser determinadas impositivamente o, además, propositivamente, tomando como referente el mantenimiento de la función en un marco institucional dado. La desaparición de una posición impositiva, o la aparición de posiciones afuncionales, desde el punto de vista del referente institucional, desestructura el campo, entendiéndose por desestructuración la pérdida de referencia a la institución.

Las posiciones pueden ser descritas a distintos niveles de reproducción, correspondiendo a cada uno de ellos un modelo formal específico. Entre los distintos modelos, existe convertibilidad, aunque no isomorfismo; en el nivel más inmediato, el espacio se puede expresar como una formalización de las distancias (organigrama). A niveles mediatos, se pueden reproducir en modelos que formalicen los motivos, los incentivos o los valores, y en una instancia aún más difusa, como modelos culturales.

*Operacionalmente, equivale a considerar el espacio en un campo de participación, como el sistema de todas las transformaciones (7).*

Presentación de un modelo y unos indicadores del espacio social.

Aislando el espacio de los restantes elementos del campo de participación, podemos representar *el estado* del campo. La representación del campo por su espacio, abstracción hecha de las relaciones, estática —en el sentido de Comte—, muestra los límites del campo y su organización y, por tanto, resulta tan necesaria como insuficiente. No podemos dispensarnos de llevarla a cabo ni quedarnos en ella.

La descripción completa del espacio de un campo incluye toda la variedad canónica (8) a lo largo de un calendario de momentos distinguibles en su trayectoria. Partiremos de la representación de un estado  $c_n$  en un campo de participación  $C$  para facilitar la explicación, sin preocuparnos de la realidad a la que se refiere (se mostrará posteriormente: relación I-3.º, pág. 181).

---

(7) Transformación; operación consistente en cambiar el soporte de la información, sin alterar los significados.

(8) Variedad canónica: universo de las transformaciones del sistema.

Sean:

$s = /1, 2, 3,/$  los sujetos miembros del campo;  
 $p = \text{«a, c, d, e, f, g,»}$  las posiciones existentes en el estado  $c_n$  del campo de participación  $C$ . Las posiciones impositivas, aparecen dentro de un círculo de trazo continuo; las que son propositivas, dentro de un círculo de trazo punteado. (En el ejemplo no hay posiciones impositivas.)  
 $= (\Sigma p_i - \Sigma p_p)$

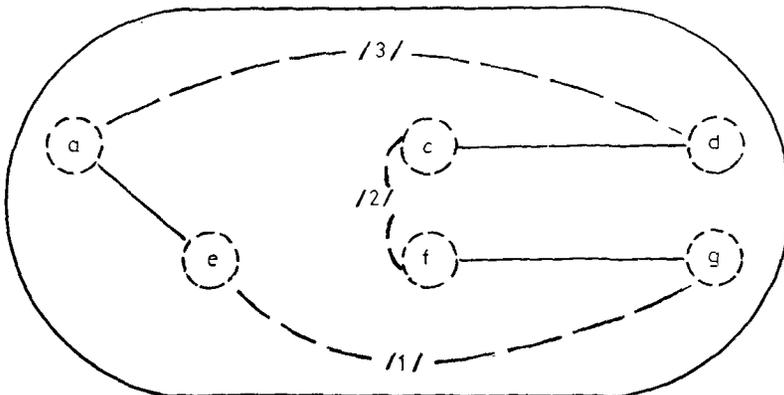
Las posiciones que son entre sí sinónimas, aparecen unidas con un trazo curvo discontinuo.

Las posiciones que están funcionalmente ligadas, aparecen unidas por una recta.

La institución cierra el campo, y se representa por la elipse. (Su nombre deberá aparecer indicado siempre.)

Gráficamente:

Campo de participación: $C$	
Estado: $c_n$	
Referente institucional: $I$	
<u>sujeto</u>	<u>posiciones</u>
/1/	«e», «g»
/2/	«c», «f»
/3/	«a», «d»



— Indicadores elementales del espacio :

Desde el punto de vista de la perpetuación del campo son posibles los estados que representan la organización y pueden continuar siendo referidos a la misma institución. Digamos desde ahora que *la conservación de la organización y el referente institucional dados, son exigencias del espacio, pero en absoluto de las relaciones, ni aún menos de la acción social*, a las que ninguna teoría sociológica debería someter la interpretación de su objeto. La elasticidad-rigidez es el indicador del estado del campo de participación. Por tanto, desde el punto de vista del espacio, nos interesa conocer la elasticidad del estado, para saber si el estado es una forma del campo compatible con su perpetuación, sin exigir el cambio de la organización, y/o del referente institucional.

La elasticidad puede expresarse, como la relación, entre el número de sujetos y el número de posiciones. Esta relación se desarrolla con varios indicadores, de los cuales:

$$\text{— Indicador general (elasticidad, vs., rigidez): } \frac{\Sigma p - \Sigma s}{\Sigma p + \Sigma s} \cdot 100 \quad [1]$$

Sus límites son +100, —100.

Cero expresa equilibrio entre sujetos y posiciones. Es la expresión de la rigidez absoluta como equilibrio.

Cuando tiende a +100 indica, en forma creciente, la elasticidad. El ejemplo que hemos puesto es elástico: tiene el valor 33,3.

Cuando tiende a —100 indica la reducción del espacio del campo. En un espacio donde no existe al menos una posición para cada miembro, el equilibrio sólo se restablece excluyendo del mismo a los sujetos sin posición.

— Indicador particular de la imposición (impositividad, vs., ausencia de

$$\text{impositividad): } \frac{\Sigma p - \Sigma s}{\Sigma p_i + \Sigma s} \cdot 100 \quad [2]$$

Cero expresa equilibrio entre sujetos y posiciones impositivas.

Cuando tiende a +100, indica en forma creciente la impositividad. Hay más posiciones impositivas que sujetos. En estas circunstancias, el espacio sólo podrá mantenerse integrando nuevos individuos.

Cuando tiende a —100, hay más sujetos que posiciones impositivas. Este estado puede significar un espacio poco rígido si las posiciones deficitarias están cubiertas por otras propositivas, como en nuestro caso, que se sitúa precisamente en el valor —100, o un campo que sólo podrá mantenerse redu-

ciendo el número de sus miembros, cuando las posiciones propositivas no lleguen a cubrir el déficit impositivo.

- Indicador particular de la proposición (propositividad, vs., ausencia de propositividad): 
$$\frac{\Sigma p_p - \Sigma s}{\Sigma p_p + \Sigma s} \cdot 100 \quad [3]$$

Cero indica equilibrio entre sujetos y posiciones propositivas.

Cuando tiende a + 100, hay más posiciones propositivas que actores. Es el caso que corresponde a nuestro ejemplo, y el más frecuente en espacios organizados no mecánicamente.

Cuando tiende a - 100, los sujetos son más numerosos que las posiciones propositivas. Sólo en campos donde la imposición no cubra la demanda de posiciones, la persistencia del estado estará condicionada a la exclusión de algún miembro. Estados de este tipo son frecuentes en campos donde el logro de los fines depende escasamente de la existencia de alternativas sinónimas.

- Indicador de la sinonimia (impositividad, vs., propositividad):

$$\frac{p_i - p_p}{p_i + p_p} \cdot 100 \quad [4]$$

Cero expresa una posición propositiva por cada posición impositiva.

Cuando el indicador se desvía hacia + 100, tiende al límite de la desaparición de la sinonimia.

Aún en el límite, el campo subsiste sin necesidad de modificarse.

Cuando el indicador tiende hacia - 100, tiende al límite máximo de la sinonimia y a la simultánea desaparición de la imposición. Es el caso de nuestro ejemplo. El campo puede subsistir sin ninguna imposición, sin necesidad de modificarse.

### *Observaciones.*

En nuestro modelo, para un estado dado del campo, son posibles:

- Según [1]: Más posiciones que miembros; vs., equivalencia entre miembros y posiciones; vs., más miembros que posiciones.
- Según [2]: Más lugares impuestos que miembros; vs., equivalencia entre posiciones impuestas y sujetos; vs., más sujetos que posiciones impuestas.
- Según [3]: Más lugares optativos que miembros; vs., equivalencia entre lugares optativos y miembros; vs., más miembros que lugares optativos.

- Según [4]: Más lugares impuestos que optativos; vs., equivalencia entre ambos tipos de posiciones; vs., predominio de los lugares optativos respecto a los impuestos.

Un estado del campo se caracterizará, desde el punto de vista del espacio, y utilizando estos indicadores, por una de las alternativas que cada uno de ellos permite.

Ahora bien, el estado tendrá sentido sólo si está referido a una institución; y las posiciones sólo podrán ser identificadas como impuestas u optativas, si se refieren a la organización que —desde el punto de vista de la función— les impone la institución. Por tanto, en la medida que el espacio es la infraestructura de la función, la función del campo puede ser analizada *en* el espacio. Lo que no se encontrará en el espacio son las relaciones. O lo que es lo mismo: las relaciones, aunque suponen el espacio, y en el espacio se nos dan las funciones, ni se encuentran en el espacio ni en la función.

Según lo cual, el logro de la función puede garantizarse en cualquier campo, sin que concurran las relaciones. Y de hecho, lo mismo en la investigación sociológica que en la realidad, las funciones se definen desde una perspectiva espacial que hace abstracción de las relaciones. Nos parece que este es precisamente el punto de vista de M. Weber en su análisis de la burocracia: entre los sujetos del campo, a uno y otro lado de la ventanilla, lo que impropriamente se llama relación, consiste en las diversas posiciones funcionalmente previstas para ellos por la institución. Las auténticas relaciones, que M. Weber distingue como “personales”, son eliminadas; de hecho, la burocracia las considera, con toda razón, como funcionalmente perturbadoras (nosotros las mostraremos como desestructuradoras del espacio, y, por tanto, de la función). Al “funcionario” le están teóricamente vedadas, y el peticionario deberá de abstenerse de ponerlas en juego, hasta el punto de que su aparición puede ser sancionada como nepotismo o cohecho.

Se comprende cómo la sociología que se limite a analizar el espacio y la función, la confunda o no con las relaciones, renunciando a estas últimas, corre el riesgo de terminar en una sociocracia. Si aquí nos hemos detenido largamente en el análisis del espacio, es precisamente porque nos parece que a éste deben de referirse todos los significantes, y sólo los significantes; y que por tanto, constituye un nivel pre-sociológico, si bien imprescindible. El análisis sociológico sólo se iniciaría cuando, en la acción social, el campo recibe un sistema de significaciones; las cuales se nos dan, a un primer nivel de articulación, en las relaciones. En este sentido, cuanto hemos expuesto es una introducción al objeto de nuestro trabajo.

## Análisis de las relaciones: El cambio sociológico

En un campo de participación social, sus miembros adquieren la condición de actores cuando se *significan*, es decir, cuando introducen una significación y, con ella, la exigencia de la correspondiente posición significante en el campo. La *significación* de un actor, para que sea viable, puede exigir que otro u otros miembros del campo actúen significativamente asumiendo a su vez particulares significados, con la correspondiente exigencia de las necesarias posiciones significantes. Desde que en el campo se introduce un significado, acompañado o no de otros, se produce una mutación (9). Por tanto, para un campo dado, el *sistema de relaciones puede ser descrito como el sistema canónico de las mutaciones*.

La mutación, en nuestro modelo, es el nivel de articulación más elemental en el que se nos manifiesta el cambio en el campo de participación. Conviene distinguir tres tipos distintos de cambios surgidos de la mutación:

- Los que modifican el espacio y el referente institucional del campo.
- Los que modifican el espacio y conservan el mismo referente institucional.
- Los que mantienen el mismo espacio y modifican el referente institucional.

Pero es posible que se produzca una mutación del campo sin que haya cambio; pueden introducirse significados que requieran el mismo espacio y el mismo referente institucional. (Este estado correspondería al logro de la sociedad utópica, en el sentido que la postula Marcuse, como campo en el que la actuación coincidiría con la institución y la organización).

Indiquemos que la totalidad de las mutaciones, o si se prefiere el canon de los significados, es indefinido: coincide con lo que en cibernética se entiende por imaginación (y, en gran parte, con lo que se llama la imaginación sociológica). De lo cual se derivan problemas para una sociología que se instale en el cambio sin renunciar a la predicción, que hemos desarrollado en otra parte (10). No obstante, aunque los significados introducidos por los actores pueden proceder de un universo de significados indeterminable (teóricamente porque en la práctica social existen todas las constricciones que analizamos como determinación), en cada mutación concreta, para un campo determinado, el número de significados es finito.

---

(9) Mutación: operación que altera el significado conservando el soporte de la información.

(10) Trabajo entregado a la *Revista de Estudios Sociales*: "Libertad real y predicción científica en sociología. Análisis de la determinación desde una perspectiva cibernética".

PROPUESTA DE UN MODELO DEL ESPACIO Y LA RELACION PARA INVESTIGAR...

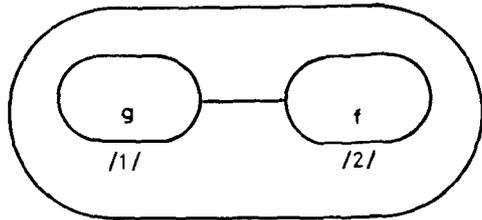
Antes de presentar nuestra aplicación de este concepto de la relación al análisis de las relaciones en el Complejo de Edipo, utilizaremos un ejemplo arbitrario que ilustrará esta exposición, y familiarizará con el modelo que ofrecemos.

— Ejemplo de análisis de la relación.

Se nos da uno de los campos de participación más elementales, perteneciente a la institución MATRIMONIO, del que forman parte un /sujeto varon/, y un /sujeto mujer/.

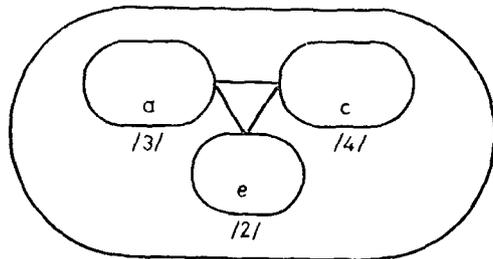
(Observación importante: en este estudio, los sujetos los vamos a identificar con palabras, ya que estamos explicando una técnica a un nivel poco formalizado. En la práctica del análisis, se preferirá siempre designarlos con símbolos carentes de significado, letras o números. Cuando, como ahora, se utilizan palabras, se nos introducen con ellas su carga significativa, que debe de ser absolutamente excluida de los sujetos, ya que en nuestro modelo, sólo son significativos los actores.) El campo contiene dos posiciones: «esposa», «esposo».

Referente institucional: MATRIMONIO	
Campo de participación: <i>M</i>	
Estado: $m_0$	
<i>sujeto</i>	<i>posiciones</i>
/varon (1)/	g (esposo)
/mujer (2)/	f (esposa)



Esta es la representación del espacio del campo. /Mujer/ va a relacionarse con /varon/ actuando —es decir, significándose— como actor *hija*, más precisamente, con el significado *hija respecto a la madre*. Esta actuación, introduce sujetos, posiciones y relaciones institucionalmente referidos a otro campo de participación, el paterno-filial, cuyo espacio introducimos sólo a efectos de ilustración:

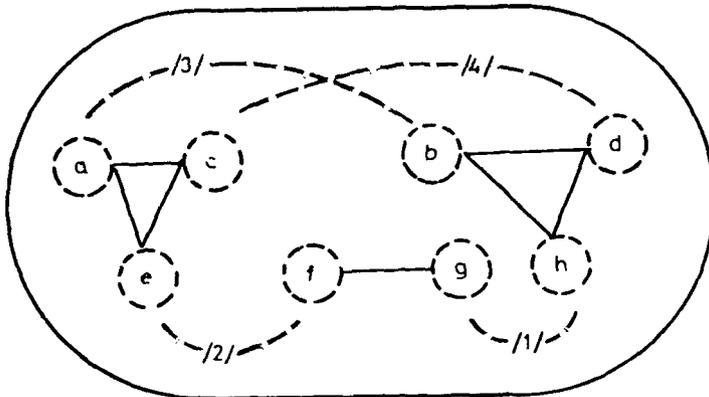
Referente institucional: PATERNO-FILIAL	
Campo de participación: <i>P</i>	
Estado: $p_0$	
<i>sujeto</i>	<i>posiciones</i>
/mujer (2)/	e (hija)
/antecesora (3)/	a (madre)
/antecesor (4)/	c (padre)



Espacio en el que existen tres posiciones, y tres participantes, siendo /mujer/ el mismo sujeto que en el anterior campo.

La mutación introducida por /mujer/, poniéndose como *hija* en el campo de participación matrimonial (M), rompe su organización, su referencia a la institución matrimonio, y solicita, tanto de /varón/ como de los nuevos sujetos introducidos, a su vez, mutaciones. Se produce, por tanto, un cambio, que modifica tanto el espacio como los referentes del campo de participación dado, y de otro, inicialmente no dado, afectado por la mutación: el P. La desintegración de ambos campos implica la constitución de un nuevo, cuyo espacio podemos representar con la misma facilidad:

Referente institucional: FAMILIA EXTENSA	
Campo de participación: F	
Estado: $f_1$	
<i>sujeto</i>	<i>posiciones</i>
/varón (1)/	g (esposo) h (yerno)
/mujer (2)/	e (hija) f (esposa)
/antecesora (3)/	a (madre) b (suegra)
/antecesor (4)/	c (padre) d (suegro)

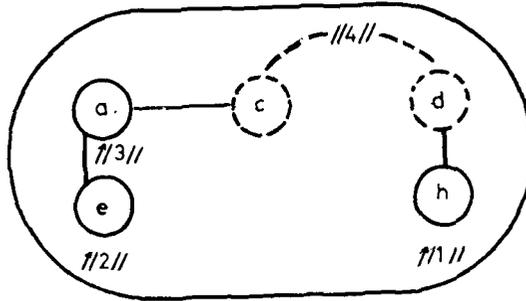


(Observación:  $F$  es un conjunto que se ha originado de la intersección con los conjuntos  $M$ ,  $P$ , de tal manera que  $F \subset M \times P$ ; así: la posición de  $F$ ,  $F(a) = [a, \emptyset]$ ; siendo  $a \in P$ ; y  $\emptyset \in M$ ; la posición «suegro» es  $F(d) = [g, c]$  (proyección del elemento  $d$  sobre el elemento  $g$  en  $c$ , o si se prefiere, intersección de «esposo» en  $M$  sobre la posición «padre» en  $P$ ). En este caso, las nuevas posiciones del campo de participación  $F$  son muy obvias; pero, en general, sólo el cálculo booleano de las posiciones permitirá operar sin riesgo de que dejen de representarse posiciones surgidas de la intersección entre los campos de partida).

PROPUESTA DE UN MODELO DEL ESPACIO Y LA RELACION PARA INVESTIGAR...

Es en este campo donde /mujer/ puede actuar significándose como *hija respecto a la madre*. Ahora bien, la actuación va a modificar la organización del espacio (el esquema anterior es ideal). La mutación del actor reduce en este caso, la variedad posicional del campo  $F$ :

Referente institucional: FAMILIA EXTENSA	
Campo de participación: $F$	
Estado: $f_2$	
<i>sujeto</i>	<i>posiciones</i>
/varón (1)/	h (yerno)
/mujer (2)/	e (hija)
/antecesora (3)/	a (madre)
/antecesor (4)/	c (padre) d (suegro)



La mutación de /mujer/ en *hija*, convierte a los sujetos del campo en cuatro actores, si se avienen a asumir el papel que /mujer/ les requiere: *yerno, padre-suegro, madre, hija*. Los actores se distinguen de los sujetos en los gráficos, porque llevan doble barra.

Observaciones: Estas actuaciones reducen la indeterminación, tanto de los significantes —posiciones del campo—, como de los significados asumidos por los miembros que se mutan. Con otro lenguaje: *la relación disminuye la entropía*. El campo de participación está más informado en ( $f_2$ ) que en ( $f_1$ ).

Las anteriores sugerencias muestran el camino por el que se va a desarrollar nuestro modelo, para medir el cambio, bajo la inspiración del cálculo de la complejidad de los sistemas informados. Dejando este tema, en el que por ahora no podemos entrar, aclararemos el sencillo procedimiento que nos ha permitido tachar en ( $f_2$ ) las posiciones eliminadas del espacio del campo, al ser informado por las significaciones *Hija, Madre, Padre-suegro, Yerno*. Partiendo del estado ( $f_1$ ):

/Mujer/, en este estado, dispone de dos posiciones propositivas: "hija", "esposa". Cuando va a actuar, sólo acepta relacionarse como *Hija*, excluyendo cualquier otro posible significado (exclusividad que ni es necesaria, ni frecuente. Aquí se la supone por comodidad del análisis).

El significado *hija* requiere obligatoriamente un significante disponible en el espacio, que le sirva de soporte. Por comodidad, admitiremos que dicho soporte coincida precisamente con "hija" (e). Lo cual implica (véase  $f_2$ ):

"Hija se convierte en posición impositiva: mientras que en ( $f_1$ ) el sujeto /mujer/ contaba con dos posiciones, devenida actor *hija*, en ( $f_2$ ) sólo cuenta con la posición (e). Consecuentemente, la posición "esposa" es inaceptable como parte de la organización del campo, para la relación que nos ocupa. En ( $f_2$ ), "esposa" (f) es eliminada.

La eliminación de "esposa" tiene como consecuencia automática la eliminación de la posición que le está funcionalmente ligada; en este caso "esposo", que queda igualmente fuera del espacio de ( $f_2$ ).

La exclusividad de la actuación *hija* la hemos estrechado aún más, entendiéndola como *hija de la madre*. La relación excluye entonces el trazo funcional entre las posiciones (e, c). La posición "padre" habría desaparecido del nuevo campo, lo mismo que la posición "esposo" ha desaparecido, de haberse quedado sin ninguna función en el campo. Pero podemos comprobar que en ( $f_2$ ), aunque carece de función respecto a "hija", conserva una ligazón funcional con "madre": la conservación del trazo (a, c), nos guía mecánicamente, indicándonos que la posición se conserva en ( $f_2$ ), sin tener que aplicar más razonamientos.

*Hija de la madre* exige a /antecesora/ que se mute exclusivamente en *madre* (exclusividad sobre la que repetimos las consideraciones hechas más arriba). Por un proceso similar al presentado, vemos que es incompatible con la relación la posición "suegra", con lo cual el actor *madre* va a quedar fijado a la posición (a) de manera impositiva; desaparece la conexión (b, d), y (b, h), puesto que ya no existe la posición (b); pero quedan las posiciones "suegro" y "yerno", entre las que existe una ligazón funcional.

/Varón/, en tanto que acepte mutarse en *yerno*, queda impositivamente referido a la posición (h); en cambio, /antecesor/, cuando asume el significado *padre-suegro*, cuenta con dos posiciones propositivas.

En la práctica se opera de la siguiente manera:

- 1.º Cuando una posición desaparece del campo, desaparecen todas las líneas rectas que salen de ella.
- 2.º Cuando una posición no recibe ninguna línea recta, desaparece del campo.
- 3.º Cuando una posición no recibe ninguna línea curva discontinua, pasa a representarse el círculo correspondiente con trazo continuo.

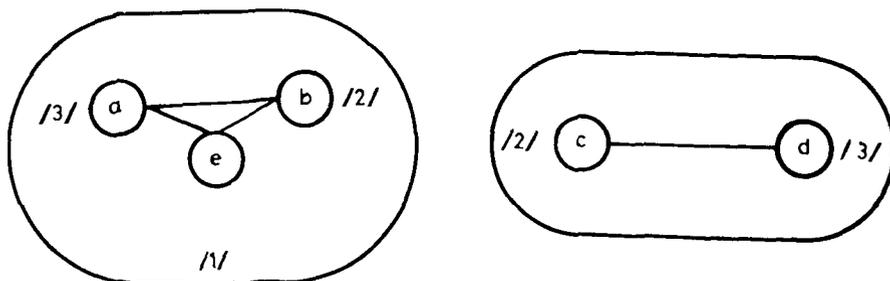
Confiamos que este ejemplo hipotético haya servido para explicar la mecánica del procedimiento de análisis que hemos desarrollado, y que ahora vamos a probar con el Complejo de Edipo. Esperamos mostrar que nuestro modelo permite dar cuenta, a nivel sociológico, de procesos y relaciones, para cuya descripción y comprensión la sociología pide prestados a la psicología instrumentos y categorías de análisis.

## Aplicación del modelo al análisis de la formación del complejo de Edipo

Elegimos el campo de participación del complejo de Edipo porque está particularmente bien desarrollado por la investigación psicológica; los componentes del campo, y su organización, se nos proporcionan sin que necesitemos recurrir a una investigación previa para establecerlos. Se trata de comprobar si el modelo de la relación permite dar cuenta a nivel sociológico de su funcionamiento, y podemos esperar alguna aportación metodológica o conceptual de su aplicación.

Aquí se va a explicar el análisis traducido a términos psicológicos más familiares. Este lenguaje es un andamio sin el cual podríamos pasarnos perfectamente en nuestra descripción, que ganaría precisión expresándose con sus propios instrumentos de codificación. En esta oportunidad, la precisión del lenguaje formal se sacrifica a la familiaridad del psicológico. La necesidad de distinguir entre /sujetos/ y *actores* nos obliga a utilizar términos un poco bizarros, por los que nos excusamos.

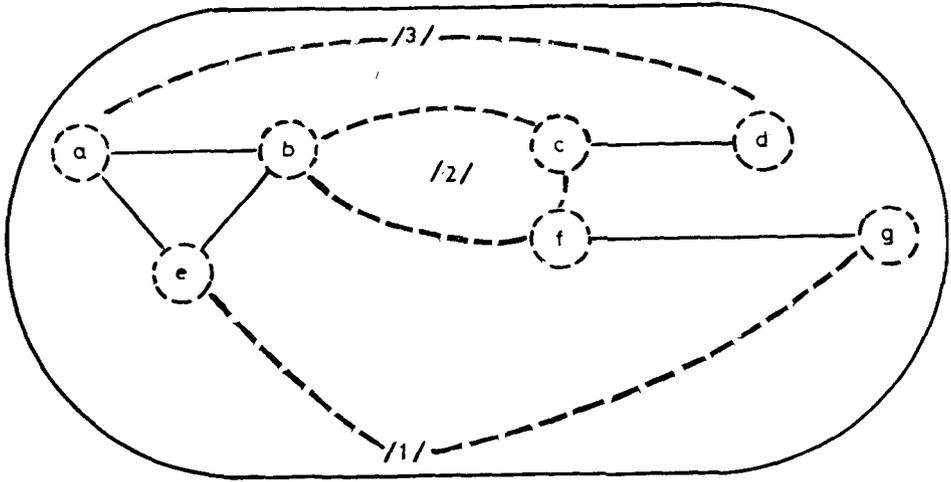
Sociológicamente, el complejo de Edipo surge en la intersección de dos campos de participación, cada uno de ellos referido a una institución distinta. Elegimos los campos que tienen un espacio más sencillo, prescindiendo ahora de otras posiciones, como "hermano", "abuelo", etc., que también podrían encontrarse en los campos de partida. Los dos campos que interseccionan son los siguientes:



Referente institucional: <b>FILIACION</b>	
Campo de participación: <i>F</i>	
Estado: $f_0$	
<u>          </u> <i>sujeto</i>	<u>          </u> <i>posiciones</i>
/perverso polimorfo (1)/ /varón (3)/ /mujer (2)/	e (hijo niño) a (padre) b (madre)

Referente institucional: <b>RELACION MARITAL</b>	
Campo de participación: <i>M</i>	
Estado: $m_0$	
<u>          </u> <i>sujeto</i>	<u>          </u> <i>posiciones</i>
/varon (3)/ /mujer (2)/	d (espos) c (esposa)

La intersección crea un nuevo campo —espacio de la relación en el complejo de Edipo—, que implica un cambio, puesto que modifica el referente institucional y el espacio. Su representación espacial es la siguiente:



Referente institucional: <b>FAMILIA NUCLEAR OCCID.</b>	
Campo de participación: <i>N</i>	
Estado: $n_0$	
<u>          </u> <i>sujeto</i>	<u>          </u> <i>posiciones</i>
/perverso polimorfo (1)/ /mujer (2)/ /varon (3)/	e (hijo niño) g (hijo esposo, de la madre) b (madre) c (esposa) f (madre esposa, del hijo) a (padre) d (espos)

/Perverso polimorfo puede significarse en este espacio de distintas maneras, iniciando las relaciones con los restantes sujetos. Vamos a representarlás, eliminando los pasos intermedios.

De la descripción clínica del complejo de Edipo, establecemos la siguiente axiomática para nuestras operaciones:

### Axiomas:

En un campo de participación originado por la intersección  $N \supset F \times M$ , se establece una relación edípica cuando, y sólo cuando:

- 1.º /perverso polimorfo/ se muta en actor con el significado *hijo-esposo*. Esta mutación puede acompañarse por la actuación del sujeto con otros significados simultáneos en un mismo estado.
- 2.º /mujer/ acepta actuar con el significado *madre-esposa* (del hijo). Del mismo modo, a este sujeto le está permitido mutarse simultáneamente con otras significaciones.

En el más elemental campo de participación del complejo de Edipo, que hemos representado en  $N$ , son posibles las siguientes relaciones:

I. Cuando /perverso polimorfo/ actúa como *esposo-hijo*, y además como *hijo niño*;

Y /mujer/ actúa como *madre-esposa*:

- 1.º y exige que no haya otras significaciones;
- 2.º y exige para /mujer/ que actúe además como *madre*;
- 3.º y exige para /mujer/ que actúe además como *esposa*;
- 4.º y exige para /varón/ que actúe sólo como *padre* (relación equivalente de 2.ºj, 4.º y 2.º son isomorfas);
- 5.º y exige para /varón/ que actúe sólo como *esposo*.

II. Cuando /perverso polimorfo/ actúa como *hijo-esposo*, excluyendo para sí todo otro significado;

Y /mujer/ actúa como *madre-esposa*:

- 6.º y exige que no haya otras significaciones;
- 7.º y exige para /mujer/ que actúe además como *madre*;
- 8.º y exige para /mujer/ que actúe además como *esposa*;
- 9.º y exige para /varón/ que actúe sólo como *padre* (relación equivalente de 7.º; 9.º y 7.º son isomorfas);
- 10.º y exige para /varón/ que actúe sólo como *esposo* (relación equivalente de 8.º; 10.º y 8.º son isomorfas).

En 1.º, 2.º, 3.º, 6.º, 7.º y 8.º, las exigencias de que se desempeñe un papel se refieren *sólo* a la /mujer/.

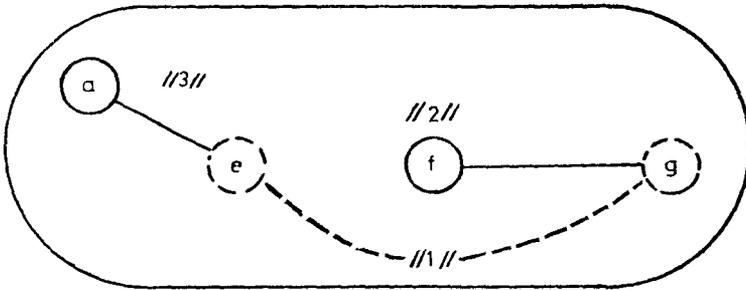
En 4.º, 5.º, 9.º y 10.º, dicha exigencia recae sobre /varón/.

(Observación: como tenemos dicho, son posibles aún un número indeterminado de significaciones. Operamos *sólo* con las que cuentan en el campo con un *significante*, o espacio, ciñéndonos a referir lo que pasa en el campo cuando *no* se revoluciona el marco institucional).

De acuerdo con la anterior observación, todos los campos que vamos a representar pertenecen al referente FAMILIA NUCLEAR OCCIDENTAL.

RELACION I.—1.º:

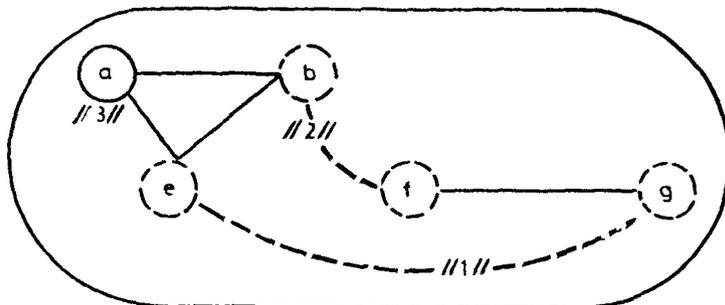
<i>actor</i>	<i>posiciones</i>
//1//	e, g
//2//	f
//3//	a



*Análisis:* Esta relación no tolera las funciones maritales, y limita la organización paterno-filial a la conexión funcional con /varón/ como *padre*. Lo que la psicología nos describe en la relación edipiana como “dependencia del padre”, aquí sale a la luz que es un estado que surge cuando el niño ve a la madre exclusivamente como objeto *sexual*, y al mismo tiempo no quiere renunciar al papel de *hijo-niño*.

RELACION I.—2.º:

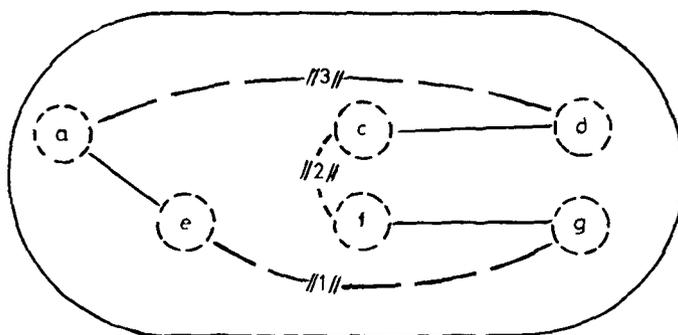
<i>actor</i>	<i>posiciones</i>
//1//	e, g
//2//	b, f
//3//	a



*Análisis:* Esta relación, y su isomorfa (I.—4), son las únicas que mantienen inafectadas en  $N$ , la estructura espacial de  $F$  (organización paterno-filial). En lenguaje psicológico: en tanto que el niño acepte su papel de niño, y acepte a uno de los progenitores en su papel paternal, resultan intolerables, como en el caso anterior, las relaciones entre los esposos, pero las relaciones de filiación persisten inalteradas, sin que aparezcan fijaciones, como en (I.—1.º), ni sean excluidas, como veremos, por ejemplo, en (II.—6.º).

RELACION I.—3.º:

<i>actor</i>	<i>posiciones</i>
//1//	e (hijo niño) g (hijo esposo)
//2//	c (esposa) f (madre esposa)
//3//	a (padre) d (esposo)



*Análisis:* Esta relación (en psicología etapa de rechazo de la imagen madre, e interiorización de la imagen del varón) muestra en el mismo lenguaje el origen de síndrome: un niño que acepta a la madre como objeto propio,

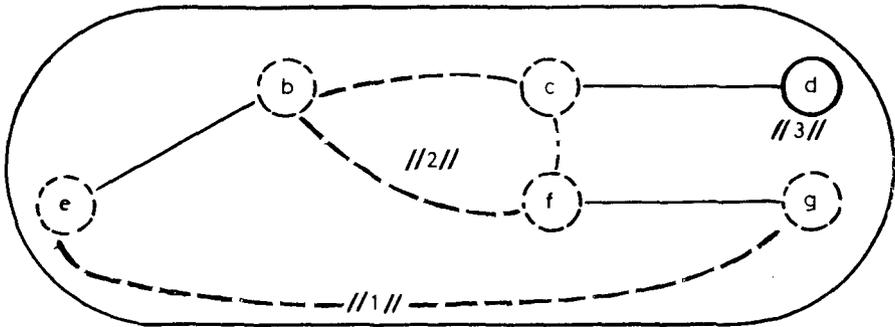
y al tiempo, como objeto del padre, situación consecuenta a su deseo de conservar la posición de "hijo-niño", y exigirle a la madre exclusivamente papeles sexuales.

Podemos ya anotar una importante observación: los dos casos en los que observamos una fijación al padre (el que acabamos de analizar y I.—1.º), surgen de dos actuaciones del niño: la aceptación de la madre sólo en un papel sexual, y su simultánea voluntad de conservar las ventajas de su posición de "niño".

RELACION I.—4.º Isomorfa de I.—2.º

RELACION I.—5.º:

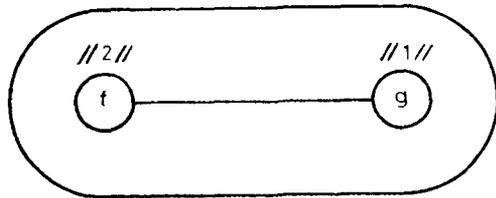
<i>actor</i>	<i>posiciones</i>
//1//	e (hijo niño) g (hijo esposo)
//2//	b (madre) c (esposa) f (madre esposa)
//3//	d (esposo)



*Análisis:* Esta etapa, que la psicología nos define como aquella en la que el /varón/ sólo existe por relación a la madre, no afecta a las funciones maritales que aquí son aceptadas. En tanto que el niño desee conservar su posición de "hijo", y rechace al varón precisamente en cuanto *padre*, se desarrolla la fijación a la madre, lo que significa que el hijo la tolera como esposa, la requiere como objeto sexual y depende de ella para desenvolverse como niño; (descripción a nivel psicológico).

RELACION II.—6.º:

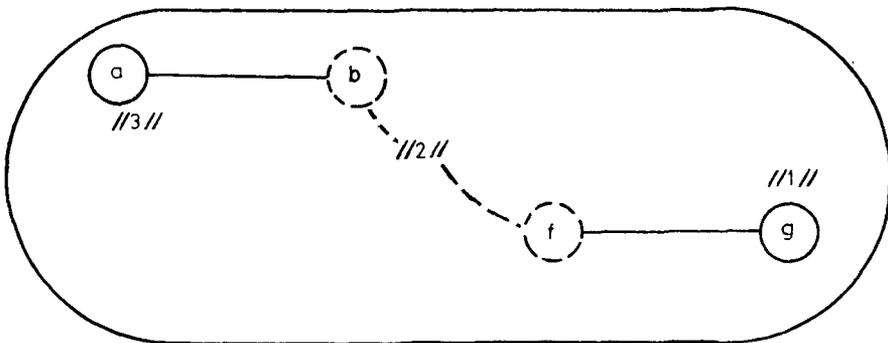
actor	posiciones
//1//	g (hijo esposo)
//2//	f (madre esposa)
//3//	—(excl.)



*Análisis:* Esta es la única relación en la que /varón/ es excluido del campo (la psicología se refiere al rechazo del padre). La relación sólo tolera dos posiciones, ambas impositivas, en un campo que cuenta con tres actores. El análisis nos proporciona una observación importante, que descrita con palabras de la psicología es la siguiente: La existencia de una relación edipiana, en la que el niño exija que la madre se ponga exclusivamente como objeto sexual para el niño, no excluye, por sí sola, al varón; la exclusión surge cuando en dicho cuadro el niño rechaza la posición de niño.

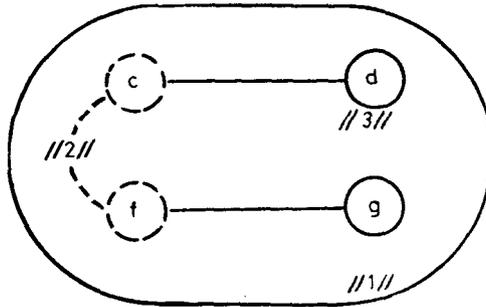
RELACION II.—7.º:

actor	posiciones
//1//	g (hijo esposo)
//2//	b (madre) f (madre esposa)
//3//	a (padre)



*Análisis:* Esta relación y su isomorfa (II.—9.º) no aceptan las funciones entre los esposos y organiza las funciones paternas como *no* concernientes a /perverso polimorfo/. En lenguaje psicológico: en una relación edipiana, si el niño rechaza el papel de niño, toda actuación que haga la madre, en

cuanto madre, la vive como algo que gratifica al padre; si se ha avenido a aceptar una posición "madre" para el objeto femenino, estará incapacitado para interiorizarla a partir de dicha función; en el mismo proceso, se le pierde la posibilidad de conexión con el varón. En esta relación, /varón/ y /mujer/ son objetos perdidos, en tanto que *padre* y *madre*; la única vinculación es con /mujer/ en cuanto objeto sexual. Aquí vemos como se organiza una de las formas de disociación.



RELACION II.—8.º:

<i>actor</i>	<i>posiciones</i>
//1//	g (hijo esposo)
//2//	c (esposa) f (madre esposa)
//3//	d (esposo)

*Análisis:* En esta relación y su isomorfa (II.—10), se ha perdido toda vinculación paterno-filial en el campo. Corresponde a la otra forma de disociación distinguible con nuestro método, bien descrita en psicología: es una forma de la relación edipiana, en la que la imagen de la madre, exclusivamente sexual, para que pueda ser compartida con el varón, a quien igualmente se le ve exclusivamente como un actor sexual, resulta dividida al precio de que las funciones paterno-filiales sean inaceptables. Nuestro análisis muestra, desde la perspectiva sociológica las bases de este síndrome: un campo edipiano en el que el niño no quiere asumir la posición de niño, y tiene que aceptar que la madre desempeñe, además, el papel de esposa.

RELACION II.—9.º. Isomorfa de (II.—7.º).

RELACION II.—10.º. Isomorfa de (II.—8.º).

## Perspectivas sociológicas del método propuesto

El sistema que acabamos de proponer ha surgido de la preocupación por dar cuenta del cambio a un nivel de análisis sociológico. El análisis que ofrecemos para diferenciar el espacio social de la relación social constituye su fundamento.

Después de distinguir el cambio que sólo afecta a la organización posicional, o al referente institucional del campo de participación, o a ambos, estamos en condiciones de seguir un proceso de mutación, tan largo como en la realidad nos sea dado, y de entender que ocurre cuando un campo se pone en contacto con otro. El concepto de intersección nos permite, además, expresar operacionalmente estos procesos; los instrumentos matemáticos que necesitamos ya existen; todo el trabajo consiste en adaptarlos al objeto sociológico, tarea en la que actualmente nos ocupamos.

Podemos, igualmente, conocer y representar los estados de un campo que son compatibles con una estructura funcional dada, respecto a un referente institucional preciso. Y, consecuentemente, cuando la aparición de un particular estado es incompatible con la permanencia de la estructura funcional, y/o el referente institucional.

Nos resulta posible dar cuenta de no importa cuáles y cuántos significados: las dificultades que en el lenguaje descriptivo aparecen a partir de un número reducido de conceptos no existen para el tratamiento lógico formal en el que se expresa este modelo.

Se nos ofrece una primera aproximación operacional al concepto de conflicto, como incompatibilidad del campo con su referente institucional. Pero sobre todo, la dirección en la que se resuelve —o el estado de irresolución— *pueden ser analizados en una representación con la que se puede operar lógicamente* (aún cuando los términos existentes tengan un contenido alógico o ilógico, en tanto que sean formalizables no afectan a la lógica del análisis).

Los supuestos pueden ser axiomatizados, eliminándose la ambigüedad de las definiciones "ad definiendum". La sociología tiene un efectivo problema de lenguaje, que obliga a recurrir a términos biológicos o psicológicos, detrás de los cuales se introduce el organicismo o el psicologismo. Se pueden medir estas dificultades en nuestra propia traducción a lenguaje psicológico, de los procesos en el complejo de Edipo: con las palabras no formalizadas, como por ejemplo, MADRE —que tanto puede indicar una posición en el campo, como un actor, y en nuestro caso, tres distintas posiciones, y tres distintos significados— hay siempre un riesgo de equívoco para el que escribe, y para el que lee, por otra parte, las palabras introducen en el campo sus propias

significaciones, como parásitos de las que efectivamente son pertinentes para el análisis. En la medida que este método permite una sintaxis sin equívocos, nos situamos en la orientación de L. Wittgenstein: referir, primeramente, todo problema a una reducción lingüística.

El concepto de sistema relativamente aislado es una manera de dar cuenta, a un tiempo, de los límites de los procesos, y de referirlos en su análisis a la totalidad. Hemos mostrado cómo cada posición o actuación sólo puede analizarse en el referente global del campo.

La sucinta aplicación que hemos realizado sobre el campo de participación en el que se desarrolla el complejo de Edipo, a partir de la más elemental presencia de posiciones y significados, nos ha permitido:

- Comprobar las imágenes aceptadas y la organización espacial de los diversos síndromes. Con ello, se expresa a un nivel sociológico, en términos de actores y espacio social, procesos que interesan al sociólogo, y que en sociología se suelen referir a la personalidad, volviéndose inevitablemente a una reducción psicológica. En nuestro modelo, y en su lenguaje formal, pueden describirse el espacio social o la relación social, sin acudir a variables intermedias, como motivos, afectos, etc.
- Diferenciar, dentro de la relación edipiana, distintos tipos de organización del campo en la medida que el complejo de Edipo se analice con el punto de vista del sociólogo, y no del psicólogo, se abren, para ambos aportaciones mutuas, inexistentes cuando la sociología se limita a traducir los aportes de la psicología. Así, nos parece que para el psicólogo son interesantes las sugerencias de que en el campo de participación se distinguen dos tipos de disociación; o el papel que juega el rechazo de la posición "niño" en los procesos descritos como interiorización o fijación. Las ventajas que como sociólogos se pueden obtener de la distinta posición e intereses del psicólogo, respecto a los objetos comunes, es evidente en nuestro análisis, que debe su axiomática a la psicología dinámica.
- Comprobar cómo y cuándo son afectadas funciones distintas en el espacio del campo: así, hemos visto en qué casos son las funciones paterno-filiales, o las maritales, las implicadas en las diversas formas de relación edipiana.

Estas perspectivas son ahora posibles porque la sociología puede utilizar, como otras ciencias, los instrumentos matemáticos que miden el cambio, y beneficiarse de la clarificación que los lingüistas han introducido en las ciencias humanas, en la medida que el instrumento común —el lenguaje, cual-

quiera que sea el nivel propio de cada ciencia— nos muestra su articulación respecto a los objetos y los sistemas. Hay igualmente una lógica disponible para el sociólogo, que puede instrumentar estas relaciones.

Pero todas estas posibilidades pertenecen al plano metodológico. Supuesto el correcto uso de los nuevos instrumentos, el error o el acierto siguen dependiendo de que los datos incluidos sean pertinentes. Los significantes del campo —las posiciones—, su estructura funcional, el referente institucional, hay que encontrarlos *investigando*; los significados del campo se nos dan igualmente *a posteriori*. Por tanto, esta metodología, para que sea completa, necesita el desarrollo de una técnica de investigación, cuyo objeto sea determinar el espacio y conocer las relaciones. Trabajo en el que nos estamos ya ocupando.



# NMSR y el tabaco: un análisis sociológico y epidemiológico

Jesús M. de Miguel

## I. Introducción (\*)

Se ha dicho que "el fumar es la causa más importante de las estadísticas" (1), y, efectivamente, el tabaco y el fumar son dos de los hechos sociales que han producido más páginas impresas; y desde diversos campos de investigación. El *neoplasma maligno*, comúnmente llamado *cáncer*, ha sido estudiado al nivel de la población, el individuo, la célula, el componente subcelular, la molécula, etc. En el presente trabajo tratamos de resumir lo que los puntos de vista sociológico y epidemiológico han añadido al conocimiento del cáncer causado por el hábito de fumar tabaco. Reduciendo el enfoque un poco más: pretendemos analizar las contribuciones más recientes (2) que traten de los NMSR (o *neoplasmas malignos del sistema respiratorio*) (3)..

En los países desarrollados, el miedo al cáncer está suficientemente justificado. En un país como los Estados Unidos, por ejemplo, uno de cada cuatro habitantes va a contraer, seguramente, cáncer durante su vida; lo que significa dos de cada tres familias con, por lo menos, un caso. En una encuesta realizada en Lancaster (Inglaterra), el 63 por 100 de los entrevistados contestaron que el cáncer es la enfermedad que mata a más personas. Esto, de acuerdo con los autores, confirma la melancólica opinión del público respecto del cáncer (Briggs, 1967: 12).

En 1964, el *Surgeon General*, en USA, publicó un famoso informe que concluía con la siguiente declaración (US, 1964: 33):

«Basándose en un prolongado estudio, y en la evaluación de diversas evidencias convergentes, el Comité expresa el siguiente juicio:

Los cigarrillos son un peligro para la salud, de suficiente importancia en los Estados Unidos como para justificar una acción apropiada.»

---

(\*) Debo agradecer aquí los comentarios de Amando de Miguel y la ayuda técnica de Marisol Sanz, Isabel Frutos y Antonio Benítez. Una primera versión, en inglés, fue presentada en el Seminario de Sociología de la Medicina de August B. Hollingshead y Raymond Duff, en la Universidad de Yale (primavera de 1973).

(1) Véase, por ejemplo, HARDY (1968, pág. 44).

(2) En general, la bibliografía que es posterior a 1965.

(3) Números 160-163 de la clasificación internacional de enfermedades de la Organización Mundial de la Salud (8.ª revisión).

A causa de esta afirmación pública, muchas personas en los Estados Unidos dejaron de fumar en 1964. Pero más importante aún es que los médicos que fumaban descendieron de un 60 por 100 a un 40 por 100 durante la última década.

Se verá en este trabajo la continua cita a los Estados Unidos, motivada por la casi inexistencia de estudios sociológicos y/o epidemiológicos sobre este tema en otros países. Aparte de ello, los Estados Unidos ha sido el país con más investigación y medidas de política social sobre el tabaco y la salud. En los últimos años, el *Congreso* ha aprobado varias leyes regulando la publicidad del tabaco. Por ejemplo, en USA, toda la publicidad de cigarrillos en la televisión desapareció en enero de 1971. Una nueva etiqueta ha sido declarada como obligatoria en todos los paquetes de cigarrillos "Advertencia: el *Surgeon General (Jefe de Sanidad)* ha determinado que fumar cigarrillos es peligroso para su salud", sustituyendo a la antigua (1965), que decía: "Precaución: el fumar cigarrillos puede ser peligroso para su salud". El cambio fue debido al hecho de quedar suficientemente demostrado que el tabaco era la principal causa del cáncer de pulmón entre los seres humanos.

Hay otro tipo de estudios y personas que continúan defendiendo el tabaco y el hábito de fumar. Muchos de ellos son empleados o personas relacionadas con la industria del tabaco o empresas similares. Incluso los estudios en contra del tabaco reconocen algunas funciones psicológicas: "ánimo cuando estamos cansados o deprimidos y relaja y calma cuando estamos tensos y excitados" (4). Otros estudios consideran que una cierta carga neurótica está asociada con el hábito de fumar, etc. No somos autoridades para entrar aquí en una discusión psicológica del tema.

El gasto en la investigación del cáncer es particularmente importante en los Estados Unidos. Actualmente, la mayor fuente de ayuda proviene del gobierno federal (87 por 100) y en mucha menor medida de fuentes privadas (12 por 100 en 1963) (US, 1965: 460, 487, 516). En el sector privado es la *Sociedad Americana contra el Cáncer* la que gasta unas tres cuartas partes del total.

Tradicionalmente los investigadores han puesto más énfasis en los trabajos sobre virus, y en un segundo plano en la carcinogénesis química. Las investigaciones menos atendidas corresponden a los factores genéticos y embrionarios del cáncer (US, 1965: 493).

A pesar de los problemas estrictamente médicos del cáncer, la sociología y la epidemiología han jugado un papel muy importante en este tema. Saxon Graham ha afirmado recientemente (1972: 39) que:

---

(4) WIDER (en US, 1964, pág. 350).

«El progreso, limitado pero significativo, en el conocimiento etiológico del cáncer de pulmón es el resultado en buena parte aunque no completamente de la epidemiología sociológica. Esto implica que este punto de vista puede contribuir de igual manera al esclarecimiento de otro tipo de enfermedades.»

En las páginas que siguen trataremos de aclarar algunos de los problemas metodológicos de este punto de vista, ignorado muchas veces en la investigación sobre el cáncer: tratar de definir la prevalencia de los neoplasmas malignos en varios países del mundo; delimitar las pautas de fumar y las ideologías; estudiar las variables asociadas con los NMSR; y, finalmente, definir la relación causal entre NMSR y el fumar.

## 2. Metodología

Las clasificaciones de los *neoplasmas malignos* son bastante confusas y generalmente se han limitado a definir el lugar anatómico del tumor primario. Clasificaciones más elaboradas han utilizado el tipo histológico del tumor. Finalmente otros sistemas señalan el nivel de importancia o desarrollo de la enfermedad.

Es problemático trabajar con diversas clasificaciones y diversos países. La clasificación de la Organización Mundial de la Salud incluye tres subclasificaciones: la CIE (la llamada *clasificación internacional de enfermedades*), la *Lista A* y la *Lista B*. Los números de los neoplasmas malignos, según las dos últimas revisiones, son:

### 7.ª revisión:

- CIE 140-205
- A. 44 - A. 59
- B. 18

### 8.ª revisión:

- CIE 140-209
- A. 45 - A. 60
- B. 19

En este trabajo vamos a intentar utilizar la CIE, porque es la más completa. En el caso de los NMSR los grupos (5) más comunes son:

- CIE, 161: Laringe
- CIE, 162: Bronquios, tráquea y pulmón (especificado como primarios)
- CIE, 163: Pulmón (no especificado)
- CIE, 164: Mediastino.

---

(5) Para las estadísticas básicas de estos grupos véase FRED BUBANK (1971, páginas 198-225).

Otra dificultad de comparación entre diversos países y diversos períodos en el tiempo se debe a la confusión entre *causa primaria* y *causa secundaria*. Incluso las clasificaciones internacionales recogen la idea de que es difícil establecer un criterio válido para todos los casos.

Los estudios sobre los NMSR han sido de varias clases: 1) Estudios de cambios celulares en el tracto respiratorio; 2) estudios de alquitrán (6) y otros carcinógenos, en animales; 3) entrevistas personales sobre los hábitos de fumar; 4) estudios con datos de hospitales y causas de defunción; 5) estudios retrospectivos, etc.

Muchos de esos estudios han intentado establecer una relación entre probabilidad de generar cáncer y la exposición a algunas sustancias, y especialmente al tabaco. Los indicadores más utilizados han sido: existencia de la enfermedad, tasas de mortalidad y tasas de supervivencia. Como en otras enfermedades hay que distinguir entre *incidencia* y *prevalencia*. La tasa de incidencia del cáncer es el número de nuevos casos diagnosticados durante un año (incluyendo aquellos casos en los que la certificación médica de defunción indica la causa como primaria) por cada 100.000 habitantes. La tasa de prevalencia del cáncer es el número de personas conocidas con cáncer, en un corte en el tiempo (generalmente un día) por 100.000 habitantes.

Como hemos señalado en otro trabajo (7), la *tasa de incidencia* es la medida más estimable, puesto que nos da la probabilidad de que se desarrolle una enfermedad; pero es también la más difícil de calcular. La *prevalencia* se relaciona fundamentalmente con el tipo de cáncer (lugar y etapa), con el tratamiento, y otros tipos de la conducta del paciente. Esto se debe a su dependencia de la duración de la enfermedad. Algunos estudios epidemiológicos usan la *tasa del período de prevalencia* como una mezcla de prevalencia e incidencia: es decir, el número de casos en un momento en el tiempo más todos los casos que se producen durante un cierto período (usualmente un año).

La *tasa de mortalidad por cáncer* incluye todos los casos de defunción durante un año para los que la causa primaria fue cáncer, por cada 100.000 habitantes expuestos a la citada enfermedad. Muchos estudios utilizan *tasas de defunción específicas por edad*, y algunas otras *tasas de defunción ajustadas por edad*.

La *tasa de defunción específica por edad* es el número de muertes debidas a cáncer, en un cierto grupo de edad, en un año, por cada 100.000 personas de esa edad en la población. Normalmente se suele utilizar la población en la mitad del año natural.

---

(6) En todo el *paper* utilizamos "alquitrán" como una traducción de *tar*.

(7) Véase la *Revista Internacional de Sociología* (1973).

NMSR Y EL TABACO: UN ANALISIS SOCIOLOGICO Y EPIDEMIOLOGICO

La *tasa de mortalidad ajustada* por edad, de acuerdo con Burbank (1971: xi), es la siguiente:

$$A(t) = \frac{\sum_{i=1}^n S(i, t) \cdot P(i)}{\sum_{i=1}^n P(i)} \cdot 100.000$$

en donde:

A(t) = La tasa de mortalidad ajustada por edad en t años.

S(i, t) = La tasa de mortalidad específica por edad, en el grupo de edad i en t años.

P(i) = El número de personas en el grupo de edad i a la mitad del año en la población estándar, en el año base.

t = El número de años observados.

i = Un grupo particular de edad.

n = El número de grupos de edad.

Las comparaciones internacionales son difíciles, pues la estructura de edades de la población difieren bastante, según los países. Ha habido diversas tentativas de utilizar una población estándar (por ejemplo, la de Knowelden y Oettle para el estudio del cáncer en Africa) (8).

(8) Lillienfeld cita la siguiente tabla de un estudio de Segi y Kurihara, con una muestra de 46 países (1967, pág. 59):

Grupos de edad	POBLACION ESTANDAR		
	Africana	Segi	Europea
0 - 4	10.000	12.000	8.000
5 - 9	10.000	10.000	7.000
10 - 14	10.000	9.000	7.000
15 - 19	10.000	9.000	7.000
20 - 24	10.000	8.000	7.000
25 - 29	10.000	8.000	7.000
30 - 34	10.000	6.000	7.000
35 - 39	10.000	6.000	7.000
40 - 44	5.000	6.000	7.000
45 - 49	5.000	6.000	7.000
50 - 54	3.000	5.000	7.000
55 - 59	2.000	4.000	6.000
60 - 64	2.000	4.000	5.000
65 - 69	1.000	3.000	4.000
70 - 74	1.000	2.000	3.000
75 o más	1.000	2.000	4.000
Todas las edades	100.000	100.000	100.000
75 - 79	500	1.000	2.000
80 - 84	300	500	1.000
85 o más	200	500	1.000

Otros estudios han utilizado la *ratio de mortalidad estandarizada*, definida como “el número de muertes ocurridas entre hombres de 20 y 64 años, en una ocupación dada, y expresado como un porcentaje del número de muertes que se podían haber supuesto si la ocupación dada hubiese experimentado dentro de cada grupo la misma tasa de mortalidad que la población estándar” (9).

Las tasas de supervivencia son incluso más complicadas de calcular. Además, ha habido una gran falta de uniformidad para estimarlas (US, 1961: 101). Algunos indicadores excluyen muerte por otras causas, o muertes en el quirófano, etc. La *tasa bruta de supervivencia* es el número de supervivientes después de  $n$  años de tratamiento, del total de pacientes bajo tratamiento (multiplicado por 100). Pero, como es obvio, los supervivientes tienden a ser de edad más avanzada, y, en consecuencia, a morir por cualquier otra causa, y no solamente por cáncer. Por esta razón es necesario utilizar la tasa de supervivencia corregida por edad (10). Es posible utilizar cualquier período de  $n$  años, pero el más común es la tasa relativa a cinco años.

Así, la *tasa de supervivencia corregida por edad* puede verse como los supervivientes *observados* dividido por los *esperados* y multiplicado por 100. Entonces, la tasa de supervivientes esperados es la de un grupo, similar en todo al grupo de pacientes (por ejemplo: en sexo, edad, raza, etc.), pero sin la enfermedad específica que queremos medir (en este caso NMSR, o el cáncer). Debido a estas definiciones el informe norteamericano sobre los *costes económicos de las enfermedades cardiovasculares y el cáncer en 1966* (US, 1965: 505) establecía que “el tratamiento del cáncer no resulta en una cura en el sentido usual de la palabra. Cuando los médicos hablan de curar el cáncer se refieren a que el paciente no ha tenido síntomas de la enfermedad a los cinco años de la diagnosis y tratamiento” (11).

Otro índice de supervivencia es la *tasa neta de supervivencia* que representa la probabilidad de sobrevivir a una enfermedad de cáncer con todo otro tipo de riesgos eliminados (Linden, 1972: 327). En el *Gráfico 1* representamos las tasas netas de supervivencia en el caso del cáncer de pulmón entre varones, fumadores, según los años tras la primera diagnosis, en los años 1960. La mitad de los casos no sobreviven los seis primeros meses después de la diagnosis. Cuando la curva de supervivencia comienza a ser paralela a la de años (eje de abscisas) es cuando los (pocos) supervivientes pueden

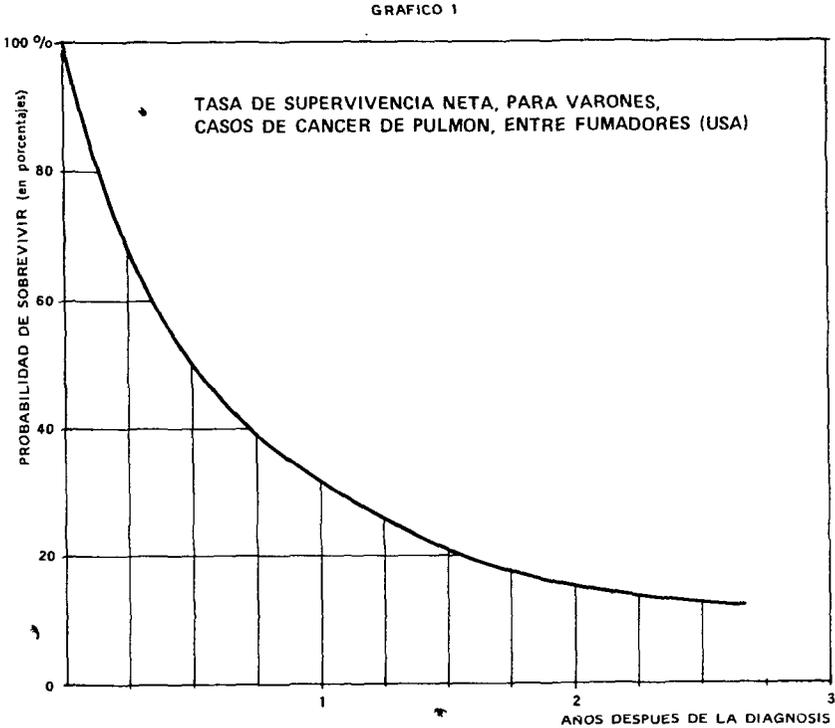
(9) Según el *Registrar General*, citado por Lilienfeld (1967, pág. 63).

(10) Que es la *tasa bruta de supervivencia* por 100, dividida por la *tasa de supervivencia esperada*.

(11) La definición de la carencia de síntomas es particularmente difícil y muchas veces inexacta. Por otro lado, está también relacionada con la estructura de edades de la población estudiada.

NMSR Y EL TABACO: UN ANALISIS SOCIOLOGICO Y EPIDEMIOLOGICO

considerarse curados. Esto depende, entre otras variables, de la edad, sexo lugar, estado civil, etc.



FUENTES: GEORGE LINDEN, "Effect of smoking on the survival of patients with lung cancer" Cancer vol. 30 (1972) p. 327

Todas estas medidas incluyen varios tipos de errores. Discutimos aquí tres de los más comunes: diagnóstico, clasificación y asociación.

Guilliam (1955) ha tratado de analizar la parte del incremento de cáncer de pulmón que puede deberse a la confusión con los casos de tuberculosis (una causa de muerte muy importante al principio de siglo). Existe una cierta probabilidad de que ese error de diagnóstico fuese cierto, pero el citado trabajo concluye:

«El incremento total de la mortalidad atribuido al cáncer de pulmón en USA desde 1914 (en la raza blanca) no puede deberse a una certificación errónea de mortalidad relativa a otras enfermedades, sin asumir diferencias inexplicables de edad y sexo en el error de diagnóstico.

Este hecho apoya la creencia de que *parte del incremento en los casos de cáncer de pulmón son reales.*» (12).

(12) GILLIAM (1955, pág. 1135). La cursiva es nuestra.

Algunas razones pueden tender a que las tasas de mortalidad de los ex-fumadores sean mayores que la de los actuales fumadores. Por ejemplo, en un estudio de 25 estados norteamericanos, más del 60 por 100 de los varones que habían dejado de fumar en el último año aclararon que esto fue debido a una enfermedad o problema físico (13).

Otro problema analítico es la dificultad de aislar una causa solamente (polución del aire, o urbanización) dado que los que viven en las ciudades, en general, son más fumadores que los de los pueblos (14).

Finalmente, parece cierto que las tasas de mortalidad no son un buen indicador de la incidencia del cáncer, especialmente en el caso de los cánceres más curables, como el de labio o piel (15).

### 3. La prevalencia de los NM en el mundo

En 1965, y en un país como los Estados Unidos, cerca de un millón de personas tenían una diagnosis de cáncer, y consumían más de quince millones de días en hospitales. De acuerdo con un informe oficial (US, 1965: 459), la estancia hospitalaria para los pacientes de cáncer en ese país era de 15,1 días como media.

En general, la tendencia es que los neoplasmas aumentan gradualmente con la edad, aunque hay algunas excepciones. Por ejemplo, la *leucemia* representa, aproximadamente, el 40 por 100 de las muertes por cáncer en la población menor de 15 años. Por otro lado, los neoplasmas malignos situados en el sistema genital decrecen en frecuencia cuando el período sexualmente activo ha terminado (Clemmesen, 1967: 4). A pesar de estas dos excepciones, la pauta de edad es muy similar entre diversos países.

En la *Tabla 1* presentamos las tasas específicas, por edad, de la mortalidad por neoplasmas malignos en 1968 para seis países: Austria, Suecia, USA, Japón, Yugoslavia y México. Aunque las diferencias totales son enormes (por ejemplo, Austria tiene ocho veces más casos de cáncer entre sus defunciones que México, en proporción a sus poblaciones totales), sin embargo, la distribución por edad es bastante similar. Hay un relativo incremento en los primeros años (grupo de edad, uno a cuatro años) y posteriormente la mortalidad crece paulatinamente con la edad. En el *Gráfico 2* incluimos los datos para los cinco primeros países, con objeto de definir límites apropiados de las tasas de mortalidad por cáncer, específicas por edades. Es interesante constatar cómo la variabilidad de un país a otro es relativamente pequeña, especialmente utilizando escalas logarítmicas (como es el caso).

(13) Citado por el *Surgeon General* (1964, pág. 92).

(14) Véase, por ejemplo, SCHNEIDERMAN (1972, pág. 1321).

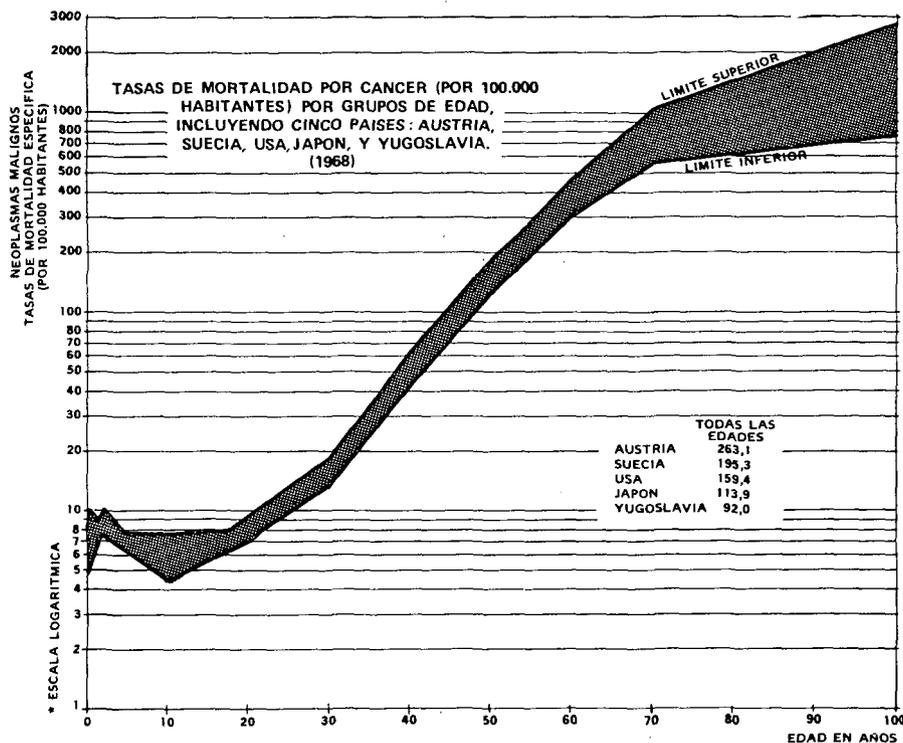
(15) Véase, DOLL (1967, pág. 41).

TABLA 1  
 Tasas de mortalidad por neoplasmas malignos, por edad, en seis países  
 (Circa 1968)

PAISES (1968)	Tasa de mortalidad específica (por 100.000 habitantes) por grupos de edad										
	Total	0	1-4	5-14	15-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65-74	75 y más
Austria (a) ... ..	263,1	7,1	10,3	4,6	9,5	18,4	58,4	173,8	468,3	1.024,3	1.718,5
Suecia (a) ... ..	195,3	6,2	7,7	7,6	8,0	15,9	43,9	127,9	324,5	709,9	1.424,2
USA (b) ... ..	159,4	4,7	7,8	6,3	8,2	17,3	61,2	182,0	418,3	774,2	1.167,4
Japón (b) ... ..	113,9	7,2	7,8	4,7	6,9	17,4	52,1	150,3	381,1	776,3	996,7
Yugoslavia (b) ... ..	92,0	10,5	8,0	5,0	7,0	13,1	43,0	123,1	300,1	545,2	683,4
México (b) ... ..	33,7	4,6	3,7	3,1	4,1	10,1	33,5	77,1	164,8	371,1	517,1

NOTAS  
 (a) CIE 7.ª revisión (A.44-A.59).  
 (b) CIE 8.ª revisión (A.45-A.60).  
 FUENTES: WHO, *World Health Statistics Annual, 1968*, vol. I, págs. 572-575.

GRAFICO 2



\*WHO, WORLD HEALTH STATISTICS ANNUAL 1968, vol I, pp. 572-575

Las diferencias por sexo son algo mayores que por edad. En cuatro países tan dispares como USA, España, Holanda y México (véase *Tabla 2*) la proporción de neoplasmas malignos del total de causas de muertes es una buena medida de la importancia relativa del cáncer.

Este porcentaje varía entre un 3,5 por 100 en México y un 23,9 por 100 en Holanda. El cáncer es bastantes veces más importante en el caso de las mujeres que en el de los varones (México y USA); algunas veces esto es al revés (España y Holanda) aunque las diferencias no sean tan considerables.

La importancia de la edad en el cáncer es clara. Por ejemplo, en 1968, más de un tercio de la población que murió entre 35 y 64 años en Holanda lo hizo de cáncer. En casi todos los países la incidencia mayor fue entre los 45 y los 54 años de edad. Sin embargo, en el *Gráfico 3* se puede observar cómo las mujeres desarrollan cáncer algunas años antes que los varones. Esto puede suceder (además de otras causas biológicas) porque los hombres mueren

TABLA 2  
 Importancia relativa de los neoplasmas malignos entre todas las causas de muerte, por edad y sexo, en cuatro países  
 (Circa 1968)

EIDADES	Neoplasmas malignos como porcentaje del total de las causas de defunción											
	USA (b)			ESPAÑA (b)			HOLANDA (a)			MEXICO (b)		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
0 ... ..	0,2	0,2	0,3	0,6	0,6	0,5	0,4	0,4	0,3	0,1	0,1	0,1
1-4 ... ..	9,0	9,0	9,0	10,5	10,2	10,8	12,6	10,6	15,4	0,3	0,4	0,3
5-14 ... ..	14,8	13,3	17,1	16,2	15,2	17,6	17,7	16,9	19,1	1,8	1,9	1,7
15-24 ... ..	6,6	5,5	9,8	11,5	10,0	14,7	11,4	8,9	17,5	1,9	1,7	2,2
25-34 ... ..	11,0	8,1	16,8	13,6	10,1	19,5	23,7	19,2	33,5	2,9	1,8	4,4
35-44 ... ..	19,1	13,2	28,5	21,7	16,7	29,5	35,0	26,2	48,1	5,9	2,8	10,2
45-54 ... ..	24,4	18,5	34,6	27,3	22,2	34,9	38,5	30,8	51,5	9,4	5,1	15,6
55-64 ... ..	24,3	21,2	29,9	26,3	25,3	27,8	37,0	34,5	41,7	9,8	7,2	13,1
65-74 ... ..	20,1	19,8	20,6	19,7	20,7	18,5	28,7	29,8	27,0	8,9	7,6	10,3
75 y más ... ..	11,6	13,2	10,3	10,0	12,0	8,5	17,2	19,2	15,3	5,0	5,1	4,9
TOTAL ... ..	16,5	16,0	17,2	15,7	16,6	14,7	23,9	24,5	23,2	3,5	2,7	4,5

NOTAS

(a) CIE 7.ª revisión (A 44-A 59).

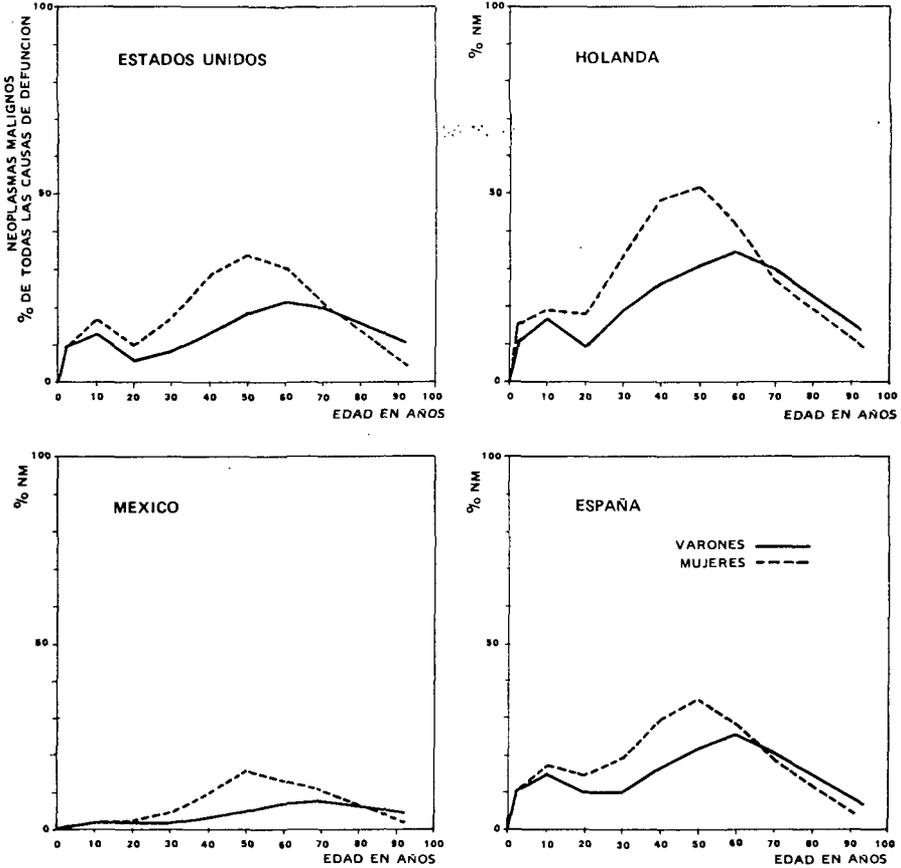
(b) CIE 8.ª revisión (A 45-A 60).

FUENTES: WHO. *World Health Statistics Annual, 1968*, vol. I, págs. 576-579.

ren en sus años cuarenta y cincuenta por otras razones (como mortalidad violenta) que pueden ser menos importantes en el caso de las mujeres.

GRAFICO 3

PROPORCION DE NEOPLASMAS MALIGNOS DEL TOTAL DE CASOS DE DEFUNCION, POR GRUPOS DE EDAD, Y SEXO EN CUATRO PAISES (1968)



\*WHO, WORLD HEALTH STATISTICS ANNUAL 1968 vol I nn. 576-579

En los países más desarrollados, la *tasa de supervivencia de cinco años* del cáncer es aproximadamente un tercio de los casos. Dos factores pueden incrementar esta proporción considerablemente: 1) el diagnóstico temprano, y 2) la mayor utilización de diversos tratamientos, e incluso tratamientos múltiples. *La Sociedad Americana contra el Cáncer* estima que en la actualidad casi un 40 por 100 de los casos de mortalidad por cáncer se pueden prevenir. De acuerdo

NMSR Y EL TABACO: UN ANALISIS SOCIOLOGICO Y EPIDEMIOLOGICO

con el lugar del tumor, el número de vidas ("hipotéticas") que se podrían salvar (en los USA) sería (Day, 1967: 367):

	Muertos	Porcentaje prevenible %	Número de vidas que se podrían salvar
Cervix ... ..	10.000	100	10.000
Piel ... ..	4.400	75	3.300
Recto ... ..	43.000	65	27.950
Pecho ... ..	27.000	50	13.500
Próstata ... ..	16.000	50	8.000
Cabeza y cuello ... ..	10.000	50	5.000
Endometrio ... ..	4.000	50	2.000
Pulmón ... ..	50.000	10	5.000
Estómago ... ..	18.000	10	1.800
Organo urinario ... ..	14.000	10	1.400
Ovario ... ..	9.000	10	900
<b>TOTAL ... ..</b>	<b>206.000</b>	<b>38,8</b>	<b>78.850</b>

La conclusión pesimista es que, en total, podrían salvarse pocas vidas, incluso contando con que el cáncer desapareciese totalmente de la faz de la tierra. La diferencia calculada para USA entre la esperanza de vida total y la misma eliminando el cáncer por raza y sexo (hacia 1950) alcanzaba las siguientes cifras:

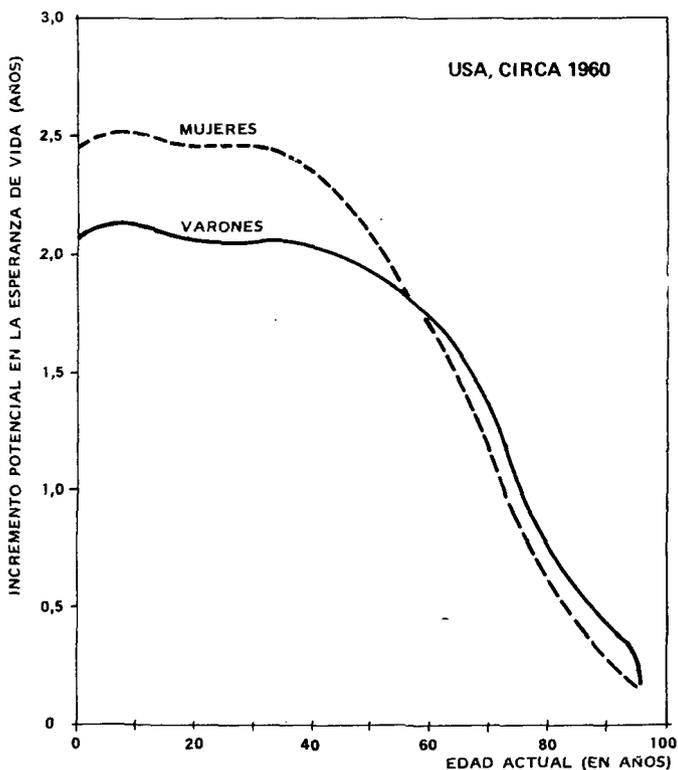
SEXO Y RAZA	Esperanza de vida	Esperanza de vida eliminando el cáncer	Años de diferencia
Varones-blanca ... ..	66,3	68,2	+ 1,9
Mujeres-blanca ... ..	72,0	74,4	+ 2,4
Varones-no blanca ... ..	58,9	60,3	+ 1,4
Mujeres-no blanca ... ..	62,7	64,7	+ 2,0

En el caso de que el cáncer fuera erradicado se puede ver cómo las mujeres y la raza blanca ganarían más; pero en total el beneficio sería relativamente pequeño. También es necesario llamar la atención sobre el hecho de que los casos de cáncer están concentrados generalmente en las edades avanzadas y, por consiguiente, en personas inactivas. Esa es la razón por la que algunos autores han desaconsejado la realización de un esfuerzo máximo para erradicar esta enfermedad. En el *Gráfico 4* presentamos el incremento potencial (según la edad) de la esperanza de vida para hombres y mujeres (en USA, circa 1960) en el caso de que el cáncer fuese eliminado; utilizamos para ello los datos suministrados por Bailar (1964: 86). Parece que cada año la ganancia sería menor, especialmente para las mujeres. La elimi-

nación de la leucemia —que usualmente se desarrolla a edades tempranas— representaría un incremento considerable de la esperanza de vida.

GRAFICO 4

INCREMENTO MEDIO DE LA ESPERANZA DE VIDA  
SI EL CANCER FUESE ELIMINADO COMO CAUSA DE  
DEFUNCION.



FUENTES: J.C.Baltar, Cancer rates and Risks  
(Washington: U.S. Gov. 1964), p. 86

Como tendencia general se observa que casi todos los tipos de cáncer se han incrementado en los últimos años. Hay algunas excepciones a esta regla. Por ejemplo, si miramos a los datos publicados en el informe De Bekay en 1964 (volumen II) (16) podemos ver cómo en los últimos treinta años en los Estados Unidos el cáncer de estómago ha decrecido considerablemente (excepto en el caso de varones de raza no-blanca), así como el cáncer de útero

(16) *The President's Commission on Health Disease, Cancer and Stroke*, páginas 123-124. El segundo volumen fue publicado en 1965.

NMSR Y EL TABACO: UN ANALISIS SOCIOLOGICO Y EPIDEMIOLOGICO

(en las mujeres). Entre los que han crecido el más espectacular es el cáncer de pulmón y bronquios, que ha pasado de ser una de las causas menos importantes de muerte, dentro del cáncer, a ser la más importante (al menos entre los varones). Entre las mujeres, el cáncer de útero, pecho, intestinos y ovario son todavía más comunes que el cáncer de pulmón y bronquios.

La incidencia del cáncer de pulmón ha cambiado la tasa masculina de la mortalidad por cáncer. A principios de siglo, las mujeres contribuían a la mortalidad por cáncer en mayor medida que los varones. Hacia 1900, el cáncer de las mujeres en USA era alrededor de dos tercios mayor que el de los varones. En 1947, ambas tasas se equilibran. En 1960 la situación cambió y los varones empezaron a contribuir en mayor medida que las mujeres. En el caso de USA, si se excluyese el cáncer de pulmón, la tasa de mortalidad por cáncer entre las mujeres (240) sería incluso superior a la de los varones (233).

Otra razón por la que las muertes por cáncer entre varones es más frecuente es que se admite que "en general, los cánceres que afectan a los varones se producen más a menudo en lugares menos accesibles" (Lerner, 1963: 68).

En la *Tabla 3* observamos las tasas de mortalidad del cáncer, ajustadas por la edad, por sexos y raza, para los Estados Unidos, desde 1930 a 1960.

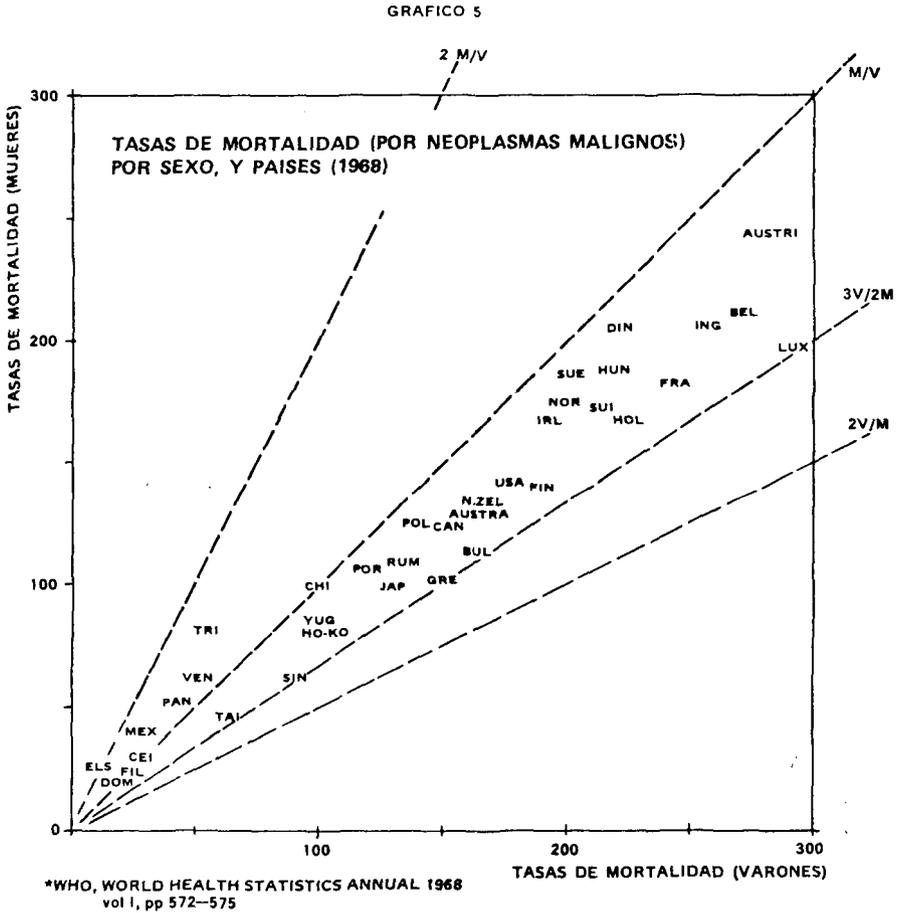
TABLA 3

*Evolución de las tasas de mortalidad por neoplasmas malignos (por 100.000 habitantes) en los Estados Unidos, por raza y sexo*

AÑOS	BLANCOS		NO BLANCOS	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
1930 ... ..	104,6	126,6	57,3	110,9
1935 ... ..	110,4	128,5	67,9	117,2
1940 ... ..	117,7	125,5	83,7	119,5
1945 ... ..	120,7	121,1	92,1	116,6
1950 ... ..	130,9	119,4	125,8	131,0
1955 ... ..	138,4	114,9	145,0	129,8
1960 ... ..	141,6	109,5	154,8	125,0

FUENTES: The President's Commission on Heart Disease Cancer and Smoke. *Report to the President*, vol. II, pág. 118 (Washington, 1965. US Government Printing Office).

Se puede percibir una tendencia similar en el mundo entero. En el *Grafico 5* los países con tasas bajas de mortalidad por cáncer tienen tasas más altas entre las mujeres que entre los varones; y esta pauta es la inversa en el caso de tasas altas de mortalidad. Si el cáncer de pulmón decrece en las próximas décadas se producirá seguramente otro cambio de dirección con una tasa por sexos más equilibrada.



Estas relaciones quizá incluirían una distribución más igual por clase social, porque la clase baja tiende a tener un mayor riesgo de cáncer de pulmón, estómago y cervix, mientras que la clase alta tiene más casos de cáncer de pecho y útero (Graham, 1972: 33).

Es muy necesario tener en cuenta algunas pautas culturales en el caso de ciertos cánceres. Por ejemplo, es conocido que el cáncer de pene es muy raro entre los varones circuncidados (Doll, 1967: 82). Por ejemplo, en la India el cáncer de pene es raro entre los musulmanes (que practican la circuncisión) y común entre los hindúes (no la practican). Sin embargo, otras relaciones son más oscuras: cáncer de colon en blancos; cáncer de piel entre los africanos; cáncer de hígado, nariz o garganta en el Oriente Asiático, etc. (Ackernecht, 1972: 173).

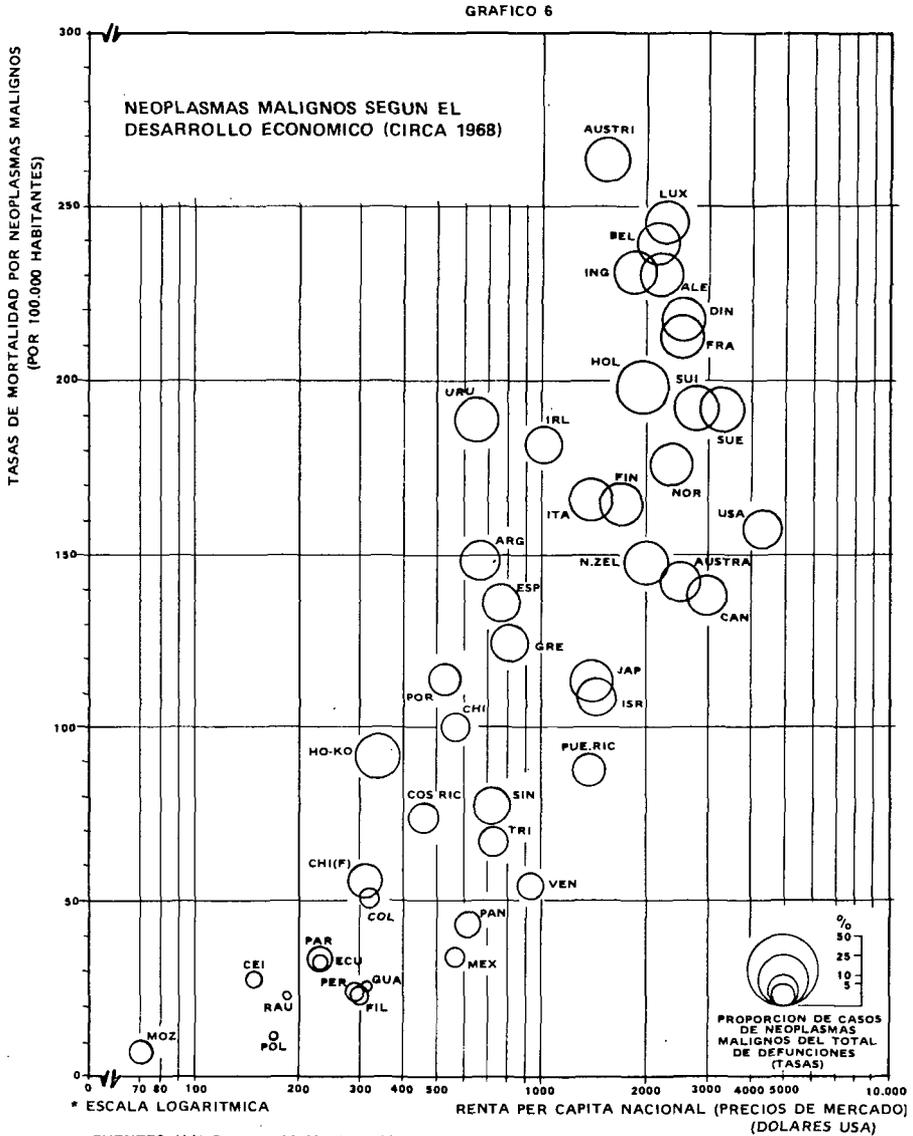
Otros ejemplos son aún más esotéricos: como el de que el cáncer de útero no existe apenas entre las monjas, por lo que hay que presumir se relaciona con algún aspecto de la actividad sexual (Doll, 1967: 82).

En el informe americano de 1964 se explicitan otras relaciones sobre el tabaco y la salud, señalando cómo los inmigrantes extranjeros contraían el doble de casos de cáncer de esófago y estómago que los blancos nativos en USA. El cáncer de pulmón es también un tercio más frecuente entre los inmigrantes, y entre ellos los de ascendencia polaca, curiosamente, son los más destacados.

La idea general es que el cáncer se está incrementando con la civilización. Parece plausible afirmar que los neoplasmas malignos es una enfermedad que se incrementa proporcionalmente con el desarrollo económico de una región. En el *Gráfico 6* incluimos diversas variables, con objeto de explicar mejor esta relación. Estas variables son las siguientes:

1. *Desarrollo económico* mediado a través de la renta *per capita* (a precios de mercado).
2. *Tasa bruta de natalidad* para los neoplasmas malignos.
3. Proporción de las defunciones debidas a neoplasmas malignos, del total de defunciones.
4. Los *países* del mundo, con datos disponibles, para 1968.

Al examinar el *Gráfico 6* se observa cómo el cáncer se incrementa con el desarrollo. También parece claro cómo la importancia relativa del cáncer entre todas las causas de muerte es mayor en los países más desarrollados. Esta relación no es obvia, como en una primera impresión se puede suponer, porque aunque los países ricos tienen tasas de mortalidad por cáncer más altas, también tienen tasas de mortalidad total más elevadas, debido, sobre todo, a la estructura de edades. Se puede ver, por ejemplo, que los Estados Unidos tienen una tasa relativamente baja de mortalidad por cáncer, comparándola con Uruguay, Irlanda, Italia, etc. En Holanda la proporción de muertes debidas a cáncer es alrededor del 24 por 100, mientras que USA o Japón es 17 por 100, en España 16 por 100 y un 3 por 100 en Perú y México.



En la *Tabla 4* comparamos la evolución de las tasas de mortalidad de cáncer y NMSR para España y USA, según el sexo. Encontramos que el incremento en España en ambas causas de muerte es mucho mayor que en USA.

TABLA 4

Evolución de la mortalidad por NMSR y cáncer, por sexo, en USA y España

AÑOS	Tasas de mortalidad (por 100.000 habitantes)							
	U S A				E S P A Ñ A			
	Neoplasmas malignos (a)		Pulmón-bronquios-tráquea (b)		Neoplasmas malignos (a)		Pulmón-bronquios-tráquea (b)	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
1955 (c)	155,8	137,4	28,0	4,9	101,8	94,8	11,8	3,3
1956	158,4	137,5	30,1	5,1	105,9	97,2	12,8	3,7
1957	160,0	137,5	31,3	5,2	109,1	98,1	13,3	4,2
1958	157,8	136,1	32,3	5,4	107,9	95,3	13,5	3,8
1959	159,9	135,1	33,7	5,5	111,1	98,6	14,1	3,9
1960	162,6	136,3	35,4	5,7	124,6	108,4	17,2	4,7
1961 (d)	163,4	135,9	36,9	6,2	130,2	110,2	17,9	4,3
1962	164,2	136,1	38,6	6,4	133,3	112,8	19,1	4,5
1963	166,6	136,7	39,9	6,9	...	...	...	...
1964	167,0	136,2	41,4	7,1	...	...	...	...
1965	169,7	138,0	43,0	7,7	...	...	...	...

NOTAS

(a) Todos los lugares (CIE, 140-205).

(b) Bronquios y tráquea, pulmón (especificado como primario) (CIE, 162); y pulmón (no especificado) (CIE, 163).

(c) Para USA, desde 1955 a 1959 (a) = A 44-A 59 y (b) = A 50.

(d) Estimación propia de la población española por sexo, basada en un 51,48 por 100 de mujeres (dato de 1960) y un total de 30.555.000 españoles en 1961. El dato exacto no existe.

FUENTES:

— WHO, *Mortality from Malignant Neoplasms, 1955-1965* (1971), vols. I y II, págs. 78, 86, 594, 608, 972, 974 y 1124.

— JESÚS M. DE MIGUEL: *El ritmo de la vida social*. Tabla 3.1 (Madrid, 1973. Tecnos).

Por ejemplo, si hacemos las tasas de 1955 iguales a 100, el índice de crecimiento ha sido el siguiente:

	USA		ESPAÑA	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Neoplasmas malignos ... ..	105	99	131	119
Pulmón-bronquios-tráquea .	138	131	162	136

La tendencia es menos favorecedora para los varones que para las mujeres; en España peor que en USA; y para los NMSR peor que para el resto de los cánceres.

#### 4. Pautas e ideologías del hábito de fumar

«A la planta de tabaco se le dio el genérico nombre de *Nicotina*, por Jean Nicot, embajador francés en Portugal, quien escribió en 1560 que una hierba india de América que había adquirido poseía poderes curativos maravillosos. La especie *Nicotiana rústica*, introducida en Europa originalmente para fumar en pipa, era áspera y bastante desagradable. Más tarde fue sustituida por *Nicotiana tabacum*, que tenía un humo más agradable. *Nicotiana rústica* se cultiva todavía en la URSS y otras partes del este de Europa y Asia, pero *Nicotiana tabacum* es ahora la fuente principal del consumo de tabaco y la única especie que se cultiva en los Estados Unidos. Crece, aproximadamente, en 100 países del mundo.» (17).

Pero a pesar de la antigüedad del cultivo del tabaco, éste no está todavía muy mecanizado. Alrededor de 1870 se produjo un cierto proceso de industrialización con el desarrollo de la máquina de producir cigarrillos. Actualmente los cigarrillos son el producto de tabaco más popular, especialmente los de filtro (18). En 1950, en USA, solamente un 0,6 por 100 del total de cigarrillos tenían filtro. En 1955 el porcentaje subió al 19 por 100 y en 1960 superó la mitad.

Posteriormente la industria del tabaco creó los cigarrillos *king-size*, que representaron más de la mitad del consumo hacia 1964, (US, 1969: 39). Recientemente el cambio ha sido hacia la fabricación y consumo de los cigarrillos de 100 mm.

(17) National Advisory Cancer Council (1970, pág. 33).

(18) "Cualquier consideración de tales filtros empieza con la idea de que el tabaco del cigarrillo es, en sí, un buen filtro y que es bastante factible reemplazar la boquilla con un filtro que es menos eficiente como filtro que el tabaco que sustituye" (Pike, 1967, pág. 175). Otras razones son de coste económico, simplemente que la boquilla de papel es más barata incluso que el propio tabaco.

NMSR Y EL TABACO: UN ANALISIS SOCIOLOGICO Y EPIDEMIOLOGICO

Pike y otros (1967: 174) han llamado ya la atención sobre las dificultades técnicas para desarrollar filtros realmente efectivos (19).

No existen estadísticas claras sobre el consumo de tabaco en España, excepto un informe privado. En USA, en 1955, la *Current Population Survey* mostró cómo el 68 por 100 de los varones y el 32 por 100 de las mujeres eran fumadores regulares de cigarrillos. Por otro lado, el consumo de tabaco bajo otras formas (tabaco de pipa, puros, rapé, etc.) ha decrecido mucho en las últimas décadas. El consumo de tabaco, *per capita*, en USA en los últimos sesenta años aparece en la *Tabla 5*.

TABLA 5

*Evolución del consumo de tabaco, por habitante de más de quince años, en los Estados Unidos*

AÑO	Tabaco total (en libras)	Cigarrillos (número)	Puros (número)	Tabaco de pipa (en libras)	Tabaco de mascar (en libras)	Rapé (en libras)
1900	7,42	49	111	1,63	4,10	0,32
1910	8,59	138	113	2,58	3,99	0,50
1920	8,66	611	117	1,96	3,06	0,50
1930	8,88	1.365	72	1,87	1,90	0,46
1940	8,91	1.828	56	2,05	1,00	0,38
1950	11,59	3.322	50	0,94	0,78	0,36
1960	10,97	3.888	57	0,59	0,51	0,29

FUENTES: US Department of Health: *Smoking and Health Report of the Advisory Committee to the Surgeon General of the Public Health Service* (Washington, 1964, pág. 45).

Se observa una disminución (relativa y absoluta) del consumo de tabaco desde 1950 a 1960. En USA, haciendo el consumo de tabaco de 1900 igual a 100 la evolución sería la siguiente:

AÑO	
1900	= 100
1910	= 116
1920	= 117
1930	= 120
1940	= 120
1950	= 156
1960	= 148

(19) Los últimos 20 mm. del cigarrillo contienen varias sustancias en una concentración triple que los primeros 35 mm.

Si utilizamos estadísticas *per capita*, con las que obtenemos comparaciones más válidas, vemos en la *Tabla 6* que el consumo de cigarrillos por día era de 3,5 en 1925 (en USA) y 11,7 en 1967. Este cambio, por otro lado muy similar en Europa, explica el enorme incremento de casos con cáncer de pulmón. En la misma *Tabla 6* se observa que en 1953-1955 el consumo *per capita* decreció, coincidiendo con los mismos informes científicos sobre el tabaco y las enfermedades. Volvió a decrecer en 1964 con el informe del *Surgeon General*, en enero del mismo año: "Millones de personas dejaron de fumar por una semana, un mes, e incluso un año. Un número importante dejó de fumar para siempre. Otros muchos dejaron de fumar bastante, pasando de ser fumadores de dos o tres cajetillas diarias a ser fumadores de una o incluso menos. Pero el primer impacto benéfico del informe ha sido perdido hace tiempo y muchas personas han llegado a racionalizar que realmente no fuman demasiado, o que el filtro que ellos prefieren reduce el peligro, o que el día del juicio final está probablemente muy lejano". (Moss, 1968: 251).

TABLA 6

*Evolución del consumo (per capita) de cigarrillos en USA (b)*

A Ñ O	Cigarrillos	Por día
1925-29 (a) ... ..	1.285	3,52
1930-34 (a) ... ..	1.389	3,80
1935-39 (a) ... ..	1.779	4,87
1940-44 (a) ... ..	2.558	7,01
1945-49 (a) ... ..	3.459	9,48
1950 ... ..	3.522	9,65
1951 ... ..	3.744	10,26
1952 ... ..	3.886	10,65
1953 ... ..	3.778	10,35
1954 ... ..	3.546	9,72
1955 ... ..	3.597	9,85
1956 ... ..	3.650	10,00
1957 ... ..	3.755	10,29
1958 ... ..	3.953	10,83
1959 ... ..	4.073	11,16
1960 ... ..	4.171	11,43
1961 ... ..	4.266	11,69
1962 ... ..	4.265	11,68
1963 ... ..	4.345	11,90
1964 ... ..	4.195	11,49
1965 ... ..	4.259	11,67
1966 ... ..	4.287	11,74
1967 ... ..	4.280	11,73

NOTAS

(a) Media anual.

(b) Incluye la población de 18 y más años.

FUENTE: US Department of Agriculture.

NMSR Y EL TABACO : UN ANALISIS SOCIOLOGICO Y EPIDEMIOLOGICO

Encuestas realizadas en USA sobre hábitos de fumar en 1955 y 1966 mostraron una disminución importante en el consumo de cigarrillos en los varones, especialmente en los mayores de cincuenta y cinco años. Sin embargo, las mujeres mantienen un incremento perceptible (US, 1971: 5-6). En resumen, cada vez hay menos varones que fuman pero más mujeres.

Como podríamos esperar hay menos fumadores en las áreas rurales que en las urbanas. La máxima diferencia es entre la zona rural y las áreas metropolitanas. El porcentaje de fumadores en USA, en 1965 es:

	Varones	Mujeres
	%	%
Area metropolitana ... ..	51	36
Area urbana ... ..	52	30
Area rural ... ..	45	16

El último informe del *Surgeon General* (US, 1971: 251) ha puesto de manifiesto las diferencias entre el consumo de tabaco de los varones y el de las mujeres. Primero, fuman más varones que mujeres; segundo, las mujeres que fuman, lo hacen en menor cantidad. Por ejemplo, señala el informe, cómo la distribución del número de cigarrillos fumados cada día *entre los fumadores* es el siguiente:

	Varones	Mujeres
	%	%
10 ó menos ... ..	26	41
11 a 20 ... ..	49	45
21 a 40 ... ..	22	13
Más de 40 ... ..	3	1

El decir, que un 25 por 100 de los varones fuman una cajetilla o más, contra un 14 por 100 de mujeres que fuman la misma cantidad (en USA). En resumen, “se ha mostrado cómo las mujeres fuman de manera diferente que los hombres: ellas empiezan a fumar más tarde y no apuran los cigarrillos tanto como los varones, donde hay más nicotina y alquitrán. Las mujeres fuman más cigarrillos con filtro y con menos alquitrán y nicotina que los hombres. Además, el hábito de fumar en las mujeres tiende a estar concentrado en edades inferiores a la cual el cáncer de pulmón ocurre con mayor probabilidad” (US, 1971: 251) (20).

(20) “En un estudio de los hábitos de fumar, de cerca de 40.000 hombres y mujeres, solamente un 7 por 100 de los hombres dijeron que no inhalaban, mientras que el no inhalar representaba el 53 por 100 de los fumadores de pipa y el 71 por 100 de los fumadores de puros. Las mujeres que fumaban inhalaban en un grado menor que los varones” (*National Advisory Cancer Council*, 1970, pág. 36).

Hay también una influencia de clase social en las pautas de fumar (véase la *Tabla 7* para USA). Hay más ex-fumadores (varones y mujeres) en las clases altas. En el caso de los fumadores actuales hay más varones en las clases bajas, pero más mujeres en las clases altas.

TABLA 7

*Distribución por ingresos de los fumadores, por sexo, USA (1965)*

INGRESOS	Ex fumadores		Fumadores actuales	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
	%	%	%	%
Menos de 3.000 dólares ... ..	18,1	5,3	54,9	31,3
De 3.000 a 4.999 dólares ... ..	17,5	7,2	54,8	32,8
De 5.000 a 6.999 dólares ... ..	18,7	8,6	52,2	33,3
De 7.000 a 9.999 dólares ... ..	20,4	9,4	49,3	34,9
10.000 dólares y más ... ..	22,0	10,3	43,9	36,3

FUENTES : US Department of Health : *Chart Book on Smoking, Tobacco and Health*, páginas 5-7 (Washington, 1969).

La práctica de fumar (tabaco) en sus variantes debe ser considerada como *hábito* y no *adicción*. El comité experto en drogas de la Organización Mundial de la Salud distingue ambos conceptos cuidadosamente:

«*Adicción a drogas:*»

Adicción a drogas es un estado periódico o crónico de intoxicación producido por el consumo repetido de una droga (ya sea natural o sintética). Sus características incluyen:

- 1) Un deseo o necesidad (compulsión) subyugante de continuar tomando la droga y obtenerla bajo cualquier medio.
- 2) Una tendencia a incrementar la dosis.
- 3) Una dependencia psíquica (psicológica) y física de los efectos de la droga.
- 4) Efectos detrimentales en el individuo y la sociedad.»

«*Habitación a drogas:*»

Habitación a drogas (hábito) es una condición causada por el consumo repetido de una droga. Sus características incluyen:

- 1) Un deseo (pero no una compulsión) de continuar tomando la droga, por el deseo de incrementar el estado de bienestar que produce.
- 2) Una tendencia pequeña o nula a incrementar la dosis.
- 3) Algún grado de dependencia psíquica de los efectos de la droga, pero no una dependencia física, y, por tanto, no síndrome de abstinencia.
- 4) Los efectos detrimentales, si es que se producen, son *primariamente* en el individuo.»

Pero, como el Informe del *Surgeon General* afirmaba (1964: 351), "el designar el uso crónico del tabaco como habituación y no como adicción no implica que el hábito pueda ser abandonado fácilmente" (21).

Otra razón importante por la que el tabaco no se considera como una adicción es que resulta difícil incrementar indefinidamente el consumo, por la aparición de niveles tóxicos de nicotina. Sin embargo, algunas tentativas de introducir "tabaco desnicotinado" entre el público no han encontrado una aceptación general (22).

Varios estudios han demostrado cómo en los seis primeros meses *la mitad* de los que dejaron de fumar vuelven otra vez a su antiguo hábito. Sin embargo, es conocido que el abandonar el tabaco no es un problema insalvable y que, hasta cierto punto, el síndrome de abstinencia es bastante suave. Incluso algunas veces esos síntomas nunca aparecen: "los síntomas de abandono son serios raras veces, y tienden a ser exagerados. Un sedante suave por una semana o dos es usualmente suficiente" (Cruickshank, 1967: 205). En los Estados Unidos, por ejemplo, existen *clínicas antitabaco* para la asistencia de personas que dejan de fumar. Aparte de esto existen organizaciones similares a las de *AA* (alcohólicos anónimos).

Hay pocos estudios sobre las implicaciones psicopatológicas del fumar y el abandono del hábito. El uso del miedo con la intención de buscar consejo médico sobre el hábito de fumar no parece aceptable en muchos países. Wakefield (1967: 361) ha sugerido que "aunque algún grado de miedo puede ser visto como normal y esencial, sobre todo si las personas deben responder adecuadamente a las amenazas a su salud, se llega a un punto en el cual un alto nivel de miedo produce una conducta inapropiada. Los mecanismos de defensa aparecen en escena, y el individuo puede, entre otras cosas, negar la verdadera existencia de la amenaza o "paralizarse de miedo" y ser incapaz de iniciar ninguna medida por su propio pie. El efecto "boomerang" de la propaganda que produce ansiedad ha sido ya ampliamente comentada en otros campos".

En general, hay una aceptación de la idea de que el fumar es peligroso. Incluso entre fumadores, la proporción de ellos que opinan así alcanza el 80 por 100 e incluso el 90 por 100. De acuerdo con una encuesta nacional

---

(21) "El hábito de fumar se convierte en compulsivo en algunos fumadores empedernidos pero la tendencia compulsiva parece ser solamente psicogénica, puesto que la dependencia física a la nicotina, al tabaco u otras sustancias, durante su uso o abandono no crean efectos psicotóxicos que puedan producir conducta anti-social" (US, 1964, pág. 352)

(22) Algunos estudios, como el de Johnston, demostraron que los pacientes a los que se administró nicotina con una inyección intravenosa, o incluso oralmente, reducían también sus apetencias de fumar (US, 1964, pág. 349).

en USA, el número de personas que estuvo conforme con la frase: *Fumar cigarrillos es dañino para la salud*, fue el siguiente (US, 1969 b: 686):

	Varones	Mujeres
	%	%
Fumadores ... ..	76,7 (1.407)	79,7 (1.030)
No fumadores ... ..	90,6 (1.304)	89,4 (2.029)

Un rechazo similar aparece en la proporción de personas que está de acuerdo con la frase: *Espero que mis hijos no fumen nunca* (US, 1969 b: 142). Esta distribución es la siguiente:

	Varones	Mujeres
	%	%
Fumador ... ..	78,6 (1.407)	84,2 (1.030)
No fumador ... ..	86,2 (1.304)	86,2 (2.029)

En general, la creencia de que el tabaco es dañino se halla más extendida que el conocimiento de la asociación entre tabaco y cáncer de pulmón. Así, por ejemplo, la proporción de personas que considera que *el fumar cigarrillos es perjudicial para la salud* es 46 por 100 de los varones y 54 por 100 de las mujeres. Los que están de acuerdo con que *el fumar cigarrillos es la causa más importante del cáncer de pulmón* es un 22 por 100 de los varones y un 31 por 100 de las mujeres en USA. Otros estudios en Inglaterra llevaron a resultados muy similares. Controlando por edad hay “cinco veces más mujeres de menos de cuarenta años (30 por 100) que mencionan el tabaco como una posible causa de cáncer, que las mujeres de más de sesenta años (6 por 100). Hay un claro gradiente que disminuye la mención del tabaco según se incrementa la edad” (Briggs, 1967: 56.).

Otros estudios han intentado explicar las actitudes de fumar de acuerdo con variables psicoanalíticas (US, 1964: 367):

«Los psicoanalistas han sugerido la hipótesis de que el fumar, como el ‘chuparse el dedo pulgar’, es una actividad oral regresiva relacionada con el placer del niño y el pecho materno. Se ha afirmado que los varones que se suelen chupar el dedo son más tendentes a fumar y beber en sus últimos años. El hecho frecuentemente observado de que aquéllos que dejan de fumar incrementan el consumo de alimentos, engordan y usan chicle, apoya también la hipótesis oral.»

Algunas veces el hábito de fumar ha sido relacionado con otras variables psicológicas, tales como "los no fumadores parecen más inclinados a ir a misa que los fumadores; que hay una sobrerrepresentación de fumadores entre los católicos" (US, 1964: 364), etc.

La industria del tabaco, a veces de una forma muy peculiar, juega un papel importante en las pautas de fumar de la población. En los Estados Unidos gasta más de 250 millones de dólares en publicidad, lo que representa alrededor del 3,5 por 100 del gasto del consumidor, en 1963. Con objeto de defender los intereses de los productores de tabaco diversas empresas (de manufactura, distribución, etc.) crearon el *Tobacco Industry Research Committee*.

La publicidad de tabaco, en 1966, fue la más importante en la televisión de los Estados Unidos, que reunía hasta un 60 por 100 de la promoción de cigarrillos (entre 1963 y 1967). Esta situación cambió en USA radicalmente con la prohibición de utilizar algunos tipos de medios de comunicación de masas para la publicidad del tabaco (23). Posteriormente se toman otras medidas voluntarias. Entre ellas, un código interno de las industrias de tabaco en USA prohibió el anuncio en publicaciones de estudiantes de bachillerato y Universidad, e incluso eliminó la colaboración de atletas u otras figuras nacionales que pudiesen tener un influjo más directo en la juventud (Meserve, 1968: 259). En resumen brevísimo, la polémica de la salud y el tabaco en USA ha pasado por los siguientes hitos:

1964: El informe del *Surgeon General*.

1965: Ley que obligaba a imprimir una primera etiqueta en todas las cajetillas.

1970: Nueva ley cambiando la etiqueta.

1970: La industria del tabaco publica voluntariamente el contenido de nicotina y alquitrán de cada marca.

1971: El mensaje de precaución debe aparecer en todos los anuncios.

El *Tobacco Institute* nace en 1958 con el pretendido objeto de coleccionar y difundir información científica y médica relacionada con el tabaco. Pero fundamentalmente el *Tobacco Institute* nace como un grupo de presión o interés. En el otro extremo, se crea en USA la *National Clearing House on Smoking and Health* que, representando el punto de vista del Gobierno, lucha contra la industria y el consumo masivo del tabaco.

---

(23) Aún en 1966 la publicidad de tabaco en la televisión era la más importante (con 194 millones de dólares) siendo segunda la de coches (con 129 millones de dólares).

El *Tobacco Institute* ha publicado diversos libros y artículos, tratando de demostrar cómo los estudios que relacionan tabaco con enfermedad no son suficientemente válidos. Su tesis más importante es que “el caso contra el tabaco se basa casi enteramente en inferencias de estadísticas, pero no han sido establecidas las relaciones causales” (1971 a: 2). Otro hecho a tener en cuenta es que ningún estudio ha encontrado ninguna sustancia en el humo de tabaco que pueda causar cáncer de pulmón u otro tipo de enfermedad (1971 b: 4). En contra de los estudios realizados con animales (especialmente ratones), el *Tobacco Institute* ha señalado que “las dosis usadas en algunos de esos experimentos han sido estímulos iguales a la de un hombre fumando 100.000 cigarrillos al día” (1971 a: 4). Por fin, otras críticas se refieren al hecho de que casi todos los estudios son sobre muestras occidentales; y que la mayoría de los estudios son sólo sobre varones (24).

Algunas veces la crítica ha sido extremadamente simple, como en este curioso ejemplo del médico William B. Ober (profesor de Patología del *New York Medical College* (25):

«Como un dato frío, hay considerablemente una mayor base científica en la afirmación de que las relaciones sexuales son un factor primario en el origen del carcinoma escamoso del cervix que en la afirmación de las causas del cáncer de pulmón. Pero yo no he oído a nadie que proponga un programa en contra de las relaciones sexuales.»

Sin embargo, son generalmente reconocidas algunas de las funciones del tabaco. Fundamentalmente está el hecho de que el fumar es una forma aceptada (y deseada, en muchas ocasiones) de conducta; “Provee con recompensas sociales y emocionales para el fumador, y recompensas económicas para una compleja y extendida industria” (Leventhal, 1968: 95). El fumador tiene un efecto relajante que no debemos olvidar y que parece muy importante en una sociedad dinámica como la moderna. El problema se puede centrar en que la publicidad ha ido muy lejos, al sugerir que el fumar no es sólo socialmente deseable, sino que es un factor importante para vivir una vida “completa”.

---

(24) Sin tener en cuenta, claro, que “las mujeres tienen menos casos de cáncer de pulmón que los varones, incluso si se hace constante el tabaco consumido” (*The Tobacco Institute*, 1970, pág. 5).

(25) Véase *The Tobacco Institute* (1970, pág. 23).

## 5. NMSR

*Cáncer* es el nombre genérico para un grupo de enfermedades caracterizadas por una proliferación y crecimiento irregular e incontrolado de las células. En el grupo de los NMSR (neoplasmas malignos del sistema respiratorio) usualmente se distinguen las siguientes causas de muerte:

CIE 161: Laringe.

CIE 162: Bronquios, tráquea y pulmón (como causa primaria).

CIE 163: Pulmón (no especificada como primaria o secundaria).

CIE 164: Mediastino.

El incremento de estos cuatro grupos, en los Estados Unidos, en las dos últimas décadas (según las tasas ajustadas por edad, por 100.000 habitantes) son:

Causa	Año	VARONES		MUJERES	
		Blancos	No blancos	Blancas	No blancas
CIE 161 ... ..	1950	2,4	1,8	0,25	0,35
	1967	2,6	3,4	0,28	0,49
CIE 162 ... ..	1950	9,0	7,3	1,57	1,64
	1967	19,7	22,1	2,95	2,90
CIE 163 ... ..	1950	12,1	8,3	3,1	2,2
	1967	29,3	32,0	5,3	5,5
CIE 164 ... ..	1950	0,40	0,47	0,16	0,12
	1967	0,22	0,26	0,10	0,04

De las cuatro, la causa más importante (al menos según el número de muertes) es el *cáncer de pulmón* (CIE 163), que ha crecido rápidamente en estos últimos años. También la tasa de supervivencia en el caso de cáncer de pulmón es la más baja de todos los tipos. Según uno de los estudios más recientes (US, 1968: 75), la *tasa de supervivencia de cinco años* durante 1955-1959 ha sido:

	Varones	Mujeres
	%	%
Laringe ... ..	57	58
Nariz, cavidad nasal, etc. ... ..	30	46
Pulmón y bronquios ... ..	8	10

Los coeficientes de masculinidad (la ratio de varones/mujeres) en las tasas de mortalidad por cáncer son diferentes, dependiendo de las diversas fuentes y muestras. Para pulmón y bronquios está entre 5,3 y 6,7, mientras que en

larínge varía entre 7,6 y 10,8 (26). Hacia 1930 la *tasa de masculinidad* era, aproximadamente, 1,5; pero se ha visto incrementada paulatinamente hasta la relación actual de seis varones por una mujer. La explicación de estas relaciones no está suficientemente clara, aunque curiosamente se ha encontrado también en los experimentos con animales:

«En ratones expuestos a agentes cancerógenos, los ratones macho muestran una tendencia mayor a desarrollar tumores de pulmón que los ratones hembra, aunque hay casos en que no es así. La importancia de la influencia de los factores endocrinos en las variaciones por sexo de la incidencia de los tumores de pulmón es desconocida.»

Todo esto no significa que los NMSR no sean comunes entre las mujeres. Por ejemplo, entre 1930 y 1960 las tasas femeninas de NMSR se han duplicado en USA, aunque las mismas tasas para hombres se hayan quintuplicado. En 1930, uno de cada veinte varones que morían de cáncer se debía a los NMSR, mientras que en 1960 era uno de cada cuatro. Según el estudio de Lerner sobre el *Health Progress in the United States 1900-1960*: “este es el crecimiento más rápido nunca señalado para una enfermedad no infecciosa (1963: 69).

Algunos de los cambios en las últimas décadas han sido: una industrialización progresiva, un proceso de urbanización y polución creciente del medio ambiente. Se pueden observar unas tasas más altas de mortalidad por cáncer de pulmón en las áreas más urbanas. Por ejemplo, en USA, las tasas de mortalidad (sobre la base de 100.000 varones) son (27):

	No fumadores	Fumadores cigarrillos
Ciudad de más de 50.000 ... ..	14,7	85,2
10.000 a 50.000 ... ..	9,3	70,9
Zona del «suburbio» ... ..	4,7	71,7
Zona rural ... ..	0,0	65,2

Un problema en este tipo de relaciones es que el diagnóstico no es perfecto, y estadísticamente sospechamos que hay más casos no registrados en las zonas rurales. La explicación común es las diferencias en niveles de polución atmosférica. Pero en el último informe americano (US, 1971: 11) la conclusión clara era que “la evidencia referente al papel de la polución del aire en la etiología del cáncer de pulmón es actualmente inconcluyente”. Incluso controlando por estrato rural-urbano las tasas de NMSR crecen con el consumo de tabaco. Sin embargo, la polución atmosférica es compartida por mu-

(26) Véase, por ejemplo, el informe del *Surgeon General* de 1964 (US, 1964, página 133, y en US, 1968, pág. 75).

(27) LILIENTHAL (1967, pág. 97).

NMSR Y EL TABACO: UN ANALISIS SOCIOLOGICO Y EPIDEMIOLOGICO

chas personas y, por tanto, es difícil calcular la exposición individual a ella. Parece claro que la polución del aire tiene efectos negativos en la salud de la población, como los tiene el consumo de tabaco (28). Sin embargo, parece que las diferencias entre ambas causas son cada día menores. Así, por ejemplo, la *ratio Londres/población rural inglesa* para el cáncer de pulmón, ha sido la siguiente (Waller, 1967: 184):

	Varones	Mujeres
	%	%
1931-1939 ... ..	3,2	—
1940-1950 ... ..	2,1	1,9
1951-1955 ... ..	2,0	1,8
1956-1960 ... ..	1,8	1,8
1961-1965 ... ..	1,7	1,8

La tendencia creciente de los NMSR, y especialmente el cáncer de pulmón, en las últimas décadas, está ampliamente documentada. Por ejemplo, en 1950, en USA, la proporción de defunciones por cáncer de pulmón, bronquios, y tráquea, representaba el 1,26 por 100 de todos los casos, mientras que en 1967 era ya el 2,94 por 100. En esas mismas fechas, la *ratio* varón/mujer pasó de cuatro a seis (29).

El *National Advisory Cancer Council* (1969: 44-45) recomienda cirugía en el tratamiento del cáncer de pulmón. Sin embargo, entre el 70 por 100 y el 80 por 100 de los casos no son tratados con cirugía, dado que en el momento de la diagnosis la enfermedad suele estar ya muy avanzada. La evolución del uso de la cirugía en los casos de *cáncer de pulmón y bronquios* en USA ha sido:

	%
1940-1949 ... ..	14
1950-1954 ... ..	25
1955-1959 ... ..	25
1960-1964 ... ..	28

Es importante distinguir claramente entre *CIE 162* y *CIE 163*, especialmente porque pueden ser registrados dos veces o diagnosticados equivocadamente (30).

(28) Según algunos estudios (BÄUMLER, 1968, pág. 230), la población de una gran ciudad mete en sus pulmones algunas sustancias de la atmósfera, equivalentes a fumar 40 cigarrillos al día.

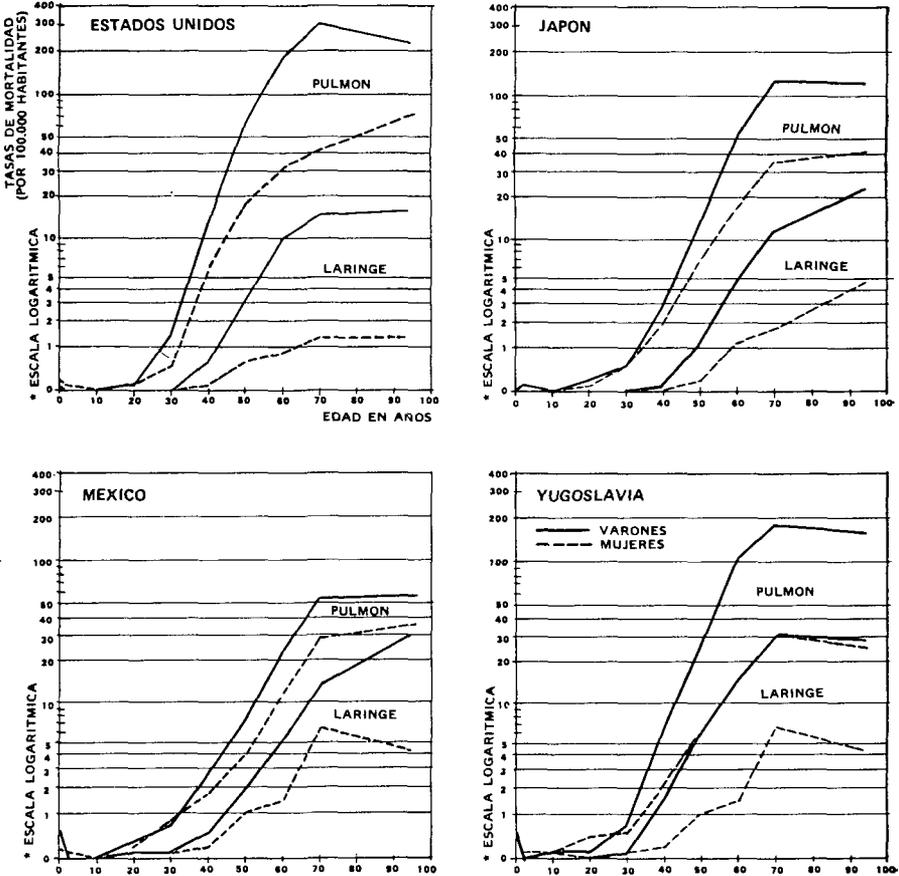
(29) Véase, el *Congressional Record*, vol. 118, núm. 108 (Washington, 30 de junio de 1972), pág. 2.

(30) Generalmente, los secundarios pueden ser enumerados dos veces: como primarios y como secundarios (producidos por metastasis de los primarios). Véase COWDRY (1968, pág. 130).

En la *Tabla 8* presentamos las tasas de mortalidad de laringe y tráquea-bronquios-pulmón, para USA, Japón, México y Yugoslavia, en 1968. Como se observa, los casos de menores de 24 años son muy raros. Ambos tipos crecen con la edad.

GRAFICO 7

TASAS DE MORTALIDAD POR NEOPLASMAS MALIGNOS DE LARINGE, Y TRAQUEA-BRONQUITIS-PULMON, POR EDAD Y SEXO, EN CUATRO PAISES (1968)



\*WHO, WORLD HEALTH STATISTICS ANNUAL 1968

En el *Gráfico 7* se puede observar la elevada tasa de cáncer de pulmón en los varones americanos (la escala es logarítmica). En general, parece que las diferencias máximas por sexo es en el caso del cáncer de laringe. La *ratio* varón/mujer es la siguiente:

TABLA 8  
NMSR por edad y sexo en cuatro países, Circa 1968

Grupos de edad (en años)	TOTAL DE MORTALIDAD ESPECIFICA (por 100,000 habitantes)															
	USA				JAPON				MEXICO				YUGOSLAVIA			
	Laringe (a)		Pulmón (b)		Laringe (a)		Pulmón (b)		Laringe (a)		Pulmón (b)		Laringe (a)		Pulmón (b)	
	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer
0 ...	—	—	0,1	0,2	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
1-4 ...	—	—	—	0,1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
5-14 ...	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
15-24 ...	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
25-34 ...	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
35-44 ...	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
45-54 ...	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
55-64 ...	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
65-74 ...	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
75 y más ...	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
TOTAL ...	2,6	0,3	50,0	10,3	1,3	0,3	13,4	5,2	1,0	0,4	3,8	2,2	3,9	0,5	23,1	4,9

NOTAS

(a) A 50: Neoplasma maligno de laringe.

(b) A 51: Neoplasma maligno de tráquea, bronquios y pulmón.

FUENTES: WHO, *World Health Statistics Annual*, 1968, vol. I, pág. 311, 335, 359 y 491.

	<i>Pulmón</i>	<i>Laringe</i>
USA ... ..	4,8	8,7
Yugoslavia ... ..	4,7	7,8
Japón ... ..	2,8	4,3
México ... ..	1,7	2,5

También las diferencias son mayores cuando las tasas son más altas. El carcinoma de laringe ha sido clasificado como intrínseco y extrínseco. Los tumores de las cuerdas vocales son intrínsecos y representan aproximadamente el 70 por 100 de todos los casos.

Algunos estudios han sugerido que en el caso del cáncer de laringe no sólo es necesario tener en cuenta el consumo de tabaco, sino también el consumo de alcohol. Los países latinos de Europa (Francia, Portugal, Italia, España, etc.), mantienen altas tasas de este tipo de cáncer. Por ejemplo, Graham (1972: 36-37) señala cómo la tasa de cáncer de laringe en Francia es 22 veces la de Noruega.

El tratamiento del cáncer de laringe consiste normalmente en cirugía (52 por 100 de los casos en USA, entre 1960 y 1964) y, en consecuencia, la tasa de mortalidad está descendiendo ligeramente, aunque la incidencia relativa parece que continúa creciendo. Este fenómeno depende también de los niveles relativos de cáncer de laringe (31). Los cinco años de supervivencia fue del 57 por 100 en todos los casos de cáncer de laringe (1955-1959 en USA) y del 75 por 100 en el caso de tumor localizado. La evolución de los cinco años de supervivencia ha sido francamente optimista (US, 1968: 86):

<i>Años</i>	<i>Todos los casos</i>	<i>Tumor localizado</i>
	%	%
1940-1949 ... ..	39	58
1950-1954 ... ..	53	70
1955-1959 ... ..	57	75

(31) Una clasificación utilizada por Easson tiene cuatro niveles, desde un crecimiento limitado a las cuerdas vocales, hasta casos en los que un tratamiento completo está contraindicado (1968, págs 140-141).

## 6. Relaciones causales entre el hábito de fumar tabaco y los NMSR

La observación de los casos de cáncer de pulmón entre algunos grupos ocupacionales data de antiguo. Pero las investigaciones realmente fructíferas sobre los NMSR empezaron en este siglo. En el mundo occidental empezó a notarse la importancia de los NMSR en 1900, pero hasta 1930, aproximadamente, no se realizaron investigaciones con muestras suficientemente representativas.

El último informe del *Surgeon General*, en 1971, concluye que "los fumadores de cigarrillos tienen un riesgo de seis a diez veces mayor de morir de esta forma de cáncer que los no fumadores. Los fumadores de pipa o puros incurrir en un riesgo de tres a siete veces mayor" (pág. 276). Las relaciones causales no son muy concluyentes (sobre todo en la forma en que han sido analizadas a veces), pero son indicativas de la relación existente entre el tabaco y la salud.

En un estudio comparativo de tasas brutas de mortalidad por cáncer de pulmón, entre varones, en 1950, y el consumo *per capita* de tabaco en 1930, para varios países, mostró una  $r = 0,73$  (32). Parece, pues, cierta una relación entre el consumo de tabaco, especialmente cigarrillos, y la mortalidad por cáncer de pulmón. En el *Gráfico 8* se observa un *gap* de 20 ó 30 años entre el consumo de cigarrillos y el efecto sobre la curva de mortalidad por cáncer de pulmón. Este gráfico no demuestra ninguna relación causal, sino, simplemente, ilustra una relación que aparece profusamente en la bibliografía; pero que no ha sido completamente demostrada.

Pero el famoso informe norteamericano de 1964 no ha sido una reacción aislada en el mundo. En 1962 un informe británico afirmaba:

«El fumar cigarrillos es una causa del cáncer de pulmón y la bronquitis, y contribuye probablemente al desarrollo de las enfermedades coronarias, y otras varias enfermedades menos comunes.»

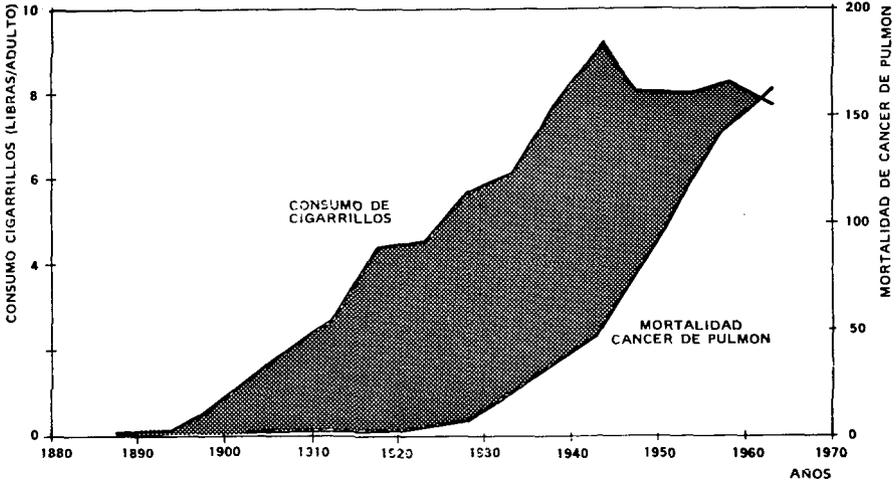
Además de esto hay numerosos estudios bien desarrollados sobre las partículas que contienen los cigarrillos, pero sin relacionarlo totalmente con enfermedades concretas (33). En una línea parecida están otros estudios de condensados de humo de tabaco en la piel de animales (usualmente ratones, conejos y perros) que no han llegado a conclusiones definitivas.

(32) Véase los trabajos de DOLL y US (1964, pág. 176).

(33) Por ejemplo, el *National Advisory Cancer Council*, en 1970 (pág. 49), escribe: "el humo de un cigarrillo sin filtro contiene alrededor de cinco mil millones de partículas por milímetro".

En resumen, el riesgo de desarrollar NMSR ha sido relacionado con la cantidad fumada, la duración, la iniciación temprana al hábito de fumar, el nivel de alquitrán, la forma de fumar, etc.

GRAFICO 8  
EVOLUCION DEL CONSUMO DE CIGARRILLOS Y MORTALIDAD POR CANCER DE PULMON, EN LOS VARONES, EN USA.



FUENTES: R.E.WALLER, "Bronchi and Lungs—Air Pollution" in R.W. Raven, (ed), The Prevention of Cancer (New York: Appleton, 1967) p.103

En el informe norteamericano de 1964 se resumen las tasas de mortalidad por varias causas con la *ratio entre fumadores y no-fumadores* en siete diferentes estudios. Hay ocho causas de muerte en las que la mortalidad de los fumadores es más del doble que la de los no-fumadores. Estas *ratios* eran:

Cáncer de pulmón ... ..	10,8
Bronquitis y enfisema ... ..	6,1
Cáncer de laringe ... ..	5,4
Cáncer de la cavidad bucal ... ..	4,1
Cáncer de esófago ... ..	3,4
Úlcera de estómago o duodeno ... ..	2,8
Otras enfermedades circulatorias ... ..	2,6
Cirrosis hepática ... ..	2,2

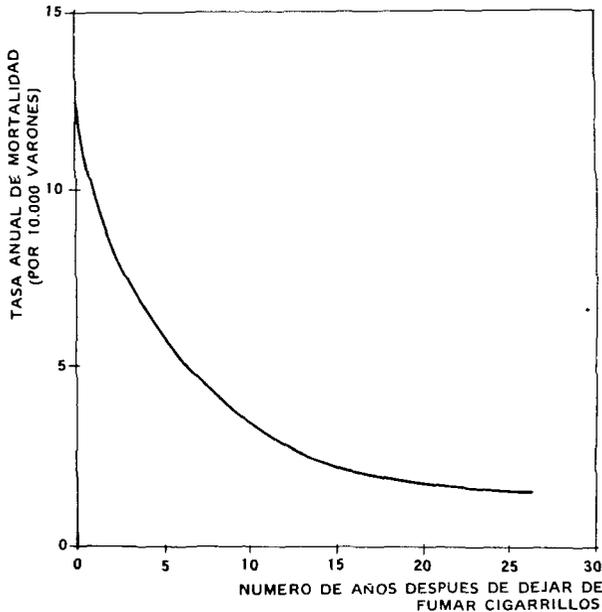
La tasa de mortalidad desciende en el caso de los ex-fumadores, pero no en todas las causas de muerte. Por ejemplo, en las cuatro más importantes de la lista anterior, el cáncer de pulmón para ex-fumadores se reduce a 4,8; bronquitis y enfisema es mayor: 7,6, probablemente porque esos pacientes pararon de fumar como parte del tratamiento. El cáncer de laringe es aproximadamente el mismo entre fumadores y ex-fumadores y el cáncer de la ca-

vidad bucal disminuye a 2,0. En general, los ex-fumadores tienen una tasa de mortalidad aproximadamente un 40 por 100 mayor que los no fumadores.

En el *Gráfico 9* puede verse la tendencia de la tasa de mortalidad anual por cáncer de pulmón dependiendo de los años que han pasado desde que se dejó de fumar y estandarizado por la edad, y por la cantidad que fumaba (cigarrillos), en el caso de los varones, para los Estados Unidos. Parece, pues, que los ex-fumadores nunca alcanzan el nivel de los no-fumadores en cuanto al nivel de mortalidad por cáncer de pulmón.

GRAFICO 9

TASAS DE MORTALIDAD POR CANCER DE PULMON EN VARONES, SEGUN EL NUMERO DE AÑOS QUE DEJARON DE FUMAR (CIGARRILLOS), EN USA.



FUENTES: —A.M. Lilienfeld, et.al., *Cancer Epidemiology* (Baltimore: The Johns Hopkins Press, 1967) p. 17

En general, todas las comparaciones han sido hechas con fumadores de cigarrillos. Otros estudios han utilizado equivalencias como las siguientes, para la comparación de puros, pipa y cigarrillos:

- 1 puro = 5 cigarrillos.
- 1 onza de tabaco = 28 cigarrillos.

El riesgo de NMSR es mucho menor en los fumadores de pipa o puro, pero algo mayor que para los no fumadores. La mortalidad total (por todos

los conceptos) para los fumadores de pipa, en cuatro estudios diferentes realizados en los Estados Unidos y Canadá, demostraron una *ratio* de 1,01 de mortalidad sobre los no-fumadores en los casos de una a nueve pipas por día; y una *ratio* de 1,05 para los de 10 o más pipas diarias (US, 1964: 87). Es interesante constatar que algunos estudios (por ejemplo, el de los médicos británicos, o el de varones de 25 estados de USA) mostraron tasas de mortalidad para los fumadores de puros o pipa inferiores incluso a las de los no-fumadores. La explicación de esta aparente contradicción es que no se controló por otras variables, fundamentalmente la de tipo psicológico. Varios estudios han tratado de definir fumadores de pipa como un tipo diferente de personas.

La hipótesis general de muchos estudios es que cuanto más tabaco se fuma, mayor es la probabilidad de muerte. En 1964 se define para los USA que aquellos (*varones*) que fuman menos de medio paquete cada día mantienen una tasa de mortalidad un 40 por 100 mayor que los no-fumadores; para los varones que fumen entre 10 y 19 cigarrillos era un 70 por 100; para los que fumen 20 a 39 cigarrillos diariamente es 90 por 100 más elevada; y, finalmente, para aquellos que fuman dos o más cajetillas, la mortalidad es un 120 por 100 mayor.

En lo que se refiere al cáncer de pulmón, el fumador medio tiene una probabilidad diez veces mayor que el no-fumador y el fumador empedernido al menos veinte veces mayor. Pero no sólo se trata de cáncer de pulmón; por ejemplo, la *ratio* de mortalidad de los fumadores sobre los no-fumadores es (US, 1964: 106):

	<i>Una cajetilla al día o más</i>	<i>Una cajetilla al día o menos</i>
Bronquitis o enfisema ... ..	8,5	5,0
Cáncer de laringe ... ..	7,5	5,3
Cáncer de la cavidad oral ... ..	4,1	3,2

Las mismas relaciones han sido observadas en un trabajo sobre la población asiática, sobrepasando así el sesgo de los estudios previos occidentales (34).

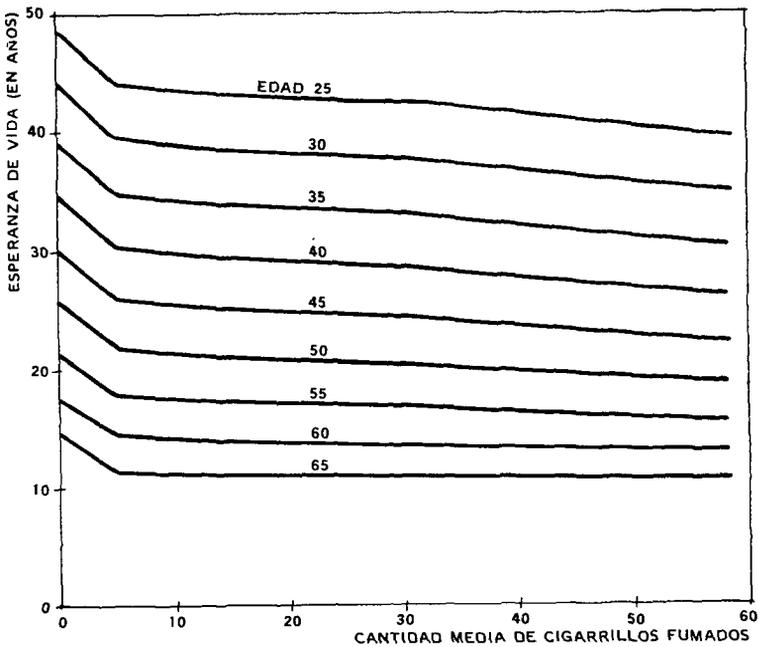
Todas las relaciones enunciadas sobre el tabaco y las tasas de mortalidad pueden ser resumidas en una tabla de esperanza de vida (para los varones, USA) tal y como aparece en el *Gráfico 10*. En ese gráfico diferenciamos por edad y cantidad consumida. Puede verse fácilmente que cuanto mayor es la

(34) Véase el *Report of the Surgeon General* (US, 1972, pág. 74).

edad de la persona, menor es el número de años que reduce su vida. Si es un "fumador empedernido" (dos o más cajetillas al día) y con 25 años de edad, tiene 8,3 años menos de vida que una persona que no fuma, contra 3,4 años si la edad fuese de 65. Podemos concluir, pues, que lo que significa un cambio básico es fumar o no, casi independientemente del aumento diario.

GRAFICO 10

ESPERANZA DE VIDA DE LOS VARONES, EN USA, SEGUN LA EDAD Y LA CANTIDAD DE CIGARRILLOS FUMADOS.



FUENTE: American Cancer Society, Proceeding, World Conference on Smoking and Health

También es importante la edad a la que el fumador actual empezó con el hábito. En USA la mortalidad por cáncer de pulmón es (US, 1971: 244):

25 años o mayor	3,2
20 a 24 años	9,7
15 a 19 años	12,8
Menos de 15	15,1

Una relación muy similar se produce, incluso si tenemos en cuenta la cantidad fumada.

Otros estudios han demostrado, además, que los fumadores que cambian a cigarrillos con filtro mostraron una disminución en la probabilidad de contraer un NMSR. También la forma de fumar (inhalar mucho, o fumar cigarrillos con altas dosis de alquitrán) tiene que ver con la citada probabilidad.

Finalmente, algunos trabajos siguen dudando seriamente de la evidencia total respecto de la asociación causal entre el hábito de fumar y los NMSR. Para ellos, "el fumar cigarrillos no es ni una condición necesaria ni suficiente para el desarrollo de ninguna enfermedad" (Guilford, 1968: 38). En contraste, el estudio más reciente en USA afirma rotundamente (USA, 1972: 4):

«El fumar cigarrillos es la causa más importante del cáncer de pulmón en los varones y una causa significativa entre las mujeres. La probabilidad de desarrollar un cáncer, en el caso de varones y mujeres, está directamente relacionada con la exposición individual, medida con el número de cigarrillos fumados, duración del hábito, iniciación temprana, profundidad de inhalación y la cantidad de alquitrán producido por los cigarrillos. La probabilidad de desarrollar cáncer de pulmón disminuye con el hecho de dejar de fumar. Los fumadores de pipa y puros tienen una probabilidad más baja de desarrollar un cáncer de pulmón que los fumadores de cigarrillos».

## Referencias en el texto

- ACKERKNECHT, ERWIN H: *History and Geography of the Most Important Diseases*. Nueva York, 1972. Hafner.
- BAILAR, J. C.; H. KING, y M. J. MASON: *Cancer Rates and Risks*. Washington, 1964. US Government Printing Office.
- BAUMLER, ERNEST: «Cancer» *A Review of International Research*. Londres, 1968. Queen Anne Press, Ltd.
- BIGNALL, J. R.: «Bronchus-Chronic Respiratory Diseases», págs. 187-192, en R. W. Raven y F. J. C. Roe (eds.), *The Prevention of Cancer*. Nueva York, 1967. Appleton.
- BRIGGS, JUDITH E., y JOHN WAKEFIELD: *Public Opinion on Cancer. A Survey of Knowledge and Attitudes Among Women in Lancaster 1966*. Manchester, 1967. South Manchester Hospital.
- BUREBANK, FRED: *Patterns in Cancer Mortality in the United States: 1950-1967*. Washington, 1971. US Government Printing Office.
- CLEMMESSEN, J.: «Racial and Geographical Factors in Tumour Incidence», en Shivas (ed.), *Racial and Geographical Factors in Tumour Incidence*. Edimburgo, 1967. Edimburgo University Press.
- COWDRY, E. V.: *Etiology and Prevention of Cancer in Man*. Nueva York, 1968. Appleton-Century-Crofts.
- CRUICKHANK, ALEXANDER: «Anti-Smoking Clinic», págs. 204-206, en R. W. Raven y F. J. C. Roe (eds.). *The Prevention of Cancer*. Nueva York, 1967. Appleton.
- DAY, EMERSON: «Value of regular medical examinations», en R. W. Raven y F. J. C. Roe (eds.). *The Prevention of Cancer*, pág. 366-370. Nueva York, 1967. Appleton.
- DOLL, RICHARD: *Prevention of Cancer. Pointers from Epidemiology*. Londres, 1967. The Nuffield Provincial Hospital Trust.
- EASSON, ERIC C., y MARION H. RUSSELL: *The Curability of Cancer in Various Sites*. Londres, 1968. Pitman Medical.
- GILLIAM, ALEXANDER G.: «Trends of mortality attributed to carcinoma of the lung: possible effects of faulty certification of deaths to other respiratory diseases». *Cancer*, vol. 8, diciembre 1955, págs. 1130-1136.
- GRAHAM, SAXON: «Cancer, culture and social structure», págs. 31-39, en E. Gartly Jaco (ed.). *Patients, Physicians and Illness* (2.<sup>a</sup> ed.). Nueva York, 1972. Free Press.
- GUILFORD, J. S.: «Smoking and Health - revisited», págs. 22-40, en E. F. Borgatta y R. R. Evans (eds.). *Smoking, Health and Behavior*. Chicago, 1968. Aldine.
- HARDY, D. R.: «Smoking and Health: the importance of objectivity», págs. 41-51, en E. F. Borgatta y R. R. Evans (eds.). *Smoking, Health and Behavior*. Chicago, 1968. Aldine.
- LERNER, MONROE y ODIN W. ANDERSON: *Health Progress in the United States 1900-1960*. Chicago, 1963. The University of Chicago Press.
- LEVENTHAL, H.: «Experimental studies of anti-smoking communications», páginas 95-121, en E. F. Borgatta y R. R. Evans (eds.). *Smoking, Health and Behavior*. Chicago, 1968. Aldine.
- LILLENFELD, A. M.; E. PEDERSEN, y J. E. DOWD: *Cancer Epidemiology: Methods of Study*. Baltimore, 1967. The Johns Hopkins Press.
- LINDEN, GEORGE, *et al.*: «Effects of smoking on the survival of patients with lung cancer». *Cancer*, vol. 30, agosto 1972, págs. 325-328.

- MESERVE, W. G.: «Congressional action on smoking and health», págs. 257-262, en E. F. Borgatta y R. R. Evans (eds.). *Smoking, Health and Behavior*. Chicago, 1968. Aldine
- MOSS, E. E.: «Smoking and Health: A legislator's view», págs. 251-256, en E. F. Borgatta y R. R. Evans (eds.). *Smoking, Health and Behavior*. Chicago, 1968. Aldine.
- National Advisory Cancer Council: *Progress Against Cancer 1969*. Washington, 1969. US Government Printing Office. *Progress Against Cancer 1970*. Washington, 1970. US Government Printing Office.
- PIKE, M. C., y F. J. C. ROE: «Bronchi and lungs - tobacco», págs. 170-180, en R. W. Raven y F. J. C. Roe (eds.). *The Prevention of Cancer*. Nueva York, 1967. Appleton.
- The Presidents's Commission on Hearth Disease, Cancer, and Stroke: *Report to the President. A National Program to Conquer Hearth Disease, Cancer, and Stroke*, vol. II. Washington, 1965. US Government Printing Office.
- RAVEN, R. W.: «The larynx», págs. 164-169, en R. W. Raven y F. J. C. Roe (eds.). *The Prevention of Cancer*. Nueva York, 1967. Appleton.
- SCHNEIDERMAN; MARVIN, A.: «Trends on lung cancer». *Cancer*, vol. 30, noviembre 1972, págs. 1320-1325.
- The Tobacco Instituto: *Scientists Question Smoking and Health Claims*. Washington, 1970. The T. I. *The Cigarette Controversy*. Washington, 1971 a. The T. I. *Smoking/Health. An Age-Old Controversy*. Washington, 1971 b. The T. I.
- US Department of Health, Education, and Welfare: *Ends Results and Mortality Trends in Cancer*. Washington, 1961. US Government Printing Office. *Smoking and Health. Report of the Advisory Committee to the Surgeon General of the Public Health Service*. Washington, 1964. US Government Printing Office. *Economic Costs of Cardiovascular Diseases and Cancer, 1962*. Washington, 1965. US Government Printing Office. *End Results in Cancer. Report No. 3*. Washington, 1968. US Government Printing Office. *Chart Book on Smoking, Tobacco, and Health*. Washington, 1969 a. US Government Printing Office. *Use of Tobacco. Practices, Attitudes, Knowledge, and Beliefs*. Washington, 1969 b. US Government Printing Office. *The Health Consequences of Smoking. A Report of the Surgeon General, 1971*. Washington, 1971. US Government Printing Office. *The Health Consequences of Smoking. A Report of the Surgeon General, 1972*. Washington, 1972. US Government Printing Office.
- WAKEFIELD, JOHN: «The role of public education in cancer prevention», páginas 361-365, en R. W. Raven y F. J. C. (eds.). *The Prevention of Cancer*, págs. 361-365. Nueva York, 1967. Appleton.
- WALLER, R. E.: «Bronchi and Lungs - Air Pollution», págs. 181-186, en R. W. Raven y F. J. C. Roe (eds.). *The Prevention of Cancer*. Nueva York, 1967. Appleton.
- WYNDER, ERNEST, L.: «Etiology of lung cancer». *Cancer*, vol. 30, noviembre 1972, págs. 1332-1339.

# El socialismo parlamentario

Julio Rodríguez Aramberri

Los libros en que habitualmente hemos estudiado Derecho Constitucional y Teoría del Estado dan una peculiar visión del sistema político británico, como de una organización notablemente estable. La imagen tradicional era la de que, tras haber depuesto y aun ajusticiado a algún monarca en el siglo XVII, el pueblo inglés, por una especial virtud intelectual cuyas causas no se señalaban (podían ser el *humour*, o la proverbial flema o la no menos proverbial perfidia o cualquier otra), había llegado a la convicción de que la optimización del *output* político se conseguía mediante la existencia y el desempeño rotatorio de las funciones del gobierno por dos y nada más que dos organizaciones políticas: *whigs* y *tories* en los siglos XVIII y XIX y *tories* y laboristas en el XX. Esta descripción tenía la gran virtud de la claridad y la precisión, pero carecía totalmente de perspectiva histórica. Fuera de su utópica visión consensual (la Gran Bretaña sería así la tierra de promisión en que se había encarnado el contrato social del jusnaturalismo racionalista) quedaban todo un cúmulo de procesos menos “racionales” (revolución industrial, imperialismo, profundas luchas sociales, etc.), pero no menos reales. Con ello se prevenía el estudio de las causas de ese fenómeno cierto que era la estabilidad del sistema político británico. Por eso, quien se haya formado en un marco conceptual como éste no puede sino quedar perplejo ante el hecho de que, desde los últimos años 60, la inestabilidad se ha apoderado también de los súbditos de su graciosa majestad y de que el marco tradicional se encuentra en una situación de crisis (aun cuando es imposible adivinar si también de una decadencia que exija su superación). En cualquier caso, lo fundamental es poder determinar las causas no sólo presentes, sino también históricas que explican la situación actual. El libro de R. Miliband que recensamos a continuación es una aportación valiosísima en este sentido (1).

Si hay un partido socialista que, desde tiempos inmemoriales, haya afirmado su inalienable confianza en la vía parlamentaria, éste es el Labour Party (LP en adelante). Por supuesto que serán muchos quienes discutan la atribución de la etiqueta “socialista” a esta formación y no vamos a ser nosotros quienes les repliquemos. Pero no hay duda de que el propio LP se autoasigna esta calificación en sus estatutos y de que así ha sido considerado

---

(1) RALPH MILIBAND: *Parliamentary Socialism* (2.ª ed., ampliamente aumentada). Merlin Press. London, 1973.

durante largos años. En este sentido restringido aceptamos aquí el término. Lo decisivo es el hecho de que tanto sus dirigentes propiamente políticos como los que venían de las Trade Unions (TU en adelante y TUC para referirnos a su órgano central: Trade Union Congress) no han tomado en cuenta para su estrategia, de un modo mayoritario, otra vía que la ofrecida por el marco de la democracia liberal. Esta es una de las causas reales que han dado al sistema británico del siglo XX aquella estabilidad tan envidiada. Su *historia nos ayudará ampliamente a entender el proceso.*

El LP aparece en la escena política inglesa en 1900, en cuyo año se formó el Labour Representative Committee. La composición del nuevo sujeto político se vertebraba en torno a dos elementos principales: de un lado, el fuerte núcleo de las TU, que pretendía una representación parlamentaria para impulsar con mayor fuerza sus reivindicaciones económicas. Este grupo, con mucho el más poderoso en todos los aspectos, concebía desde hacía tiempo (desde los tiempos de la 1.<sup>a</sup> Internacional por lo menos) su acción política en términos exclusivamente parlamentarios, lo que contribuiría en no pequeña medida a moldear decisivamente la futura política laborista. La otra parte agrupaba a los miembros del partido socialista Independent Labour Party, que oscilaba entre dos polos contradictorios: el primero, de partidarios estrictos de la exclusiva utilización del Parlamento para fines políticos; el segundo, más propicio a analizar las situaciones y organizar su estrategia en términos de lucha de clases. Estos últimos constituían una minoría dentro del LRC que, dada su composición, tendería desde sus comienzos a una línea de acuerdo creciente con los liberales, especialmente para fines electorales. “No hubo que esperar a la revolución bolchevique ni al enfeudamiento del Partido Comunista con la 3.<sup>a</sup> Internacional y Rusia para que se definiese la actitud de los dirigentes del movimiento laborista respecto de cualquier organización que proclamara su adhesión a una ideología revolucionaria” (2). El nuevo partido no dejó de cosechar los frutos de esta actitud entre las elecciones de 1906 y el comienzo de la Primera Guerra Mundial. La misma atención legalista determinó su desconfianza ante la condena con que, en muchos casos, desde las filas laboristas, se encontró el movimiento femenino de las sufragistas. Hay otra característica de la evolución futura del LP que se gesta en estos años: la debilidad congénita de la izquierda para definir significativamente la estrategia del partido. La propia izquierda lo era más en cuestiones tácticas que de doctrina, por otra parte, pues, confluía con la derecha en un cierto análisis del capitalismo cuya paternidad puede atribuirse al socialdemócrata alemán E. Bernstein. Todos ellos, izquierda y derecha en el LP, “no

---

(2) *Ibid.*, pág. 21.

creían que fuera necesario insistir en que el capitalismo ya no era presa de contradicciones insuperables que llevarían a crisis crecientemente más terribles. Nunca lo habían creído. Por supuesto, pensaban que el capitalismo tenía muchos rasgos equivocados desde un punto de vista económico, social y moral. Pero también creían que todos sus males podrían curarse gradualmente a través de una acción mediadora, concebida en términos de una creciente intervención estatal” (3).

Si algún desafío hubo durante estos años a la línea general, no vino del interior del partido, sino de la militancia de la base industrial. Los años que precedieron a la guerra vieron un crecimiento considerable de acciones extraparlamentarias que contradecía los principios de la política laborista. Los líderes del movimiento se sintieron menos impresionados por ella que el propio gobierno, al cual se le hizo presente de esta forma la necesidad de una mayor flexibilidad negociadora que permitiera una solución pacífica de los conflictos laborales. Indudablemente, en este curso, el gobierno rápidamente encontró el aliento y la comprensión de la minoría parlamentaria laborista.

Esta tendencia a la colaboración encontró su desarrollo con la guerra. No sólo los líderes laboristas, como la mayor parte de sus correligionarios en la socialdemocracia europea, no mostraron oposición de principio hacia ella, sino que, en contra de cuanto habían mantenido durante los años anteriores, fueron partidarios declarados de la misma. A los pocos días de la entrada de Inglaterra en el conflicto, el LP decretó una tregua industrial, a la que siguió una tregua electoral y la puesta de su maquinaria al servicio de la campaña gubernamental de reclutamiento. Tan sólo algunos grupos de su izquierda mantuvieron una oposición de principio que la prensa, apoyándose en la actitud mayoritaria, no tardó en calificar de traición a la nación. En 1915, por primera vez, un laborista, Henderson, fue invitado a participar en el gobierno, aun cuando quedara excluido del decisivo Gabinete de Guerra. En 1916, el mismo Henderson, pasó a formar parte de él, y dos nuevos laboristas ocuparon puestos ministeriales. No es necesario decir que tanto el LP como el TUC hacían suya la política gubernamental de guerra hasta la derrota final de Alemania. Esta participación no contuvo los brotes de militancia, que se hicieron sentir en 1917 como resultado de la situación en Rusia desde febrero a octubre. La línea del LP, sin embargo, permaneció inalterada. Por otra parte, sus miembros dirigentes pasaron a convertirse en un elemento imprescindible de la coalición gubernamental, en cuanto ello permitía tranquilizar a la clase obrera y desviarla de un curso extraparlamenta-

---

(3) *Ibid.*, pág. 32.

rio. La participación, por otra parte, no se limitaba a la sola esfera del gobierno. Durante la guerra, muchos laboristas aprendieron a trabajar en puestos burocráticos y a familiarizarse con la maquinaria estatal.

Con el fin de la guerra se plantearon muchos problemas a los defensores de la reimposición del antiguo orden social. Ante todo, las TU emergieron de la guerra con un mayor peso, tanto en miembros como en organización. Este éxito les llevaba a considerar con precaución, cuando no con aprensión, la posibilidad de una actividad militante, industrial o política. El manifiesto electoral de 1918 (*Labour and the new social order*) definía claramente un curso parlamentario. Si abogaba por amplias medidas nacionalizadoras (tierra, ferrocarriles, electricidad, minas, seguros, etc.); si insistía en la necesidad de una fuerte intervención estatal que garantizase el pleno empleo y una serie de servicios públicos (sanidad, educación, etc.), no por ello dejaba el nuevo programa de ser una llamada a la restauración del orden tradicional más que a su transformación. Los resultados de la elección de 1918 mostraron que el LP se había convertido en una respetable fuerza social. Ello, sin embargo, no animó al partido a seguir un camino independiente, sino a reanudar su alianza con los liberales. Durante el duro año 1919, marcado por una conflictualidad que se creería inacabable, su fuerza política se utilizó, sobre todo, para persuadir a sus miembros y seguidores de que ésta no debería usarse. El LP convenció, aun en contra de las presiones de la base, a los dirigentes de las TU para que no diesen ningún paso comprometido sin agotar hasta el fin del fin todos y cada uno de los medios legales. Parecía como si el LP tuviera miedo de su propia fuerza. Esta, indudablemente, era la mejor forma de reducir su influencia en los asuntos políticos, como puede verse de una rápida consideración de dos situaciones contrapuestas. La primera fue la cuestión de la nacionalización de las minas de carbón, que exigían militantemente los obreros. La actitud irresoluta del LP permitió al gobierno no tomar una decisión inmediata y le dio tiempo para plantear el conflicto en el tiempo y modo que creyó más conveniente, con el resultado de que la nacionalización no se llevó a cabo. Sin embargo, cuando en otros asuntos el LP adoptó una actitud más firme, el gobierno se vio obligado a tomar rápidamente en consideración sus exigencias, como se puede ver en el caso de la actitud contra una eventual intervención británica en el conflicto polaco-soviético de 1920. La amenaza de convocar una huelga general indujo al gobierno a dar rápidas seguridades de que estaba fuera de lo posible una intervención. La actitud general, sin embargo, se aproximaba más a la del primer ejemplo. Y es de notar la diferencia de justificación que ayudó al LP a tomar la actitud referida en el caso último. En efecto, no había en ella ningún tipo de solidaridad internacional con la FSRR, sino una idea propia

del interés nacional. “El factor sobre el que hay que cargar el acento es el de la profunda convicción de los líderes laboristas de que, oponiéndose a una guerra con Rusia, ellos eran los auténticos representantes del «interés nacional» como algo distinto del interés de clase” (4). La justificación de su actitud era la de que, bajo las circunstancias del momento, la nación británica no debía embarcarse en ninguna aventura bélica. “Cuanto menor parecía a los líderes laboristas la relevancia especial para los trabajadores de un determinado problema, cuanto más capaces se sentían de vaciarlo de contenido socialista, tanto más directos y resueltos se mostraban. Tan sólo cuando el contenido clasista era patente, como sucedió en el caso de los mineros, tan sólo entonces se sentían atacados de algo semejante a una parálisis política” (5). Lo notable de la situación es que ninguno de estos acontecimientos le restaron al LP audiencia entre la clase obrera; ni siquiera una situación como la del Black Friday (6) permitió al recién nacido PC morder sobre su base. En este contexto han de leerse las repetidas negativas que el LP opuso a cualquier integración en su seno del PC o de comunistas individualmente considerados.

Las elecciones de 1923 tuvieron por resultado la formación del primer gobierno laborista en la historia de Inglaterra. En la nueva cámara, ni liberales ni conservadores tenían mayoría ni parecían dispuestos a formar coalición. A principios de 1924 el Rey encargó a Ramsay MacDonald de formar gobierno. Los resultados de su estancia en el poder fueron diversos para el LP, pero hay una cosa clara al respecto: sus dirigentes persiguieron con vigor renovado una política de unidad nacional, poniendo mucho empeño en mostrar que un gobierno laborista no tenía por qué ceder a prejuicios clasistas. La vida del gobierno fue precaria, hasta octubre de 1924. Los partidos tradicionales no le perdonaron el intento de restablecer relaciones diplomáticas con la Unión Soviética. Las nuevas elecciones, pese a suponer una fuerte pérdida en su representación parlamentaria, no restaron al LP apoyo popular, pues su participación en la distribución del mismo aumentó. Pese a ello, la experiencia gubernamental no pudo cerrar el paso a la formación de una nueva mayoría conservadora, con la que se iniciaba el declive en la política británica del partido liberal.

En cualquier caso, en 1926 el LP sigue siendo el partido de la clase obrera británica. 1926 es la fecha de la última huelga general británica hasta

(4) *Ibid.*, pág. 82.

(5) *Ibid.*, pág. 82.

(6) El día 15 de abril de 1921 es conocido en el movimiento obrero británico como *Black Friday*. En esta ocasión desapareció la Triple Alianza (agrupación sindical de defensa mutua constituida por las TU de la minería, de los ferrocarriles y de los transportes), como consecuencia de la incapacidad de los dos últimos para ayudar en la huelga que proponían los mineros.

el presente (escribo en marzo de 1973). La huelga se originó en las minas de carbón, cuyos costes elevados de extracción no permitían a los empresarios realizar un beneficio semejante al medio de la industria. La solución para los patronos y para el gobierno parecía clara: una reducción de salarios. Esto, sin embargo, no se auguraba fácil. Los mineros marcaron un primer éxito en Red Friday (7), lo que demostró al gobierno, si es que ello era necesario, la necesidad de prepararse para una larga batalla. El primer paso, por su parte, fue la creación de una llamada Organización para el Mantenimiento de Suministros (OMS) en la eventualidad de una huelga general (8). El LP, por la suya, no hacía preparativos, como tampoco el Consejo General del TUC, con lo que se situaba en una posición de partida muy débil. Las negociaciones entre empresarios y sindicatos acabaron en una total falta de arreglo. El 30 de abril el Rey firmaba el decreto declarando el estado de emergencia y el 1 de mayo el Consejo General del TUC llamaba a la huelga general para el día 3. Este paso, dado con toda clase de reservas, no es sino el principio de una actitud claudicante que se acentuaría con el transcurso de los días. Como señala Miliband, parecía como si el Consejo no temiese a nada tanto como a su propio éxito. Por parte del gobierno, la actitud fue extremadamente hábil, conciliando la represión con el mantenimiento de una puerta abierta para la retirada de los líderes laboristas. Estos parecían no pedir otra cosa. Colocados entre la espada y la pared por la insistencia del gobierno, en que su acción era el camino hacia la anarquía y la ruina, la abrogación práctica de la constitución, nunca fueron capaces de desbordar este terreno de juego. Si en algo insistían era en que la huelga no pasaba de ser un asunto económico, limitado a la industria y, hasta cierto punto, privado, con lo que la cuestión del poder, tan claramente planteada por el gobierno, no podía encontrar una auténtica respuesta, por su parte. Por otro lado, la propia actitud del *rank-and-file*, a través de manifestaciones, piquetes, etc., era un mentís continuo a estas declaraciones. Los líderes laboristas habían alcanzado un punto en que no cabía más que avanzar con todas las consecuencias o retirarse. La elección para ellos no tenía más salida que la última. Además, su retirada se produjo sin orden ni concierto. El día 12 de mayo de 1926 fueron a Canossa, es decir, al número 10 de Downing Street a notificar al primer ministro su rendición incondicional, en la forma

---

(7) *Red Friday* designa al 31 de julio de 1925 jornada en que el gobierno hubo de aceptar la concesión de subsidios a la minería del carbón, como resultado de la acción de los mineros que se veían amenazados por una propuesta de reducción de salarios.

(8) "En la víspera de la huelga general se decía que ésta (OMS) había reclutado varios cientos de miles de voluntarios y que había entrenado un cierto número de ellos, secretamente, en líneas de ferrocarriles privadas y en terrenos de residencias igualmente privadas, con el fin de que pudiesen ocupar puestos de maquinistas y conductores de camiones" (*Ibid.*, pág. 125).

de una llamada para que finalizase la huelga. Las consecuencias de esta derrota para el movimiento obrero inglés fueron tan considerables que se hacen sentir aún hoy. Ante todo, los mineros, aunque se mantuvieron en huelga hasta el mes de noviembre, tuvieron que aceptar un nuevo “acuerdo”, en el que no sólo se reducían sus salarios, sino también aumentaba la duración de la jornada laboral. La derrota se dejó sentir también sobre el grado de militancia general (9). Finalmente, la incapacidad sindical para afrontar de modo más decidido las terribles consecuencias de la Depresión de 1929 han de verse también a la luz del suceso a que acabamos de aludir.

Paradójicamente, la derrota favoreció las posiciones de todos aquellos laboristas que proclamaban la necesidad de un socialismo menos doctrinario. Su postura se vio reforzada con la nueva actitud sectaria adoptada por el PC inglés, a la luz del V Congreso de la Internacional (se inaugura entonces la estrategia “clase contra clase” que incluía la consideración de los socialistas como socialfascistas) y que duraría hasta 1933. La posición moderada se hizo sentir en la adopción en 1928 de un nuevo programa (*Labour and the Nation*) cuyo autor principal era el profesor fabiano R. H. Tawney. El programa definía el socialismo en términos de una creciente intervención estatal en la economía y en los asuntos sociales. Los anteriores compromisos nacionalizadores se ponían ahora en segundo plano para ceder el paso a abogar por una serie de medidas concretas (abolición de la ley sindical de 1927, cuarenta y ocho horas semanales, aumento de la ayuda a los parados, etc.). Estas medidas, *tampoco excesivamente radicales*, fueron sistemáticamente incumplidas por el próximo gobierno laborista. En las elecciones de 1929 el LP pasó a ser el más grande partido de los Comunes, aun sin alcanzar la mayoría absoluta. R. MacDonald fue nuevamente encargado de formar gobierno. “La política del segundo gobierno laborista siguió una pauta fácilmente comprensible. Por un lado, mantuvo una resuelta postura de “no concesiones” a la izquierda laborista. Por otro, buscó coherentemente la cooperación y la buena voluntad de los dirigentes conservadores y, particularmente, liberales. Tampoco esto sorprende. Mac Donal y algunos de sus más influyentes colegas tenían mayor facilidad para ponerse de acuerdo, en materias políticas, con los liberales y hasta con los conservadores que con los laboristas” (10). Esto se ve claramente en su actitud cara a los parados que, en junio de 1931, sobrepasaban los dos millones y medio. Desde el comienzo

---

(9) “Como señala Mr. Bullock, mientras que la media de obreros implicados en huelgas y *lock-outs* en los años 1919-21 fue de 2.108.000, en cada uno de los años entre 1927 y 1939 fue tan solo de 308.100 —y esto no porque el movimiento obrero careciese de motivos de queja o hubiese alcanzado éxitos notables a través del uso de su fuerza parlamentaria—” (*Ibid.*, pág. 149).

(10) *Ibid.*, pág. 160.

de la crisis económica, el gobierno no había tomado ninguna medida clara para afrontar su situación, exacerbando con ello la crítica de la izquierda. La necesidad de tomar una decisión en el asunto se hacía ineludible en el verano de 1931. Las opciones de MacDonald no podían sino chocar con la oposición de la mayoría del LP y del TUC. En efecto, el gobierno no veía otra salida a la crisis que una fuerte deflación: reducción de subsidios a los parados, reducción del gasto público y obtención de un fuerte préstamo americano para mantener la libra. Varios ministros se negaron a seguir hasta el fin por este camino y la crisis del gabinete estalló. MacDonald, sin embargo, alentado por el Rey y los dirigentes de los partidos conservador y liberal, rompió los lazos con su partido en vez de someterse a él y apadrinó la experiencia de los "gobiernos nacionales" (11). El paso del LP a la oposición no implicó, sin embargo, una renovación de su protagonismo político en un sentido claramente oposicional. Parecía como si lo único que deseaban los líderes era no tener que cargar con la responsabilidad de aquella política, pero nada más. Desde luego, en ningún momento, consideraron la posibilidad de un ataque frontal y decidido. El laborismo se instaló en un "macdonalismo sin MacDonald". Su oposición no podía ser más que nominal e ineficaz. Las elecciones de 1931 (que redujeron la representación laborista de 289 a 52 diputados) muestran claramente el descontento popular.

Los líderes laboristas respondieron a esta presión mostrando que "estaban dispuestos a aceptar, aunque no sin un elevado grado de presión, un *programa* laborista a largo plazo, más avanzado que los anteriores. Pero cuando se trataba de *hacer* algo, aquí y ahora, contra los males que denunciaban, sacaban a relucir las mismas inhibiciones que antes" (12). Esta fue una de las razones de la escisión de parte de la izquierda, que pasó a formar el Independent Labour Party (ILP) en 1932. Los escindidos, sin embargo, no consiguieron nunca pasar a ser una alternativa real para la dirección. Su puesto dentro del partido fue asumido, con una debilidad aún mayor, por la Socialist League (SL), cuyos éxitos fueron muy limitados, sin llegar a conseguir que el nuevo programa (*For socialism and Peace*) de 1934 adoptara un compromiso radical. Los parados, por su parte, se agrupaban en torno a una organización constituida fuera del LP, con dirección predominante comunista, llamada National Unemployed Workers Committee (NUWC), que desempeñó un papel no despreciable en las movilizaciones de aquellos años (marchas del hambre, etc.). En cualquier caso, tanto el LP como el TUC fueron incapaces de dar una dirección en estos momentos de crisis y su política

---

(11) Los "gobiernos nacionales" eran típicos gobiernos "de concentración" de las fuerzas burguesas en el desarrollo de las crisis posteriores a 1929. Estuvieron en el poder hasta el resonante triunfo conservador de 1935.

(12) *Ibid.*, pág. 193.

equivalía a una callada sumisión a la iniciativa del gobierno. Los años 30 son una continua sucesión de impotencias para influir la acción gubernamental, tanto en política interior como exterior (intervención italiana en Abisinia, guerra civil española, claudicaciones continuas ante Hitler del gobierno conservador de N. Chamberlain, etc.). Confinado a una estricta y respetuosa oposición parlamentaria (en donde su reducido número le paralizaba totalmente), el LP se condenó a un fracaso repetido. Como señala Miliband, “si el LP... hubiese partido en su acción del supuesto de que existían oportunidades para una acción oposicional *fuera* del Parlamento, la historia de aquellos años hubiera sido manifiestamente distinta” (13). La pasividad se acentuó aún más con el triunfo conservador en las elecciones de 1935. Desde entonces hasta 1939 su papel fue ínfimo. De las múltiples posibilidades existentes, el LP ni utilizó ni intentó utilizar ninguna. “Evidentemente (de hacerlo J. R. A.), todo ello podría haber fracasado. Pero la cuestión es que no hubo ni siquiera tentativa. Hubo debates parlamentarios; hubo manifiestos, declaraciones, panfletos, mítines y hasta tímidas “campanas”. En otras palabras, hubo poco más que la rutina tradicional de la política laborista” (14). Esta estrategia parlamentaria era apoyada sin reservas por los líderes del TUC, que, cada vez más, tendían a sentirse partes iguales en la discusión para el reparto de los beneficios del sistema industrial y a establecer una rígida separación (con mayor fuerza que hasta entonces) entre acción política y acción sindical. Esta es una de las razones claves para comprender la “estabilidad” de la política inglesa en los inestables años treinta.

En determinados aspectos, los laboristas seguían una política más tímida que la de algunos grupos conservadores. Es notable la discrepancia en este aspecto entre ellos y la minoría conservadora agrupada en torno a W. Churchill, que denunciaba las continuas claudicaciones ante Hitler. “Los abandonos de los conservadores en este período están suficientemente bien documentados, como para que el veredicto recaído sobre los culpables pueda ser casado por la historia. Pero los dirigentes laboristas de estos años tuvieron suerte de que la culpa de los conservadores fuera tan grande, porque ello ha ayudado a oscurecer su personal parte y su propia contribución a la política de apaciguamiento mediante su incapacidad para proponer alternativas efectivas, lo que ayudó a los grandes culpables” (15).

La guerra estalló, como era de prever. La actitud inmediata e incondicional de ayuda al gobierno por parte del LP también lo era. La colaboración al esfuerzo bélico se extendía a varios puntos: ayuda en el terreno militar

---

(13) *Ibid.*, pág. 226.

(14) *Ibid.*, pág. 234.

(15) *Ibid.*, pág. 271.

e industrial, tregua electoral hasta el fin de la guerra, compromiso de las TU para evitar conflictos laborales. Cuando en 10 de junio de 1940 W. Churchill asumió la jefatura del gobierno, incluyó en él a cuatro ministros laboristas y dos más pasaron al reducido War Cabinet. La guerra, paradójicamente, aumentó el radicalismo popular en un grado que no se había alcanzado en los años treinta. Hay, señala Miliband, varios factores que lo explican: la guerra contra el Eje en nombre de la democracia, la intervención de la URSS, la admiración por el esfuerzo americano. Estos factores tan distintos contribuyeron a aquel resultado. "A causa de las exigencias bélicas, los gobernantes británicos se vieron forzados a dar una demostración convincente de que la planificación económica y la intervención estatal en escala masiva y, para Gran Bretaña, carente de precedentes, no sólo podían funcionar, sino ser las condiciones indispensables de la victoria" (16). Para millones de personas la alimentación era mejor durante la guerra que en la paz; los servicios sociales superiores, etc. La guerra les daba lo que largos años de pasividad laborista les había negado. El beneficio inmediato del nuevo radicalismo, sin embargo, fue el LP (17). Las elecciones de 1945 llevaron una mayoría absoluta de laboristas, por primera vez en la historia del partido, a la Cámara de los Comunes. Podría decirse que el viejo sueño de realizar el socialismo por vía parlamentaria se hacía realidad.

El programa del LP en 1945 (*Let us face the future*) no era un texto que se propusiese reformas radicales, ni grandes cambios sociales. Las nacionalizaciones laboristas tampoco lo fueron. Salvo en el caso del hierro y el acero, tuvieron lugar en sectores que ya habían dejado de ser estratégicos para el funcionamiento de la economía de mercado. En segundo lugar, la idea básica de las mismas era la de hacer más eficiente la maquinaria económica capitalista. Finalmente, las compensaciones a los antiguos propietarios fueron generosas (en el caso de los empresarios de las minas de carbón, éstos salieron mejor parados que si las hubiesen liquidado a los precios del mercado) y el control de las nuevas industrias nacionalizadas no pasó a manos de los trabajadores, siguiendo por unos u otros medios (consejos financieros, participación decisiva de los representantes privados en los organismos de gestión, etcétera), si no en manos de los mismos individuos, sí en manos de la misma

---

(16) *Ibid.*, pág. 279.

(17) "Todo esto no quiere sugerir que el radicalismo popular de los tiempos de la guerra, en Gran Bretaña, fuera para la mayoría una ideología socialista definida, mucho menos revolucionaria. Pero en su mezcla de recuerdos amargos y esperanzas positivas, en su antagonización del ayer mezquino, en su rechazo del liderazgo conservador, en su impaciencia contra la estructura clasista tradicional, en su hostilidad a las exigencias en nombre de la propiedad y del privilegio, en su determinación de no dejarse arrebatar otra vez los frutos de la victoria, en sus expectativas de justicia social; era un radicalismo ansioso de cambios amplios, fundamentales incluso, en la sociedad británica de la posguerra" (*Ibid.*, pág. 274).

clase. El socialismo parlamentario era más bien el Welfare State. Esta reducción de objetivos no ganó a los laboristas la buena voluntad del capital. La burocracia estatal, el rey, la acción de la minoría parlamentaria conservadora (mucho menos inhibida de lo que lo había sido la laborista en los años treinta) fueron otros tantos frenos a un cambio, si no radical, al menos significativo. Las mismas limitaciones se hicieron sentir en el terreno de la política internacional. Los conservadores no hubieran podido alinearse con mayor fidelidad junto a los USA ni antes de 1948 ni tras el comienzo de la guerra fría.

Tan pronto como la primera ola de nacionalizaciones pasó, el gobierno decidió que se necesitaba una etapa de "consolidación", es decir, de ausencia de iniciativa en todos los frentes. La campaña electoral de 1950 (en la que el LP obtuvo una mayoría parlamentaria de 6 diputados) dejó bien claro las escasísimas diferencias entre ambos grandes partidos. La época del *consensus* en la mayor parte de los asuntos nacionales (el *bipartisanship* de los sesenta y setenta) se inauguraba ahora. La vida del nuevo gobierno laborista fue una no muy larga agonía hasta octubre de 1951. En estos meses se desarrolló una seria crisis interna expuesta por la dimisión del gobierno del grupo encabezado por A. Bevan. Esta facción, sin embargo, podía dimitir, pero era incapaz de organizar una ofensiva contra la dirección ni en el seno del grupo parlamentario ni en el del partido. Las elecciones de 1951 sellaron la vuelta al poder de los conservadores por un espacio de trece años.

La derrota electoral hizo estallar la contenida querrela interna. La izquierda laborista mantenía que el camino adelante pasaba por la adopción de un programa radical, con más audaces medidas nacionalizadoras, lo que la dirección discutía. Esta situación es similar a las que hemos visto en etapas anteriores, pero en ella surge un dato nuevo. La oposición dirigida por A. Bevan empezaba a encontrar eco en las TU a diferencia de sus anteriores correligionarios. Este es un cambio cuyas repercusiones todavía no han acabado de desarrollarse en 1973. Los dirigentes del LP, por el contrario, afirmaban de modo crecientemente resuelto que éste había de seguir su camino de gestor de una economía capitalista eficiente, como lo había hecho desde 1945, pero muy especialmente a partir de 1948. Las elecciones de 1955 mostraron la desilusión por esta política con una pérdida de posiciones para el LP. Sin embargo, la dirección sacó la consecuencia de que se había de seguir el camino emprendido o, para decirlo con frase de Miliband, de que había que adoptar "la parálisis como ideología". Esta fue la tarea que se asignó H. Gaitskell. El revisionismo gaitskelliano comenzaba por poner en entredicho las nacionalizaciones, cuya función en una sociedad poscapitalista, se decía, era irrelevante. Lo que se defendía ahora, con mayor claridad, era

la imagen de la "economía mixta", es decir, la aludida idea gerencial. La oposición de las TU a este nuevo curso fue creciente, pero el documento en que se exponía la nueva doctrina (*Industry and society*) fue adoptado en 1957 por la Conferencia Nacional del LP. Gaitskell se vio reforzado por el concurso de algunos miembros del antiguo grupo Bevan, que compartían ahora (es notorio el caso de H. Wilson) los nuevos enfoques. Sin embargo, ni el nuevo curso ni las circunstancias coyunturales (los últimos años cincuenta son los años de gloria del Welfare State, con la economía en ascenso y una general participación en algunos de los beneficios del capitalismo monopolista) favorecieron los esfuerzos del LP por suplantarlo al gobierno conservador, que volvió a triunfar en las elecciones de 1959. Mientras tanto, por primera vez en la posguerra, surgían fuera de su seno iniciativas con amplio seguimiento popular. La campaña pro desarme nuclear desbordó al LP. En esta campaña, incidentalmente, empiezan a mostrarse activos muchos núcleos protagonistas del radicalismo de los últimos años sesenta, que el LP no podrá asimilar.

La nueva derrota electoral fue interpretada por la dirección del mismo modo que la anterior. Gaitskell, a semejanza de lo que había hecho Willy Brandt en el Congreso de Bad-Godesberg del partido socialdemócrata alemán, propuso un ataque en regla contra los escasos restos socialistas en los textos del partido. Tan pronto como la vida política volvió a su cotidianidad postelectoral aparecieron propuestas para la abolición de la cláusula 4 de los Estatutos del Partido (18). Gaitskell no consiguió ganar esta batalla, fundamentalmente por la hostilidad a sus propuestas de las TU. A partir de este momento se alteran algunos de los rasgos típicos del LP. Durante muchos años, la izquierda no había constituido problema para una dirección segura del apoyo masivo del TUC. Ahora es éste quien se niega a romper con la débil tradición socialista. Este era el gran obstáculo para la adopción de un revisionismo consecuente.

La primera edición del libro de R. Miliband se cerraba en este punto, dejando abierto el interrogante de la evolución futura: ¿Cabría en los años sesenta una radicalización del LP? En el epílogo a la segunda edición Miliband confiesa que entonces esta perspectiva parecía posible. Después de los seis años de gobierno laborista con H. Wilson ello parece ya totalmente fuera de planteamiento. El epílogo aludido se convierte así en un duro análisis de la labor wilsoniana, casi en un ataque frontal.

---

(18) La cláusula 4 decía así: "Asegurar a los trabajadores manuales e intelectuales los frutos completos de su trabajo y la más justa distribución posible de los mismos, sobre la base de la propiedad común de los medios de producción, distribución e intercambio, y el más alcanzable sistema de administración y control popular de cada industria y servicio".

El gobierno laborista de 1964 a 1970 trató de resolver la contradicción revisionista mediante una limitación del papel de las TU no sólo en la sociedad inglesa, sino en el propio seno del partido. Esto podría parecer paradójico, por cuanto la acción a la dirección socialista del grupo Wilson parecía marcar la final revancha de la izquierda. No en balde, H. Wilson había formado parte de la oposición bevanista. En 1963, tras la muerte de Gaitsekell, la nueva dirección emprende su marcha. Esta marcha revelaría también la escasa consistencia de la “izquierda” laborista, que no tenía nada, excepto innovaciones lingüísticas, que ofrecer. No sólo Wilson personalmente se había aproximado a Gaitskell, sino también la izquierda carecía de real interés por una acción radical. Las ideas del nuevo grupo no eran sino una traducción, más o menos afortunada, de lo que en la sociología política americana denominan “modernización”, es decir, “un capitalismo renovado, libre de las ataduras aristocráticas y señoriales, dinámico, profesional, emprendedor, ordenado y eficiente” (19). En opinión de Miliband, el *new-look* del laborismo bajo Wilson era tan sólo una hábil operación de relaciones públicas. La propuesta modernización había de producir precisamente una todavía mayor acumulación de capital privado que la que servía de base para la denuncia de la vieja sociedad.

La política del gobierno laborista de 1964 a 1970 no hizo sino poner en práctica estas ideas (20). Tan pronto como tomó el poder el gobierno se vio enfrentado con una situación económica seria. Su actitud fue la de mantener la paridad de la libra con todas sus consecuencias: obtención de créditos internacionales que no sólo limitaban su actuación exterior, sino que también imposibilitaban cualquier veleidad reformista en el seno de la Gran Bretaña. La inevitable devaluación de 1967 no cambió esta línea de actuación, antes bien llevó al gobierno a tratar de imponer una política de rentas que no era otra cosa sino un freno estatal a las alzas salariales. Como tampoco una política contencionista voluntaria era posible, el gobierno propuso la adopción de medidas legislativas para coartar los tradicionales derechos sindicales, especialmente el derecho de huelga. El Industrial Relations Act, que el gobierno conservador impuso en 1971 tiene su antecedente directo en estas medidas laboristas que el gobierno Wilson hubo de abandonar ante la oposición frontal del TUC. Esta es una de las razones de la “inesperada” victoria de los *tories* de Heat en 1970. En este momento, la utilidad de un gobierno conservador para los sindicatos o para la CBI (Confederation

(19) *Ibid.*, pág. 355.

(20) “El problema de Mr. Wilson y sus colegas era que sus respuestas a los problemas que enfrentaban eran de tal naturaleza que implicaban la tradición a sus promesas y el reforzamiento del sistema al que se declaraban opuestos” (*Ibid.*, página 361).

of British Industries) era muy escasa (21). Las limitaciones laboristas también se hicieron notar internacionalmente. El apoyo total a la guerra del Vietnam y a todas las medidas “contrainsurgentes” fueron axiomáticas. El revisionismo laborista quedaba cogido en sus propios mecanismos contradictorios.

¿Cuál puede ser el futuro del LP? En opinión de Miliband no existe la posibilidad de que se “regene”, en un sentido socialista. Ante todo, el LP no es ya ni siquiera un partido reformista, sino que está completamente adaptado a la economía capitalista. En segundo lugar, sus líderes actuales no pueden adoptar semejante curso (22). En tercer lugar, no es de esperar que el TUC fuerce a ello, pues “faltan totalmente las pruebas de que la izquierda de las TU tenga la menor intención de contribuir a que se realicen cambios drásticos en la dirección del LP o de que fuera capaz de hacerlo, en el caso de que se decidiese a ello”. Finalmente, el grupo parlamentario, en el que están los factores decisivos tampoco parece dispuesto a los cambios: “la izquierda laborista parlamentaria puede organizar “revueltas” episódicas acerca de este o aquel problema, aunque con efectos dudosos; puede actuar como un grupo de presión sobre los dirigentes laboristas, igualmente con éxito incierto. No se puede esperar que haga nada más” (23). La respuesta es que el LP no puede ya transformarse en un partido comprometido con la realización del socialismo. “La ausencia de una alternativa socialista viable no es una razón para la aceptación resignada o la perpetuación de esperanzas que carecen de base real. Por el contrario, lo que requiere es la preparación de un terreno en que pueda emerger: uno de los elementos indispensables en este proceso es la disipación de ilusiones paralizadoras acerca de los verdaderos propósitos y la verdadera naturaleza del LP” (24).

\* \* \*

El libro de R. Miliband es una extraordinaria y bien documentada historia que permite comprender no sólo la vida interna del LP, sino, además, como decíamos al comienzo, algunas de las razones de la notable estabilidad de la vida política inglesa durante el presente siglo. El nuevo epílogo señala certeramente algunos de los rasgos de la situación actual en Gran Bretaña, donde se nota un evidente malestar difuso y vago con la situación económica

---

(21) Sobre esto cf. R. BLACKBURN: “The Heath Government”. *New Left Review*, núm. 70, y A. BARNETT: “Heath, the Unions and the State. *Ibid.*, núm. 77.

(22) “Sus líderes no son socialistas que, por una u otra razón, hayan extraviado el camino y puedan ser reconducidos a él mediante persuasión o presión. Son políticos burgueses que, en los mejores casos, se sienten inclinados a la reforma social” (*Ibid.*, pág. 373).

(23) *Ibid.*, pág. 376.

(24) *Ibid.*, pág. 377.

y política presente, sin que aparezca con seguimiento respetable (es decir, más allá del nivel grupuscular), una alternativa y una dirección de la militancia creciente. La situación actual, para el observador superficial, seguiría tan estable como lo ha sido habitualmente. En efecto, ni el partido conservador, ni el LP, ni el PC, ni los dirigentes de las TU han cambiado básicamente sus análisis ni sus recetas. Y, sin embargo, por el momento no parece que el descontento general ni la incipiente militancia obrera se hallen en vías de desaparición. El diagnóstico final de Miliband parece sumamente realista.

No es, sin embargo, acerca de este punto donde me propongo hacer una serie de observaciones críticas a este admirable trabajo. En mi opinión, si la obra de Miliband aclara muchos puntos, hasta ahora eludidos, deja también algunos en la oscuridad. Vamos a señalarlos.

En primer lugar, se trata de una crítica hasta cierto punto de detalle. Personalmente hubiera deseado una apreciación más profunda de las causas y posibles consecuencias de la nueva línea del TUC que comienza después del fracaso, desde un punto de vista socialista, del gobierno laborista entre 1945 y 1951. La nueva línea, ¿es una exigencia clara de atenuamiento socialista para el futuro o es tan sólo la expresión del deseo de que la gerencia del sistema capitalista se haga con matices más radicales? Por otra parte, ¿puede decirse que ésta sea una línea mayoritaria dentro del conjunto de las TU o tan sólo, y por qué, refleja la postura de determinados sectores y determinados niveles dentro del TUC? Finalmente, ¿se piensa que esta política puede, tiene que desbordar el marco del LP para poder expresarse? Algo de esto parece sugerirse en las últimas páginas del libro, pero es difícil obtener una visión precisa del pensamiento del autor.

La segunda crítica es de carácter metodológico y, por tanto, más fundamental. Miliband escribe la historia del socialismo parlamentario básicamente desde "el punto de vista del socialismo parlamentario". Es decir, desde su propia conciencia o, mejor, desde la de sus dirigentes. Este "examen de conciencia", es, a menudo, despiadado (como en los casos de MacDonald, Bevin-Attlee o H. Wilson) y, por supuesto, inobjetable, dada la abrumadora documentación que se aporta. Ahora bien, no parece suficiente. En efecto, esta perspectiva deja en la penumbra la explicación de determinadas cuestiones básicas, tales como: ¿por qué, a pesar de sus repetidas indecisiones, tanto el LP como el TUC mantienen, antes y después de 1926, en los años treinta, en los cincuenta y sesenta (aquí con menor fuerza), la dirección indiscutida de la clase obrera inglesa? ¿Por qué las diferentes alternativas izquierdistas (PC inglés, ILP) no han conseguido nunca representar una seria amenaza para esta supremacía? Por supuesto, Miliband está muy lejos de cargar

las repetidas e impunes maniobras contrarias al confesado compromiso socialista al “engaño” de los dirigentes o a la “mala fe” de los burócratas y esto es uno de sus grandes triunfos. Ahora bien, su análisis, a menudo, parece incapaz de ir más allá de denotar las incoherencias lógicas del razonamiento de los dirigentes o las inconsistencias entre teoría y política. Es muy posible que para entender los fenómenos aludidos sea absolutamente necesario superar el marco del análisis de textos e iniciar un análisis más amplio de la estructura social inglesa, del equilibrio entre las diferentes fuerzas políticas, del juego y la relación de fuerzas sociales, etc. Es decir, habrá que analizar no sólo los procesos del LP, sino de la clase obrera inglesa como un todo, de su formación, de sus tradiciones (la secular adhesión al economicismo, su vertiente nacionalista, etc.) (25), de la influencia ejercida sobre ella por la situación privilegiada de Gran Bretaña como poder imperialista, de su situación comparativa con otras clases obreras de otros países capitalistas, etc. En cualquier caso, esto tan sólo puede conseguirse superando el horizonte psicologista en el que, a causa de los estrechos marcos predeterminados, el trabajo se mueve a menudo. Por otra parte, esta crítica no quita ni un ápice del valor propio del trabajo que hemos presentado y que es fundamental para quien quiera tener una idea acerca de la estabilidad política británica que supere los pobres marcos de los libros tradicionales en que estudiamos Derecho Constitucional y Teoría del Estado.

---

(25) Sobre estos temas puede verse T. NAIRN: “The English working class”. R. Blackburn (ed.), *Ideology in social science*. Fontana/Collins. London, 1972. T. NAIRN: “The Left against Europe?”. *New Left Review*, núm. 75. E. THOMPSON: *The making of the English working class*. Victor Collaner. London, 1965.

# Dinámica de la prosa y contexto social

Cándido Pérez Gállego

La novela contiene partes habladas y partes no habladas. Esta es la primera proposición, que debemos aceptarla siempre que sepamos desde el principio que ambas partes están, a su vez, *habladas* en la voz del narrador. Considerada la novela como “zona hablada” de “zona hablada”, deberíamos añadir a esta premisa toda una retórica de condicionantes que nos lleven más lejos en nuestro propósito. Esta es la sensación que nos produce una lectura: estar oyendo una voz que nos incluye otra voz. Mientras la voz narra “aquellos campos al atardecer eran como latidos suaves del corazón”, atribuimos al narrador esta poética, pero de repente, al dejar paso a otra voz, hemos de idear un artificio para poder “encajar” una nueva voz dentro de aquella con la que nos habíamos acostumbrado. Esta ruptura que supone el inexplicable “¿cómo has llegado hasta esta casa?”, y el inadmisibles “respondió” situado tras un “dijo” es la llegada a una máquina de ficciones y suposiciones que es la novela.

Ya se puede hablar de integración de un sistema dentro de otro. A partir de este momento ya sabemos que “esos campos” están sujetos a una inexorable relación que hará una voz con ellos, alguien tendrá que situarse en ese paisaje, romper la consigna de un silencio narrado, en algún punto de ese paisaje extenuado deberá incluirse una “frase” que no sea rechazada sino admitida como “pieza que falta”. Es así como llega la frase viva a un sistema de frases ya encajadas, dispuestas en una auténtica arquitectura para construir un paisaje. Y de esta manera A y B, que pertenecían a ese medio descrito (inerte, silencio, mudo...) se *salen* de la zona anónima y progresan con su valor que son unas palabras que ellos coordinan para vincularse al paisaje con mayor precisión. Sus primera palabras son como una toma de conciencia de su nueva situación, una especie de respuesta a la pregunta que ya el medio ha hecho: ¿Quiénes sois, qué hacéis aquí, qué buscais? Pero falta todavía la verdadera pregunta: ¿Cómo habláis?

Esta es la primera cuestión. Cómo se habla para deslindar esa zona hablado/no hablado. Qué artificios retóricos se usan para saberse desligado de una zona hecha prosas (hecha piedras, campos, metáforas...). Y saber que se puede escapar de una especie de destino que convierte cada pieza en parte de un “total novelado” que no perdona el último reducto de su sistema.

Estamos, pues, ante una búsqueda de totalidad, de una biografía que se tiene que plasmar allí, “aquellos campos” y que adverbialmente y preposicionalmente estarán en deuda perenne con *aquella* “construcción”.

Una “construcción” que contiene todos los datos necesarios de un sistema social. Cuando Robert K. Merton nos previene de una “actividad teórica” (sin duda alguna imaginada por una asiduidad con Parsons) nos lleva hacia esa zona de seguridad que es lo “empíricamente confirmable” (1). Estamos ante un sistema escrito, actuando con absoluta actividad, comportándose con la más abierta indiferencia al resto: es en él donde hemos de idear un modelo para analizar esos ejes del sistema que sobresalen que son como “zonas desgajadas” y que por ser lenguaje no admiten más enfoque que el lingüístico. Es como si en el sistema social nos diéramos cuenta que lo externo a una totalidad coherente era un lenguaje del que no se podría prescindir. O si una “teoría general de los logros” supiera que “en el modo de usar el lenguaje” había un *signo* de más valor que cualquier hecho dinámico.

Por eso, la cita de Robert K. Merton nos debe llevar hacia un punto de vista estrictamente sociológico. Claro que tampoco debemos ignorar que estamos en un sistema de recorridos (grafos) donde se va pasando de un punto a otro punto y en el que los “caminos” son lenguajes (frases) que se van engarzando. La hipótesis del sistema hablado = sistema social, nos llevaría muy cerca de una dialéctica como la de Nicos Poulantzas, que, siguiendo los postulados lukacsianos, se nos coloca en un “continuo prosístico” en el que es preciso hacer nuevos intentos escritos (2). El movimiento a lo largo de esos ejes se realiza con la precisión de una máquina que sólo permitiera las frases bien hechas. Esta simetría de fines daría al sistema global una perfección de “continuo armónico”, sin más variación que los distintos usos de lenguaje, o mejor todavía, que los logros obtenidos por los diferentes “estilos escritos”. Punto éste que nos llevaría más cerca de estudios como el ya clásico *The Organization Man*, de William H. Whyte (3), que de los análisis de Lucien Goldmann. En el “exemplum” de un lenguaje como *base sintáctica* de logros y posibilidades, deberemos siempre recordar la deuda

(1) “La plétora de generalizaciones empíricas discontinuas y de interpretaciones *post factum* reflejan ese tipo de investigación. El gran volumen de orientaciones generales y de análisis conceptuales, en cuanto diferentes series de hipótesis relacionadas entre sí, reflejan a su vez la tendencia a una actividad teórica separada de la investigación empírica. Es un lugar común que la continuidad, y no la dispersión, sólo puede lograrse si los estudios empíricos son orientados por la teoría y si la teoría es empíricamente confirmable.”

*Teoría y estructura sociales*, por ROBERT K. MERTON. México. Fondo de Cultura Económica, 1965 (1949), pág. 109.

(2) *Poder político y clases sociales en el estado capitalista*, por NIKOS POULANTZAS. Madrid. “Siglo XXI”, 1972, 471 págs.

(3) *The Organization Man*, por WILLIAM H. WHYTE. Harmondsworth. Penguin Books, 1969, 394 págs.

con la informática, con las concepciones de Shannon o Cherry, y con todos los sistemas markovianos de "lenguaje como línea accesible". Es así como se podrá operar en este sistema en el que estamos tratando de desvincular una línea de los haces de la totalidad: una franja hablada de esa voz que está narrando el decorado. El símil teatral se nos presenta como una realidad estricta. Volveremos a él más adelante.

La operación de rellenar el espacio concedido se realiza desde un esquema de "suma de zonas". El territorio total se podría descomponer así:

Bloque X = (aquellas hayas), (río saltando entre piedras), (montes desérticos al fondo), (un grupo de leñadores), (en la cabaña una ventana por la que se veía), (niebla a lo lejos), (AB).

Este reducto entre A y B se expresa en una norma de situación, por ejemplo, A estaba junto a, debajo de, cerca de y vio llegar a B, que apareció entre "el grupo de leñadores". Esta incorporación que se ha encajado en esos elementos anteriores están dándonos una imagen de lo que estamos pretendiendo: No valdría de nada esta "suma de zonas", sino añadiríamos en la "zona A-B" unas frases nuevas que no tengan nada que ver con ese método plano en el que ahora nos movíamos. Veamos cómo se puede imaginar:

A: "¿Has encontrado el camino? ¿Te has cansado mucho?", preguntó Juan, volviéndose hacia Patricia. En la cabaña, por una ventana, se veía un grupo de leñadores desdibujados por la niebla, y al fondo, entre los montes desérticos, se sentía el rumor de una tormenta lejana.

"¿Te ha costado mucho llegar hasta el pueblo?", insistió Juan, y al volverse la vio llorando, con la cabeza apoyada en sus manos.

B: ¡Nunca más volveré sola a esa casa! ¡Son unos canallas!

Este extracto de una posible narración nos está controlando los elementos del bloque X con una variación, que consiste en añadir unas voces que se originan precisamente en el sistema social dado. Pero este modo de liberar una amenaza por la palabra, este método de hablar = borrar lo ocurrido, nos llevaría más a una teoría del conflicto (que es en esencia la etapa previa de todo diálogo discordante) que a una imagen de asimilación semántica. Thomas C. Schelling, en su *La estrategia del conflicto* (4), nos puede dar

---

(4) "En las situaciones en las que exista una amenaza, al igual que en la negociación corriente, los compromisos no aparecen siempre con toda claridad; cada una de las partes se encuentra ante la imposibilidad de apreciar exactamente el valor y el coste que para la otra suponen las dos acciones involucradas en la amenaza; el

ideas básicas para analizar esta disyuntiva voz/medio que conduce inevitablemente a la imposibilidad de *describir* con palabras “lo que está pasando”. Pero si A y B se mueven en un “contexto hipotético”, no ignoran que el resto es precisamente “lo dado”, lo sujeto a la más estricta norma sintáctica. Se puede imaginar así un esquema de *relleno* en el que “lo que falta” sea justamente ese lenguaje recién incorporado.

El conflicto entre “lo dicho” y “lo no dicho” se orienta hacia esa sensación de mudez cómplice que acompaña este decorado externo de la realidad. Hay una especie de discordancia manifiesta, una posible irregularidad que, pensada en términos lingüísticos —como hasta ahora estamos intentando—, nos daría un modelo que explicaría los *cambios* que una frase produciría en su alrededor: Esa frase que A acaba de emitir liberaría en algún lugar otra frase, o un quejido, o unos cigarrillos, o un gesto de indignación, etcétera... este horizonte de “respuestas” es la primera señal de que estamos en un territorio donde la *prosa* entrega su propia realidad. Pero si continuamos en este esquema, veremos que ese mundo alrededor sufre una alteración de la que las palabras de A son responsables. ¿Por qué se tiene que ceñir el lenguaje total a ese sistema singular que es el de A? Esta pregunta, reñida con cualquier teoría de la novela-continua (novela-plural), señala otra dimensión del conflicto. ¿Para qué *sirve* lo que se habla en novela? ¿Qué se modifica con esa frase? ¿Dónde va a parar? ¿Qué se consigue hablando? ¿Vale la pena que exprese así su problema, con esas palabras?

Estas preguntas nos llevan al problema que hemos abordado. “Lo que se habla” en el interior de la novela es lo posible, lo vacío, en esa zona de la que va desgajando objetos y queda algo final por rellenar. Me han dicho muchos novelistas su fluidez en la descripción y su torpeza al tener que hacer hablar a sus protagonistas. Esta idea nos puede hacer sospechar que lo que se consigue hablando, y esto parece una paradoja, es diálogo, es conversación. Y esa relación hablada A/B es la base mínima que los bloques descriptivos permiten alojar entre sí. Pero esa irregularidad del sistema forma/contenido, y esta tendencia desde Firth a pensar que “lo escrito tiene su propia gramá-

---

problema por el cual se compromete uno puede ser progresivo, es decir, que los compromisos van adquiriendo firmeza en virtud de una serie de actos sucesivos. Muchas veces la comunicación no es ni completamente imposible, ni completamente eficaz; si bien puede comunicarse directamente la evidencia del propio compromiso, éste debe circular también por medio de los periódicos, los rumores, o ser demostrada por actos concluyentes. En estos casos adquiere mayor fuerza la desdichada posibilidad de que los actos de ambas partes se produzcan al mismo tiempo, como consecuencia de un compromiso simultáneo. Por otra parte, el conocimiento de esta posibilidad se convierte por sí mismo en un elemento disuasorio respecto a la adopción de compromisos.”

*La estrategia del conflicto*, por THOMAS C. SCHELLING, Madrid. Tecnos, 1964, pág. 55.

tica” nos llevaría a que pensáramos que esta “lexical base hypothesis”, como diría Lakoff (5), está más cerca de una “teoría del diccionario” (a cada objeto, situación, etc.... asignarle una palabra) que a una “teoría de la comunicación” (entre dos puntos trazar los recorridos-escritos-possibles). Esta escritura de la realidad, esta sintáctica, se nos rebela al quererla contener en máquinas del tipo (dada la gramática X construir las frases x, y, z) y se puede así hablar de una desviación, muy cerca de las ideas chomskianas que asignan a cada “performance” (recordar también el valor en J. L. Austin) una realización de la “constituent structure”, en el sentido de P. M. Postal (6).

La posibilidad de que el sistema hablado se llegue a convertir casi en el único real del relato, el único que refleja una fidelidad (“lo hablado por A y B en aquellos instantes”) se puede confundir con una imagen sociologista de que el estilo sea una mera “reiteración de signos”. Volviendo de nuevo a la dualidad forma/contenido, en ella podemos imaginar una ramificación de funciones que abarquen todos los puntos de esa “sociabilidad” que se ha establecido alrededor de esos puntos singularizados A y B. Hay un mundo “predicativo”, uno de “inherencias propias” que nos está mostrando esa predisposición que el grafo-sociedad exhibe. Canales recorridos, canales no recorridos como señal de líneas trazadas o no entre A y esos objetos que antes colocábamos entre paréntesis para garantizar su autonomía.

Siguiendo a Northrop Frye, si pensamos en ese “ritmo de continuidad” que tiene la prosa, según *Anatomy of Criticism*, podremos desembocar en un inesperado remanso de “prosódica”, consistente en descubrir lo inherente a esa situación narrada de acuerdo a una (indudable) peculiaridad, con unas voces que se generan sobre sí mismas para dar la sensación de una indudable “estocástica”, de un sistema que se autogobierna, se autoabastece (con un “feed-back” propio) y que se adueña de cualquier rincón no hablado para barrerlo, para obligarlo a “ser convertido en palabra”. Pero, demos un paso más. Ese sistema de activo/pasivo que es lo que nos hace pensar ese confrontar habla/paisaje. Ese mero encuadre de lo “móvil” sobre una estática que se va haciendo mera estética. Una dinámica cultural sabe que hay en el fondo una operación básica de gramática tradicional, sujeto-predicado, sobre la que se puede llegar a construir la más atrevida gama de “variaciones sin-

(5) “The lexical base hypothesis would make claims not only about synonyms within a language, but about synonyms across languages. Thus, if a lexical item in Language A is synonymous with one in Language B, the lexical base hypothesis would claim that the two items have the same lexical base. Thus, grammatical information about one language would be quite relevant to the grammatical analysis of another language.” Vid. *Irregularity in Syntax*, por GEORGE LAKOFF. New York. Holt, Rinehart and Winston Inc., 1970, pág. 111.

6. *Constituent Structure: A Study of Contemporary Models of Syntactic Description*, por P. M. POSTAL. The Hague. Mouton, 1964.

tácticas". Aquí Chomsky reaparece con su línea transformativa que une "estructura profunda" y "estructura superficial" y esa idea de vincular campos aparentemente lejanos del genial autor del MIT nos lleva a pensar con B. Hall que esta disposición casuística sujeto-predicado puede oponerse a cualquier intento de simplificar un "Phrase Marker" en algo que no sea NP y VP (7).

Un método de conversión que arrastra unas cuantas ideas básicas: Hablando se expresa el conflicto interior y se *señala* el objeto-meta que se desea alcanzar. La materialidad del símbolo escrito se esboza ya desde muy temprano y el hecho de que eso se haya dicho precisamente con B nos añade un dato más en la construcción de este teorema de reciprocidades. El método debe ahora orientarse hacia la "zona escucha", ese medio que hará las veces de un receptor donde se vayan almacenando datos procedentes de quien desgajado del bloque se sabe dueño del relato. Pero esta "zona escucha" actúa con una especie de "descripción sorda" hacia su exterior, y nos da varios vestigios del problema: el para qué del hablar. Las metas que deben conseguirse situadas en un grafo que deberá recorrerse con un lenguaje apto. Este para qué unido a ese cómo, cuándo, dónde, con quién, que completan el sistema de posibilidades que todo diálogo enhebra, lo mismo sea el más trivial como la "conversación moral". Pero el soliloquio (o hasta el monólogo interior) se moverán en cauces de inferioridad al faltar la meta objeto.

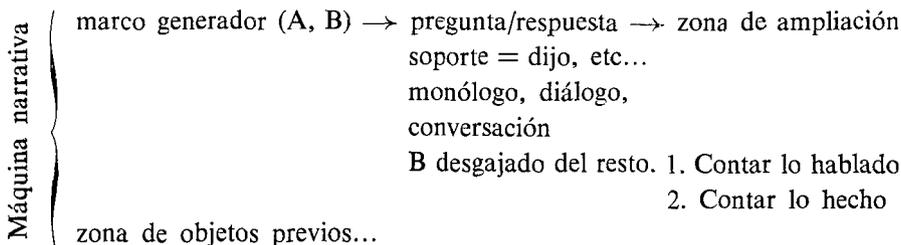
Importa mucho, por tanto, analizar "lo que se habla" en relación con "lo que se piensa". Que nos debe llevar a la inmediata disyuntiva "lo que se piensa y no se dice", que en novela del siglo XIX puede alcanzar valor máximo. En esa literatura interiorizada hay un recato especial en no mostrar con palabras lo que se siente, un pudor a la voz, que en el siglo XX se pierde cuando el "habla interior" —pensemos en Molly Bloom— sustituye cualquier diálogo. El lector adopta el lugar de B, sube al "escenario escrito" y está dispuesto a *confidenciar* con quien habla a solas, pero para un "lector explícito". Este método de pérdida de la interioridad nos lleva —pensamos naturalmente en Laing— a una forma de literaturizar "lo dicho, lo pensado en la situación X" y este método nos deslindaría el plano del "progreso del héroe" (vid. nuestra *Morfonovelística*) en una especie de sistema analógico entre el que debería establecerse, en el punto adecuado, relaciones de "semejanza". Esta semejanza es la adecuación, entre lo dicho, pensado y hecho, y este mismo método nos puede devolver esa imagen de equilibrio, de quiebra

(7) Ampliemos el concepto sujeto-predicado a una proyección social. Allí las metas adquieren valor de "líneas después del lenguaje adecuado" y esa consecución será siempre una matriz donde la "teoría de los logros" superará los resultados parciales de una formalización de datos sintagma. En este sentido es muy importante esta tesis no publicada: *Subject and Object in English*, por B. HALL. Cambridge, Mass: The MIT (Doctoral Dissertation), 1965 (Departament of Linguistics).

de la intimidad que con Freud la novela ha ganado. El continuo comentario de "lo dicho" que A inicia, fundido con el autor, nos lleva a pensar que lo que diga B será hecho un fetiche y traducido a una moralística de variadas dimensiones.

También podemos enfocar el problema desde otro ángulo. Pensando en un "analizador sintáctico" (8) que pudiera idearse para pasar de esas zonas habladas (en las que se desarrolla "la conquista de los objetos") y una "zona muda" donde, por ejemplo, el paisaje adquiere su mayor fisonomía, y donde la enumeración de cualidades alcanza valor de símbolo. Esta posibilidad de elegir caminos entre prescindir ahora de (aquellas hayas), para particularizar hacia un (sendero sombrío) que se dibujaba *junto a* (aquellas hayas) y a la persona que cojeando venía por *aquél* (sendero sombrío), en este método podemos crear una relación de "excepciones opcionales", como lo entiende Lakoff (9) para esos nuevos vectores que se van desprendiendo de una dirección retórica general. Entonces, lo hablado se produce en un esquema general que contiene, como condición necesaria, esos soportes "dijo", "protesté", "respondió", "insistió", que son como el punto de partida inicial de toda una *teoría de la narratividad*. Porque esos soportes nos señalan dónde sobresale la acción, y son como el preámbulo del bloque descriptivo que se mueve con una absoluta estática frente al proyecto hablado de ese nuevo sistema móvil.

Pero lo que se consigue hablando, es una incógnita. Se pretende incluir un proyecto verbal en un soporte. Y para ello se busca que lo que se habla *genere* de algún modo una modificación en el sistema previo de objetos, o que dé lugar a un comentario (de A, o del autor), de modo que se constituya en una materia viva sobre la que se pueda opinar. Pensemos, por tanto, este posible esquema:



(8) *Analizador sintáctico por el método de las matrices de transición y generación de una C- Estructura para un mini-lenguaje*, por PEDRO DÍAZ MUÑOZ y TEODORICO GARCÍA VADILLO. Madrid. "Boletín del Centro de Cálculo de la Universidad de Madrid", núm. 20, septiembre 1972, págs. 38-44.

(9) Muy interesante lo que LAKOFF propone sobre "Optional Exceptions to Obligatory Rules" (op. cit. *Irregularity in Syntax*, págs. 70-82).

Nos lleva este análisis a un terreno de posibilidad sintáctica superando algunos

En este esquema se puede pasar desde una “zona de objetos previos” hasta una “zona de ampliación” a través de ese sistema de “comentario de los otros”, que es el sistema pregunta/respuesta. Si se habla será para añadir, de un modo informático, algún dato a “lo que falta”. O para modificar el sentido de lo dado, o para rectificar la tautología e incluso para devolver al sistema vacío un cierto valor. Esta operación es siempre una retórica, aunque aprovecha bases reales. Es una gramática “dado lo entregado conseguir nuevos puntos” que se parece más a una imagen chomskiana de la realidad que a una invención saussuriana, donde el eje significante/significado, inmovilizaría, como ocurre en Lacan, todo el sistema sometándolo a una especie de paroxismo.

Este sistema depende de “lo modificado” en el bloque y se puede incluso imaginar como:



De este modo se puede ver que “lo que se habla” conduce a una situación de *escucha*. Se habla para que alguien lo recoja, y para que se produzca un “comentario de texto”. De este modo, y teniendo en cuenta las deudas que todo planteamiento debe tener con Wayne C. Booth y su importante *The Rhetoric of Fiction*, aparecido en 1961, se puede establecer que la omnicincia del autor se delega en un B que recoge lo hablado y realiza con ello una operación de “comunicación mínima”. Lo que se habla en el interior de la novela se dirige hacia un punto de “alteración del resto”. E incluso es la única base dialéctica para realizar un “cambio mediante las palabras”. Esta idea nos señala la *Mathematical Theory of Communication*, sobre todo la parte de Shannon y nos advierte que “no hay modificación” en el contexto social, como no sea por medio de las palabras. La aplicación a ese esquema de teorías procedentes de “teoría de grafos”, vid. Claude Flament, nos llevan a pensar en unas redes que se van empotrando unas en otras y que van “transcurriendo” conforme avanza en ellas el progreso de una determinada información (10). Aquí se podría hablar de la superación del obstáculo escrito

---

aspectos de Chomsky. Esta teoría de lo obligatorio en lo opcional está más cerca de su valor normativo informático que de una mera gramática tradicional. Ideas de Colin Cherry en este punto arrojarán luz y darán nuevos ángulos de enfoque.

(10) “Previamente hemos utilizado una matriz estocástica, es decir, nos hemos referido a los procesos de Markov. Se podría pensar que las técnicas de Markov bastarían sin hacer uso de la teoría de grafos, considerando la matriz de posibles pasos de un grafo a otro; pero esta matriz tendría algunas casillas nulas, otras iguales a la unidad y no de modo arbitrario; de hecho, la estructura de la matriz representa

y de toda una teoría de “consecución de fines” por medio de la palabra. Este artificio desembocaría, como era de esperar, en una sintáctica de los hechos hablados y en un método de categoría = objetos, en donde las ideas de Wittgenstein serían básicas.

No todo va por un camino de semántica. El artificio mínimo de la relación A/B es la pregunta/respuesta. Cualquier novela que abramos veremos cómo muestra una tendencia sistemática a hilvanar los códigos de preguntas/respuestas como fuente básica del “saber dónde estamos”. Este modo de propagar la información, esta manera de rellenar los datos que se producen a cada instante (ya hemos hablado varias veces de una estocástica) nos está dibujando un móvil para entender como la pregunta va avanzando hacia zonas de menor indefinición. Que el signo de interrogación se articula hacia una “inseguridad menor”. No hay aquí un habla de “semisentences”, sino un modo de preguntar/responder que lleva tantas veces al interrogatorio que hasta James Joyce ironizó en alguna ocasión. Este “interrogatorio” pretende saber la exactitud social de los hechos de B que atañen a A. Hay por en medio un problema de curiosidad y celos, de perspicacia y deseo de conocer. Ya que no se puede preguntar al paisaje, sino que al describirlo se traduce, se vuelca ahora el mecanismo hacia B, de quien queremos saber todo lo posible. Esas preguntas (inquisiciones) nos llevan hacia el foco emisor que congrega una sistemática de (datos = cero) desde la que pasar a (datos = finitos) a través del *hacia, por qué, cómo, cuándo, con quién...*, que son como válvulas de un mecanismo booleano que abre nuevos canales de disyunción. Este modelo trabaja con inseguridad. La respuesta nos lleva hacia una nueva ambigüedad, hay que repreguntarla, hacer una nueva reconsideración del esquema previo. Un modo de llevar *lo restante* con ese nivel básico (el modo de preguntar, el mecanismo elegido), que está señalando un punto de fricción entre lo hablado en su sentido retórico y lo hablado como fuente de “construcción de una deducción social de los hechos”.

Lo hablado es también la parte fonética. Volviendo a Chomsky se podría imaginar, y ya lo hemos hecho en nuestra comunicación a la “Reunión de novelistas en Málaga” (*Estructura profunda en novela*, agosto 1972), que

tan sólo las propiedades estructurales estudiadas en la teoría de grafos. Además, varios trabajos (Rouanet, 1960; Rosenblatt, 1957; también Harary, 1959) han mostrado que el estudio de las cadenas de Markov se beneficiaría con la teoría de grafos; en especial, las propiedades asinnóticas de una cadena de Markov aparecerían inmediatamente en un grafo que puede asociarse a la matriz que define la cadena de Markov. En el problema que nos ocupa, es precisamente este grafo, asociado con la cadena de Markov, el que está directamente determinado por el estudio estructural, por consiguiente, el estudio del problema puede ser realizado con independencia de los procesos de Markov.”

*Teoría de grafos y estructuras de grupo*, por CLAUDE FLAMENT. Madrid. Tecnos, 1972 (1963), págs. 131-132.

hay una estructura profunda que libera unas formaciones que alcanzan —mediante el estilo— la estructura superficial. Esta última es a la vez una sintáctica y una fonética. La parte hablada es el componente oído, zona de ruidos (pensamos ahora en Colin Cherry), espacio de percusión de los nombres en su pronunciación. De este modo puede llegar a pensarse en una máquina de transformaciones de todo el material dado para entregar, simplemente, “esas frases”, unas enumeraciones que ya no son descripción. Existe, pues, un proceso transformacional, se puede hablar de un método deductivo en la llegada a este signo hablado que es lo más válido, puesto que es el único fetiche sociológico de una realidad que ha podido ser desdibujada en todo excepto “en lo que A dijo”.

Búsqueda de verdad que se puede transparentar en cualquier lugar del relato. Búsqueda de unos modos de integración de los datos externos en una mecánica implacable de totalizaciones. Formulando esta teoría podríamos llegar a pensar que hay determinadas situaciones para determinados usos de lenguaje, que existe una “simbolística” de la construcción de los hechos sociales y que ellos proporcionan al menos un engranaje de datos que al nombrarlos se puede pasar a su posesión. Esta idea de “transformación por el lenguaje” no pasa de ser mera representación. Si no se nombra el objeto H no se le *puede* querer dominar. Si no se nos dice la intención de A (de poseer H), no podremos valorar ese punto de posesión. Este método de incluir cada objeto en cada léxico nos previene del peligro de las “zonas innominadas” en literatura. Problema que nos está desvelando el de las “zonas no literaturizadas”: Existe en novela gramáticas no transitadas. Son como espacios donde la desconfianza del autor ha consistido en dejarlos a la vez dentro y fuera. Del mismo modo hay una retórica de lo ajeno al proyecto central, a lo interno al programa. Estos canales accesorios —la idea de un grafo aquí puede ser muy útil— nos están mostrando cómo hay una propensión a las “zonas no habladas” en aquellas narraciones donde el condicionante descriptivo sea máximo. No confundir este principio con el de la novela no hablada “porque falte el lector”. Qué duda cabe que *Robinson Crusoe* no tiene, al menos en parte, una zona de escucha, sin embargo, el héroe habla y funde su pensamiento con una especie de “voz en voz baja” que le lleva a ir “transmitiendo” a sí mismo lo que él está haciendo. Pensemos, por ejemplo, en *Walden*, otra obra en inevitable primera persona, donde los objetos han alcanzado tal preponderancia que van borrando hasta el máximo el diálogo posible. Aquí reaparece el tema del “sacra conversacione” y hasta el postulado religioso de la “conversación con Dios”. Esta ominiscencia de no tener con quien poder hablar se da también curiosamente en las novelas

americanas de *The Lonely Crowd*, como Riesman ha englobado sagazmente, donde al no poder hablar se establece un componente escrito de mentalización. (Ejemplos como *The Snows of Kilimanjaro*, *Martin Ecen* o *Herzog*, bastan.)

No poder hablar se ha convertido en un recurso básico de la novela de la incomunicación. Desde Joyce y Beckett hasta los angustiados héroes de Virginia Woolf, donde la influencia de Proust es obvia, pasando por el lenguaje estricto y negativo de Faulkner, nos lleva hacia esa literatura muda que en Butor o N. Sarraute alcanza su punto básico. Es ya un tópico repetir que “lo pensado” va desplazando a “lo dicho”. Estamos en un proceso de reversión del plano del pensamiento. Pero este modelo no nos aleja de este problema, que al ser “génesis de frases”, ya aparece en un postulado “pensó”. Se piensan frases habladas, pero no dichas. La dificultad de pronunciar, el reniego de la elocuencia (hasta Shakespeare prescindió en alguna ocasión de esa ceremonia de “sentirse escuchado por los demás” a cambio de serlo por sí mismo. La mayor elocuencia en Shakespeare quizá sea en *Henry IV*, las bellísimas escenas en las que un rey padre quiere educar y corregir a un hijo descarriado. Allí no hay más auditorio que ellos mismos. Sin embargo, ambos hablan como si estuvieran en una ceremonia sublime de grandiosidad abierta). Lo hablado supera a ese esquema de “ignorar el resto”. Y la zona pensada, que desde *Finnegans Wake* es síntoma de una “globalización de planos” se abre hacia unos espacios que sin ser hablados mantienen la morfología de un mensaje verbal. Esto nos llevaría, por lo pronto, a enfoques como el de Charles C. Fries (11), donde se nos proponen las variantes posibles de cada “función” con tal que el sentido sea correcto. La búsqueda de “la frase bien dicha” nos previene de una retórica que se avergüenza de lo “desviado” (vid. Chomsky) de todo lo que sea un material imperfectamente emitido. Esta máquina que prefiere la calidad a la cantidad y que busca un código de “perfección” donde cualquier signo nuevo pertenezca a ese sistema lógico que la apetencia de los objetos ha ido dibujando. Pero aquí está también su propia limitación. Esta *tensión* hablada que la obra prosística ofrece se debe a que sólo cuente, al final, “lo que A y B hayan dicho”, que el resto sea silencio, que esas, por ejemplo (montañas cubiertas de hayas), etc., hayan tenido un valor predicativo, casi adjetival del que se podía haber prescindido sin más que ir tachando lo superfluo. Y así llegar a una “social construction”, donde lo que valga sea la actuación positiva del héroe sobre el lenguaje de los demás, su conversión = su conversación y su posibilidad de ir llenando un espacio “novelable” en la realidad absoluta de la “novelado”.

---

(11) *The Structure of English*, por C. C. FRIES. New York, Harcourt, Brace and Company, 1952.

He aquí el propósito de esta disyuntiva que A y B ofrecen. Lo mismo que Zellig Harris (12) descomponía en “unidades mínimas funcionales” (el parecido con Propp y con el último Barthes es obvio), intentar una reconstrucción de lo hablado en un mundo que reclama la prosa como forma “transmitida” de realización. Y por eso, en la metáfora de la existencia cotidiana, ir imaginando cómo la prosa del que hemos llamado “contexto social” no es sino un componente en el que figuran, como factores integrantes, lo mismo “lo que dijo A”, como “lo que B pensó de lo que A decía”. Esta combinación de materiales diversos en un proyecto general que coordine el esfuerzo retórico del hombre para dominar un sistema social, concede a la voz, a la palabra, a la frase un valor máximo de aparato con el que ir pasando situaciones, niveles que se interfieren a ese intento de dominar que toda pregunta tiene. En cambio, hay un diccionario latente en el que todo queda acuñado de acuerdo al valor que se le concede en aquel momento, en definitiva, un código moral. Las ideas de Michel Foucault en este punto nos llevarían más cerca de esta “geografía de las cosas” que han alcanzado más valor que su propio rango arqueológico.

Por eso, la expresión el “plano social” es muy ajustada a la realidad. En esa proyección de sistemas en diseños queda establecido de manera coherente un postulado básico de “recorridos para pasar de un punto a otro”. Este modelo que tiene tantos parentescos con los grafos se puede también entrasacar, no sólo en el interior de la prosa, sino en el trayecto que la prosa realiza por ese “plano social”. Sería la tarea, por tanto, buscar una síntesis de tres esquemas y unificarlos hasta el máximo para llegar a componer una “imagen de la totalidad” donde entre la señal escrita. Este ejercicio de recuperación de lo escrito, que tantas veces nos lleva junto a la “grammatología” de J. Derrida, tiene todos los sesgos de una “didáctica social”. Señala las grietas no propicias de una esquemática social que se ha convertido en “máquina de lecturas”. O como pensaríamos con McLuhan busca esa postulado “medium is the message”, como una galaxia más, la de esas señales que entre lectura se han convertido en traducción de signos a un código de “alta semiótica”.

El “plano social” entendido como “distancia entre puntos” abarca esas peculiaridades de la “contextualidad” y dispone en su interior las mismas operaciones básicas que la escritura realiza. No se detiene en el plano superficial de una gramática que busca reglas. Eso sería ya muy importante:

---

(12) *Transformational Theory*, por ZELING HARRIS. Baltimore. “Language”, 41, 1965, páginas 363-401.

analizar las unidades que pueden y deben ir junto a otras unidades (planteamiento, por un lado, markoviano y, por otro, de mera "conjunción booleana"), sino que se orienta hacia ese esquema de informática donde "lo ocurrido" (con unas metas muy específicas) se desarrolla en ese sistema emisor/receptor que al ser línea queda perfectamente encajada en el plano. Con esta ambición de proyectar en un código de líneas lo que antes hubiera parecido una amplia topología, se puede intentar reconstruir ese sistema de "hablas engarzadas" que en el "plano social" se dibuja como "cadena de consecuciones". Aquí no estará de más recordar cómo el original "grammarama" de George Miller se comportaba de un modo semejante: Analítica de superar puntos, de pasar de unos a otros, búsqueda de caminos (poco transitados) laterales y hasta conflictos de "alta circulación". No olvidemos que Miller debe mucho, en su quehacer psicologista a Chomsky, que, por cierto, no acepta, es curioso, la *Verbal Behaviour* de su enemigo de Harvard, el Prof. Skinner.

El sistema hablado hay que traducirlo en actos. Es preciso idear una máquina Turing que traduzca estos informes en "performances". Porque la metáfora social ofrece la misma imagen. Por un lado uno espacios neutros, por otro, unas "frases activas" que dan sensación de que la pasividad de un texto escrito se ha superado. Será preciso imaginar un artificio que unifique ambos sistemas, será necesario idear un símil de traducción que nos construya "la analogía social de la frase hablada en la situación escrita D". Y este mecanismo es de difícil consecución, pero se trata de un modelo accesible, de una derivación de una simple "máquina de traducción" y sobre ellas ha escrito Yngve unas palabras muy precisas (13). Pero este juego de convertir lo social en lo escrito roza tantos territorios "escritos" que es de muy difícil entendimiento. Por un lado, no se puede seguir más sin advertir que Richard Hoggart y su *The Uses of Literacy* está presente, pero aunque sólo sea para dar una "literary construction of reality". Imaginemos el siguiente modelo:

---

(13) *Computer programs for translations*, por V. YNGVE. New York. "Scientific American", 206, págs. 68-76.

PROSA

zona hablada  
repercusión en una descripción de objetos  
relación A-B  
modificación del resto  
superación de la zona "pensó de B"

SOCIEDAD

zona hablada  
repercusión en una "mass communication"  
relación sujeto-predicado  
modificación de las metas.  
superación de la zona "método para conseguir la gratificación S"

Nos está reproduciendo, por un lado, una desnivelación de aquella entropía a la que tendían tantos análisis semánticos. Paul Ziff da en este sentido ideas clásicas sobre el método a seguir (14) e incluso Gilbert Ryle nos da una teoría vigente y atractiva a la confusión de niveles operantes en esta empresa "hablada".

Claro, que todo el sistema tiende a una teoría de "usos/gratificaciones del habla", que una morfología puede muy bien situar con la precisión requerida. Con ello poder acceder a un método de sensibilizar la superficie escrita de la sociedad, descomponiendo cualquier componente activo por un lado en su valor-frase, por otro, en toda la amplia resonancia semiótica que congrega. Se podría hablar, siguiendo esta pauta, de un recorrido simbólico descompuesto en sucesión de *señales* de distinto signo, pero coincidentes en su meta. Se puede ver la intención de este juego de evidente semejanza semántica: por un artificio de "composición" llegar a dar una auténtica imagen semiológica de la realidad. Con esta formación que suma "habla", "pensó", "cartel", "inscripción", "informó", "dijo"... y que constituye la auténtica cadena de significantes que corresponde a un proyecto activo de conseguir metas. La meta es la frase completa, bien construida, articulada de acuerdo a unas flexiones que han evidenciado su eficacia. Pero esa meta = sintagma, actuará también como una unidad de "alto contenido informático", alcanzarla será poder construir un modelo de conversiones de lo abstracto en lo concreto

(14) *Semantic Analysis*, por PAUL ZIFF. Ithaca, New York. Cornell University Press, 1960, 255 págs.

y hasta poder idear un modelo de integración de lo hablado (en el texto) con lo hablado (en el contexto social).

Un camino peligroso si se queda en mera axiomática. Cualquier proposición desgajada del texto, si es hablada, es analógica, si es escrita es una correspondencia con la realidad. Permitir que la zona descrita se apodere de la totalidad del relato. E incluso llegar a tolerar que un mundo hablado se apodere del contexto social, sería desconfiar de unos métodos informáticos que sitúan cada señal en su lugar, cada signo en sus más precisas coordenadas. Con ello se puede llegar a una disposición de progresiones ascendentes situadas en un esquema de izquierda a derecha en el que podamos ir observando cómo las metas parciales del relato se van cubriendo, cómo una información se esparce con uniformidad por un sistema que sólo goza de la cualidad de “transparentar” lo “que ocurre en las relaciones habladas sociales”. Sirve este ejemplo, ahora entramos en Parsons, para pensar que una sintáctica de usos hablados nos está acercando a una “teoría de clases” más de lo que pudiéramos a primera vista suponer. ¿Sería preciso insistir que esa gramática de comportamientos hablados está empezando a configurarse desde la ética de A?

La idea que A tiene del mundo depende mucho del “marco escrito” en el que ha sido integrado por el autor. Un esquema que de “canales abiertos” se va convirtiendo en un modelo coherente de estímulos y respuestas. Esta construcción, Berger y Luckman, la han denominado “social construction of reality”, está implicada en todos los sistemas de motivación de datos en los que A participa. Hay, pues, una cadena abierta de posibilidades; existe una participación de apetencias en la ideación de esa empresa en la que A, con su “restricción a lo hablado” ha inaugurado... Pero considerar así el *retículo* de usos dentro y fuera de lo hablado nos está señalando abiertamente un punto de fusión de las apetencias y el modo (hablado, escrito... = la informática) de cómo conseguirlo. En una crítica activa al sistema de Parsons hace J. Finley Scott una diatriba de ese esquema de la acción tantas veces supeditada a una teoría de la función del rol en sus relaciones con una abierta “consecución de logros” (15). Dentro de la narración existe esta tendencia

---

(15) *Dilemmas*, por GILBERT RYLE. Cambridge. At the University Press, 1969, 129 páginas.

“People make mistakes, are confused, fail to make things out, overlook things, and so on, in looking about them as they do in calculating, translating, demonstrating and playing games. But only misleadingly can these troubles be described as the outcomes of false or ambiguous messages from reporters”, *ibidem*, pág. 99.

(15) Pero esta idea de Parsons de promover un “esquema general de actuación” nos lleva, por un lado, al método “performative” de J. L. Austin, y por otro, a superaciones del tipo de *The Social Construction of Reality* (1966) por Peter Berger y Thomas Luckmann. Añadamos que esta búsqueda de la totalidad armónica de Parsons está centrada más en un fenómeno de “fines convergentes” que en una unicidad de

a considerar el relato como algo “axfisante”, como algo tan lleno de estilo que da una imagen de los hechos convencional e inexacta. Lo problemático será entonces pensar que “fuera”, en el contexto social, se han de estar operando unos algoritmos de búsqueda del “canal mínimo” para obtener el fin propuesto, de utilización de los demás, de gratificación erótica o de ascenso de nivel económico. Esta trayectoria, múltiple y a la vez singular, queda muy bien estudiada en el interesante análisis de P. M. Blau *Structural Effects* (16) del que mantendremos únicamente los usos teóricos.

Cuando el problema toca la sociedad en su abierta divergencia de “culturas” se llega a un proceso de unificación, a un “continuo discontinuo”, basado en la imposición de un dogma colectivo desde unos mecanismos de poder que ordenan la programación globalizada. El gusto total, la llegada a una mitología popular o la inducción de apetencias son fenómenos tan próximos a una “mass media” que no hay que insistir en ellos (17). Resaltemos, sin embargo, cómo hay debajo de todo este aparato de repetición una máquina “redundante” de construir frases, de llenar al ambiente y de no permitir al receptor que “discuta” esa oferta que se la ha entregado como insustituible.

En este punto “ideal colectivo = frase tipificada”, es donde debemos agregar un nuevo matiz crítico. Ha sido A. J. Greimas quien ha abierto, con mayor precisión, los pasos a una ciencia como la semántica estructural, que, por cierto, en los discípulos de Chomsky —pensemos ahora en Katz, Fodor, Postal...— no ha sido sino mero juego “mentalista”. Pero Greimas, que arrastra tantas deudas al formalismo ruso, cuando analiza el “récit mythique” (18) lo hace desde una amplitud de usos y funciones, una interacción de niveles y propiedades realmente admirables. Añadir que esta formalización tiene muy poco que ver con un plano social no es gran cosa. Insistir que lo mismo Greimas como el autor de *S/Z* se recrean en los modelos superficiales para buscar en ellos una “estilística de segmentaciones” no es sino declinar hacia esta escuela cualquier afán de transparencia, con una problemática social que exigiría —tampoco lo ha hecho Frye, por cierto— una “teoría de la acción”, un “uso social del espacio”, una “analítica de los modos de actua-

---

roles. La normativa social está centrada en la acatación de valores semejantes. Consultese el inteligente análisis *The Changing Foundations of the Parsonian Action Scheme*, por J. FINLEY SCOTT. “American Sociological Review”, XXVIII, núm. 5, 1963, páginas 716-735.

(16) Vid.: *Structural Effects*, por P. M. BLAU. “American Sociological Review”, XXV, núm. 2, 1960, págs. 178-193.

(17) *Literatura y cultura de masas*, por JOSÉ MARÍA DíEZ BORQUE. Madrid. Al Borak, 1972, 261 págs.

(18) “Eléments pour une théorie de l'interprétation du récit mythique”, por A. J. GREIMAS, en *L'Analyse Structurale du Récit*. Paris. “Communications”, núm. 8, 1966, págs. 28-59.

ción”, una “esquematación de las formas de disentir”. Estas operaciones, que la sociología de Goldmann contiene, no están dejando muy superadas las lecturas que podamos hacer de Greimas, para quien el juego de oposiciones será siempre un ejercicio estilístico, algo así como una superación de lo que han hecho Leo Spitzer o Dámaso Alonso.

Por eso, la necesaria vuelta al contexto, a sus peculiares formaciones, y a la consideración de una posible prueba de disposición de metas que debe existir dentro del texto. Lleguemos así a una “estratificación” del texto escrito (19), intentemos componer un sistema de grafos en donde se sitúe en un mismo nivel “lo logrado con el texto”, “lo logrado con la palabra” y “lo logrado con la acción”. Esta conjunción de planos en uno solo será la mayor empresa de una sociología de la literatura que parta de una “voz” entre las voces del texto. Y que sepa reconstruir el escenario real donde se produce esa apetencia que de los “demás” tiene la menor frase hablada de una novela. Este concepto de historia = narración se estará fundiendo con una búsqueda de que no quede fuera de la analítica los menores planos significantes. Hagamos, pues, uso de una “gramática de actuaciones” (20) para, desde Chomsky poder entrar en esa unidad y variedad que el texto = prosa encierra.

En ese punto, los esquemas escrito/hablado (en la novela) adquirirán una convergencia con el escrito/hablado (en el contexto social). La idea de cambio, que tanto preocupa a la sociología norteamericana, dará su pauta a seguir en una “teoría de lo escrito y sus empleos” (21) y los límites de la manipulación se irán restringiendo hasta los postulados que en su libro *La comunicación humana* propone el Prof. Aranguren (22). De este modo se podrá volver a la lectura de la narración como un ejercicio destinado a crear una de las muchas lecturas activas posibles. Pero sin olvidar que cualquier apertura hacia una literatura de compromiso será siempre el fin de una escritura basada en un hipotético acceso a la verdad, que como tesis lukacsiana está muy cerca de la “cultura escrita” en la que se desarrollan tantas actuaciones sociales, incluso las más alejadas de una pauta normalizada (23). Esta socio-

(19) *Some Principles of Stratification*, por K. DAVIS y W. E. MOORE. “American Sociological Review”, X, núm. 2, 1945, págs. 242-249.

(20) Ya desde 1957, con la aparición de *Syntactic Structures*, se inicia esta regresión hacia una gramática de generaciones, antes que una normativa singularizada. En todo momento, Chomsky ha buscado la “máquina de reglas universales” y ha construido todas las frases posibles que se pueden producir desde un mecanismo que incluya unas condiciones previas.

(21) *Functional Analysis of Change*, por F. CANCIAN “American Sociological Review”, XXV, núm. 6, 1960, págs. 818-827.

(22) *La comunicación humana*, por JOSÉ LUIS ARANGUREN. Madrid. Guadarrama, 1967.

(23) *The Affluent Worker in the Class Structure*, por J. E. GOLDBOPER. Cambridge. Cambridge University Press, 1969.

logía de la literatura estará conduciéndonos a una “sociodinámica” En ella serán susceptibles de análisis tantos problemas planteados en sus trabajos por Abraham A. Moles (24) y se buscará la construcción de una *literaturidad* que desde normas cree normas, y desde frases cree frases. Esta gramática previa a una “sintaxis social” que ya opera en el interior del relato, es azarosa construcción de niveles de distinta clase unificados en la consecución de una misión escrita coherente.

---

(24) *Sociodynamique de la culture*, por ABRAHAM A. MOLES. París. Mouton, 1968

**Encuestas**



# Expectativas profesionales de los españoles<sup>(\*)</sup>

## SUMARIO

- III.7. Futuro profesional. Perfeccionamiento. Cualidades de un profesional.
  - III.8. Expectativas de empleo. Condiciones para acceder a determinada profesión. El paro. La emigración.
  - III.9. Carreras del futuro.
  - III.10. Valoración del «status» social, económico y cultural. Proyección futura.
  - III.11. Opinión de los estudiantes ante las diferencias salariales.
  - III.12. La mujer y el trabajo.
  - III.13. Asociacionismo. Asociaciones estudiantiles y profesionales. Tiempo libre.
- IV. CONCLUSIONES.

## 7. Futuro profesional. Perfeccionamiento. Cualidades de un profesional.

Partimos del supuesto de que el joven estudiante tiene que haber tomado una decisión con respecto a su futuro profesional, y deseábamos saber si en este último curso de sus estudios el grupo entrevistado tenía ya un planteamiento firme acerca de su posible inserción en el mundo profesional.

En efecto, al analizar el cuadro 39, llegamos a la conclusión de que de los 1.929 estudiantes consultados, un porcentaje muy elevado (89 por 100) manifiesta que sí ha pensado en cuál va a ser su trabajo al finalizar sus estudios. De los 1.711 consultados que si han pensado en cuál va a ser su futuro profesional, una mayoría abrumadora (94 por 100) los ve **muy o bastante relaciones** con los estudios que ha realizado. Estas cifras apenas presentan variaciones si las relacionamos con las diferentes variables de control utilizadas (Cuadro 40).

Preguntamos también a los entrevistados cuál era, a su juicio, la frase que mejor definía su futuro profesional.

Los porcentajes se distribuyen de manera bastante similar en las tres frases siguientes: «Es una posibilidad de realización personal» (38 por 100); «Es un servicio a los demás» (30 por 100), y «Es una forma

---

(\*) Presentamos la 2ª parte de la encuesta sobre "Expectativas profesionales de los Españoles", como continuación de lo publicado en el número anterior.

Para la mejor comprensión de los presentes capítulos, remitimos a la parte introductoria de la encuesta, publicada en el núm. 32 de la Revista del Instituto de la Opinión Pública, pág. 169.

## ENCUESTAS DEL INSTITUTO

de ganarse la vida» (26 por 100). Destacamos que es mínima la cifra de los que piensan que su futuro profesional será «Un servicio al país» (7 por 100).

Si tenemos en cuenta al sexo, apreciamos que las mujeres ofrecen el máximo porcentaje de «Es una posibilidad de realización personal» (45 por 100) y desciende, sin embargo, en lo que se refiere a «Es una forma de ganarse la vida» (15 por 100), lo cual parece ser indicio de que las mujeres se dejan llevar en menor grado por motivos crematísticos.

La creencia de que «Es una posibilidad de realización personal» la sustentan en mayor grado aquellos alumnos cuyo nivel de ingresos familiar es más elevado.

La opinión de que la profesión «Es una forma de ganarse la vida», se hace más patente a medida que descienden los ingresos. Constatamos que entre los estudiantes procedentes de familias económicamente menos dotadas existe la tendencia a definir su futuro como «Un servicio a los demás» y «Un servicio al país».

Si detallamos por tipo de estudios, nos encontramos con un porcentaje elevado de alumnos de Facultades de Ciencias Humanas (50 por 100) y de Ciencias e Ingeniería Técnica Superior (ambos con un 46 por 100), que considera que la frase más adecuada es la de «Posible realización personal».

Entre los alumnos de estudios de tipo medio destacan con esta misma definición de su futuro los Asistentes Sociales (70 por 100) y Ayudantes Técnicos Sanitarios (45 por 100).

La idea de que se trata de «Un servicio a los demás» aparece en más de la mitad de alumnos de Magisterio (51 por 100) y en el 43 por 100 de Ayudantes Técnicos Sanitarios.

Los alumnos de Ingeniería Técnica (51 por 100), Comercio (49 por 100) y Maestría Industrial (44 por 100), aceptan como frase definitoria: «Es una forma de ganarse la vida» (Cuadro 41).

A continuación se les pide a los entrevistados su opinión sobre la posibilidad de cambios en su carrera hacia el año 2000.

La gran mayoría de éstos cree que «cambiará mucho» (72 por 100), y un 18 por 100, «que cambiará algo».

Si lo analizamos teniendo en cuenta el tipo de estudios que realizan los entrevistados, vemos que una gran parte sigue opinando «que cambiará mucho». Entre los alumnos universitarios cabe señalar a los de Ciencias (83 por 100), Ingeniería (82 por 100) y Ciencias Humanas y Sociales (63 por 100). Entre los alumnos de Grado Medio, a los de Magisterio (74 por 100), Maestría Industrial y Asistentes Sociales (70 por 100 en ambos casos) (Cuadro 42).

Pretendíamos conocer lo que los estudiantes, a punto de finalizar sus estudios, consideraban como más necesario para estar preparados profesionalmente: «una especialización rápida» o «una formación básica sólida».

## ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

En líneas generales, el grupo entrevistado se inclina por la necesidad de «una formación básica sólida» (59 por 100), y un 38 por 100 por «una especialización rápida».

Pero si tenemos en cuenta el Centro donde la población entrevistada cursa sus estudios vemos que esta tónica varía, ya que los alumnos de los Centros privados se inclinan por «una especialización rápida» en un 68 por 100.

En relación con el tipo de estudios son los alumnos de Ciencias (59 por 100) y los de Ciencias Humanas y Sociales (58 por 100) los que presentan porcentajes más significativos en cuanto a la necesidad de «una formación básica sólida».

Les pedíamos a continuación a nuestros 1.929 estudiantes que se manifesten sobre un grupo de **cualidades** personales, y juzgaran su efectividad para «manejarse» en su futuro profesional.

Seguidamente, ofrecemos un cuadro en el cual aparecen detalladas todas estas cualidades con sus correspondientes porcentajes:

	<i>Muy necesaria</i>	<i>Necesaria</i>	<i>Poco necesaria</i>	<i>Nada necesaria</i>	S. R.	TOTAL
	%	%	%	%	%	
Inteligencia ... ..	38	57	3	—	2	100
Trabajo duro ... ..	29	41	21	7	2	100
Buen expediente académico ... ..	12	26	35	24	3	100
Relaciones sociales ... ..	31	35	18	13	3	100
Capacidad de maniobra ... ..	35	39	12	9	5	100
Capacidad de adaptación ... ..	54	34	6	3	3	100
Idiomas ... ..	7	8	3	1	81	100

A la vista del mismo podemos concluir, que destaca en primer lugar como cualidad muy necesaria y necesaria, la inteligencia (95 por 100), le sigue en importancia la capacidad de adaptación (88 por 100), y en tercer lugar la capacidad de maniobra (74 por 100).

El trabajo duro y las relaciones sociales disminuyen en importancia con respecto a las anteriores (70 por 100 y 66 por 100, respectivamente). Por último, los entrevistados consideran poco necesario el buen expediente académico (35 por 100) (Cuadro 43).

Estas cualidades quedan especificadas por controles, en los cuadros 44, 45, 46, 47, 48, 49 y 50.

Por otra parte, nos interesaba también obtener información sobre la preparación profesional de los entrevistados, o más bien sobre cómo se sentían ellos preparados de cara a su futuro laboral. Esto se pedía

## ENCUESTAS DEL INSTITUTO

de un modo indirecto, al preguntarles «si consideraban imprescindible completar sus estudios cuando acabasen la carrera».

Con respecto a la necesidad de completar sus estudios, destacamos que la mayoría de los entrevistados nos contesta afirmativamente (88 por 100).

De matizar algo más esta postura afirmativa, de acuerdo con el tipo de estudios, vemos que los universitarios de Ciencias se muestran partidarios de la misma en un 94 por 100, y los de Ciencias Humanas y Sociales en el 95 por 100; siguen a continuación los alumnos de Ingeniería Superior con un 84 por 100. En los estudiantes de grado medio observamos también altos porcentajes: Asistentes Sociales (90 por 100) e Ingenieros Técnicos (86 por 100).

Deducimos, por tanto, que con respecto a su preparación actual la gran mayoría de los entrevistados considera imprescindible seguir estudiando (Cuadro 51).

El 88 por 100 que considera necesario seguir los estudios para completar su formación se polariza, de una manera clara, por continuar una especialidad dentro de su misma carrera (62 por 100); también es relevante el número de alumnos que cree necesario «estudiar otra carrera» (18 por 100) y «realizar cursillos para perfeccionarse» (18 por 100).

Los alumnos de carreras superiores (Ciencias, Ciencias Humanas y Sociales e Ingenieros Superiores) se inclinan por completar su formación con una especialidad dentro de su carrera o unos cursillos. Sin embargo, los que cursan estudios de grado medio se muestran más favorables a estudiar otra carrera (Cuadro 52).

Consultados los estudiantes que desean completar sus estudios, sobre si preferirían España o el extranjero para llevarlos a cabo, nuestro país fue elegido por un 59 por 100. Es de destacar, que también es importante el grupo que está dispuesto a perfeccionarse en el extranjero (38 por 100) y que son los alumnos cuyas familias poseen ingresos superiores los que presentan porcentajes más elevados en este sentido.

La tendencia a marcharse al extranjero supera a la de quedarse en España en el caso de los alumnos universitarios de Ciencias (52 por 100), Ciencias Humanas y Sociales (49 por 100) e Ingenieros Superiores (60 por 100) (Cuadro 53).

A los mil entrevistados que manifestaron su deseo de completar estudios en España se les pidió que eligieran el Centro donde pensaban realizarlos. La cifra más importante fue la registrada por las Universidades y Escuelas Técnicas (43 por 100), siendo conveniente destacar que existe un importante número de sin respuesta (26 por 100) (Cuadro 54).

Los entrevistados que eligieron el extranjero para perfeccionarse (650 estudiantes del total de la muestra) dirigen sus preferencias prin-

## ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

principalmente hacia Estados Unidos (35 por 100), seguidos de Alemania e Inglaterra (24 por 100 en ambos casos).

Podemos observar que estos porcentajes varían ligeramente si nos fijamos en el tipo de estudios de los entrevistados; los de las carreras de Ciencias y los Técnicos Superiores (46 por 100 en los dos casos), prefieren los Estados Unidos a Europa, lugar que es más solicitado por los de Ciencias Humanas y Sociales. Asimismo, los estudiantes de grado medio eligen también Europa (Cuadro 55).

Se preguntó además a los estudiantes que consideren imprescindible completar sus estudios, 88 por 100 del total de la muestra, «cuánto tiempo piensan dedicar» a esta finalidad.

Parece ser que existe un afán de perfeccionamiento en casi todos los resultados, ya que aproximadamente la mitad (45 por 100) piensa emplear de 1 a 3 años y existe una tendencia a aumentar el número de años.

Esto es aún más patente en el caso de los universitarios de Ciencias, cuyo período de perfeccionamiento se prolonga, en un 86 por 100 de los casos, de 1 a 5 y más años. Un 70 por 100 de los universitarios de Ciencias Humanas y Sociales dedica el mismo período de tiempo; los alumnos de Magisterio piensan en su mayoría utilizar aproximadamente igual número de años para esta finalidad (76 por 100) (Cuadro 56).

Concluimos que nuestra población estudiantil es, en gran medida, partidaria de completar sus estudios durante un largo período de tiempo.

### 3.8. Expectativas de empleo. Condiciones para acceder a determinada profesión. El paro. La emigración.

La transición al mundo laboral, y los cambios que este paso comporta para los estudiantes, lo consideramos de gran importancia por lo cual hemos introducido en nuestro Cuestionario varias preguntas que nos reflejan cómo vivencian nuestros entrevistados su inserción en los nuevos **problemas** que les esperan muy cercanos en el tiempo. Entre los más importantes, hemos delimitado: expectativas de empleo o desempleo, qué sucede en su contexto social, el paro intelectual, la emigración, y donde creen que tendrán sus posibilidades. Por otra parte, con respecto a sus propios estudios, se les pedía una postura crítica referente a las condiciones que consideran importantes para cursar sus propias carreras.

#### Expectativas de empleo.

Parece ser que los estudiantes no confían demasiado en encontrar trabajo al finalizar sus estudios, ya que las tres cuartas partes de la muestra entrevistada (74 por 100) responden que **no** es fácil ponerse a trabajar al finalizar sus estudios.

## ENCUESTAS DEL INSTITUTO

Las mujeres reflejan un mayor optimismo que los varones al respecto, el 31 por 100 de éstas creen que **sí** es fácil emplearse sobre un 22 por 100 de varones.

Los estudiantes pertenecientes a Centros de la Iglesia son los que reflejan mayor confianza en encontrar trabajo (47 por 100); por el contrario, los que cursan sus estudios en Centros Sindicales son los que ven en mayor medida dificultades en este sentido (77 por 100).

Teniendo en cuenta el tipo de estudios, observamos que prácticamente todos los que finalizan Ayudante Técnico Sanitario (88 por 100) *confían en integrarse fácilmente en el mundo del trabajo.*

Los alumnos que cursan Ciencias Humanas y Sociales, en una gran mayoría (86 por 100), creen que les va a ser **difícil** el encontrar trabajo; esta misma opinión la encontramos en los alumnos de Maestría Industrial (78 por 100), Ingenieros Técnicos (77 por 100), Ingeniería Técnica Superior y alumnos de Ciencias (75 y 76 por 100, respectivamente) (Cuadro 57).

Por lo que se refiere a la opinión de los entrevistados sobre el campo en el que creen tener más posibilidades de realizar sus aspiraciones profesionales, destacan «la enseñanza» (27 por 100) y «la empresa privada» (26 por 100); podemos citar, también, «empresa pública» (15 por 100), «asociándose a un grupo de trabajo» (11 por 100) e «investigación» y «ejercicio libre de la profesión» (10 por 100 ambos).

Al relacionar estas contestaciones con los datos de identificación utilizados observamos lógicas diferencias. La mitad de las mujeres (52 por 100) piensa que es en «la enseñanza» donde más posibilidades tiene de realizarse profesionalmente. Los hombres, sin embargo, es en «la empresa privada» donde piensan tener más campo de acción (33 por 100). Aunque con porcentajes no muy altos, hay diferencia a favor de los hombres, por lo que respecta al «ejercicio libre de la profesión» (11 por 100 varones, 6 por 100 mujeres).

Si tenemos en cuenta el centro donde se cursan los estudios, vemos que un 32 por 100 de los alumnos de facultades estatales, piensan en la enseñanza como posibilidad profesional, en este sentido, los estudiantes de Centros privados ofrecen el mismo porcentaje (32 por 100), aunque es mayor el número de los que creen que realizarán sus aspiraciones profesionales en «la empresa pública» (36 por 100), asimismo, los alumnos de Centros de la Iglesia citan este último «campo» como más receptivo —profesionalmente— (36 por 100); los estudiantes de Centros Sociales, arrojan el máximo porcentaje referente a «la empresa privada» (45 por 100).

Al examinar el tipo de estudios comprobamos que, naturalmente, la gran mayoría de los que siguen la carrera de Magisterio (83 por 100) piensan dedicarse a la enseñanza; en segundo lugar se inclinan por esta profesión los que cursan estudios de Ciencias Humanas y Sociales (38 por 100); los que estudian Comercio (71 por 100) y los Ingenieros Técnicos (54 por 100), destacan en «empresa privada», y

## ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

los Ayudantes Técnicos Sanitarios opinan en un 55 por 100 que tienen más facilidades profesionales en «la empresa pública»; los asistentes sociales son los que en mayor número aspiran a realizarse profesionalmente en la rama de la investigación (30 por 100) aunque también, con un porcentaje igual (30 por 100), consideran que tienen posibilidades en «la empresa pública». (Cuadro 58).

Pedimos a los entrevistados que opinasen con respecto al tiempo que ellos creen, personalmente, que tardarían en encontrar empleo. En líneas generales, podemos decir que se inclinan por un período comprendido entre tres meses a un año.

Los alumnos de Centros dependientes de la Iglesia son los que en mayor porcentaje (51 por 100) piensan emplearse en un tiempo breve: tres meses. Sin embargo, los pertenecientes a Facultades estatales, en un 25 por 100, calculan que tardarán alrededor de un año.

Los Ayudantes Técnicos Sanitarios, en su mayoría (86 por 100), esperan encontrar trabajo en un máximo de tres meses. El mayor porcentaje de los que tienen como expectativa de empleo un año lo dan ingenieros técnicos (33 por 100) (Cuadro 59).

Llegamos al terreno de las posibles realizaciones prácticas de nuestros entrevistados; en este sentido, les preguntamos qué harían, en el caso de tardar **mucho** en encontrar trabajo. En primer lugar y en líneas generales, encontramos: «**marchar al extranjero**» (27 por 100), «**no lo he pensado**» (26 por 100) y «**aceptar un empleo inferior**» (17 por 100).

Vamos a referirnos a las tres categorías que presentan los porcentajes más elevados; con respecto a «marcharse al extranjero», los alumnos de estudios técnicos superiores son los que más parecen inclinarse a la emigración (45 por 100), a continuación los que estudian Ciencias (34 por 100) y con porcentaje muy similar (32 por 100) los que cursan Ciencias Humanas y Sociales.

Los alumnos de Maestría Industrial son los que en mayor medida están dispuestos a «aceptar un empleo inferior» a su categoría profesional (28 por 100). Por lo que se refiere a los «que no han pensado lo que harían», los porcentajes más elevados se encuentran en Ayudantes Técnicos Sanitarios (45 por 100) y Asistentes Sociales (40 por 100) (Cuadro 60).

Encontramos que un grupo importante de los estudiantes encuestados (65 por 100) conocen a personas que habiendo finalizado sus mismos estudios no han logrado colocarse aún. Sobresalen, porcentualmente, los Asistentes Sociales (80 por 100), alumnos de Magisterio y Ciencias Humanas y Sociales (71 por 100 ambos) (Cuadro 61).

A los entrevistados que conocen a personas de su misma carrera y que aún no han encontrado trabajo (65 por 100 de la muestra), se les pidió que expusieran cuáles son, a su juicio, los motivos que producen esta situación. La razón expuesta por un mayor número de personas es «la falta de puestos de trabajo» (68 por 100), «falta de preparación y experiencia» ocupa el segundo lugar (13 por 100).

## ENCUESTAS DEL INSTITUTO

Las mujeres se polarizan más que los hombres en considerar «falta de puestos de trabajo» como motivo principal (74 por 100 y 66 por 100, respectivamente). Los hombres reconocen en mayor medida que las mujeres «la falta de preparación y experiencia como motivo de no encontrar empleo (16 por 100 y 6 por 100).

Los alumnos de las Facultades de Ciencias (74 por 100), los de Ingeniería Técnica (73 por 100) y los estudiantes de Ciencias Humanas y Sociales (67 por 100), son los que ofrecen los porcentajes más altos por lo que se refiere a considerar la «falta de puestos de trabajo» como causa principal de desempleo. La «falta de preparación y experiencia» es apuntada de manera sobresaliente por los asistentes sociales (38 por 100) y estudiantes de comercio (33 por 100) (Cuadro 62).

Una vez expuestas las causas que motivan la falta de empleo por este grupo, se les pidió que aportaran soluciones para evitarlo.

«Crear más puestos de trabajo» (51 por 100), «cambios de estructura, cambios de mentalidad, cambios del país, etc...» (15 por 100) y «modificar la enseñanza» (14 por 100) son las respuestas más destacadas que nos dan libremente los entrevistados.

El control sexo nos trae algunos cambios, las mujeres en mayor número que los hombres (60 por 100 y 48 por 100) piensan que lo más positivo al respecto es **la creación de puestos de trabajo**. En esta misma línea el porcentaje más relevante lo ofrecen los estudiantes de Centros privados (58 por 100), prácticamente la misma cifra representa a los que cursan estudios en Centros Sindicales (57 por 100). Si analizamos el tipo de estudios, sobresalen los estudiantes de Ciencias (60 por 100) y los de Magisterio (59 por 100), en cuanto a considerar la creación de puestos de trabajo como solución más importante para evitar el desempleo (Cuadro 63).

### **Acceso a la misma profesión: condiciones.**

A la totalidad de los entrevistados se les preguntó a continuación, si sería partidario de que un mayor número de personas realizase sus mismos estudios. Algo más de la mitad, el 52 por 100, contestan afirmativamente, pero encontramos también un porcentaje elevado que no responde negativamente (44 por 100).

Entre las respuestas afirmativas sobresalen, teniendo en cuenta el Centro donde cursan sus estudios, los alumnos de Centros Sindicales en un 60 por 100, y con respecto al **tipo de estudios**, los Ayudantes Técnicos Sanitarios (84 por 100) y Asistentes Sociales (70 por 100).

Entre los estudiantes que responden **no** a que cursen más personas sus mismos estudios, destacan alumnos de Facultades estatales (46 por 100); por tipo de estudios: Ingenieros Técnicos (72 por 100) y Comercio (71 por 100) (Cuadro 64).

Los motivos más citados, entre los que no ponen obstáculo a que accedan mayor número de personas a su misma carrera, son: «faltan

## ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

profesionales» (28 por 100) y «mejoraría el nivel cultural o técnico del país» (25 por 100).

Las mujeres, en mayor medida que los hombres, basan su postura afirmativa en la falta de profesionales que sufre el país (35 por 100 y 26 por 100); la misma razón la exponen los alumnos de Centros de la Iglesia en mayor porcentaje que alumnos de otros Centros de estudios (33 por 100). Son también conscientes de esta falta de profesionales los Ayudantes Técnicos Sanitarios (59 por 100) y los alumnos de Magisterio (45 por 100).

El motivo «mejoraría el nivel cultural o técnico del país» es expuesto mayoritariamente por alumnos de Centros privados (36 por 100) y por Asistentes Sociales (43 por 100) (Cuadro 65).

La mitad aproximadamente (52 por 100) de las 846 personas que se mostraban contrarias a que se ampliase el número de estudiantes de su misma carrera no se pronuncia a la hora de exponer los motivos de esa actitud. Sin embargo, algunos citan como razones más significativas: «no hay puestos de trabajo» (22 por 100) y «el número excesivo, somos muchos» (20 por 100) (Cuadro 66).

Los entrevistados responden a la pregunta formulada en este sentido, exigiendo las siguientes condiciones: en **primer lugar**, sobresale **vocación** como condición importante (42 por 100), el resto de las características pedidas no alcanzan porcentajes significativos.

Relacionadas estas exigencias con los datos de identificación, observamos que las **mujeres**, en mayor medida que los hombres, consideran necesaria la **vocación** (55 por 100 y 37 por 100). Esta misma tónica siguen los alumnos de Centros privados (63 por 100); con respecto al **tipo de estudios** no es sorprendente que los porcentajes más relevantes al respecto los detenten Ayudantes Técnicos Sanitarios (78 por 100) y Magisterio (66 por 100) (Cuadro 67).

### Emigración.

A fin de conocer hasta qué punto el marcharse al extranjero ha sido visto como una solución al problema de estudios, o al del posible desempleo, se les interrogó en este sentido.

Con respecto a «**si ha considerado la posibilidad de marcharse al extranjero**» nos contestan afirmativamente un 62 por 100 y negativamente un 37 por 100.

Si estudiamos estos datos, por los controles, encontramos, por lo que se refiere a la respuesta afirmativa variaciones de interés en alumnos de Facultades estatales (66 por 100). Por tipo de estudios, los de Ciencias (78 por 100), Escuelas Técnicas Superiores (77 por 100) y Ciencias Humanas y Sociales (68 por 100). Entre los que nos contestan no, a la posibilidad de marcharse al extranjero (37 por 100), sobresalen los alumnos de Centros Sindicales (56 por 100) y de Centros privados (53 por 100). Por tipo de estudios, los alumnos de Maestría Industrial en un 54 por 100 y Comercio (51 por 100) (Cuadro 68).

**Motivos.**

Preguntamos a los 1.187 alumnos que sí han pensado en la posibilidad de marcharse al extranjero, cuáles eran sus razones. La más aducida es: **completar y ampliar estudios** (40 por 100); observamos que las mujeres se inclinan en mayor medida que los hombres por este motivo de viajar fuera de España (47 por 100 y 37 por 100, respectivamente). El nivel económico da un dato de interés; a partir de unos ingresos familiares de 20.000 pesetas mensuales y más, se elevan los porcentajes de estudiantes que han pensado marchar al extranjero para ampliar conocimientos. Por Centros de estudios destacan los alumnos de centros de la Iglesia con un 50 por 100, asimismo, los mayores porcentajes en cuanto al tipo de estudios lo ofrecen: los Asistentes Sociales (57 por 100), los estudiantes de Ciencias (54 por 100) y los que cursan Ayudante Técnico Sanitario (52 por 100).

La segunda razón expuesta por los entrevistados es: **Hay más posibilidades de trabajo** (32 por 100). En este sentido el porcentaje de respuestas masculinas es bastante superior al de las mujeres (35 por 100 y 21 por 100, respectivamente). En líneas generales, podemos decir que, a medida que aumenta el nivel de ingresos familiares, este motivo es menos importante. Los que cursan estudios en Centros Sindicales son los más motivados por esa circunstancia (48 por 100), así como los que siguen la carrera de ingeniería técnica (54 por 100) y los de Maestría Industrial (46 por 100) (Cuadro 69).

A este mismo grupo, al que nos venimos refiriendo, que piensa en la posibilidad de marcharse al extranjero, se les pidió nos dijese, qué país escogería en este caso.

Estados Unidos (22 por 100), Alemania (20 por 100), Inglaterra (17 por 100), Francia (14 por 100) y Países Sudamericanos (13 por 100), son los escogidos por este orden. Los hombres tienden más que las mujeres hacia Estados Unidos (24 por 100 y 18 por 100, respectivamente); a Alemania (21 por 100 y 18 por 100, respectivamente). Francia es un país más atractivo para las mujeres que para los hombres (20 por 100 y 12 por 100).

Los alumnos que cursan sus estudios en Centros de la Iglesia eligen Inglaterra en proporción estimable (39 por 100), los de Centros Sindicales prefieren Alemania (38 por 100) y los de Centros privados dan el mayor nivel de elección de países sudamericanos (22 por 100).

En tipo de estudios, los de Ciencias, en mayoría, prefieren Estados Unidos (41 por 100); los alumnos de Comercio eligen sus preferencias hacia Inglaterra (32 por 100), Alemania es elegida en primer lugar por los alumnos de Maestría Industria (36 por 100), los Maestros se inclinan por Francia (20 por 100) y los países sudamericanos son citados más por Ingenieros Técnicos (27 por 100) (Cuadro 70).

### 3.9. Carreras del futuro.

En un mundo en constante cambio, de nuevos planteamientos y exigencias en todos los campos, nos interesa saber si nuestro grupo de encuestados, percibía unas necesidades de profesionales hacia otras disciplinas de estudio e investigación.

Es posible que haya demandas de profesiones en nuevas carreras, ¿Hasta qué punto piensan nuestros estudiantes que cambiará el tipo de estudios cursados en el futuro? ¿En qué dirección?

La pregunta se centró en **¿qué tipo de carrera cree usted que se estudiará más en el futuro?**

Entre el amplio grupo de carreras que se les propuso, destacan las **técnicas y tecnológicas** (22 por 100), seguidas a bastante distancia por las de **marketing** (12 por 100), **biológicas, sociales e informática** (9 por 100 en todos los casos).

Al matizar estos datos por algunos controles encontramos diferencias significativas, ya que carreras que no habían obtenido un puntaje alto, en los porcentajes generales, destacan en casos concretos; así, tenemos que carreras **biológicas**, que obtuvo un 9 por 100, al tener en cuenta el Centro donde cursan estudios, alcanza un 21 por 100 en los alumnos de Centros privados y un 20 por 100 de estudiantes de Asistencia Social. Este último tipo de estudios, por lo que se refiere a opinar que en el futuro se estudiarán más las carreras humanísticas, un elevado porcentaje (30 por 100) en relación con la cifra general (5 por 100) que estas carreras habían alcanzado.

También mencionaremos a los Ayudantes Técnicos Sanitarios, que son los que creen, en mayor medida, que la medicina será la carrera más estudiada en el futuro (22 por 100). Queremos hacer notar, que a nivel general, el porcentaje obtenido por dicha carrera, solamente ha sido de un 7 por 100 (Cuadro 71).

### 3.10. Valoración del «status» social, económico y cultural. Proyección futura.

Nos resultaba de interés el conocer cómo nuestros estudiantes autovaloran su categoría actual, tanto en lo referente a los aspectos sociales, económicos y culturales, así como sus expectativas de cambio en el futuro profesional.

Se les preguntaba concretamente en qué nivel social, cultural y económico se sienten actualmente situados.

	<i>Superior</i>	<i>Medio</i>	<i>Inferior</i>	<i>N. C.</i>
Social ... ..	8	85	6	1
Económico ... ..	4	78	17	1
Cultural ... ..	28	68	3	1

## ENCUESTAS DEL INSTITUTO

El anterior cuadro nos refleja que la mayor parte de nuestros encuestados, se considera situado en el nivel medio de cada uno de los aspectos citados.

Vamos a comentar el Cuadro 72, que nos indica en qué nivel social, económico y cultural se consideran actualmente los entrevistados, teniendo en cuenta los datos de identificación.

Socialmente, se reconocen superiores, en un mayor porcentaje, los alumnos que cursan sus estudios en Centros dependientes de la Iglesia (20 por 100); económicamente, son los alumnos de Centros privados los que destacan (11 por 100); y culturalmente la cifra más alta la detentan los alumnos de Facultades estatales (34 por 100).

Si observamos el tipo de estudios, en el **aspecto social**, parece ser que los alumnos de Escuelas Técnicas Superiores son los que en mayor medida están integrados dentro del nivel superior (13 por 100). En el **aspecto económico**, vemos que la cifra más alta la arrojan los estudiantes de Ciencias (8 por 100) considerándose en la mejor situación.

Culturalmente, los alumnos que se juzgan en el nivel más alto son los de Escuelas Técnicas Superiores (46 por 100), seguidos a corta distancia por los que estudian Ciencias Humanas y Sociales (45 por 100), y los de Ciencias, cuyo porcentaje es de 41 por 100 (Cuadro 72).

Una vez definida la opinión de nuestros entrevistados, referente a su actual situación social, económica y cultural, pasamos a preguntarles qué posición cree que alcanzará mediante el ejercicio de su profesión en el futuro.

	<i>Superior</i>	<i>Medio</i>	<i>Inferior</i>	<i>N. C.</i>
Social ... ..	27	69	2	2
Económico ... ..	19	75	4	2
Cultural ... ..	56	41	1	2

A la vista del presente cuadro, observamos cambios hacia el nivel superior, sobre todo en el aspecto cultural, que pasa de 28 por 100 en la posición actual a un 56 por 100 como expectativa profesional.

Veamos las modificaciones que introducen los datos de identificación. La tendencia antes apuntada de mejorar a todos los niveles, se confirma. Con respecto al sexo, encontramos que los hombres, en mayor medida que las mujeres, consideran que se situarán en el nivel superior, salvo en el aspecto cultural, en el cual, son las mujeres las que tienen mejores expectativas.

**Socialmente**, los que en mayor medida esperan elevarse, son los que cursan sus estudios en Centros privados y de la Iglesia (37 por 100 en ambos casos); por tipo de estudios, los de Ingeniería Técnica Superior y ayudantes técnicos sanitarios son los que confían en mejorar en

## ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

el ejercicio de su profesión (39 por 100 en ambos casos), observándose además, que en estos últimos citados, la diferencia porcentual con respecto a su situación actual es más acusada (8 por 100 se consideran actualmente a nivel superior, y 39 por 100 esperan estar situados en el futuro en este estrato).

**Económicamente**, los que estudian en Centros Sindicales, en mayor cuantía que el resto del alumnado de los otros Centros, esperan que el ejercicio de su profesión les resulte altamente remunerativo, puesto que en la actualidad, solamente un 1 por 100 se considera en el nivel superior, y en una expectativa de futuro, este porcentaje se eleva a 24 por 100. Por tipo de estudios, destacamos en este sentido a los alumnos de Enseñanza Técnica Superior, con un 30 por 100.

**Culturalmente**, los alumnos de Centros privados parece ser que se sienten mejor preparados, ya que en un 68 por 100 piensa que el ejercicio de su profesión les hará situarse en el nivel superior. Por tipo de estudios, los que más confianza tienen en elevarse, son los de Ciencias Humanas y Sociales (72 por 100) y los de Ciencias (70 por 100 (Cuadro 73).

### 3.11. Opinión de los estudiantes entre las diferencias salariales.

Hemos juzgado de interés el consultar a los futuros profesionales sobre las diferencias salariales en el mundo del trabajo.

El tema se inició con la pregunta expresada así: «¿Piensa que es socialmente justo que existan grandes diferencias entre las distintas profesiones?», un 77 por 100 se pronunció en contra de las grandes diferencias, y un 21 por 100 contesta afirmativamente.

Los que más claramente se manifiestan negativos a las grandes diferencias son: los alumnos de Facultades estatales (80 por 100), los Asistentes Sociales (90 por 100) y los estudiantes de Ciencias (84 por 100) (Cuadro 74).

Seguimos preguntando, a nivel de expectativa: «¿cree posible en un futuro próximo una menor diferencia de salarios interprofesionales?» (Incluidos trabajadores). En este sentido, las opiniones están claramente repartidas: un 53 por 100 cree que se van a aminorar las diferencias y un 44 por 100 cree que no.

El control sexo aporta variaciones; los varones en mayor medida que las mujeres piensan que en el futuro habrá más homogeneidad en los salarios profesionales (56 por 100 y 46 por 100, respectivamente).

En esta misma línea, teniendo en cuenta el Centro de estudios, la cifra más elevada la presentan los alumnos de Centros privados (79 por 100), y asimismo los estudiantes de Comercio (63 por 100).

En cuanto al 44 por 100 de estudiantes que **no** creen que en el futuro vayan a disminuir la diferencia de salarios, podemos decir que los Centros dependientes de la Iglesia cuentan con mayor número de alumnos que los otros Centros que opinan de esta manera (60 por 100) (Cuadro 75).

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

Analicemos las razones aportadas por aquellos estudiantes que creen posible que en un futuro próximo haya una menor diferencia entre salarios interprofesionales:

	%
<b>Base (1.024)</b>	
Habrá mayor preparación y nivel cultural ... ..	12
Se tiende al socialismo ... ..	32
Debido al desarrollo económico ... ..	18
Cambiará la política del Estado ... ..	5
Subirán las categorías y remuneraciones inferiores ... ..	10
Toma de conciencia por la sociedad ... ..	6
Habrá más justicia y equidad ... ..	8
Otros ... ..	2
N. S. ... ..	7
TOTAL ... ..	100

La razón más citada, a nivel general, es que se tiende al socialismo (32 por 100), el desarrollo económico es citado a continuación en menor medida (18 por 100), otros estudiantes se inclinan por la opinión de «que habrá una mayor preparación cultural a todos los niveles» (12 por 100); las restantes razones expuestas alcanzan porcentajes poco relevantes.

A continuación exponemos las razones dichas por los entrevistados que **no** creen que las diferencias salariales disminuyan en el futuro (44 por 100).

	%
<b>Base (848)</b>	
Predominará el capitalismo ... ..	19
Dado el nivel económico del país ... ..	14
No cambiará la política del Estado ... ..	26
Siempre habrá diferencia de clases ... ..	12
Siempre habrá trabajo de distinta preparación, responsabilidad y rendimiento ... ..	16
Otros ... ..	4
S. R. ... ..	9
TOTAL ... ..	100

Como entendemos que la relación está suficientemente clara, no aportamos ningún comentario.

### 3.12. La mujer y el trabajo.

Consideramos de gran importancia el preguntar exclusivamente a los varones de la muestra, como vivencia, la presencia cada vez

## ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

más numerosa de la mujer, no sólo en las aulas como compañeras de estudios, sino como posible competidora en el trabajo.

No solamente se ha pedido su opinión, sobre aspectos laborales hombre-mujer, sino que también quisimos saber si establecerían una relación más personal que la puramente profesional, y hasta qué punto repercutiría en aquella la formación cultural de la mujer.

Se les preguntó concretamente a los hombres (1.415): «¿Considera usted que toda persona que estudia (chico o chica) tiene derecho al trabajo?». Nos responde afirmativamente el 99 por 100 de la población entrevistada. Esta abrumadora mayoría se refleja en todos los controles utilizados (Ingresos, centros donde se cursan estudios y tipo de estudios) en los cuales las diferencias porcentuales son mínimas, solamente haremos referencia a los Ayudantes Técnicos Sanitarios cuya respuesta afirmativa no es tan absoluta como el resto de los datos de identificación (83 por 100) (Cuadro 76).

La pregunta siguiente está formulada en estos términos: «¿Cree que deben de tener las chicas las mismas oportunidades profesionales que usted?». Las respuestas **afirmativas** son también mayoritarias (94 por 100). En este sentido las máximas variaciones observadas se reflejan en los Centros Sindicales en los cuales el porcentaje de alumnos que **no** están dispuestos a que se den las mismas oportunidades a las chicas es de un 13 por 100. Asimismo, si tenemos en cuenta el tipo de estudios, sobresalen los alumnos de Maestría Industrial en un 12 por 100, con postura negativa. Los Ayudantes Técnicos Sanitarios presentan el máximo porcentaje de inhibición sobre este punto (17 por 100) (Cuadro 77).

Seguimos intentando profundizar en el tema mujer-trabajo y se les pidió que expusieran su acuerdo o desacuerdo con la frase «a igual trabajo, igual salario». Las respuestas se distribuyen: «sí, totalmente de acuerdo» (66 por 100); «de acuerdo en parte» (26 por 100), «en desacuerdo» (7 por 100) y «no contesta» (1 por 100).

La respuesta **«de acuerdo en parte»** es la que comentamos más en detalle, ya que refleja unas ciertas reservas, en un tema que en el momento actual, ya no parece que deba ser objeto de dudas. La cifra más elevada, entre los alumnos de los distintos centros, la presentan los Centros dependientes de la Iglesia (33 por 100); los Ayudantes técnicos Sanitarios, son los que en mayor número, manifiestan esta opinión (50 por 100). Aparecen porcentajes relevantes, en las de Escuelas Técnicas Superiores y Magisterio, con un 32 por 100 en ambos grupos (Cuadro 78).

Una vez que los varones entrevistados ofrecieron sus opiniones con respecto al tema trabajo-mujer, se intentó llegar a unos aspectos más personales en relación con la mujer y su preparación cultural.

Los 1.415 varones a la pregunta: «¿Con quién preferiría establecer relaciones estables?», nos contestan: **«con una compañera de estudios»** (35 por 100), **«con una chica sin estudios»** (2 por 100), **«le da igual»**

(38 por 100), **«no lo he pensado aún»** (11 por 100), **«con una chica de otros estudios»** (11 por 100).

Si unimos los porcentajes que reflejan la respuesta «con una compañera de estudios» y «con una chica de otros estudios», encontramos que un 46 por 100 de nuestra población masculina entrevistada prefiere establecer relaciones estables con chicas de formación universitaria o media.

Son los alumnos de Centros de la Iglesia los que más se inclinan por sus propias compañeras de estudios a la hora de mantener relaciones estables con chicas (40 por 100); destacan con esta misma actitud los estudiantes de Ciencias Humanas y Sociales (52 por 100).

A un 38 por 100 le da igual el nivel de estudios de las chicas, a la hora de establecer relaciones estables. Si observamos estos datos a través de los controles, nos damos cuenta que los alumnos de Centros privados son los que alcanzan mayor porcentaje en este sentido (53 por 100). Los estudiantes de escuelas técnicas superiores y los ingenieros técnicos (43 por 100 en ambos casos) son los que no ponen condiciones de tipo profesional a las mujeres (Cuadro 79).

Pasamos a preguntar exclusivamente a las mujeres de la muestra entrevistada sobre problemas relacionados con su futuro profesional, sus derechos laborales, y si piensa ejercer alguna profesión después de finalizar sus estudios. En este sentido, se les pidió su opinión sobre «sus posibilidades profesionales, con relación a sus compañeros en el campo profesional».

El 60 por 100 se considera con iguales expectativas profesionales que los varones, y con menores, un 35 por 100.

Las chicas que se consideran con iguales posibilidades que los hombres son todas las que cursan sus estudios en Centros privados (100 por 100), a continuación las de Maestría Industrial (81 por 100) y Asistentes Sociales (80 por 100). Entre las que se consideran en inferioridad de condiciones profesionales, destacamos a las alumnas de Facultades estatales (37 por 100), y aquellas que cursan Ingeniería técnica y Ciencias (67 por 100 en ambos casos) (Cuadro 80).

Al 35 por 100 que nos respondió que sus posibilidades son menores que las de sus compañeros, se les interrogó por las razones de esta opinión.

El máximo porcentaje lo detentan las chicas que opinan «que la mentalidad del país es discriminatoria» (52 por 100), y un 27 por 100 que dice «que a la mujer se le considera menos capacitada que al hombre». La primera de las razones es aducida en mayor porcentaje por las alumnas de Centros sindicales (75 por 100), y por las alumnas de Maestría Industrial (100 por 100). El segundo de los motivos, es expuesto en mayor medida por las estudiantes de Centros de la Iglesia (100 por 100), y por las Ayudantes Técnicas Sanitarias (67 por 100) (Cuadro 81).

Las mujeres entrevistadas, a la pregunta concreta «¿Considera usted que toda persona que estudia (chico o chica), tiene derecho al traba-

## ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

jo?»), responde masivamente de un modo **afirmativo** (99 por 100). Este porcentaje apenas cambia al ser observado a través de los diversos controles (Cuadro 82).

Profundizando ya, en el sentido de posibilidades profesionales de las mujeres que finalizan su carrera, se les pidió opinión sobre si ellas deben de tener las mismas oportunidades profesionales que los hombres. En este sentido es natural que respondan casi la totalidad que **sí** (97 por 100). Esta cifra no sufre apenas variación al contrastarla con los datos de identificación (Cuadro 83).

Deseábamos conocer asimismo cómo reaccionaban las chicas ante la frase «a igual trabajo, igual salario». Mayoritariamente (84 por 100) están totalmente de acuerdo con ella, si bien un 13 por 100 está «de acuerdo en parte».

El mayor porcentaje de personas que están «totalmente de acuerdo» nos lo dan las de Centros privados (100 por 100), o ingenieros técnicos (100 por 100).

Entre las estudiantes que están «de acuerdo solamente en parte», destacan las que cursan estudios en Centros de la Iglesia (33 por 100) y las de Escuelas técnicas superiores (25 por 100) (Cuadro 84).

Juzgamos de interés conocer la proyección profesional activa de las entrevistadas y así se les preguntó «**si piensan ejercer alguna profesión**». Casi todas las estudiantes de último curso de carrera, sí piensan ejercerla e incluirse en el mundo del trabajo (98 por 100).

Esta actitud se refleja prácticamente con la misma intensidad en todas las variables de control (Cuadro 85).

Tomando como base las 506 mujeres que nos respondieron que sí piensan ejercer alguna profesión al finalizar sus estudios, deseábamos saber en qué sector se incluirían.

La enseñanza acapara más de la mitad de las respuestas (53 por 100); con bastante menor porcentaje, la empresa pública es preferida a continuación por las estudiantes (17 por 100), un 13 por 100 de nuestras entrevistadas piensa en el ejercicio libre de su carrera. Las estudiantes que en mayor número esperan dedicarse a la **enseñanza**, son aquellas que cursan estudios en Facultades estatales (56 por 100) y, lógicamente, las de Magisterio (96 por 100). Asimismo, con una cifra relevante, se incluyen en este sector de dedicación a la enseñanza las alumnas de Ciencias Humanas y Sociales (65 por 100).

La empresa pública atrae a las alumnas de Centros de la Iglesia en un número relevante (71 por 100), a las Ayudantes Técnicos Sanitarios (79 por 100), y a las Asistentes Sociales en un 50 por 100.

Las alumnas de Centros dependientes de la Iglesia vuelven a intentar el máximo porcentaje (36 por 100), por lo que se refiere al ejercicio libre de la carrera, así como las que estudian en Escuelas Técnicas Superiores (25 por 100).

La investigación aplicada y la empresa privada son dos sectores que no habían alcanzado, en términos generales, un porcentaje rele-

vante (4 por 100 y 9 por 100, respectivamente); sin embargo, al relacionarlos con el tipo de estudios, observamos que en cuanto a **investigación aplicada**, las estudiantes de Escuelas Técnicas Superiores ofrecen un porcentaje elevado (50 por 100), y por lo que se refiere a trabajar en la empresa privada, las estudiantes de Comercio presentan una cifra alta (60 por 100) (Cuadro 86).

### 13. **Asociacionismo, Asociaciones estudiantiles y profesionales. Tiempo libre.**

Finalmente, el tema de las asociaciones en general entre los estudiantes que terminan sus estudios, creemos que reviste gran interés.

Deseamos conocer hasta qué punto el asociarse en torno a asuntos profesionales o alrededor de otros temas interesa a los jóvenes; la repercusión que esa inclinación a asociarse puede tener más adelante es de indudable importancia, y sepamos el interés que tienen en formar parte activa de alguna asociación que polarice su atención.

Nos ha resultado interesante conocer lo que hacen los jóvenes en sus ratos de ocio, en qué usan su tiempo libre, cuáles son los temas más tratados, y además destacar su interés o indiferencia por los temas políticos.

A la totalidad de la muestra se les pregunta si pertenecen a alguna asociación; nos encontramos con que más de la mitad de los estudiantes (56 por 100) **no** están insertos en ninguna.

Parece ser que los varones tienen mayor espíritu asociativo que las mujeres (48 por 100 y 35 por 100, respectivamente). Los Centros de la Iglesia y sindicales son los que cuentan con mayor número de alumnos que pertenecen a alguna asociación (47 por 100 en ambos casos).

Sobresalen, entre las personas que no figuran en ninguna asociación, los alumnos de Centros privados (74 por 100).

Teniendo en cuenta el tipo de estudios, los estudiantes de Comercio son los que en mayor medida están asociados (51 por 100), y los Ayudantes Técnicos Sanitarios son los que ofrecen el máximo porcentaje de no asociados (67 por 100) (Cuadro 87).

Los estudiantes que **sí** pertenecen a una asociación (849) reparten sus preferencias mayoritariamente en **asociaciones deportivas** (53 por 100), con menor intensidad se inclinan a asociarse en grupos **culturales** (28 por 100), los **cine-clubs** sigue en este orden (19 por 100), y finalmente en asociaciones de **antiguos alumnos** (17 por 100). Los que han alcanzado los mínimos porcentajes son: sindicales (1 por 100), políticos (3 por 100), profesionales e internacionales (5 por 100 en ambos casos).

**El control sexo** aporta mínimas modificaciones: solamente encontramos que los varones se asocian más en las actividades relacionadas con el deporte que las mujeres (56 por 100 y 41 por 100, respectivamente).

## ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

Con respecto a Centros, los alumnos de Facultades estatales destacan en asociaciones culturales (31 por 100), antiguos alumnos (18 por 100) y cine-clubs (23 por 100). Los de centros privados, en asociaciones **deportivas** (80 por 100), **religiosas** (60 por 100) y **excursionistas** (40 por 100); observamos que las asociaciones **religiosas** y **excursionistas** no habían alcanzado un nivel alto en los porcentajes generales.

**Las asociaciones deportivas** incluyen a alumnos de Comercio (71 por 100), e Ingenieros Técnicos (62 por 100), preferentemente.

**Las culturales** son escogidas por alumnos de Ciencias Humanas y Sociales (35 por 100) y Ciencias (33 por 100).

Los asistentes sociales son los que en mayor medida se reúnen en asociaciones juveniles, de antiguos alumnos (33 por 100 en ambos casos) y de carácter profesional (67 por 100) (Cuadro 88).

Además de formar parte de una asociación de diverso tipo, deseábamos saber si entrarían más activamente en alguna asociación, ya interviniendo de un modo personal y aportando un esfuerzo.

Un 59 por 100 sí está interesado en formar parte de una agrupación que intervenga en el gobierno, administración o planificación de su Facultad o Escuela, y un 40 por 100 no está interesado.

Los Centros de la Iglesia parece ser que cuentan con mayor número de alumnos dispuestos a intervenir (77 por 100), mientras que los de Facultades estatales aportan el máximo porcentaje de inhibición en estas actividades (43 por 100).

Los alumnos de Magisterio y Asistentes Sociales parecen más inclinados a intervenir en estos asuntos de planificación en sus Centros (70 por 100 ambos).

Se desinteresan más los pertenecientes a Escuelas Técnicas Superiores (52 por 100) e Ingeniería Técnica (53 por 100) (Cuadro 89).

Con respecto al concepto que tienen los entrevistados de las asociaciones profesionales y de su operatividad, se les pregunta: «**¿Considera que las asociaciones profesionales defienden los intereses de sus asociaciones?**»

El 55 por 100 nos responde afirmativamente y un 38 por 100 opina que **no** sirven para defender sus intereses.

Entre los que contestan **afirmativamente**, sobresalen alumnos de Centros de la Iglesia (67 por 100), y en cuanto a tipo de estudios, los alumnos de Maestría Industrial (63 por 100). Los que menos confianza tienen en la eficacia de las **asociaciones profesionales** son: Centros privados (53 por 100) y Asistentes Sociales (70 por 100) (Cuadro 90).

### Tiempo libre

Al margen del tiempo dedicado a la permanencia en las aulas y al estudio, sepamos qué suelen hacer los estudiantes con su tiempo libre, si eligen a sus compañeros de clase para sus reuniones informales, y los temas que suelen tratar.

## ENCUESTAS DEL INSTITUTO

La pregunta se concretó en «¿Se reúne fuera de clase con sus compañeros de curso?». Un 25 por 100 responde: **sí, siempre**, y un 61 por 100: **a veces**.

Entre los que **siempre** se reúnen con camaradas de curso sobresalen los alumnos de Centros privados (47 por 100) y Asistentes Sociales (40 por 100).

De los que nos responden **a veces**, los alumnos de Facultades estatales (63 por 100) y Ayudantes Técnicos Sanitarios (65 por 100), teniendo en cuenta el tipo de estudios, son los más destacados (Cuadro 91).

Sepamos los temas que son motivo de conversación en las reuniones de los entrevistados.

	<i>Siempre</i>	<i>Alguna vez</i>	<i>Nunca</i>	<i>S. R.</i>
<b>Base (1.653)</b>				
Estudios, asuntos de clase ...	43	54	2	1
Profesores ... ..	14	70	10	6
Compañeros ... ..	8	66	19	7
Política ... ..	11	55	27	7
Asuntos familiares ... ..	2	35	54	9
Deportes ... ..	14	51	28	7
Cine, teatro ... ..	13	68	11	8

A la vista del cuadro incluido, observamos que los asuntos que polarizan el interés de los estudiantes son los que se refieren a problemas de clase y estudios, ya que un 43 por 100 habla siempre de ellos, y un 54 por 100 alguna vez. El tema relacionado con profesores sigue en importancia en cuanto a hablar alguna vez (70 por 100) y siempre (14 por 100).

Parece ser que los estudiantes se muestran reservados a la hora de hablar con sus compañeros de temas familiares, un 54 por 100 no lo hacen nunca, aunque un 35 por 100 en sus tertulias hace mención **alguna vez**.

Incluimos los cuadros 92, 93, 94, 95, 96, 97 y 98 para mayor de talle, ya que cada uno de los temas de conversación va matizado por los diferentes controles utilizados en este estudio.

Con respecto al tema de **la política** en general y el interés que despierta en nuestros jóvenes estudiantes, les interrogamos: «¿Le interesa la política en general?» Un 38 por 100 respondió que **mucho**, un 42 por 100 que **poco**, y un 19 por 100 que **nada**.

Si tenemos en cuenta el Centro donde cursa sus estudios, vemos que los más interesados con los alumnos de Facultades estatales (41 por 100). Los Centros privados son los que tienen mayor número de alumnos que se muestran **poco** interesados (62 por 100). Los que más

## ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

se inhiben en cuestiones políticas son los de Centros sindicales (31 por 100).

Con respecto a **tipo de estudios**, los alumnos de Ciencias Humanas y Sociales son los que reconocen que les **interesa** más la política (63 por 100), y los Asistentes Sociales (60 por 100). Más de la mitad (55 por 100) de los Ayudantes Técnicos Sanitarios manifiestan ocuparse **poco** de la política.

No manifiestan ningún interés un tercio de los Ingenieros Técnicos (33 por 100) (Cuadro 99).

### IV. CONCLUSIONES

#### Introducción

Para una rápida visión de los resultados alcanzados a lo largo de este estudio sobre «Expectativas profesionales de los españoles», ofrecemos unas conclusiones que facilitan la interpretación de los datos más sobresalientes.

#### 1. Familia y estudiantes.

- 1.1. La mayoría de nuestros estudiantes proceden de familias cuyo nivel cultural no sobrepasa el primario.
- 1.2. Por otra parte, podemos decir que las madres de los estudiantes no ejercen actividad remunerada alguna.
- 1.3. Los estudios son costeados a nivel general por las familias, lo que indica que una minoría de nuestros entrevistados goza de ayuda (beca).

#### 2. Trabajo y estudio.

- 2.1. Parece ser que es difícil en la práctica simultanear trabajo y estudio, la mayoría de nuestros encuestados no pueden trabajar al margen de sus clases.  
La dificultad más aducida es la falta de tiempo.
- 2.2. Nuestros encuestados que cursan estudios de tipo medio, expusieron las razones **económicas** como el más importante experimento para el acceso a estudios superiores, aunque más de la mitad desearía seguir estudiando para conseguir un mejor trabajo en el futuro.

#### 3. Igualdad de oportunidades.

- 3.1. Los estudiantes de **grado medio** (únicos preguntados sobre este tema), se abstienen en su mayoría al preguntárseles sobre si a la enseñanza superior acceden los intelectuales más aptos o influyen otros factores. Aproximadamente, el tercio que responde cree que lo que menos influye en este sentido

## ENCUESTAS DEL INSTITUTO

es la **capacidad intelectual** del individuo, y aducen como factor más relevante, el pertenecer a una clase **social elevada**.

3.2. A la hora de definirse sobre la igualdad de oportunidades, la mayoría no responde a esta pregunta. Casi un tercio cree que no hay igualdad; el principal motivo causa de esta desigualdad es el **económico**.

3.3. A todos los niveles, superior y medio, hay una clara conciencia de que en España existen dificultades para cursar estudios a nivel superior. Para paliar esta situación aportan como solución una mayor concesión de becas a los estudiantes.

### 5. Elección de estudios y satisfacción personal.

El motivo más importante que han tenido los estudiantes encuestados, para elegir sus estudios, ha sido «que era lo que más le gustaba»; a gran distancia, el consejo de la familia y la falta de medios económicos son las otras razones citadas.

### 6. Enseñanza privada y estatal. Postura crítica. Reforma educativa.

6.1. La gran mayoría de los estudiantes opinan que la enseñanza debería estar en su **totalidad** a cargo del Estado.

### 7. Futuro profesional. Perfeccionamiento. Cualidades de un profesional.

7.1. Los alumnos que finalizan sus estudios, sí han pensado en cuál va a ser su futuro profesional, el cual está muy relacionado con los estudios que ha realizado.

7.2. Las frases que mejor definirían su futuro profesional son: «**es una posibilidad de realización personal**», «**es un servicio a los demás**», «**es una forma de ganarse la vida**», por este orden. Es mínima la cifra de los que piensan que su futuro profesional será «**un servicio al país**».

7.3. Entre las cualidades que consideran más necesarias para triunfar profesionalmente destacan inteligencia y capacidad de adaptación.

7.4. Al finalizar sus estudios consideran necesario seguir estudiando para completarlos. Los alumnos de carreras universitarias y técnicas se inclinan por una especialidad o unos cursos, los de grado medio se muestran favorables a estudiar otra carrera posteriormente.

7.5. España es elegida por **más de la mitad** de los alumnos que desean completar sus estudios. Entre los países del extranjero más elegidos tenemos, en primer lugar, Estados Unidos, seguido de Alemania e Inglaterra.

## ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

- 7.6. Aproximadamente la mitad de nuestros encuestados piensan emplear de uno a tres años, o más, en completar sus estudios.
8. **Expectativas de empleo. Condiciones para acceder a determinada profesión. El paro. La emigración.**
- 8.1. Los estudiantes piensan que no es fácil encontrar trabajo al finalizar sus estudios.
- 8.2. En el campo en que creen tener más posibilidades es la enseñanza, seguido de la empresa privada.
- 8.3. El tiempo medio que creen tardarán en encontrar empleo oscila entre tres meses y un año.
- 8.4. Preguntados por lo que harían si tardan mucho en encontrar trabajo nos responden: «marchar al extranjero», «no lo ha pensado», «aceptar un empleo inferior».
- 8.5. Los motivos más aducidos de paro son a su juicio «falta de puestos de trabajo» de un modo mayoritario y «falta de preparación y experiencia».
- 8.6. Las soluciones dadas por los estudiantes para evitar el paro son: «crear más puestos de trabajo» y «cambios de estructura, de mentalidad».
- 8.7. Algo **más de la mitad** de los encuestados son partidarios de que un mayor número de personas acceda a sus mismos estudios, pero un porcentaje bastante similar nos responde negativamente.
- 8.8. Más de la mitad de los estudiantes han considerado la posibilidad de marcharse al extranjero. Motivos: «ampliar y completar estudios» y «hay más posibilidades de trabajo».
9. **Carreras del futuro.**
- 9.1. La mayoría de los encuestados creen que su carrera cambiará **mucho** hacia el año 2000. Las carreras más estudiadas en el futuro serán: **las técnicas y tecnológicas**, seguidas a distancia por las de marketing, biológicas, sociales e informática.
10. **Valoración del «status», económico y cultural. Proyección futura.**
- 10.1. La mayor parte de nuestros estudiantes se consideran situados en el **nivel medio** en el aspecto social, económico y cultural.
- 10.2. En el ejercicio de su profesión esperan ascender al **nivel superior**, en el aspecto cultural.

**11. Opinión de los estudiantes ante las diferencias salariales.**

- 11.1. La mayoría de nuestros estudiantes se pronuncian en contra de las grandes diferencias **salariales**.
- 11.2. La mitad de nuestros encuestados creen que se aminorarán las diferencias salariales.

**12. La mujer y el trabajo.**

- 12.1. Preguntados exclusivamente los varones, piensan que tanto el chico como la chica que estudian tienen el mismo derecho al trabajo y a iguales oportunidades profesionales.
- 12.2. La mitad de nuestros estudiantes varones prefiere establecer relaciones estables con una chica que estudie.
- 12.3. Algo más de la mitad de las mujeres que finalizan sus estudios se consideran con iguales posibilidades profesionales que los hombres.
- 12.4. Las razones aducidas por las chicas que se consideran con menos oportunidades que sus compañeras son: «la mentalidad del país es discriminatoria» y «que a la mujer se la considera menos capacitada que al hombre».
- 12.5. Todas las alumnas de quinto curso de carrera piensan ejercer posteriormente una profesión, sobre todo en el campo de la enseñanza.

**13. Asociacionismo. Asociaciones estudiantiles y profesionales. Tiempo libre.**

- 13.1. Con respecto al tema de asociacionismo en general, más de la mitad de la muestra consultada no está inserta en ninguna asociación.
- 13.2. *Encontramos que los varones tienen más espíritu asociativo.*
- 13.3. Los estudiantes que **sí** están asociados, se inclinan mayoritariamente por las asociaciones deportivas.
- 13.4. Más de la mitad de los alumnos que finalizan sus estudios, están interesados en formar parte de una agrupación que intervenga en el gobierno, administración o planificación de su Facultad o Escuela.
- 13.5. Más de la mitad de los estudiantes consideran que las asociaciones profesionales defienden los intereses de sus asociados.
- 13.6. Una gran mayoría de nuestros entrevistados sí suelen reunirse con sus compañeros de curso fuera del tiempo de clase.
- 13.7. El tema más tratado en estas reuniones está relacionado con estudios y asuntos de clase.
- 13.8. Con respecto a la política en general, un tercio de la muestra parece estar **muy** interesada por ella.

## ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 39

## AHORA QUE ESTA PROXIMO A TERMINAR SUS ESTUDIOS, ¿HA PENSADO CUAL VA VA A SER SU PROFESION?

	TOTAL	Sí	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL .....	(1.929)	89	11	—
<b>Sexo:</b>				
Varón .....	(1.415)	89	11	—
Mujer .....	(514)	90	10	—
<b>Ingresos:</b>				
Menos de 5.000 pesetas .....	(53)	85	15	—
De 5.000 a 9.999 pesetas .....	(221)	92	8	—
De 10.000 a 14.999 pesetas .....	(296)	88	11	1
De 15.000 a 19.999 pesetas .....	(290)	86	14	—
De 20.000 a 24.999 pesetas .....	(283)	90	10	—
De 25.000 a 34.999 pesetas .....	(262)	89	11	—
De 35.000 a 49.999 pesetas .....	(172)	89	11	—
50.000 y más .....	(169)	89	10	1
S. R. ....	(183)	88	11	1
<b>Centro donde cursa estudios:</b>				
Facultad o escuela técnica estatal .....	(1.515)	88	12	—
Academia o centro privado .....	(19)	84	16	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas .....	(30)	83	17	—
Centro Sindical .....	(365)	92	7	1
<b>Tipo de estudios:</b>				
Carrera universitaria de Ciencias .....	(407)	89	11	—
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales .....	(375)	86	13	1
Escuela Técnica Superior .....	(208)	86	14	—
Magisterio .....	(303)	93	7	—
Comercio .....	(41)	73	27	—
Ingeniería Técnica .....	(123)	85	15	—
Ayudante Técnico Sanitario .....	(49)	98	2	—
Maestría Industrial .....	(413)	91	8	1
Asistente Social .....	(10)	80	20	—

¿ESTA RELACIONADA ESTA PROFESION CON LOS ESTUDIOS QUE VENIA REALIZANDO?

	TOTAL	relacionada				S. R.	
		Muy relacionada %	Bastante relacionada %	Poca relacionada %	Nada relacionada %	%	%
TOTAL ... ..	(1.711)	80	14	4	2	—	—
<b>Sexo:</b>							
Varón ... ..	(1.250)	76	16	5	2	1	1
Mujer ... ..	(461)	84	11	2	3	—	—
<b>Ingresos:</b>							
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(45)	78	16	4	2	—	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(202)	79	14	4	2	1	1
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(260)	75	17	4	4	—	—
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(250)	83	11	4	2	—	—
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(255)	82	11	4	3	—	—
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(233)	80	15	5	—	—	—
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(153)	79	11	6	3	1	1
50.000 y más ... ..	(151)	79	15	5	1	—	—
S. R. ... ..	(162)	74	20	2	3	1	1

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 40

(Continuación)

	TOTAL	Muy relacionada %	Bastante relacionada %	Poco relacionada %	Nada relacionada %	S. R. %
<b>Centro donde cursa estudios:</b>						
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.334)	80	14	4	1	1
Academia o centro privado ... ..	(16)	81	13	6	—	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(25)	64	28	4	4	—
Centro sindical ... ..	(336)	75	14	5	6	—
<b>Tipo de estudios:</b>						
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(407)	85	10	3	1	1
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(375)	78	17	3	2	—
Escuela Técnica Superior ... ..	(178)	77	17	6	—	—
Magisterio ... ..	(282)	82	11	4	2	1
Comercio ... ..	(30)	63	27	7	3	—
Ingeniería Técnica ... ..	(104)	65	26	7	2	—
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(48)	88	4	4	4	—
Maestría Industrial ... ..	(379)	76	14	5	5	—
Asistente Social ... ..	(8)	87	13	—	—	—

## CUADRO 41

DE LAS FRASES QUE LE VOY A CITAR A CONTINUACIÓN, ¿CUAL DE ELLAS CREE USTED QUE DEFINE MEJOR LO QUE VA A SER SU FUTURO? (1)

	TOTAL	Es un servicio al país				Es un servicio a los demás				Es una forma de ganarse la vida				Es una posibilidad de realización personal				S. R.
		%				%				%				%				
TOTAL .....	(1.929)	7				30				26				38				2
<b>Sexo:</b>																		
Varón .....	(1.415)	8				27				30				36				2
Mujer .....	(514)	5				38				15				45				2
<b>Ingresos:</b>																		
Menos de 5.000 pesetas .....	(53)	9				34				38				23				4
De 5.000 a 9.999 pesetas .....	(221)	12				32				33				24				3
De 10.000 a 14.999 pesetas .....	(296)	10				27				31				33				1
De 15.000 a 19.999 pesetas .....	(290)	10				32				24				34				2
De 20.000 a 24.999 pesetas .....	(283)	7				35				23				38				1
De 25.000 a 34.999 pesetas .....	(262)	4				30				21				45				2
De 35.000 a 49.999 pesetas .....	(172)	4				29				25				42				3
50.000 y más .....	(169)	4				21				24				54				—
S. R. ....	(183)	4				29				24				47				1

(1) Los porcentajes no suman 100 porque la respuesta es múltiple.

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 41

(Continuación)

	TOTAL	Es un servicio al país %	Es un servicio a los demás %	Es una forma de ganarse la vida %	Es una posibilidad de realización personal %	S. R. %
<b>Centro donde cursa estudios:</b>						
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.515)	5	31	22	43	2
Academia o centro privado ... ..	(19)	5	58	11	26	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(30)	3	37	23	40	—
Centro sindical ... ..	(365)	16	22	44	19	1
<b>Tipo de estudios:</b>						
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(407)	3	37	15	46	2
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(375)	7	23	21	50	2
Escuela Técnica Superior ... ..	(208)	6	20	27	46	2
Magisterio ... ..	(303)	7	51	14	34	1
Comercio ... ..	(41)	2	17	49	34	—
Ingeniería Técnica ... ..	(123)	7	13	51	33	2
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(49)	4	43	8	45	—
Maestría Industrial ... ..	(413)	15	23	44	19	1
Asistente Social ... ..	(10)	—	20	10	70	—

CUADRO 42

TENIENDO EN CUENTA EL PROCESO TECNOLÓGICO DE NUESTRO TIEMPO, ¿COMO VE SU CARRERA EN EL AÑO 2000?

	TOTAL	Cambiada algo %	Cambiada mucho %	Se mantendrá igual %	Desaparecerá %	S. R. %
TOTAL ... ..	(1.929)	18	72	4	5	1
<b>Sexo:</b>						
Varón ... ..	(1.415)	18	72	4	5	1
Mujer ... ..	(514)	20	70	5	4	1
<b>Ingresos:</b>						
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(53)	17	75	6	—	2
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(221)	19	67	6	5	3
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(296)	22	65	5	7	1
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(290)	17	75	4	4	—
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(283)	16	74	3	5	2
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(262)	16	77	4	2	1
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(172)	13	73	5	7	2
50.000 y más ... ..	(169)	22	68	4	5	1
S. R. ... ..	(183)	21	70	4	3	2

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 42

(Continuación)

	TOTAL	Cambiar algo %	Cambiar mucho %	Se mantendrá igual %	Desaparecerá %	S. R. %
<b>Centro donde cursa estudios:</b>						
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.515)	18	72	4	5	1
Academia o centro privado ... ..	(19)	21	68	11	—	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(30)	23	67	7	3	—
Centro sindical ... ..	(365)	18	71	3	6	2
<b>Tipo de estudios:</b>						
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(407)	12	83	1	3	1
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(375)	26	63	6	3	2
Escuela Técnica Superior ... ..	(208)	14	82	3	1	—
Magisterio ... ..	(303)	20	74	4	1	1
Comercio ... ..	(41)	12	37	2	49	—
Ingeniería Técnica ... ..	(123)	16	62	7	13	2
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(49)	20	62	16	2	—
Maestría Industrial ... ..	(413)	18	70	4	6	2
Asistente Social ... ..	(10)	10	70	10	10	—

## ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 43

EN RELACION CON ESTE CAMBIO TECNOLÓGICO, ¿CREE USTED QUE SERA NECESARIA UNA ESPECIALIZACION RAPIDA O, POR EL CONTRARIO, UNA FORMACION BASICA SOLIDA?

	TOTAL	Una espe- cialización rápida	Una formación básica sólida	S. R.
		%	%	%
TOTAL ... ..	(1.929)	38	59	3
<b>Sexo:</b>				
Varón ... ..	(1.415)	39	58	3
Mujer ... ..	(514)	33	65	2
<b>Ingresos:</b>				
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(53)	39	57	4
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(221)	36	62	2
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(296)	37	60	3
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(290)	36	63	1
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(283)	36	63	1
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(262)	42	55	3
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(172)	42	53	5
50.000 y más ... ..	(169)	40	58	2
S. R. ... ..	(183)	35	61	4
<b>Centro donde cursa estudios:</b>				
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.515)	39	58	3
Academia o centro privado ... ..	(19)	68	32	—
Centro dependiente de la Iglesia u órde- nes religiosas ... ..	(30)	50	50	—
Centro Sindical ... ..	(365)	29	69	2
<b>Tipo de estudios:</b>				
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(407)	38	59	3
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(375)	38	58	4
Escuela Técnica Superior ... ..	(208)	46	53	1
Magisterio ... ..	(303)	40	59	1
Comercio ... ..	(41)	34	51	15
Ingeniería Técnica ... ..	(123)	46	52	2
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(49)	35	65	—
Maestría Industrial ... ..	(413)	29	69	2
Asistente Social ... ..	(10)	40	60	—

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 44

¿QUE CUALIDADES CREE NECESARIAS, A NIVEL PERSONAL, PARA EL DESEMPEÑO DE SU FUTURA PROFESION?  
INTELIGENCIA

	TOTAL	Muy necesaria		Necesaria		Poco necesaria		Nada necesaria		S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%	
TOTAL ... ..	(1.929)	38	58	3	—	1				
<b>Sexo:</b>										
Varón ... ..	(1.415)	40	56	3	—	1				
Mujer ... ..	(514)	34	60	3	—	3				
<b>Ingresos:</b>										
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(53)	50	45	5	—	—				
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(221)	46	47	4	—	3				
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(296)	40	54	3	1	2				
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(290)	38	58	3	—	—				
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(283)	36	61	2	—	1				
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(262)	36	59	3	—	2				
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(172)	34	60	3	2	1				
50.000 y más ... ..	(169)	40	56	2	—	2				
S. R. ... ..	(183)	33	63	3	—	1				

## CUADRO 44

(Continuación)

Centro donde cursa estudios:	TOTAL	Muy necesaria	Necesaria	Poco necesaria	Nada necesaria	S. R.
		%	%	%	%	%
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.515)	35	61	3	—	1
Academia o centro privado ... ..	(19)	21	79	—	—	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(30)	37	56	7	—	—
Centro sindical ... ..	(356)	52	43	3	—	2
<b>Tipo de estudios:</b>						
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(407)	31	66	2	—	1
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(375)	40	55	4	—	1
Escuela Técnica Superior ... ..	(208)	33	64	3	—	—
Magisterio ... ..	(303)	37	56	4	—	3
Comercio ... ..	(41)	39	61	—	—	—
Ingeniería Técnica ... ..	(123)	34	57	5	2	2
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(49)	33	65	2	—	—
Maestría Industrial ... ..	(413)	50	46	3	—	1
Asistente Social ... ..	(10)	20	70	10	—	—

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 45

¿QUE CUALIDADES CREE NECESARIAS, A NIVEL PERSONAL, PARA EL DESEMPEÑO DE SU FUTURA PROFESION?  
TRABAJO DURO

	TOTAL	Muy necesaria		Necesaria		Poco necesaria		Nada necesaria		S. R.	
			%		%		%		%		%
TOTAL	(1.929)	29	40	21	7	3					
Sexo:											
Varón	(1.415)	27	41	22	7	3					
Mujer	(514)	35	39	16	6	4					
Ingresos:											
Menos de 5.000 pesetas	(53)	23	43	17	8	9					
De 5.000 a 9.999 pesetas	(221)	22	32	27	14	5					
De 10.000 a 14.999 pesetas	(296)	25	37	28	7	3					
De 15.000 a 19.999 pesetas	(290)	32	36	18	12	2					
De 20.000 a 24.999 pesetas	(283)	31	41	19	5	4					
De 25.000 a 34.999 pesetas	(262)	29	45	18	6	2					
De 35.000 a 49.999 pesetas	(172)	31	48	17	2	2					
50.000 y más	(169)	35	43	20	1	1					
S. R.	(183)	31	45	16	4	4					

CUADRO 45

(Continuación)

	TOTAL	Muy necesaria	Necesaria	Poco necesaria	Nada necesaria	S. R.
		%	%	%	%	%
<b>Centro donde cursa estudios:</b>						
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.515)	31	46	16	4	3
Academia o centro privado ... ..	(19)	37	42	16	5	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(30)	33	30	13	7	17
Centro sindical ... ..	(365)	15	31	35	16	3
<b>Tipo de estudios:</b>						
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(407)	39	44	13	3	1
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(375)	33	44	18	3	2
Escuela Técnica Superior ... ..	(208)	28	52	18	1	1
Magisterio ... ..	(303)	31	38	16	8	7
Comercio ... ..	(41)	32	34	22	10	2
Ingeniería Técnica ... ..	(123)	22	35	28	9	6
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(49)	49	47	22	2	—
Maestría Industrial ... ..	(413)	15	31	35	16	3
Asistente Social ... ..	(10)	30	40	30	—	—

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 46

¿QUE CUALIDADES CREE NECESARIAS, A NIVEL PERSONAL, PARA EL DESEMPEÑO DE SU FUTURA PROFESION?  
BUEN EXPEDIENTE ACADÉMICO

	TOTAL	Muy necesaria %	Necesaria %	Poco necesaria %	Nada necesaria %	S. R. %
TOTAL	(1.929)	12	26	35	24	3
<b>Sexo:</b>						
Varón	(1.415)	13	26	34	24	3
Mujer	(514)	10	29	34	23	4
<b>Ingresos:</b>						
Menos de 5.000 pesetas	(53)	23	21	33	15	8
De 5.000 a 9.999 pesetas	(221)	17	36	26	16	5
De 10.000 a 14.999 pesetas	(296)	10	30	33	24	3
De 15.000 a 19.999 pesetas	(290)	15	31	32	21	1
De 20.000 a 24.999 pesetas	(283)	10	24	39	24	3
De 25.000 a 34.999 pesetas	(262)	10	16	40	32	2
De 35.000 a 49.999 pesetas	(172)	9	17	43	28	3
50.000 y más	(169)	6	28	40	24	2
S. R.	(183)	14	28	32	23	3

CUADRO 46

(Continuación)

TOTAL	Muy necesaria	Necesaria	Poco necesaria	Nada necesaria	S. R.
	%	%	%	%	
<b>Centro donde cursa estudios:</b>					
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	9	23	38	27	3
Academia o centro privado ... ..	16	21	52	11	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	22	29	26	10	13
Centro sindical ... ..	24	39	22	12	3
(1.515)					
(19)					
(30)					
(365)					
<b>Tipo de estudios:</b>					
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	10	25	40	24	1
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	8	20	39	31	2
Escuela Técnica Superior ... ..	4	16	47	31	2
Magisterio ... ..	9	26	36	24	5
Comercio ... ..	27	15	31	22	5
(41)					
Ingeniería Técnica ... ..	5	28	36	26	5
(123)					
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	18	31	33	18	—
(49)					
Maestría Industrial ... ..	23	39	22	13	3
(413)					
Asistente Social ... ..	30	10	50	10	—
(10)					

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 47

¿QUE CUALIDADES CREE NECESARIAS, A NIVEL PERSONAL, PARA EL DESEMPEÑO DE SU FUTURA PROFESION?  
RELACIONES SOCIALES

	TOTAL	Muy necesaria	Necesaria	Poco necesaria	Nada necesaria	S. R.
		%	%	%	%	
TOTAL ... ..	(1.929)	31	35	18	13	3
<b>Sexo:</b>						
Varón ... ..	(1.415)	31	35	19	12	3
Mujer ... ..	(514)	31	33	15	16	5
<b>Ingresos:</b>						
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(53)	23	30	17	17	13
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(221)	32	38	15	10	5
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(296)	28	35	17	15	5
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(290)	27	35	21	13	4
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(283)	26	34	21	16	3
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(262)	33	32	17	15	3
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(172)	37	28	22	12	1
50.000 y más ... ..	(169)	40	37	12	9	2
S. R. ... ..	(183)	34	33	17	13	3

CUADRO 47

(Continuación)

	TOTAL	Muy necesaria	Necesaria	Poco necesaria	Nada necesaria	S. R.
		%	%	%	%	
<b>Centro donde cursa estudios:</b>						
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.515)	33	33	17	14	3
Academia o centro privado ... ..	(19)	30	45	10	15	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(30)	40	27	10	13	10
Centro sindical ... ..	(365)	23	38	24	10	5
<b>Tipo de estudios:</b>						
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(407)	29	30	19	20	2
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(375)	34	33	18	13	2
Escuela Técnica Superior ... ..	(208)	38	35	17	9	1
Magisterio ... ..	(303)	29	40	12	11	8
Comercio ... ..	(41)	52	24	12	5	7
Ingeniería Técnica ... ..	(123)	33	41	16	8	2
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(49)	52	18	14	16	—
Maestría Industrial ... ..	(413)	23	37	23	12	5
Asistente Social ... ..	(10)	80	10	—	10	—

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 48

¿QUE CUALIDADES CREE NECESARIAS, A NIVEL PERSONAL, PARA EL DESEMPEÑO DE SU FUTURA PROFESION?  
CAPACIDAD DE MANIOBRA

	TOTAL	Muy necesaria %	Necesaria %	Poco necesaria %	Nada necesaria %	S. R. %
TOTAL ... ..	(1.929)	34	39	12	9	6
<b>Sexo:</b>						
Varón ... ..	(1.415)	35	39	12	8	6
Mujer ... ..	(514)	31	39	13	11	6
<b>Ingresos:</b>						
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(53)	36	23	19	11	11
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(221)	31	40	10	11	8
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(296)	29	41	13	11	6
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(290)	35	36	13	9	7
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(283)	31	40	13	10	6
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(262)	34	42	13	6	5
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(172)	42	35	9	8	6
50.000 y más ... ..	(169)	43	37	9	5	6
\$. R. ... ..	(183)	33	40	13	10	4

## CUADRO 48

(Continuación)

	TOTAL	Muy necesaria	Necesaria	Poco necesaria	Nada necesaria	S. R.
		%	%	%	%	
<b>Centro donde cursa estudios:</b>						
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.515)	34	38	13	9	6
Academia o centro privado ... ..	(19)	58	37	—	5	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(30)	27	44	13	3	13
Centro sindical ... ..	(365)	35	38	11	8	8
<b>Tipo de estudios:</b>						
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(407)	34	35	15	10	6
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(375)	31	42	14	9	4
Escuela Técnica Superior ... ..	(208)	40	44	10	2	4
Magisterio ... ..	(303)	24	38	13	16	9
Comercio ... ..	(41)	25	39	22	2	12
Ingeniería Técnica ... ..	(123)	45	39	6	3	7
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(49)	66	22	8	4	—
Maestría Industrial ... ..	(413)	34	39	10	9	8
Asistente Social ... ..	(10)	60	30	10	—	—

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 49

¿QUE CUALIDADES CREE NECESARIAS, A NIVEL PERSONAL, PARA EL DESEMPEÑO DE SU FUTURA PROFESION?  
CAPACIDAD DE ADAPTACION

	TOTAL	Muy necesaria %	Necesaria %	Poco necesaria %	Nada necesaria %	S. R. %
TOTAL .....	(1.929)	55	34	6	3	2
<b>Sexo:</b>						
Varón .....	(1.415)	51	37	7	3	2
Mujer .....	(514)	62	27	6	3	2
<b>Ingresos:</b>						
Menos de 5.000 pesetas .....	(53)	52	27	6	8	7
De 5.000 a 9.999 pesetas .....	(221)	60	29	5	3	3
De 10.000 a 14.999 pesetas .....	(296)	56	34	5	3	2
De 15.000 a 19.999 pesetas .....	(290)	53	36	6	3	2
De 20.000 a 24.999 pesetas .....	(283)	58	30	7	2	3
De 25.000 a 34.999 pesetas .....	(262)	49	39	7	3	3
De 35.000 a 49.999 pesetas .....	(172)	52	37	6	3	2
50.000 y más .....	(169)	49	34	11	5	1
S. R. ....	(183)	56	34	6	3	1

## CUADRO 49

(Continuación)

	TOTAL	Muy necesaria	Necesaria	Poco necesaria	Nada necesaria	S. R.
		%	%	%	%	
<b>Centro donde cursa estudios:</b>						
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.515)	56	33	6	3	2
Academia o centro privado ... ..	(19)	79	16	—	5	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(30)	60	23	3	7	7
Centro sindical ... ..	(365)	46	41	7	2	4
<b>Tipo de estudios:</b>						
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(407)	52	34	9	3	2
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(375)	45	39	7	6	3
Escuela Técnica Superior ... ..	(208)	51	39	8	1	1
Magisterio ... ..	(303)	78	17	3	1	1
Comercio ... ..	(41)	50	36	7	5	2
Ingeniería Técnica ... ..	(123)	57	37	2	1	3
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(49)	69	29	—	2	—
Maestría Industrial ... ..	(413)	46	40	7	3	4
Asistente Social ... ..	(10)	80	—	10	10	—

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 50

¿QUE CUALIDADES CREE NECESARIAS, A NIVEL PERSONAL, PARA EL DESEMPEÑO DE SU FUTURA PROFESION?

I D I O M A S

	TOTAL	Muy necesaria		Necesaria		Poco necesaria		Nada necesaria		S. R.
		%		%		%		%		
TOTAL ... ..	(1.929)	7	8	3	1	81				
<b>Sexo:</b>										
Varón ... ..	(1.415)	6	7	3	1	83				
Mujer ... ..	(514)	9	11	3	1	76				
<b>Ingresos:</b>										
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(53)	4	6	8	4	78				
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(221)	3	17	4	2	74				
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(296)	6	9	3	1	81				
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(290)	7	8	4	—	81				
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(283)	8	8	2	2	80				
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(262)	9	7	3	1	80				
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(172)	6	2	1	1	90				
50.000 y más ... ..	(169)	11	5	1	2	81				
S. R. ... ..	(183)	5	7	3	1	84				

CUADRO 50

(Continuación)

	TOTAL	Muy necesaria		Necesaria		Poco necesaria		Nada necesaria		S. R.
			%		%		%		%	
<b>Centro donde cursa estudios:</b>										
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.515)	6	7	2	85	—	—	—	—	85
Academia o centro privado ... ..	(19)	26	21	5	48	—	—	—	—	48
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(30)	—	10	7	76	—	—	—	—	76
Centro sindical ... ..	(365)	8	12	7	68	—	—	—	—	68
<b>Tipo de estudios:</b>										
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(407)	10	3	1	86	—	—	—	—	86
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(375)	6	5	1	87	—	—	—	—	87
Escuela Técnica Superior ... ..	(208)	—	1	—	99	—	—	—	—	99
Magisterio ... ..	(303)	7	19	4	69	—	—	—	—	69
Comercio ... ..	(41)	—	—	—	100	—	—	—	—	100
Ingeniería Técnica ... ..	(123)	9	7	6	78	—	—	—	—	78
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(49)	8	6	—	86	—	—	—	—	86
Maestría Industrial ... ..	(413)	8	12	7	69	—	—	—	—	69
Asistente Social ... ..	(10)	10	30	10	50	—	—	—	—	50

## ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 51

## ¿CONSIDERA IMPRESCINDIBLE COMPLETAR SUS ESTUDIOS CUANDO ACABE?

	TOTAL	Si	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL ... ..	(1.929)	88	12	—
<b>Sexo:</b>				
Varón ... ..	(1.415)	90	10	—
Mujer ... ..	(514)	83	17	—
<b>Ingresos:</b>				
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(53)	94	6	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(221)	86	14	—
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(296)	84	16	—
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(290)	84	15	1
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(283)	89	11	—
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(262)	87	13	—
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(172)	91	9	—
50.000 y más ... ..	(169)	90	10	—
S. R. ... ..	(183)	92	8	—
<b>Centro donde cursa estudios:</b>				
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.515)	89	11	—
Academia o centro privado ... ..	(19)	79	21	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(30)	80	20	—
Centro Sindical ... ..	(365)	83	17	—
<b>Tipo de estudios:</b>				
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(407)	94	6	—
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(375)	95	5	—
Escuela Técnica Superior ... ..	(208)	84	16	—
Magisterio ... ..	(303)	84	16	—
Comercio ... ..	(41)	83	17	—
Ingeniería Técnica ... ..	(123)	86	14	—
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(49)	67	33	—
Maestría Industrial ... ..	(413)	84	16	—
Asistente Social ... ..	(10)	90	10	—

CUADRO 52

## SI PUDIERA HACERLO, ¿QUE ESTUDIARIA PARA COMPLETAR SU FORMACION? (1)

	TOTAL		Otra carrera		Una especialidad, continuando la ma		Unos cursillos		Por su cuenta		Otros		S. R.	
		%		%		%		%		%		%		%
TOTAL .....	(1.694)	18	62	18	3	1	1	1						
<b>Sexo:</b>														
Varón .....	(1.267)	19	62	18	3	2	1	1						
Mujer .....	(427)	1	63	19	4	1	*	*						
<b>Ingresos:</b>														
Menos de 5.000 pesetas .....	(50)	12	78	12	2	2	—	—						
De 5.000 a 9.999 pesetas .....	(191)	23	60	19	2	—	—	—						
De 10.000 a 14.999 pesetas .....	(250)	20	64	16	1	*	*	*						
De 15.000 a 19.999 pesetas .....	(245)	19	59	19	5	1	*	*						
De 20.000 a 24.999 pesetas .....	(253)	22	57	18	4	2	1	1						
De 25.000 a 34.999 pesetas .....	(229)	14	68	17	2	1	1	1						
De 35.000 a 49.999 pesetas .....	(156)	19	63	21	4	1	2	2						
50.000 y más .....	(152)	15	59	24	5	2	2	2						
S. R. ....	(168)	13	65	20	3	5	1	1						

(1) Los porcentajes no suman 100 porque la respuesta es múltiple.

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 52

(Continuación)

	TOTAL	Otra carrera	Una especialidad, la misma	Urnos	Por su cuenta	Otros	S. R.
		%	%	%	%	%	%
<b>Centro donde cursa estudios:</b>							
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.352)	18	62	20	4	2	1
Academia o centro privado ... ..	(15)	20	60	20	—	—	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(24)	21	71	17	—	4	—
Centro sindical ... ..	(303)	19	65	15	*	1	1
<b>Tipo de estudios:</b>							
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(407)	8	77	16	3	1	1
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(375)	12	62	21	7	4	1
Escuela Técnica Superior ... ..	(175)	18	45	33	6	2	1
Magisterio ... ..	(254)	33	56	16	1	—	—
Comercio ... ..	(34)	35	53	12	3	3	—
Ingeniería Técnica ... ..	(106)	32	53	14	—	—	1
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(33)	15	61	27	—	3	—
Maestría Industrial ... ..	(344)	19	65	15	1	1	1
Asistente Social ... ..	(9)	11	33	56	—	—	—

## ENCUESTAS DEL INSTITUTO

## CUADRO 53

## ¿HA PENSADO EN DONDE?

	TOTAL	En España	En el extranjero	S. R.
		%	%	%
TOTAL .....	(1.694)	59	38	3
<b>Sexo:</b>				
Varón .....	(1.267)	58	39	4
Mujer .....	(427)	62	37	2
<b>Ingresos:</b>				
Menos de 5.000 pesetas .....	(50)	72	24	4
De 5.000 a 9.999 pesetas .....	(191)	70	29	2
De 10.000 a 14.999 pesetas .....	(250)	67	30	2
De 15.000 a 19.999 pesetas .....	(245)	65	33	2
De 20.000 a 24.999 pesetas .....	(253)	57	39	4
De 25.000 a 34.999 pesetas .....	(229)	50	47	3
De 35.000 a 49.999 pesetas .....	(156)	45	54	3
50.000 y más .....	(152)	49	47	5
S. R. ....	(168)	59	36	5
<b>Centro donde cursa estudios:</b>				
Facultad o escuela técnica estatal .....	(1.515)	53	44	4
Academia o centro privado .....	(19)	73	20	7
Centro dependiente de la Iglesia u órde- nes religiosas .....	(30)	79	29	—
Centro Sindical .....	(303)	82	16	2
<b>Tipo de estudios:</b>				
Carrera universitaria de Ciencias .....	(407)	46	52	3
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales .....	(375)	48	49	3
Escuela Técnica Superior .....	(175)	34	60	6
Magisterio .....	(254)	79	20	2
Comercio .....	(34)	65	32	3
Ingeniería Técnica .....	(106)	63	30	7
Ayudante Técnico Sanitario .....	(33)	61	39	—
Maestría Industrial .....	(344)	81	17	3
Asistente Social .....	(10)	33	67	—

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 54

¿EN QUE CENTRO DE ESTUDIOS?

	Una Universidad o Escuela Técnica	Una Universidad Labral o Escuela Industrial	Hospital, Residencia Clínica	Centros de investigación, laboratorios	Escuela de Post-graduados	Algún centro estatal	Algún centro privado	Otros	S. R.
	%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL ... .. (1.000)	43	6	7	1	1	9	5	2	26
<b>Sexo:</b>									
Varón ... .. (737)	41	8	7	1	1	9	6	2	26
Mujer ... .. (263)	48	1	8	3	*	8	3	2	29
<b>Ingresos:</b>									
Menos de 5.000 pesetas ... .. (36)	31	11	—	—	3	17	6	—	33
De 5.000 a 9.999 pesetas ... .. (134)	41	13	3	1	—	8	4	1	29
De 10.000 a 14.999 pesetas ... .. (168)	42	12	2	1	1	13	4	2	24
De 15.000 a 19.999 pesetas ... .. (159)	41	6	8	1	—	11	4	—	28
De 20.000 a 24.999 pesetas ... .. (145)	46	5	7	—	1	8	8	2	23
De 25.000 a 34.999 pesetas ... .. (115)	45	2	11	3	1	9	5	4	21
De 35.000 a 49.999 pesetas ... .. (70)	50	1	16	3	3	1	7	1	19
50.000 y más ... .. (74)	38	—	14	4	1	7	5	3	28
S. R. ... .. (99)	43	3	7	1	—	5	6	—	35

## ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 54

(Continuación)

	TOTAL	Centro donde cursa estudios:										S. R.
		Una Universidad o Escuela Técnica	Una Universidad o Escuela de Maestría Industrial	Hospital, Residencia del Seguro, Clínica	Centros de investigación, laboratorios	Escuela de Post-graduados	Algún centro estatal	Algún centro privado	Otros	S. R.		
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(721)	47	1	10	2	1	7	5	2	25		
Academia o centro privado ... ..	(11)	9	—	9	—	—	18	36	—	27		
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(19)	21	—	11	—	—	11	5	—	53		
Centro sindical ... ..	(249)	32	22	—	—	—	14	4	—	27		
<b>Tipo de estudios:</b>												
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(407)	40	—	37	5	1	6	2	1	11		
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(375)	42	—	—	1	3	6	9	5	36		
Escuela Técnica Superior ... ..	(60)	40	—	—	2	3	5	17	3	30		
Magisterio ... ..	(200)	58	1	—	1	—	11	3	—	27		
Comercio ... ..	(22)	68	—	—	—	—	9	—	—	23		
Ingeniería Técnica ... ..	(67)	51	—	—	—	—	6	10	3	30		
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(20)	35	—	35	—	—	—	—	—	30		
Maestría Industrial ... ..	(279)	32	22	—	—	—	13	5	*	29		
Asistente Social ... ..	(3)	—	—	—	—	—	67	—	—	33		

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 55

¿EN QUE PAIS PIENSA COMPLETAR SUS ESTUDIOS? (1)

	Estados Unidos	Canada	Inglaterra	Alemania	Francia	Suiza	Italia	Otros paises europeos	Paises sud-americanos	Paises africanos	Paises asiaticos	Otros	S. R.
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL ... ..	35	4	24	24	18	6	3	7	3	*	1	1	6
(650)													
<b>Sexo:</b>													
Varón ... ..	38	5	23	27	17	4	3	9	3	1	1	1	6
(493)													
Mujer ... ..	25	2	28	15	20	12	3	1	3	—	—	—	11
(157)													
<b>Ingresos:</b>													
Menos de 5.000 pesetas ... ..	17	—	25	25	17	8	—	17	8	—	—	—	17
(12)													
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	27	4	13	27	24	7	2	13	4	—	2	—	4
(55)													
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	26	5	22	32	21	5	1	9	4	—	1	—	5
(76)													
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	33	7	26	26	17	6	1	—	1	—	1	1	6
(82)													
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	44	3	21	19	15	8	4	7	2	—	1	1	8
(99)													
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	37	4	27	27	15	3	5	9	2	2	1	1	6
(108)													
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	42	4	27	24	16	5	6	6	2	—	1	—	7
(85)													
50.000 y más pesetas ... ..	35	3	29	22	19	8	1	10	1	—	1	1	4
(72)													
S. R. ... ..	28	5	21	20	18	5	7	3	7	2	—	—	8
(61)													

(1) Los porcentajes no suman 100 porque la respuesta es múltiple.

## ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 55

(Continuación)

Centro donde cursa estudios:	TOTAL	Estados Unidos	Canadá	Inglaterra	Alemania	Francia	Suiza	Italia	Otros países europeos	Países sud-americanos	Países africanos	Países asiáticos	Otros	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(591)	35	4	25	23	19	6	4	7	3	1	1	1	7
Academia o centro privado ...	(3)	35	—	33	67	—	—	—	33	—	—	—	—	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ...	(7)	29	—	14	43	—	14	—	—	—	—	—	—	—
Centro Sindical ... ..	(49)	33	2	10	39	4	4	—	12	4	—	4	—	4
<b>Tipo de estudios:</b>														
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(198)	46	5	24	23	13	5	2	6	2	1	1	1	6
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ...	(175)	26	3	27	19	30	1	7	5	3	1	1	1	7
Escuela Técnica Superior ... ..	(105)	41	8	26	29	16	3	3	16	3	—	3	1	6
Magisterio ... ..	(50)	22	—	30	18	26	12	4	6	2	—	—	—	12
Comercio ... ..	(11)	36	—	36	9	9	—	—	—	—	—	—	—	9
Ingeniería Técnica ... ..	(32)	25	6	25	38	3	3	3	3	6	—	—	—	6
Ayudante Técnico Sanitario ...	(13)	15	8	8	15	8	77	—	—	—	—	—	—	—
Maestría Industrial ... ..	(60)	30	2	8	43	7	5	3	13	3	—	3	—	3
Asistente Social ... ..	(6)	50	—	—	—	—	50	—	—	—	—	—	—	—

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 56

¿DURANTE CUANTO TIEMPO, APROXIMADAMENTE?

	TOTAL	Hasta seis meses	Hasta un año	Desde un año a tres años	De tres a cinco años	Más de cinco años	S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(1.694)	5	18	45	18	10	4
<b>Sexo:</b>							
Varón	(1.267)	4	18	46	18	10	4
Mujer	(427)	5	20	46	17	8	4
<b>Ingresos:</b>							
Menos de 5.000 pesetas	(50)	6	16	50	12	8	8
De 5.000 a 9.999 pesetas	(191)	7	21	36	20	13	3
De 10.000 a 14.999 pesetas	(250)	6	17	45	18	8	6
De 15.000 a 19.999 pesetas	(245)	5	17	44	19	9	6
De 20.000 a 24.999 pesetas	(253)	3	20	42	19	10	6
De 25.000 a 34.999 pesetas	(229)	2	16	53	18	7	4
De 35.000 a 49.999 pesetas	(156)	2	15	54	15	12	2
50.000 y más	(152)	3	23	50	13	7	4
S. R.	(168)	7	18	38	18	13	6

CUADRO 56

(Continuación)

	TOTAL	Hasta					S. R.			
		seis meses	un año	Desde un año a tres años	De tres a cinco años	Más de cinco años	%	%	%	
<b>Centro donde cursa estudios:</b>										
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.352)	4	19	47	17	10	3			
Academia o centro privado ... ..	(15)	7	27	40	13	—	13			
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(24)	4	33	34	17	8	4			
Centro sindical ... ..	(303)	7	14	43	21	9	6			
<b>Tipo de estudios:</b>										
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(383)	3	9	60	19	7	2			
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(356)	2	23	49	11	10	5			
Escuela Técnica Superior ... ..	(175)	7	30	42	11	7	3			
Magisterio ... ..	(254)	5	15	33	30	13	4			
Comercio ... ..	(34)	3	29	38	18	12	—			
Ingeniería Técnica ... ..	(106)	9	28	32	18	11	2			
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(33)	3	21	49	—	18	9			
Maestría Industrial ... ..	(344)	6	15	44	20	9	6			
Asistente Social ... ..	(9)	—	22	56	11	—	11			

## ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 57

## ¿CREE QUE ES FACIL ENCONTRAR TRABAJO AL FINALIZAR SUS ESTUDIOS?

	TOTAL	Si, es fácil	No, es difícil	S. R.
		%	%	%
TOTAL ... ..	(1.929)	25	74	1
<b>Sexo:</b>				
Varón ... ..	(1.415)	22	77	1
Mujer ... ..	(514)	31	67	2
<b>Ingresos:</b>				
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(53)	32	66	2
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(221)	25	74	1
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(296)	19	79	2
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(290)	27	72	1
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(283)	26	72	2
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(262)	21	78	1
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(172)	25	73	2
50.000 y más ... ..	(169)	25	74	1
S. R. ... ..	(183)	30	68	2
<b>Centro donde cursa estudios:</b>				
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.515)	25	73	2
Academia o centro privado ... ..	(19)	32	63	5
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(30)	47	53	—
Centro Sindical ... ..	(365)	22	77	1
<b>Tipo de estudios:</b>				
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(407)	24	75	1
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(375)	13	86	1
Escuela Técnica Superior ... ..	(208)	22	76	2
Magisterio ... ..	(303)	36	61	3
Comercio ... ..	(41)	34	61	5
Ingeniería Técnica ... ..	(123)	21	77	2
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(49)	88	12	—
Maestría Industrial ... ..	(413)	21	78	1
Asistente Social ... ..	(10)	40	60	—

CUADRO 58

## ¿EN QUE CAMPO CREE QUE TIENE MAS POSIBILIDADES DE REALIZAR SUS ASPIRACIONES PROFESIONALES?

	TOTAL	En la enseñanza	En la investigación	En la empresa privada	En la empresa pública	En el ejercicio libre	Asociándose a un grupo de trabajo	Otros	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL ... ..	(1,929)	27	10	26	15	10	11	—	1
<b>Sexo:</b>									
Varón ... ..	(1,415)	18	10	33	16	11	11	—	1
Mujer ... ..	(514)	52	9	9	12	6	12	—	—
<b>Ingresos:</b>									
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(53)	28	11	21	11	6	17	—	6
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(221)	35	7	25	14	8	9	—	2
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(29)	33	7	27	16	5	11	—	1
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(290)	32	8	29	11	5	14	1	—
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(283)	28	10	29	14	11	8	—	—
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(262)	19	15	24	15	13	13	—	1
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(172)	17	8	21	21	19	12	1	1
50.000 y más ... ..	(169)	16	10	26	16	16	15	—	1
S. R. ... ..	(183)	29	11	20	17	10	10	1	2

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 58

(Continuación)

	TOTAL	En la enseñanza		En la investigación		En la empresa privada		En la empresa pública		En el ejercicio libre		Asociándose a un grupo de trabajo		Otros		S. R.		
		%		%		%		%		%		%		%		%		
<b>Centro donde cursa estudios:</b>																		
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.515)	32	11	21	13	10	12	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Academia o centro privado ... ..	(19)	32	5	16	36	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(30)	20	7	23	36	7	7	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Centro sindical ... ..	(365)	5	5	45	21	10	11	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
<b>Tipo de estudios:</b>																		
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(407)	17	18	11	17	15	22	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(375)	38	10	17	14	11	8	1	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Escuela Técnica Superior ... ..	(208)	8	12	45	13	11	12	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Magisterio ... ..	(303)	83	4	2	3	4	4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Comercio ... ..	(41)	2	2	71	10	10	5	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Ingeniería Técnica ... ..	(123)	7	11	54	13	10	7	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(49)	6	4	8	55	—	27	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Maestría Industrial ... ..	(413)	6	5	46	20	9	12	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Asistente Social ... ..	(10)	10	30	20	30	—	10	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

¿CUANTO TIEMPO CALCULA QUE TARDARA USTED EN ENCONTRAR UN EMPLEO?

	TOTAL	Tres meses	Seis meses	Un año	Dos años	Más	S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL .....	(1.929)	31	18	22	7	8	14
<b>Sexo:</b>							
Varón .....	(1.415)	31	19	22	7	8	13
Mujer .....	(514)	30	17	24	7	8	14
<b>Ingresos:</b>							
Menos de 5.000 pesetas .....	(53)	34	17	28	4	6	11
De 5.000 a 9.999 pesetas .....	(221)	27	19	20	11	9	14
De 10.000 a 14.999 pesetas .....	(296)	28	19	23	7	7	16
De 15.000 a 19.999 pesetas .....	(290)	30	19	23	8	7	13
De 20.000 a 24.999 pesetas .....	(283)	31	18	27	4	7	13
De 25.000 a 34.999 pesetas .....	(262)	30	18	23	11	7	11
De 35.000 a 49.999 pesetas .....	(172)	35	18	20	6	9	12
50.000 y más .....	(169)	40	17	21	5	10	7
S. R. ....	(183)	28	17	18	3	9	25

## ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 59

(Continuación)

	TOTAL	Tres meses	Seis meses	Un año	Dos años	Más	S. R.
		%	%	%	%	%	%
<b>Centro donde cursa estudios:</b>							
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.515)	29	17	25	8	8	13
Academia o centro privado ... ..	(19)	16	21	21	16	—	26
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(30)	51	10	13	3	3	20
Centro sindical ... ..	(365)	39	21	13	4	8	15
<b>Tipo de estudios:</b>							
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(407)	28	19	29	5	9	10
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(375)	23	13	22	13	11	18
Escuela Técnica Superior ... ..	(208)	39	23	24	3	5	6
Magisterio ... ..	(303)	23	14	25	13	10	15
Comercio ... ..	(41)	29	27	15	2	5	22
Ingeniería Técnica ... ..	(123)	21	23	33	5	2	17
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(49)	86	2	4	—	—	8
Maestría Industrial ... ..	(413)	39	21	13	4	7	16
Asistente Social ... ..	(10)	40	20	30	—	—	10

CUADRO 60

## EN EL CASO DE QUE TARDARA MUCHO EN ENCONTRAR EMPLEO, ¿HA PENSADO EN LO QUE HARIA?

	TOTAL	Esperar aquí	Cambiar de ciudad	Aceptar un empleo inferior	Marchar al extranjero	No lo he pensado	Seguir estudiando	Otros	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL ... ..	(1,929)	10	13	17	27	26	1	3	3
<b>Sexo:</b>									
Varón ... ..	(1,415)	9	12	17	28	26	1	3	4
Mujer ... ..	(514)	13	18	16	20	26	2	3	2
<b>Ingresos:</b>									
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(53)	4	19	28	20	19	—	2	8
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(221)	9	19	18	22	27	1	1	3
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(29)	9	13	20	26	25	1	1	5
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(290)	9	10	20	23	29	1	5	3
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(283)	13	15	14	27	24	1	4	2
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(262)	10	13	16	30	23	—	4	4
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(172)	13	13	12	34	24	1	2	1
50.000 y más ... ..	(169)	10	11	15	28	29	2	4	1
S. R. ... ..	(183)	8	13	13	28	30	3	2	3

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 60

(Continuación)

TOTAL	Esperar aquí	Cambiar de ciudad	Aceptar un empleo extranjero	No lo he pensado	Seguir estudiando	Otros	S. R.
	%	%	%	%	%	%	%
<b>Centro donde cursa estudios:</b>							
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	20	13	15	26	1	3	3
Academia o centro privado ... ..	11	5	16	31	—	11	5
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	20	13	—	36	—	7	7
Centro sindical ... ..	8	15	27	26	1	3	2
(1.515)							
(19)							
(30)							
(365)							
<b>Tipo de estudios:</b>							
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	12	14	10	25	—	2	3
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	11	8	16	25	1	3	4
Escuela Técnica Superior ... ..	5	10	12	22	3	3	3
Magisterio ... ..	8	17	17	30	2	5	4
Comercio ... ..	15	7	22	39	—	—	5
Ingeniería Técnica ... ..	13	16	20	23	—	3	2
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	14	20	—	45	2	2	2
Maestría Industrial ... ..	8	15	28	26	—	3	3
Asistente Social ... ..	20	20	—	40	—	—	—
(407)							
(375)							
(208)							
(303)							
(41)							
(123)							
(49)							
(413)							
(10)							

## ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 61

¿CONOCE A ALGUIEN QUE HABIENDO TERMINADO LOS MISMOS ESTUDIOS QUE USTED REALIZA, TODAVIA NO SE HA PODIDO COLOCAR?

	TOTAL	Si	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL ... ..	(1.929)	65	35	—
<b>Sexo:</b>				
Varón ... ..	(1.415)	66	34	—
Mujer ... ..	(514)	62	38	—
<b>Ingresos:</b>				
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(53)	58	42	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(221)	66	33	1
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(296)	65	34	1
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(290)	61	39	—
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(283)	64	36	—
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(262)	68	32	—
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(172)	65	34	1
50.000 y más ... ..	(169)	66	34	—
S. R. ... ..	(183)	62	37	1
<b>Centro donde cursa estudios:</b>				
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.515)	67	33	—
Academia o centro privado ... ..	(19)	63	37	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(30)	43	54	3
Centro Sindical ... ..	(365)	59	41	—
<b>Tipo de estudios:</b>				
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(407)	66	33	1
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(375)	71	29	—
Escuela Técnica Superior ... ..	(208)	64	36	—
Magisterio ... ..	(303)	71	28	1
Comercio ... ..	(41)	59	41	—
Ingeniería Técnica ... ..	(123)	66	33	1
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(49)	8	82	—
Maestría Industrial ... ..	(413)	58	42	—
Asistente Social ... ..	(10)	80	20	—

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 62

¿A QUE CREE QUE ES DEBIDO? (1)

	TOTAL	Falta de puestos de trabajo	%	Falta de y preparación	%	Exceso de títulos de profesiones determinadas	%	Acaparación de trabajos por algunos profesionales	%	Por ser mujer	%	Mala organización	%	Otros	%	S. R.	%
TOTAL ... ..	(1.241)	68	13	2	5	1	11	7	3								
<b>Sexo:</b>																	
Varón ... ..	(922)	66	16	3	5	1	11	8	3								
Mujer ... ..	(319)	74	6	2	3	1	11	6	4								
<b>Ingresos:</b>																	
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(31)	68	3	3	3	3	13	13	6								
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(144)	65	13	3	4	1	12	7	5								
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(193)	69	12	2	5	1	9	7	5								
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(175)	70	12	2	4	1	11	6	2								
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(181)	68	14	4	3	2	10	8	3								
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(179)	68	17	2	4	2	13	6	2								
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(13)	70	15	3	5	1	7	8	1								
50.000 y más ... ..	(111)	66	18	2	10	—	12	7	1								
S. R. ... ..	(114)	66	8	2	4	1	12	8	7								

(1) Los porcentajes no suman 100 porque la respuesta es múltiple.

CUADRO 62

(Continuación)

	TOTAL	Falta de puestos de trabajo %	Falta de preparación y experiencia %	Exceso de títulos de profesiones %	Acaparación de trabajos por algunos profesionales %	Por ser mujer %	Mala organización %	Otros S. R. %	
<b>Centro donde cursa estudios:</b>									
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.001)	68	13	2	5	1	12	7	3
Academia o centro privado ... ..	(12)	67	—	—	—	—	25	8	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(13)	54	15	8	8	—	15	—	15
Centro sindical ... ..	(215)	69	15	3	3	—	5	9	4
<b>Tipo de estudios:</b>									
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(270)	74	11	1	6	3	10	6	2
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(268)	67	18	4	4	1	11	7	3
Escuela Técnica Superior ... ..	(133)	62	11	2	12	—	15	9	2
Magisterio ... ..	(215)	67	3	1	1	—	17	7	6
Comercio ... ..	(24)	42	33	—	—	4	8	17	4
Ingeniería Técnica ... ..	(81)	73	25	4	7	—	6	4	—
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(4)	50	25	—	—	—	—	—	25
Maestría Industrial ... ..	(238)	67	16	3	3	—	6	8	5
Asistente Social ... ..	(8)	63	38	—	13	—	13	—	—

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 63

¿QUE SOLUCIONES SE LE OCURREN PARA EVITARLO? (1)

	TOTAL	¿QUE SOLUCIONES SE LE OCURREN PARA EVITARLO? (1)								S. R.	%	
		Crear más puestos de trabajo	Modificar la enseñanza (más completa y práctica)	Limitar títulos, de acuerdo con necesidades	No permitir el pluri-empelo	Limitar los profesionales extranjeros	Cambios de estructura, mentalidad, etcétera, del país	Más ayuda, protección y orientación de los que se dan	Otros			
TOTAL	...	51	14	2	6	1	15	8	6	6	10	
	(1.241)											
<b>Sexo:</b>												
Varón	(922)	48	15	2	6	1	17	8	7	11		
Mujer	(391)	60	9	2	6	1	12	8	5	8		
<b>Ingresos:</b>												
Menos de 5.000 pesetas	(31)	52	3	—	3	3	16	6	16	13		
De 5.000 a 9.999 pesetas	(144)	53	11	1	6	1	9	4	6	15		
De 10.000 a 14.999 pesetas	(193)	56	11	1	5	1	19	6	5	9		
De 15.000 a 19.999 pesetas	(175)	56	14	2	4	1	11	10	7	9		
De 20.000 a 24.999 pesetas	(181)	48	13	3	6	2	19	8	5	9		
De 25.000 a 34.999 pesetas	(179)	50	18	2	5	2	16	8	6	8		
De 35.000 a 49.999 pesetas	(113)	43	16	3	10	—	18	12	9	10		
50.000 y más	(111)	44	20	3	8	1	18	12	4	11		
S. R.	(114)	50	10	4	4	1	13	6	7	15		

(1) Los porcentajes no suman 100 porque la respuesta es múltiple.

## CUADRO 63

## (Continuación)

TOTAL	%	Crear más puestos de trabajo	%	Modificar la enseñanza (más completa y práctica)	%	Limitar títulos, de acuerdo con necesidades	%	No permitir el pluri-empelo	%	Limitar los profesionales extranjeros	%	Cambios de estructura, mentalidad, etcétera, del país	%	Más ayuda, protección y orientación de las que acabam	%	Otros	%	S. R.
<b>Centro donde cursa estudios:</b>																		
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.001)	49	14	2	6	1	18	8	6	1	8	8	6	10				
Academia o centro privado ... ..	(12)	58	—	—	—	—	—	—	—	—	—	17	25	—				
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(13)	38	8	—	8	—	—	8	—	—	—	—	8	31				
Centro sindical ... ..	(215)	57	11	1	5	—	—	5	—	—	6	7	7	13				
<b>Tipo de estudios:</b>																		
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(270)	60	11	2	6	3	20	8	5	7	8	5	7					
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(268)	45	21	1	4	1	19	11	7	11	11	7	11					
Escuela Técnica Superior ... ..	(133)	34	11	4	11	1	29	7	4	13	7	4	13					
Magisterio ... ..	(215)	59	3	3	4	—	10	7	8	9	7	8	9					
Comercio ... ..	(24)	25	38	—	—	—	17	4	13	13	4	13	13					
Ingeniería Técnica ... ..	(81)	43	26	2	10	1	10	7	4	7	7	4	7					
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(4)	25	25	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	25	25			
Maestría Industrial ... ..	(238)	55	13	1	5	—	6	8	6	15	8	6	15					
Asistente Social ... ..	(8)	50	25	—	13	—	13	13	—	—	13	13	—					

## ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 64

¿SERIA PARTIDARIO DE QUE UN MAYOR NUMERO DE PERSONAS REALIZASE SUS MISMOS ESTUDIOS?

	TOTAL	Sí	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL ... ..	(1.929)	52	44	4
<b>Sexo:</b>				
Varón ... ..	(1.415)	52	44	4
Mujer ... ..	(514)	55	43	2
<b>Ingresos:</b>				
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(53)	49	42	9
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(221)	55	40	5
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(29)	53	42	5
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(290)	56	42	2
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(283)	52	46	2
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(262)	53	45	2
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(172)	47	51	2
50.000 y más ... ..	(169)	47	49	4
S. R. ... ..	(183)	53	40	7
<b>Centro donde cursa estudios:</b>				
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.515)	50	46	4
Academia o centro privado ... ..	(19)	58	37	5
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(30)	50	40	10
Centro Sindical ... ..	(365)	60	37	3
<b>Tipo de estudios:</b>				
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(407)	55	41	4
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(375)	57	38	5
Escuela Técnica Superior ... ..	(208)	48	48	4
Magisterio ... ..	(303)	48	51	1
Comercio ... ..	(41)	27	71	2
Ingeniería Técnica ... ..	(123)	26	72	2
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(49)	84	12	4
Maestría Industrial ... ..	(413)	58	38	4
Asistente Social ... ..	(10)	70	30	—

¿POR QUE MOTIVOS ES PARTIDARIO? (1)

	TOTAL	Mejoraría el nivel cultural o técnico del país	Todos tienen derecho a estudiar	Faltan profesionales	Habría más competencia	Carrera necesaria o interesante para la sociedad o futuro	S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(1.011)	25	15	28	9	16	10
<b>Sexo:</b>							
Varón	(729)	27	15	26	10	14	11
Mujer	(282)	18	15	35	6	21	7
<b>Ingresos:</b>							
Menos de 5.000 pesetas	(26)	35	27	19	--	19	4
De 5.000 a 9.999 pesetas	(123)	21	15	28	13	15	11
De 10.000 a 14.999 pesetas	(158)	26	14	30	8	15	10
De 15.000 a 19.999 pesetas	(160)	29	10	26	9	21	7
De 20.000 a 24.999 pesetas	(147)	20	14	35	11	13	10
De 25.000 a 34.999 pesetas	(139)	29	18	24	10	20	8
De 35.000 a 49.999 pesetas	(81)	30	12	32	7	11	10
50.000 y más	(80)	20	21	25	6	16	13
S. R.	(97)	16	13	28	9	18	18

(1) Los porcentajes no suman 100 porque la respuesta es múltiple.

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 65

(Continuación)

	TOTAL	Mejoraría el nivel cultural o técnico del país					Todos tienen derecho a estudiar					Faltan profesionales					Habrá más competencia					Carrera necesaria o interesante para la sociedad o futuro					S. R.				
		%					%					%					%					%					%				
<b>Centro donde cursa estudios:</b>																															
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(766)	23	14	30	10	15	10	10	15	10	10	15	10	10	15	10	10	15	10	10	15	10	10	15	10	10	15	10			
Academia o centro privado ... ..	(11)	36	—	27	9	18	—	27	9	18	—	27	9	18	—	27	9	18	—	27	9	18	—	27	9	18	—	27	9		
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(15)	7	13	33	13	27	13	33	13	27	13	33	13	27	13	33	13	27	13	33	13	27	13	33	13	27	13	33	13		
Centro sindical ... ..	(219)	29	16	22	8	20	16	22	8	20	16	22	8	20	16	22	8	20	16	22	8	20	16	22	8	20	16	22	8		
<b>Tipo de estudios:</b>																															
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(225)	22	13	35	8	15	13	35	8	15	13	35	8	15	13	35	8	15	13	35	8	15	13	35	8	15	13	35	8		
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(214)	25	21	16	10	17	21	16	10	17	21	16	10	17	21	16	10	17	21	16	10	17	21	16	10	17	21	16	10		
Escuela Técnica Superior ... ..	(99)	31	19	21	12	12	19	21	12	12	19	21	12	12	19	21	12	12	19	21	12	12	19	21	12	12	19	21	12		
Magisterio ... ..	(145)	21	3	45	10	15	3	45	10	15	3	45	10	15	3	45	10	15	3	45	10	15	3	45	10	15	3	45	10		
Comercio ... ..	(11)	18	—	27	9	27	—	27	9	27	—	27	9	27	—	27	9	27	—	27	9	27	—	27	9	27	—	27	9		
Ingeniería Técnica ... ..	(32)	31	25	13	22	6	25	13	22	6	25	13	22	6	25	13	22	6	25	13	22	6	25	13	22	6	25	13	22		
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(41)	2	10	59	5	24	10	59	5	24	10	59	5	24	10	59	5	24	10	59	5	24	10	59	5	24	10	59	5		
Maestría Industrial ... ..	(237)	29	16	23	8	19	16	23	8	19	16	23	8	19	16	23	8	19	16	23	8	19	16	23	8	19	16	23	8		
Asistente Social ... ..	(7)	43	—	14	14	29	—	14	14	29	—	14	14	29	—	14	14	29	—	14	14	29	—	14	14	29	—	14	14		

¿POR QUE MOTIVOS NO ES PARTIDARIO? (1)

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

	TOTAL	Número excesivo, somos muchos		No hay puestos de trabajo (salidas, etc.)		No es interesante, mejor otra carrera		Otros		S. R.	
			%		%		%		%		%
TOTAL	(864)	20	22	4	4	4	4	52			
<b>Sexo:</b>											
Varón	(626)	22	21	4	4	4	4	51			
Mujer	(220)	16	24	5	5	3	3	55			
<b>Ingresos:</b>											
Menos de 5.000 pesetas	(22)	5	9	—	—	9	9	82			
De 5.000 a 9.999 pesetas	(88)	18	15	7	7	—	—	65			
De 10.000 a 14.999 pesetas	(124)	17	16	3	3	2	2	63			
De 15.000 a 19.999 pesetas	(123)	17	18	3	3	1	1	64			
De 20.000 a 24.999 pesetas	(129)	16	29	5	5	5	5	46			
De 25.000 a 34.999 pesetas	(117)	24	28	8	8	3	3	39			
De 35.000 a 49.999 pesetas	(87)	31	28	3	3	7	7	34			
50.000 y más	(83)	28	28	5	5	6	6	35			
S. R.	(73)	19	16	3	3	5	5	58			

(1) Los porcentajes no suman 100 porque la respuesta es múltiple.

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 66

(Continuación)

	TOTAL	Número exceso, muchos		No hay puestos de trabajo (salidas, etc.)		No es intere- sante, no merece la pena, mejor otra carrera		Otros		S. R.		
			%	%	%	%	%	%	%	%	%	
<b>Centro donde cursa estudios:</b>												
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(693)	22		24		5		4		48		
Academia o centro privado ... ..	(7)	29		14		—		—		57		
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(12)	33		25		—		—		42		
Centro sindical ... ..	(134)	13		13		2		3		72		
<b>Tipo de estudios:</b>												
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(167)	29		43		1		6		25		
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(142)	20		22		6		5		49		
Escuela Técnica Superior ... ..	(99)	31		25		8		7		29		
Magisterio ... ..	(154)	13		14		1		1		73		
Comercio ... ..	(29)	10		3		24		—		62		
Ingeniería Técnica ... ..	(88)	18		14		8		—		61		
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(6)	33		17		17		—		50		
Maestría Industrial ... ..	(158)	15		13		2		3		70		
Asistente Social ... ..	(3)	—		100		—		—		—		

## CUADRO 67

## ¿QUE CONDICIONES EXIGIRIA A LAS PERSONAS QUE FUEREN A CURSAR ESTUDIOS? (1)

	TOTAL	Vacación	Voluntad	Capacidad de trabajo	Inteligencia	Formación básica sólida	Conocimiento de los problemas que van a tener	Memoria	Honestidad, responsabilidad	Capacidad de observación	Paciencia	Habilidad	Otros	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL ... ..	(1.929)	42	13	16	14	10	4	1	12	1	6	2	6	13
<b>Sexo:</b>														
Varón ... ..	(1.415)	37	14	17	15	11	5	1	11	1	5	3	6	14
Mujer ... ..	(514)	55	12	15	12	8	3	1	15	2	9	1	4	10
<b>Ingresos:</b>														
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(53)	30	8	19	9	11	6	—	25	2	4	4	8	11
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(221)	41	10	14	17	10	4	—	10	2	7	5	4	13
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(296)	42	17	15	17	7	3	—	9	1	7	4	3	16
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(290)	45	12	13	11	12	4	—	14	1	8	2	4	8
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(283)	45	14	19	10	9	3	—	13	2	5	1	7	13
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(262)	34	16	20	15	12	7	—	9	1	8	2	7	11
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(172)	46	14	17	19	8	4	3	12	1	3	2	8	10
50.000 y más pesetas ... ..	(169)	37	10	18	15	8	7	4	16	1	5	1	10	14
S. R. ... ..	(183)	46	13	16	15	12	2	1	9	1	8	1	4	20

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 67

(Continuación)

	TOTAL	Vocación	Voluntad	Capacidad de trabajo	Inteligencia	Formación básica sólida	Conocimiento de los problemas que van a tener	Memoria	Honestidad, responsabilidad	Capacidad de observación	Paciencia	Habilidad	Otros	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
<b>Centro donde cursa estudios:</b>														
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.515)	44	12	17	14	10	5	1	13	1	7	1	6	12
Academia o centro privado ... ..	(19)	63	26	16	11	—	—	5	5	—	—	—	—	5
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(30)	53	7	13	7	10	—	—	17	—	10	3	3	23
Centro Sindical ... ..	(365)	31	18	14	16	9	2	—	7	1	3	9	4	15
<b>Tipo de estudios:</b>														
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(407)	47	17	25	15	9	6	1	15	3	7	1	2	7
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(375)	37	11	17	18	12	5	2	13	1	3	—	13	11
Escuela Técnica Superior ... ..	(208)	26	13	21	20	7	6	—	7	—	7	1	12	19
Magisterio ... ..	(303)	66	5	10	12	8	3	—	21	1	13	1	2	8
Comercio ... ..	(41)	20	5	5	2	5	7	—	2	—	5	2	5	49
Ingeniería Técnica ... ..	(123)	28	15	15	7	17	5	—	—	1	7	—	4	24
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(49)	78	22	16	2	10	4	—	24	—	12	2	—	2
Maestría Industrial ... ..	(413)	32	17	13	15	9	1	—	6	1	3	8	5	16
Asistente Social ... ..	(10)	40	—	10	10	40	—	—	10	—	—	—	—	—

## ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 68

¿HA CONSIDERADO LA POSIBILIDAD DE MARCHARSE USTED AL EXTRANJERO?

	<i>TOTAL</i>	<i>Si</i>	<i>No</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL ... ..	(1.929)	62	37	1
<b>Sexo:</b>				
Varón ... ..	(1.415)	63	36	1
Mujer ... ..	(514)	58	41	1
<b>Ingresos:</b>				
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(53)	66	34	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(221)	55	44	1
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(296)	56	43	1
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(290)	57	41	2
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(283)	58	41	1
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(262)	69	31	—
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(172)	73	26	1
50.000 y más ... ..	(169)	72	28	—
S. R. ... ..	(183)	58	40	2

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 68

(Continuación)

	TOTAL	Sí	No	S. R.
		%	%	%
<b>Centro donde cursa estudios:</b>				
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.515)	66	33	1
Academia o centro privado ... ..	(19)	47	53	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(30)	60	37	3
Centro Sindical ... ..	(365)	42	56	2
<b>Tipo de estudios:</b>				
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(407)	78	22	—
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(375)	68	31	1
Escuela Técnica Superior ... ..	(208)	77	22	—
Magisterio ... ..	(303)	50	50	1
Comercio ... ..	(41)	46	61	2
Ingeniería Técnica ... ..	(123)	57	42	1
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(49)	55	43	2
Maestría Industrial ... ..	(413)	44	54	2
Asistente Social ... ..	(10)	70	20	10

## CUADRO 69

## ¿POR QUE MOTIVOS MARCHARIA AL EXTRANJERO? (1)

	TOTAL	¿POR QUE MOTIVOS MARCHARIA AL EXTRANJERO? (1)										S. R.
		Completar y ampliar estudios %	Mayor remuneración %	Trabajo más interesante, técnicas más avanzadas %	Conocer nuevos ambientes, adquirir nuevas experiencias %	Hay más posibilidades de trabajo %	Para mejorar situación aquí %	No quiere vivir en España %	Otros %	S. R. %		
TOTAL ... ..	(1.187)	40	8	8	11	32	1	2	3	4		
<b>Sexo:</b>												
Mujeres ... ..	(890)	37	9	8	9	35	1	2	3	4		
Mujer ... ..	(297)	47	5	9	18	21	1	1	3	3		
<b>Ingresos:</b>												
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(35)	34	9	3	9	51	—	3	6	—		
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(122)	25	16	5	16	33	1	5	7	5		
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(168)	29	16	8	8	36	1	1	5	5		
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(165)	35	7	9	15	31	—	2	2	5		
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(164)	40	7	6	13	34	1	1	2	5		
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(180)	46	5	10	10	31	1	4	2	3		
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(126)	48	5	9	8	28	—	2	2	4		
50.000 y más ... ..	(122)	54	1	13	7	25	—	3	1	2		
S. R. ... ..	(105)	48	6	9	17	27	3	—	2	2		

(1) Los porcentajes no suman 100 porque la respuesta es múltiple.

## ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 69

(Continuación)

TOTAL	Completar y ampliar estudios %	Mayor remuneración %	Trabajo más interesante, técnicas más avanzadas %	Conocer nuevos am- bientes, ad- quirir nuevas experiencias %	Hay más posibilidades de trabajo %	Para situarse mejor aquí después %	No quiere vivir en España %	Otros %	S. R. %
<b>Centro donde cursa estudios:</b>									
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	44	5	9	12	29	1	2	3	4
Academia o centro privado ... ..	45	—	—	—	44	—	—	11	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	50	11	—	11	17	—	—	6	6
Centro sindical ... ..	12	25	5	17	48	—	1	5	5
<b>Tipo de estudios:</b>									
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	54	2	15	8	24	1	—	1	4
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	48	2	5	14	28	2	3	3	4
Escuela Técnica Superior ... ..	40	4	12	9	35	—	4	1	6
Magisterio ... ..	29	17	5	21	27	1	3	5	3
Comercio ... ..	21	11	5	37	16	—	5	5	—
Ingeniería Técnica ... ..	26	4	7	6	54	3	3	—	1
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	52	4	—	15	26	—	4	4	4
Maestría Industrial ... ..	17	24	4	7	46	—	1	6	4
Asistente Social ... ..	57	—	—	29	—	—	—	14	—

¿QUE PAIS ESCOGERIA USTED? (1)

	TOTAL	Estados Unidos	Canada	Inglaterra	Alemania	Francia	Suiza	Italia	Otros paises europeos	Paises sud-americanos	Paises africanos	Paises asiaticos	Otros	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL ... ..	(1.187)	22	6	17	20	14	6	2	6	13	2	1	4	9
<b>Sexo:</b>														
Varón ... ..	(890)	24	7	17	21	12	4	2	7	14	2	1	5	9
Mujer ... ..	(297)	18	4	17	18	20	11	3	2	10	2	1	2	11
<b>Ingresos:</b>														
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(35)	3	3	14	20	23	11	—	3	23	3	—	3	14
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(122)	17	4	12	27	16	9	1	2	12	3	—	6	10
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(168)	13	7	15	27	15	6	1	8	12	2	1	5	8
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(165)	19	7	16	18	15	5	1	7	16	2	—	4	10
De 20.000 a 24.999 pesetas ...	(164)	27	7	13	16	16	6	1	5	15	2	1	2	13
De 25.000 a 34.999 pesetas ...	(180)	28	6	21	23	12	5	3	7	12	2	1	4	6
De 35.000 a 49.999 pesetas ...	(126)	29	6	21	10	9	3	3	6	10	2	2	6	9
50.000 Y más pesetas ... ..	(122)	26	8	26	19	11	4	2	6	11	1	1	1	10
S. R. ... ..	(105)	25	8	12	21	10	8	6	4	13	2	1	9	7

(1) Los porcentajes no suman 100 porque la respuesta es múltiple.

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 70

(Continuación)

	TOTAL	Estados Unidos	Canadá	Inglaterra	Alemania	Francia	Suiza	Italia	Otros países europeos	Países sud-americanos	Países africanos	Países asiáticos	Otros	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
<b>Centro donde cursa estudios:</b>														
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.007)	24	7	18	18	14	5	2	6	13	2	1	3	10
Academia o centro privado ...	(9)	22	—	—	22	—	—	—	22	22	11	—	—	22
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ...	(18)	17	—	39	11	6	17	—	—	11	—	—	6	6
Centro Sindical ... ..	(153)	9	5	6	38	10	9	—	7	12	—	1	11	7
<b>Tipo de estudios:</b>														
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(316)	41	10	16	21	9	4	1	6	5	2	1	2	9
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ...	(257)	17	5	24	18	24	3	6	5	14	—	—	4	8
Escuela Técnica Superior ... ..	(161)	25	7	21	16	11	2	2	10	18	4	2	3	11
Magisterio ... ..	(150)	12	1	15	13	20	8	—	3	19	4	—	3	14
Comercio ... ..	(19)	11	5	32	11	11	11	—	16	—	—	11	11	5
Ingeniería Técnica ... ..	(70)	13	9	10	20	6	—	1	9	27	3	1	6	13
Ayudante Técnico Sanitario ...	(27)	4	—	4	4	4	44	—	4	15	7	—	7	11
Maestría Industrial ... ..	(180)	10	5	9	36	10	8	—	6	12	1	1	11	6
Asistente Social ... ..	(7)	29	—	14	29	14	43	—	—	—	—	—	—	—

## ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUAD

## ¿QUE TIPO DE CARRERAS CREE USTED

	TOTAL	Administra- tivos	Biológicas	Humanísticas	Pedagógicas	Sociales (estudios)	Marketing	Políticas	Turismo
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL ... ..	(1.929)	3	9	5	5	9	12	3	2
<b>Sexo:</b>									
Varón ... ..	(1.415)	3	10	6	3	8	12	2	2
Mujer ... ..	(514)	3	8	5	8	10	11	4	4
<b>Ingresos:</b>									
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(53)	2	8	2	2	8	4	4	8
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(221)	3	11	4	4	9	9	4	2
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(296)	4	10	4	7	7	11	4	5
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(290)	2	9	4	5	8	14	4	3
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(283)	5	11	5	5	10	11	2	2
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(262)	3	9	8	3	10	11	2	1
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(172)	2	8	10	5	6	13	2	2
50.000 pesetas y más ... ..	(169)	1	6	5	5	9	17	1	1
S. R. ... ..	(183)	4	9	3	3	11	10	4	1
<b>Centro donde cursa estudios:</b>									
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.515)	3	9	6	5	10	13	3	2
Academia o centro privado ... ..	(19)	5	21	5	5	5	—	—	—
Centro dependientes de la Iglesia u órdenes religiosos ... ..	(30)	3	13	7	—	13	3	3	—
Centro sindical ... ..	(365)	5	10	4	4	3	6	4	5
<b>Tipo de estudios:</b>									
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(407)	1	11	4	4	7	11	2	1
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(375)	5	5	5	4	11	14	3	—
Escuela Técnica Superior ... ..	(208)	2	7	11	3	12	16	1	1
Magisterio ... ..	(303)	2	11	5	9	14	9	4	4
Comercio ... ..	(41)	10	2	—	10	12	15	7	2
Ingeniería Técnica ... ..	(123)	1	11	4	2	4	25	1	2
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(49)	—	12	10	6	8	8	2	2
Maestría Industrial ... ..	(413)	5	11	4	3	4	6	4	5
Asistente Social ... ..	(10)	—	20	30	10	—	10	—	—

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

RO 71

QUE SE ESTUDIARAN EN EL FUTURO?

<i>Jurídicas</i>	<i>Técnicas tecnológicas</i>	<i>Físicas matemáticas</i>	<i>Asistencia social</i>	<i>Químicas</i>	<i>Militares</i>	<i>Publicidad</i>	<i>Náuticas</i>	<i>Decoración</i>	<i>Comerciales</i>	<i>Medicina</i>	<i>Informática</i>	<i>Literatura</i>	<i>Hostelería</i>	<i>Música</i>	<i>Periodismo</i>	<i>Cinematografía</i>	<i>S. R.</i>
%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
—	22	—	1	2	—	3	—	—	2	7	9	—	—	—	1	—	1
—	24	—	1	2	—	2	—	—	2	7	10	—	—	—	1	—	1
—	20	—	1	1	—	3	—	—	1	7	8	—	—	—	1	—	1
—	23	—	—	8	4	—	—	—	6	13	2	—	—	—	—	—	2
—	26	—	—	4	1	1	—	—	1	7	8	—	1	—	—	—	—
1	21	—	—	1	—	2	—	—	—	7	10	—	—	—	1	—	1
1	22	—	1	1	—	3	—	—	1	8	9	—	—	—	—	—	—
—	21	—	1	2	1	3	—	—	—	5	9	—	—	—	1	—	—
—	21	—	—	2	—	3	—	—	2	7	12	—	—	1	1	—	—
—	25	—	2	2	—	4	—	—	2	5	10	—	—	—	—	—	1
—	26	—	1	1	—	2	—	—	5	5	11	1	—	1	—	—	1
1	20	—	—	2	—	3	1	—	2	9	9	—	1	—	1	—	2
—	21	—	1	1	—	3	—	—	2	6	11	—	—	—	—	—	1
—	16	—	11	—	—	—	—	—	—	5	11	—	—	5	—	—	—
—	19	—	7	—	3	—	—	—	3	10	3	—	3	—	—	—	—
1	27	—	—	5	1	3	1	—	—	9	5	—	1	—	1	—	1
—	26	3	1	2	—	4	—	—	2	9	11	—	—	—	—	—	1
1	25	3	—	1	—	3	—	—	4	4	9	1	—	—	1	—	1
—	22	—	1	—	—	2	—	—	2	6	13	—	—	—	—	—	—
—	15	7	—	1	—	2	—	—	1	4	10	—	—	—	1	—	—
—	20	—	—	2	—	—	—	—	2	7	10	—	—	—	—	—	—
—	16	6	1	2	—	3	—	—	—	4	18	—	—	—	—	—	—
—	8	4	6	—	2	2	—	—	—	22	2	—	—	4	—	—	—
1	25	5	—	5	1	3	1	—	—	9	5	—	1	—	1	—	1
—	10	10	—	—	—	10	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

CUADRO 72

## ¿EN QUE NIVEL SOCIAL, ECONOMICO Y CULTURAL SE CONSIDERA ACTUALMENTE SITUADO?

	TOTAL	SOCIALMENTE				ECONOMICAMENTE				CULTURALMENTE			
		Superior	Medio	Inferior	S. R.	Superior	Medio	Inferior	S. R.	Superior	Medio	Inferior	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL ... ..	(1,929)	8	85	6	1	4	78	17	1	28	68	3	1
<b>Sexo:</b>													
Varón ... ..	(1,415)	8	84	7	1	5	75	19	1	29	66	4	1
Mujer ... ..	(514)	7	90	2	1	4	86	9	1	26	72	1	1
<b>Ingresos:</b>													
Menos de 5,000 pesetas ... ..	(53)	—	75	19	6	—	42	58	—	17	64	13	6
De 5,000 a 9,999 pesetas ... ..	(221)	5	84	10	1	1	63	35	1	17	77	5	1
De 10,000 a 14,999 pesetas ... ..	(296)	4	85	11	—	1	76	23	—	22	75	3	—
De 15,000 a 19,999 pesetas ... ..	(290)	7	86	7	—	1	84	15	—	26	72	2	—
De 20,000 a 24,999 pesetas ... ..	(283)	5	91	3	1	2	84	13	1	27	68	4	1
De 25,000 a 34,999 pesetas ... ..	(262)	6	91	2	1	3	88	8	1	34	61	3	2
De 35,000 a 49,999 pesetas ... ..	(172)	15	83	1	1	10	85	5	—	40	59	1	—
50,000 y más ... ..	(169)	26	72	1	1	23	71	55	1	45	53	1	1
S. R. ... ..	(183)	7	86	5	2	4	80	15	1	27	68	3	2

## ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 72

(Continuación)

TOTAL	SOCIALMENTE				ECONOMICAMENTE				CULTURALMENTE			
	Superior %	Medio %	Inferior %	S. R. %	Superior %	Medio %	Inferior %	S. R. %	Superior %	Medio %	Inferior %	S. R. %
<b>Centro donde cursa estudios:</b>												
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	9	85	5	1	5	80	15	—	34	64	1	1
Academia o centro privado ... ..	16	79	—	5	11	58	26	5	32	52	11	5
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas.	20	70	7	3	3	81	13	3	10	84	3	3
Centro Sindical ... ..	4	83	11	2	1	73	25	1	5	83	10	2
<b>Tipo de estudios:</b>												
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	12	85	2	1	8	81	10	1	41	57	1	1
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales.	9	84	6	1	7	78	14	1	45	53	1	1
Escuela Técnica Superior ... ..	13	82	4	1	5	79	15	—	46	51	1	1
Magisterio ... ..	6	88	6	—	2	78	20	—	20	78	2	—
Comercio ... ..	2	93	5	—	—	88	12	—	10	83	7	—
Ingeniería Técnica ... ..	2	93	5	—	1	80	19	—	18	80	2	—
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	8	86	4	2	6	88	4	2	10	88	—	2
Maestría Industrial ... ..	4	83	11	2	1	73	25	1	5	84	9	2
Asistencia Social ... ..	10	80	—	10	—	80	10	10	—	80	10	10

## CUADRO 73

## ¿EN QUE NIVEL ECONÓMICO, SOCIAL, ETC., CREE QUE LLEGARA EN EL EJERCICIO DE SU PROFESIÓN?

	SOCIALMENTE			ECONOMICAMENTE			CULTURALMENTE					
	Superior %	Medio %	Inferior %	S. R. %	Superior %	Medio %	Inferior %	S. R. %	Superior %	Medio %	Inferior %	S. R. %
TOTAL ... ..	27	69	2	2	19	75	4	2	56	41	1	2
(1,929)												
<b>Sexo:</b>												
Varón ... ..	29	67	2	2	23	71	4	2	55	42	1	2
(1,415)												
Mujer ... ..	21	76	1	2	10	85	3	2	60	38	—	2
(514)												
<b>Ingresos:</b>												
Menos de 5,000 pesetas ... ..	19	71	4	6	13	77	6	4	43	47	2	8
(53)												
De 5,000 a 9,999 pesetas ... ..	23	72	3	2	14	78	6	2	40	56	2	2
(221)												
De 10,000 a 14,999 pesetas ... ..	27	70	2	1	15	80	4	1	53	47	—	—
(296)												
De 15,000 a 19,999 pesetas ... ..	29	69	1	1	19	78	2	1	58	41	—	1
(290)												
De 20,000 a 24,999 pesetas ... ..	24	72	1	3	17	76	4	3	58	38	2	2
(283)												
De 25,000 a 34,999 pesetas ... ..	23	74	1	2	22	72	4	2	59	39	—	2
(262)												
De 35,000 a 49,999 pesetas ... ..	34	64	1	1	26	70	2	2	65	32	1	2
(172)												
50,000 y más ... ..	41	56	2	1	34	63	2	1	67	31	1	1
(169)												
S. R. ... ..	21	70	3	6	15	73	5	7	52	40	1	7
(183)												

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 73

(Continuación)

	SOCIALMENTE				ECONOMICAMENTE				CULTURALMENTE			
	Superior	Medio	Inferior	S. R.	Superior	Medio	Inferior	S. R.	Superior	Medio	Inferior	S. R.
TOTAL	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
<b>Centro donde cursa estudios:</b>												
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	26	71	1	2	19	75	4	2	61	36	1	2
(1,515)												
Academia o centro privado ... ..	37	63	—	—	11	84	—	5	68	32	—	—
(19)												
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas.	37	53	3	7	20	70	3	7	30	60	3	7
(30)												
Centro Sindical ... ..	27	68	2	3	24	71	2	3	32	63	1	4
(365)												
<b>Tipo de estudios:</b>												
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	29	67	1	3	22	73	2	3	70	27	—	3
(407)												
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales.	26	71	1	2	18	76	4	2	72	25	1	2
(375)												
Escuela Técnica Superior ... ..	39	58	1	2	30	64	4	2	66	31	—	2
(208)												
Magisterio ... ..	20	78	1	—	5	87	7	1	55	44	—	—
(303)												
Comercio ... ..	24	71	5	—	15	78	7	—	32	66	2	—
(41)												
Ingeniería Técnica ... ..	16	83	1	—	18	80	2	—	41	59	—	—
(123)												
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	39	57	2	2	22	69	4	4	43	55	—	2
(49)												
Maestría Industrial ... ..	26	68	3	3	23	71	3	3	32	63	2	3
(413)												
Asistencia Social ... ..	20	70	—	10	—	80	10	10	20	70	—	10
(10)												

## ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 74

## ¿PIENSA QUE ES SOCIALMENTE JUSTO QUE EXISTAN GRANDES DIFERENCIAS ENTRE LAS DISTINTAS PROFESIONES?

	TOTAL	Si	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL ... ..	(1.929)	21	77	2
<b>Sexo:</b>				
Varón ... ..	(1.415)	22	76	2
Mujer ... ..	(514)	19	79	2
<b>Ingresos:</b>				
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(53)	25	67	8
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(221)	23	72	5
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(296)	20	79	1
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(290)	19	80	1
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(283)	17	82	1
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(262)	22	77	1
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(172)	19	80	1
50.000 y más ... ..	(169)	25	74	1
S. R. ... ..	(183)	26	70	4
<b>Centro donde cursa estudios:</b>				
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.515)	19	80	1
Academia o centro privado ... ..	(19)	21	74	5
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(30)	20	73	7
Centro Sindical ... ..	(365)	31	65	4
<b>Tipo de estudios:</b>				
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(407)	14	84	2
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(375)	17	31	2
Escuela Técnica Superior ... ..	(208)	20	78	2
Magisterio ... ..	(303)	18	81	1
Comercio ... ..	(41)	32	68	—
Ingeniería Técnica ... ..	(123)	26	74	—
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(49)	31	67	2
Maestría Industrial ... ..	(413)	31	65	4
Asistente Social ... ..	(10)	10	90	—

## ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 75

**¿CREE POSIBLE EN UN FUTURO PROXIMO UNA MENOR DIFERENCIA DE SALARIOS INTERPROFESIONALES? (INCLUIDOS TRABAJADORES)**

	<i>TOTAL</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL ... ..	(1.926)	53	44	3
<b>Sexo:</b>				
Varón ... ..	(1.415)	56	41	3
Mujer ... ..	(514)	46	51	3
<b>Ingresos:</b>				
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(53)	51	38	11
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(221)	53	41	6
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(296)	47	50	3
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(290)	56	42	2
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(283)	52	45	3
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(262)	54	45	1
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(172)	58	41	1
50.000 y más ... ..	(169)	62	38	—
S. R. ... ..	(183)	47	48	5
<b>Centro donde cursa estudios:</b>				
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.515)	53	45	2
Academia o centro privado ... ..	(19)	79	21	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(30)	37	60	3
Centro Sindical ... ..	(365)	54	41	5
<b>Tipo de estudios:</b>				
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(407)	54	44	2
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(375)	50	48	2
Escuela Técnica Superior ... ..	(208)	58	38	3
Magisterio ... ..	(303)	49	49	2
Comercio ... ..	(41)	63	32	5
Ingeniería Técnica ... ..	(123)	54	45	1
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(49)	55	45	—
Maestría Industrial ... ..	(413)	54	40	6
Asistente Social ... ..	(10)	50	50	—

## ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 76

## ¿CONSIDERA USTED QUE TODA PERSONA QUE ESTUDIA (CHICO O CHICA) TIENE DERECHO AL TRABAJO (\*)

	TOTAL	Si	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL ... ..	(1.415)	99	1	—
<b>Sexo:</b>				
Varones ... ..	(1.415)	99	1	—
<b>Ingresos:</b>				
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(45)	98	2	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(185)	98	2	—
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(228)	99	1	—
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(204)	99	1	—
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(198)	98	2	—
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(192)	98	1	1
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(126)	98	1	1
50.000 y más ... ..	(129)	97	2	1
S. R. ... ..	(108)	98	2	—
<b>Centro donde cursa estudios:</b>				
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.041)	99	1	—
Academia o centro privado ... ..	(15)	93	—	7
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(15)	93	7	—
Centro Sindical ... ..	(344)	98	2	—
<b>Tipo de estudios:</b>				
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(291)	100	—	—
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(240)	98	2	—
Escuela Técnica Superior ... ..	(204)	98	2	—
Magisterio ... ..	(141)	96	3	1
Comercio ... ..	(26)	100	—	—
Ingeniería Técnica ... ..	(120)	100	—	—
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(6)	83	—	17
Maestría Industrial ... ..	(387)	98	2	—
Asistente Social ... ..	—	—	—	—

(\*) Solamente para los alumnos del sexo masculino.

## ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 77

## ¿CREE QUE DEBEN DE TENER LAS CHICAS LAS MISMAS OPORTUNIDADES PROFESIONALES QUE USTED? (\*)

	TOTAL	Sí	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL ... ..	(1.415)	94	6	—
<b>Sexo:</b>				
Varones ... ..	(1.415)	94	6	—
<b>Ingresos:</b>				
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(45)	91	9	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(185)	90	9	1
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(228)	94	6	—
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(204)	93	7	—
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(198)	93	7	—
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(192)	95	4	↑
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(126)	97	2	↑
50.000 y más ... ..	(129)	92	8	—
S. R. ... ..	(108)	93	7	—
<b>Centro donde cursa estudios:</b>				
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.041)	96	4	—
Academia o centro privado ... ..	(15)	93	—	7
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(15)	100	—	—
Centro Sindical ... ..	(344)	87	13	—
<b>Tipo de estudios:</b>				
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(291)	96	4	—
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(240)	97	3	—
Escuela Técnica Superior ... ..	(204)	92	8	—
Magisterio ... ..	(141)	98	1	1
Comercio ... ..	(26)	100	—	—
Ingeniería Técnica ... ..	(120)	95	5	—
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(6)	83	—	17
Maestría Industrial ... ..	(387)	88	12	—
Asistente Social ... ..	—	—	—	—

(\*) Solamente para los alumnos del sexo masculino.

## ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 78

## ¿QUE OPINA DE LA FRASE «A IGUAL TRABAJO, IGUAL SALARIO»? (\*)

	TOTAL	Totalmente de acuerdo	De acuerdo en parte	En desacuerdo	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL ... ..	(1.415)	66	26	7	1
<b>Sexo:</b>					
Varones ... ..	(1.415)	66	26	7	1
<b>Ingresos:</b>					
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(45)	74	22	4	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(185)	64	31	5	—
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(228)	70	23	7	—
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(204)	66	27	6	1
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(198)	72	22	5	1
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(192)	64	27	8	1
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(126)	63	25	10	2
50.000 y más ... ..	(129)	61	28	8	3
S. R. ... ..	(108)	65	25	9	1
<b>Centro donde cursa estudios:</b>					
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.041)	66	26	7	1
Academia o centro privado ... ..	(15)	86	7	—	7
Centro dependiente de la Iglesia u órde- nes religiosas ... ..	(15)	53	33	7	7
Centro Sindical ... ..	(344)	66	26	8	—
<b>Tipo de estudios:</b>					
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(291)	71	22	6	1
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(240)	68	22	8	2
Escuela Técnica Superior ... ..	(204)	69	32	9	—
Magisterio ... ..	(141)	61	32	6	1
Comercio ... ..	(26)	73	19	8	—
Ingeniería Técnica ... ..	(120)	72	26	3	—
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(6)	33	50	—	17
Maestría Industrial ... ..	(387)	66	26	8	—
Asistente Social ... ..	—	—	—	—	—

(\*) Solamente para los alumnos del sexo masculino.

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 79

¿CON QUIEN PREFERIRIA TENER RELACIONES ESTABLES? (\*)

	TOTAL	Con una compañera de estudios %	Con una chica sin estudios %	Le da igual %	No lo ha pensado aun %	Con una chica de otros estudios %	Otros %	S. R. %
TOTAL ... ..	(1.415)	35	2	38	11	11	1	2
<b>Sexo:</b>								
Varones ... ..	(1.415)	35	2	38	11	11	1	2
<b>Ingresos:</b>								
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(53)	29	4	45	22	—	—	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(185)	40	3	34	14	7	—	2
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(228)	32	3	43	12	8	1	1
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(204)	32	4	38	14	9	1	2
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(198)	36	2	37	11	11	2	1
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(192)	35	1	36	10	14	1	3
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(126)	38	2	30	8	18	2	2
50.000 y más ... ..	(129)	27	2	41	5	21	2	2
S. R. ... ..	(108)	35	2	38	11	9	3	2

(\*) Solamente para alumnos del sexo femenino.

CUADRO 79

(Continuación)

TOTAL	Con una compañera de estudios		Con una chica sin estudios		Le da igual		No lo ha pensado aún		Con una chica de otros estudios		Otros		S. R.	
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
	(1,041)	34	1	38	10	14	1	2						
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(15)	20	—	53	13	7	—	7						
Academia o centro privado ... ..	(15)	40	13	20	27	—	—	—						
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(344)	38	5	37	15	3	1	1						
Centro sindical ... ..														
<b>Tipo de estudios:</b>														
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(291)	33	2	41	7	14	2	1						
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(240)	52	1	31	5	7	1	3						
Escuela Técnica Superior ... ..	(204)	15	1	43	8	29	2	2						
Magisterio ... ..	(141)	35	1	34	19	7	1	3						
Comercio ... ..	(26)	38	—	23	27	8	—	4						
Ingeniería Técnica ... ..	(120)	31	1	43	13	12	—	—						
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(6)	33	—	33	—	17	—	17						
Maestría Industrial ... ..	(387)	36	6	37	16	3	1	1						
Asistente Social ... ..	—	—	—	—	—	—	—	—						

## ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 80

¿CREE USTED QUE LAS CHICAS SALEN CON IGUALES, MAYORES O MENORES  
POSIBILIDADES QUE SUS COMPAÑEROS EN EL CAMPO PROFESIONAL? (\*)

	TOTAL	Mayores	Iguals	Menores	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL ... ..	(514)	5	60	35	—
<b>Sexo:</b>					
Mujeres ... ..	(514)	5	60	35	—
<b>Ingresos:</b>					
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(8)	—	75	25	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(36)	—	75	25	—
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(68)	4	68	28	—
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(86)	9	61	30	—
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(85)	4	62	33	1
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(70)	4	46	50	—
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(46)	4	57	37	2
50.000 y más ... ..	(40)	8	49	43	—
S. R. ... ..	(75)	5	59	36	—
<b>Centro donde cursa estudios:</b>					
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(474)	5	58	37	—
Academia o centro privado ... ..	(4)	—	100	—	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(15)	20	73	7	—
Centro Sindical ... ..	(21)	—	81	19	—
<b>Tipo de estudios:</b>					
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(116)	1	31	67	1
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(135)	—	58	41	1
Escuela Técnica Superior ... ..	(4)	—	50	50	—
Magisterio ... ..	(162)	4	77	20	—
Comercio ... ..	(15)	—	73	27	—
Ingeniería Técnica ... ..	(3)	—	33	67	—
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(43)	35	58	7	—
Maestría Industrial ... ..	(26)	8	81	12	—
Asistente Social ... ..	(10)	20	80	—	—

(\*) Solamente para alumnos del sexo femenino.

CUADRO 81

## ¿POR QUE MOTIVOS SALEN CON MENORES POSIBILIDADES? (\*)

	TOTAL	La mentalidad del país es discriminatoria		No se quiere a la mujer casada		Se la considera menos capacitada		Hay menos puestos de trabajo adecuados		Otros		S. R.	
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(180)	52	9	27	6	3	3						
<b>Sexo:</b>													
Mujer	(180)	52	9	27	6	3	3						
<b>Ingresos:</b>													
Menos de 5.000 pesetas	(2)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(9)	44	11	33	11	11	11	—	—	—	—	—	—
De 10.000 a 14.999 pesetas	(19)	48	5	26	5	5	5	5	5	5	5	11	11
De 15.000 a 19.999 pesetas	(26)	42	4	42	4	4	4	4	4	4	4	4	4
De 20.000 a 24.999 pesetas	(28)	57	—	36	4	4	4	4	4	4	4	—	—
De 25.000 a 34.999 pesetas	(35)	66	14	17	3	3	3	—	—	—	—	—	—
De 35.000 a 49.999 pesetas	(17)	71	18	6	6	6	6	—	—	—	—	—	—
50.000 y más	(17)	35	18	29	18	18	18	18	18	18	18	—	—
S. R.	(27)	41	11	26	7	4	4	7	7	4	4	11	11

(\*) Solamente para alumnos del sexo femenino.

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 81

(Continuación)

	TOTAL	La mentalidad del país es discri- minatoria	No se quiere a la mujer casada	Se la considera menos capacitada	Hay menos puestos de trabajo adecuados	Otros	S. R.
		%	%	%	%	%	%
<b>Centro donde cursa estudios:</b>							
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(175)	52	10	26	6	3	3
Academia o centro privado ... ..	—	—	—	—	—	—	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(1)	—	—	100	—	—	—
Centro sindical ... ..	(4)	75	—	25	—	—	—
<b>Tipo de estudios:</b>							
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(78)	54	15	26	5	—	1
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(56)	63	4	21	5	4	4
Escuela Técnica Superior ... ..	(2)	50	—	50	—	—	—
Magisterio ... ..	(32)	31	6	31	13	9	9
Comercio ... ..	(4)	50	—	50	—	—	—
Ingeniería Técnica ... ..	(2)	—	50	50	—	—	—
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(3)	33	—	67	—	—	—
Maestría Industrial ... ..	(3)	100	—	—	—	—	—
Asistente Social ... ..	—	—	—	—	—	—	—

## ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 82

¿CONSIDERA USTED QUE TODA PERSONA QUE ESTUDIA (CHICO O CHICA), TIENE DERECHO AL TRABAJO? (\*)

	TOTAL	Si	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL ... ..	(514)	99	1	—
<b>Sexo:</b>				
Mujeres ... ..	(514)	99	1	—
<b>Ingresos:</b>				
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(8)	100	—	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(36)	97	3	—
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(68)	100	—	—
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(86)	100	—	—
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(85)	98	1	1
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(70)	99	1	—
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(46)	94	4	2
50.000 y más ... ..	(40)	97	3	—
S. R. ... ..	(75)	100	—	—
<b>Centro donde cursa estudios:</b>				
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(474)	99	1	—
Academia o centro privado ... ..	(4)	100	—	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(15)	100	—	—
Centro Sindical ... ..	(21)	100	—	—
<b>Tipo de estudios:</b>				
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(116)	98	1	1
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(135)	98	1	1
Escuela Técnica Superior ... ..	(4)	100	—	—
Magisterio ... ..	(162)	99	1	—
Comercio ... ..	(15)	100	—	—
Ingeniería Técnica ... ..	(3)	100	—	—
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(43)	98	2	—
Maestría Industrial ... ..	(26)	100	—	—
Asistente Social ... ..	(10)	100	—	—

(\*) Solamente para alumnos del sexo femenino.

## ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 83

## ¿CREE QUE DEBEN DE TENER USTEDES LAS MISMAS OPORTUNIDADES PROFESIONALES QUE LOS CHICOS? (\*)

	TOTAL	Sí	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL ... ..	(514)	97	2	1
<b>Sexo:</b>				
Mujeres ... ..	(514)	97	2	1
<b>Ingresos:</b>				
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(8)	100	—	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(36)	97	3	—
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(68)	99	1	—
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(86)	97	2	1
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(85)	94	4	2
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(70)	100	—	—
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(46)	96	2	2
50.000 y más ... ..	(40)	97	3	—
S. R. ... ..	(75)	99	1	—
<b>Centro donde cursa estudios:</b>				
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(474)	97	2	1
Academia o centro privado ... ..	(4)	100	—	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(15)	100	—	—
Centro Sindical ... ..	(21)	90	5	5
<b>Tipo de estudios:</b>				
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(116)	98	1	1
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(135)	98	1	1
Escuela Técnica Superior ... ..	(4)	100	—	—
Magisterio ... ..	(162)	98	2	1
Comercio ... ..	(15)	93	7	—
Ingeniería Técnica ... ..	(3)	67	—	33
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(43)	98	2	—
Maestría Industrial ... ..	(26)	96	4	—
Asistente Social ... ..	(10)	90	10	—

(\*) Solamente para alumnos del sexo femenino.

## ENCUESTAS DEL INSTITUTO

## CUADRO 84

## ¿QUE OPINA DE LA FRASE «A IGUAL TRABAJO, IGUAL SALARIO»? (\*)

	TOTAL	Totalmente de acuerdo	De acuerdo en parte	En desacuerdo	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL ... ..	(514)	84	13	2	1
<b>Sexo:</b>					
Mujer ... ..	(514)	84	13	2	1
<b>Ingresos:</b>					
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(8)	62	38	—	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(36)	78	19	3	—
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(68)	88	9	3	—
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(86)	85	14	—	1
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(85)	85	13	1	1
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(70)	80	17	3	—
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(46)	85	9	4	2
50.000 y más ... ..	(40)	92	8	—	—
S. R. ... ..	(75)	82	13	4	1
<b>Centro donde cursa estudios:</b>					
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(474)	84	13	2	1
Academia o centro privado ... ..	(4)	100	—	—	—
Centro dependiente de la Iglesia u órde- nes religiosas ... ..	(15)	60	33	—	7
Centro Sindical ... ..	(21)	95	5	—	—
<b>Tipo de estudios:</b>					
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(116)	83	14	2	1
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(135)	88	9	2	1
Escuela Técnica Superior ... ..	(4)	75	25	—	—
Magisterio ... ..	(162)	80	17	2	—
Comercio ... ..	(15)	93	7	—	—
Ingeniería Técnica ... ..	(3)	100	—	—	—
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(43)	77	16	5	2
Maestría Industrial ... ..	(26)	92	8	—	—
Asistente Social ... ..	(10)	90	10	—	—

(\*) Solamente para alumnos del sexo femenino.

## ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 85

## ¿PIENSA EJERCER ALGUNA PROFESION? (\*)

	TOTAL	Sí	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL ... ..	(514)	98	1	1
<b>Sexo:</b>				
Mujeres ... ..	(514)	98	1	1
<b>Ingresos:</b>				
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(8)	100	—	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(36)	100	—	—
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(68)	100	—	—
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(86)	100	—	—
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(85)	94	4	2
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(70)	100	—	—
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(46)	94	2	4
50.000 y más ... ..	(40)	100	—	—
S. R. ... ..	(75)	100	—	—
<b>Centro donde cursa estudios:</b>				
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(474)	98	1	1
Academia o centro privado ... ..	(4)	100	—	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(15)	93	7	—
Centro Sindical ... ..	(21)	100	—	—
<b>Tipo de estudios:</b>				
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(116)	97	1	2
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(135)	99	—	1
Escuela Técnica Superior ... ..	(4)	100	—	—
Magisterio ... ..	(162)	99	1	—
Comercio ... ..	(15)	100	—	—
Ingeniería Técnica ... ..	(3)	67	33	—
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(43)	100	—	—
Maestría Industrial ... ..	(26)	100	—	—
Asistente Social ... ..	(10)	100	—	—

(\*) Solamente para alumnos del sexo femenino.

## CUADRO 86

## ¿EN QUE SECTOR PIENSA EJERCER SU PROFESIÓN? (\*) (1)

	TOTAL	Enseñanza	Investigación puro	Investigación aplicada	Empresa pública	Empresa privada	En el ejercicio libre de carrera	Otros	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL ... ..	(506)	53	4	10	17	9	13	1	1
<b>Sexo:</b>									
Mujer ... ..	(506)	53	4	10	17	9	13	1	1
<b>Ingresos:</b>									
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(8)	50	13	25	13	—	—	—	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(36)	83	—	3	11	—	6	—	—
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(68)	69	1	9	10	7	4	—	1
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(86)	66	2	8	16	8	8	—	—
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(80)	43	6	14	18	14	11	3	1
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(70)	43	6	11	23	7	13	1	—
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(43)	35	2	7	19	7	33	—	—
50.000 y más ... ..	(40)	28	8	18	13	18	20	—	3
S. R. ... ..	(75)	51	5	7	23	9	17	1	—

(\*) Solamente para alumnos del sexo femenino que piensan ejercer su profesión.

(1) Los porcentajes no suman 100 porque la respuesta es múltiple.

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 86

(Continuación)

TOTAL	Enseñanza	Investigación puro	Investigación aplicada	Empresa pública	Empresa privada	En el ejercicio libre de carrera	Otros	S. R.
	%	%	%	%	%	%	%	%
<b>Centro donde cursa estudios:</b>								
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	56	4	10	14	8	12	1	1
Academia o centro privado ... ..	—	—	—	100	—	25	—	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	14	—	—	71	14	36	—	—
Centro sindical ... ..	14	14	10	24	19	24	—	—
<b>Tipo de estudios:</b>								
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	15	10	26	17	13	24	—	—
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	65	3	11	6	7	8	2	2
Escuela Técnica Superior ... ..	—	—	50	25	25	25	—	—
Magisterio ... ..	96	1	1	4	1	4	—	—
Comercio ... ..	—	7	—	40	60	13	—	—
Ingeniería Técnica ... ..	—	—	—	50	—	—	50	—
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	2	—	—	79	7	23	—	2
Maestría Industrial ... ..	19	12	12	23	19	23	—	—
Asistente Social ... ..	20	10	—	50	20	20	—	—

## ENCUESTAS DEL INSTITUTO

## CUADRO 87

## ¿PERTENECE USTED A ALGUNA ASOCIACION?

	<i>TOTAL</i>	<i>Si</i>	<i>No</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL ... ..	(1.929)	44	56	—
<b>Sexo:</b>				
Varón ... ..	(1.415)	48	52	—
Mujer ... ..	(514)	35	65	—
<b>Ingresos:</b>				
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(53)	43	57	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(221)	45	55	—
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(296)	42	58	—
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(290)	38	62	—
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(283)	47	53	—
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(262)	45	54	1
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(172)	48	52	—
50.000 y más ... ..	(169)	50	50	—
S. R. ... ..	(183)	42	57	1
<b>Centro donde cursa estudios:</b>				
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.515)	43	57	—
Academia o centro privado ... ..	(19)	26	74	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(30)	47	53	—
Centro Sindical ... ..	(365)	47	53	—
<b>Tipo de estudios:</b>				
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(407)	42	57	1
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(375)	43	57	—
Escuela Técnica Superior ... ..	(208)	47	53	—
Magisterio ... ..	(303)	44	56	1
Comercio ... ..	(41)	51	49	—
Ingeniería Técnica ... ..	(123)	43	57	—
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(49)	33	67	—
Maestría Industrial ... ..	(413)	48	52	—
Asistente Social ... ..	(10)	42	57	1

ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 88

¿A QUE ASOCIACION PERTENECE? (1)

	TOTAL	Cultural	Juvenil	Deportiva	Politica	Religiosa	Antiguo alumno	Profesional	Sindical	Excursionista	Musical	Cine-club	Internacionales	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL ... ..	(849)	28	13	53	3	11	17	5	1	12	11	19	5	1
<b>Sexo:</b>														
Varón ... ..	(669)	28	14	56	3	9	18	7	1	11	11	19	6	1
Mujer ... ..	(180)	31	11	41	2	17	12	5	1	5	11	17	3	2
<b>Ingresos:</b>														
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(23)	17	17	48	—	4	9	4	4	9	17	13	—	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(99)	20	22	52	6	12	18	3	3	6	8	15	7	2
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(123)	29	20	49	4	11	9	3	2	10	5	12	6	2
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(110)	22	15	50	3	11	13	6	2	18	11	21	5	1
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(134)	27	14	49	3	13	17	6	1	13	9	15	4	1
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(117)	36	9	56	3	8	21	4	—	13	15	20	3	1
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(82)	37	5	65	1	11	18	5	1	9	20	30	10	—
50.000 y más pesetas ... ..	(85)	29	4	64	2	5	26	9	—	11	5	22	7	2
S. R. ... ..	(76)	30	12	45	1	17	14	7	—	13	16	22	4	—

## ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 88

(Continuación)

	TOTAL	Cultural	Juvenil	Deportiva	Política	Religiosa	Antiguo alumno	Profesional	Sindical	Excursionista	Musical	Cine-club	Internacionales	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
<b>Centro donde cursa estudios:</b>														
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(657)	31	10	52	4	11	18	6	1	11	11	23	6	1
Academia o centro privado ... ..	(5)	20	20	80	—	60	—	—	—	40	—	20	—	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(14)	7	14	43	—	14	14	14	7	7	—	14	—	—
Centro Sindical ... ..	(173)	20	28	58	1	9	12	2	3	13	10	4	2	1
<b>Tipo de estudios:</b>														
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(169)	33	4	50	1	10	19	7	1	11	14	20	5	2
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(161)	35	4	54	6	12	20	7	—	12	11	30	7	1
Escuela Técnica Superior ... ..	(97)	30	5	60	3	4	22	6	—	6	6	29	8	—
Magisterio ... ..	(132)	26	24	39	6	16	17	5	2	12	12	22	7	2
Comercio ... ..	(21)	24	10	71	—	5	10	5	—	10	14	14	10	—
Ingeniería Técnica ... ..	(53)	28	15	62	—	8	9	8	2	17	11	15	4	4
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(16)	25	13	31	—	31	25	6	—	13	13	13	—	—
Maestría Industrial ... ..	(197)	21	26	58	2	9	11	2	3	13	9	4	2	1
Asistente Social ... ..	(3)	—	33	—	—	—	33	67	33	—	—	—	—	—

## ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑÓLES

CUADRO 89

**¿LE INTERESARIA FORMAR PARTE DE UNA AGRUPACION ESTUDIANTIL QUE INTERVINIESE ACTIVAMENTE EN EL GOBIERNO, ADMINISTRACION, PLANIFICACION DE SU FACULTAD O ESCUELA?**

	TOTAL	Si	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL ... ..	(1.929)	59	40	1
<b>Sexo:</b>				
Varón ... ..	(1.415)	59	40	1
Mujer ... ..	(514)	59	40	1
<b>Ingresos:</b>				
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(53)	70	28	2
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(221)	66	33	1
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(296)	64	34	2
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(290)	53	46	1
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(283)	59	39	2
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(262)	59	39	2
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(172)	54	44	2
50.000 y más ... ..	(169)	46	54	—
S. R. ... ..	(183)	61	37	2
<b>Centro donde cursa estudios:</b>				
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.515)	56	43	1
Academia o centro privado ... ..	(19)	58	42	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(30)	77	23	—
Centro Sindical ... ..	(365)	69	29	2
<b>Tipo de estudios:</b>				
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(407)	53	45	2
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(375)	55	43	2
Escuela Técnica Superior ... ..	(208)	46	52	1
Magisterio ... ..	(303)	70	29	1
Comercio ... ..	(41)	61	39	—
Ingeniería Técnica ... ..	(123)	46	53	1
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(49)	57	43	—
Maestría Industrial ... ..	(413)	68	30	2
Asistente Social ... ..	(10)	70	30	—

## ENCUESTAS DEL INSTITUTO

## CUADRO 90

**¿CONSIDERA QUE LAS ASOCIACIONES PROFESIONALES DEFENDEN LOS INTERESES DE SUS ASOCIADOS?**

	<i>TOTAL</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL ... ..	(1.929)	55	38	7
<b>Sexo:</b>				
Varón ... ..	(1.415)	54	39	7
Mujer ... ..	(514)	59	35	6
<b>Ingresos:</b>				
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(53)	58	40	2
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(221)	58	33	9
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(296)	55	38	7
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(290)	56	38	6
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(283)	51	42	7
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(262)	54	43	3
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(172)	54	39	7
50.000 y más ... ..	(169)	56	38	6
S. R. ... ..	(183)	63	28	9
<b>Centro donde cursa estudios:</b>				
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.515)	53	41	6
Academia o centro privado ... ..	(19)	42	53	5
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(30)	67	30	3
Centro Sindical ... ..	(365)	62	28	10
<b>Tipo de estudios:</b>				
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(407)	54	40	6
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(375)	50	44	6
Escuela Técnica Superior ... ..	(208)	54	40	6
Magisterio ... ..	(303)	55	40	5
Comercio ... ..	(41)	54	46	2
Ingeniería Técnica ... ..	(123)	55	40	5
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(49)	57	31	12
Maestría Industrial ... ..	(413)	63	27	10
Asistente Social ... ..	(10)	30	70	—

## ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 91

## HABLANDO DE OTRA COSA, ¿SE REUNE FUERA DE CLASE CON SUS COMPAÑEROS DE CURSO?

	TOTAL	St. siempre	St. a veces	No, nunca	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL ... ..	(1.929)	25	61	14	—
<b>Sexo:</b>					
Varón ... ..	(1.415)	27	60	13	—
Mujer ... ..	(514)	19	64	17	—
<b>Ingresos:</b>					
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(53)	32	51	17	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(221)	24	65	11	—
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(296)	26	60	14	—
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(290)	21	63	16	—
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(283)	29	58	13	—
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(262)	27	58	15	—
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(172)	22	62	15	1
50.000 y más ... ..	(169)	25	60	15	—
S. R. ... ..	(183)	20	65	14	1
<b>Centro donde cursa estudios:</b>					
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.515)	23	63	14	—
Academia o centro privado ... ..	(19)	47	53	—	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(30)	43	47	10	—
Centro Sindical ... ..	(365)	27	56	17	—
<b>Tipo de estudios:</b>					
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(407)	25	64	11	—
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(375)	25	62	12	1
Escuela Técnica Superior ... ..	(208)	23	62	15	—
Magisterio ... ..	(303)	23	63	14	—
Comercio ... ..	(41)	22	59	20	—
Ingeniería Técnica ... ..	(123)	21	62	17	—
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(49)	22	65	12	—
Maestría Industrial ... ..	(413)	28	55	17	—
Asistente Social ... ..	(10)	40	40	20	—

## ENCUESTAS DEL INSTITUTO

## CUADRO 92

¿QUE TEMAS TRATAN CON MAS FRECUENCIA?  
¿ESTUDIOS, ASUNTOS DE CLASE?

	TOTAL	Siempre	Alguna vez	Nunca	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL ... ..	(1.653)	43	54	2	1
<b>Sexo:</b>					
Varón ... ..	(1.227)	42	55	2	1
Mujer ... ..	(426)	46	52	1	1
<b>Ingresos:</b>					
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(44)	54	39	5	2
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(197)	48	47	4	1
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(255)	39	57	2	2
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(243)	46	51	1	2
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(246)	40	56	2	2
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(222)	43	56	1	—
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(146)	39	57	2	1
50.000 y más ... ..	(143)	42	56	1	1
S. R. ... ..	(157)	45	51	3	1
<b>Centro donde cursa estudios:</b>					
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.306)	44	53	2	1
Academia o centro privado ... ..	(19)	42	58	—	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(27)	56	37	—	7
Centro Sindical ... ..	(301)	39	53	4	4
<b>Tipo de estudios:</b>					
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(361)	48	50	2	—
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(326)	33	65	2	—
Escuela Técnica Superior ... ..	(176)	40	59	1	—
Magisterio ... ..	(262)	54	44	1	1
Comercio ... ..	(33)	33	58	—	9
Ingeniería Técnica ... ..	(102)	44	53	2	1
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(43)	56	44	—	—
Maestría Industrial ... ..	(342)	39	54	4	4
Asistente Social ... ..	(8)	75	25	—	—

## ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 93

## ¿PROFESORES?

	TOTAL	Siempre	Alguna vez	Nunca	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL .....	(1.653)	14	70	10	6
<b>Sexo:</b>					
Varón .....	(1.227)	13	70	11	6
Mujer .....	(426)	16	72	5	7
<b>Ingresos:</b>					
Menos de 5.000 pesetas .....	(44)	14	63	14	9
De 5.000 a 9.999 pesetas .....	(197)	13	69	10	8
De 10.000 a 14.999 pesetas .....	(255)	13	71	10	6
De 15.000 a 19.999 pesetas .....	(243)	15	70	7	8
De 20.000 a 24.999 pesetas .....	(246)	15	74	7	4
De 25.000 a 34.999 pesetas .....	(222)	13	76	6	5
De 35.000 a 49.999 pesetas .....	(146)	16	70	11	3
50.000 y más .....	(143)	13	67	14	6
S. R. ....	(157)	13	62	16	9
<b>Centro donde cursa estudios:</b>					
Facultad o escuela técnica estatal .....	(1.306)	13	73	9	5
Academia o centro privado .....	(19)	21	79	—	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas .....	(27)	19	58	4	19
Centro Sindical .....	(301)	15	62	12	11
<b>Tipo de estudios:</b>					
Carrera universitaria de Ciencias .....	(361)	20	70	7	3
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales .....	(326)	11	75	11	3
Escuela Técnica Superior .....	(176)	10	73	13	4
Magisterio .....	(262)	10	71	10	9
Comercio .....	(33)	9	79	—	12
Ingeniería Técnica .....	(102)	11	75	8	6
Ayudante Técnico Sanitario .....	(43)	21	65	5	9
Maestría Industrial .....	(342)	15	62	13	11
Asistente Social .....	(8)	63	38	—	—

## ENCUESTAS DEL INSTITUTO

## CUADRO 94

## ¿COMPAÑEROS?

	TOTAL	Siempre	Alguna vez	Nunca	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL ... ..	(1.653)	8	66	19	7
<b>Sexo:</b>					
Varón ... ..	(1.227)	7	65	21	7
Mujer ... ..	(426)	12	66	14	8
<b>Ingresos:</b>					
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(44)	9	64	20	7
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(197)	9	61	19	11
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(255)	7	66	19	8
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(243)	6	67	18	9
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(246)	8	64	21	7
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(222)	9	68	18	5
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(146)	10	63	21	6
50.000 y más ... ..	(143)	10	65	19	6
S. R. ... ..	(157)	8	64	19	9
<b>Centro donde cursa estudios:</b>					
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.306)	8	66	20	6
Academia o centro privado ... ..	(19)	16	73	11	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(27)	33	33	11	23
Centro Sindical ... ..	(301)	8	60	18	14
<b>Tipo de estudios:</b>					
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(361)	8	70	19	3
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(326)	7	67	21	5
Escuela Técnica Superior ... ..	(176)	7	67	22	3
Magisterio ... ..	(262)	10	68	13	10
Comercio ... ..	(33)	18	36	24	21
Ingeniería Técnica ... ..	(102)	2	68	24	7
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(43)	16	65	9	9
Maestría Industrial ... ..	(342)	8	59	20	13
Asistente Social ... ..	(8)	38	50	13	—

## ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 95

## ¿POLÍTICA?

	TOTAL	Siempre	Alguna vez	Nunca	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL ... ..	(1.653)	11	55	27	7
<b>Sexo:</b>					
Varón ... ..	(1.227)	12	55	27	6
Mujer ... ..	(426)	7	57	28	8
<b>Ingresos:</b>					
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(44)	9	43	39	9
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(197)	7	44	41	8
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(255)	7	56	30	7
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(243)	11	53	27	9
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(246)	12	62	21	5
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(222)	13	61	22	4
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(146)	15	61	21	3
50.000 y más ... ..	(143)	17	52	25	6
S. R. ... ..	(157)	11	52	29	8
<b>Centro donde cursa estudios:</b>					
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.306)	13	59	23	5
Academia o centro privado ... ..	(19)	11	21	68	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(27)	7	45	22	26
Centro Sindical ... ..	(301)	3	41	44	12
<b>Tipo de estudios:</b>					
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(361)	14	62	21	3
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(326)	24	61	13	2
Escuela Técnica Superior ... ..	(176)	13	65	19	2
Magisterio ... ..	(262)	6	52	30	11
Comercio ... ..	(33)	—	52	21	27
Ingeniería Técnica ... ..	(102)	4	56	35	5
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(43)	—	33	53	14
Maestría Industrial ... ..	(342)	3	42	44	11
Asistente Social ... ..	(8)	25	63	13	—

## ENCUESTAS DEL INSTITUTO

## CUADRO 96

## ¿ASUNTOS FAMILIARES?

	TOTAL	Siempre	Alguna vez	Nunca	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL .....	(1.653)	2	35	54	9
<b>Sexo:</b>					
Varón .....	(1.227)	2	33	57	8
Mujer .....	(426)	4	42	45	9
<b>Ingresos:</b>					
Menos de 5.000 pesetas .....	(44)	2	30	57	11
De 5.000 a 9.999 pesetas .....	(197)	4	34	49	13
De 10.000 a 14.999 pesetas .....	(255)	2	33	56	9
De 15.000 a 19.999 pesetas .....	(243)	3	37	49	11
De 20.000 a 24.999 pesetas .....	(246)	2	36	55	7
De 25.000 a 34.999 pesetas .....	(222)	3	37	55	5
De 35.000 a 49.999 pesetas .....	(146)	1	32	60	7
50.000 y más .....	(143)	1	36	55	8
S. R. ....	(157)	1	37	54	8
<b>Centro donde cursa estudios:</b>					
Facultad o escuela técnica estatal .....	(1.306)	2	36	55	7
Academia o centro privado .....	(19)	11	37	52	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas .....	(27)	15	33	33	19
Centro Sindical .....	(301)	3	30	53	14
<b>Tipo de estudios:</b>					
Carrera universitaria de Ciencias .....	(361)	2	39	55	4
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales .....	(326)	1	33	60	6
Escuela Técnica Superior .....	(176)	2	39	55	5
Magisterio .....	(262)	2	35	47	15
Comercio .....	(33)	3	27	48	21
Ingeniería Técnica .....	(102)	1	30	62	7
Ayudante Técnico Sanitario .....	(43)	16	49	30	5
Maestría Industrial .....	(342)	2	31	54	13
Asistente Social .....	(8)	25	25	50	—

## ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 97

## ¿DEPORTES?

	TOTAL	Siempre	Alguna vez	Nunca	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL ... ..	(1.653)	14	51	28	7
<b>Sexo:</b>					
Varón ... ..	(1.227)	18	53	24	5
Mujer ... ..	(426)	3	44	41	12
<b>Ingresos:</b>					
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(44)	20	50	23	7
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(197)	24	47	21	8
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(255)	21	46	24	9
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(243)	10	55	26	9
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(246)	13	53	29	5
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(222)	9	50	36	5
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(146)	8	57	30	5
50.000 y más ... ..	(143)	6	61	27	6
S. R. ... ..	(157)	15	42	34	9
<b>Centro donde cursa estudios:</b>					
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.306)	8	52	33	7
Academia o centro privado ... ..	(19)	16	47	37	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(27)	19	43	19	19
Centro Sindical ... ..	(301)	38	46	7	9
<b>Tipo de estudios:</b>					
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(361)	6	59	31	4
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(326)	5	44	46	5
Escuela Técnica Superior ... ..	(176)	11	56	30	3
Magisterio ... ..	(262)	10	52	25	14
Comercio ... ..	(33)	21	33	21	24
Ingeniería Técnica ... ..	(102)	16	53	27	4
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(43)	2	44	37	16
Maestría Industrial ... ..	(342)	36	47	9	8
Asistente Social ... ..	(8)	13	75	13	—

## ENCUESTAS DEL INSTITUTO

## CUADRO 98

## ¿CINE, TEATRO?

	TOTAL	Siempre	Alguna vez	Nunca	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL ... ..	(1.653)	13	68	11	8
<b>Sexo:</b>					
Varón ... ..	(1.227)	13	67	12	8
Mujer ... ..	(426)	14	71	8	7
<b>Ingresos:</b>					
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(44)	9	64	16	11
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(197)	15	64	10	11
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(255)	14	66	11	9
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(243)	12	63	14	11
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(246)	11	72	12	5
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(222)	14	73	9	4
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(146)	14	71	10	5
50.000 y más ... ..	(143)	10	74	10	6
S. R. ... ..	(157)	14	70	9	7
<b>Centro donde cursa estudios:</b>					
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.306)	13	71	10	6
Academia o centro privado ... ..	(19)	11	78	11	—
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(27)	30	37	7	26
Centro Sindical ... ..	(301)	13	58	15	14
<b>Tipo de estudios:</b>					
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(361)	11	77	8	4
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(326)	13	75	8	4
Escuela Técnica Superior ... ..	(176)	19	68	10	3
Magisterio ... ..	(262)	14	67	10	10
Comercio ... ..	(33)	21	39	18	21
Ingeniería Técnica ... ..	(102)	8	69	15	9
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(43)	9	74	5	12
Maestría Industrial ... ..	(342)	13	58	16	13
Asistente Social ... ..	(8)	38	63	—	—

## ENCUESTA SOBRE EXPECTATIVAS PROFESIONALES DE LOS ESPAÑOLES

CUADRO 99

## ¿LE INTERESA LA POLÍTICA EN GENERAL?

	TOTAL	Mucho	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL ... ..	(1.929)	38	42	19	1
<b>Sexo:</b>					
Varón ... ..	(1.415)	40	40	19	1
Mujer ... ..	(514)	32	48	19	1
<b>Ingresos:</b>					
Menos de 5.000 pesetas ... ..	(53)	34	38	26	2
De 5.000 a 9.999 pesetas ... ..	(221)	25	47	28	—
De 10.000 a 14.999 pesetas ... ..	(296)	35	41	23	1
De 15.000 a 19.999 pesetas ... ..	(290)	35	43	21	1
De 20.000 a 24.999 pesetas ... ..	(283)	43	40	17	—
De 25.000 a 34.999 pesetas ... ..	(262)	46	40	13	1
De 35.000 a 49.999 pesetas ... ..	(172)	42	44	13	1
50.000 y más ... ..	(169)	45	34	20	1
S. R. ... ..	(183)	34	44	17	5
<b>Centro donde cursa estudios:</b>					
Facultad o escuela técnica estatal ... ..	(1.515)	41	41	17	1
Academia o centro privado ... ..	(19)	16	62	11	11
Centro dependiente de la Iglesia u órdenes religiosas ... ..	(30)	33	43	17	7
Centro Sindical ... ..	(365)	25	43	31	1
<b>Tipo de estudios:</b>					
Carrera universitaria de Ciencias ... ..	(407)	39	43	17	1
Carrera universitaria de Ciencias Humanas y Sociales ... ..	(375)	63	29	7	1
Escuela Técnica Superior ... ..	(208)	43	40	16	—
Magisterio ... ..	(303)	30	50	18	1
Comercio ... ..	(41)	34	46	20	—
Ingeniería Técnica ... ..	(123)	20	45	33	2
Ayudante Técnico Sanitario ... ..	(49)	20	55	24	—
Maestría Industrial ... ..	(413)	25	43	31	1
Asistente Social ... ..	(10)	60	40	—	—



**Información**



# Esquema básico de un modelo autocorrectivo de pronóstico, para determinar la conducta electoral de los ciudadanos alemanes en las elecciones para la Dieta Federal

J. Becher, R. H. Derikartz y E. Löffler

## I.A. Introducción

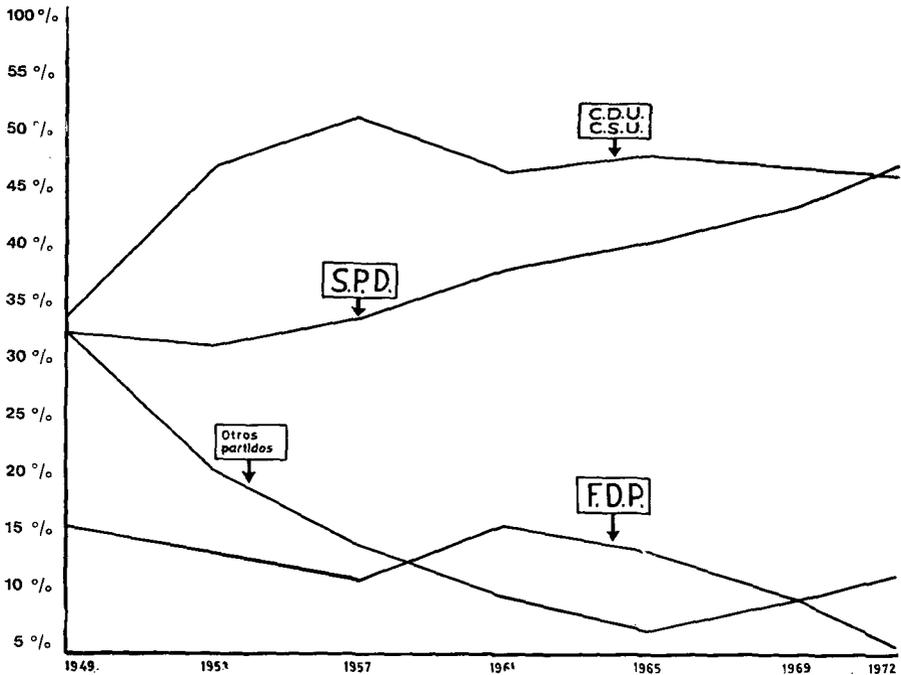
Las elecciones para la Dieta Federal del 19 de noviembre de 1972 ofrecieron de nuevo la posibilidad de llevar a un nuevo plano el modelo de pronóstico electoral ideado hasta entonces. El modelo de pronóstico que aplicamos hasta las últimas elecciones se basaba en la hipótesis de que la efectiva conducta electoral podría determinarse predominantemente por la pregunta: «Si mañana se celebrasen elecciones para la Dieta Federal...» (pregunta-urna). Se suponía, pues, que los entrevistados que a esta pregunta se decidían por un partido se conducirían así también en las elecciones. Los entrevistados que a esta pregunta no se decidían por un partido eran clasificados después, en virtud de otras preguntas.

El análisis de estos pronósticos anteriores, en vista de las encuestas corrientes sobre las preferencias de partido, ha conducido a reconocer que los resultados obtenidos manifiestan, desde luego, simpatías de partido, pero no la conducta electoral.

La situación especial en que nos hallamos ante las elecciones para la Dieta Federal de 1972 era la siguiente:

1. el S.P.D. era, por primera vez, partido gubernamental;
2. en todas las elecciones para la Dieta se puede ver una tendencia casi lineal de alza del S.P.D. (véase el gráfico I);
3. al contrario, en cuanto al C.D.U.-C.S.U., después de la pérdida de votos de 1957 a 1961 no se ha podido señalar una tendencia positiva (véase gráfico I);

## INFORMACION



4. la aceptación de coalición por el F.D.P. con el S.P.D., considerando la fase de consolidación conseguida por aquél durante la última legislatura;
5. el empate parlamentario y la subsiguiente decisión de todos los partidos de adelantar, por primera vez en la historia de la República Federal, las elecciones para la Dieta;
6. las corrientes encuestas empíricas habían afirmado la hipótesis de que —como mencionamos al principio— el anterior modelo de pronóstico ya no era suficiente para medir la conducta electoral.

### I.B. Finalidad

El análisis de la problemática indicada ha conducido a los siguientes requisitos básicos para el modelo de pronóstico:

1. formulación de preguntas que sean independientes del acontecer político actual (véase complejo de preguntas);

## ESQUEMA BASICO DE UN MODELO AUTOCORRECTIVO DE PRONOSTICO...

2. complejo de preguntas para captar la tendencia de los votos segundos (1);
3. formación de diversos grados de concordancia de la hipotética conducta electoral y su correlación con todas las preguntas indicadas y las claves empleadas;
4. garantía de corriente en los grados hipotéticos de concordancia de la conducta electoral a las preguntas por las que se obtuvieron para, en virtud de determinadas respuestas de significación partidaria a diversas preguntas, atribuir a los correspondientes partidos casillas críticas de correlación, que trataremos después.

Se definen como de significación partidaria las siguientes respuestas:

---

<i>Contra S.P.D.</i>	<i>Contra C.D.U.</i>	<i>Contra F.D.P.</i>
Pregunta 16 cifra 3	Pregunta 16 cifra 1	Pregunta 21 cifra 2
Pregunta 17 cifra 2	Pregunta 17 cifra 1	Pregunta 22 cifra 1
Pregunta 21 cifra 1	Pregunta 22 cifra 2	Pregunta 31 cifra 3
Pregunta 26 cifra 1	Pregunta 26 cifra 2	Pregunta 34 cifra 1
Pregunta 31 cifra 3	Pregunta 31 cifra 3	Pregunta 35 cifra 1
Pregunta 55 cifra 1	Pregunta 55 cifra 2	Pregunta 35 cifra 2
Pregunta 56 cifra 2	Pregunta 56 cifra 1	Pregunta 36 cifra 2
Pregunta 57 cifra 4	Pregunta 57 cifra 1	Pregunta 37 cifra 2
Clave I derecha	Clave I izquierda	Pregunta 57 cifra 4
Clave II C.D.U.	Clave II S.P.D.	
Clave III C.D.U.	Clave III S.P.D.	

---

5. posibilidad de elaboración de una serie temporal mediante la entrevista temporalmente limitada, realizada en lapsos regulares.

Como resulta de las exigencias indicadas, el objetivo era:

- a) excluir la decisión subjetiva de los analistas;
- b) hacer que se pueda encontrar siempre un hilo en todas las fases a través de la selva de las posibilidades de decisión.

## II. Problemática especial de la formación de la muestra

A) Formación de una serie temporal para captar continuamente la conducta electoral antes de las elecciones.

Como precisamente la conducta electoral depende en gran parte de factores temporales, las entrevistas tenían que:

- a) captar la evolución de las últimas fases de la campaña electoral;
- b) hallarse a la menor distancia posible de la fecha electoral; y

---

(1) El voto segundo, a la derecha de la papeleta electoral, se da a una lista regional de partido; el primero, a la izquierda de la misma papeleta, a un candidato individual de distrito. (T.)

## INFORMACION

- c) realizarse de modo que fuese posible la formación de una serie temporal.

Este problema se resolvió realizando tres olas de muestras de 1.000 entrevistados respectivos de la población adulta de Alemania Occidental, que se cumplieron en los siguientes lapsos:

- 1.ª ola: del 16-X al 27-X -1972.
- 2.ª ola: del 27-X al 6-XI -1972.
- 3.ª ola: del 6-XI al 16-XII-1972.

### B) Dispersión de las muestras.

Partiendo del hecho de que es extraordinariamente difícil una dispersión total de las muestras por el muy cambiante paisaje electoral, existe la posibilidad de que el error estadístico respecto de la zona electoral donde actúan los entrevistadores no se corrija en la suma de las zonas particulares. Por ello, se ha de revisar la representatividad del electorado captado y corregirla en caso necesario.

Hablamos conscientemente de la representatividad del electorado o de la zona electoral porque no puede asegurarse que se alcance automáticamente la representatividad del electorado con la representatividad de las agrupaciones socio-demográficas.

Para iluminar de una vez este fenómeno y para conseguir una división de la justeza de nuestra muestra se elaboraron éstas según los dos métodos siguientes de ponderación:

- a) ponderación por características socio-demográficas, es decir, también por región, según tamaño de la localidad, grupos profesionales, edad, sexo y religión; y
- b) ponderación por la representatividad del electorado.

En esta ponderación, partimos del supuesto de que la desfiguración de la dispersión de las entrevistas dentro de un distrito electoral se corrige mediante la suma de los distritos electorales (supuesta la acertada dispersión entre los distritos electorales).

Este último supuesto no se da en una muestra por cuota de sólo 1.000 entrevistados representativos de toda Alemania Occidental, pues, en la práctica, con tal tamaño de la muestra, no puede conseguirse apenas la representatividad de una característica no incluida en la cuota (la zona electoral).

Tuvimos que corregir mediante ponderación el error de dispersión de la muestra que era de esperar respecto de la zona electoral. Fue base la siguiente hipótesis:

La desviación del resultado electoral de los lugares de entrevista con relación al resultado de las elecciones federales no cambia significativamente entre dos elecciones para la Dieta Federal.

ESQUEMA BASICO DE UN MODELO AUTOCORRECTIVO DE PRONOSTICO...

Esta hipótesis —conectada con el resultado de las elecciones de 1969— condujo a la ponderación factorial de las entrevistas por su lugar de realización.

Este enfoque es el perfeccionamiento de un modelo aplicado ya con muy buenos resultados en las elecciones para la Dieta Federal de 1969 y en las siguientes elecciones para las Dietas regionales.

La valoración separada de la preferencia de partido en las tres muestras según estos dos modelos de ponderación arrojó porcentajes de cobertura casi igual de los diversos partidos. Sin querer abordar aquí toda la problemática de la comparación de ambos modelos de ponderación, pudimos partir de que la dispersión de nuestras muestras, desde el punto de vista de un modelo de ponderación, era representativa de la estructura socio-demográfica de la población electoral y, desde el punto de vista del segundo modelo de ponderación, estaba asegurada respecto de la representatividad del electorado.

C) Realización del análisis.

Después de idear y elaborar el modelo exigido en el capítulo I, se cristalizaron las casillas de correlación crítica que eran de esperar, como lo muestra el siguiente extracto de la matriz de valoración mencionada bajo I. 3:

<i>Pregunta 21 Comparación de partidos</i>	<i>F.D.P.</i>	<i>S.P.D.</i>	<i>Sin respuesta</i>	<i>C.D.U.- C.S.U.</i>	<i>F.D.P.</i>	<i>Sin respuesta</i>
	%	%	%	%	%	%
F.D.P. total ... ..	90,7	7,7	1,9	7,5	84,1	8,4
F.D.P. I ... ..	89,0	9,6	1,4	8,2	82,2	9,6
F.D.P. I.1 ... ..	—	100	—	—	100	—
F.D.P. I.2 ... ..	96,8	1,6	1,6	1,6	87,1	11,3
F.D.P. I.3 ... ..	100	—	—	100	—	—
F.D.P. II ... ..	90,9	9,1	—	9,1	90,9	—
F.D.P. II.1 ... ..	—	100	—	—	100	—
F.D.P. II.2 ... ..	100	—	—	10,0	90,0	—
F.D.P. II.3 ... ..	—	—	—	—	—	—

En esta casilla de correlación crítica se manifestaron, pues, supuestos electores del F.D.P. de diversos grados de concordancia hipotética que, en la directa pregunta comparativa de partido, prefirieron el S.P.D. o el C.D.U. al suyo propio.

Al analizar las casillas de correlación crítica, se determinó, según las reglas definidas en el capítulo I.B, punto 4, la conducta electoral de los entrevistados particulares.

## INFORMACION

### III. Resumen de los resultados e hipótesis

Los resultados del análisis de las tres muestras según el modelo de pronóstico arrojaron los siguientes datos:

(Traducción de documento notarial.)

Bielefeld, 18 noviembre 1972.

Resultado de las encuestas representativas realizadas por el instituto EMNID en tres olas, del 16-X-1972 al 12-XI-1972, entre aproximadamente 1.000 personas mayores de 16 años en Alemania Occidental. Las muestras corregidas contenían respectivamente unos ochocientos electores.

En cada una de las tres olas se obtuvo el siguiente resultado:

	1. <sup>a</sup> ola	2. <sup>a</sup> ola	3. <sup>a</sup> ola
S.P.D. ....	46,2	46,7	47,0
C.D.U./C.S.U. ....	45,4	45,3	43,8
F.D.P. ....	7,0	6,4	7,4
Otros ....	1,4	1,6	1,8
	100,0	100,0	100,0

Otros análisis de este material conducen al pronóstico siguiente, de la relación de fuerzas de los partidos:

	%
S.P.D. ....	46,2
C.D.U./C.S.U. ....	45,3
F.D.P. ....	6,5
Otros ....	2,0
	100,0

De ello deriva la siguiente afirmación final:

- El F.D.P. sobrepasa claramente el límite del 5 por 100.
- La posible coalición socio-liberal tendrá en el Parlamento la mayoría absoluta.
- Como los resultados de ambos partidos (S.P.D. y C.D.U.-C.S.U.) hay que considerarlos en el correspondiente margen de error, metódicamente no puede pronosticarse con seguridad cuál será el partido más fuerte

(Firmado: Tacke. 18-XI-72.)

Certifico que el precedente pronóstico electoral de las elecciones para la Dieta Federal del 19 de noviembre de 1972 se ha depositado

## ESQUEMA BASICO DE UN MODELO AUTOCORRECTIVO DE PRONOSTICO...

en mi notaría el 18 de noviembre de 1972 en sobre cerrado, que he abierto el 20 de noviembre.

Bielefeld, 20 noviembre.

Heinrich Herr (notario)

Así, se ve, al contrario que en otros pronósticos electorales publicados, que el S.P.D. iba a la cabeza y se podría reconocer desde el principio la creciente tendencia a mejorar esa posición.

De todos modos, si se quiere considerar los márgenes de error existentes, hay que llegar a las observaciones antes mencionadas sobre la exactitud del pronóstico.

La comparación de nuestros pronósticos con el resultado electoral efectivo, así como un primer análisis subsiguiente del material, permite las siguientes conclusiones:

1. El C.D.U.-C.S.U. y el S.P.D. han llegado a ser auténticos partidos nacionales, es decir, que las proporciones decisivas de votos para el resultado las obtienen de capas de electores que reflejan más la totalidad del electorado que únicamente determinados grupos socio-demográficos.

2. El F.P.D. se encuentra en una fase de transición respecto de su núcleo de electores, es decir, que siguen existiendo los antiguos electores liberal-nacionalistas, pero que son sustituidos lentamente y en las mismas proporciones por electores liberal-socialistas. Los grupos marginales de los electores del F.D.P. (electores de segundo voto) (2), votan por motivos racionales y, también, por motivos tácticos.

3. Los electores contenidos en las muestras que no pueden clasificarse dentro de ningún partido no sobrepasan en ningún caso la proporción de los no votantes, sino que representan, al contrario, el grueso de los no votantes, pudiendo excluirse, así, del análisis.

4. Una participación electoral mayor no aventaja, por ejemplo al C.D.U.-C.S.U., sino a los respectivos partidos gubernamentales, es decir, que los electores tentados por una participación electoral elevada tienden a una conducta estabilizadora del sistema, votando por el mantenimiento del «statu quo», lo que no es equivalente a toda costa al voto por un partido conservador.

5. Las preguntas, corrientes hasta ahora, por la preferencia de partido, véase, «conducta electoral», es decir, la llamada pregunta-urna y la llamada pregunta de simpatías, admiten en el mejor de los casos, conclusiones sobre las simpatías del partido. Para determinar exactamente la efectiva conducta electoral, ha de incluirse toda una serie de preguntas temporalmente neutras, que han de ser correlacionadas.

(2) Dan únicamente su segundo voto al F.D.P., que se suma en la representación proporcional regional por listas de partido, quienes, sabiendo que, al dar también al candidato del F.D.P. su primer voto en la representación mayoritaria de distrito por candidatos individuales, lo "perderían", prefieren darlo, en consecuencia, al candidato de uno de los dos grandes partidos. (T.)

## A) La educación

### *Idea y práctica de la "Educación antiautoritaria".*

#### ALEMANIA

El tema de la «educación antiautoritaria», tratado en enero de 1972 en el marco de una encuesta pluritemática, se abordó de nuevo en junio de 1972. Esta vez no sólo se consultó el conocimiento y la estimación de la idea, sino también muy concretamente la actitud ante los «jardines de infancia antiautoritarios».

La encuesta fue introducida con la pregunta, repetida desde 1951 en lapsos irregulares:

*“¿A qué cualidades debiera apuntar, ante todo, la educación de los niños: obediencia o sumisión, amor del orden y diligencia o independencia y libre voluntad?”*

	1951	1954	1957	1964	1967	1969	1972
	%	%	%	%	%	%	%
Independencia y libre voluntad ... ..	28	28	32	31	37	45	45
Amor del orden y diligencia ... ..	41	43	48	45	48	45	37
Obediencia y sumisión ... ..	25	28	25	25	25	19	14
Otras respuestas ... ..	5	4	3	1	3	2	1
Sin posición ... ..	1	2	5	6	2	5	3
	100	100*	100*	100*	100*	100*	100

\* Menciones múltiples.

Aunque la comparación de los resultados era dificultada porque esta vez sólo podía darse **una** respuesta, puede verse, sin embargo, que la independencia y libre voluntad han ganado importancia, mientras que la obediencia y la sumisión se mencionan cada vez menos que los años pasados (desde 1951). Por primera vez, la independencia y libre voluntad son el objetivo más mencionado de la educación.

ESQUEMA BASICO DE UN MODELO AUTOCORRECTIVO DE PRONOSTICO...

A la pregunta por el conocimiento de la idea de la «educación antiautoritaria» pudieron dar una respuesta concreta más del 70 por 100 de los entrevistados. Las respuestas, libres, reunidas respectivamente según su sentido bajo un concepto supraordinario, muestra el siguiente espectro:

	%
Educación libre.—Educación sin coacción.—Rechazo de coacción y órdenes.	33
Los niños pueden seguir su propia libertad, desarrollarse libremente ... ..	25
Educación a la independencia ... ..	6
Educación progresiva, moderna, no tradicional ... ..	1
Menciones que contienen aptitudes negativas ante la educación antiautoritaria ... ..	8
Menciones erróneas ... ..	2
Otras ... ..	0
Sin indicaciones ... ..	27
	100*

\* Menciones múltiples.

Estos resultados no se desvían sino de modo poco importante de la tendencia desde enero de 1972 (ver EMNID-Informationen, número 1-2, 1972).

Pero la pregunta por la educación que se practica en los jardines de infancia recae claramente a favor de los tradicionales, a saber: el 60 por 100 de los entrevistados prefieren esta forma del jardín de infancia, mientras que el 20 por 100 —proporción en absoluto notable, si pensamos qué poca difusión han encontrado hasta ahora los jardines de infancia antiautoritarios— se deciden por un jardín de infancia antiautoritario. En esta decisión, naturalmente, representa un papel importante la edad y la instrucción, es decir, que cuanto más jóvenes son los entrevistados y cuanto más elevada su instrucción, con tanta mayor frecuencia votan por un jardín de infancia antiautoritario.

Se dan las siguientes motivaciones a favor del jardín de infancia antiautoritario:

## INFORMACION

	%
Los niños se educan más libres. Es posible el libre desarrollo ... ..	53
Los niños se educan para la independencia ... ..	18
Estoy a favor de la educación antiautoritaria ... ..	16
Mejor preparación para la vida ... ..	13
Otras ... ..	2
Sin respuesta ... ..	1
	100*

\* Menciones múltiples.

Se propugna, pues, la forma de la educación antiautoritaria, mientras que quienes se deciden por un jardín de infancia de tipo tradicional, ipresumen ahora de muy tradicionales, conservadores y hasta autoritarios! Las motivaciones muestran una actitud claramente negativa frente a la educación antiautoritaria.

	%
La educación tradicional es acertada, buena. Está de acuerdo con mi idea de la educación ... ..	33
Los niños necesitan guía, dirección ... ..	13
No me parece nada bien la educación antiautoritaria; estoy en contra de ella.	14
Los niños deben aprender orden, inteligencia y obediencia ... ..	13
Los jardines de infancia tradicionales se han probado ... ..	7
Las experiencias y conocimientos sobre la educación antiautoritaria son negativos ... ..	4
Los jardines de infancia tradicionales preparan mejor para la vida, los niños aprenden más ... ..	6
Yo soy conservador y la educación antiautoritaria me resulta demasiado nueva ... ..	5
Otras ... ..	3
Sin respuesta ... ..	6
	100*

\* Menciones múltiples.

¡No queda demasiado, en esta pregunta de verificación, de la actitud aparentemente liberal y antiautoritaria ante la pregunta introductoria!

En efecto, sólo el 3 por 100 de los niños que todavía no tienen edad escolar, pero asisten a un jardín de infancia van a uno antiautoritario, mientras que el 94 por 100 acuden a un jardín de infancia de tipo tradicional.

## B) Política interior

### 1. Índice del EMNID sobre la situación política.

#### ALEMANIA

La invitación mensual a la población a juzgar el Gobierno Federal, con la pregunta:

*“Si se le preguntase a usted su estimación del Gobierno Brandt en su conjunto, ¿cómo estimaría a este Gobierno según sus impresiones hasta ahora? ¿Como muy bueno, bueno, no tanto o extraordinariamente malo?”*

muestra en los meses de junio y julio una imagen relativamente constante:

	Junio 1972	Julio 1972
	%	%
Muy bueno ... ..	7	6
Bueno ... ..	48	48
No tanto ... ..	33	33
Extraordinariamente malo ... ..	5	5
Sin respuesta ... ..	7	8
	100	100

Si dividimos por edad y preferencia de partido a los entrevistados que emiten un juicio positivo (muy bueno o bueno), se muestra la estimación positiva superior a la media que era de esperar por los entrevistados jóvenes y los partidarios del S.P.D. y del F.D.P.:

	<i>Muy bueno-bueno</i> Junio 1972	<i>Muy bueno-bueno</i> Julio 1972
	%	%
<b>Grupos de edad:</b>		
De 16 a 20 años ... ..	65	40
De 20 a 30 años ... ..	61	65
De 30 a 50 años ... ..	61	56
De 50 a 65 años ... ..	51	53
Mayores de 65 años ... ..	44	49
<b>Preferencia de partido:</b>		
C.D.U.-C.S.U. ... ..	15	25
S.P.D. ... ..	89	86
F.D.P. ... ..	75	68

INFORMACION

El Instituto ha elaborado desde 1963 un índice con los resultados de esta pregunta por la «estimación del Gobierno Brandt en su conjunto» (y, respectivamente, de los Gobiernos anteriores), de modo que la cifra indicativa 0 significa la peor posible, y, la cifra indicativa 10, la mejor. En el cuadro siguiente reproducimos los valores indicativos:

	<i>Valor indicativo</i>
<b>Gobierno Erhard:</b>	
Noviembre 1963 ... ..	7,0
Noviembre 1966 ... ..	3,4
<b>Gobierno Kiesinger:</b>	
Enero 1967 ... ..	6,7
Enero 1968 ... ..	5,9
Septiembre 1969 ... ..	5,8
<b>Gobierno Brandt:</b>	
Diciembre 1969 ... ..	5,9
Abril 1970 ... ..	5,8
Julio 1970 ... ..	4,9
Septiembre 1970 ... ..	5,1
Noviembre 1970 ... ..	5,2
Diciembre 1970 ... ..	5,0
Enero 1971 ... ..	5,0
Febrero 1971 ... ..	4,9
Marzo 1971 ... ..	4,85
Abril 1971 ... ..	4,9
Mayo 1971 ... ..	4,5
Junio 1971 ... ..	4,9
Julio 1971 ... ..	4,8
Agosto 1971 ... ..	5,1
Septiembre 1971 ... ..	5,0
Octubre 1971 ... ..	5,6
Noviembre 1971 ... ..	5,2
Diciembre 1971 ... ..	5,25
Enero 1972 ... ..	5,25
Febrero 1972 ... ..	5,2
Marzo 1972 ... ..	5,7
Abril 1972 ... ..	5,6
Mayo 1972 ... ..	5,6
Junio 1972 ... ..	5,6
Julio 1972 ... ..	5,4

2. Princeton: juicio sobre el presidente Nixon.

ESTADOS UNIDOS

Los estadounidenses emitieron su juicio sobre Nixon respondiendo a la pregunta:

ESQUEMA BASICO DE UN MODELO AUTOCORRECTIVO DE PRONOSTICO...

*“¿Encuentra usted la gestión del presidente Nixon buena o menos buena?”*

Las respuestas son sorprendentemente homogéneas en los grupos parciales singulares, con excepción de la raza y la preferencia de partido.

	<i>Buena gestión</i>	<i>Menos buena gestión</i>	<i>Sin opinión</i>
	%	%	%
TOTAL ... ..	61	32	7
Hombres ... ..	63	29	8
Mujeres ... ..	61	31	8
<b>Edad:</b>			
De 18 a 21 años ... ..	60	32	8
De 21 a 30 años ... ..	60	33	7
De 30 a 50 años ... ..	64	29	7
Mayores de 50 años ... ..	61	29	10
<b>Raza:</b>			
Blancos ... ..	65	28	7
De color ... ..	37	51	12
<b>Religión:</b>			
Protestantes ... ..	66	27	7
Católicos ... ..	61	30	9
<b>Partidos:</b>			
Republicanos ... ..	89	8	3
Demócratas ... ..	46	42	12
Independientes ... ..	63	31	6

La popularidad de Nixon es, por tanto, otra vez tan elevada como en 1970, cuando se decidieron por él, igualmente, el 61 por 100.

### C) Política social

*Los alemanes occidentales rechazan las metrópolis mamut. Resultados específicos y generales de una investigación del EMNID sobre la reordenación municipal de los alrededores de Colonia.*

#### ALEMANIA.

Tres cuartas partes de la población del distrito de Colonia que rodea por el Oeste a la ciudad rechazan la incorporación de sus municipios a la metrópolis del Rin, pero propugnan la formación de medianos centros municipales en un gran distrito de Colonia, con Bergheim y Erftstadt. Así resultó en una encuesta representativa del Instituto

## INFORMACION

EMNID, de Bielefeld, sobre la reordenación municipal del espacio de Colonia, presentada en agosto de 1972.

El fin de la investigación era elaborar documentos sobre dos puntos:

- La actitud de la población ante las actuales ofertas de servicios en el sentido más alto (comprendiendo la construcción, el tránsito, la escuela y el tiempo libre), pero, sobre todo, ante las oficinas públicas del distrito de Colonia;
- Las tendencias potenciales de conducta, bajo el supuesto de una reordenación del espacio.
  - orientados al conglomerado de Colonia;
  - y bajo el supuesto de una reordenación del distrito en cinco grandes municipios;
- La actitud de la población del distrito rural de Bergheim ante la solución propuesta en el sentido de la formación de un gran distrito al Oeste de Colonia.

Se encuentra en el centro la idea de la población sobre el efecto de las nuevas soluciones sobre su existencia cotidiana. La temática se concentra sobre el abastecimiento municipal, el tránsito, los servicios públicos y la Administración, las escuelas y jardines de infancia, residencias de ancianos y la oferta de instituciones culturales de tiempo libre y descanso. Pero exige también un mínimo de informaciones básicas sobre la vivienda, la vida, los trabajos y la comunicación, porque la vida cotidiana sólo puede comprenderse como una totalidad compleja.

La pregunta final sobre la actitud ante la preferencia de la incorporación a Colonia, por una parte, y la preferencia por la formación de centros medianos, por otra, arrojó una gran aprobación del plan del distrito de Colonia. Este plan prevé el formar cinco corporaciones centrales medianas con los diez municipios que existen en el distrito de Colonia, y que tengan cada uno entre 50.000 y 75.000 habitantes.

El Instituto EMNID ha averiguado que, en un plebiscito sobre el plan del distrito de Colonia, éste habría recibido de un 74 hasta un máximo del 78 por 100 de los votos. En ninguna parte del distrito habrían encontrado mayoría el plan de la incorporación a Colonia.

Son múltiples los motivos que harían votar a la población a favor del plan del distrito de Colonia. Una parte espera ventajas financieras y fiscales o un desarrollo más favorable del tránsito, el deporte y la cultura; otros motivan su aprobación con la Administración más cercana a los ciudadanos o con el interés por la urbanidad de sus municipios.

## ESQUEMA BASICO DE UN MODELO AUTOCORRECTIVO DE PRONOSTICO...

La investigación se proyectó de modo tan amplio y variado que, junto a las opiniones específicas sobre la reordenación municipal del distrito de Colonia, fueron visibles también tendencias conductivas características en general de la población de los alrededores de la ciudad. Así, queda claro, por ejemplo, que la lealtad tradicional alemana al puesto de trabajo sigue siendo grande, desde luego, pero aumenta cada vez más la vinculación al domicilio.

A la vez, se perfila otro proceso: el interés vital esencial se desvía del trabajo y la profesión y se desplaza cada vez más a la habitación y al tiempo libre. De ahí, la gran preferencia por el domicilio frente al lugar de trabajo

Otra tendencia que podría ser de validez es el deseo de una vida a la vez aligerada y urbana. Esta combinación difícilmente realizable apenas puede conseguirse en los centros ciudadanos, sino más bien en los alrededores.

La amplia investigación de los supuestos de tiempo libre en el distrito de Colonia quizá haya arrojado la prueba de que, en este reciente campo de la evolución social, en que supuestos y actitudes vitales completamente nuevos conducen a nuevas estructuras sociales, ha avanzado más la evolución hacia la independización de los municipios de los alrededores y en su mayor parte en convivencia vecinal.

Los ejemplos de los comportamientos sociales averiguados por el instituto EMNID hacen ver que la preferencia unilateral por las ciudades nucleares contradice las ideas reales sobre la satisfacción de necesidad. Las situaciones y tendencias conductivas indicadas hablan por una división sopesada de funciones entre la ciudad y los alrededores.

Esta investigación, cuyo resultado fue presentado al público el 15 de agosto de 1972, se apoya en una encuesta representativa entre un modelo estructural de la población del distrito de Colonia mayor de quince años. Fueron consultados en total 2.001 personas.

Era el fin de la investigación comprobar la actitud de la población respecto de la actual oferta de servicios del distrito rural de Colonia, respecto de una reordenación del espacio orientada, por una parte, al conglomerado de Colonia y, por otra, a la formación de cinco centros medianos en su distrito, bajo el supuesto de la formación de un gran distrito al Oeste de la ciudad.

Como lo exige la ley de fomento de la construcción urbana, esta investigación debía comprender las ideas de la población afectada sobre cómo repercutirá la reordenación municipal sobre su situación laboral de vivienda, el tránsito, las escuelas y los centros de servicio público, sobre las posibilidades de compra, así como la vida de tiempo libre y de reposo, comprendidos el deporte y el juego.

Finalmente, se comprendió directamente la opinión sobre la reordenación municipal.

INFORMACION

Resultó la **posición general** siguiente, expuesta en simplifitabular, ante los diversos temas tratados en el curso de la entrevista:

M A T E R I A	EL JUICIO GENERAL		
	Preferencia por Colonia	Preferencia por un centro mediano	Sin decisión, sin respuesta
	%	%	%
Construcción de viviendas ... ..	8	35	58
Comparación de vivienda (*) ... ..	5	88	7
Comunicaciones ... ..	13	37	51
Escuelas y jardines de infancia... ..	12	48	40
Localización de oficinas de servicio público ... ..	15	66	18
Opinión sobre los centros de compra (*) ... ..	13	81	6
Terrenos de descanso y zonas verdes.	16	49	35
Ciudad deportiva ... ..	10	52	38

(\*) Comparación directa con el domicilio actual.

CUADRO 1

**CONOCIMIENTO DEL CONCEPTO DE «CENTRO MEDIANO»**

*“¿Ha oído usted hablar alguna vez del nuevo concepto de «centro mediano»? Quiero decir, localidades de situación céntrica, en que las instituciones, como las escuelas, centros deportivos, baños y servicios públicos, etc., sirven también para las localidades más pequeñas de los alrededores, porque los fondos para establecer tales instituciones por todas partes no bastan, desde luego. O, ¿no ha oído usted hablar todavía del concepto de «centro mediano»?”*  
(Posibilidades de respuestas preindicadas.)

	He oído	He oído acertadamente	No he oído	Sin interés	Sin indicación	Total Base
	%	%	%	%	%	
TOTAL ... ..	42	21	34	2	1	2.001
<b>Centro mediano:</b>						
Conocido ... ..	66	34	—	—	—	1.265
No conocido ... ..	—	—	93	5	2	735
<b>Permanencia del domicilio:</b>						
Desde 1972 y 1971 ... ..	28	19	51	1	1	134
Desde 1968-1970 ... ..	39	22	36	1	1	274
1955-1967 ... ..	42	23	35	1	0	691
Siempre he vivido aquí ...	45	20	31	3	1	851

ESQUEMA BASICO DE UN MODELO AUTOCORRECTIVO DE PRONOSTICO...

CUADRO 1

(Continuación)

	He oído	He oído acertada- mente	No he oído	Sin interés	Sin indicación	Total Base
	%	%	%	%	%	
<b>Zonas especiales:</b>						
Esch, Pesch y Auweiler ...	28	10	56	3	3	39
Loevenichweiden ... ..	73	1	25	—	1	111
Junkersdorf ... ..	48	6	44	—	—	50
Efferen ... ..	49	15	34	2	—	53
Rodenkirchen ... ..	35	12	49	2	1	142
Ninguno de estos lugares.	40	25	33	2	1	1.602
<b>Grandes municipios:</b>						
Conocido ... ..	54	24	21	1	1	1.258
No conocido ... ..	21	18	57	3	1	743

CUADRO 2

PREFERENCIA POR EL LUGAR DE DOMICILIO O DE TRABAJO

*“Muy en general, ¿se encuentra usted más unido a la localidad en que usted vive o se siente más unido a la localidad donde está su puesto de trabajo?”*

Referencia: *Entrevistados que no trabajan en el lugar de su domicilio.*

*(Posibilidades de respuestas preindicadas.)*

	Más unido al domicilio	Más unido al puesto de trabajo	Sin indicación	Referencia Base
	%	%	%	
Referencia ... ..	71	13	14	1.006
<b>Ocupación:</b>				
Plena y parcialmente en ac- tivo ... ..	74	14	11	591
Parados y pensionistas ... ..	73	—	9	11
Inactivos, en instrucción ... ..	61	3	33	76
Inactivos, amas de casa ... ..	68	14	16	327
<b>Actividad ejercida:</b>				
Propietarios, funcionarios y auxiliares directivos ... ..	74	13	12	92
Propietarios, profesiones libe- rales, por cuenta propia ... ..	51	11	32	37
Otros funcionarios y auxilia- res y obreros especializa- dos e inespecializados ... ..	72	14	12	675
Inactivos ... ..	70	8	19	202

CUADRO 3

DESEOS DE VIVIENDA

"En las preguntas siguientes no se trata de cómo vive usted efectivamente, sino de cómo quisiera vivir. ¿Qué clase de vivienda preferiría usted? He aquí una lista en la que se describen diversos tipos de viviendas. ¿Cuál preferiría usted, considerando sus posibilidades económicas?"

(Posibilidades de respuestas preindicadas.)

	Vivienda en una casa alta %	Vivienda en un bloque de 3 a 4 pisos %	Vivienda en bungalow con jardín interior %	Vivienda en casas unifamiliares con jardín %	Vivienda en casa unifamiliar separada %	Vivienda en bungalow con jardín %	Otros deseos %	Sin indicación %	Total Base
TOTAL	2	8	5	2	35	19	2	10	2.001
Hombres	2	8	6	2	36	19	1	10	950
Mujeres	2	9	5	2	33	18	3	10	1.051
<b>Edad:</b>									
De 14 a 21 años	4	8	4	4	29	27	1	6	141
De 21 a 25 años	7	15	4	7	29	20	2	6	109
De 25 a 30 años	4	9	10	4	25	25	3	4	160
De 30 a 50 años	1	5	7	1	36	22	1	8	892
De 50 a 65 años	3	9	4	3	39	12	2	13	416
Mayores de 65 años	2	13	2	2	33	10	4	20	282

INFORMACION

CUADRO 3  
(Continuación)

	Vivienda en una casa alta	%	Vivienda en un bloque de 3 a 4 pisos	%	Vivienda en bungalow con jardín interior	%	Vivienda en casas unifamiliares contiguas con jardín	%	Vivienda en casa unifamiliar separada	%	Vivienda en bungalow con gran jardín	%	Otros deseos	%	Sin indicación	%	Total Base
<b>Instrucción:</b>																	
Primaria sin aprendizaje ...	2		10		3		2		35		15		3		11		482
Primaria con aprendizaje ...	3		7		6		3		36		18		1		9		790
Grado Elemental ...	2		9		6		2		30		23		2		11		521
Bachillerato y Superior ...	1		5		7		1		38		20		3		9		207
<b>División municipal:</b>																	
Sinnersdorf ...	—		3		2		—		50		25		5		5		60
Stommel ...	—		2		7		—		55		5		—		20		44
Pulheim ...	1		4		7		1		58		19		—		4		74
Brauweiler ...	—		4		4		—		42		25		2		4		100
Loevenich ...	1		4		6		1		35		16		3		25		205
Frechen ...	2		13		4		2		27		18		5		3		255
Huerth ...	2		5		5		2		36		25		2		9		412
Bruehl ...	3		8		5		3		28		22		2		13		342
Rodenkirchen ...	3		14		7		3		30		13		1		10		308
Wesseling ...	5		9		6		5		37		11		1		3		201

INFORMACION

CUADRO 4

SITUACION PREFERIDA DE LAS OFICINAS DE SERVICIO PUBLICO

“¿Qué consideraría usted mejor, el que hubiese aquí en su municipio o en una localidad vecina algunas oficinas de Previsión, del Censo, del Registro y centros administrativos o que todas estas oficinas de servicio público estuviesen situadas en Colonia y en estos municipios se instalasen dependencias?”

(Posibilidades de respuestas preindicadas.)

	<i>Oficinas y servicios propios en los municipios</i>	<i>Dependen- cias de las oficinas de Colonia en los municipios</i>	<i>Sin indicación</i>	<i>Total Base</i>
	%	%	%	
TOTAL ... ..	66	15	18	2.001
Hombres ... ..	69	17	14	950
Mujeres ... ..	64	14	22	1.051
<b>Edad:</b>				
De 14 a 21 años ... ..	53	21	26	141
De 21 a 25 años ... ..	54	23	23	109
De 25 a 30 años ... ..	60	16	24	160
De 30 a 50 años ... ..	68	16	16	892
De 50 a 65 años ... ..	71	12	18	416
Mayores de 65 años ... ..	71	12	17	282
<b>Instrucción:</b>				
Primaria sin aprendizaje ...	63	14	23	482
Primaria con aprendizaje ...	70	14	16	790
Grado Elemental ... ..	64	18	18	521
Bachillerato y superior ... ..	64	19	17	207
<b>División municipal:</b>				
Sinnersdorf ... ..	65	13	22	60
Stommel'n ... ..	45	48	7	44
Pulheim ... ..	46	18	36	74
Brauweiler ... ..	65	15	20	100
Loevenich ... ..	73	10	17	205
Frechen ... ..	71	9	20	255
Huerth ... ..	63	15	22	412
Bruehl ... ..	65	15	20	342
Rodenkirchen ... ..	65	26	9	308
Wesseling ... ..	79	7	14	201

CUADRO 5

**GRANDES CENTROS DE COMPRA EN LA GRAN CIUDAD O VARIOS CENTROS DE COMPRA EN LOS MUNICIPIOS**

*“Existen diversas ideas sobre los centros de compras. Unos opinan que centros de compra verdaderamente buenos, grandes, modernos y variados sólo los puede haber en la gran ciudad. En opinión de otros, serian preferibles varios centros de compras, no tan grandes, pero sí variados en las localidades. ¿Qué opina usted?”*

*(Posibilidades de respuestas preindicadas.)*

	<i>Centros grandes y modernos en las grandes ciudades</i>	<i>Varios centros no tan grandes en las localidades</i>	<i>Sin indicaciones</i>	<i>Total Base</i>
	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	
TOTAL ... ..	13	81	6	2.001
<b>Ingresos familiares:</b>				
Menos de 400 marcos ... ..	29	62	10	21
De 400 a 800 DM ... ..	13	80	7	143
De 800 a 1.250 DM ... ..	12	80	7	396
De 1.250 a 1.750 DM ... ..	15	79	6	359
Más de 1.750 DM ... ..	12	81	7	573
<b>Miembros de la familia:</b>				
Una persona ... ..	11	81	8	200
De 2 a 3 personas ... ..	13	81	6	1.049
4 personas ... ..	14	81	5	439
Más de 5 personas ... ..	10	80	10	312
<b>Posesión de automóvil:</b>				
Sí ... ..	13	81	6	1.340
No ... ..	11	81	8	659

**INSTALACIONES DEPORTIVAS QUE FALTAN EN EL DOMICILIO O EN LA LOCALIDAD VECINA**

“Y, ¿cuáles de éstas instalaciones faltan aquí en esta localidad o en otra vecina?”  
(Posibilidades de respuestas preindicadas.)

	Campo de deportes	%	Sala de deportes	%	Para varios deportes	%	Pista de tenis	%	Campo de fútbol	%	Campo de equitación	%	Salón gimnástico	%	Baños descubiertos	%	Pistas de atletismo	%	Pista de patinaje	%	Sim indicaciones	%	Total Base	%
TOTAL ... ..	9	23	28	13	4	32	9	50	44	37	21	2,001												
Hombres ... ..	9	23	32	12	4	33	9	48	46	40	20	950												
Mujeres ... ..	9	22	24	14	4	31	9	51	42	35	21	1,051												
<b>Edad:</b>																								
De 14 a 21 años ... ..	10	19	26	13	4	34	6	53	43	38	17	141												
De 21 a 25 años ... ..	8	16	28	7	4	30	8	46	42	35	30	109												
De 25 a 30 años ... ..	8	25	26	19	5	35	9	52	48	38	15	160												
De 30 a 50 años ... ..	9	23	29	12	4	32	9	50	44	37	18	892												
De 50 a 65 años ... ..	11	24	29	12	4	31	9	50	43	36	23	416												
Mayores de 65 años ...	10	26	21	17	2	32	8	49	43	40	27	282												

INFORMACION

ESQUEMA BASICO DE UN MODELO AUTOCORRECTIVO DE PRONOSTICO...

CUADRO 6  
(Continuación)

	Campo de deportes	Sala de deportes	Para varios deportes	Pista de tenis	Campo de fútbol	Campo de equitación	Salón gimnástico	Baños descubiertos	Pistas de atletismo	Pista de patinaje	Sin indicaciones	Total Base
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
<b>Instrucción:</b>												
Primaria sin aprendizaje.	12	21	26	16	5	31	10	48	41	35	21	482
Primaria con aprendizaje.	8	20	27	12	4	31	8	48	43	37	22	790
Grado Elemental ... ..	9	29	26	12	3	34	8	54	48	40	16	521
Bachillerato y Superior...	8	24	35	14	3	32	9	51	44	38	25	207
<b>División municipal:</b>												
Sinnersdorf ... ..	22	62	3	30	18	83	20	77	97	97	3	60
Stommel... ..	2	30	2	16	2	34	2	82	48	48	9	44
Pulheim ... ..	—	1	70	—	—	8	1	68	24	5	20	74
Brauweiler ... ..	15	46	9	39	6	53	19	90	66	61	4	100
Loevenich ... ..	19	67	6	14	1	47	11	91	62	55	1	205
Frechen ... ..	4	1	58	5	2	19	5	4	30	23	44	255
Huerth ... ..	6	12	29	16	6	28	7	72	30	18	16	412
Bruehl ... ..	4	18	22	5	2	14	5	5	45	35	32	342
Rodenkirchen ... ..	23	32	8	22	6	35	18	78	41	46	11	308
Wesseling ... ..	—	6	54	5	—	48	3	11	52	50	34	201

## D) Sanidad

*Princeton: cáncer por el tabaco.*

### ESTADOS UNIDOS

El Instituto Gallup ha estudiado hasta qué punto la población considera el fumar como causa del cáncer de pulmón con la pregunta:

*“¿Cree usted que el fumar cigarrillos es una de las causas del cáncer de pulmón o no lo cree así?”*

La predominante mayoría de la población estadounidense cree una relación causal entre ambos factores: el 70 por 100 de los entrevistados responde afirmativamente a esta pregunta, el 13 por 100 negativamente y el 17 por 100 no puede decidirse. Las campañas de ilustración sobre el peligro de cáncer para los fumadores se reflejan en el mayor porcentaje de las respuestas «Sí» entre los de instrucción más elevada:

College, 82 por 100, frente a Grade School, 59 por 100, y Prof. & Bus., 76 por 100, frente a Manual, 67 por 100, así como en el curso de la tendencia:

1972 = 70 por 100; 1971 = 71 por 100; 1969 = 71 por 100; 1958 = 44 por 100; 1957 = 50 por 100; 1954 = 41 por 100.

## E) Tiempo libre

*El trabajo y el tiempo libre.*

### ALEMANIA

Todos nosotros sabemos que el tiempo libre es mucho mayor en la vida del hombre actual que en épocas anteriores y es seguro que, en el porvenir, la jornada laboral seguirá disminuyendo, mientras que aumentará el tiempo libre (aunque difieren mucho las opiniones sobre las tasas de aumento del tiempo libre de esperar).

Pero no sabemos mucho todavía sobre hasta qué punto hoy, cuando aumenta tanto el tiempo libre, se ha mantenido entre la población la ética del trabajo de épocas anteriores, hasta qué punto haya perdido importancia posiblemente, surja o haya surgido una nueva ética que se convirtiese en característica de la nueva época —de la sociedad de tiempo libre.

Con dos preguntas muy sencillas, formuladas a una muestra representativa de la población de 2.000 personas adultas de Alemania Occidental, se ha intentado abordar este problema. Los entrevistados tenían que decidirse en clara alternativa por la preferencia del trabajo

ESQUEMA BASICO DE UN MODELO AUTOCORRECTIVO DE PRONOSTICO...

o del tiempo libre. «¿Qué es para usted, personalmente, más importante, su trabajo o su tiempo libre?», y tenían que indicar a una pregunta siguiente la justificación de su preferencia.

El resultado total no muestra todavía una decisión demasiado clara por uno u otro campo, pero la división del material por los datos socio-económicos es explicativa:

El tiempo libre es para los entrevistados más jóvenes mucho más importante que para los mayores. Dicho de otra forma: a mayor edad, aumenta considerablemente la decisión por el «trabajo»:

De 16 a 21 años, 29 por 100;  
De 50 a 60 años, 53 por 100.

Encontramos «ética del trabajo» superior a la media, aparte de entre los consultados mayores, entre los que trabajan por cuenta propia y los de profesiones liberales (60 por 100) y entre los agricultores autónomos (73 por 100). Otras valoraciones cruzadas confirman este resultado, al mostrar que los grupos satisfechos con su puesto de trabajo, en general, y con su trabajo se deciden en mayor proporción por el «trabajo» que por el «tiempo libre».

Quienes están insatisfechos con su situación profesional no consideran como valor el trabajo, en proporción relativamente elevada. Para ellos, el tiempo libre es lo que, en opinión de diversos críticos de la cultura, debe ser, a saber, la compensación del trabajo «enajenado», único espacio posible de autorrealización.

Pero la preferencia por el «tiempo libre» en modo alguno depende de los buenos ingresos. Con frecuencia superior a la media, quienes están insatisfechos con sus ingresos prefieren el tiempo libre al trabajo. La cantidad de los ingresos no tiene influencia sobre la valoración del trabajo y del tiempo libre.

En detalle, la alternativa de los dos campos de trabajo y del tiempo libre se presenta como sigue en la división por los diversos datos sociológicos y en la correlación con otras preguntas sobre el trabajo y la profesión:

	<i>Trabajo</i>	<i>Tiempo libre</i>	<i>Ambos</i>	<i>S. R.</i>	<i>Total Base</i>
	%	%	%	%	
<b>Sexo:</b>					
Hombres ... ..	44	46	7	3	923
Mujeres ... ..	38	50	8	5	1.077
<b>Edad:</b>					
De 16 a 20 años ... ..	29	65	4	3	157
De 20 a 30 años ... ..	31	57	7	5	403
De 30 a 40 años ... ..	39	50	9	2	356
De 40 a 50 años ... ..	46	42	10	2	332
De 50 a 60 años ... ..	53	40	6	1	283
Mayores de 65 años ... ..	42	43	7	9	468

INFORMACION

	Trabajo	Tiempo libre	Ambos	S. R.	Total Base
	%	%	%	%	
<b>Ocupación:</b>					
Propietarios y directores de empresas. Profesionales liberales ... ..	60	29	8	3	178
Funcionarios... ..	41	48	9	3	128
Auxiliares ... ..	35	54	8	3	488
Obreros ... ..	37	53	6	4	762
Agricultores... ..	73	15	7	5	91
Inactivos ... ..	36	47	9	7	353
<b>Ingresos:</b>					
Menos de 600 DM ... ..	42	45	7	6	144
De 600 a 1.000 DM ... ..	43	46	5	6	420
De 1.000 a 1.250 DM ... ..	37	49	10	4	317
De 1.250 a 1.750 DM ... ..	41	49	8	3	592
Más de 1.750 DM ... ..	41	49	7	3	486
<b>Religión:</b>					
Evangelista ... ..	41	49	6	4	1.004
Católica ... ..	41	46	8	5	899
Otras. Sin confesión ... ..	30	58	10	2	83
<b>Actitud ante el trabajo profesional (*):</b>					
Pesada carga ... ..	33	54	7	7	46
Mal necesario ... ..	29	63	4	3	376
Posibilidad de ganar dinero.	38	54	7	1	562
Actividad satisfactoria ... ..	46	42	9	3	486
Cumplimiento de una misión ... ..	59	29	9	3	340
Sin indicaciones ... ..	26	48	8	18	211
<b>Satisfacción con el trabajo:</b>					
Sí, en absoluto ... ..	54	34	10	3	914
Sí, regular ... ..	34	59	5	1	681
Poco ... ..	22	70	5	3	179
Nada en absoluto ... ..	25	66	4	5	76
Sin indicaciones ... ..	21	47	7	25	150
<b>Adecuación del puesto de trabajo:</b>					
Sí ... ..	58	32	9	1	703
Sí, con reservas ... ..	34	56	7	2	766
No, con reservas ... ..	24	69	5	2	197
No, nada en absoluto ... ..	29	62	4	5	99
Sin indicaciones ... ..	25	48	7	20	235

(\*) Menciones múltiples.

ESQUEMA BASICO DE UN MODELO AUTOCORRECTIVO DE PRONOSTICO..

Las respuestas a la pregunta de insistencia de por qué es más importante el trabajo o el tiempo libre muestran como resultado que la preferencia por el «trabajo» no implica a toda costa el trabajo como valor, pues para casi la mitad de este grupo parcial el trabajo es sencillamente un medio de vida (46 por 100) o un mal necesario (3 por 100). Sólo el 39 por 100 del grupo parcial ven en el trabajo el sentido de la vida (18 por 100) o una satisfacción (12 por 100), o, al menos, una alegría (9 por 100). Esto significa que sólo encontramos en el 16 por 100 de los entrevistados una «ética del trabajo».

Pero también el grupo de quienes se deciden por el tiempo libre tiene ya en sí una conciencia determinada de tiempo libre, como lo muestra la variedad de las motivaciones:

	%
1. El tiempo libre es el tiempo del que se puede disponer libremente (se puede hacer lo que se quiera, se puede uno desarrollar libremente) ... ..	20
2. El tiempo libre sirve para el descanso ... ..	19
3. Durante el tiempo libre puede uno atender a sus intereses-aficiones.	13
4. No hace falta trabajar ... ..	12
5. El trabajo es un mal necesario ... ..	11
6. Me gusta más el tiempo libre. Es más importante para mí, personalmente ... ..	10
7. Durante el tiempo libre puede uno dedicarse a la familia ... ..	10
8. Sin indicaciones ... ..	8

Las explicaciones de la preferencia por el trabajo o el tiempo libre, nos muestran, pues, que el trabajo sólo es considerado como valor expresamente por un grupo parcial (16 por 100) y que, desde luego, diversas posibilidades que el tiempo libre ofrece se destacan positivamente (desarrollarse libremente, atender a sus intereses o dedicarse a la familia), pero que no puede hablarse de una pronunciada ética de tiempo libre.

Además, hay que subrayar otra vez que con estas formulaciones sólo se pretendía un breve esbozo del complejo ética de trabajo-ética de tiempo libre, pero no una investigación exhaustiva.



# **Bibliografía**



## Recensiones

### Persona, sindicalismo y sociedad (\*)

#### I) Persona

No deja de ser curioso y, en cierto modo, hasta alarmante, que a la altura de nuestro tiempo todavía sea menester el exponer meditaciones sobre temas considerados como esencialmente elementales. Uno de ellos, efectivamente, lo constituye el concepto y definición del sentido que cabe asignar a la expresión «persona». Tal vez por ello, por ayudarnos a descubrir horizontes inexplorados, no debemos de escamotear el calificativo de «extraordinario» al profundo juego dialéctico que el profesor Muñoz Alonso desarrolla a lo largo de estas páginas en las que nos habla de temas, de conceptos o de situaciones que cuentan tras de sí con una frondosa bibliografía, que han ocupado y preocupado las mentes más esclarecidas de nuestro siglo y que, sin embargo, presentan ciertas grietas por las que meteóricamente se infiltra el pensamiento ágil, auténtico y cien por cien académico de nuestro autor. No todo está dicho ya, como sin fundamento alguno subrayan los más optimistas sofistas del momento, sobre la persona, sobre el sindicato o sobre la sociedad misma. En un maravilloso ejercicio de naturalidad, puesto que el profesor Muñoz Alonso no exprime con ademán tormentoso ninguno de los conceptos cuyo estudio aborda, para extraer su esencia filosófica nos demuestra las infinitas posibilidades que cada uno de los tres temas enunciados ofrecen. Tres temas de muy comprometido contenido doctrinal. Tres temas, justamente, clásicos en el noble sentido de la palabra e imprescindibles para «entender» un poco —sólo un poco— el desquiciamiento de la hora presente. Hora extraña, enigmática y silenciosa en la implicación espiritual que las palabras comportan. Independientemente de otras causas o circunstancias que han llevado al ser humano hacia su desorientación, hacia su vacilación y desequilibrio ético entendemos que no debemos perder de vista una cosa: que las propias palabras han cobrado significados tan diversos, tan antagónicos y extraños que los hombres, a pesar de la enorme dosis de paciencia y de buena voluntad que, en no pocas ocasiones, volcamos sobre nuestros semejantes, cada vez resulta más difícil el entendernos. He aquí, creemos —cosa que subrayamos con toda la modestia de la que somos capaces—, uno de los problemas insolubles de nuestro tiempo. Un tiempo en el que el ser humano, cosa que ya no vamos a repetir más, vive enormemente angustiado. Es posible, tesis que de-

---

(\*) ADOLFO MUÑOZ ALONSO: *Persona, sindicalismo y sociedad*. Cabal Editor. Madrid, 1973, 344 págs.

## RECENSIONES

fenderíamos ciegamente, que muchísimos de los futuros lectores de estas páginas, piensen que están en presencia de un libro ciertamente enmarcado por los tintes del pesimismo. Pero, pensamos, si se lee detenidamente —y con esta finalidad se suelen escribir los libros—, inmediatamente se caerá en la cuenta de la luminosidad de las acepciones, muchísimas de índole teológica, que abundan en estas páginas. Que nadie, pues, se impresione por la frialdad —más adecuado es el término o expresión «crueldad»— con la que el profesor Muñoz Alonso, en firme pincelada, traza el diseño de la «situación» en la que se «encuentra» el hombre contemporáneo, a saber: «el hombre anda en estos tiempos desazonado. Como nunca lo estuvo. A veces dan los hombres la impresión de que estuvieran dejados de la mano de Dios. La persona humana se pasa la vida litigando consigo misma, con la sociedad, con el Estado, con el progreso, con la Iglesia de Cristo. A estas horas no acierta a comprender si se levantará ágil, sobre el templete de sus obras, o si se va a hundir tullida, bajo el peso de los artefactos. Este es el día en que la persona humana no sabe si el desencadenamiento de la energía nuclear va a convertir —como se promete— la noche en día y el día en limpio resplandor, o si va a servir —como se teme— para encadenar sus facultades espirituales, aherrojando su vida en un sueño de pesadilla inmisericorde. Este es un momento de la historia en que la persona humana siente más de cerca a Dios, a la vez que el mundo se siente más lejos de El. Hay mucho ruido, excesivo ruido en el teatro del mundo, y la persona humana, que no puede vivir sin el silencio sonoro del alma, corre desalentada, desencajada. Esta es, en verdad, la situación, perceptible por viejos y por jóvenes».

Pero, naturalmente, profundicemos más decididamente en estas páginas. Es llegado, por tanto, el momento de subrayar con pulso firme que ser, en rigor, persona es ser singular, ser compacto, único y, considerado bajo una óptica matizada por cierta soberbia, tener algo de «irrepetible». No le falta, naturalmente, la razón al autor de estas páginas cuando declara, siguiendo a Boecio de cerca, que «la persona es una sustancia **individua**. La sustancia que conviene a la persona para serlo es una sustancia individual, es decir, singular. Ser un individuo o ser un ser singular, en el lenguaje filosófico, equivale a decir que es indistinto en sí mismo, que es y conserva la unidad de sí mismo como su mejor tesoro y garantía de ser lo que es distinto de lo que no es él, es decir, de todo lo demás. Para que una sustancia sea individual o singular se requiere, por tanto, que no sea universal, que no sea parte de otro ser, ni algo parecido o semejante a lo que es una parte respecto de otra o de un todo, que su ser no sea común a otros o con otros, aunque muy bien pudiera ser como otros muchos. Un ser singular es eso que es y no otra cosa, es él y no otro. Más sencillo, algo individual y singular es aquello que puede señalarse y presentarse en sí mismo. En cierto sentido, todo lo que realmente existe en el orden real extramental es individual o singular».

## RECENSIONES

Cabe, pues, preguntarse: ¿Qué es la persona...? «La persona humana es una esencia actualizada, concreta, individual y singular; de naturaleza precisamente intelectual y racional; espiritual sin menoscabo de su naturaleza orgánica, en virtud de todo lo cual es lo que es: vive, entiende, discurre, ama, se inserta en la historia como protagonista, es señora de sus actos con señorío sobre ellos y sobre sí misma, y tiene conciencia de todo ello, gozando de libertad esencial y existencial en la realización y apreciación de las demás cosas y de sí misma; mezcla de luz y de sombras: la luz que derrama su inteligencia y las sombras que proyecta su cuerpo; naturaleza aleteada de ángel en el alma y agusanada de cáncer en el cuerpo; vuelo y peso; confianza y derrumbamiento; social por naturaleza y egoísta por instinto; lo más perfecto que encontramos en la naturaleza; religiosa por esencia y desconfiada por tentaciones; polvo y luz. Casa sagrada para Dios.»

Meditando con espíritu objetivo sobre algunas de las manifestaciones que el profesor Muñoz Alonso expone, podemos llegar a una primera y muy elocuente conclusión, a saber: que el hombre es un ser que, cuando menos, está siempre en deuda con sus semejantes: «Cualquier consideración de fin, de deber, de relación con los demás, se funda en el valor en cuanto trascendental —sinónimo de bien— del ser. El hombre no tiene deberes si no es para con el hombre, en cuanto ser de valor. Las relaciones del hombre con las cosas son relaciones del hombre con el hombre al través de las cosas. Si no temiera ir demasiado lejos en las frases diría más: las relaciones del hombre con Dios son relaciones del hombre consigo mismo. Entiéndase bien: no porque Dios sea hombre en el hombre, no porque sea inmanencia del hombre ni inmanente a él, no porque Dios esté en el hombre como el hombre en sí mismo, no en ninguna apreciación panteísta de ningún género; sino en el recio y escandaloso sentido —escandaloso, pero exacto— de que nada de Dios es poderoso para llevar al hombre a Dios, en contra de la voluntad del hombre. Como tampoco nada de Dios puede bastar al hombre para llevarle a Dios, en alas de su libertad, si no es Dios mismo. Para querer a Dios no mueve al hombre el cielo ni el infierno. Por querer a Dios nada quiere el hombre que le dé Dios, en esperanza o en temor. Aunque lo que se espera no se esperara, el querer— tan distinto, en el soneto, del amar— es querer con la esperanza ya gozada como presencia de la gracia, con la que Dios inunda el centro luminoso y amoroso del hombre. Para ir contra Dios hay primero que desvalorizar al hombre; es preciso, primero, desencarnizar al ser; es indispensable, primero, apartarse de sí mismo, para que, al no encontrarnos nosotros en nosotros, no tenga Dios zarza ardiendo en la que aparecer.

Quien estime que estas afirmaciones transportan la cuestión a otro plano, yerra. El hombre no se basta a sí mismo; cuando lo intenta, se desvanece. Desvanecimiento que procede siempre del envanecimiento. Cuando el hombre se envanece, se desvanece, y en el desvanecimiento no acierta ni consigo mismo ni con Dios. El arrobamiento, por con-

## RECENSIONES

templación, es lo opuesto al desvanecimiento por envanecimiento. Envanecimiento y anonadamiento por vanidad son la misma cosa. Vanidad que es lo contrario de la soberbia, pero que conducen intelectual mente al mismo fin».

En otro lugar del apartado al que nos venimos refiriendo, el profesor Muñoz Alonso analiza lo que, por nuestra cuenta y riesgo, podríamos considerar como la «extraña» libertad del ser humano, a saber: «El hombre —esto es fácil de adivinar— es un ser que puede, a su elección, dejar de ser. En realidad, el hombre parece estar asistido, entre todos los demás seres, del privilegio de suicidarse. El escorpión, cuando prepara el círculo de brasas, no tiene conciencia de lo que su desaparición importa. Pero lo que no puede conseguir el hombre es desconocer su desamparo original, por mucho que quiera salvarse de él suicidándose. Se imagina librarse de él, al morir, o al aturdirse. Pero el hombre que se suprime es un hombre que se afirma y concede a la muerte un derecho sobre el existir».

A lo largo de toda su existencia es obvio que el hombre tropieza con toda una infinita serie de problemas. Uno de los más importantes, pensamos, lo constituye el referente a la libertad. Ya lo sabemos, y no es necesario ahondar en la tesis, la libertad condiciona inexorablemente al hombre. Veamos, por tanto, qué ocurre por y con la libertad y el hombre. La primera tesis, mejor sería decir incógnita, que tenemos que despejar es la siguiente: ¿Cómo alcanzar la libertad...? El profesor Muñoz Alonso tiene una respuesta pronta: «el hombre se hace libre liberándose de la servidumbre que le imponen las cosas. Cuando el hombre responde con el ejercicio de su libertad a la solicitud del bien que le presenta la voluntad, se constituye verdaderamente en libertad; cuando el hombre rehúsa el bien, complicando a la libertad en la cobardía, el hombre entonces no ejercita la libertad, sino que se encadena al libre albedrío. El hombre es libre por su naturaleza espiritual y se conserva y se hace libre mientras pervive y persiste en su naturaleza espiritual. Cuando el hombre olvida en el ejercicio de su libertad las exigencias espirituales de su naturaleza humana, creyéndose libre se aherroja en una falsa libertad. A medida que el hombre determina su voluntad hacia el bien, disminuye la indeterminación que le privaría de la auténtica libertad. Sigue siendo profundamente exacta para la filosofía la frase sencillamente divina: «la verdad nos hace libres». La libertad se afianza en la verdad y se perfecciona en el bien.

La libertad nos libera del libre albedrío. San Agustín ha visto el problema con maravillosa claridad. En otros escritores, esta adivinación le condujo la pluma y la acción a realizaciones sorprendentes. Cuando un hombre piensa que la libertad sólo se cumple como libertad cuando se entrega constreñidamente y de por vida al cumplimiento de una exigencia suprema, está realizando la doctrina agustiniana.

La libertad —y no es paradoja— es la gracia que asiste al hombre de poder determinarse por la verdad **debiendo** determinarse por ella. Con esta particularidad, que la libertad vigila y acompaña los actos

todos con que el hombre juzga y ama, siempre desvelado por la posesión del bien y siempre en nueva e inédita aspiración, con un desequilibrio entre lo que columbra y lo que alcanza, entre el bien a que aspira y el bien que abraza. El hombre es —¿por qué no?— su libertad. Sin libertad, el hombre no es hombre. «Cuando un ser se ve lanzado al bien absoluto, nada ni nadie —si no es ese bien absoluto— puede determinarlo y constreñirlo. Para todo lo que no sea ese bien absoluto, el hombre es libre, ya que nada puede saciarle. El hombre, sí, está condenado a la libertad; pero porque está «condenado» al bien absoluto. Una condenación de esta virtud es título glorioso para el hombre; es una prueba psicológica y metafísica de su espiritualidad».

## II) Sindicalismo.

En la segunda parte del excepcional volumen que venimos ligeramente examinando, el profesor Muñoz Alonso, igualmente, aborda el estudio de otro de los grandes fenómenos que han conmovido la sensibilidad del hombre contemporáneo. Para el autor, aunque esto parezca un juego de palabras, el fenómeno sindical no es originariamente sindicalista: «El sindicalismo es una consecuencia —subraya— del movimiento obrero. Lo histórico en el dinamismo europeo no es el asociacionismo obrero, sino el movimiento obrero. Pero no se habría suscitado el movimiento obrero y su resultante sindical de clase si antes no hubiera surgido el movimiento industrial capitalista y su articulación organizativa. Lo que sucede es que el movimiento industrial capitalista encuentra en la estructura jurídica en que nace las bases de su legalidad. En rigor de expresión, el movimiento obrero representa una tensión por adecuar la legalidad jurídica establecida a la legitimidad humana oprimida. Y ésta es la explicación que reduce a sus justos términos el inevitable «anarquismo» de los movimientos obreros y del propio sindicalismo, transformándose en anarco-sindicalismo.

La industrialización, como base de la vida y del trabajo, no constituye un fenómeno restrictivamente económico, sino total. La revolución industrial supuso un cambio de sistema y una nueva perspectiva humana. Lo que sí conviene señalar sin demora es que la «industrialización» es el resultado lógico y racional de la técnica, y que la técnica es un fruto de la evolución espiritual del hombre. Se puede expresar la misma conclusión adoptando otro orden discursivo: es el pensamiento especulativo el que incoa en su despliegue racional el nacimiento de la ciencia y de la técnica, hasta el punto que no resulta exagerado añadir que la técnica es una refulgencia del logos y, por tanto, una creación europea.

Los griegos sabían bien que la técnica era una encarnación del logos. Lo que sucede es que el concepto de naturaleza que ellos aceptan limita, en un principio, las posibilidades de la técnica. No se puede herir a los dioses que vivifican la naturaleza sobre la que opera la técnica, que es siempre racional, si es técnica. Por otra parte, quien determina

## RECENSIONES

la evolución de la técnica es la razón de los «racionales», es decir, de los fisiólogos, y no las manos de los que se aplican al trabajo, que carecen de logos. Esta división social del trabajo, por injusta que hoy nos parezca, admite una explicación satisfactoria, que rebasa las consideraciones estructurales de la sociedad griega y se complementa con motivaciones e instancias culturales en la noción de progreso.

La aparición de la máquina y su utilización laboral no supone tan sólo un hallazgo social, sino que se acompaña de una transformación espiritual. En efecto, cualquier utensilio, mientras es manejable y manejado y actúa en conexión con el hombre, es considerado como una prolongación mecánica del organismo humano. Tan pronto como el instrumento mecánico opera desde sí mismo, articulado como un todo en autodeterminación ejecutiva o con autosuficiencia funcional, empieza a tener alma o, por lo menos, el espíritu del hombre que desencadena el mecanismo no queda ligado a la máquina como lo estaba a los útiles manuales. Una atenta consideración a las dimensiones espirituales de este hecho nos permite explicarnos el carácter mágico con que se reviste a la invención de las máquinas, al que prestaron su voz los poetas. Las máquinas de vapor han merecido tantas loas como las niñas de los ojos o las rosas. Cada cosa en su tiempo».

Ya hemos indicado en alguna de las páginas que anteceden que vivimos en una época difícil, muy difícil, y que gran parte de los «descubrimientos» o «avances» que creemos conseguir no proporcionan la felicidad al ser humano. Es, pues, enormemente importante la tarea de procurar que, cuando menos, la perfección técnica no «deshumanice» al hombre: concretamente al trabajador. «Claro está, nos dice el profesor Muñoz Alonso, que hay que perfeccionar por todos los medios posibles los utensilios de trabajo. Pero sin que la eficacia de los resultados, considerados como mercancía instrumental, suplante o desprece consideraciones más elevadas en el orden humano. Que el tractor no inutilice «moralmente» las manos del hombre, que el corazón de hierro de un motor no abraza e incinere los latidos de una persona de carne, hueso y alma. Los perfeccionamientos técnicos o mecánicos sólo tienen sentido de progreso humano si se emplean con la mirada puesta en la elevación del hombre, para que se vea asistido y ennoblecido con su uso, pero no para que se considere menospreciado socialmente como un ser inútil o regresivo.»

Consecuentemente, sugestiva conclusión a la que nos lleva el pensamiento del autor de estas páginas, resulta imperdonable el «descuidar» la tarea de que, efectivamente, en cada trabajador existe un hombre al que es preciso «educar». Pero esa labor es extremadamente delicada, sutil y muy sensible, puesto que, subraya el profesor Muñoz Alonso con énfasis especial, se repite con irritante desconsideración que una mayor educación social de los trabajadores redundaría en un mayor rendimiento de su trabajo. Ciertamente de toda certeza. Pero este resultado práctico de la educación social obrera no puede ser el único pretendido con ella, ni siquiera puede ser el principal. La educación

## RECENSIONES

social es importante para una progresiva elevación laboral, pero es más importante, porque es fundamental y primaria, para lograr una conciencia social del obrero y para integrarse con plena responsabilidad y conocimiento —y yo diría que hasta con gozo— en el concierto armónico de la vida laboral y de la convivencia.

El descuido de la formación o educación social de los trabajadores fomenta su desinterés por la planificación y su escasa o nula penetración con los intereses de la empresa, e incluso su gradual indiferencia por los valores más altos de la vida nacional como empresa comunitaria de todos los esfuerzos de un país. Quizá haya que buscar en esta falta de preparación de los trabajadores las raíces de su anarquismo espiritual, por decirlo así. Al no alcanzar los grados de formación social requeridos para una clara conciencia de su trabajo, el trabajador se siente desvinculado, y por muchas que sean las concesiones de orden económico, percibe con razón que está situado en una condición inferior en aquellas zonas en las que no tiene por qué existir discriminación alguna, sea cual fuere la categoría laboral. Más aún, los niveles más altos en la retribución económica, si no van amparados —precedidos o seguidos— de una educación o formación social, se convierten en móviles y en armas de desintegración empresarial.

La progresiva formación y educación humana de carácter personal, que es el primer aspecto enunciado, no puede ser considerada como una posibilidad condicionada económicamente. Esta educación es un derecho personal inalienable y un deber social inexcusable. Es previa a cualquier resultante extraño a la capacidad e idoneidad del hombre, sea cual fuere su puesto o su categoría en el orden laboral. Es este derecho de la persona humana el que ha de servir de criterio estructurador de la sociedad y de la planificación del desarrollo económico».

Por otra parte, cosa que muy pocos autores con absoluta honestidad han hecho, el profesor Muñoz Alonso señala lo que, en rigor, el sindicalismo se propone, es decir, su aspiración inmediata: «El sindicalismo lo que pretende, en su más honda aspiración, es una reconversión hacia la dignidad elemental del hombre como persona humana, no intercambiable por tornillo alguno, con toda la intolerancia radical y agresiva que sea necesaria para que no fuere aceptado nunca como pieza de desecho. La estructura del asociacionismo sindical está montada para la acción, y los principios doctrinales del sindicalismo fueron pensados y son definidos en función de una economía y de una organización social, laboral y política en la que no sea posible la explotación del hombre o su alienación en el trabajo. Por eso, todo auténtico sindicalismo es humanista y revolucionario. Pero no porque su íntima naturaleza revele una violencia agresiva, sino porque la fulgurante industrialización no ha tenido siempre en cuenta al hombre como factor o elemento de rango distinto, superior, sagrado, inconfundible con los otros elementos o factores que intervienen en la producción industrial».

### III. Sociedad.

La primera cuestión que el autor aborda al enfrentarse con el tema que da título al presente apartado es, naturalmente —no hubiera, en buena lógica, podido ser otra—, la referente a la problemática de la raíz de la sociabilidad humana: «La sociabilidad humana responde al carácter esencial que reviste la persona. El hombre, por su condición corporal, necesita de los demás, y no sólo de lo demás para poder subsistir. La naturaleza no se ofrece por sí misma al hombre, y el hombre necesita ser atendido. En cierto sentido, la sociedad es temporalmente previa a la constitución normal de la persona, en cuanto que el individuo no alcanza la normalidad personal humana, ni cronológicamente siquiera, si la sociedad no sale a su encuentro y le incorpora. El hombre no nace pordiosero, pero sí menesteroso. Es un indigente de algo que le permite seguir siendo lo que es, y desarrollarse. Pero a su vez, el hombre, al nacer, tiene el alma en su sitio. Un alma espiritual que, en virtud de su propia entidad, organiza el cuerpo convirtiéndole en cuerpo del hombre, en cuerpo humano, y tiende por difusión de su propia naturaleza a comunicarse, a darse, a entablar relación de comunión».

A la vista, pues, de cuanto antecede, no nos sorprende lo más mínimo que el profesor Muñoz Alonso llegue, entre otras muchas, a la conclusión de que, quierase o no, la sociedad es un «invento» necesario: «La sociedad es un invento necesario. Ruego atención sobre la precisión etimológica de las palabras. Al ser un invento necesario, estamos declarando la naturaleza social del hombre. Pero la dimensión social del hombre es una prerrogativa de su personalidad. Por eso, la sociedad arranca de lo más íntimo del hombre, no de sus ramificaciones. Es una floración interior, una sobreabundancia personal, no una indigencia individual. Cuando la Educación haga saber al hombre que la sociedad es manifestación y no indigencia, el hombre se sentirá más firmemente entrañado en la sociedad cuanto más hombre sea. Por lo menos habrá acabado de considerar a la sociedad como un método cómodo de defensa frente a los demás o frente a sí mismo».

Por último, para los días de tristeza, de incomprensión, de melancolía infinita, el profesor Muñoz Alonso, plenamente generoso, nos ofrece una sugestiva y sonriente receta, a saber: que tanto el hombre como el mundo en el que está ubicado constituye un supremo e inalienable misterio: «La utopía cristiana se basa en el misterio que es el hombre puesto en medio del mundo. Un mundo que es enigmático, con el hombre en su centro como misterio. Cuando el hombre se contenta con su condición de rama florida o agusanada del mundo en que se encuentra, cualquier utopía para liberarse en él se reduce a una ensoñación utópica o ucrónica o conduce a una evasión de lo real opresor hacia la ficción alucinante. No deja de ser curioso que las utopías universalizantes siempre buscan islas. Aunque se anuncie en ellas los socialismos humanistas, siempre se acude a los falansterios o

## RECENSIONES

a las selectividades de la inteligencia rectora. La utopía cristiana descubre que el hombre es hijo de Dios y que esta filiación no le priva de ser actor responsable de su destinación en un proceso psicológico e histórico —dice el Pontífice— en el que luchan y se alternan la opresión y la libertad, la pesantez del pecado y el hálito del Espíritu. La utopía cristiana consiente al hombre ser el autor —y no sólo el actor— de la destinación personal que, como a hijo de Dios, le ha sido prefigurada. El hombre no es el arquitecto de la ciudad futura, pero sí el destinado a habitar en ella. Pero sólo tendrán morada los que la edifican con materiales adecuados, con una mano en el empeño y la otra en la espada, que les defienda del desánimo».

Páginas que, seguramente, lesionarán la sensibilidad —si es que la tienen— de ciertas personas que, con su ciego egoísmo, con su inclinación a valorar al hombre únicamente desde la perspectiva de lo económico lo empequeñecen, lo instrumentalizan, lo mediatizan a unos fines innobles. Luz, verdad, valentía guían la pluma del autor de este libro...

José María Nin de Cardona

## Ciencia social y filosofía<sup>(\*)</sup>

Importante aportación es la que hace Peter Winch al estudio de las ciencias sociales.

El libro tiene dos partes bien diferenciadas. En la primera se hace una crítica de algunas ideas contemporáneas prevaletentes en torno a la naturaleza de la filosofía. En la segunda otra crítica de ciertas ideas actuales dominantes acerca de la naturaleza de los estudios sociales.

El principal propósito del autor es el de demostrar que las dos partes en apariencia diferentes no son en absoluto distintas: «Aclarar la naturaleza de la filosofía y la de los estudios sociales es equivalente, pues todo estudio de la sociedad digno de mérito debe poseer carácter filosófico, y toda filosofía que valga la pena, ocuparse de la índole de la sociedad humana» (pág. 10).

En la nota final se dice que no fue intención del autor considerar las indudables diferencias que existen entre determinados tipos de estudio social, tales como la sociología, la teoría política, la economía, etc. Ante todo, se quieren poner de manifiesto algunos rasgos de la noción de estudio social como tal.

El libro tiene cinco capítulos: 1) Fundamentos filosóficos; 2) La naturaleza de la conducta significativa; 3) Los estudios sociales como ciencia; 4) El espíritu y la sociedad, y 5) Conceptos y acciones.

---

(\*) PETER WINCH: *Ciencia social y filosofía*. Amorrortu editores. Buenos Aires 1971, 135 págs.

Seguidamente pasamos a realizar un análisis pormenorizado de cada capítulo.

## 1) Fundamentos filosóficos

Ya en el primer punto del primer capítulo —«Propósitos y estrategia»— el autor indica la finalidad de su estudio: «En esta monografía, me propongo examinar críticamente esa idea de la relación entre los estudios sociales, la filosofía y las ciencias naturales» (pág. 9).

En el segundo punto —«La concepción subordinada de la filosofía»— se viene a decir que la filosofía no puede contribuir, por sí misma, a ningún entendimiento positivo del mundo: cumple el papel puramente negativo de eliminar los obstáculos que se interponen al progreso de nuestro entendimiento.

Peter Winch hace ver que la filosofía no está en competencia directa con la ciencia y que tampoco es propósito de la filosofía elaborar o refutar teorías científicas mediante un razonamiento simplemente «a priori»: «El problema, en filosofía, no es probar o refutar la existencia de un mundo de objetos externos, sino más bien, elucidar el concepto de externalidad» (págs. 16-17).

Muy interesante es el cuarto punto: «El interés del filósofo por el lenguaje».

Para el autor de «Ciencias sociales y filosofía», no existe distinción tajante entre «el mundo» y «el lenguaje con el que intentamos describir el mundo»: «En consecuencia, no podemos decir, como Weldon, que los problemas de la filosofía surgen más del lenguaje que del mundo, porque al analizar filosóficamente el lenguaje estamos analizando, de hecho, lo que se considera perteneciente al mundo» (pág. 20).

El quinto apartado está dedicado a las «Investigaciones conceptuales y empíricas».

De nuevo el autor del libro está con Hume, al decir que el significado filosófico total de las investigaciones como la de Hume es aclarar los conceptos que son fundamentales para nuestra concepción de la realidad; por ejemplo, objeto, propiedad de un objeto, causa y efecto.

Los empiristas como Weldon —continúa diciendo— subestiman sistemáticamente el alcance de lo que puede decirse «a priori»: para ellos todos los enunciados acerca de la realidad deben ser empíricos o, en caso contrario, son infundados, y los enunciados «a priori» lo son «acerca del uso lingüístico» y no «acerca de la realidad».

El sexto y séptimo punto contienen temas epistemológicos. El sexto se titula «El papel fundamental de la epistemología dentro de la filosofía», y el séptimo «La epistemología y la comprensión de la sociedad».

Para explicar estos apartados, Peter Winch se refiere a los dramas de Ibsen: «El pato salvaje» y «Espectros», en donde el tema central es éste: ¿Hasta qué punto es importante que un hombre viva su vida

con una clara conciencia de los hechos propios de su situación y de sus relaciones con los que lo rodean?

Winch responde: «El interés del epistemólogo en tales situaciones será aclarar por qué una comprensión de ese tipo tendría tal importancia en la vida de un hombre, al mostrar lo que involucra su posesión» (pág. 27).

En definitiva —según P. Winch— el análisis epistemológico de la comprensión que el hombre tiene de la realidad contribuye a aclarar la naturaleza de la sociedad humana y de las relaciones sociales entre los hombres.

El octavo punto se denomina «Reglas: el análisis de Wittgenstein», y el noveno: «Algunos equívocos con respecto a Wittgenstein».

La pregunta central de Wittgenstein es: ¿Qué implica que alguien siga una regla? La pregunta sugiere que se han de tener en cuenta, no sólo las acciones de la persona cuya conducta como candidato para la categoría de seguidor de reglas está en cuestión, sino también las reacciones de otros individuos ante lo que él hace.

Dicho de forma más específica, sólo en una situación en la que tiene sentido suponer que alguien más puede, en principio, descubrir la regla que estoy siguiendo, es posible decir inteligiblemente que estoy, de algún modo, siguiendo una regla.

Termina el apartado P. Winch ratificando las ideas de Wittgenstein: «Pero aquello en lo que insiste Wittgenstein es, primero, que debe ser posible en principio que otras personas comprendan esa regla y juzguen cuando se la sigue correctamente, y segundo, que no tiene sentido suponer que haya alguien capaz de establecer una norma de conducta puramente personal, si nunca tuvo alguna experiencia de la sociedad humana con sus reglas socialmente establecidas» (pág. 36).

A continuación se señalan los equívocos argumentos de P. F. Strawson y de A. J. Ayer: «Ayer y Strawson comprendieron mal la insistencia de Wittgenstein acerca de que debe ser posible que el juicio de un individuo singular sea controlado mediante criterios independientes (criterios que sean establecidos con independencia de la voluntad de ese individuo); tal control ha de hacerse realmente solo en circunstancias especiales» (pág. 41).

## 2) La naturaleza de la conducta significativa

En el primer punto de este segundo capítulo —«Filosofía y sociología»— se alude a la íntima conexión de estas dos ciencias.

Peter Winch sigue a Weber a la hora de decir qué se entiende por conducta significativa. Weber dice que la noción de conducta significativa está íntimamente ligada a nociones del tipo de motivo y razón. «Llamamos 'motivo' a una configuración significativa de circunstancias que para el sujeto u observador aparece como una 'razón' significativa de la conducta en cuestión» (pág. 46).

Winch llega más lejos que Weber y afirma que la categoría de conducta significativa abarca también las acciones para las cuales el sujeto no tiene ninguna «razón» o «motivo». Sostiene que el análisis de la conducta significativa debe asignar un papel primordial y relevante a la noción de regla.

En «Actividades y preceptos», se recoge el argumento de M. Oakeshott. M. Oakeshott opina que una forma de actividad humana nunca puede sintetizarse en un conjunto de preceptos explícitos. La actividad «va más allá» de los preceptos: «Los principios, los preceptos, las definiciones, las fórmulas, deben su sentido al contexto de actividad social humana en el cual se aplican», dice P. Winch (pág. 56).

En «Reglas y hábitos», Winch se enfrenta a Oakeshott, que piensa que la línea divisoria entre la conducta habitual y la regida por reglas depende de la aplicación consciente o inconsciente de una regla. Al respecto Peter Winch dice: «Por el contrario, lo que yo quiero decir es que la prueba de que un hombre esté aplicando o no una regla en sus acciones no reside en que podamos formular tal regla, sino en averiguar si tiene sentido distinguir entre un modo correcto y uno erróneo de hacer las cosas, con respecto a lo que esté haciendo» (pág. 57).

En el último punto de este segundo capítulo —«reflexividad»—, Oakeshott sostiene que el tipo de cambio y adaptabilidad se produce con absoluta independencia de todo principio reflexivo; en cambio, Winch mantiene que la posibilidad de reflexión es esencial para esa clase de adaptabilidad: «Sin esa posibilidad no nos estaríamos ocupando de conducta significativa, sino de algo que es o mera respuesta a estímulos, o manifestación de un hábito realmente ciego» (pág. 62).

### 3) Los estudios sociales como ciencia

Empieza por analizar «La 'lógica de las ciencias morales', de J. S. Mill». J. S. Mill consideró que la filosofía de los estudios sociales no era más que una rama de la filosofía de la ciencia.

El objetivo del científico social —dice Mill— es explicar las leyes empíricas de la historia demostrando cómo se deducen, primero, de las axiomas de la etología y, en última instancia, de las leyes generales de la psicología.

En «Diferencias de grado y diferencias de clase» indica la distinción entre estos dos conceptos. La diferencia entre estos conceptos —dice— se desprende de la diferencia relativa a la complejidad de las reacciones, pero no puede explicarse en términos de la misma. Mientras que el hombre aprende a comprender la regla, el perro sólo aprende a reaccionar de un modo determinado.

En «Motivos y causas» —tercer apartado—, Winch habla de las teorías de T. M. Newcomb y J. S. Mill sobre los motivos.

Para T. M. Newcomb, un motivo es «un estado del organismo en el que la energía corporal se moviliza y se dirige selectivamente hacia:

una parte del ambiente». Mill —por el contrario— rechaza la explicación fisiológica de los motivos y afirma que un motivo es un suceso mental específico.

Pasa más tarde el autor del libro a hablar de las teorías de G. Ryle, para quien hablar de los motivos de una persona no es hablar de ningún hecho en absoluto, sea mental o físico, sino referirse a sus disposiciones generales. Ryle dice que el enunciado acerca de los motivos de alguna persona ha de entenderse como una «proposición tipo ley», la cual describe la propensión del sujeto a actuar de determinadas formas en determinadas circunstancias.

A continuación Peter Winch define lo que entiende por regularidad: «Regularidad o uniformidad es la recurrencia constante de la misma clase de acontecimiento o de la misma clase de oportunidad; por tanto, los enunciados de uniformidades presuponen juicios de identidad» (pág. 80).

En «La comprensión de las instituciones sociales» P. Winch está de acuerdo con Mill al decir que para comprender una institución social es preciso observar regularidades en la conducta de sus participantes, y expresar dichas regularidades en forma de generalizaciones.

Se termina este capítulo hablándose de «La predicción en los estudios sociales». Señala el autor la diferencia existente entre predecir en los estudios científicos y predecir en los estudios sociales: «No niego que a veces sea posible predecir decisiones; lo que intento recalcar es que su relación con la evidencia en la que se basan es diferente a la que caracteriza las predicciones científicas» (pág. 88). En definitiva, las concepciones mediante las cuales solemos considerar los acontecimientos sociales son lógicamente incompatibles con los conceptos correspondientes a la explicación científica.

#### 4) El espíritu y la sociedad

Consta de cuatro apartados, en los que se recogen y critican las principales ideas de V. Pareto y de Max Weber.

El primer punto se llama «Pareto: conducta lógica y conducta no-lógica», en donde la principal preocupación de V. Pareto en su «The Mind and Society» es mostrar empíricamente que las ideas de la gente, en su comportamiento habitual, influyen en la naturaleza y el resultado de su conducta de modo mucho menos fundamental que lo que por lo común se piensa.

Todo el análisis que posteriormente hace Peter Winch está destinado a destacar dos puntos: primero, que Pareto confunde lo que es en esencia un tema filosófico con uno científico, de carácter empírico; segundo, que la conclusión de su argumento es, de hecho, falsa.

V. Pareto hace dos importantes distinciones: a) entre acción lógica y no-lógica, y b) entre residuos y derivaciones. Para Pareto una acción es lógica si reúne las siguientes condiciones:

## RECENSIONES

- a) El actor considera que tiene un resultado y la ejecuta con el propósito de lograrlo.
- b) Tiende realmente a producir el resultado que el actor se representa.
- c) El actor tiene lo que Pareto consideraría como fundamentos sólidos (es decir, «lógico-experimentales») para su creencia.
- d) El fin buscado debe ser tal que resulte empíricamente identificable.

Seguidamente, Pareto distingue entre un acto no-lógico y un acto ilógico: «Un acto ilógico implica, presumiblemente, un error en lógica, pero cuando se dice algo es no-lógico se está negando la aplicación de criterios lógicos» (pág. 94).

Según Winch, el error de Pareto consiste en que su modo de analizar la distinción entre conductas lógica y no-lógica implica consagrar la inteligibilidad científica (o, más bien, la falsa concepción que tiene de ella) como la norma para la inteligibilidad en general; pretende que la ciencia posee la clave de la realidad.

Pareto sostiene que si se examina una amplia variedad de sociedades diferentes en distintos períodos históricos, llega a sorprender el hecho de que mientras ciertos tipos de conducta ocurren una y otra vez con muy escasa variación, otros tipos son bastante inestables, cambian constantemente con el tiempo y difieren en forma considerable de una sociedad a otra. Denomina «residuos» a los elementos constantes y recurrentes, que son los que quedan cuando se dejan fuera de la explicación los rasgos variables. Estos elementos variables son «derivaciones», término que se refiere a un hecho acerca de determinados tipos de conducta que Pareto sostiene haber descubierto empíricamente. Los títulos dedicados a Max Weber se titulan como sigue: «Max Weber: Verstehen y explicación causal», y «Max Weber: acción significativa y acción social».

Weber explica la relación entre el hecho de adquirir una «comprensión interpretativa» (deutend verstehen) del significado (Sinn) de una parte de la conducta, y el de proporcionar una explicación causal (Kausal erklären) de lo que dio origen a la conducta en cuestión, y de cuáles son sus consecuencias.

Weber distingue también entre la conducta que es simplemente significativa y aquella que es tanto significativa como social.

### 5) Conceptos y acciones

A través de este capítulo se pretende demostrar que un nuevo modo de hablar, implica un nuevo conjunto de relaciones sociales. Peter Winch agrega en la página 114: «Si las relaciones sociales entre los hombres sólo existen en sus ideas, y a través de ellas, es lógico entonces que, siendo las relaciones entre las ideas de tipo interno, también las relaciones sociales deben ser una especie de relación interna». Más

tarde refuta a Hume diciendo que la idea que nos formamos de un objeto no consiste únicamente en elementos extraídos a partir de nuestra observación de ese objeto aislado, sino que incluye la idea de conexiones entre este y otros objetos.

En este capítulo se habla primero de la «Internalidad de las relaciones sociales» y luego de las «Ideas» discursivas y no discursivas». Termina el libro Peter Winch hablando de «Las ciencias sociales y la historia». En este apartado se recoge parte del pensamiento de Colling Wood, según el cual «toda la historia humana es la historia del pensamiento» (pág. 121). Dice que el propósito del historiador es pensar los mismos pensamientos tal como una vez fueron pensados, exactamente como lo fueron en el momento histórico en cuestión.

Peter Winch acaba el libro con este párrafo, muy significativo, de su pensamiento: «Mientras que en la ciencia natural es nuestro conocimiento teórico lo que nos capacita para explicar acontecimientos a los que no nos hemos enfrentado anteriormente, el conocimiento de la teoría lógica, en cambio, no nos capacitará para comprender un fragmento de razonamiento en un lenguaje desconocido; será necesario que aprendamos ese lenguaje, y eso, en sí mismo, puede bastarnos para aprehender las conexiones entre las diversas partes de los argumentos presentados en ese lenguaje» (pág. 124).

Carlos Palencia

## La explicación en las ciencias sociales<sup>(\*)</sup>

Al escribir Robert Brown su libro, ha buscado ante todo la utilidad para el «científico práctico», ya que es muy común que los estudios en filosofía de las ciencias vayan dirigidos para filósofos solamente, cuando es de sumo interés e importancia que al «científico práctico» le llegue la filosofía de su ciencia, lo mismo que al lector interesado en la materia.

Reconoce que los filósofos han segregado las ciencias sociales en «una clase paria», pero sólo debido a la mala información y familiaridad con las mejores obras de este ámbito. Es un error intentar aplicar la metodología de las ciencias naturales a las sociales, ya que la naturaleza de ambas es muy distinta; de esto ha de darse cuenta el filósofo al establecer postulados, metodologías y sobre todo explicaciones.

Y es en este punto donde incide el autor: «Nuestra tarea aquí consiste en abordar este problema en un encuadre particular, el de las ciencias sociales». Para ello planteará las siguientes preguntas: «¿Cómo se relaciona en las ciencias sociales la explicación con la observación y

(\*) ROBERT BROWN: *La explicación en las ciencias sociales*. Ediciones Periferia; Colección "Ciencia, Desarrollo e Ideología". Buenos Aires, 1972.

la descripción? ¿En cuáles de los sentidos de la palabra «explicar» brindan explicaciones las ciencias sociales? Si existen métodos diferentes de explicación, ¿cómo se relacionan entre sí? ¿Cómo se relacionan éstos con las explicaciones que dan los físicos? ¿Qué papeles exitosos o no, desempeñan los diversos métodos de explicación en las ciencias sociales?»

Ante este objetivo se interponen diversas objeciones habituales entre los científicos sociales, como el que nunca plantean preguntas correctas, el que las ciencias sociales sólo brindan descripciones en lugar de «genuinas explicaciones» y el que no existan «leyes teóricas ni teorías deductivas en las ciencias sociales». A pesar de estas objeciones, que el autor pasará a estudiar detenidamente, vemos que el introducir las nuevas metodologías extraídas de las ciencias matemáticas, de uso actual, es el propósito de R. Brown, como lo demuestra el título de la primera parte de su libro: descripción, observación y explicación.

Aunque se ha acusado a los expertos en ciencias sociales de hacer preguntas ambiguas, triviales y confusas, además de suponerlos en la etapa de lo que la alquimia fue para la química, y a veces con razón, muchas otras estos críticos se equivocan, ya que no siempre han surgido los interrogantes en un contexto serio, dando como resultado respuestas ambiguas. Generalmente se subestima la importancia de las preguntas planteadas por sociólogos y antropólogos, pero sólo se puede admitir como crítica que un estudio en particular es defectuoso como respuesta a las preguntas que pretendía responder.

Adentrémonos ahora en el primer paso a dar en la metodología: la descripción social. Ante todo, R. Brown distingue la mera descripción, no científica, y la descripción científica que contiene y nos proporciona informes y explicaciones, volviendo a distinguir entre «descripciones y explicaciones» e «informes y explicaciones», ya que el informe es la base sobre la que podemos asentar nuestro proceso científico, y no sobre las descripciones solamente, aunque no por esto vayamos a descartar estas descripciones como necesarias. Tenemos entonces la información, la descripción y la explicación como las bases científicas para el primer paso de nuestro trabajo.

El segundo sería la observación social. Si sólo empleamos descripciones que contienen informes y explicaciones, «podemos estar empeñados en una investigación histórica» solamente. El historiador se interesa por los sucesos mismos, mientras el científico busca el porqué de tal suceso, para intentar, mediante semejanzas entre estos acontecimientos, hacer unas generalizaciones o leyes generales que rijan los sucesos y acontecimientos estudiados. Por eso es necesaria la observación de los hechos sociales y los problemas existentes en la comunidad estudiada. El observador social debe dedicar su tiempo a observar las actividades de los grupos sociales y también a participar en ellos, cosa que el historiador, si es que llega a observar, nunca hace.

Y como tercer paso en nuestra metodología tendríamos la explicación social.

## RECENSIONES

Al intentar establecer generalizaciones correctas acerca de las clases de sucesos, el científico social tiene que dar una explicación a los hechos con los que se ha encontrado. Ahora bien, en la explicación se centran la gran parte de las controversias acerca del éxito o fracaso, científicismo o no de las ciencias sociales, ya que hay quienes afirman que el comportamiento humano no se puede explicar en términos de leyes y generalizaciones. Pero Brown responde a estos ataques diferenciando «explicar», en el sentido de aclarar las cosas, e «interpretar», «aclarar», «exponer»..., términos con los que a menudo se confunden.

El «explicar» dando detalles y ejemplos, ni nos sirve ni es científico. El «explicar» es una deducción o una prueba lógica, siendo el método que nos conviene, y con tal sentido es con el que debemos tomar la ambigua palabra «explicar». Ahora bien, hay numerosos métodos de «explicación», unos podrían interesar más a los matemáticos, otros a los antropólogos y otros por igual a ambos. Lo que importa en la «explicación» es que sea un método que nos lleve a conclusiones verdaderas.

Después de haber tratado, aclarado y asentado los tres pasos del proceso o método científico a seguir, para que no haya lugar a dudas, el autor dedica la segunda parte de su libro a la metodología —tal como ya anunciamos al comienzo— y más en concreto a la metodología de la explicación, abordando el método genético, las intenciones, disposiciones, razones, funciones, generalizaciones empíricas, como los seis métodos explicativos que Brown propone.

En el método genético las explicaciones dan una descripción de una sucesión temporal de acontecimientos, y si esta sucesión temporal da una respuesta acerca del origen de un acontecimiento, podemos decir que es una explicación histórica. Pero hay que tener en cuenta que una «descripción» de orígenes históricos no puede servirnos como respuesta explicativa correcta. Las explicaciones genéticas incluyen tres tipos de casos: los que hacen referencia a los orígenes, los que hacen referencias a los orígenes y desarrollos, y los que sólo lo hacen a los desarrollos; que nos es muy conveniente distinguir y apreciar para podernos formular satisfactoriamente los procesos y preguntas.

La intención, tal como la entiende Brown, es la presentación de una acción como un medio dirigido hacia un fin. Si cojo un lápiz para escribir, la intención es escribir, pero sólo tiene validez como información siempre y cuando la acción tenga algo de extraño, raro o desconcertante. La intención sólo será un informe o explicación acerca de un objetivo, cuando éste tenga algo de curioso.

No hay la menor duda acerca de la importancia de la «intención» en las ciencias sociales, pero las «explicaciones explícitas por las intenciones no desempeñan un papel importante en las ciencias sociales»: rara vez surge la situación en la que sea necesario señalar las intenciones y propósitos como respuestas explicativas. En algunos casos es posible construir esquemas de explicaciones con enunciados de intención, pero su utilidad es limitada hasta ahora en el trabajo de campo.

## RECENSIONES

Las disposiciones las entiende Brown como por lo que podemos «explicar muchas cosas que hacen y dicen las personas con referencias a las tendencias o disposiciones que ellas tienen. «Se pueden clasificar» en una serie de tipos, en una clasificación tosca pero eficaz basada en la complejidad de la conducta manifiesta». Unos son los «actos reflejos no aprendidos» y los reflejos a actos sociales, aprendidos en el transcurso de la educación. Un segundo tipo de disposiciones son los hábitos y las acciones habituales, distinguiendo en su estudio los «hábitos» y «costumbres» pasando ampliamente a responder la pregunta «¿qué papel desempeñan las explicaciones por los hábitos en las ciencias sociales?»

Seguidamente analiza el tercer tipo de disposiciones: los motivos, subdivididos en «motivos de intención», «motivos de impulso» y «motivos de disposición».

El cuarto método explicativo en las ciencias sociales son las razones, que impulsan a las personas a realizar determinadas acciones, afirmando que las «explicaciones en términos de razones son muy similares a las explicaciones por intenciones». Pero hay que considerar la diferencia entre las razones que nos explican acciones individuales o grupales, y las razones de tipo funcional. Como método no es muy fructífero, tiene desventajas, pero hay que tenerlo en cuenta.

Las funciones son el quinto método explicativo, que no implica agentes ni fines, y nos sirve para averiguar cómo actúa una determinada costumbre para mantener un determinado sistema. Distingue el sentido de «propósito» en la palabra función y el sentido de «efecto», aunque tal distinción es a veces difícil de establecer. Y tras un detenido estudio concluye que «en la actualidad, en las ciencias sociales es más frecuente invocar de nombre las explicaciones funcionales que emplearlas de hecho», ya que su uso requiere determinadas condiciones rara vez factibles para el investigador, admitiendo su empleo cuando éste está ante algún tipo de sistema automantenido, pero no dejando de ser la explicación funcional un recurso de emergencia.

Y como último y sexto método abordamos las generalizaciones empíricas o explicaciones en términos de leyes, estudiando los problemas de las hipótesis en las ciencias sociales y su validez como generalizaciones empíricas su predictibilidad y explicabilidad.

Y con la pregunta «¿Existen hipótesis teóricas en las ciencias sociales?», pasa Brown al último capítulo de su libro, donde trata los diversos tipos de teorías en la obra de los científicos sociales, para concluir que en las ciencias sociales es muy estrecha la relación entre una teoría plenamente desarrollada y una explicación histórica, en el sentido de referirse simplemente a condiciones iniciales del pasado o a usar leyes de sucesión temporal. Pero el hecho de que un experto en ciencias sociales desee, por ejemplo, explicar diferencias en el crecimiento y declive de tales características, «exige que los enunciados con forma de ley que se usen sean leyes de sucesión temporal, leyes que vinculen causas anteriores con efectos posteriores», para lo que es necesario

«incorporar una explicación histórica a otra científica». Afirma que la explicación histórica forma parte de toda explicación científica, y que incluso las ciencias físicas o biológicas, las usan en su necesidad de descubrir algunas condiciones iniciales mediante una indagación del pasado.

M.<sup>a</sup> Paz Cabello Carro

## Estratificación social<sup>(\*)</sup>

No hay duda de que todas las sociedades, así como todas las agrupaciones sociales, están estratificadas en alguna medida. Tal como han mostrado Weber y sus sucesores, la cristalización de los elementos de estratificación puede examinarse en relación, al menos, con tres áreas o campos: poder, «status» y clase. Estos plantean a su vez problemas complejos de identificación, acceso, consolidación, participación y demostración de los atributos que se consideran propios de cada campo, independientemente de las relaciones entre ellos.

El estudio de la estratificación comprende tres cuestiones principales. La primera es trazar y describir las formas y los elementos de estratificación. En este punto, la tradición desarrollada a partir de Marx y Weber es la que más ha contribuido a la definición de clase y de las diferencias entre clases y estructuras de poder. La segunda concierne al modo de articularse y coordinarse entre sí los diferentes estratos y los componentes de los distintos elementos de los sistemas de estratificación. En este campo, tanto la sociología funcionalista como el marxismo y otras teorías «conflictivas» han proporcionado soluciones válidas al analizar la función de la estratificación y su enlace con la división del trabajo. La tercera es el problema de acceso y participación en los diversos estratos, que plantea grandes problemas respecto al grado de «apertura» o «cierre» de un determinado sistema social.

La estructura conceptual, así como los instrumentos empíricos usados, necesitan una comprobación y una renovación continuas. Los medios que hoy usan los investigadores para valorar la «posición de clase» son tan precisos que pueden mostrar los efectos de variables tales como posición ocupacional y posición de clase con considerable exactitud. Sin embargo, estos métodos están en función de los supuestos conceptuales en que se basan, y es en ellos donde los errores de la definición y de la delineación son más importantes. Aún en un análisis relativamente estático, las dificultades para establecer una base que no sea a la vez sujeto de cambios desconocidos parecen ser grandes, aunque se use un factor tan puramente objetivo y verificable como la ocupación. Es difícil definir con exactitud los valores más efímeros,

(\*) J. A. JACKSON, E. SHILS, M. ABRAMS: *Estratificación social*. Barcelona, 1971  
316 págs.

## RECENSIONES

los valorados subjetivamente en términos de posición social, «status» o poder.

Si la estratificación social es tridimensional, es decir, si como sostiene Runciman, clase, «status» y poder son conceptual y empíricamente distintos, sería asimismo posible indicar la posición de cualquier persona en la sociedad, como un vector en un espacio tridimensional. Sin embargo, no se puede afirmar que la sociedad se estratifique sólo en estas tres dimensiones. Las dificultades de definición y distinción de estas dimensiones son innumerables. Con respecto a la determinación de la clase, los cambios acaecidos en las sociedades industrializadas indican que ni el marxismo ni las teorías funcionalistas son adecuadas para analizar los intereses competitivos de las élites del poder en una situación en que alcanzarlo no depende necesariamente de la posesión de la propiedad ni de la «competencia» en la ejecución de tareas socialmente necesarias. El sector directivo de la industria, en particular, muestra nuevos criterios de diferenciación social y de manipulación del poder que no han sido definidos correctamente por ninguna de estas teorías. La noción de «status» origina dificultades aún mayores. Por definición, «status» se basa en actitudes subjetivas, que pueden no ser susceptibles de descripción y medida precisas. Así, se encuentran sistemas en que los miembros de los estratos inferiores aceptan la graduación que les atribuyen los de los estratos superiores, y sistemas en que no lo admiten. Además, puede existir una diferencia genérica no sólo entre los atributos considerados como significativos con respecto al «status», o las formas de conducta que el reconocimiento de estos atributos origina, sino en la naturaleza del propio reconocimiento. Y con respecto al poder, la dificultad para medir o comparar las desigualdades de poder entre los hombres, o entre los estratos, ha llevado a muchos autores a afirmar que el término «poder» es básicamente impreciso y desorientador y que sería preferible abandonarlo definitivamente. Pero, igual que en el caso del «status», las muchas formas de relaciones especiales, expresadas habitualmente en términos de poder, ponen de manifiesto una desigualdad similar, aunque sea difícil especificarla con precisión.

Pero el hecho de que no pueda aplicarse la distinción de un modo riguroso, no es motivo suficiente para ignorar la validez de la distinción tridimensional, a menos que se demuestre que clase, «status» y poder no son conceptual y empíricamente distintos.

El estudio de la estratificación social ha originado una discusión teórica de vasto alcance y una gran variedad de investigaciones empíricas. Tanto del lado «conflictivo» como del «funcionalista» se ha producido un alejamiento de los presupuestos ideológicos y un interés paralelo no sólo por el análisis empírico, sino por los componentes fundamentales de los sistemas de estratificación. Así, a partir del artículo de Kingsley Davis y Wilbert Moore «Some Principles of Stratification» se inició en los Estados Unidos un debate que ha sido sostenido y desarrollado tanto por los autores como por los críticos. Tumin,

## RECENSIONES

uno de los primeros críticos, publicó en 1967 un libro en el que prolongaba el debate, arguyendo contra las defensas del modelo de estratificación funcionalista establecidas sobre la base de que sacrificios diferenciales merecen premios diferenciales.

En el caso del enfoque «conflictivo» Ossowski, Wesolowski y otros han mantenido un debate en Polonia sobre la importancia de los modelos marxistas de estratificación, o los de «libre empresa» occidentales, para las sociedades socialistas. El debate ha sido continuado por Wesolowski y Slomczynski con un estudio de la estratificación social en tres ciudades polacas en el que trabajan sobre las siguientes cuestiones: ingresos, educación, tipo de vivienda, vida cultural, ocio, comunicación social, origen social de las normas del matrimonio, movilidad social vertical y horizontal y conciencia de la diferenciación social. Los autores centran más su estudio en la distinción de valores que sobre sistemas de relaciones sociales. Obtuvieron las siguientes relaciones en la participación de los grupos en los distintos valores: La educación y la ocupación están independientemente relacionadas con las ganancias. Ocupación, educación e ingresos están independientemente relacionados con las condiciones de habitación, la posesión de bienes duraderos y la posesión de libros. Por tanto, los tres valores básicos son variables de estratificación que diferencian independientemente la participación de los grupos en los valores del segundo nivel. Pero los miembros de los grupos que difieren claramente en la participación en los distintos valores no muestran diferencias igualmente claras en su percepción de las distinciones sociales, lo que es considerado por los autores como una consecuencia de la revolución social polaca y de las transformaciones sociales que han tenido lugar en los últimos veinte años.

Tanto el enfoque «conflictivo» como el «funcionalista» se interesan cada vez más en el problema del significado y la definición del modelo de estratificación empleado y la relación entre sus partes. El concepto de estratificación plural, la compuesta de sistemas de estratificación superpuestos dentro de una sociedad dada, tiene cada vez más aceptación a efectos del análisis tanto de las sociedades menos desarrolladas como de las evolucionadas.

También se centra cada vez más la atención en los procesos transitorios de movilidad social, y en particular del paso de la clase obrera a la media. A este respecto han sido realizados importantes trabajos por Lockwood y Goldthorpe, centrándose en el concepto de «la situación de trabajo» y su influencia en las actitudes de los trabajadores; ellos introdujeron el concepto de «privatización», que representa la emancipación o el desbordamiento de las divisiones tradicionales mediante las cuales se definían la posición y la identidad de clase.

Friedrich Fürstenberg también centra en el «status» ocupacional su estudio sobre los trabajadores de la industria química de la República

## RECENSIONES

Federal Alemana. Basándose en un examen empírico comparativo efectuado en siete fábricas de productos químicos, Fürstenberg realiza un análisis situacional y posicional de los factores que aparecen en la estructura de trabajo y en las relaciones de los empleados, y que determinan las posiciones sociales relativas de los trabajadores de la industria química. La actitud real de los trabajadores la ha cotejado con dos tipos ideales opuestos: el tipo de obrero «proletario», cuyos atributos principales son la alienación del trabajo, la privación relativa de sus resultados y la solidaridad militante, y el tipo de obrero «emancipado», que ha pasado a tomar consciencia de su participación en las oportunidades sociales y económicas que se le brindan a través de la política de gestión y de la presión de sus propios representantes, manifestando en sus actitudes sociales menos consciencia de clase y más reacciones «privatizadas». Constata que la tendencia a reemplazar el tipo de obrero «proletario» por otro «emancipado» de la conciencia de clase, no conduce a la desaparición de las características de la clase trabajadora, puesto que son necesarias para la identificación de grupo y como demarcación de otros grupos que exigen esta identificación sin ofrecerles una aceptación en su propio grupo.

La cuestión de los premios diferenciales otorgados a trabajos y actitudes diferenciales ha interesado vivamente a los sociólogos dedicados al estudio de la estratificación. En su estudio sobre «Prestigio, participación y formación de estratos», Eisenstadt analiza la relación entre los dos componentes básicos de la estratificación social; primero, la división social del trabajo, la diferenciación social funcional y la subsiguiente valoración diferencial de papeles y tareas, y segundo, la división de la sociedad en varios grupos o estratos, colocados en relación u orden jerárquico. En particular estudia el problema básico de la jerarquía de los papeles y estratos originada por la valoración diferencial de papeles y tareas en las sociedades imperiales de la India, China, Rusia y Europa Occidental, prestando especial atención a la distribución de prestigio y la consiguiente movilidad social.

Por su parte, Shils da una importancia similar al respeto como un aspecto del «status». Define la diferencia como un modo de expresar una valoración, de uno mismo y de los demás, respecto a cualidades «macrosociales», siendo éstas las características que definen el papel o la posición de una persona a una escala que abarque la sociedad en que vive. Analiza la discontinuidad temporal de los títulos de deferencia (papel ocupacional y conocimientos, ingresos y modo de adquirirlos, estilo de vida...), así como el carácter de los actos de deferencia, estableciendo una interpretación de «status» como «posición de respeto».

Broom, Lancaster Jones y Zubrzycki realizan una aproximación a la delimitación de la estratificación social australiana, siendo considerada comúnmente la sociedad australiana de carácter igualitario. Distribuyen la información en cinco medidas del rango social. Dos son medidas subjetivas de posición de rango (identificación subjetiva de clase social

y valoración, hecha por el entrevistador, de la «clase económica» del entrevistado), y las otras tres son atributos objetivos del entrevistado: ocupación, ingresos y educación. Llegan a diferenciar ocho estratos sociales, constatando que el componente de clase media en la sociedad australiana resulta muy alto comparado con el de Inglaterra y los Estados Unidos. Los investigadores afirman que esta tendencia de los australianos a valorarse subjetivamente como clase media puede reflejar diferencias reales en la percepción de la estratificación social en los diversos países.

Durante casi una década ha sido común distinguir entre dos principales teorías de la estratificación social: la teoría de la integración y la teoría del conflicto. Según Lenski, la teoría de la integración sería conservadora, mientras la del conflicto aparece como la perspectiva radical. Para los teóricos de la integración, el factor básico para mantener el orden social es un consenso de valoración, mientras que la teoría de conflicto sostiene que el orden social se basa en la fuerza y la coacción. Lenski no ve las dos teorías como perspectivas rivales e irreconciliables. Así, él ha sabido combinar elementos de ambas teorías en sus estudios comparativos, con amplio material histórico internacional, para definir los distintos tipos de igualdad (según la necesidad, en las sociedades primitivas; y basada en la ausencia de elitismo, la creciente importancia del logro frente a la atribución y la igualdad política en las sociedades avanzadas), así como para establecer el grado de igualdad o desigualdad tanto en las sociedades desarrolladas como en las primitivas.

Por último, es importante señalar que en este nuevo sector del campo de la estratificación social la aportación de la sociología europea ha sido mayor, mientras que la americana ha sido predominantemente receptora. Siendo Lenski un caso excepcional en la sociología americana, ya tenía antecesores entre los sociólogos europeos, tales como Dahrendorf y Ossowski.

Manuel Mella Márquez

## Comunidad, carácter y civilización<sup>(\*)</sup>

El libro de Don Martindale es la reunión de varios escritos, algunos publicados ahora por primera vez, y los restantes impresos entre 1947 y 1962. Por lo que representa y nos muestran un desarrollo de ideas que abarca un lapso de quince años.

La obra no pretende ser un estudio totalmente desarrollado del conductismo social, «completo y unificado desde el comienzo», sino que más bien pretende ser el registro de un intento realizado «no sólo

---

(\*) DON MARTINDALE: *Comunidad, carácter y civilización. Estudios sobre conductismo social*. Editorial Paidós. Buenos Aires, 1969.

## RECENSIONES

para comprender diversas áreas de la vida social, sino también para aclarar ideas en el curso del proceso». Por esto notamos una falta de unidad en la obra que se refleja en la división en seis partes, de carácter muy diverso, inconexo, de difícil resumen, ya que una parte no nos lleva a la siguiente o está relacionada con ella de alguna forma, sino que cada una de estas partes está formada por la unión de uno o varios artículos, que a veces no tienen mucho que ver entre sí. Por lo que, dada la estructura de la presente obra me veré limitada a desglosar y tratar cada parte por separado, que como ya he dicho, guardan bastante poca relación entre sí.

La primera de estas partes consiste en una introducción general a la obra donde trata el tema del conductismo social, su naturaleza y su ubicación en la teoría sociológica.

«El hombre no nace social; lo socializan los miembros de la sociedad en la cual se educa». El individuo es potencialmente casi todo desde el punto de vista social, y es por estos hechos que el surgimiento del análisis científico de la sociedad era y es inevitable, como nos lo demuestran los intentos explicativos desde la más remota antigüedad, junto con los de los pueblos llamados primitivos.

En la historia de la sociología se han desarrollado al menos cinco tipos fundamentales de teorías sociológicas generales, cada una como resultado de las influencias ideológicas del mundo circundante. De estas corrientes de teorías sociológicas, ya científicas, el autor resume las premisas básicas y sus principales áreas de interés. Bástense enumerar las cinco teorías sociológicas: la organicista positivista, la teoría del conflicto, la sociología formal, el conductismo social y el funcionalismo sociológico; para luego situar el lugar del conductismo social en la sociología. Esta escuela ofreció cierto tipo de unidad básica de análisis, al mismo tiempo que aseguró un lugar al individuo en la perspectiva sociológica. Y aunque esta teoría no ha sido reunida en una forma lógica y sistemática, ha desplazado «en el curso de su análisis desde el campo de la conducta colectiva y la psicología social del individuo y otras áreas, donde ha demostrado su eficacia, a la sociología de los grupos e instituciones, la sociología de la comunidad y la sociología de la cultura».

La segunda parte del libro está bajo el título «perspectivas teóricas y metodológicas» con dos ensayos que pretenden revisar la relación entre «un conjunto de orientaciones teóricas y procedimientos metodológicos por un lado, y los importantes cambios de orientación que se observan a veces en las perspectivas teóricas de las figuras descolantes de una disciplina».

Si trata esto es porque cree que «método y teoría son simplemente dos divisiones del proceso de investigación», como ya no se duda desde la época de Comte, aunque para muchos sociólogos de este siglo haya sido un serio problema el situar correctamente método y teoría en el proceso de estudio.

## RECENSIONES

En el artículo primero examina detalladamente algunas de las formas en que ciertas formulaciones teóricas condujeron al empleo de procedimientos metodológicos especiales. Para ello trata del «tipo ideal» en sociología, su desarrollo histórico como teoría, prestando especial atención a los conceptos de Max Weber, ya que son los de más actualidad, juntamente con algunas de las críticas más importantes de este «tipo ideal», concluyendo que los «tipos ideales» no son teorías interpretadas; constituyendo recursos destinados a la realización de «comparaciones precisas», como tampoco se les puede pedir permanencia.

En el segundo ensayo se plantea otro problema muy poco estudiado en sociología: «los cambios básicos de los supuestos de una mente sociológica creadora en el curso de sus exploraciones». Basándose en que es frecuente en los pensadores modificar fundamentalmente su posición mental en el transcurso de su carrera, sin que por ello su talla se vea disminuida, estudia el desarrollo o metamorfosis en la teoría de Talcott Parsons, que llega a ser totalmente opuesta, partiendo del conductismo social, para llegar al macrofuncionalismo. Martindale atribuye este cambio al funcionalismo por la situación creada durante la guerra y la posguerra.

La tercera parte, dedicada a Instituciones y Comunidades, agrupa dos ensayos sobre la variedad de la familia humana y teoría de la ciudad. Afirma que las dos teorías actuales: funcionalismo y conductismo social tratan estos temas, pero siendo la primera más eficaz en lo concerniente a grupos y sociedades, y la segunda cuando aborda actos y personas sociales. Tras analizar más detenidamente los logros y fallos de cada corriente en los temas tratados, pasa a analizar la variedad de la familia humana, formulándose la pregunta de la existencia o no existencia de una familia protohumana de la que se hayan originado las múltiples variedades actuales, para lo cual, ante la dificultad para hallar una respuesta, no se le ocurre más que ir revisando la conducta familiar, instintos, etc., en las sociedades de insectos, familias de aves y de mamíferos, continuando con las características de las «familias de primates distintas de las humanas», para terminar con la humana, dando diversas teorías sobre el origen de la familia, dividiéndola para su estudio en «familias no analfabetas (tipos sagrados)», donde pone como ejemplos las familias de diversos pueblos mal llamados primitivos, y en «familias alfabetas (tipos seculares)», donde entrarían tipos tales como la irlandesa, japonesa, latinoamericana..., terminando estas absurdas teorías con una breve reseña de nuevas orientaciones.

En su ensayo «La teoría de la ciudad» se refiere, sobre todo, a la ciudad norteamericana, interrogante y problema arduamente manoseado y poco explicado, y que tan sólo puede serlo «en función de las peculiares condiciones de desarrollo de la teoría sociológica americana», para lo cual trata de la teoría americana de la ciudad, el surgimiento de la teoría ecológica y psicopatológica de la ciudad, para contraponerlo con

los desarrollos europeos en el campo de la teoría urbana, especialmente los de Max Weber.

Nos adentramos ahora en la cuarta parte que, bajo el título de «estudios sobre el carácter nacional y estructura social», cobija artículos sobre el carácter nacional europeo y el alemán, además de la situación, objetivos y valores del pueblo norteamericano. Para Martindale, el nacionalismo es una etapa histórica «que está entrando en el período final de crecimiento, precisamente en el momento en que el problema de tipo humano trasciende los conflictos nacionales», no mereciendo para él otro calificativo que el de ser «la forma peculiar de provincialismo del hombre moderno: el punto de anclaje de todo lo que es reaccionario, local, particularista y regional».

Con estas ideas sobre el nacionalismo, estudia las formas de comunidad y tipos sociales, el papel e interpretaciones psiquiatro-antropológicas del carácter nacional..., para analizar comparativamente el carácter nacional europeo, definiendo éste y señalando sus diferencias con el carácter nacional alemán; pasa revista a los diversos estados europeos, y concluye, por último, entre otras observaciones, que «Alemania desarrolló su propio carácter nacional distintivo, compartiendo algo con cada uno de los demás y distinguiéndose de todos». A continuación pasa a un artículo dedicado esencialmente a Alemania y su estructura social, y siguen dos artículos sobre el pueblo norteamericano, desarrollando primero el estado de la situación de sus objetivos y valores, donde, tras definir y desarrollar «objetivos» y «valores», analiza el surgimiento del «yanky» como tipo nacional característico, producto de la cristalización de estos objetivos y valores, su decadencia y la nueva sociedad, donde el individualismo será el rasgo más típico.

Más tarde enfoca al pueblo norteamericano desde sus problemas fronterizos-inmigratorios, que representan la sociedad de masas y crisis nacionales, para terminar con una visión muy optimista de esta sociedad, pese a estos graves problemas, ya que nunca se conoció una sociedad tan rica en todos los niveles y con tan vastas oportunidades de crear una civilización propia».

En la quinta parte trata Martindale de la sociología de la cultura. Comienza, en la introducción, afirmando que todas las actividades sociales poseen componentes culturales, que las formas que surgen en el transcurso de la conducta social humana deben ser inventadas o aprendidas de otros... En suma, resume un poco conceptos etnológicos ya muy conocidos y aceptados, haciendo a continuación un ensayo sobre la sociología de la música en Max Weber, donde toca numerosos aspectos y llega a variadas conclusiones.

A continuación, en «Sociología y estética», partiendo de un fragmento de la «República», de Platón, plantea diversas cuestiones como: si las artes influyen o pueden promover la degeneración moral, y si la educación en ella puede ser un factor de elevación moral, lo mismo respecto a la posibilidad de que las artes sean un factor de destrucción social o viceversa, estudiando para su contestación lo estético en sus

## RECENSIONES

relaciones con lo social, lo que es estético y lo que no, abordando el problema de la unidad de lo estético.

Por último penetramos en la sexta parte del libro, dedicada a la sociología pura y aplicada, donde nos habla de las dificultades con que los sociólogos se han encontrado para lograr una sociología científica y objetiva, para examinar a continuación en un artículo sobre la desorganización social, «los materiales del curso corriente sobre problemas desde el punto de vista de la distinción entre una teoría social empírica y una teoría social normativa»; afirma que «sólo cuando esta distinción (empírico-normativa) es clara puede evitarse la confusión entre ideología y ciencia social».

En conclusión, este libro, dirigido más bien a estudiosos y sociólogos, presenta una serie de generalidades más bien propias de un libro introductorio, además de algunas teorías bastante discutibles. Estos defectos son achacables a la disparidad de intención y nivel de los diversos artículos que integran el volumen.

M.<sup>a</sup> Paz Cabello Carro



## Noticias de libros

ALAN WELLS (Ed.): *Mass Media and Society*. National Press Books. Palo Alto, California, 1972. Páginas VII, 407.

Este grueso volumen de bolsillo (cuyo recopilador se encuentra por alguna extraña razón, «oculto» en la página VIII) contiene sin duda una valiosa colección de lecturas seleccionadas, elaborado como texto fundamental para el estudio de las ciencias sociales, la sociología, las ciencias políticas, el periodismo y los departamentos especializados en comunicación en las universidades (de dos o de cuatro años). Su editor ha buscado y seleccionado ensayos determinados o contraversiales en vez de artículos técnicos complicados, y tan solo se incluyen un número reducido de artículos y material puramente erudito publicados hace más de cinco años. El resto de la selección son principalmente artículos recientes de revistas escritos para el lego. Pero para los especialistas en comunicación la recopilación ofrece una fuente necesaria de trabajo no-técnico escritos por profesionales del medio de comunicación y también señala una forma de acercarse al estudio de los medios de masas teniendo en cuenta la estructura organizada de la industria del medio. Así los que están dentro del juego de la comunicación, los artistas creadores, y el personal de orientación al servicio del público del futuro encontrarán en esta recopilación una materia que los inquietará y al mismo tiempo les servirá de inspiración.

La selección está dividida en seis partes. La primera, «The Structure of Media Industries» (La Estructura de

la Industria de los Medios), contiene catorce artículos sobre la prensa, la radio, la televisión y los medios de masas en los EE.UU. La segunda parte, «Media Regulators: Congress and the Federal Communications Commission» (Los Controladores del Medio: El Congreso y la Comisión Federal de Comunicaciones), contiene cinco selecciones que describen como los medios de masas americanos son controlados por una gran variedad de agencias del gobierno. La tercera, «Advertising: The Media Support System» (La Publicidad: El sistema que protege los medios), con sus cinco artículos señala la extensión, los efectos totalizadores y los fines de la publicidad americana. La cuarta, «The Impact on the Audience: The Social Psychology of Mass Communications» (La influencia sobre el Público: La psicología social de la comunicación de masas), con nueve selecciones analiza el crecimiento y los procesos de comunicación, el fenómeno de persuasión, los cambios de opinión y el comportamiento de la audiencia. La quinta parte, «Mass Media, Mass Society, and Mass Culture», (Medios de Masas, Sociedad de Masas y Cultura de Masas), contiene once temas que giran alrededor de distintos estilos de vida, la propaganda, y los medios de masas. Por último, la parte séptima, «The Media and Public Issue», (Los Medios y la Causa Pública), en once artículos, analiza la cuestión del crimen y de

la violencia y las causas políticas del medio de comunicación de masas.

El editor nos ofrece unos prólogos bastante buenos para cada una de las distintas partes que componen el libro. En su epílogo (págs 401-402), señala que sus selecciones en general, «critican los medios» pero que su enfoque «refleja más la gran potencia de los medios (en América), una potencia que se cumple parcialmente, que una condena total de la industria entera...» (pág. 401). También se acentúa que se encuentran a nuestra disposición dos nuevas innovaciones técnicas que pueden «revolucionar» el sistema de los medios. Estas son: la comunicación por satélites y la televisión por cables. Pero es preciso evitar que el gobierno controle estas nuevas técnicas y «la continua labor de los medios dentro de las líneas

comerciales existentes que los utilizan para su propio provecho...» (página 402).

En términos generales, el simposio no puede elogiarse demasiado puesto que ha recopilado diversas materias de distintas partes que apenas son accesibles para el estudiante que trabaja sobre este tema. Lo que debiera o no haberse incluido sería fácil de exponer, pero no sería justo hacerlo, puesto que del manantial de las diversas críticas (estudios) de este campo, Wells nos ofrece un buen resumen de selección de lecturas presentándonos un cuadro bien redondeado de «lo que está ocurriendo» en el mundo de los medios de comunicación de masas en los Estados Unidos.

*Joseph S. Roucek*

VARIOS: *Los indicadores sociales a debate*. Euramérica, S. A., Madrid, 1972, 288 págs.

La fase de expansión, que viene siendo el signo principal de los años posteriores a la segunda guerra mundial, ha sido acompañada de profundos cambios estructurales. Se modifican las estructuras de producción con el continuo progreso técnico; la demanda de los consumidores cambia constantemente debido principalmente a la elevación general del nivel de vida. En estas condiciones, prevér el futuro se ha convertido en una necesidad ineludible a todos los niveles. El Estado necesita previsiones para poder realizar sus planes de desarrollo o preparar sus presupuestos; la empresa para decidir su política de inversiones, organizar la producción, etc.

En teoría, las previsiones matemáticas no ofrecen ninguna complicación. Pero en la realidad, parten de una serie de restricciones que hay que tener en cuenta a la hora de analizar los resultados, precisamente porque no se han podido tomar en consideración en el momento de efectuarlas. Entre esas restricciones una de las principales es el no poder introducir en los modelos de previsión variables sociales, que «a priori» todo el mundo está de acuerdo en que condicionan los resultados, pero a causa de no existir unos indicadores sociales que las recojan, es decir, al no haber sido cuantificadas, no pueden ser conocidas.

La necesidad de que la planificación económica, se complete con una planificación que haga más amplio uso de los indicadores sociales, ha sido propugnada recientemente por algunos de los observadores más perspicaces de las sociedades desarrolladas. Su aspiración fundamental es que debe establecerse en nuestras sociedades un «Informe Social» periódico, que proporcione la imagen más completa posible de la interrelación de los elementos fundamentales de la vida social, política y económica; es decir, se trata de disponer de un conjunto de indicadores sociales, ya que solo así cuantificadas las variables sociales serán operativas, que cumplan la importantísima misión de reflejar las condiciones que prevalecen en un momento dado en la sociedad de que se trate, así como, naturalmente, sus posibilidades de variación.

Los indicadores sociales son instrumentos que sirven, según la magnífica definición de Stuart A. Rice, para describir estados sociales, definir problemas sociales y dibujar tendencias sociales, que, por medio de la ingeniería social se espera que puedan conducir hacia objetivos sociales formulados mediante la planificación social.

Hacia 1966, la Fundación Foessa convocó un concurso cuyo objeto era la «determinación de un sistema de indicadores que permita analizar los fenómenos sociales y su evolución y que posteriormente pudiera aplicarse a la investigación de la situación social de España...». Los autores premiados A. de Miguel, J. Díez Nicolás y A. Median Mediana publicaron en un volumen sus trabajos, bajo el título de «Tres estudios para un sistema de indicadores». La misma Fundación,

en 1969, convocó una Mesa Redonda, dirigida por el profesor Salustiano del Campo, con el objeto de criticar los mencionados trabajos. El presente volumen recoge las aportaciones escritas presentadas en la Mesa, y constituye posiblemente la aportación española más original a la viva discusión contemporánea sobre la conveniencia de disponer de un Informe Social.

Se ha encargado de la preparación del volumen el profesor Del Campo, que así mismo incluye un prólogo, en el que nos centra en la cuestión, poniéndonos de manifiesto, cómo el tema de los indicadores sociales no es solamente contemporáneo, sino que está todavía por resolver.

Dividido en tres partes claramente diferenciadas, la primera que cuenta con las firmas de J. Lanaspá, R. Moragas, Toharia, J. M. Maravall, G. Prieto y otros reúnen los trabajos de quienes se enfrentaron a la crítica de las aportaciones de los Tres estudios, identificando un sector y tratándolo a fondo; suelen constar de una breve introducción teórica y una amplia referencia práctica que incluye una extensa propuesta de indicadores sociales relativos al sector tratado. Algunos de los sectores escogidos son por ejemplo: indicadores sociales del trabajo, la seguridad social, de consumo, estratificación social, etc. En general representan un gran logro.

Aspectos teóricos y metodológicos, se denomina la segunda parte, que contiene las aportaciones de A. Birou, G. Cortiña, Torregrosa, Moya, J. Antoine y otros; reúne los trabajos de mayor fuste teórico como afirma en el prólogo el profesor Del Campo. Constituye en conjunto, la contribución española más distintiva al estudio de los problemas teóricos y me-

metodológicos de los indicadores sociales y resisten la comparación con los esfuerzos que se realizan en otros países. Algunos títulos nos podrán dar idea: Problemas teóricos y metodológicos; Teoría e indicadores sociales; Sistemas de indicadores en la investigación sociológica. Son estudios profundos pero breves, dado que son la base para la posterior discusión en la Mesa.

En la tercera parte, Base estadística de los estudios sobre indicadores, los autores antes mencionados de los tres trabajos premiados, se ocupan de las dificultades y problemas que encontraron en su realización, a causa de la escasez y deficiencias de las fuentes estadísticas españolas, así como por las posibles limitaciones de

la convocatoria del concurso. Constituyen para nosotros una de las aportaciones más interesantes por su referencia a España basada en la experiencia de una investigación concreta.

Cierra el volumen la conferencia que pronunció el profesor J. Galtung, de la Universidad de Oslo, invitado especialmente por la Fundación Foessa a la Mesa Redonda sobre «El problema de los indicadores sociales». Tanto esta conferencia como los demás trabajos, resultan en conjunto muy interesantes dada la actualidad y necesidad de lograr un repertorio de indicadores sociales que nos proporcionen un conocimiento científico de la realidad social.

Montserrat Fdez. de Loaysa y Romeu

PETER L. BERGER: *Introducción a la Sociología*. Editorial Limusa Wiley, S. A., México, 1971.

La obra de Peter L. Berger no es, rigurosamente hablando, una introducción a la Sociología. Se trata más bien, como reza el título original inglés, de una «*invitation to Sociology*», es decir, de una invitación a todos aquellos lectores que, acuciados por inquietudes intelectuales y humanistas, han sentido curiosidad por saber qué cosa es la Sociología.

Como confiesa el autor al comienzo del prólogo, «este libro aspira a ser leído, no estudiado». No se trata, pues, de un libro de texto ni su autor ha pretendido con él crear un sistema teórico. Por ello no se encuentran en la *Introducción a la Sociología*, de Berger, definiciones precisas ni aproximaciones sistemáticas a los conceptos y problemas fundamentales de la

Sociología, típicas y tópicas de los Manuales de Introducción a la Sociología. El interés de la obra radica en que el autor, con la visión y agilidad de un periodista avezado y ameno, logra introducirnos realmente en el conocimiento de la Ciencia Sociológica.

El libro de Peter L. Berger nos brinda un análisis hábil y sugestivo de la sociedad moderna, así como de la imagen y función del sociólogo dentro de dicha sociedad, desde un enfoque profundamente *humanista*. En efecto, una de las preocupaciones fundamentales del autor es la de subrayar y destacar el carácter humanístico de la Sociología, cuyo objeto no es otro que el estudio de la *dimensión social del hombre*. «La Sociología

—dice Peter L. Berger— está interesada fundamentalmente con la que... es la principal materia de las humanidades: la condición humana en sí misma. Precisamente porque la dimensión social es tan crucial en la existencia del hombre, la Sociología vuelve una y otra vez a la cuestión fundamental de lo que significa ser un hombre y de lo que quiere decir serlo en una situación particular» (página 233).

Por su amenidad, fácil lectura y su gestividad en el tratamiento de la Sociedad y del papel del sociólogo

en la misma, es una obra recomendable, si no como libro de texto sí, al menos, como libro auxiliar de lectura en los cursos de Sociología de enseñanza media, sobre todo para aquellos estudiantes que piensan dedicarse al estudio de las Ciencias Sociales. *La Introducción a la Sociología*, de Berger, es una «invitación», pero, al mismo tiempo, una «reflexión» interesante e inteligente sobre la Sociología, la Sociedad y sobre el papel y función del sociólogo dentro de la sociedad.

Javier P. Casado

BORIS SOKOLOFF: *The Permissive Society*. Arlington House, New Rochelle, N. Y., 1971, 254 págs.

El concepto de «permisividad», destacado últimamente hasta en los discursos de Nixon, está ahora siendo reconocido por los pensadores sociales americanos.

Por este motivo es realmente infortunado que este folleto relativamente breve, no nos ofrezca lo que su título parecía prometer. No se trata de un análisis de lo permisivo, como era de esperar, sino de un acceso desde «un enfoque biológico en vez de desde un enfoque sociológico no científico» (pág. 6) sobre «la increíble permisividad que se encuentra actualmente en América». «Es cierto que los Estados Unidos afronta esta «increíble permisividad», pero a Sokoloff, Doctor en Medicina y director del A.P. Cooke Memorial Cancer Laboratory (de Southern University de Florida y del Bio-Research Institute, que llegó a los Estados Unidos de la Universidad de San Petersburgo —de la URSS— desde el famoso instituto Pasteur de París invi-

tado por el Rockefeller Institute for Medical Research en 1928), le interesa solamente atacar la ética freudiana y el liberalismo actual americano, puesto que ambos, afirma el propio Sokoloff, abogan por la permisividad y especialmente la influencia del rechazo religioso de Freud sobre el movimiento permisivo en América.

El autor afirma que «la tragedia de Freud se encuentra en su rechazo total después de cumplir cuarenta y cinco años, de las ciencias biológicas que lo habían instruido y formado. A su vez, fue acaparado por la metapsicología en las teorías especulativas sin apoyarse en una evidencia minuciosa y científica. Construyó su doctrina sobre arena, una casa de naipes, producto de su propia y rica imaginación». (pág. 76).

Existe, por supuesto, una conexión entre la permisividad «hacia el crimen en América (pp. 109-149), los narcóticos (pp. 150-180), y el sexo (pp. 181-

207)», pero esta relación es solamente relativa y representa tan solo a uno de los factores implicados. Como todo fenómeno sociológico estos fenómenos no son el resultado de una causa aislada como Sokoloff da a entender y la permisividad no puede ser escogida como el único factor responsable de todo el comportamiento criminal. Y este criterio puede aplicarse respecto a su crítica de Freud, cuyas teorías ataca amargamente en la primera parte de su obra, «Freud: The Apostle of Permissiveness» —(Freud: Apóstol de la Permisividad)— (pp. 13-108).

La fragilidad del enfoque de Sokoloff es, por tanto, bastante perturbadora debido a su insistencia de que el punto de vista biológico de la permi-

sividad niega «el concepto no-científico de la sociología». Pero, desgraciadamente, la permisividad no es un concepto biológico; es casi totalmente un concepto sociológico.

Sin embargo, aunque parezca extraño el planteamiento de Sokoloff no carece de valor. Contiene algunas referencias importantes, y el capítulo sobre «Freud en América» (pp. 23-39) es bastante interesante (aunque podía haberse reforzado con citas de otras buenas obras que tratan exactamente el mismo tema).

En general, pues, el argumento de Sokoloff es tan fino como un papel de seda. Sus conclusiones son irremediablemente sombrías y débiles.

Joseph S. Roucek

STEPHEN S. HERZOG (Ed.): *Minority Group Politics: A Reader*. Holt Rinehart and Winston, 1971. Páginas XII, 358.

El título de este libro de lecturas resulta algo engañoso. No se trata sobre la política de y dirigida por la mayoría de las minorías americanas, sino que se limita a tres de ellas: los negros, los mejicanos-americanos (o Chicanos) y los indios americanos.

El esquema general ha sido enfocado de una forma problemática; es decir, las selecciones están agrupadas de acuerdo con el problema principal afrontado por estos grupos en su búsqueda hacia una «vida mejor» tal como la ha definido la sociedad americana: una buena educación, un trabajo respetable, y las propiedades materiales que constituyen el resultado de estas realidades —una casa agradable (preferentemente en las afueras), un automóvil casi nuevo, y

la habilidad para pedir prestada la cantidad necesaria para estar «a la altura de los Honeses». (La afirmación principal que el recopilador hace— no como «autor», como pretende en el prólogo, sino solamente como editor— es que, el fin fundamental de la inmensa mayoría de los negros, los chicanos, o los indios americanos es este a pesar de los comentarios hechos por una minoría de estos grupos). El editor admite que «este fin... ha sido vagamente expresado», y no se ha llevado a cabo ninguna tentativa para «encontrar una descripción más exacta de los fines de los americanos porque este aspecto es verdaderamente periférico dado el impacto del texto» (p. V.).

Este simposio se diferencia de otros sobre el mismo tema en varios aspectos 1) Representa el resultado de un esfuerzo para reunir material sobre los tres grupos principales minoritarios de la sociedad americana. La mayor parte de las recopilaciones que nos son accesibles se centran solamente en los negros, y en ningún caso, dentro de los conocimientos de este crítico, se ha realizado un esfuerzo sistemático para presentar material relacionado con los otros dos grupos. (Esto se comprende a la luz de la historia de los movimientos a favor de los derechos civiles, dentro de los cuales los negros han constituido el grupo más activo. Los otros dos grupos comienzan ahora a ser más activos, pero como la selección indica, tienen muchos menos dirigentes y organizaciones establecidas que los negros.) 2) La segunda diferencia está en que se trata de una recopilación de lecturas sobre la política de los grupos minoritarios. Casi todos los trabajos publicados anteriormente han versado principalmente sobre los estudios sociológicos-antropológicos o históricos. Hay algunas selecciones de las decisiones de la Corte Suprema de los EE.UU. que tratan sobre las relaciones raciales (es decir, las relaciones entre el blanco y el negro), pero ninguna obra suelta ha sabido reunir hasta ahora material legal y político. 3) La tercera diferencia es más sutil y filosófica. Aunque la orientación de esta recopilación está encauzada hacia los problemas de los grupos minoritarios y los métodos que estos utilizan para resolverlos, el editor mantiene el punto de vista (expuesto por el conocido Gunnar Byrdal en *The American Dream* —McGraw Hill, New York, 1964—) de que estos no son proble-

mas típicos de la comunidad minoritaria sino problemas que pertenecen a la totalidad de la sociedad. «En cada caso, por lo menos el 90 por 100 de la población, controla los recursos necesarios para resolver estos problemas. La responsabilidad de la mayoría está en localizar estos recursos necesarios para resolver dichos problemas. Decir que los negros, los chicanos o los indios americanos pueden resolver sus problemas, no significa solamente estar fuera de la realidad en términos de la sociedad moderna, sino que niega el hecho de que el poder mayor se encuentra en manos de la mayoría anglosajona» (pág. VI).

Esta última afirmación puede ser seriamente puesta en duda puesto que el mito de «la mayoría anglosajona blanca» ha sido explotado más o menos definitivamente en los últimos años. Una buena formulación puede hacerse de que las decisiones de la «mayoría blanca anglosajona dependen de las relaciones internas de esta mayoría junto con la capacidad política de varias «minorías» étnicas americanas —que se convierten en «mayorías» dentro de cascos urbanos dispersados aquí y allá.

Otro factor que distingue a este libro de lecturas de otras recopilaciones es la importancia que se le dá al material legal. Después de todo el derecho (o la ley) juegan un papel muy importante en la sociedad americana —como lo testimonian los efectos de las relaciones raciales en la decisión sobre la discriminación de las escuelas según el *Brown v. Board of Education*.

Es de lamentar que el editor no haya considerado necesario incluir una bibliografía que hubiera sugerido al lector recopilaciones similares

en este campo. También deploramos que el editor se haya limitado a escribir una breve «Introducción» (p. 1-10), que incidentalmente es muy buena, y no nos ofrezca otras introducciones a las cincuenta y cuatro selecciones agrupadas en las partes tituladas «Areas of Conflict» (Zo-

nas Conflictivas), y «Methods of Change» (Metodos de Cambio).

Sin embargo, la recopilación proporciona alguna información definitivamente valiosa, y en sus implicaciones más amplias señala perspectivas que aún no han sido examinadas.

Joseph S. Roucek

MARK R. LEVY and MICHAEL S. KRAMER: *The Ethnic Factor: How America's Minorities Decide Elections*. Simon and Schuster, New York, 1972. Páginas 255.

A pesar de tener varios fallos notables, este breve estudio es verdaderamente el primer trabajo profundo y reciente sobre la tendencia a votar de los sesenta y cinco millones de grupos étnicos en América. En él se intenta con bastante acierto evitar las perogrulladas mantenidas por el juicio político americano de que los grandes bloques de electores étnicos están desapareciendo; de que conforme el número de votantes va aumentando, éstos se mezclan cada vez más dentro de la clase media, económicamente, culturalmente y políticamente. Otra perogrullada es que, junto con esta afluencia, su alianza especialmente por parte de los grupos de católicos blancos —los irlandeses, los italianos, los eslavos— se han pasado del partido Demócrata al partido Republicano. Estas dos suposiciones formuladas por Levy y Kramer pueden ser seriamente puestas en duda. En este sentido las conclusiones de Levy y de Kramer fueron verdaderamente trastornadas por las elecciones presidenciales de 1972 —pero el estudio de Levy y Kramer se publicó antes de este acontecimiento.

No obstante, utilizando análisis de computadoras en dos mil distritos y cientos de elecciones de los últimos doce años, el trabajo combina las técnicas de la ciencia política y del periodismo para ofrecernos una guía práctica del extraordinario poder de los negros americanos, los italianos, los judíos, los chicanos de habla española y los puertorriqueños, los polacos y los irlandeses. Los autores piensan que muestran de una forma «concluyente», que «los grupos étnicos, si están organizados y son conscientes de su fuerza política, poseen la llave para el futuro político de América», y que, «por la casualidad de su posición geográfica, dichos grupos tienen bajo su dominio el poder político que los puede hacer responsables de su propio destino». Pueden tomar decisiones, administrar programas y al poner en marcha esto no tienen que preguntarse si la mayoría condescendiente se alzaría algún día para pisotearlos como ha ocurrido a muchos grupos étnicos que huyeron de sus países hacia las «doradas aceras» americanas. (pp. 230-231).

Estas suposiciones pueden con toda seguridad ser puestas en duda por los sociólogos que estudian este campo, muchos de los cuales proponen que la población heterogénea americana está verdaderamente dividida por que la «aculturación» se encuentra en camino, y siempre ha sido evidente históricamente a pesar de las explosiones de sentimientos étnicos intermitentes de la historia de los Estados Unidos.

Lo que ha sido casi completamente ignorado por Levy y Kramer son los antecedentes históricos de este problema americano y que demuestra que en términos generales el voto de las minorías, periódicamente, sí influye en algunas elecciones locales y en zonas determinadas, y nunca a nivel nacional.

A veces Levy y Kramer descuidan la información técnica. Un ejemplo claro se encuentra en el comentario siguiente: «utilizaremos el término genérico de «eslavo» en vez de nombrar a un grupo concreto de nacionalidad. Los polacos son los más numerosos de todos los grupos eslavo-americanos, pero también están los checos, los eslovacos, los rutenios, los es-

lovenos, los rusos, los ucranianos, etc. Los húngaros que no son en realidad eslavos están incluidos en este grupo...» (.140). Dicha insensata afirmación puede resultar bastante ofensiva para los «eslavos» por supuesto, puesto que los húngaros, su historia y circunstancias, no pueden ser, por mucha imaginación que pongamos, tratados como eslavos. Además, Levy y Kramer parece que no se han dado cuenta de que dentro de cada grupo eslavo existen diferencias políticas y étnicas que los separan de los otros. Por ejemplo, los checos y los eslovacos americanos han estado divididos desde que llegaron a los Estados Unidos —y siguen su contienda particular hoy día—. Lo mismo puede aplicarse a los eslovenos que no quieren ver lo que representan los serbios.

En resumen, Levy y Kramer analizan un tema americano muy importante, pero su forma de manejar el asunto tiende a ser ineficaz en diversos aspectos. Podemos darles una «A» (sobresaliente) por su esfuerzo, pero el libro no resulta tan convincente como pretende.

*Joseph S. Roucek*

DAVID SUDNOW: *La organización social de la muerte*. Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1971.

A pesar de ser la muerte un tema de gran interés antropológico, poco se ha estudiado sobre su sociología, sobre todo en el mundo contemporáneo hospitalario y poco sabemos sobre el tema. «No tenemos una etnografía de la muerte; no sabemos cómo se manipulan los cadáveres en los hospitales, qué clase de asistencia re-

ciben los pacientes «moribundos», de qué modo se informa a las familias de los fallecidos, cómo la organización del hospital afecta y es afectada a su vez por la ocurrencia de las muertes que se producen dentro de sus límites».

Sudnow pretende proporcionar esta etnografía basándose en los materia-

## NOTICIAS DE LIBROS

les obtenidos por la observación o estudio de campo en dos hospitales: uno privado y otro benéfico, que llama «Cohen» y «County» respectivamente, con una duración de nueve meses en el primero y cinco en el segundo. El autor observa, que siendo las dos instituciones de tamaño similar, la procedencia social de los pacientes difiere notablemente: Al «County» acuden las clases bajas, y tiene una tasa más elevada de mortalidad, debido en parte a que suelen llevar las víctimas de los accidentes. El «Cohen» se nutre casi exclusivamente de las clases altas con una tasa de mortalidad similar para pacientes hospitalizados no accidentados.

El autor se pone como objetivo de estudio «una visión de las variaciones que pueden encontrarse con respecto al tratamiento de la muerte en dos hospitales diferentes». En el transcurso de sus investigaciones ha encontrado diferencias, no solo con respecto al tratamiento de los moribundos, sino en el aspecto de la asistencia médica derivados de la distinta ética o filosofía médica y del uso de procedimientos técnicos, ya que cada médico se atiene rígidamente a su escuela, que son diferentes en cada región del país.

La técnica de campo usada ha sido la observación directa pasiva, preguntas genéricas que diesen pie a amplias y variadas contestaciones, haciendo raro uso de la entrevista personal, tomando anotaciones en un cuaderno, y siendo presentado al personal de los hospitales como «un sociólogo que estudia la organización social del hospital».

Después de una descripción del ambiente de los hospitales, la ocurrencia y visibilidad de las muertes, la comunicación de malas noticias a pacientes y deudos, el duelo y un estudio de la «muerte» y el «morir» como situaciones sociales, podemos entresacar lo siguiente, como conclusiones generales:

El «morir» es algo a lo que el personal hospitalario se muestra indiferente, no pasando de ser una simple rutina. Rutina que a veces se romperá por alguna situación o persona en especial dando lugar a distintas reacciones por parte del personal, como una mayor atención y cuidado al moribundo e incluso con un estallido emocional por la muerte de un niño.

Destaca también el autor la diferencia que la palabra «muerte» y «morir» pueden llegar a tener en la calle y sociedad y en el hospital.

En los dos hospitales ha encontrado una orientación de «asistencia masiva» que nos viene explicado por el abundante número de pacientes y por el pesado trabajo de los empleados de una institución que no trabajan con un «staff» fijo, aunque esto no implica una deshumanización por parte de los médicos y personal como el autor ha constatado frecuentemente.

Y por último, anota la «relativa falta de intimidad» en el tratamiento del cuerpo de los pacientes en el «County», aunque este defecto no demuestra una «falta de interés por la intimidad». La sala pública del hospital es algo desagradable también para el personal hospitalario.

M.<sup>a</sup> Paz Cabello

JAMES T. TEDESCHI (Ed.): *The Social Influence Processes*. Aldine-Atherton, Chicago, 1972. Páginas X, 432.

La psicología social americana se ha interesado cada vez más en los últimos años por las inter-acciones entre dos personas y los factores que permiten que una persona gane en dominio a otra (el proceso de dominación-sumisión). Este campo abarca el fenómeno del poder. Sin embargo, aunque la psicología social ha ideado un equipo revolucionario de técnicas para investigar este fenómeno, el simposio se basa sobre la suposición de que las hipótesis utilizadas continúan siendo prácticas de una forma ambigua y los programas de investigación termina en «cul-de-sacs» y los experimentos adquieren el carácter de ensayos de una sola dimensión. De esta manera, esta recopilación de ensayos contiene el propósito de estimular nuevos rumbos en la investigación y proporcionar un enfoque acumulativo en el desarrollo de la teoría científica dentro de la zona de las relaciones basadas en el poder.

El recopilador (profesor y director del Programa de Psicología Social de la State University of New York, en Albany), ha reunido ocho estudios originales (de trece especialistas) que cubren los siguientes temas: Power and Influence (El Poder y la Influencia); The Construction of Social Reality (La Elaboración de la Realidad Social); Power and Personality (El Poder y la Personalidad); Cognitive Complexity and Social Influence (Complejidad cognoscitiva e Influencia Social); Interpersonal Attracting and Social Influence (Atracción Interpersonal e Influencia Social); The Tactical Use of Social Power (El Uso táctico del Poder Social);

The Exercise of Power and Influence (El ejercicio del Poder y de la Influencia); The Source of Influence (El origen de la Influencia); Influence, Decision, and Compliance (Influencias, Decisiones y Sumisión).

Bastante bien elaborado (especialmente en comparación con otros libros importantes en el campo de las relaciones del poder), estos capítulos, desde un punto de vista general nos ofrecen una explicación total de los términos poder e influencia, seguida de un análisis de las variables principales en las relaciones entre dos personas. La clave de la discusión subsecuente responde a las categorías establecidas y se intenta hacer una reconstrucción comprensiva de la realidad social ofreciendo sugerencias y técnicas para medir y ordenar su complejidad. Algunas zonas particulares de la investigación y de la teoría han sido aisladas para ser tratadas con una profundidad mayor en los capítulos mencionados anteriormente. En el capítulo final, Tedeschi, Thomas Bonoma, y Darry R. Schlenker intentan ofrecernos una teoría general de los procesos de influencia social conforme éstas afectan al individuo, revisando la literatura de investigación dentro de sus propios términos teóricos.

Aunque se trata tan solo de un simposio, los fines del editor nunca serán suficientemente elogiados. Cada colaborador representa una nueva voz en el campo de la psicología social, y todos los capítulos ofrecen sugerencias explícitas para zonas importantes de investigación, pero vírgenes todavía. Cada capítulo se encuen-

tra enriquecido por largas referencias recogidas por todas partes. En este sentido la obra puede considerarse como un buen libro de consulta. So-

bre todo, es un tipo de libro apto para el estudio más que para ser leído.

Joseph S. Roucek

JOSEPH PAUCO (Ed.): *Slovakia-XXIII/46*. Middletown, Pa., 1973, The Slovak League of America, Jednota Printery, 201 págs.

La emigración como fenómeno sociológico es un hecho consumado desde hace más de cien años, si nos referimos sólo a las grandes corrientes migratorias desde Europa hacia el Ultramar. Las dos Américas deben su grandeza al elemento europeo, a pesar de todo; porque la parte negativa también cuenta, sobre todo en relación con las emigraciones de ciertas zonas del Viejo Continente. Por otra parte, los lazos entre los emigrantes y la madre patria varían de país en país, y hasta de una región a otra dentro del mismo, según las condiciones de desarrollo económico y social del país de origen y del país «adoptivo». Existen varias obras sobre este problema, sin embargo su defecto consiste en que llegan hasta un determinado límite y de esta manera el ulterior desarrollo queda en el aire. También es cierto que se trata de obras excesivamente generales; cabría dedicar más atención a problemas más concretos, precisamente por vivir una época de grandes desplazamientos migratorios dentro del marco regional o continental: en Europa, por ejemplo. ¿Asimilación o regreso? —Sí y no, depende...

La emigración eslovaca no es una excepción y en resumidas cuentas constituye un ejemplo de cómo empezó a manifestarse ya en la primera mitad del siglo pasado, y especialmente en los años ochenta-noventa

del mismo; las razones de emigrar eran similares a las de otros países: económicas y sociales, políticas y hasta religiosas. Empiezan a formarse comunidades étnicas propias en el mundo extraño, las cuales construyen sus parroquias, escuelas, instituciones de seguros, institutos, etc..., a través de los cuales conectan con el ambiente de su nueva patria y al mismo tiempo cultivan sus tradiciones nacionales mediante prensa, radio y hasta televisión locales. Los contactos con el país de origen suelen ser, al principio, puramente familiares, luego de institución a institución; de esta manera se conservan las tradiciones patrias por un espacio de tiempo mucho más prolongado que estando aislado. La emigración eslovaca en los Estados Unidos cuenta con una historia escrita de hace cien años. Todavía hoy edita un periódico, el *SLOVAK V AMERIKE*, además ininterrumpidamente, desde hace LXXXIII años. No olvidemos que si en Checoslovaquia viven 4,5 millones de eslovacos, principalmente en Eslovaquia (hay medio millón del elemento eslovaco en Bohemia-Moravia, ahora República Socialista Checa), en la América del Norte habrá cerca de un millón de «eslovaco-americanos» y «eslovaco-canadienses», aparte los emigrados en los países iberoamericanos, en Europa (Francia y Bélgica, en primer lugar, también Austria y Alemania), en Australia, Africa, Próximo Oriente,

etcétera... Normalmente, ya es la segunda y tercera generación de emigrados, reforzada con la de entre las dos guerras mundiales, y de un modo especial con la de la época de 1945-46, otra vez revivida por la de después del agosto invasor de 1968-69. Las corrientes emigratorias de los últimos treinta años se componen, en gran parte, de intelectuales, y este hecho influye enormemente sobre el proceso antiasimilador. Buena prueba de ello es el presente Anuario, obra de la emigración intelectual en combinación con las nuevas generaciones de la llamada emigración vieja...

El interés primordial de esta emigración centenaria de Eslovaquia se centra en la cultura nacional en general, en la conservación del idioma y en la manifestación literaria de su enorme riqueza expresiva, en su influencia sobre el carácter del eslovaco como miembro de una nación políticamente independiente pero integrada en la comunidad internacional de pueblos; no hay «checoslovaquismo», tampoco «checo-eslovaquismo», aun menos reduciendo esta dialéctica tan barata a expresiones como «checos o checo-es», como hace dos años un diario madrileño (ABC) publicara una «carta» del lector, que en vez de aclarar confundía al público... Los emigrados del mundo libre no se confunden, porque habrá checos y lo de «es» es propiedad de ES-lovacos y no de checo-ES. Por tanto, hay y habrá checos y eslovacos, nunca «checoslovacos». Valdría la pena de investigar ese fenómeno tan centroeuropeo sociológicamente y nada más. Los resultados serían sorprendentes para muchos periodistas. Habrá españoles emigrados, sin embargo por ser de procedencia ibérica ninguno admitirá que se le considere como «ibérico»,

aún menos como «hispanoluso». En este y otro sentido el presente Anuario aporta material de fondo; porque el concepto del Estado nacional de la Europa Occidental no es aplicable a las condiciones del Centro, Este o Sureste europeo. Ni siquiera en las relaciones interestatales, que no son, necesariamente, «internacionales».

La «vieja y la nueva» emigración eslovaca nunca perdió contacto con su madre patria, a pesar de que desde 1938 apenas hubo posibilidades en tal sentido; primero por la segunda guerra mundial, segundo por la instalación del régimen soviético en su país de origen. En la actualidad, subsisten lazos solamente familiares, ya que la absoluta mayoría de organismos de la emigración se identifican con la democracia occidental. Por esta razón no extrañará al interesado que encuentre en esta publicación hondos estudios sobre la situación en Checoslovaquia desde el punto de vista nacional, económico, social y político, y que, además, prestará gran atención a algunas de las personalidades eslovacas que gozan de un renombre internacional como anticomunistas en virtud de su actividad intelectual (por ejemplo: J. M. Kirschbaum, político, diplomático, profesor y autor de numerosas obras en inglés, frances, alemán, eslovaco, español e italiano).

A título de conclusión diremos que esta publicación, que goza de gran prestigio en los medios intelectuales de los Estados Unidos y Canadá, pero también en Europa y Australia, proporciona al lector o investigador un material mucho más objetivo sobre la realidad eslovaca que el que le ofrecerían fuentes antieslovacas, procedentes, ante todo, de algunos países vecinos de la cuenca danubiana.

S. Glejdura

JOSÉ CARLOS ALÍA: *Buscando el hombre completo*. Editorial Zero, S. A., Algorta (Vizcaya), 1972, 100 págs.

La principal vertiente que impera en estas páginas, como el futuro lector de la obra advertirá de inmediato, la constituye la psicológica. El autor intenta, cosa que felizmente consigue, analizar algunas de las principales causas que han originado la angustia que acongoja al hombre contemporáneo. No faltan, cosa que no debemos silenciar, ocasiones a lo largo de este libro en el que el Dr. Alía muestra, igualmente, su preocupación por determinados factores de índole sociológica, a saber: la necesidad de la comunicación humana, la realización de la libertad, la influencia de la técnica, etc.

Para el autor, quiérase o no, el ser humano será siempre un ser angustiado y, justamente, existe un motivo que justifica plenamente la razón de esa angustia: «El ser humano está limitado por su propio tamaño. Pequeño o grande, en cada momento ha alcanzado un punto de su desarrollo. Este es su límite.

Pero su limitación, a su vez, no tiene límites, por que el hombre evoluciona, camina, es decir, avanza, y en este avance nadie puede ponerle un final cierto. Un límite.

Es sorprendente y maravilloso el valor de esta carencia humana de limitación. Es un salto radical que le separa de los animales. Estos están rodeados de límites. Unos límites que en cada especie aparecen como un resultado final de su ciclo evolutivo. De ahí el valor de esa dinámica viva que es el hecho de la evolución. A pesar de los límites que ahogan cada especie en un callejón

sin salida, la vida sigue avanzando sin limitación alguna».

La vida humana, pues, en cierto aspecto, no es otra cosa que esencial contradicción: «Vemos con claridad cómo la vida lleva en sí misma una contradicción necesaria. Un avance ilimitado, sin barreras, y unas realizaciones concretas, limitadas. El hombre es el último exponente de este avance incontenible. Porque en él siguen apareciendo los límites y a la vez no existe limitación. Sólo que al llegar a él el universo en marcha ha dado un nuevo salto cualitativo. Desde la aparición de la vida en un universo inanimado sólo en el hombre vuelve a darse un cambio sustancial en el curso de la evolución: la aparición de lo consciente, de lo reflexivo, y con ello, la evolución empieza a conocerse a sí misma.

La fuerza ha dado un nuevo paso. Si ella era, en sí, el corazón del universo, su vida, el hombre es su conciencia, su propia capacidad de comprensión. El hombre finito e ilimitado, pura evolución que se dispara hacia un camino acelerado de realizaciones concretas y de un futuro sin límites».

Piensa el autor, en otro lugar de su obra, que el hecho de conocer o saber con toda lucidez que el hombre es un ser que tropieza con límites de índole, en no pocas ocasiones, insuperables no debe constituir motivo alguno de desasosiego espiritual: «Conocer nuestra limitación no es sumir al ser humano en la pobreza de las cosas. No es cosificarle. Es colocarle en su verdadera situación

de caminante en un camino que puede, a veces, parecer estrecho, pero que no tiene fin, que no tiene límites.

Es importante darse cuenta de que somos eslabones, puntos concretos de este camino, y que hemos aparecido en él en un momento determinado del hecho evolutivo.

No se trata pues, de embarcar al hombre en una posición determinada como consecuencia de una ideología o de un pensamiento más o menos especulativo, sino, por el contrario, situarle dentro de un marco lo más objetivo posible, ayudados por los conocimientos que la ciencia, en su avance actual, nos depara.

Y digo que es importante esta tarea de descubrirnos en esta dimensión que representa el desarrollo evolutivo, ya que éste no sólo nos permitirá situarnos con más objetividad en nuestra realidad de seres cambiantes que avanzan, sino que, además, estaremos en condiciones de conocer a qué punto del camino hemos llegado. Y el interés, sobre todo, de dicho descubrimiento viene dado porque, conociéndonos en nuestro auténtico valor, seremos capaces de saber hacia dónde podemos caminar, los medios con los que contamos y, lo que es más importante, hasta dónde podemos llegar».

Inmediatamente de cuanto antecede el autor de las páginas del libro que suscita nuestro comentario pasa a verificar el examen de algunas de las razones en virtud de las cuales el ser humano, es quierase o no, un ser necesariamente social: «El hombre es un individuo social. Es preciso hacer hincapié en este hecho, conjugación de dos elementos indisocia-

bles que definen una nueva contradicción fundamental.

Conocer la falta de límites en el hombre es tener idea de su propia profundidad y, en consecuencia, comprender un nuevo aspecto del proceso dialéctico según el cual, además de avanzar horizontalmente en esa realidad que son sus relaciones sociales, avanzan en esa otra realidad que es su propia profundidad.

Ambas realidades son inseparables, porque el hombre sólo podrá encontrar una verdadera relación con los otros desde un auténtico conocimiento de sí, o la relación sería alienada. Esto equivale a decir que las relaciones sociales sólo son auténticas cuando se verifican a nivel profundo y desde los niveles profundos. No cabe establecer relaciones superficiales como camino del progreso en su sentido más completo».

¿Cuál es, pues, el principal problema que se le plantea al ser humano...? La respuesta, pensamos, no puede ser más sencilla, a saber: «El hombre, en cualquier lugar donde se encuentre necesita adquirir conciencia de sí. De su valor como persona.»

«Pero no se busca la revolución por la revolución. Esto sería tan alienado como la sociedad reaccionaria. Lo que se busca es la revolución por el hombre, y la sociedad está compuesta por hombres que piensan, sienten y desean, y esto es demasiado importante.»

Se ha discutido demasiado sobre el valor de la persona. Para muchos, hoy todavía, un hombre es, como alguno ha dicho, la millonésima parte de un millón de hombres. Yo no puedo estar de acuerdo con esto. Para mí, un hombre es un hombre, con todo el valor y la dignidad que su

existencia de ser racional y libre en-  
traña.

Si queremos hacer una sociedad libre, ésta tendrán que hacerla los hombres libres, es decir, hombres que se hayan superado o liberado, y liberarse tiene un sentido más profundo que el de romper el hecho mismo del sometimiento que imponen los opresores. La liberación hay que hacerla en un sentido integral, lo cual significa que no sólo hay que anular las cadenas materiales impuestas por unas relaciones de producción degradantes, sino que hay que hacer desaparecer *todo el montaje ideológico y sociológico* que ha transformado al hombre, cosificán-  
dole y alienándole desde dentro de sí, hasta hacerle perder conciencia de su propio ser».

Dos son, a nuestra forma de ver, las conclusiones esenciales que se nos ofrecen en estas páginas: «El hombre es, ante todo, profundidad y, al mismo tiempo, limitación. Es un ser que se desconoce, pero que tiene capacidad para conocerse a sí mismo, y esto puede hacerlo moviéndose entre coordenadas de libertad y condicionamiento.

A la vez el hombre necesita a los otros hombres y la satisfacción de su necesidad es posible en la medida en que es posible la comunicación, y ésta se posibilita no como un hecho irracional, sino sobre todo como una consecuencia de un acto de voluntad en el que el hombre se lanza a

la aventura del descubrimiento de sí en la compañía de los otros.

Sin embargo, no podemos quedarnos en la mera utilización de esos otros. En su uso para nuestro provecho. Desde luego que éste es el modo de vivir que predomina en el mundo, pero el hecho en sí de su predominio muestra más claramente la falsedad de la solución.

Efectivamente, nos utilizamos unos a otros, nos convertimos en objeto para nuestro servicio en una dinámica que tiene como fruto una alienación cada vez mayor. El ser humano se cosifica al servicio del ser humano. Una contradicción aberrante y, sin embargo, tan extendida que hace creer que es la única forma posible de vivir. Esta es la solución del egoísmo. En ella cada ser humano es para los otros un posible objeto a utilizar. El hombre pierde su condición de valor ilimitado para convertirse en mercancía que vale tanto cuanto es capaz de satisfacer. Es, en consecuencia, algo que puede comprarse y venderse en función del poder económico y del poder de mito de cada cual».

Lo realmente importante de estas páginas es la suprema confianza que la filosofía particular del autor destila, a saber: «Hay que transformar el mundo. El hombre no está atado a un destino fatal. Es capaz de enderezar los fracasos y encontrar el camino que le lleva a aspirar, con dignidad humana, a la felicidad».

J. M. N. de C.

FRANCISCO VEGA DÍAZ: *El hombre y su corazón*. Edit. Seminarios y Ediciones, S. A., Madrid, 1973.

El ilustre cardiólogo, doctor Vega Díaz, ha escrito un libro que revela una vez más que el médico debe ser

algo más que médico: debe ser ante todo un humanista y un antropólogo. El enfermo del corazón es, por su-

puesto, un enfermo orgánico. Pero pensemos que el corazón es, no ya para el pensamiento popular, sino para la psicofisiología, uno de los órganos que más acusan el impacto de las emociones. El corazón es símbolo del amor y decimos de una persona buena que «tiene buen corazón». Ahora bien, esta víscera romántica también enferma, y no sólo el cuerpo del hombre queda dañado en uno de sus órganos más vitales, sino también su alma. El hombre que tiene una enfermedad cardíaca, una cardiopatía, siente encima de sí una espada de Damocles, la de la Muerte. Por supuesto, muchos cardíacos duran muchos años, y hay otras enfermedades que por término medio son más fulminantes que las cardiopatías. Pero el enfermar del cardíaco es un enfermar muy especial. Como dice el doctor Vega Díaz: «El cardíaco en muchas ocasiones exhibe inconscientemente actitudes rememorantes de situaciones afectivas de su primera o su segunda infancia, que en su día resultaron educativas, acaso agresivas, pero que troquelaron su modo individual de ser y de padecer. Igualmente, el médico, si no logra des-subjetivizar sus actitudes, puede proceder desde posiciones incorrectas con el peligro natural de alcanzar deducciones equívocas. Cuando el cardiólogo vislumbra cosas de este tipo (porque el corazón de los enfermos se presta a toda clase de fantasías) ha de adaptarse humanamente a la trayectoria sinuosa o quebrada del enfermo, para poderse poner frente a frente del enfermar. Y esto tiene que hacerlo ya cogido del brazo del hombre entero que padece, engranándose con sus rarezas anímicas y corporales, admitiendo los relatos con toda su floresta y todas sus in-

terpretaciones profanas culturizadas; sólo así puede llegar a conocer sus modos fisiológicos —neuronaes, hipotálamo-vegetativos, adrenérgicos, etcétera— de reaccionar y las características individuales de su morbilidad».

Hermoso libro éste, del doctor Vega Díaz, que cita a Weiszäecker y también a nuestro filósofo Tría Devés, que se apoya en el pensamiento antropológico del más asiduo discípulo de Ortega, Julián Marías, y que sobre todo, ha sabido hacer de su praxis clínica un trampolín de experiencias humanas, de enriquecimiento espiritual de él mismo y de sus enfermos.

Porque el que enferma es alguien —como decía el profesor Laín Entralgo— que pasa del estado vital de la salud al estado vital de la enfermedad. El enfermar es, pues, un cambiar de vida, no es ignorar ese morbo que puede destruirnos (y a veces el médico es cómplice con su mentira piadosa), no es tampoco anticipar la muerte con un renunciar completamente a la vida. El hombre, al fin y al cabo, está enfermo desde su nacimiento. Es, como diría Heidegger, un ser para la muerte. El enfermo se diferencia del hombre sano en que tiene más presente esa contingencia de ser humano. Va, si se me permite otra cita, «a morir en jueves, cuando otros mueren en viernes». Y es por eso la enfermedad, eso que nos arrastra a las profundidades de nosotros mismos, que nos humaniza, si es que el dolor no nos convierte en seres elementales. Muchos hombres ilustres tienen lo mejor de sí durante su enfermedad. Otros, no olvidemos a San Ignacio de Loyola, cambiaban su vida por un accidente. El doctor Vega Díaz nos demuestra

en este libro que se llama *El hombre y su corazón*, que también con un corazón enfermo el hombre puede seguir siendo humano, quizá aún más

humano de lo que era antes de enfermar.

Alfonso Alvarez Villar

SHELDON CASHDAN: *Psicología de la conducta anormal*. Editorial Prentice Hall Internacional. Nueva Jersey (Estados Unidos), 1972.

Acaba de salir un interesante libro de Sheldon Cashdan titulado *Psicología de la conducta anormal*. Como afirma el autor, el tema de la psicología de la conducta animal es de naturaleza universal. El propósito de este pequeño libro de texto es el de «proporcionar al estudiante el conocimiento sobre los diversos síndromes que constituyen el campo de la psicología de la conducta anormal y al mismo tiempo ofrecer una apreciación sobre el modo en que los clínicos y los científicos tratan los diversos trastornos».

Comprende un capítulo introductorio titulado «Modelos de conducta anormal». En él se habla de los modelos demonológicos y los modelos naturalistas, los enfoques antiguos sobre la enfermedad mental, y el paso a una consideración científica de los trastornos psiquiátricos. El modelo naturalista, que es el aceptado actualmente por la ciencia, comprende, sin embargo, dos variantes, una psicológica y la otra orgánica. La primera se divide a su vez en una consideración intrapsíquica y otra conductista de la enfermedad mental. El modelo intrapsíquico hace hincapié en la introspección, mientras que el conductista, cada vez más aceptado por la psiquiatría contemporánea, intenta aplicar a la conducta anormal los mismos tipos de modelos que están en estos momen-

tos aplicando a la comprensión de la conducta normal en el animal y en el hombre.

El segundo capítulo comprende una psicopatología general, que va desde la neurosis a la esquizofrenia. A esta última se le dedica un tercer capítulo, puesto que, al fin y al cabo, la esquizofrenia es la enfermedad que más pacientes mentales recluta. No se deja, sin embargo, de considerar el enfoque sociológico de la esquizofrenia. Y en un cuarto capítulo se estudia algo tan interesante como es la reacción de la sociedad ante la conducta anormal. Esta respuesta de la sociedad es de tipo legal, sociológico y terapéutico. Se habla por ejemplo, de los Tribunales, de los hospitales mentales, y en este sentido se hace una crítica del estado actual del tratamiento hospitalario de la enfermedad mental: pero aunque se están desarrollando programas novedosos las condiciones no cambian de la noche a la mañana y todavía existen las grandes instituciones y los pacientes aún languidecen en los pabellones. «Todavía un segmento muy grande de la población considera al enfermo mental con miedo o suspicacia».

El capítulo quinto va dedicado a la psicoterapia en todas sus variantes: la conductal, la psicoterapia de grupo, la no directiva, etc. En resu-

men, en 142 páginas se brinda al lector interesado por la psiquiatría (y muchos lectores lo están, puesto que la psiquiatría es tema de actualidad continuamente) un panorama com-

pleto de la ciencia psiquiátrica y de sus problemas en la sociedad contemporánea.

*Alfonso Alvarez Villar*

**JAN H. CURTIS: *Psicología Social*. Manuales MR. Ediciones Martínez Roca, Barcelona, 1971.**

La psicología social es una disciplina que investiga las relaciones entre sociedad e individuo. El autor parte de la base de la naturaleza híbrida de esta rama de la psicología, en donde concurren otras disciplinas, como, por ejemplo, la psiquiatría, la psicología general, la sociología y la antropología social. ¿Qué es el objeto material de la psicología social?. Las reacciones sociales, es decir, los comportamientos aceptados por aprendizajes previos realizados ahora en situaciones que han significado un contacto con otro ser humano. Las reacciones sociales son, en cambio, innatas.

En el capítulo segundo el autor trata de una teoría de la psicología social. Parte el autor del concepto de comunicación, «que sirve de modelo científico en cuanto integra las aportaciones orientadas fisiológica, social y culturalmente en el estudio de las personalidades en situación sociales».

Se pasa revista en posteriores capítulos a los métodos de la psicología social, y a continuación se estudian los precursores filosóficos, empezando por los griegos y terminando por el evolucionismo de Spencer.

En el capítulo quinto el autor entresaca las aportaciones más impor-

tantes de la psicología y de la sociología al área de la psicología social. Es una breve historia de la sociología y también de la psicología. Pero no se desprecia en modo alguno, sino que, al contrario, se valora en su justa dimensión lo que ha supuesto para la psicología social las investigaciones de los antropólogos culturales.

A partir del capítulo séptimo se estudian ya los distintos temas que competen a la psicología social. Por ejemplo, se dedica un epígrafe al tema de cultura y personalidad, el papel de las motivaciones, los procesos de aprendizaje en la relación interpersonal, factores fisiológicos que determinan el proceso de comunicación, constitución y personalidad, razas humanas, y en la tercera parte del libro se considera algo que es siempre la vedette en los manuales de psicología social: la interacción en los grupos. Se estudia, por ejemplo, los famosos trabajos de Sherif, realizados en un campamento de verano, y se habla de lo que en otros manuales se denomina a partir de Lebon, psicología de las masas. Por ejemplo, se describen los fenómenos de contagio de la masa, la polarización de la masa, experiencias de Kant, por ejemplo, con el famoso pánico que sirvió a un reportaje radiofónico sobre la invasión por Mar-

te, etc. El autor no se olvida, como es lógico, de los medios de comunicación de masas, y analiza desde su dimensión etiológica el papel de ciertas instituciones, como la Iglesia y el Estado.

Es interesante, por ejemplo, su consideración sobre las relaciones

entre investigación científica y la religión católica.

El libro se lee con facilidad, puesto que está escrito en un lenguaje fluido y ameno. Puede ser, pues, perfectamente como una introducción a esta ciencia tan apasionante que es la psicología social.

Alfonso Alvarez Villar

R. E. BRADBURY, C. GEERTZ, M. E. SPIRO, V. W. TURNER, E. H. WINTER: *Essais d'anthropologie religieuse*. Gallimard, 1972, 207 págs.

En 1963 la Asociación de antropólogos sociales del Commonwealth invitó a algunos investigadores americanos a dialogar con sus colegas británicos en Cambridge. Se trataba de dilucidar la situación de la herencia espiritual de Radcliffe-Brown, fundador del funcionalismo, a ambos lados del Atlántico. Tres años después fueron publicados cuatro volúmenes que reunía las conferencias expuestas en Cambridge. El presente volumen (*Anthropological Approaches to the Study of Religion*, 1966) es el tercero de la serie, editado por Gallimard en lengua francesa en 1972 con introducción de Luc de Heusch.

Dos autores americanos, Clifford Geertz y Melfor E. Spiro, abordan en este libro el problema teórico del estatuto de la religión.

C. Geertz define la religión recurriendo a una ampliación de la teoría funcionalista: es un sistema simbólico surgido como respuesta intelectual a una angustia existencial, estando enraizados en el orden social los ritos y creencias que componen este sistema. De aquí que se lamenta de la negligencia con que la antropología ha tratado el análisis del sistema

de significaciones encarnadas en los símbolos que constituyen la religión propiamente dicha, tarea que considera preliminar a todo estudio antropológico de la religión. Atribuye además a todo sistema religioso la triple función de impedir que el caos se abata sobre el hombre en los tres puntos críticos de su existencia: cuando el hombre experimenta los límites de sus capacidades analíticas, los límites del sufrimiento, y el sentimiento de no poder resolver la paradoja ética.

M. E. Spiro se distancia aún más del funcionalismo clásico, situándose en el marco de la antropología de inspiración psicoanalítica. Afirma que la religión es una institución cultural consistente, como todas las instituciones, en un sistema de creencias, un sistema de acciones y un sistema de valores. La única diferencia con las otras instituciones es que los tres sistemas que la constituyen se refieren a seres sobrehumanos, siendo la creencia en éstos, ya sean benéficos o maléficos, su variable fundamental. Explica la práctica de la religión por el conjunto de necesidades cuya satisfacción motiva la creencia religiosa

y la ejecución del ritual religioso. Afirma que la religión satisface por lo menos tres tipos de deseos: cognoscitivos, substanciales y expresivos, y cumple las funciones de ajuste, de adaptación y de integración.

Los otros tres ensayos presentan análisis concretos de los fenómenos religiosos en una estructura social determinada.

Víctor W. Turner analiza el código de colores de una tribu bantú de Zambia, los Ndembu. Aborda las categorías generales del pensamiento simbólico Ndembu tal como se manifiestan en los tres colores rituales (rojo-blanco-negro) descifrando al juego de sus oposiciones. Los colores son concebidos como corrientes de fuerzas procedentes de un único manantial situado en Dios, impregnando con sus caracteres específicos la totalidad del mundo de los fenómenos sensoriales. Intenta demostrar el autor que «para las sociedades simples, los tres colores blanco-rojo-negro no corresponden simplemente a la percepción visual de diferentes partes del espectro; son reducciones o condensaciones de dominios enteros de la experiencia psicobiológica, entrando en juego la razón y todos los sentidos y afectando a las relaciones de grupo primordiales».

El inglés R. E. Bradbury, especialista en el reino del Benín, describe los cultos de los antepasados de los Edos, interpretando el esquema de sus ritos funerarios como una simple proyección del sistema social. Los muertos adquieren ritualmente el doble estatus de antepasado familiar y de espíritu primogénito del linaje, participando en la ceremonia ritual dos grupos opuestos: los hijos del difunto con el primogénito a la cabeza por

una parte, y los ancianos de la comunidad por la otra. Este conjunto ritual pone de manifiesto la distinción e interdependencia de dos tipos de autoridad: una individual de los padres sobre la familia y otra colectiva de los primogénitos en el contexto del linaje, división que se manifiesta en el terreno religioso por la existencia de dos tipos de altares, el de los padres y el de los antepasados colectivos del pueblo.

Edward H. Winter pone en duda con sus conclusiones una idea preestablecida de la teoría funcionalista. Al comparar las dos sociedades patrilineales de los Iraqw de Tanzania y de los Amba de Uganda constata que la religión interpreta papeles distintos en una y otra. Así, los Iraqw, pueblo sin leyes ni jefe, que viven repartidos en numerosos poblados dentro de un inmenso territorio definido a partir de bases puramente rituales, tienen asegurada la cohesión de la sociedad por los ritos de la lluvia, cuya ejecución constituye la única actividad de un consejo de ancianos de todo el territorio. Por el contrario, la religión sólo ocupa una posición «periférica» entre los Amba, cuyas agrupaciones territoriales están exclusivamente basadas en el parentesco (cada pueblo está formado por un mismo y único linaje). Un rito ejecutado a nivel de todo el pueblo puede reforzar la colectividad, pero el pueblo ya está organizado sobre otras bases que las religiosas. Es decir, mientras que para describir la estructura social de los Iraqw es imprescindible tener en cuenta la religión, no es necesario hablar de los problemas religiosos al tratar de la estructura social de los Amba, limitándose entre ellos la religión a ser-

vir, como mucho, de apoyo de la estructura social o para ayudarles a resolver algunos problemas de organización.

El doble mérito de esta obra colectiva consiste, según afirma Luc de Heusch en su introducción, en hacernos recorrer gran parte del campo de la problemática religiosa al mismo tiempo que nos permite evaluar la di-

ferencia existente entre las teorías sociológica y psicológica, así como lo que diferencia una y otra de los rumbos seguidos por la antropología francesa, ya se trate de los trabajos descriptivos de Marcel Griaule y de Germaine Dieterlen o de la síntesis teórica de Claude Lévi-Strauss basada en el concepto de transformación.

Manuel Mella Márquez

JORGE USCATESCU: *Mis ventanas abiertas*. Organización Sala Editorial, S. A., Madrid, 1973, 133 págs.

Fiel a su profunda y envidiable formación humanística el autor de estas páginas nos ofrece, en lograda síntesis, un sugestivo análisis de los principales acontecimientos culturales que han tenido lugar en nuestro tiempo. El libro, en rigor, no está destinado a una clase de lector en concreto. El amplio abanico temático que en el mismo se desarrolla se abre, en efecto, a la sensibilidad de muy dispares lectores —filósofos, sociólogos, políticos, universitarios, etcétera—. Dar cumplida referencia del contenido doctrinal de estas páginas constituye un difícil quehacer. El libro, hagamos especial hincapié en esta cualidad, es riquísimo en ideas, sugerencias y posibilidades ideológicas. Elegir, para orientar al lector de estas líneas esta o aquella perspectiva resulta peligroso y, naturalmente, mucho nos tememos que, en no pocas ocasiones, mutilemos el mensaje del autor. Digamos, antes de penetrar en la esencia filosófica de estas páginas, que el profesor Uscatescu posee la rara virtud de hacer perfectamente compatible lo clásico con lo moderno. En sus páginas, consecuentemente,

no impera el contraste, lo antagónico, lo rabiosamente contrapuesto. La prudencia en la exposición de juicios, la ponderación valorativa y la rigurosidad científica matizan con un admirable tinte de serenidad cualquier clase de afirmación doctrinal. El lector, pensamos, asimila perfectamente la ideología del autor y admite, con toda suavidad el contenido de aquellas tesis a las que, no importa señalar la causa, es radicalmente opuesto. Observemos, ahora, algunas de las afirmaciones del autor —aquellas que, a nuestro juicio, y dentro de los límites del espacio editorial disponible, nos parecen más trascendentales.

Para el profesor Uscatescu, para algunos resultará un tanto sorprendente esta afirmación, en estos tiempos de absoluta jerarquía del estructuralismo resulta que, en rigor, la estructura está ausente: «En un mundo intelectualmente invadido por códigos, mensajes, cifras, signos, cabe por más de una razón la pregunta si los límites de la actividad creadora, de la imaginación, no están estrechándose más de lo que conviene. La pregunta es natural, y se torna realmen-

te dramática, si pensamos que el universo de los fenómenos de comunicación que integran la semiología, actividad actualmente de moda hasta el paroxismo, está dominando buena parte de las llamadas actividades del espíritu.

Al tema nos conduce con habilidad y documentación el estudioso italiano Umberto Eco en su libro «La estructura ausente». Eco es autor de otros libros que se refieren a las estructuras del lenguaje y a las técnicas de las comunicaciones de masas, a saber: «Opera aperta» y «Apocalípticos e integrados». En pocos años, los estructuralismos han llevado a una dispersión de preocupaciones que se traducen en auténticas aporías del estructuralismo. No es, por tanto, de extrañar que algunos de ellos, o incluso estudiosos del estructuralismo como fenómeno crítico, intenten integrar la variedad de estructuras, códigos, medios de comunicación masivos en un sistema vasto integrador, que algunos ven como código de códigos y otros como estructura de estructuras».

En otro lugar de este libro nos encontramos con una inspirada meditación en torno del fenómeno de la técnica y, naturalmente, de su impacto sobre el mundo cultural: «La filosofía de nuestro tiempo se ha ido preguntando, con harta frecuencia, qué es en realidad y qué significa para nosotros y para nuestro porvenir la Técnica y su mundo. Más de una vez los exegetas se han preguntado a su vez cuándo Heidegger —el filósofo más ligado a los problemas esenciales de su tiempo se ha planteado por vez primera la cuestión de la Técnica. Sin duda alguna, el filósofo que ha dicho una vez que «lo que más nos

da que pensar es el hecho de que no pensamos aún», se puede decir que ha pensado, desde siempre, en torno a la esencia de la Técnica como fenómeno de nuestro tiempo.

La Edad de la Técnica es tiempo de angustia, el tiempo de los dueños de la tierra, los dueños de la tierra que son los muertos. Es el nuestro un tiempo como nos dice Rilke, en que «los ángeles no sabrían, a menudo, si caminan entre seres vivos o entre muertos». Este es, para el poeta, el tiempo de la Técnica y de la voluntad de poder. Por lo menos a este terreno lleva Heidegger su amplio análisis de la poesía de Rilke, al meditar sobre la esencia de la Técnica y su gran influjo en la suerte del mundo».

Interesantísimas son, igualmente, las reflexiones que se insertan sobre otro de los grandes temas de nuestra época —especialmente en el área sociológica—: el trabajo, el ocio y la cultura. El trabajador de la civilización tecnológica está destinado a perder su autonomía. El hecho lo ha visto bien Alain Touraine, cuando afirmaba dos hechos revolucionarios en el mundo del trabajo. Primero, el que el trabajador haya perdido la conciencia de los perfiles del trabajo acabado de salir de sus manos. Segundo, el que el trabajador haya perdido el sentido tradicional del ocio y el significado de su propia autonomía profesional. «Perdiendo su autonomía profesional, el obrero ha perdido también uno de los principios de su autonomía cultural».

Lógicamente, pues, «la participación activa en los beneficios culturales del ocio se hace difícil por el hecho de que el trabajador en una sociedad avanzada pierde la concien-

cia del significado de su propio trabajo. Se vuelve a considerar aquella unidad ontológica entre trabajo y ocio, trabajo y cultura. No se trata de una vuelta a lo que haya precedido la civilización del trabajo. Se trata de recuperar algo que aquella edad precedente poseía «in nuce», y que la vida autorizada de hoy amenaza desde mil ángulos, en sus raíces profundas».

Una de las más serias cuestiones cuyo estudio el profesor Uscatescu aborda es el concerniente a la denominada «politización» del escritor. La verdad es que, con toda justicia puede emitirse este juicio, el escritor político puro rara vez existe y, sobre todo, por una causa fácilmente comprensible, a saber: que vibran en la actividad política causas radicalmente teatrales. Y esta expresión fenomenológica no es patrimonio de nuestro tiempo, sino, por el contrario, de todos. Así, por ejemplo —lo subraya el autor—, «la escritura de los revolucionarios franceses fue enfática, teatralmente amplificada, hinchada hasta el paroxismo. Al menos así nos resulta fuera de su ámbito hoy, pero ella respondía a un estado de conciencia, a una realidad. Era como «una entelequia de la leyenda revolucionaria». Consagración cívica de la sangre. Otra es la característica de la escritura marxista. Donde, sin duda, Marx influye más sobre las aventuras del marxismo es en su escritura. Es donde los marxistas se demuestran menos infieles al fundador. El lenguaje marxista alcanza modos de comportamiento puramente políticos. La escritura es aquí, además, un lenguaje del conocimiento. Ella culmina en el stalinismo, donde nombre y juicio son uno, el cierre del lenguaje es perfecto, en una perfecta tautología.

Todo culmina en la constatación de que cada régimen político posee su escritura. El escritor-político es una entidad intermediaria entre el militante y el literato. La historia de la «escritura» política, sería, según Barthes, la mejor fenomenología social. Y si el análisis vale para los acontecimientos del pasado, con más razón se nos antoja válido para el lenguaje político de la generación actual. Vacía de contenido político acaso más que ninguna otra en la Historia, la ambigüedad de su escritura resulta también más evidente. La distancia entre el signo y la realidad se ensancha. La confusión aumenta. La capacidad de definir una situación de poder a través del lenguaje del poder, se torna cada vez más difícil. En la política se hace cada vez más patente la exigencia del filósofo chino: «es preciso ponerse de acuerdo sobre el significado de las palabras».

No deja de ser curioso, y he aquí la última referencia que hacemos al contenido doctrinal de estas páginas, que el movimiento de la democracia haya sido blanco de toda clase de críticas y alteraciones, es decir, que cualesquiera de los fenómenos que en la hora presente se suceden dejan su impronta en esta prudente posición política: «En la edad que se caracteriza a sí misma como civilización del trabajo protagonizada por la figura del trabajador y dirigida por la nueva clase de los tecnócratas, el problema de la ontología del ser social se torna una cuestión fundamental. Sus términos se proyectan sobre lo que hoy en día se llama dinámica social, sobre el cambio y la organización social, sobre el nuevo contenido de la democracia. Es precisamente este último terreno, el de la democracia, donde los cambios y transformacio-

nes han adquirido dimensiones más radicales. Es allí donde la revolución ha demostrado sus repercusiones más profundas.

Interesante resulta también el hecho de que en la época de la tecnocracia la burocracia y la organización comienzan a conocer una agudísima crisis «Hay —manifiesta el profesor Uscatescu— un nuevo esquema de la crisis en la burocracia. Parece que

la rigidez y la rutina de la falsa estabilidad tenga solución, los planificadores habrán de superar la impersonalidad y la centralización que tanto repugnan a la mentalidad contemporánea abierta al porvenir».

Hombres, instituciones y cosas son magníficamente analizadas en estas páginas vivas, dinámicas, actuales.

J. M. N. de C.

JOSÉ CAMÓN AZNAR: *El tiempo en el arte*. Organización Sala Editorial, Madrid, 1973, 330 págs.

Estamos, sin duda, en presencia de uno de los libros más profundos y originales que han salido de la pluma del profesor Camón Aznar. El arte, es decir, la obra de arte, lo mismo que el ser humano, está a merced de esas extrañas influencias que suscita el paso del tiempo. Cada época, por supuesto, impone una óptica especial para valorar, para medir y equilibrar lo que el artista hace o dice. Nadie, pues, puede sustraerse al influjo, benéfico o adverso —esto ya es principio de otra cuestión—, del sucederse de las estaciones. Magnífico trabajo, por lo tanto, el emprendido por el autor de estas páginas que analiza con pasmoso rigor científico el impacto, la huella, el giro de la sensibilidad humana y las increíbles —en ocasiones— transmutaciones a las que el tiempo obliga.

No sería correcto el tratar de señalar las páginas en las que el acierto del autor, su interpretación filosófica —estamos en presencia de un libro

de filosófica estética— y su humanidad alcanzan mayor grado. El ritmo del libro se mantiene en todos los capítulos y el autor reparte —muy sabiamente— su preocupación por descifrar de la manera más nítida posible la razón o el porqué en una u otra época la sensibilidad discurrió por tales cauces, las preferencias por ciertas formas e, incluso, la sugestiva atención por muy concretas formas de colorido.

La primera conclusión a la que nos es dado llegar es la siguiente: el arte griego ocupa, quiérase o no, un lugar propio, personalísimo e intransferible: «Al hablar del tiempo en el arte griego los supuestos tienen que ser completamente distintos de los formulados en otras culturas. En el mundo occidental es el griego el único arte absolutamente desinteresado de toda emoción temporal». En otro lugar el autor aclara todavía de manera más concreta el panorama: «Uno de los espectáculos más heroicos de

toda la historia es el de toda la civilización griega pugnando por desahucarse del tiempo, que hace a las cosas perecederas».

Segundá y muy sorprendente conclusión a la que llega el autor tras su meditación de la aportación estética del pueblo helénico: «El arte quiere retener no lo huidizo y temporal, sino lo estable y antiexpresivo, lo que puede plasmarse con normas especiales. El arte quiere liberar al hombre de la desesperación de un tiempo que lo encierra en la cadena de su ciclo, de ese tiempo que, según los pitagóricos, es repetición e identidad. Y crea unas formas inmunes al transcurrir, tan invariable y perfecta como un axioma matemático. Formas que han modulado el espacio en el cuenco de la Idea, liberándolo del transcurrir».

La mayor importancia del tiempo, el recelo y, naturalmente, el matiz del pesimismo griego se debe, ciertamente, al hecho de que el filósofo heleno meditó —tal vez con mayor profundidad de la requerida— sobre la incertidumbre que comporta el devenir: «Para Aristóteles, subraya el autor de estas páginas, el tiempo mide no sólo el presente, sino el pasado y el futuro, a los que llama, con nomenclatura de visión cíclica, lo que ha sido y lo que será. Y su medida se obtiene por la relación de los tiempos idos y venideros con el uniforme giro de la bóveda celeste. Vemos aquí el mismo sentido fatal del proceso temporal. El pesimismo griego lo encontramos justificado en lo ineluctable del futuro. Sabemos que puede prevenirse y que llegará con la misma inexorable marcha que el avance de los astros. Esta concepción rotatoria que enlaza el pasado con el futuro amortigua también las esperanzas de los hombres. Unos comien-

zos de liberación aparecen, sin embargo, en Aristóteles cuando dice que «no todo lo que existe, existe en el tiempo».

En opinión del profesor Camón Aznar es, evidentemente, el Renacimiento la época en la que el tiempo se deja sentir con más empuje, con mayor gracia y, si se quiere, hasta con cierto matiz de angustia. Es la época, como tantas veces se ha dicho, en la que el hombre tiene, por vez primera, prisa. Prisa por hacer, por terminar las cosas, por conseguir la realización de sus ideales políticos, económicos, sociales y artísticos. No le falta, pues, razón al autor de estas páginas cuando nos advierte, entre otras muchas cosas, que «con el Renacimiento puede decirse que entra el tiempo como un ingrediente de la obra de arte. Hasta este momento el tiempo era algo externo que sólo se podía deducir de la dinámica de los personajes, cuyas actitudes, aun las más agitadas, no se computaban con ritmo temporal. Todas las figuras se erigían cristalinas y solitarias, sin que la onda del tiempo las conmoviera. Sus formas se modelaban como en el vacío. Enjutas y puras, sus superficies aparecían entre sí cerradas e incommunicables, como mármoles.

Es ello uno de los encantos de los cuatrocentistas. La sinrazón de unos movimientos que no suscitan a su alrededor una trepidación ambiental y que se desarrollan fantasmagóricamente en un mundo sin atmósfera. Se desrizan gentilmente los cabellos de la Venus de Boticelli, cayendo en mechones esparcidos. Pero no hay viento que los sacuda ni luz que los orifique».

Realmente, creo que lo hemos insinuado, ofrecer en una breve nota crí-

tica cumplida referencia del valiosísimo contenido doctrinal de estas páginas es tarea utópica. Todas las épocas son minuciosamente recensionadas por el autor. Incluso, aprovechando al máximo cualesquiera coyuntura, el profesor Camón Aznar profundiza en la significación, significación meramente filosófica, que la irrealidad material del tiempo tuvo, por ejemplo, para toda una serie de pensadores natos como lo son, entre otros, Spinoza, Leibnitz, Kant, etc. No podemos, sin embargo, silenciar las bellísimas páginas que el autor consagra a Goya. Si dedicamos alguna atención a este tema se debe, en primer lugar, al hecho de que, justamente, muy pocos autores han penetrado con tanto brio en el estudio de la temporalidad de Goya como el propio profesor Camón Aznar. Goya es, ante todo, un pintor del tiempo y de su tiempo y con él se inaugura la feliz circunstancia de las «épocas»; sus sucesores, salvo muy raras excepciones, nos permitirán registrar con diafanidad purísima el paso del tiempo sobre lienzos y pinceles: «El tiempo en Goya no tiene una medición sucesoria. En las *Pinturas negras* es una noche de sábado que se resuelve y explota en espasmódicas alucinaciones. Cada ser ha sido representado en su visaje más exasperado, en el punto más agudo de su rictus, en el instante más torcido de sus instintos y de su expresión».

«El tiempo en Goya, lo mismo en esa *Pintura negra*, que en los grabados de los *Caprichos* y singularmente en los *Disparates*, es el de las coincidencias y de los contubernios, el encuentro enigmático de los apeti-

tos oscuros, el que no puede medirse porque ha llegado al límite de la deformidad de lo humano».

Finalmente, en otra aguda meditación, el profesor Camón Aznar considera, y nuevamente tenemos que registrar su perfecto acierto, que en el arte abstracto, en rigor, no existe, no palpita, no se siente el tiempo. Esta forma de arte, eso sí, plantea otra problemática y obedece a otras constantes bastante alejadas del tiempo —del tiempo como factor primario de la expresión estética—. «En este arte, que no sólo brota de la conciencia, sino que quiere ser su misma expresión no puede haber tampoco tiempo porque no hay planos de interés secundario. Todo se halla inmediato, opresivo, tan lacerante como los gemidos de un mundo. No hay líneas porque se sustituyen por ímpetus. El color lleva consigo un simple valor emocional. Y no es el caos, como acostumbra a decirse, su consecuencia, sino los impactos sobre el lienzo de unos estados de ánimo que se saben encadenados a su misma infabilidad, a su radical contracción en la soledad de cada ser. No existe un espacio con sus formas sólidas porque ello implica un orden estable y regido por leyes objetivas. Ni tampoco un tiempo cuyo ritmo pueda ser invivido. En el arte abstracto el ímpetu dinámico es sólo *un hacia*, un impulso larvado hacia otros estados de conciencia también incógnitos».

He aquí, en definitiva, la gran clave de este ejemplar ensayo: el tiempo angustia, inquieta y desasosiega al hombre.

J. M. N. de C.

C. A. O'DONELL: *Modernización y autoritarismo*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1972, 229 págs.

Por lo menos desde Platón y Aristóteles, muchos estudiosos han estado de acuerdo en opinar que la estructura socio-económica de una sociedad, ejerce importante influencia sobre el tipo de régimen político que es probable que esa sociedad tenga. La experiencia histórica nos ha demostrado, escribe O'Donell, que no hay correspondencia necesaria entre la estructura socio-económica y el tipo de régimen político, pero no cabe duda que el conocimiento de la primera, permite una importante aproximación para el estudio de régimen político.

La sociología y la ciencia política modernas, se han lanzado a establecer regularidades empíricas entre diversos aspectos de la vida social. Teniendo en cuenta esto el autor expone la materia en cuatro capítulos haciendo un estudio especial sobre Argentina y Brasil.

Considerando eso, escribe, que hasta la década de 1930 tanto en la Argentina como en Brasil, los sectores económicamente más dinámicos y políticamente más poderosos estaban basados en áreas dedicadas a la producción de exportables agrarios y en la amplia red de intermediación comercial y de financiación de la producción exportable de varios segmentos del sector popular consumidores de los grandes centros urbanos.

La profunda crisis, la economía de

estos países se debió a lo que dio en llamarse «agotamiento» de las etapas fáciles de industrialización.

Trata el capítulo 4 del comportamiento de competición y de formación de coaliciones entre partidos políticos.

Concluye el autor, escribiendo, que el tema principal de los dos primeros capítulos está constituido por la implantación y los intentos de consolidar un régimen burocrático-autoritario en Argentina y Brasil. Los regímenes burocrático-autoritarios son respuestas probables a las numerosas tensiones existentes.

En los capítulos finales escribe sobre Argentina el caso «desviante» de los estudios guiados por el paradigma.

Por último expone las razones, algunas muy personales, de sus propias preferencias. Cree que si el objetivo es vivir en una sociedad más justa, generadora de bienes mejor distribuidos, lo mejor en nuestras presentes circunstancias sería el logro de democracia política abierta a las demandas de todos los actores.

Que lo improbable, no sea imposible, es el gran espacio labrado a la esperanza y a la decisión humanas y es también la razón por la cual el conocimiento de lo social puede ser un siempre fascinante recomenzar.

José Luis Mirelis

GEORGES BALANDIER: *Antropología política*. Nueva Colección Ibérica. Ediciones Península, Barcelona, 1969.

Georges Balandier es en la actualidad una de las máximas autoridades europeas en el terreno de la antro-

pología. El estudio de la organización social de los pueblos primitivos ha llevado al profesor de la Sorbona

a sentar las bases de la antropología política, ciencia que ha experimentado en los últimos años un notable desarrollo.

El análisis del factor humano es capital en la Ciencia Política porque el hombre, cualquiera que sea su posición en el juego político, es el elemento básico del mismo. Por ello, el estudio de las bases antropológicas de la Ciencia Política es imprescindible tanto en las sociedades primitivas como en las desarrolladas, pues en muchas de éstas cabe descubrir residuos y atavismos correspondientes a tipos antropológicos primitivos.

En la presente obra, Georges Balandier nos brinda una primera síntesis, un primer ensayo de reflexión general sobre las sociedades políticas «exóticas» —extrañas a la historia occidental— tal y como han sido reveladas por los antropólogos.

La antropología política de G. Balandier aborda el estudio de las relaciones del poder con las estructuras elementales que le brindan su primer fundamento, con los tipos de estratificación social que lo vuelven necesario, con los rituales que aseguran su arraigo en lo sagrado e intervienen en sus estrategias. En esta obra las sociedades políticas aparecen enjuiciadas no solo bajo el as-

pecto de los principios que rigen su organización, sino también en función de las prácticas, las estrategias y manipulaciones que aquellas provocan. Tiene en cuenta la distancia existente entre las teorías que las sociedades producen y la realidad social, muy aproximativa y vulnerable, resultante de la acción de los hombres, de su política.

No elude el profesor de la Sorbona el problema del *Estado*, pero revela hasta qué punto es urgente disociar la teoría política de la teoría del Estado. En efecto, la antropología política, al obligar a la Ciencia Política a la «descentralización», ha *universalizado* la reflexión y ha roto la fascinación que el Estado ejerció durante largo tiempo sobre los politólogos. Por ello, no es de extrañar que un autor como Parkinson pretenda confiar a los antropólogos el estudio comparativo de los sistemas y de las teorías políticas.

La *Antropología política* de Balandier constituye un esfuerzo meritorio y acertado en el intento de realizar un análisis serio de las comunidades políticas exóticas arcaicas, armonizando el estudio de sus estructuras con sus correspondientes dinamismos.

Javier P. Casado

CARLOS DE LUXAN: «*Henry Kissinger (Una visión de la política exterior americana)*». Editora Nacional, Madrid, 1973, 178 págs.

El libro que recensionamos contiene un resumen del pensamiento de H. Kissinger. La pretensión del autor es, más que analizar o dar una valoración de tal pensamiento, exponerlo

esquemáticamente. El método de trabajo que sigue es el de resumir los cinco libros publicados por Kissinger hasta la fecha. Este resumen viene precedido por una biografía de Kis-

singer (al hilo de la cual expone diferentes problemas de política internacional: y de la política interna americana: choques entre el Ejecutivo y Legislativo en U.S.A., Vietnam, problemas de la coexistencia pacífica, etc.) y unos anexos conteniendo:

1. Comunicado conjunto chino-americano con ocasión de la visita de Kissinger a China.

2. Comunicado conjunto chino-americano con ocasión de la visita del Presidente Nixon a Pekin.

3. Primer acuerdo de París entre Kissinger y Le Duc Tho.

4. Acuerdo para finalizar la Guerra y restablecer la paz en Vietnam.

Los libros citados son:

«NUCLEAR WEAPONS AND FOREIGN POLICY» (1)

Publicado en 1957, es el primer libro de Kissinger, que ya en aquel entonces tuvo un enorme éxito editorial. En él aplica a cuestiones políticas un conocimiento de la tecnología nuclear y de la estrategia militar insistiendo en la relación entre fuerza y diplomacia. Su tesis central es presentar la guerra nuclear limitada como alternativa a la guerra total.

Para Kissinger el problema estratégico americano puede resumirse en los siguientes puntos:

a) La guerra termonuclear solo puede ser utilizada como último recurso.

b) «Una potencia que posea ar-

mas termonucleares no es probable que acepte la rendición incondicional sin utilizarlas y tampoco es probable que ninguna nación se arriesgue a la destrucción termonuclear excepto en la medida en que crea que está directamente amenazada su supervivencia».

c) La diplomacia americana debe dejar claro que U.S.A. no aspira a la rendición incondicional, asimismo es preciso crear una plataforma sobre la cual el problema de la supervivencia nacional no se ponga en juego a cada momento. Además debe quedar clara la pretensión americana de conseguir objetivos intermedios y resistir por la fuerza cualquier ataque soviético.

d) La política militar americana debe dirigirse a capacitarse para una utilización gradual de la fuerza.

e) Las fuerzas de represalia deben ser de tal magnitud que infundan al enemigo la idea que nada conseguirá acudiendo a la guerra total.

Dado el momento en que fue escrito en plena guerra fría, el libro no trata problemas de desarme.

«THE NECESSITY FOR CHOICE»  
(publicado en 1961)

a) Los Estados Unidos no pueden seguir aguantando una situación de progresivo deterioro en relación con los países comunistas. Poder militar y política exterior deben coordinarse al máximo, «si fallamos en una fallamos también en la otra», dirá Kissinger.

b) Los dilemas de la disuasión.— En la era nuclear el mantenimiento de la paz justifica a las organizaciones militares y no como en épocas anteriores, en que era precisamente la

(1) Traducido al español con el título *Armas nucleares y política internacional*. Contiene lo esencial del libro, aunque falta alguna documentación del original y sólo dos capítulos son completamente transcritos.

guerra lo que las justificaba. La disuasión se presenta como un nuevo problema en la historia militar y debe ser estudiada con arreglo a nuevos criterios. Dada la situación actual de equilibrio de poder entre U.R.S.S. y U.S.A. la disuasión puede inducir a error, pues «un nivel de daños inaceptable para nosotros puede no serlo para la U.R.S.S. y mucho menos para China».

c) La guerra limitada.—Un conflicto de estas características puede dar lugar, mediante la escalada, a una guerra total. Kissinger considera los «requisitos de la limitación»: las fuerzas a emplear en una guerra limitada deben impedir al agresor potencial alcanzar ventajas mediante la consolidación de un hecho consumado; estas fuerzas deberán ser de tal naturaleza que persuadan al agresor de que su uso, aunque entrañe riesgos de guerra total, no es necesariamente preludeo de la misma; además, deberán ir acompañadas de una diplomacia capaz de convencer al enemigo de que la guerra total no es la única respuesta.

Aparte de estos interesante capítulos, se refiere el libro a otros temas como: las relaciones entre U.S.A. y Europa; teoría de las negociaciones; problemas del control de armamento; evolución política: Occidente, el comunismo y las nuevas naciones; el político y el intelectual.

«A WORLD RESTORED» (1964)

Constituye la tesis doctoral del autor y es una reflexión sobre la política internacional actual y la de aquel momento (1812-1822) utilizando a Metternich como pretexto.

«THE TROUBLED PARTNER SHIP»  
(1965)

Se refiere este libro a los problemas estratégicos y políticos que se plantean dentro de la Alianza Atlántica y, además, estudia el autor las perspectivas existentes cara al futuro desde un plano político.

«AMERICAN FOREIGN POLICY»  
(1969)

Publicado en español en 1970, consta de tres ensayos que aparecieron en diversas revistas:

1.º) «Estructura interior y política exterior». Según Kissinger hay tres procedimientos de tratar la política exterior (que analiza comparativamente); el americano, que es fundamentalmente pragmático, el soviético, que lo define como ideológico, y, por último, el chino, que lo caracteriza como revolucionario y es el que siguen algunos de los países del Tercer Mundo.

2.º) «Principios centrales de la política exterior».—Aunque es cierto que el mundo está dominado por dos superpotencias, este hecho no se corresponde con una división política, al ser ésta multipolar. De aquí se deduce que el poder atómico no garantiza a un país una actuación decisiva en los conflictos internacionales.

3.º) «Las negociaciones del Vietnam».—Analiza los problemas planteados en el conflicto vietnamita y algunas de las ideas expuestas en este artículo se verán reflejadas más tarde en el Acuerdo de París para finalizar la guerra vietnamita, aunque en otros puntos hay una clara divergencia.

*Manuel Mella Márquez*

HELENO SAÑA: *Cultura proletaria y cultura burguesa*. Editorial Zero, S. A., Algorta (Vizcaya), 1972, 140 págs.

El origen de las páginas que suscitan nuestro comentario crítico data, precisamente, de una serie de ensayos que el autor ha venido publicando en la revista «Índice». Creemos, y casi nos atreveríamos a subrayarlo con cierto tono dogmático, que estamos en presencia de uno de sus trabajos que más fácilmente se prestan a la polémica y, especialmente, ante uno —con ser esta la característica de todos los escritos de Heleno Saña— de los de mayor riqueza ideológica. Sintetizar, pues, en la presente ocasión, *no es empresa asequible y, ni mucho menos, conveniente*. Pero, naturalmente, los rígidos límites de una reseña bibliográfica nos fuerzan, lo queramos o no, a ello.

Desde las primeras páginas, y he aquí el gran aliciente de este libro, el autor invita al lector a mostrar su desacuerdo. Así, por ejemplo, transcurren muy pocas líneas de la obra cuando nos encontramos con esta sugestiva afirmación: «La vieja lucha entre proletariado y burguesía ha sido ganada, en los países industrializados de Occidente, por la burguesía. El hecho de que las clases dirigentes hayan tenido que hacer concesiones de detalle a la clase obrera, no afecta a la vigencia de esta realidad primaria. El triunfo de una clase sobre otra no se manifiesta únicamente por el predominio económico ejercido por ella sobre los demás grupos sociales, sino, sobre todo, por la capacidad que esa clase demuestra en imponer su propio estilo de vida y sus propios valores al resto de la población. La victoria de una clase no es solamente un aconteci-

miento económico, sino también ético y estético».

Tiene enorme razón Heleno Saña cuando afirma, y esta afirmación comporta no escaso riesgo, que en el fondo —muy en el fondo— de ciertas doctrinas de aparente matiz materialista se ocultan, igualmente, rasgos estrictamente culturales de una trascendencia incalculable: El capitalismo —ejemplo que el autor toma como referencia para demostrar la veracidad de su aserto— no es solamente un movimiento económico, sino que desde el primer momento estuvo dotado también de un cuerpo de doctrina cultural, ideológico y político. Las formas de producción capitalistas destruyeron no sólo las estructuras básicas de la sociedad feudal, sino que prepararon asimismo las revoluciones políticas e ideológicas modernas. Ambos fenómenos se condicionan e implican mutuamente, formando un todo indivisible. De todos modos, la correlación entre base económica y superestructura (ideología, cultura, ética, etc.), no se ha desarrollado como un proceso cohesivo, paralelo, convergente; el espíritu burgués-capitalista surgió ya en el seno de formas políticas y religiosas feudales y, a la inversa, el advenimiento de formas políticas nuevas arrastró a veces durante mucho tiempo modos de producción anacrónicos».

En otro lugar del libro el autor trata de contestar a la más comprometida de todas las interrogantes que pudiéramos imaginarnos: ¿Qué es hoy el hombre...? La respuesta, para nuestro joven pensador, surge ágil, profunda y categórica: «La civilización bur-

guesa triunfante hoy en el mundo ha convertido al hombre en un simple factor de producción y consumo. La existencia humana ha sido reducida a fisiología y reproducción física, animal energética. En lo esencial los valores que predominan en las sociedades industriales de nuestro tiempo son de extracción burguesa, cristalizaron históricamente en la Inglaterra victoriana, y son el producto de una concepción del mundo basada en la sublimación del trabajo utilitario, de la eficacia y la habilidad productiva del hombre, que deja de ser una criatura total, un «homo humanus» para convertirse en un simple y escueto «homo oeconomicus» o «animal laborans». Lo específico de la burguesía ha sido precisamente transformar un atributo determinado del hombre —su inteligencia o habilidad práctica, su profesión o medio de vida— en su valor central por excelencia. Es de ahí de donde arranca el carácter antropológico, antihumano, destructivo de la cultura burguesa».

No rehuye Heleno Saña la seria dificultad de intentar, cuando menos, el minucioso análisis de lo que se ha dado en llamar «la funcionalización del hombre»: «La característica central de la civilización burguesa es la de convertir al ser humano en una función, es decir, el de fragmentarlo y aniquilarlo como totalidad, como criatura integral. El hombre como tal ha dejado de tener importancia. Lo único que para la sociedad burguesa cuenta es la función específicamente unitaria que cada individuo ejerce dentro de la comunidad, sea como productor o consumidor. La civilización burguesa que triunfa hoy en el mundo podría pues ser denominada *la civilización del hombre-fun-*

*ción*. El término de función nos refiere ya a algo unilateral, mecánico, fragmentario, parcial. La civilización industrial de nuestro tiempo sólo se preocupa, en efecto, *de una parte* del hombre, de aquella parte que le resulta útil e indispensable para el mantenimiento de su aparato de producción y reproducción. A través de su funcionalización el sujeto se convierte en objeto, queda objetualizado o cosificado, se desintegra».

En definitiva, para Heleno Saña, el hombre se ha deshumanizado. Y en ese proceso radical de deshumanización al proceso de perfección técnica —valga la redundancia— cabe imputarle gravísimas responsabilidades: El *lleno técnico* a que asistimos —escribe— ha conducido a una deshumanización de la existencia, a una cosificación de las relaciones interpersonales, a una drástica disminución de la comunicabilidad humana (No cabe confundir comunicabilidad con simple trato o relación. Comunicabilidad es comunión profunda y espiritual del hombre al hombre, en el sentido griego o cristiano de «homilía», que expresa reunión y compañía a la vez; trato o relación puede ser algo meramente externo, superficial, epidérmico). La invasión técnica de que somos testigos no está cambiando únicamente la condición situacional y existencial del hombre, sino que virtualmente ha destruido ya el esquema de valores concebidos por el humanismo. El pensamiento humanista preveía ya, de hecho, el fenómeno de la técnica moderna, pero estaba convencido de que el hombre sería capaz de dominar y poner a su servicio el cosmos material creado por él. En el humanismo, el

hombre es todavía protagonista central de la Historia; la técnica es para los humanistas una categoría adicional o instrumental que el hombre podrá utilizar como *auxiliar* en su lucha contra la naturaleza, sin dejarse absorber ni alienar por ella».

La cultura, sugiere el autor en las páginas centrales de su obra, se ha vuelto clasista. Cabe, pues, preguntarse: ¿A qué resultados finales puede llevarnos la fenomenalización de este hecho...? «En un orden ideal de cosas, el mundo del trabajo y la cultura debieran marchar juntos. Hoy ocurre exactamente lo contrario. La cultura actual es clasista, no sólo la específicamente burguesa o reaccionaria, sino incluso la mayor parte de la que pretende pasar por revolucionaria. La literatura consagrada a los problemas obreros está elaborada predominantemente por intelectuales y políticos de profesión, procedentes en su mayoría de la burguesía o de la clase media culta. De ahí el escaso impacto que ejerce sobre las clases trabajadoras. La cultura que presume hoy de estar al servicio del proletariado está *construida en un noventa por ciento con materiales técnicos y formales heredados de la cultura burguesa*. Es una cultura académica destinada preferentemente a los críticos y a los eruditos. Los trabajadores no la entienden porque se trata de una cultura fabricada por individuos que por sus hábitos mentales, su lenguaje presuntuoso y su origen social no tienen nada en común con el pueblo. Es una cultura destinada a deslumbrar, no a educar. Tiene el aire enrarecido y escolástico

que ha caracterizado siempre a las culturas minoritarias de clan».

*De todos los rasgos que, de alguna manera pueden ser utilizados para caracterizar certeramente a la sociedad de la hora presente, existe uno, a juicio de Heleno Saña, que se destaca predominantemente, a saber: hoy, en este instante, en esta hora que vivimos «el hombre es un ser altamente condicionado por las estructuras sociales que le rodean y por una serie de atavismos irracionales—esto es, por la historia y la naturaleza—, pero puede, a través de su voluntad, su conciencia y su capacidad creadora, dar una proyección relativamente racional y cohesiva a su existencia. Esta capacidad de transformar su destino, de elegir un modo determinado de vida, es lo que le diferencia precisamente de la bestia y del bruto. «No somos disparados sobre la existencia como la bala de un fusil, cuya trayectoria está absolutamente predeterminada», escribía plásticamente Ortega aludiendo a la aptitud constitutiva del hombre para dar una configuración normativa, autónoma a su existencia». El hombre hoy, en este momento, vive una jornada en la que es consciente de su libertad y, al mismo tiempo, de que esa libertad no es tan plena como parece: los demás hombres, el proceso de culturización y el avance técnico la limitan muy sensiblemente. Así, pues, comienza el drama del hombre contemporáneo que con tanta profundidad es examinado a lo largo de este bellissimo estudio.*

J. M. N. de C.

HELIO JAGUARIBE: *Crisis y alternativas de América latina: reforma o revolución*. Buenos Aires, 1972, Paidós, 211 págs.

Un subcontinente en plena erupción, la América latina o ibérica, se encuentra en la encrucijada, que tarde o temprano determinará su futuro. El autor de esta impresionante obra es consciente del problema iberoamericano en su conjunto y en cuanto a los países o regiones como parte integrante del mismo. Localiza la realidad y conforme a los resultados ya disponibles, indaga las posibilidades del ulterior desarrollo. Duda, como otros tantos dudarán, lo cierto es que al final se libra de la crónica pesadilla y se decide en favor de un camino razonable, a nuestro juicio. Se da cuenta de la «autoculpabilidad» latinoamericana, condena el neocolonialismo estadounidense, y a pesar de ello intenta reconciliar los dos extremos, representados por los Estados Unidos, por un lado, y el independismo latinoamericano, por otro. Jaguaribe sería, entonces, un integracionista *panamericano*. En el sentido positivo de la palabra.

El campo de investigación escogido por el autor es el siguiente: las principales características de las estructuras iberoamericanas, descripción y tipología, análisis estructural; causas del subdesarrollo —sociedad dualista y sus inconvenientes; alternativas y perspectivas— revolución o reforma. Iberoamérica pretende independizarse respecto de los Estados Unidos, sólo que resulta imposible desarrollarse sin contar con el poderoso vecino del Norte. El Gobierno de Washington también dispone de proyectos de desarrollo iberoamericano que no pueden ser rechazados de antemano.

Las condiciones objetivas previas para una revolución radical no existen en la mayoría de los países iberoamericanos, al menos por ahora. La situación actual subsistirá dos o tres décadas más, sólo que si durante este período no se lleva a cabo un proceso autónomo de desarrollo por un camino de reformas, las circunstancias prerrevolucionarias podrían darse con rapidez y en forma acumulativa; es probable que en tal caso se organicen movimientos guerrilleros simultáneos en varios países considerados como estratégicos, quizá con Brasil como epicentro, arrastrando consigo terribles fuerzas sociales incluso un importante sector de las fuerzas armadas; ninguna potencia del mundo sería capaz de contener una insurrección general. Ahora bien, el sistema reformista llamado populista tampoco dio frutos esperados, en cambio, los experimentos de Chile, Venezuela y Perú podrían tener su aplicación en otras zonas combinando el progresismo con un régimen militar, aunque la verdad es que no se llegaría, ni mucho menos, a alcanzar los objetivos perseguidos.

Una de las posibilidades consistiría en la implantación de un régimen esclarecido por los Estados Unidos en virtud de su condición imperial, brindando oportunidades de realizar reformas sanas aunque un tanto radicales y progresivas. Las ventajas económicas, tecnológicas y militares que ofrecen los Estados Unidos podrían proporcionar beneficios a las dos regiones: anglosajona e iberoamericana, en forma de una interdependencia panamericana.

S. Glejdura

**ROBERTO VACCA:** *La próxima Edad Media*. Editora Nacional, Madrid, 1973, 214 págs.

Se teme y afirma que es un gravísimo problema el rápido crecimiento de la población mundial, que podría abocar a una catástrofe.

Pero Vacca afirma que tal pretensión no se cumplirá: «por lo demás, existen otros indicios de que el índice actual de crecimiento y desarrollo del número de hombres y de estructuras creadas por ellos, muy pronto será anulado e invertido». Para ello no es necesario una poderosa bomba. Puede matar a cientos de miles de hombres un fallo en el sistema de control de una futura y gigante aglomeración humana.

Vacca enfoca el problema del futuro de la humanidad desde otro punto de mira: las catástrofes producidas por las inevitables crisis, ya incipientes, «de los sistemas de producción y distribución de energía, de los transportes y comunicaciones, suministros de agua y diversos así como la eliminación de basuras, del tratamiento de las informaciones».

Estas crisis se deben a la mala organización y estructuración de los grandes sistemas, que han sido equivocadamente proyectados, y por ende se han de ver desbordados por sus mismos errores de base. Esta futura situación de crisis la denomina el autor «medievo», y afectará a los países más desarrollados actualmente por ser más vulnerables, mientras que en los países subdesarrollados o menos desarrollados este «medievo» los afectaría sólo marginalmente.

La población de los países desarrollados se vería reducida a la mitad, paralizándose en esta crisis el progreso científico y tecnológico además

de las estructuras organizativas y directivas de nuestras sociedades modernas, Vacca prevé una lenta recuperación a esta catástrofe, o crisis o «medievo», de duración menor que la Edad Media y que traerá consigo importantes cambios y nuevas primicias y jerarquías en los países del mundo, que «serán decididas no solo por la capacidad de hallar nuevas formas eficientes de vida asociada y organizada, por la capacidad de motivación y por la agresividad de los distintos grupos humanos».

Sin embargo, el autor no es pesimista, ya que el hecho de poder prever una etapa histórica, nos coloca en una situación superior ante los futuros acontecimientos.

El autor pasa revista a los grandes males que todo sistema incuba en sí mismo, afirmando su ingobernabilidad actual aduciendo cifras y datos de congestión y desbordamiento de centros urbanos, de organismos públicos y privados, que achaca a la ignorancia en asuntos de economía e incapacidad de gobernar los sistemas económicos. Estos defectos van en aumento, creciendo así la posibilidad de una catástrofe por el desbordamiento incontrolado de los grandes sistemas. Veamos a continuación los problemas que nos han de llevar a la futura «Edad Media»:

Uno sería la impotencia eléctrica ante el creciente número de organismos, empresas y productos que la requieren, ya que una central eléctrica no es fácil de improvisar. La congestión urbana y la parálisis de los transportes, con la consecuente parálisis de las comunicaciones es otro

## NOTICIAS DE LIBROS

de los grandes acuciantes problemas, que desarrolla con gran cantidad de datos, informando también de las negativas e inapropiadas medidas tomadas para resolverlos. Toca el problema de los calculadores electrónicos, que nos pueden ser de gran ayuda para la previsión y planificación del futuro, pero su inadecuado uso, una fe excesiva en ellos y el hecho de que la cibernética esté en sus comienzos, pueden constituir un grave problema.

Otros que solo enumeramos son la escasez de agua y exceso de basura, el desequilibrio ecológico de los actuales sistemas urbanos, la inutilidad de la guerra como equilibrador de los alterados sistemas de producción, demografía, etc. Con la inutilidad de

las protestas ante estos problemas y la crisis de la dirección de empresas, termina la lista de los problemas y factores desencadenantes del próximo «medievo», pasando Vacca a describir como será la futura «Edad Media» en los distintos países, dando el 1985-1995 como fechas de comienzo, analizando los daños y beneficios que pueda aportar.

Acaba aconsejando preparar a grupos encargados de «conservar ciertos datos y formas de cultura y de favorecer en el momento justo un nuevo Renacimiento», con las mismas funciones y similar significado que durante la Edad Media tuvieron las órdenes monásticas como conservadoras del legado histórico.

M.<sup>a</sup> Paz Cabello

KAREN KRAUS BIVENS: *El desnivel de capitales entre los países desarrollados y en desarrollo*. Buenos Aires, 1972, Paidós, 135 págs.

Responde esta publicación a la aguda necesidad que tienen los estudiantes de contar con libros adecuados y prácticos; forma parte de la Biblioteca «Textos Universitarios», mediante la cual el estudiantado entra, de manera casi inadvertida, en el mundo de los grandes problemas actuales.

Siguen existiendo diferencias de desarrollo en el mundo: los países industrializados disponen de un ritmo de crecimiento más rápido y los avances de los menos desarrollados son absorbidos por el excesivo crecimiento de la población, entre otras cosas. La situación puede agravarse durante la década de 1970, si no se encuentra alguna forma de superar los obstáculos que se interponen ante el cre-

cimiento de los países en vía de desarrollo.

Ciento treinta y cuatro dirigentes de empresa de cincuenta y un países participaron en la octava Encuesta Internacional de la opinión y experiencia empresariales de la *National Industrial Conference Board* sobre los dilemas más desconcertantes del presente decenio; uno de ellos, el más fundamental, es que los países menos desarrollados no pueden producir suficientes capitales internos para respaldar el desarrollo industrial en tanto que su permanente estado de subdesarrollo impide la formación de recursos de capital adecuados. En oposición a los países industrializados durante su proceso de industrialización, es probable que los ac-

tales países en desarrollo se vean acosados, a menos durante algún tiempo, por la pobreza, el analfabetismo, la inestabilidad política y la inflación, aparte los recursos humanos preparados, tecnológicos y financieros.

El resultado de la encuesta es el siguiente: casi todos los que contestaron a las preguntas formuladas expresan su convicción de que gran parte del impulso necesario para el empuje industrial y el desarrollo económico debe provenir de los recursos de capital externos. Sólo que el temor a la dominación de los intereses extranjeros hace que las naciones en desarrollo no abran del todo sus puertas a los capitales que tanto necesitan; según algunas experien-

cias, los temores de esa índole pueden ser atenuados y hasta eliminados con medidas positivas adoptadas por los inversionistas extranjeros para mejorar su conducta en el país receptor, y con medidas similares de parte del gobierno local destinadas a informar a su pueblo sobre los beneficios que traen las inversiones exteriores.

El desnivel de capitales en el mundo se está perpetuando debido a los permanentes desequilibrios del intercambio y a las luchas políticas globales y regionales entre las grandes potencias y los países del Tercer Mundo. Esta es la situación y urge buscar y encontrar soluciones a corto y a largo plazo.

S. Glejdura

JEAN CORDAT: *Revolution des pauvres et evangélie* (traducción de Boris Bureba). Gráficas Carsa, Madrid, 1972, 277 págs.

La presente obra no se propone solamente expresar una espiritualidad de la pobreza para uso industrial e interno, ni sacar de los textos evangélicos una doctrina intemporal.

Por eso comienza el autor escribiendo el drama de la pobreza en nuestro mundo.

En una segunda parte, el autor concluye que la única respuesta realista reside en una acción revolucionaria.

Como escribe Alain Durand, no se trata de transformar el mundo para volver al mundo de Dios. No existe más que un solo tiempo que es a la vez el del hombre y el de Dios. La pobreza evangélica realiza y expresa una ruptura semejan- te,

Distribuye el autor la obra en tres partes y éstas a su vez en capítulos, terminando con un anexo.

Comienza la primera parte escribiendo el autor, que el mundo obrero ha salido de la miseria. Así el obrero de fábrica que solicite ser admitido, no elige trabajo, ni condiciones y puede empobrecerse de tres formas: 1.º Por la clase de trabajo que realiza; 2.º Por la fatiga nerviosa, y 3.º Por conflictos en las relaciones inter-individuales.

Millones de trabajadores son así reducidos a no ser más que productores sin responsabilidad.

La pobreza de hoy tiene otro aspecto: la pobreza cultural, pues el hombre de hoy y especialmente el obrero está empobrecido por la de-

ficiente instrucción y la educación que deberían ayudarle a situarse y a vivir como hombre. Lo está, por la llamada cultura de masa en la que se sumerge y pierde su identidad. Lo está, por último, de modo radical cuando se halla proscrito de las culturas de pobreza.

Llegar a pobre en una sociedad rica equivale a ser condenado a dejar de formar parte de la sociedad.

Deberíamos considerar especialmente la situación de la mujer en el trabajo, salta a la vista la desigualdad entre los salarios masculinos y femeninos. Nuestra civilización, esencialmente más masculina no tiene la preocupación de mejorar las condiciones de ciertas categorías de trabajadores y continúa considerando el salario femenino como salario de apoyo.

En segundo lugar, debemos considerar los que a nuestro juicio merecen una protección, pues no tienen delegados del personal, ni comités de empresa dignos de este nombre y en los que el sindicalismo no ha podido lograr implantarse.

A continuación se refiere a los jóvenes sin cualificación. Campesinos condenados a la pobreza, los disminuidos físicos, etc.

En resumidas cuentas, en nuestro universo interdependiente no se propaga el desarrollo como el fuego centrado en polos privilegiados.

Escribe a continuación sobre la pobreza en el tercer mundo. Diciendo que el mundo se está enriqueciendo sin escrúpulos a costa de los pobres. Lo escrito lo podemos comprobar con el fracaso de diez años de desarrollo, las mentiras de las diversas ayudas, el nuevo colonialismo económico, etc.

En la segunda parte se escribe que son muchas las vías que se abren ante nosotros en esta segunda mitad del siglo XX para solventar los problemas de la pobreza, para solucionarlo sería necesario por parte de los hombres una capacidad de discusión y un sentido de solidaridad poco comunes .

En la tercera parte dice que si es cierto que la auténtica actitud cristiana en materia de pobreza no puede de ninguna manera ser resignación ante los fracasos de los productos de humanización del mundo, ni dominar los bienes disponibles.

Concluye el libro con un anexo en el cual escribe que nos sentimos obligados a referirnos a nuestra propia pobreza, pues desde el principio se nos ofreció con autoridad y acierto esta doble actitud ante la pobreza: identificarnos con ella en lo que tiene de virtud y luchar contra ella en lo que tiene de injusticia.

*José Luis Mirelis*

LORD THOMAS S. BALOGH: *La economía de la pobreza*. Editorial Vicens-Vives, Barcelona, 1972.

El libro se compone de una serie de artículos y ensayos escritos entre 1954-1964, algunos publicados ya anteriormente y otros inéditos.

La obra está dirigida principalmente al problema africano, con sus nuevos estados «herederos de las viejas instituciones imperiales, especialmente

te de su espíritu y de su estructura administrativa», creadas no para su propio beneficio sino para el de la metrópoli colonizadora. El resultado ha sido que después de su independencia estos estados africanos tengan una élite burocrática privilegiada en las ciudades, y una «ausencia total de logros en el campo técnico».

Hace, en su primer artículo, un recorrido del funcionamiento económico ideal e hipotético para llegar a la realidad de la deficiente integración de la economía, el problema de la inadecuación de las estructuras... para tratar en otro el problema de la introducción por parte del neoimperialismo de unas instituciones monetarias y comerciales nuevas en África, llegando a conclusiones «desagradables», ya que el neoimperialismo «parece haber dificultado el desarrollo de las áreas coloniales al impedir la creación de una industria naciente y operativa».

Habla luego del consumidor y el desarrollo político para centrarse en la segunda unidad del libro: la transformación de la agricultura primitiva, donde tras estudiar la estructura agrícola, tenencia de tierras, experiencias en China comunista y organización comunitaria, ayuda extranjera y política fiscal pasa a desarrollar el problema agrícola tal como lo ve la escuela de Chicago, para llegar a la conclusión —tras afirmar la mala información de esta escuela—, de que si se siguen estos métodos, la explotación aumentaría junto con las desigualdades «hasta desembocar quizás en la revolución y en las conmociones totalitarias».

La tercera parte del libro reúne artículos sobre la educación y el desarrollo, donde nos habla de la imposibilidad de hacer un modelo común a todos los países africanos, ya que la educación ha de estar en función de las necesidades y problemas de cada país, que son totalmente diferentes.

La cuarta unidad de artículos estudia los aspectos internacionales, tratando de la ayuda y comercio internacional, donde, a modo de conclusión provisional, esboza que «cualquier esfuerzo por superar la desigualdad en la distribución de la renta está destinado a fracasar», por lo que no existe fórmula posible que solucione el empeoramiento de las relaciones entre países ricos y países pobres «sin la ayuda fundamental a largo plazo y el planteamiento del desarrollo».

En otros artículos trata sobre la frustración, la economía de un mundo en tensión entre bloques de economías totalitarias y expansionistas de Rusia y China y las economías libres de Occidente; el impacto de la ayuda, donde trata cómo planificar y canalizar la ayuda a estos países subdesarrollados, la cooperación como camino indicado para convertir la ayuda internacional en algo eficaz donde, tras estudiar pros y contras de la ayuda bilateral y multilateral, expone que «hay que emplear tanto los canales bilaterales como los canales multilaterales, dado que lo que necesitamos es actuar de la forma más eficaz y más rápida posible».

M.<sup>a</sup> Paz Cabello

JEAN MEYNAUD: *Sport et politique* (traducción de Josep A. Pombo).  
Gráficas Ampurias, Barcelona, España, 1972, 325 págs.

La presente obra de Jean Meynaud posee un enorme interés coyuntural dada la contradicción existente entre el reconocido significado político de lo deportivo y la escasez casi absoluta de estudios dedicados a este tema.

Ya a principios del siglo XX Jovellanos sostenía que era competencia del Estado la educación pública general.

El estado racista, según decía A. Hitler, debe partir del principio de que el hombre cuya cultura científica es rudimentaria pero cuyo cuerpo es sano, carácter honesto y firme es más útil que un enfermo cualesquiera que sean sus dotes intelectuales. Evidentemente estas son exageraciones, pero no debe ocultarse una utilización del deporte como una nota de higiene política habitual en todas las latitudes.

El lector que siga las argumentaciones de este estudio, escribe José Florit en el prólogo de esta obra, estará de acuerdo con el autor de la misma.

El presente estudio se inserta en el marco de una investigación general de las relaciones existentes entre los diferentes sectores de la vida social y política.

En tales condiciones la presente obra no puede alimentar otras ambiciones que la de efectuar un inventario sistemático de los problemas, formular diversas hipótesis de trabajo y apuntar algunas orientaciones para la investigación.

El autor divide el presente volumen en 6 capítulos a través de los

cuales trata de exponer los diversos aspectos que el deporte y la política presentan. Así en el 1.º y bajo la rúbrica «Dimensiones del universo deportivo» inicia el presente tratado con una estimación del número de personas que se interesan por el deporte. Nuestro intento, escribe, giraría en torno a dos grandes ejes: 1.º Participación en las actividades deportivas y 2.º Explotación del deporte con fines comerciales.

En la 1.ª sección estudiaremos sucesivamente el deporte-práctica, el deporte-espectáculo y el deporte-técnica.

En el deporte-práctica abordaremos en primer término la cifra de practicantes afiliados a las asociaciones deportivas según los datos suministrados oficialmente. En el deporte-espectáculo consideraremos las opiniones de los psicólogos los cuales estiman que la asistencia a una manifestación deportiva puede hacer a los espectadores un fuerte elemento de participación activa.

En la sección 2.ª consideraremos bajo la rúbrica «explotación del deporte con fines comerciales», que la autoridad deportiva entraña una considerable circulación monetaria que tiene su origen tanto en los gastos de quienes se interesan por el deporte, como las subvenciones otorgadas por las autoridades. Cabe también distinguir las perspectivas de los beneficios inherentes al equipamiento de los nuevos centros de vacaciones. Pero no es esta la tendencia de nuestra época, ya que el deporte se ha convertido para no pocas categorías de personas en ocasión de lucro.

Dentro de esta sección 2.<sup>a</sup>, expone las características del deporte-profesión, distinguiendo el deporte-profesión del deporte-afición, así escribe que el atleta profesional es aquel para quien la competición constituye un oficio. Cabe preguntarse si el deporte-profesión puede considerarse un auténtico deporte. Los partidarios del deporte-profesión estiman que la existencia de carreras deportivas puede justificarse por la necesidad de llenar los tiempos de ocio con espectáculos de calidad.

En resumidas cuentas, el deporte-profesión podría tener efectos benéficos sobre el deporte-afición a título de lo que los sociólogos han dado en llamar el efecto demostrativo.

Estudia a continuación el deporte-apuesta, escribiendo que según los especialistas las apuestas sobre los resultados de las pruebas deportivas son tan antiguas como el mundo mismo del deporte. En nuestros días el juego de los pronósticos se ha extendido ampliamente en el ámbito del fútbol. Este sistema se extendió rápidamente por Europa Occidental excepto Francia.

A continuación expone el deporte-publicidad, escribiendo que la publicidad utiliza todos los instrumentos y todas las circunstancias de la vida social para llevar a cabo su labor de promoción. En primer lugar debemos considerar la utilización del deporte por la prensa y en segundo

lugar debemos considerar a la televisión comercial puesto que han llevado el espectáculo deportivo a su punto máximo de utilización como vehículo publicitario.

En el capítulo 2.<sup>o</sup> trata de los grupos deportivos escribiendo que ellos por las amplias facultades de reglamentación pueden moverse de manera relativamente independiente.

En el capítulo 3.<sup>o</sup> bajo el título «intervención de los poderes públicos» escribe que la intervención de los poderes públicos tienden hoy a multiplicarse y ampliarse siendo uno de los aspectos más habituales.

En el capítulo 4.<sup>o</sup> escribe que gracias a los constantes progresos de los medios de comunicación las confrontaciones deportivas internacionales conocen una amplitud enorme.

En el capítulo 5.<sup>o</sup> trata del lugar ocupado por el deporte en la vida social y las actividades políticas.

Y por último en el capítulo 6.<sup>o</sup> escribe que la mayoría de los grupos de interés no admiten que hacen política o que participan en la vida política cuando se dirigen a las autoridades públicas para defender ante ellas las reivindicaciones de sus miembros. Nos parece que todo el que intente orientarse de un modo activo en las decisiones de los poderes públicos «ipso facto» toman parte en el funcionamiento de la vida política.

*José Luis Mirelis*

LEONHARD WOLFGANG: *La triple escisión del marxismo*. Madrid, 1972, Guadiana, 680 págs.

No es necesario presentar al autor de esta interesantísima publicación. Pasó su juventud en la Unión Soviética,

fue activista del P.C. de la hoy República Democrática Alemana, hasta que se exiliaría en Yugoslavia du-

rante el período stalinista reinante en la Europa Central y Oriental. Tras una intensa actividad docente en Oxford y en la Universidad de Columbia, es profesor invitado en la Universidad de Yale enseñando sistemáticamente entre Alemania y los Estados Unidos. En efecto, no es necesario presentarlo, porque es sobradamente conocido como autor de numerosas obras sobre el marxismo-leninismo, comunismo y, en general, sobre el mundo del Telón de Acero.

En un principio, él mismo afirma, y con razón, que el presente libro trata de las metas políticas del marxismo desde 1848 (Manifiesto Comunista), y en esta relación intenta presentar (y lo consigue) en forma de resumen el proceso de transformación de las concepciones políticas de Marx y Engels primero al leninismo, luego al stalinismo, luego a la «triple escisión del marxismo»; lo cual quiere decir, que nos encontramos ante un marxismo soviético, por un lado, chino, por otro; sólo que hoy día existe una tercera corriente, que es la llamada reformista, de impregnación occidental, especialmente en el Continente europeo.

Es preciso hablar de metas políticas, entonces no se incluyen cuestiones filosóficas, económicas, históricas o jurídicas. Quiere decir esto que el autor intenta limitarse única y exclusivamente a directrices y teorías políticas desarrolladas originariamente por Marx y Engels, modificadas y hasta completadas, a continuación, por los posteriores forjadores del comunismo mundial. Por tanto, se evita entrar en el terreno de tantos «revisionismos, desviacionismos, oportunismos, izquierdismos revolucionarios, etc...»

Serían dos los campos principales:

1. Revolución social (o socialista), aunque más exacto sería decir, hoy día, social socialista; tal como son las cosas: ¿qué clase ha de llevar a cabo el cambio de la sociedad? ¿En qué sentido, y hasta qué punto, es necesario aprovecharse de las clases medias y sumamente aburguesadas para conseguir el poder comunista? ¿Cuál es el papel del P.C.? (que, por cierto, nadie quiere saber nada de eso...!!!). ¿Liberación nacional? en teoría y en práctica; no sigamos, porque el problema de la paz y de la guerra es un asunto que los occidentales nunca comprenderán, sencillamente porque en virtud del principio de la REVOLUCION no puede haber paz, sino tan sólo guerra, a escala local, regional, continental, o si es necesario, mundial.

La llamada sociedad sin clases: ¿es necesario una dictadura del proletariado una vez realizada la REVOLUCION? Y en cuanto a la transición del capitalismo al socialismo, ¿qué medidas hay que adoptar para alcanzar el propósito preestablecido? ¿En qué consiste lo que los ideólogos soviéticos como interpretadores del marxismo consideran líneas fundamentales para con la sociedad, la futura sociedad comunista?

Estas y otras preguntas surgen al analizar el fondo del marxismo como tal. Según el autor, habrá, hasta ahora, cuatro períodos en el desarrollo de las concepciones políticas del mismo...: 1. Entre los años cuarenta y cincuenta del siglo pasado (marxismo originario), que en la mente de Marx y Engels era «socialismo científico»; se caracterizaría por la elaboración, exposición y difusión de las teorías de los dos protagonistas; se forman partidos políticos comunistas; 2. El primer cuarto del presente siglo, que es

el de Lenin, de ahí leninismo; el creador del Estado soviético acomodaría las concepciones de Marx y Engels a las condiciones del movimiento revolucionario en las Rusias de los zares; claro está, Lenin tuvo que añadir algo suyo: el experimento puramente ruso se convierte en una pauta internacional. No cabe duda, Lenin era un hombre práctico, una máquina de acción; 3. Epoca stalinista: desde Lenin hasta los años cincuenta; Stalin hizo todo lo posible para justificar sus crímenes en virtud de un proceso acelerado de industrialización de la U.R.S.S. a través de un régimen dictatorial, burocrático-centralista y terrorista; 4. Era poststaliniana, que no ha terminado aún, y que todos seguimos con gran atención. Se caracteriza por la dinámica hasta sorprendentemente suave, porque las «profecías» de Marx y Engels no se cumplen del todo. Los cambios de las concepciones políticas del marxismo, desde el «Manifiesto Comunista», de 1848, hasta la última obra de Stalin: «Problemas económicos del socialismo en la U.R.S.S.», de 1952, representan una cadena ininterrumpible de lo que es el marxismo por este y otro lado del Telón de Acero. Incluso dentro del propio campo socialista, porque la situación empezó a cambiar desde que la U.R.S.S. de Stalin dejaría de ser el único país dominado y dirigido por un solo Partido, el comunista. De ahí el policentrismo, desde 1953 (Alemania oriental), a través del 1956 (Polonia y Hungría, a continuación la China maoísta), hasta 1968-69 (Checoslovaquia).

El nacionalismo estorba al «internacionalismo proletario»; no es tan sencillo renunciar a las tradiciones milenarias de parte de países tan occidentales como son Polonia, Eslo-

vaquia, Hungría, Bohemia-Moravia, Croacia o Eslovenia, por ejemplo, sólo porque Lenin había puesto en marcha la idea de Marx de que «Rusia establecerá sus fronteras en la línea desde Oder-Neisse hasta Trieste». Ya por esta misma razón, tiene que haber diferencias entre Occidente y Oriente, es decir, entre los países occidentales y orientales del actual bloque soviético-socialista. El policentrismo comunista no tiene nada que ver con el marxismo; el policentrismo es fruto de la historia y de la naturaleza; si Marx se había equivocado, más se habrán equivocado Lenin —y también Stalin, Jruschov o Breshnev— al intentar imponer el imperialismo ruso sobre el resto de Europa. Lenin, Stalin y sus sucesores habrán realizado la idea de Marx (línea Oder-Neisse-Trieste), al menos por el momento, sin embargo, ninguno de ellos podía prever que los comunistas de otros países (italianos o franceses, por ejemplo) se sintieran hasta molestos por no haberse incluido a ellos en esta zona, sino por el contrario, que fueran «expulsados» previamente de la misma, sin «consultarlos superdemocráticamente»; Togliatti, según parece, conoció mejor al marxismo y al propio Marx que los «infalibles pacifistas» del Kremlin.

Entre 1848 y 1968 han nacido tres corrientes principales, que se diferencian entre sí respecto a todos los problemas teórico-políticos de mayor envergadura. Ya es bien sabido que el llamado comunismo científico de fabricación soviética insiste en mantener el sistema centralista bajo las condiciones de una sociedad industrial en formación; por otra parte, pretende justificar el liderazgo soviético frente a otros países del campo socialista. Mao Tsé-tung no está de

acuerdo con los planes moscovitas oponiéndoles su «gran doctrina», cuyo objetivo fundamental consiste en declarar las experiencias de la guerra civil china como generalmente válidas para los comunistas de todos los países; así apareció el maoísmo. Finalmente, los partidarios del comunismo reformista defienden las raíces del marxismo originario propugnando un desarrollo social más humano y hasta un nuevo modelo de la sociedad socialista; sus virtudes girarían en torno a las libertades democráticas, la autoadministración social y la dignidad humana.

El autor apoya sus consideraciones en fuentes originales, de las cuales saca algunas conclusiones muy interesantes:

1. No hay un «marxismo-leninismo» único ni una línea de desarrollo ininterrumpida desde Marx hasta los actuales textos ideológicos soviéticos, sino más bien diferencias claras entre marxismo, leninismo, stalinismo y las concepciones posteriores.

2. El leninismo representa un ulterior desarrollo del marxismo cargado de contradicciones; algunas teorías de Lenin pueden ser tomadas como continuación legítima del marxismo; además, el leninismo aplicó las ideas marxistas a las condiciones rusas generalizando ideológicamente las experiencias de la revolución bolchevique.

3. El stalinismo es fruto del leninismo, sin embargo, no es una continuación lógica y una consecuencia directa del mismo, sino que se desarrolló hacia una ideología de justificación de un sistema burocrático centralista y dictatorial.

4. La diferenciación en el seno del comunismo mundial no se limita sólo

al campo político-práctico, sino que abarca ya todo el terreno ideológico llegando a la formación de diferentes corrientes dentro del marxismo-politicentrismo.

5. Según se ha indicado, el «comunismo científico» de cuño soviético refleja la tendencia de la fuerza motriz del PCUS en el interior y frente al exterior.

6. El maoísmo, por su parte, aplica las experiencias chinas al resto del movimiento comunista; en el centro de la tendencia china figura una completa transformación de la conciencia y de la mentalidad del hombre después de la revolución.

7. El comunismo reformista aparece como reacción al terror stalinista y pretende liberar al marxismo de las deformaciones existentes dándole, otra vez, su atribución humanista; es partidario de un socialismo humano en condiciones de libertad.

8. La «triple escisión del marxismo» no sólo es decisiva para los enfrentamientos político-ideológicos del actual comunismo, sino que puede influir considerablemente en el futuro desarrollo del marxismo.

Las concepciones soviéticas sirven tan abiertamente a la justificación *a posteriori* de las medidas prácticas en lo político del liderazgo soviético que rara vez, incluso en el propio ámbito de poder, consiguen inspirar a hombres interesados sinceramente en la política.

El burocratismo soviético es el manifiesto atraso de las teorías políticas frente a una serie de fenómenos nuevos, la profunda contradicción entre las declaraciones retóricas y la realidad, la eliminación de todos los problemas reales que estorban el papel reivindicado por el Partido, la

censura omnipresente que prohíbe la introducción y difusión de obras marxistas editadas en extranjero en cuanto se desvían en algo respecto de la línea soviética...

Jruschov calificaría a la «gran purga de 1936 a 1938», llevada a cabo por Stalin, de «opresión de las masas», hecho que se justificó con el concepto de «enemigos del pueblo»; en 1968-69, la invasión de los países de Checoslovaquia es justificada, también *a posteriori*, con la «doctrina de la soberanía limitada», de Breshnev, a la que un líder comunista de la talla de Tito condena con esta argumentación: «Esta doctrina niega, en virtud de un presunto más alto nivel de relaciones entre los países socialistas, la soberanía de los mismos y siguiendo modelos propios intenta legalizar el derecho de uno o varios países imponiendo la voluntad propia a los demás aun mediante intervenciones militares; rechazamos esta concepción de antemano, porque se encuentra en contradicción con el derecho fundamental de todos los pueblos a la independencia y con los principios fundamentales del DI».

El jefe comunista rumano, Ceausescu, se expresaría aún con más claridad: «Nada puede justificar la idea de una intervención militar en los asuntos internos de un Estado hermano socialista, tampoco es posible

*aprobar motivo alguno que haga parecer esta idea admisible ni siquiera por un momento; el problema de escoger los caminos para la construcción del socialismo corresponde a cada Partido, a cada Estado y a cada pueblo. Nadie puede pretender tener derecho a impartir consejos y ordenes sobre cómo ha de construirse el socialismo en otro país; somos del parecer de que para constituir relaciones entre los países socialistas y entre los partidos comunistas sobre una base real marxista-leninista, es necesario poner fin ya de una vez para siempre a la intrusión en los asuntos internos de otros Estados y de otros partidos».*

Resumiendo diremos que la versión española de la obra «Die Dreispaltung des Marxismus» sobrepasa los límites habituales de una información objetiva y actual. El autor expone realmente todo lo sustancial acerca del marxismo-leninismo y del comunismo. La traducción corre a cargo de Javier Arzayuz cuya terminología no responde exactamente a las necesidades específicamente políticas de esta clase. Los Congresos del PCUS no son «Asambleas», sino «congresos» y nada más. Es un ejemplo, solamente, sin embargo, abundan términos en la traducción que pueden inducir a equivocaciones, imprecisiones, errores y hasta a confusiones.

S. Glejdura

LEONARD SCHAPIRO: *Totalitarianism*. London, 1972, Pall Mall, 144 páginas.

Forma parte la presente publicación de la Serie: «Key Concepts in Political Science» (Conceptos fundamentales en CC.PP.), y su objetivo

gira en torno al examen del significado de la expresión «totalitarismo» tanto en teoría como en práctica. Ya de por sí es muy importante este

hecho desde el punto de vista de la Ciencia Política.

Oficialmente, la expresión inglesa «totalitarismo» es desconocida hasta 1928, sin embargo, Mussolini la emplea ya el 22 de junio de 1925 al atacar a la oposición parlamentaria refiriéndose a «la nostra feroce voluntad totalitaria». Mussolini no ha inventado esta expresión, ni mucho menos. El filósofo oficial de la teoría fascista, Giovanni Gentile, habla, poco antes, de: «Ma il fascismo... prima di tutto è una conuzione totale della vita», es decir, se trataba de una concepción total de la vida; fue el 8 de marzo de 1925, en un discurso... Aun más, los adversarios del fascismo emplean esta palabra el 5 de enero de 1925 en relación con las elecciones de abril de 1924, calificándolas de «totalitarie e liberticide» en un artículo publicado en «Rinascità Liberale».

Al examinar brevemente el totalitarismo contemporáneo, Schapiro, de la Escuela Londinense de Ciencias Económicas y Políticas, se refiere principalmente a los regímenes de la Italia de Mussolini, de la Alemania nacional-socialista de Hitler y de la U.R.S.S. bajo Stalin. Claro está, un régimen totalitario no surge de la noche a la mañana, por ello cobra un

interés especial el aspecto histórico en el pensamiento europeo: Rousseau, Marx, Hegel (absolutismo y utopismo), conectando con las sociedades antiguas de Sparta, el imperio de los Incas o la Ginebra de Calvino. Habrá diferencias de enfoque y método entre diferentes autores y regímenes, pero también hay unos rasgos comunes que nos conducen a establecer una línea lógica de conducta hasta nuestros días. Los soviéticos emplean la palabra «totalitarismo» en relación con cualquier otro régimen dictatorial, menos con el suyo, porque éste sería el más democrático de entre todos los regímenes que jamás hayan existido en la Historia. Cuando la expresión en cuestión es de carácter descriptivo, ya no concuerda con el fondo, con el contenido de un régimen político determinado.

Interesan los contornos y los fines del totalitarismo, sus pilares y su impacto, asimismo su significado actual. Se trataría de una nueva forma de dictadura, nacida en las condiciones de la democracia de masas, a partir de la primera guerra mundial. Los líderes victoriosos controlan, con ayuda de una *élite* subordinada, por completo al Estado, la sociedad y al individuo, según afirma el autor.

S. Glejdura

GABRIEL AMIAMA: *370 millones de europeos*. Madrid, 1973, Banco Exterior de España, 530 págs.

También la OSTPOLITIK española necesita de fuentes para orientar sus actividades con acierto por unos cauces realistas y bien fundamentadas. Una de esas fuentes acaba de publicarse a cargo del Banco Exterior, cu-

yo autor se formó prácticamente en la U.R.S.S., ya que ahí residiría durante veinte años. Actualmente desempeña varios cargos entre R.N.E., la Universidad de Madrid, el Ministerio de Información y Turismo, etc...

En las condiciones actuales, cualquier clase de OSTPOLITIK tiene limitados los campos de acción y el más accesible parece ser el de relaciones económicas y comerciales. No será fácil relacionarse con un mundo, cuyas instituciones son tan rígidas e inamovibles como el propio Telón de Acero, por ello todos los contactos han de ser precedidos de una sólida documentación sobre cada uno de los Estados en consideración, asimismo respecto a los «organismos superestatales» encuadrados en el CAME o COMECON. Se trata de: Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, República Democrática de Alemania, Rumania, Unión Soviética y Yugoslavia. Desde hace tres años, aproximadamente, se están normalizando las relaciones entre España y la mayoría de dichos países, o están a punto de normalizarse; por razones específicas, quedan fuera de la normalidad las relaciones con la U.R.S.S., Yugoslavia y Albania; puede que este último país siga el camino chino de acercamiento a España.

Amiama, después de orientar al lector sobre el sistema socialista mundial con especial referencia a los Estados socialistas europeos, recoge de una manera sistematizada los grandes sectores económicos del Este: los recursos naturales, la industria y la agricultura, los transportes, el CAME, el Banco Internacional de Cooperación Económica (BICE), el de Inversiones (BII), los precios y la moneda, incluyendo algunos documentos referentes a la política monetaria del CAME, y el comercio exterior; numerosos datos y estadísticas acompañan la exposición paso a paso, con lo cual se ofrece un cuadro general compacto hasta finales del año 1970: relaciones económicas intersocialis-

tas, con países capitalistas desarrollados o en vía de desarrollo, así como con el Tercer Mundo. Basándose en fuentes soviéticas, apenas se insertan operaciones referentes al comercio con España; en cambio, se incluye toda la gama de productos que pueden interesar al comercio exterior español.

Perspectivas: de acuerdo con la argumentación del autor, las relaciones económicas entre los países del Este europeo y el mundo capitalista desarrollado registran un incremento considerable durante los últimos veinte años. Se utilizan nuevas formas de cooperación, antes inadmisibles. El incremento de los acuerdos de cooperación industrial, científico-técnico y tecnológico, de compraventa de licencias y patentes son buena prueba de que estas nuevas formas de relaciones económicas se están imponiendo cada vez más en las relaciones generales entre Este y Oeste. Además, el autor cree en que no se trata tan sólo de intereses puramente materiales, sino de algo más importante: de la comprensión y del conocimiento recíproco de los pueblos.

Uno de los principales obstáculos para el proceso de normalización de las relaciones consiste en que el comercio y las operaciones económicas de cualquier tipo dependen del Estado, de sus órganos en el poder, de las decisiones aprobadas y medidas adoptadas en gran parte por motivos políticos. La planificación sumamente centralizada paraliza las corrientes comerciales; estos y otros aspectos impiden, normalmente, a las sociedades, compañías y los países occidentales valorar con precisión las perspectivas comerciales, pronosticar las

coyunturas de los mercados y la política exterior económica del mundo socialista.

Otro dato de interés: los países socialistas europeos suelen obrar con

rigor para cumplir los acuerdos por la sencilla razón de que necesitan comerciar con el exterior. Por ahí hay que empezar.

S. Glejdura

VÍCTOR MANUEL ARBEOLA (Estudio preliminar y notas): *I Congreso Obrero Español*. ZYX, S. A., Madrid, 1972, 374 págs.

A finales de 1868, año de la Gloriosa, llega a España, enviado por la sección ginebrina de la AIT (Asociación Internacional de Trabajadores), el diputado italiano Fanelli, que se encargaría de establecer contactos con los obreros españoles y difundir entre ellos la Internacional y la Alianza Bakuninista, en una notable confusión que produciría la filiación antiautoritaria del movimiento obrero español en su primera época y su preponderancia después frente a los partidarios de Marx.

En enero de 1869 se creaba en Madrid un núcleo provisional de la AIT, y en mayo en Barcelona, la sección de la AIT y la de la Alianza simultáneamente, a las que siguieron otros núcleos dispersos. En diciembre, el núcleo provisional de Madrid se transforma en sección de la AIT, redactando un manifiesto a todos los trabajadores de España. En 1870 inician la publicación de un semanario, *La Solidaridad*, que al poco de aparecer solicita la colaboración de todas las sociedades de trabajadores para la celebración de un Congreso Obrero Nacional. La propuesta tuvo una amplia repercusión, siendo favorablemente acogida por todas las sociedades, las cuales celebraron un plebiscito que designó a Barcelona como sede del Congreso, a celebrar en junio de 1870.

Es, pues, el Congreso de Barcelona, un punto de despegue decisivo en la trayectoria del movimiento obrero español, pues por primera vez éste se convierte en nacional dotándose de una organización central coordinadora. Otro aspecto de su importancia radica en el hecho de que en él se fijaron las bases políticas e ideológicas; se impone claramente el grupo aliancista, es decir, la tendencia anarquista será la que imprima el carácter al movimiento. Por otra parte constituye el primero de una serie de Congresos nacionales en los que la doctrina se iría perfilando con más fuerza y que produciría más tarde y a partir de uno de ellos la escisión del grupo madrileño marxista que formaría una sección aparte, la Nueva Federación Madrileña, pronto disuelta, pero que sería el núcleo fundamental del futuro partido socialista.

Ateniéndonos a estos antecedentes, me atrevería a calificar de importante la aparición de este libro en el panorama historiográfico español, pues por primera vez se pone al alcance de todo el mundo y a precio módico, un documento de tal relieve como son las Actas completas del I Congreso Obrero Español. Esta publicación se debe al trabajo realizado por Víctor Manuel Arbeola y presentado

en la Facultad de Filosofía de Madrid para su licenciatura.

Las Actas van precedidas de un estudio preliminar y completadas al final por todos los Reglamentos aprobados en el Congreso y una serie de apéndices dedicados al Programa y Estatutos de la Alianza Bakuninista y comentarios de Marx a éste programa; la traducción y adaptación española de la Alianza de la Democracia Socialista y unos juicios del *Diario de Barcelona* sobre el Congreso Obrero de Barcelona.

El estudio preliminar comienza con una breve historia de los antecedentes del congreso, extendiéndose luego en una precisa descripción, casi periodística, de la inauguración, desarrollo y ceremonial, así como del escenario, el Teatro del Circo. A continuación centra su atención en el estudio de los principales debates del Congreso: sobre la resistencia obrera al capitalismo, la cooperación, la organización social de los trabajadores; sobre la política y otros temas que considera menores, la Familia, Religión y Estado, para terminar con unas palabras sobre las relaciones entre el Congreso y el Consejo General de Londres, órgano central de la AIT.

El análisis de cada uno de los debates citado se estructura de una forma similar; comienza con una breve historia del desarrollo del tema, siguen unos antecedentes en los que a veces se pierde ahondando y

deteniéndose demasiado en hechos importantes, sí, pero un poco «ad hoc» del punto central, sobre todo considerando que el estudio del debate en sí en el Congreso es más reducido y menos profundo que el de sus antecedentes. Por otra parte hace frecuentes alusiones a las conclusiones de los Congresos de otras federaciones extranjeras sobre el mismo tema.

El estudio va completado por unas extensas notas, que nos dan amplia información sobre las figuras más destacadas del movimiento obrero español, su prensa y parte de la extranjera, temas clave del programa, palabras de Marx, Bakunin, Engels, etcétera. Son notas muy interesantes, cuyo principal defecto a mi entender, sería su extensión en relación al texto del que son aclarativas, pues son aproximadamente iguales; por otra parte a veces son tan seguidas y amplias que cortan totalmente el hilo de la narración. Creemos que muchas de ellas podían haberse integrado en el texto, y otras ser reducidas en extensión sin menoscabo de su calidad.

Las Actas, en fin, permanecen llenas de vigor e interés y su lectura resulta apasionante; por tanto, la opinión no puede ser más favorable. Creemos que es un libro que debe formar parte de la biblioteca de todo amante de la Historia de España, pues entre otras cosas constituye un valioso documento de consulta.

*Montserrat Fdez. de Loaysa y Romeu*

J. CASTELLOTE y M. PÉREZ TURRADO: *La Comuna y el proletariado*. Editorial Zero, S. A., Algorta (Vizcaya), 1972, 100 págs.

En rigor, como muy bien subrayan los autores de este importante ensayo, a la Comuna de París no se le ha otorgado toda la importancia que

histórica, social y políticamente implícita. Y existen, justamente, infinidad de motivos para no regatearle trascendencia alguna a tan sugestivo acontecimiento que fue, como bien es sabido, una «pequeña revolución» en la que, sin embargo, fueron fusiladas miles de personas. Sirven, pues, las páginas de los señores Castellote y Pérez Turrado para reivindicar un poco la atención ante la importancia —infinita importancia— de tan sangriento suceso.

La Comuna, en definitiva —se nos insinúa en este libro—, es un acontecimiento histórico, que influyó poderosamente en el desarrollo de la historia del movimiento obrero internacional, y en particular en el movimiento obrero francés. No se puede, por tanto, comprender la historia del movimiento obrero, ni tampoco la realidad actual, si se prescinde del estudio de este importante fenómeno político-social.

La Comuna puso de manifiesto las posibilidades y dificultades de la cooperación entre las diversas tendencias existentes ya entonces dentro de la clase obrera. Es éste un problema que el movimiento obrero arrastra hasta nuestros días, y para cuya solución es necesario tener muy presente la experiencia que nos suministra la historia de la Comuna de París. Las dificultades para la unidad obrera, que proceden de las diferencias ideológicas, jugaron un papel en la revolución comunalista, como ya lo habían hecho en 1848. Las ambiciones personales influyeron también en las dificultades para la acción común, pero es necesario insistir con energía en que el problema era mucho menos anecdótico y mucho más profundo.

Sin embargo, la Comuna puso de

manifiesto, como importante intento de revolución social que fue, la eterna aspiración del pueblo, entendido éste como la comunidad de los oprimidos, de buscar por encima de las diferentes tendencias políticas revolucionarias, la unidad imprescindible para llevar a feliz término su liberación.

Cabe, naturalmente, preguntarnos: ¿Por qué surgió la Comuna de París? La respuesta no puede ser, si aceptamos la tesis de los autores de estas páginas, más sencilla, a saber: «La proclamación de la Comuna es una consecuencia, deseada e impulsada por muchos hombres del pueblo y de una serie de circunstancias históricas que la favorecieron. Entre estas circunstancias merecen destacarse el grado de madurez política de la clase obrera en París, la situación política general, el desarrollo de las ideologías socialistas (colectivismo, sindicalismo, mutualismo proudhoniano, etc.) y, de forma decisiva, la acción del radicalismo jacobino. Al lado de todos estos factores, la situación económica influyó decisivamente en el desarrollo de los acontecimientos que, en el terreno político, ideológico y económico, precedieron a la proclamación de la Comuna. Sin ellos sería muy difícil comprender con exactitud el significado de la situación revolucionaria de la que surgió la Comuna».

Es curioso, circunstancia que bajo ningún concepto debemos silenciar, que el proceso revolucionario de la Comuna se inició, precisamente, cuando la economía francesa parecía inclinarse a un período realmente sereno y prometedor: «El período que precede a la proclamación de la Comuna, concretamente las dos décadas comprendidas entre 1850 y

1870, constituye un momento de verdadero despegue de la economía francesa. El elemento animador de este arranque económico es el gigantesco perfeccionamiento de las comunicaciones, especialmente de los ferrocarriles...». «¿Cuál es entonces la causa de las crisis periódicas que experimenta la economía de este período?. Estas crisis se producen cada diez años aproximadamente: 1848, 1857 y 1867. Las crisis se producen en pleno crecimiento económico, y aunque mucha gente, incluso los interesados, las atribuyan a una mala orientación de la política del momento o incluso a una misteriosa fatalidad de origen desconocido, la verdad es que su causa no es otra que la misma estructura del capitalismo.

Este período se caracteriza, pues, por un rápido crecimiento económico, salpicado de profundas crisis, y acompañado de una acelerada concentración de los capitales y de la producción. Nacen nuevas y potentes empresas, especialmente en la rama metalúrgica, y los dirigentes de las mismas consiguen unir el poder político al económico.

El fenómeno de la concentración capitalista se manifiesta también en el comercio, con análogas consecuencias.

En resumidas cuentas, puede decirse que la revolución industrial, con todas sus típicas características (crecimiento, concentración, crisis, etc.), se desarrolla y camina hacia su fin.

Como consecuencia de todo ello, y teniendo en cuenta que a pesar de la concentración en grandes empresas, la pequeña y la mediana empresa no han desaparecido aún, se va a

producir un aumento del número de obreros industriales.

¿Cuáles son las condiciones de vida y de trabajo de estos obreros?. La mayoría de los obreros industriales tiene, en este período, unos salarios muy bajos. Es cierto que el salario nominal se eleva, pero el coste de la vida se eleva aún más deprisa. En cuanto a las condiciones de trabajo, la mecanización, que aumenta paulatinamente, da lugar a las consecuencias lógicas: aceleración del ritmo de trabajo y explotación cada vez mayor de la fuerza laboral. La falta de limitación de la jornada laboral empeora más aún las condiciones de trabajo de la clase obrera en esta época; en realidad, la jornada normal era de catorce horas e incluso más. Por otra parte, la situación de paro era frecuente, y en estos períodos los obreros no recibían ninguna compensación».

De todas formas, otra circunstancia que los autores de este libro se apresuran a concretar, el estallido revolucionario no se debió al hecho de haber alcanzado cierta madurez ideológica la clase obrera. Muchos historiadores que han querido explicar el porqué de la Comuna han incidido en este extraño tópico: «La madurez de la clase obrera francesa en el momento de la proclamación de la Comuna de París, no es total, ni siquiera teniendo en cuenta que a todos estos factores económicos, que impulsaron el despertar de la conciencia de clase, hubo de sumarse la difusión de las ideologías sociales revolucionarias, realizadas por los pensadores socialistas. Esto explica la importancia que en la proclamación y en la actuación de la Comuna tuvieron los políticos burgueses de

extrema izquierda, principalmente los jacobinos».

Todavía es preciso contestar a otra interrogante, a saber: ¿Qué supuso, en rigor, la Comuna al frente —durante muy breves jornadas— del Gobierno? «No creamos —se nos indica en estas páginas— que la Comuna solamente luchó por sobrevivir, por dar testimonio al mundo del poder de un pueblo; hizo algo más que eso, fue capaz de gobernarse por sí sola, intentó acabar con el mito de que «el obrero sólo sirve para beber vino y para tener hijos», y lo hizo, dentro de sus limitaciones, lo mejor posible. Tengamos en cuenta la falta de preparación de la mayoría de los que ocuparon cargos en la administración de París, y la cantidad de gente que al amparo de los auténticos revolucionarios no querían más que vivir, y muchos de éstos ocuparon puestos en la Comuna».

Es obvio, pues, a la vista de cuanto se nos manifiesta a lo largo de estas páginas, que «la Comuna apenas pudo entregarse a la tarea de construir una verdadera sociedad socialista. Todas sus energías hubo de consagrarlas a la lucha contra la reacción, que buscaba la forma de destruir a la Comuna de forma abierta o solapada, según lo aconsejasen las circunstancias».

Por otra parte, toda la actuación

de Thiers pone de manifiesto un odio enconado hacia las instituciones populares y una absoluta fidelidad hacia la burguesía, de la que era representante, y cuyos intereses defendía. Para defender los privilegios de esta clase, Thiers estará dispuesto a todo.

Pero no puede considerarse que la durísima represión que se llevó a efecto, fuese simplemente la consecuencia de la ambición política o del celo contrarrevolucionario de un sólo hombre. Detrás de Thiers, impulsando sus actos represivos, se encontraba una burguesía llena de temor, ante la posibilidad de una revolución socialista. Esta burguesía buscaba por encima de todo seguridad, aun a costa de la libertad; y esa seguridad, Thiers estaba dispuesto a ofrecérsela por el camino que él creía más eficaz: el de la represión violenta de la revolución».

Una importante conclusión encontramos en este libro y que, en rigor, justifica el absoluto fracaso de la Comuna, a saber: que los hombres de la Comuna se mostraron demasiado respetuosos ante las instituciones capitalistas, que, por el contrario, debieron de apresurarse a demoler. La causa de esta actitud fue, en gran parte, la falta de una idea clara sobre las ruinas de la antigua sociedad.

J. M. N. de C.

ERIC J. HOBBSAWM: *Las revoluciones burguesas*. Ediciones Guadarrama, 1971, 544 págs.

Eric J. Hobsbawm aborda en este libro el estudio de la transformación del mundo entre 1789 y 1848, debida a la doble revolución, la Revolución

francesa de 1789 y la contemporánea revolución industrial británica.

Su objeto no es señalar la aparición de un mercado mundial, de una

clase suficientemente activa de empresarios privados, o incluso la de un Estado (en Inglaterra) dedicado a sostener que el llevar al máximo las ganancias privadas era el fundamento del gobierno. Ni tampoco señalar la evolución de la tecnología, los conocimientos científicos o la ideología de una creencia en el progreso individualista, secular o racionalista. Da por supuesta la existencia de todo eso en 1780. Su objeto es explicar el triunfo de esos elementos de una nueva economía y una nueva sociedad, así como la aparición de las fuerzas nacidas de la reacción contra el nuevo orden y que hacia 1848 encontraron su primera formulación clásica con la publicación del Manifiesto comunista.

De manera general, el libro está dividido en dos partes. La primera trata con amplitud el desarrollo principal del período, mientras la segunda esboza la clase de sociedad producida por la doble revolución.

Al estudiar la revolución industrial inglesa, el autor analiza minuciosamente el desarrollo de la estructura agraria, la expansión de la industria algodonera y de la minería y el auge del comercio colonial, como factores decisivos en el proceso que convirtió a Inglaterra en «taller del mundo» y le concedió la hegemonía económica sobre el mundo entero. Así, Inglaterra, primer país que impulsó el desarrollo agrario hacia unas estructuras puramente capitalistas y que desde el siglo XVII se había desembarazado de la monarquía absoluta, recibía intereses y dividendos de su inmenso capital invertido en todas las partes del mundo. La India se convirtió en una provincia administrada por procónsules británicos e incluso

el gran Imperio chino se vio obligado a abrir sus fronteras a la explotación capitalista encabezada por Gran Bretaña.

Si la economía del siglo XIX se formó bajo la influencia de la revolución industrial inglesa, su política e ideología se formaron principalmente bajo la influencia de la Revolución francesa. Anteriormente ya se había difundido la Ilustración entre los científicos, artistas, filósofos e incluso reyes, no sólo de Francia e Inglaterra, sino también del resto de Europa y de las colonias ultramarinas.

Monarquía absoluta aunque aristocrática, Francia sufría el conflicto entre los inmovibles intereses del antiguo régimen y la subida de las nuevas fuerzas sociales. Dentro de este contexto, Hobsbawm realiza un minucioso análisis de la organización socio-económica francesa, señalando la llamada «reacción feudal» y la participación en la guerra de independencia americana como las causas concretas que motivaron el aumento de la miseria general y la irritación de las clases medias y el campesinado contra la nobleza hasta llegar al gran estallido de 1789. La rápida sucesión de regímenes desde la toma de la Bastilla hasta la caída del imperio napoleónico, proceso estudiado en detalle por el autor, no supuso más que la lucha de la sociedad burguesa contra el doble peligro de la república jacobina y el antiguo régimen. Pero donde se centra la atención del autor es en el estudio del proceso de expansión de la Revolución a través de todo el mundo y sus consecuencias. Así, además de proporcionar el vocabulario y los programas de los partidos liberales, democráticos y radi-

cales de la mayor parte del mundo, Francia proporcionó los códigos legales, el modelo de organización científica y técnica y el sistema métrico decimal a muchos países. La ideología del mundo moderno penetró por primera vez en las antiguas civilizaciones, que hasta entonces habían resistido a las ideas europeas. Sus repercusiones ocasionaron los levantamientos que llevarían a la liberación de los países americanos después de 1808. Su influencia directa llegó hasta Bengala, donde sirvió de inspiración al primer movimiento reformista hindú, precursor del moderno nacionalismo indio.

En un mundo agitado por la expansión industrial y la ideología de la Revolución, todos los aspectos de la vida humana resultaron afectados. Al mismo tiempo que la mayor parte de los países occidentales abolían la estructura feudal de la propiedad de la tierra y una gigantesca ola de revoluciones, sobre todo la de 1930, consolidaban el movimiento revolucionario proletario-socialista, los grandes sistemas filosóficos hacían su aparición, la ciencia descubría nuevos campos de investigación y nuevos instrumentos teóricos y prácticos para realizar esa investigación. Las artes conocieron una época de extraordinarios florecimiento y desarrollo. La Revolución francesa movilizó a los científicos dándoles cargos en el gobierno mientras Inglaterra creaba numero-

sas instituciones para el progreso de la ciencia, animada por los resultados del descubrimiento de la máquina de vapor y el ferrocarril.

Finalmente, a mediados de la década 1840-1850 se produjo en Europa la gran crisis económica que, si bien no pasó de ser un bache en lo que era visiblemente un nivel ascendente de prosperidad económica, coincidió con la visible corrosión de los antiguos regímenes. Y la gran oleada de levantamientos (Galitzia, Suiza, Palermo...) auguraban una gran revolución que nadie podía concretar sobre qué país ni en qué fecha estallaría. Se produjo y fracasó en 1848 a través de toda Europa. A partir de esta fecha, ya no era el «espectro de comunismo» el que horrorizaba a propietarios de fábricas, funcionarios, clero y profesores de todas partes, lo que se veía a partir de entonces eran proletarios claramente socialistas, sobre todo en Francia, que no exigían sólo pan y trabajo, sino también una nueva sociedad y un nuevo Estado.

Y esta es la fecha, en la que además se construye la primera red ferroviaria, que considera el autor como final del período histórico iniciado con la construcción de la primera fábrica del mundo moderno en el Lancashire y la Revolución francesa de 1789.

*Manuel Mella Márquez*

JOSEPH M. KIRSCHBAUM (Ed.): *Slovakia in the 19th and 20th Centuries*. Toronto, Ont., 1973, The Slovak World Congress, 368 págs.

La obra «Eslovaquia en los siglos del 17 al 18 de junio de 1971 en TOXIX y XX» es el resultado de un ronto con motivo de la Asamblea ciclo de conferencias, que tuvo lugar General del CONGRESO MUNDIAL

ESLOVACO, fundado en 1970 en la Ciudad de Nueva York. Este Congreso es una organización cumbre de otras organizaciones nacionales, culturales, religiosas y políticas de los eslovacos en el mundo libre y pueden afiliarse a él también personas físicas. En realidad, su campo de acción no se limita a Eslovaquia o los eslovacos, sino que en su proyección intelectual y práctica incluye, implícitamente, la colaboración de organizaciones de otros pueblos de la cuenca danubiana, principalmente de los vecinos de Eslovaquia: Bohemia-Moravia, ahora República Socialista Checa, Polonia, Hungría, Austria, posiblemente también Rumanía, Croacia, Ucrania y otros países del Este europeo; ello, con vista a un nuevo orden político y social de aquella zona en relación con la federalización e integración paneuropea. Como era de esperar, el CONGRESO MUNDIAL ESLOVACO está mal visto por el actual régimen de Praga y Bratislava y buena prueba de este hecho es una intensa campaña propagandística desarrollada en las dos Repúblicas nacionales de la Federación checoslovaca con el fin de influir en la opinión pública presentándole casi a diario argumentos anti-Congreso que no tienen nada que ver con su función, que es: libertad para Eslovaquia en una Europa libre en condiciones de igualdad entre los pueblos. En este sentido se manifestó también la tercera Asamblea del mismo, que acaba de celebrarse a finales de junio en Chicago.

Señalemos que la estructura de la obra, dividida en cuatro partes, es la siguiente: I.—*El desarrollo histórico de la filosofía eslovaca* (S. Polakovic y Ch. Murín); II.—*El problema eslovaco en el siglo XIX* (J. A. Mikús y

J. Rekem; *Orígenes de Checo-Eslovaquia y los eslovacos* (S. Osusky y J. A. Mikús); *Eslovaquia en la Checo-Eslovaquia de antes de Munich, 1918-1938* (F. Vnuk); *El fondo político del origen de la República Eslovaca, 1938-1945* (F. Durcansky y F. Vnuk); *Eslovaquia después de la Segunda guerra mundial-economía* (E. Löbl, S. Glejdura y J. A. Mikús); *Literatura y vida cultural* (I. Kruzliak y M. Sprinc); III.—*Eslovaquia bajo los Habsburgos* (Archiduque Roberto de Austria); *Relaciones eslovaco-magares* (G. Perenyi-Lukacs, A. Grébert y J. M. Kirschbaum); *Relaciones eslovaco-polacas* (Th. Gromada); *Relaciones eslovaco-soviéticas, 1938-1971-política* (S. Glejdura y M. Licko); *Incompatibilidad entre Estados Nacionales y federalismo en el futuro centro-europeo* (K. Glaser, J. A. Mikús y J. M. Kirschbaum); IV.—*Los eslovacos en el extranjero y su actitud hacia Eslovaquia* (J. Pauco y F. Braxator).

Entre los veinte autores que aquí colaboran, cuatro son extranjeros (Archiduque Roberto, de Austria, politólogo y economista; Th. Gromada, de Polonia, prof. de Historia Moderna de la Europa Central en el Jersey City State College; K. Glaser, americano, prof. de Gobierno en la Univ. de Illinois-Sur y G. Perenyi-Lukacs, de Hungría, diplomático y prof. en la Universidad de Albany, de Nueva York); los demás son eslovacos o de origen eslovaco.

En su conjunto, los estudios constituyen una unidad orgánica, aunque muchos de ellos no coinciden en algún que otro punto de vista en el enjuiciamiento de ciertos hechos históricos, debido a la procedencia de sus autores; los autores extranjeros no se identifican, necesariamente, con la argumentación del autor eslovaco

## NOTICIAS DE LIBROS

respecto a la misma problemática. No obstante, es preciso insistir en una gran objetividad de los trabajos aquí publicados.

La región estudiada, con el centro en Eslovaquia, forma parte de aquella amplia zona del Centro y del Este de Europa que desde más de un siglo lucha por la emancipación del dominio extranjero en dos frentes: en el país patrio, por un lado, y los emigrados en extranjero, por otro. Durante las dos guerras mundiales, las grandes potencias occidentales reconocieron a los súbditos de varios países, incluso siendo ya ciudadanos suyos, pero conservando la nacionalidad de origen, el derecho a representar al país de procedencia en su lucha por la libertad, cuando éste no podía manifestarse en tal sentido por estar sometido a un régimen extranjero. Eslovaquia no es una excepción y sus tradiciones siempre desempeñaron un papel importante en sus esfuerzos de emancipación primero frente a los magiares, luego contra los checos. La federalización de Checoslovaquia en 1968 es como un fruto de una larga lucha en favor de la realización de los principios del derecho de autodeterminación, pero no es considerado como fruto maduro, ya que el objetivo final es una Eslovaquia libre y democrática fuera del comunismo, dentro de una Europa libre de naciones y no de países (en la concepción degaullista, país-patria, que en la cuenca danubiana no puede tener aplicación exacta).

Los eslovacos de los Estados Unidos y Canadá, muchos de ellos ya en su cuarta generación, son los principales protagonistas de estos esfuerzos desde hace un siglo; su consigna es: *freedom, democracy and independence for Slovakia*. A pesar del «socialismo con faz humana», de su compatriota Alejandro Dubcek, los eslovacos no eran capaces de transformarse en comunistas; apoyaban sus acciones por considerarlas como uno de los caminos que pudieran llevar a su país a la plena realización de la autodeterminación. A pesar de todo, y en condiciones muy difíciles, defienden con ahinco el actual dualismo checo-eslovaco, porque puede constituir el penúltimo puente hacia la independencia de Eslovaquia como Estado soberano y sujeto de Derecho Internacional. La última corriente de emigrados eslovacos la llamada post-agosto (1968-69), se identifica con la filosofía política de las emigraciones anteriores. También está representada en la presente obra (véase: Löbl, Licko y Braxator, por ejemplo).

Dos generaciones y dos corrientes de pensamiento político y nacional distintas se han citado en la escena del CONGRESO MUNDIAL ESLOVACO y en las páginas de esta excelente obra, que ofrece una confrontación científico-histórica respecto al pasado y al presente de Eslovaquia.

S. Glejdura



## Colaboran en este número

**MIGUEL ANGEL ASENSIO:** Doctor en Derecho por la Universidad de Madrid, con una tesis doctoral sobre «Los grupos de interés económico en España». Ha estudiado en The London School of Economics and Political Science. Actualmente es Profesor encargado de curso de Derecho Político en la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid.

**JOSÉ BUGEDA SANCHÍS:** Doctor en Ciencias Políticas con sobresaliente «cum laude» (1972). Periodista (1946). Profesor de Sociología de la Escuela Oficial de Periodismo (desde 1957). Profesor de Técnicas de Investigación de la Escuela de Sociología (desde 1970). Profesor de Técnicas de Investigación del Instituto de Sociología del Area Ibérica (desde 1970). Profesor de Sociología Matemática en el Instituto de Estudios Políticos (desde 1970). Jefe de Cursos y Seminarios del Instituto de Estudios Políticos (desde 1968). Ha publicado: «...y el pueblo al fondo», Llosa, Barcelona, 1970. «La medida en las Ciencias Sociales» (en prensa). «Curso de Sociología Matemática», 2 volúmenes (en prensa).

**YEHEZKEL DROR:** B.A. y Magister Juris por la Universidad Hebrea, y LL.M. y S.J.D. por la Universidad de Harvard. Desde 1957 el doctor Dror es Profesor en la Universidad Hebrea en el Departamento de Ciencia Política, y es Jefe de la División de Administración Pública, y desde 1967-68 es Jefe del Departamento. Durante el periodo de 1968-70 trabajó en la «Rand Corporation», en Santa Mónica, California, y el verano de 1970 en el New York City Rand Institute, de New York —como miembro del personal directivo técnico—. Ha escrito numerosos artículos profesionales sobre sociología del derecho, administración pública, ciencia política y ciencias administrativas. Es autor de «Public Policy Making Reexamined» (1968) y coautor de «Israel: High Pressure Planning» (1966). También ha publicado recientemente los siguientes libros: «Desing for Policy Sciences» (1971). «Ventures in Policy Sciences: Concepts and Applications» (1971) y «Crazy States: A Counterconventional Strategic Problem» (1971).

**JOSÉ A. DURÁN:** Licenciado en Filosofía por la Universidad de Madrid, es autor de los libros «El Primer Castelaio. Biografía y Antología Rotas», e «Historia de caciques, bandos e ideologías en la Galicia no urbana», publicados por Siglo XXI en 1972. Durán practica un singular monografismo historiográfico, donde resalta la mediación sociológica y etnológica, así como la presentación de particularidades significativas que se realzan por medio de una escritura peculiar.

**MANUEL MARTÍN SERRANO:** Doctor en Filosofía y Letras. Es profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad de Madrid. Autor de numerosos libros de su especialidad y colaborador de los principales Centros españoles de Sociología. Ha ampliado estudios en Estados Unidos, Alemania y Francia.

**JESÚS M. DE MIGUEL:** Dr. CCPP (Madrid), M.Ph. (Yale University). Profesor de la Universidad Autónoma de Madrid. Becario del P.I.O., F.I.E.S., Fulbright, Sociedad de Estudios y Publicaciones, University of Michigan, March, Social Science Research Council, etc. Es miembro del Research Committee on Social Psychiatry de la I.S.A., y del Medical Sociology. Es autor, o co-autor, de: «La documentación y organización de los datos en la investigación sociológica», «Informe sociológico sobre la situación social de España 1970», «Sociología española de los años setenta», «El ritmo de la vida social», etc. Aparte, ha publicado una veintena de artículos en revistas especializadas. En estos momentos realiza una investigación sobre la sanidad en el área mediterránea en Suiza (O.M.S.), Yugoslavia, Italia y Portugal. Ha sido invitado por la Academia Polaca de Ciencia a participar en la International Conference of Medical Sociology (Varsovia, agosto 1973) con una ponencia sobre «Health in the Mediterranean Region: The Case of Spain». Asiste también al International Study of Opinion Makers (Yugoslavia, septiembre 1973). Está especializado en sociología de la medicina, psiquiatría social, demografía y sociología del desarrollo.

**CÁNDIDO PÉREZ GALLEGO:** Doctor con Premio Extraordinario en Filosofía y Letras por la Universidad de Madrid (1965) con una tesis titulada «Literatura y rebeldía en la Inglaterra actual». Director del Departamento de Inglés de la Universidad de Zaragoza. Colaborador de los «Estudios de Sociología de la Literatura» de esa misma Universidad. Miembro del «Harvard International Seminar of Politics» y «Wilton Park». Participante en diversos seminarios de cultura de masas y teoría de la información. Entre sus libros destacan los dedicados más directamente a sociología de la literatura. «Notas para una sociología del teatro isabelino» (1970), «Shakespeare y la política» (1971) y «Morfonovelística» (1973). Organizó en Zaragoza (mayo 1972) el Coloquio «La lectura y el lector».

**JULIO RODRÍGUEZ ARAMBERRI:** Doctor en Derecho. Profesor de la Universidad de Madrid, ha colaborado en diversas revistas científicas.

**J. M. VAN BOL:** Profesor del Instituto de Altos Estudios de Comunicación Social. Maestro de Conferencias en el Centro de Estudios de las Técnicas de Difusión de la Universidad Católica de Lovaina (CETEDI). Encargado extraordinario de Curso en el Centro Internacional de Enseñanza Superior de Periodismo de la Universidad de Strasburgo y de los Centros de Periodismo de las Universidades de Dakar y Abidjan. Actualmente es Jefe de la División «Interior» del Instituto Belga de Información y de Documentación. Redactor Jefe de la revista *Interstages*. Colaborador en varios periódicos y diarios belgas y extranjeros y autor de diversas obras, tratando particularmente la información de los países en desarrollo.

# Estudios de Información

Revista trimestral de sociología de las comunicaciones de masas

Director: ALEJANDRO MUÑOZ ALONSO

Secretario Técnico: RAMÓN ZABALZA RAMOS

Secretario de Redacción: JESÚS CABANILLAS MONTEJO

SUMARIO del número 24 (octubre-diciembre 1972)

Monográfico: *El LIBRO*

## I. HISTORIA

JORGE CASASEMPERE: *Los primeros pasos de la imprenta en España (1472-1480).*

ELÍAS LAFERRIERE: *Introducción de la imprenta en Castilla la Nueva.*

KLAUS WAGNER: *La "Suma de Geografías" del Bachiller Martín Fernández de Enciso: privilegio, honorarios del autor, tirada.*

## II. SOCIOLOGÍA

JOFFRE DUMAZEDIER: *La lectura hoy.*

CÁNDIDO PÉREZ GALLEGO: *Literatura como sociología, sociología como literatura.*

JUAN BENEYTO: *El libro en su contorno.*

BALDOMERO CORES TRASMONTE: *Sociología del libro regional: las colecciones y bibliotecas de Galicia.*

JOSÉ MARÍA DÍEZ BORQUE: *La comunicación literaria: estereotipos de literatura española en los estudiantes universitarios.*

## III. CRISIS DEL LIBRO

RAMIRO CRISTÓBAL: *Factores de la crisis del libro en el mundo de hoy.*

MANUEL CALVO HERNANDO: *El libro del futuro y el futuro del libro.*

## IV. ESTUDIOS DOCUMENTALES

JEAN-MARIE LAVAUD: *Una biblioteca pontevedresa a fines del siglo XIX (de J. Muruais hacia Valle-Inclán).*

LADISLAS MANDEL: *La letra tipográfica y el libro.*

## DOCUMENTOS, BIBLIOGRAFÍA

*Anexo bibliográfico en el mismo volumen.*

## REDACCION Y ADMINISTRACION:

Instituto de la Opinión Pública - Avda. Doctor Arce, 16 - Madrid-2

PRECIO	NUMERO SUELTO	SUSCRIPCION ANUAL
España ... ..	100 ptas.	350 ptas.
Extranjero ... ..	2 dólar. USA	7 dólar. USA

# Revista de Estudios Políticos

(Bimestral)

DIRECTOR: LUIS LEGAZ Y LACAMBRA

SECRETARIO: MIGUEL ANGEL MEDINA MUÑOZ

SECRETARIO ADJUNTO: EMILIO SERRANO VILLAFANE

Sumario del número 189-190

(Mayo-Agosto 1973)

## ESTUDIOS:

MANUEL GARCÍA ALVAREZ: *Instituciones políticas de Irlanda del Norte.*

CÉSAR ENRIQUE ROMERO: *Tendencias actuales del constitucionalismo.*

JOSÉ LUIS CASCAJO CASTRO: *Consideraciones sobre el estado de derecho.*

JOSÉ MARÍA MARTÍNEZ VAL: *Europa: Nueva geopolítica y nuevo derecho.*

JOSÉ ANDRÉS GALLEGO: *Transformación política y actitud religiosa del gobierno largo de Maura (1907-1909).*

VALENTÍN R. VÁZQUEZ DE PRADA: *Evolución histórico-constitucional en la regulación de los derechos fundamentales.*

## NOTAS:

VIDAL ABRIL CASTELLÓ: *Jacques Maritain: Su legado humanista y político.*

ADRIANO MOREIRA: *El manifiesto político de "Los Lusíadas".*

JOSÉ MARÍA NIN DE CARDONA: *Filosofía a la intemperie.*

JUAN CANTÓ RUBIO: *El arte, expresión de la política, Egipto e Israel.*

## SECCION BIBLIOGRAFICA:

*Recensiones.—Noticias de Libros.—Revista de Revistas.*

## PRECIO DE SUSCRIPCION ANUAL

España ... ..	700,— ptas.
Portugal, Hispanoamérica y Filipinas ... ..	13,— \$
Otros países ... ..	14,— \$
Número suelto ... ..	175,— ptas.
Número suelto extranjero ... ..	3,50 \$
Número atrasado ... ..	225,— ptas.

## INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS

Plaza de la Marina Española, 8 - MADRID-13 (España)

# Archives Européennes de Sociologie

TOME XIV

1973

NUMERO 1

---

## SOMMAIRE

JULIÁN PITT-RIVERS: "Raza" in Latin America.

The Political Elite, British and French.

R. W. JOHNSON: *The British Political Elite, 1955-1972.*

JEAN CHARLOT: *Les élites politiques en France de la III<sup>e</sup> à la V<sup>e</sup> République.*

## NOTES CRITIQUES:

EUGENE FLEISCHMANN: *Le rôle de l'individu dans la société pré-révolutionnaire: Stirner, Marx, Hegel.*

JEAN MOLINO: *Structures et littérature.*

ABRAHAM MALAMAT: *Tribal Societies: Biblical genealogies and African lineage systems.*

BILL MCSWEENEY: *Meaning, Context and Situation.*

---

## REDACTION

RAYMOND ARON - JEAN BAECHLER

THOMAS BOTTOMORE - RALF DAHRÉNDORF - ERIC DE DAMPIERRE

ERNEST GELLNER - STEVEN LUKES

*Musée de l'homme - 75116 PARIS 16<sup>e</sup>*

Les Archives paraissent deux fois par an. La correspondance administrative et les abonnements doivent être adressés à l'administrateur, M. Junod, librairie "Plon", 8 rue Garancière, Paris 6<sup>e</sup>. Le tome annuel coûte 34 francs à l'abonné. Toute commande de numéros séparés de l'année en cours sera servie au prix de 20 francs le numéro. Les numéros anciens sont vendus au prix de 40 francs.

# A P O R T E S

REVISTA TRIMESTRAL DE CIENCIAS SOCIALES

Publicada por el ILARI

Director: LUIS MERCIER VEGA

NUMERO 26 - Octubre 1972

LUIS MERCIER VEGA: *Desaparición del ILARI.*

CARLOS A. ASTIZ y JOSÉ Z. GARCÍA: *El Ejército peruano en el poder.*

DAVID L. RABY: *La contribución del cardenismo en el desarrollo de México.*

MALVIN BURKE y JAMES M. MALLOY: *Del populismo nacional al corporativismo nacional - El caso de Bolivia 1952-70.*

JOHN SAXE-FERNÁNDEZ: *Ciencia social y contrarrevolución preventiva en Latinoamérica.*

ALDO SOLARI: *Réplica: Confusiones extracientíficas.*

ROLLAND G. PAULSTON: *Revitalización cultural y cambio educativo en Cuba.*

*Inventario de los estudios en ciencias sociales sobre América Latina  
(Sociología)*

*Redacción y Administración:*

Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales

23, rue de la Pépinière - PARIS 8è

# Revista Internacional de Sociología

(Trimestral)

Organo del Instituto "Balmes" de Sociología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas

CONSEJO DE REDACCION:

*Director.*

CARMELO VIÑAS Y MEY

ANTONIO PERPIÑÁ RODRÍGUEZ  
JOSÉ ROS GIMENO

SALUSTIANO DEL CAMPO URBANO  
JOSEPH S. ROUCEK

## P R E C I O S

	ESPAÑA	EXTRANJERO
Suscripción anual ... ..	160 ptas.	220 ptas.
Número suelto ... ..	50 ptas.	60 ptas.

LIBRERIA CIENTIFICA MEDINACELI

Duque de Medinaceli, 4.—MADRID-14

# América Latina

*La revista regional de Ciencias Sociales en América Latina*

## ALGUNOS ARTICULOS RECIENTES:

THALES AZEVEDO: *As regras do namôro no Brasil: um padrão tradicional.*

JORGE GRACIARENA: *Notas para una discusión sobre la sociología de los intelectuales en América Latina.*

TERRY L. MCCOY: *La reforma agraria chilena: un análisis político del cambio estructural.*

ADRIANO MOREIRA: *Pluralismo religioso e cultural.*

ROSÉLIA PÉRISSÉ PIQUET: *A teoria do comércio internacional em face ao subdesenvolvimento econômico.*

J. L. SALCEDO-BASTARDO: *Los estratos sociales en la Venezuela Colonial.*

ANNIE THEBAUD: *Aspirations des étudiants de psychologie.*

NEUMA AGUIAR WALKER: *O modelo de mudança usado pelas teorias de mobilização e de anomia.*

Noticias de las Ciencias Sociales. Reseñas de libros y revistas. Resúmenes de artículos seleccionados.

*Publicada trimestralmente por el*

**CENTRO LATINOAMERICANO DE INVESTIGACIONES  
EN CIENCIAS SOCIALES**

Suscripción anual: US \$ 7.00

Números anteriores: US \$ 2.00 cada uno

La suscripción incluye el envío gratuito de "Bibliografía", boletín bibliográfico descriptivo bimestral sobre las Ciencias Sociales en América Latina.

Caixa Postal 12 (ZC-02)

RIO DE JANEIRO (Brasil)

# Revista del Instituto de Ciencias Sociales

(Diputación Provincial de Barcelona)

Director: JORGE XIFRA HERAS

Redacción y Administración: Calle del Carmen, 47 - BARCELONA (1)

SUMARIO DEL NUM 22 (Segundo semestre 1973)

## TELEVISION, POLITICA Y ECONOMIA

### I. TELEVISION Y POLITICA

FRANCISCO SANABRIA: *La televisión, entre la cultura y la política.*

GEORGES H. MOND: *La télévision des pays socialistes entre la culture et la politique.*

JOSÉ MARÍA DESANTES: *Televisión sin derecho, televisión sin política.*

FRANCISCO C. P. BALSEMAO: *La télévision, instrument anti-révolutionnaire.*

ANDRÉS ROMERO: *La televisión, entre la cultura y la política.*

JOAQUÍN DE AGUILERA: *La televisión por cable y en circuito cerrado y las "Video-cassettes", en el Derecho positivo español.*

### II. TELEVISION Y ECONOMIA

MAURICE FLAMANT: *Télévision et économie.*

ALFONSO NIETO y JOSÉ TALLÓN: *La televisión, entre la cultura y la economía.*

JACQUES AUSTRUY: *La dialectique économique et la maîtrise de l'information.*

PAVEL CAMPEANU: *Implications sociales d'une industrie d'images.*

### III. TELEVISION Y CULTURA

JOSÉ NIN DE CARDONA: *Información y Educación Política.*

PATRIZIA DI STADIO: *La televisione come strumento di socializzazione e i suoi effetti.*

## INFORMES

DOMENICO DE GREGORIO: *La televisione fra cultura e politica.*

JOSÉ LUIS MARTÍNEZ ALBERTOS: *Notas sobre algunos aspectos políticos de la televisión.*

ANGEL BENITO: *Proposiciones metodológicas para una comprensión histórica de la televisión.*

ONORATO SEPE: *Cultura e politica in relazione alla gestione dei servizi radio-telesivi.*

LUCIANO ORUSA: *La televisione fra cultura, la politica e l'economia.*

JOSÉ EMILIO ESTRELLA: *Televisión y educación.*

JAIME TERRADAS: *Informes bibliográficos.*

# Revue Française de Sociologie

publiée avec le concours du

CENTRE D'ETUDES SOCIOLOGIQUES  
(CENTRE NATIONAL DE LA RECHERCHE SCIENTIFIQUE)

Vol. XIV

N° 1, - Janvier-Mars 1973

## SOMMAIRE

LUC BOLTANSKI: *L'espace positionnel: multiplicité des positions institutionnelles et habitus de classe.*

PHILIPPE BESNARD: *Durkheim et les femmes ou le Suicide inachevé.*

NOELLE GÉROME: *Les disparités dans l'administration de l'enseignement primaire. Réflexions sur la centralisation.*

JEAN-MICHEL CHAPOULIE: *Sur l'analyse sociologique des groupes professionnels.*

## NOTES CRITIQUES

OLIVIER CARRÉ: *A propos de la sociologie politique d'Ibn Khaldûn.*

PHILIPPE ARIES: *La mort et le mourant dans notre civilisation.*

## BIBLIOGRAPHIE

DIRECTION, RÉDACTION:

Centre d'Etudes Sociologiques  
82, rue Cardinet, Paris-75017  
Tél.: 267-07-60

ADMINISTRATION, ABONNEMENTS:

Editions du C.N.R.S.  
15, quai Anatole-France, Paris-75700  
Tél.: 555-26-70

L'abonnement part du 1.<sup>er</sup> janvier de chaque année  
(4 numéros de 144 pages et un numéro spécial)

TARIF 1973: L'abonnement ... .. 60 F  
Le numéro ... .. 15 F

C.C.P. Paris 9061-11, Editions du Centre national de la Recherche scientifique

# *Revue Internationale de Sociologie*

INTERNATIONAL REVIEW OF SOCIOLOGY

Vol. VIII n. 1 - 1972

## *SOMMAIRE:*

RICHARD F. BEHRENDT: *Social Instability and Rivarly Among Differing Integrational Structures in Latin America.*

FRANTISEK CHARVAT: *To the Theory and Quantitative Expression of Social Mobility.*

THOMAS LYNN SMITH: *The Development of Rural Sociology in the United States, with a Few Annotations on Its Development in the South.*

## *NOTES*

MAHIN RAHMANI: *Evolution of Iranian Women's Role in Society*

CECILIA GATTO TROCCHI: *Profilo di G. Lukàcs.*

## *INFORMATIONS*

INSTITUT INTERNATIONAL DE SOCIOLOGIE: *Bulletin d'Information n. 2.*

INSTITUT INTERNATIONAL DE SOCIOLOGIE: *XXIII Congrès, Caracas, 20-25 novembre 1972, programme et annonce preliminaire.*

ANTONELLA IADANZA e MARTA LEPORE: *"Crisi, contraddizione, conflitto nella società e nel teatro d'oggi"* Tavola Rotonda Internazionale, Venezia, 25-26 settembre 1971.

## *COMPTES RENDUS*

UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI ROMA

*Istituto di Statistica e Ricerca Sociale "C. Gini"*  
Piazzale delle Scienze, 5. ROMA

# ARBOR

## *Revista General de Investigación y Cultura*

SUMARIO DEL NUM. 328  
correspondiente a abril 1973

### ESTUDIOS:

- "La Universidad del futuro, por *Federico Mayor*.  
"La exploración de Marte", por *Antonio Románá*.  
"La Comunidad Europea en 1972 y su inmediato porvenir", por *Carmelo Cembrero*.

### TEMAS DE NUESTRO TIEMPO:

- "Bases filosóficas de la acupuntura china", por *Juan Roger Rivière*.  
"Animos y desánimos del artista: Picasso y Van Gogh", por *José Julio Perlado*.  
"El mundo de las computadoras", por *Juan L. Valderrábano López*.

### NOTAS:

- "Teoría y empirismo en la psicología infantil", por *José A. Marín Morales*.  
"Borges, en Mallorca", por *Antonio Fernández Molina*.

### NOTICIERO DE CIENCIAS Y LETRAS

### LIBROS:

- "Shakespeare y la política", por *Angel Capellán Gonzalo*.  
"La anticipación de un tecnócrata", por *P. Rocamora*.

### BIBLIOGRAFIA

---

*Redacción y Administración:*  
Serrano, 117 - MADRID-6

# IL POLITICO

RIVISTA DI SCIENZE POLITICHE  
Università di Pavia

---

*Sommario del fascicolo di Marzo 1973 (anno XXXVIII - n. 1)*

---

PAOLO BISCARETTI DI RUFFIA: *La Costituzione italiana dopo un ventennio nel giudizio degli esponenti politici.*

LELIO LANTELLA: *La lotta delle parole. Appunti su una campagna elettorale.*

ITALO GARZIA: *Il negoziato diplomatico per i patti lateranensi.*

D. A. STRICKLAND and KYRIAKOS KONTOPOULUS: *Ideology and Praxis. Fichte to Marx.*

ALESSANDRO DAL LAGO: *Il marxismo e il problema dell'alienazione.*

MARINA TESORO: *Il ruolo di Serrati nel movimento socialista italiano. Contributo per un bilancio storiografico.*

MARIA PIA RAMPONI: *Note sul femminismo in Italia.*

*Recensioni e segnalazioni*

---

Abbonamento annuale (4 fascicoli): Italia, lire 7.000; ridotto per studenti, lire 5.500; Estero, lire 9.000.

FACOLTA' DI SCIENZE POLITICHE - UNIVERSITA' DI PAVIA  
PAVIA (Italy)

# ATLANTIDA

REVISTA DEL PENSAMIENTO ACTUAL

---

Vol. IX - Núm. 53

Septiembre-octubre 1971

---

## ARTICULOS

ALBERTO NAVARRO: *La poesía intimista y colectiva de Gabriel y Galán.*

ARGIMIRO RUANO: *Consideraciones cervantinas.*

ANGEL CAPELLÁN: *Las obras tempranas de Henry James.*

WALTER RUBIN: *Las monjas en la obra galdosiana.*

## NOTAS

JOSÉ A. BALBONTIN: *T. S. Elliot.*

LUIS ALBERTO SÁNCHEZ: *Notas para una clave de la novela americana.*

CESÁREO BANDERA: *Clarín en "La vida es sueño".*

JORGE USCATESCU: *Nueva receptividad del teatro clásico.*

## LIBROS

LUIS JIMENES MARTOS: *"La rueda y el viento", elegía moral.*

PEDRO J. DE LA PEÑA: *Análisis de la novela policíaca inglesa.*

JUAN A. ICARDO: *El conflicto lingüístico valenciano.*

*Redacción y Administración:* Preciados, 34 - Madrid-13

*Distribución:* Ediciones Rialp, S. A. - Preciados, 34 - Madrid-13

Revista bimestral.

Suscripción anual: 360 pesetas (número suelto, 60 ptas.; atrasado, 70 ptas).  
Otros países: 7 \$ USA un año.

# Revista de Estudios Sociales

Cuatrimestral

Enero-abril 1973

*Director:* Luis González Seara.

*Secretario:* José Sánchez Cano.

*Consejo Asesor:* Efrén Borrajo Dacruz; Salustiano del Campo Urbano; Manuel Capelo Martínez; José Castillo Castillo; Juan Díez Nicolás; José Manuel González Páramo; José Jiménez Blanco; Manuel Jiménez Quílez; Carmelo Lisón Tolosana; Francisco Murillo Ferrol; José Luis Pinillos; Luis Sánchez Agesta; Juan Velarde Fuertes; Carlos Moya Valgañón.

## SUMARIO NUM. 7

### ESTUDIOS Y NOTAS

JUAN FERRANDO BADÍA: *La vida política democrática: sus factores.*

GEORGES H. MOND: *La universidad y el movimiento estudiantil en Polonia.*

MANUEL CAPELO MARTÍNEZ: *La Doctrina Social de la Iglesia como fuente de inspiración de las decisiones de Política Económica.*

ANTONIO LÓPEZ PINA: *La Política de la Modernización Política Interior y Relaciones internacionales.*

MANUEL MARTÍN SERRANO: *Libertad y predicción en las Ciencias Sociales analizadas desde una perspectiva cibernética.*

FRANCISCO SANABRIA MARTÍN: *La investigación de las comunicaciones de masa en los Estados Unidos.*

FERNANDO GUERRERO MARTÍNEZ: *Las leyes fiscales ante la Doctrina Social de la Iglesia.*

ISIDORO MORENO NAVARRO: *Familia y estratificación social en un pueblo de la baja Andalucía: la composición del grupo doméstico.*

JOSÉ LUIS BERMEJO: *Mayores, medianos y menores en la mentalidad castellana de la Baja Edad Media.*

### DOCUMENTACION E INFORMACION

#### BIBLIOGRAFIA

#### SUSCRIPCIONES:

España	Número suelto ... ..	150 ptas.
	Suscripción anual (tres números) ...	400 "
Otros países	Número suelto ... ..	4,00 \$
	Suscripción anual (tres números) ...	10,50 \$

#### REDACCION Y ADMINISTRACION:

*Centro de Estudios Sociales:* Calle Bailén, s/n.

Palacio de Oriente

Teléfono 247-14-31 - Madrid-13

#### PEDIDOS Y SUSCRIPCIONES:

*Librería Editorial Augustinus.* Gaztambide, 75-77.

Teléfonos 244 24 30 y 449 73 15 - MADRID-15.

# TERZO MONDO

*rivista trimestrale di studi, ricerche e documentazione  
sui paesi afro-asiatici e latino-americani  
diretta da UMBERTO MELOTTI*

Anno VI, n. 19-20

marzo-giugno 1973

## SOMMARIO

### COMMENTI

GIOVANNI BIANCHI: *Cristiani e internazionalismo operaio.*

### SAGGI

SAMIR AMIN: *Per una strategia alternativa di sviluppo autocentrato.*

### NOTE

MARIO AGLIERI RINELLA: *La cooperazione cinese con i paesi in via di sviluppo.*

### RASSEGNE

MARCO INGROSSO: *Modelli socio-economici di interpretazione della realtà latino-americana: da Mariátegui ad André Gunder Frank.*

### I NOSTRI TEMI

LUCIANO PELLICANI: *Le rivoluzioni del Terzo Mondo.*

### ATTIVITA

## TERZO MONDO

*Direzione, Redazione, Amministrazione:*

Via G. B. Morgagni, 39 - Tel. 269.041 - 20129 MILANO

*Abbonamenti 1973: ordinario L. 4.000 - d'amicizia L. 5.000 - sostenitore L. 10.000. Versamenti sul conto corrente postale n. 3/56111 o con assegno.*

*Subscription/Abonnement/Suscripcion: US \$ 7 - By bank or money-orders.*

# Revista de Política Internacional

(Bimestral)

CONSEJO DE REDACCION

*Presidente:* José María Cordero Torres

Camilo Barcia Trelles; Emilio Beladiez; Eduardo Blanco Rodríguez; Gregorio Burgueño Alvarez; Juan Manuel Castro Rial; Félix Fernández-Shaw; Jesús Fueyo Alvarez; Rodolfo Gil Benumeya; Antonio de Luna García (†); Enrique Manera Regueyra; Luis García Arias (†); Luis Mariñas Otero; Carmen Martín de la Escalera; Jaime Menéndez (†); Bartolomé Mostaza; Fernando Murillo Rubiera; Román Perpiñá Grau; Leandro Rubio García; Tomás Mestre Vives; Fernando de Salas; José Antonio Varela Dafonte; Juan de Zavala Castilla

*Secretario:* Julio Cola Alberich

SUMARIO DEL NUMERO 127 (mayo-junio 1973)

## ESTUDIOS

- “La urgente revisión de los principios internacionales de 1945”, por *José María Cordero Torres*.
- “El complejo mundo americano”, por *Camilo Barcia Trelles*.
- “Hacia un armamento no nuclear de destrucción masiva”, por *Camille Rougeron*.
- “El plan de desarrollo del río Mekong”, por *Luis Mariñas Otero*.
- “El comunismo en los países del mundo libre”, por *Francesco Leoni*.
- “El Pacto de la Mar Oceana (PAMO)”, por *Erik-Ignacio Martel*.
- “Checoslovaquia: cinco años después”, por *Stefan Glejdura*.

## NOTAS

- “El Irán, encrucijada política mundial”, por *Rodolfo Gil Benumeya*.
- “La Oficina Española de la Sociedad de Naciones”, por *G. B. Bledsoe*.
- “Notas sobre la evolución política de Madagascar” (III), por *Julio Cola Alberich*.
- “Ortodoxos y católicos de rito oriental en América” (I), por *Angel Santos Hernández, S. J.*
- “La V Conferencia de Cancilleres de la Cuenca del Plata”, por *José E. Greño Velasco*.

MISCELANEA - CRONOLOGIA - SECCION BIBLIOGRAFICA - RECENSIONES - NOTICIAS DE LIBROS - REVISTA DE REVISTAS - ACTIVIDADES - DOCUMENTACION INTERNACIONAL  
PRECIOS DE SUSCRIPCION ANUAL

Número suelto	Número suelto extranjero	España	Portugal Iberoamérica Filipinas	Otros países
150 ptas.	3 \$	650 ptas.	12 \$	13 \$

INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS

Plaza de la Marina Española, 8

MADRID-13 (España)

# *l'homme et la société*

revue internationale de recherches et de synthèses sociologiques

EDITIONS ANTHROPOS

*Direction-Rédaction*, 12, avenue du Maine, Paris-15 - Tél. 548.42.58

*Administration-Abonnements*, 15, rue Racine, Paris-6 - Tél. 326.99.99

DIRECTEUR DE PUBLICATION: SERGE JONAS

N° 27

Janvier-Février-Mars 1973

## SOMMAIRE

### DEBATS, ETUDES, SYNTHESSES

Henri LEFEBVRE: *Les idéologies de la croissance.*

Mihailo MARKOVIC: *Les contradictions dans les Etats à constitution socialiste.*

Jacques RANCIERE: *Sur la théorie de l'idéologie. Politique d'Althusser.*

Fernando Henrique CARDOSO: *Impérialisme et dépendance en Amérique Latine.*

Paul VIEILLE: *Mode de production et impérialisme. Le cas de l'Iran.*

Stanislas EHRLICH: *L'expérience révolutionnaire au XXème siècle.*

Louis MOREAU DE BELLAING: *Idéologies et pratiques de l'appareil d'Etat dans le système politique français.*

Philippe LUCAS: *La Réforme agraire en Algérie.*

Alphonse Tyle SARA: *Place des cultures traditionnelles africaines dans la conscience politique des masses.*

Claudette SAVONNET-GUYOT: *Espace politique et paysannats d'Afrique Noire.*

Rémi HESS: *Maoïsme et sociologie.*

### ETUDES CRITIQUES

Samir AMIN: *A propos des "7 thèses erronées sur l'Amérique Latine".*

### COLLOQUES ET CONGRES

Jean-Michel PALMIER: *Les difficultés de "Praxis" et de l'école d'été de Korçula.*

COMTES RENDUS

René LOURAU: *Les analyseurs de l'Eglise* (Olivier Kaepelin).

Colette GUILLAUMIN: *L'Ideologie raciste - Genèse et langage actuel* (Louis Moreau de Bellaing).

Roger BASTIDE: *Sociologie et psychanalyse* (Louis Moreau de Bellaing).

Bruno BETTELHEIM: *Les blessures symboliques - Essai d'interprétation des rites d'initiation* (Laura Makarius).

REVUE DES REVUES (Eddy Trèves).

LIVRES REÇUS

Le numéro: 18 F.

Abonnement: 1 an (4 nos): France, 60 F.; Etranger, 70 F.

CCP, PARIS 8 721 23

---

# *Ideologie*

IDEOLOGIE es una revista dedicada al estudio teórico e histórico de las ideologías y a su desmitificación desde el punto de vista del marxismo-leninismo de nuestra época.

---

*Director:*

FERRUCCIO ROSSI-LANDI

*Redacción y Administración:*

Via Girolamo Segato, 31

00147 - Roma

---

*Suscripción anual en el extranjero*

*(cuatro números)*

5.000 liras u 8 dólares

*Precio especial para América Latina:*

4.000 liras ó 6,50 dólares

---

*Se solicitan canjes con revistas latinoamericanas políticas  
y culturales*

# C A H I E R S

DE L'ACTUALITÉ RELIGIEUSE ET SOCIALE

(Bimensual)

## LA JOURNÉE MISSIONNAIRE MONDIALE

- *Ouverture du synode. L'allocution de Paul VI.*
- *La crise monétaire internationale: risque por le Tiers Monde.*
- *La journée missionnaire mondiale.*  
Message de Paul VI.
- *Impasse en Irlande du Nord.*
- *Coups d'Etat au Soudan.*
- *Lecture de la lettre de Paul VI au cardinal Roy.*  
2. Introduction (nos 1 à 4).
- *Recherches politiques en France.*  
2. Du côté de l'opposition.

14, Rue d'Assas - 75, PARIS VI

Tel. 548-2251